

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Historia de América I



**DESARROLLO EMPRESARIAL URBANO E INMIGRACIÓN
EUROPEA : ESPAÑOLES EN VALPARAÍSO, 1880-1940.**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Baldomero Estrada Turro

Bajo la dirección de la doctora
Concepción Navarro Azcue

Madrid, 2012

INTRODUCCIÓN

I. Descripción del Tema.

La inmigración europea en Chile atravesó por diversas etapas a través del siglo XIX y XX. Un primer proceso facilitó la llegada de colonos, especialmente alemanes, quienes llegaron huyendo de los conflictos políticos europeos de fines de la década de 1840, para establecerse mayoritariamente en la región de Valdivia y Llanquihue. Posteriormente, a partir de 1882, se dio inicio a un nuevo proyecto estatal que también se orientó a traer colonos para luego privilegiar la venida de obreros especializados a fin de estimular el desarrollo industrial de nuestro país. Los resultados no fueron tan auspiciosos como lo esperaban las autoridades por cuanto las cantidades fueron exiguas y la reemigración fue considerable, quedando en evidencia que nuestras condiciones no eran las más propicias como para provocar la venida de inmigrantes en virtud de las limitaciones de nuestro mercado laboral y de las mejores condiciones que ofrecían otros países del Continente.

Este proceso se vio interrumpido por la guerra civil de 1891, para luego dar paso a la aparición de empresas privadas que se harían cargo de la traída de inmigrantes colonizadores. El fracaso de esta modalidad provocó, a comienzos del siglo XX, nuevos intentos estatales y de organizaciones empresariales (Sociedad de Fomento Fabril) pensando en estimular el desarrollo industrial. Nuevamente se produjeron problemas de escasez de trabajo con los consiguientes problemas de reemigración y de crítica al proceso. Posteriormente, la inmigración nacional se nutrió fundamentalmente por las redes construidas por quienes finalmente se quedaron en el país. Sólo con la guerra civil española se produjo nuevamente la llegada de un número importante de españoles, a los que luego se sumaron también refugiados de la guerra, especialmente de origen judío¹.

De acuerdo a las cifras oficiales, durante el período 1850–1950, aproximadamente 100.000 europeos ingresaron a nuestro país². Un grupo de ellos, en la región Sur, se quedó en zonas rurales como colonos, pero la mayoría se radicó en la zona central del país, privilegiando los sectores urbanos en donde se insertaron laboralmente como comerciantes, potenciando un nicho poco explotado por la sociedad nativa. De allí que exista una correlación casi directa entre inmigrante europeo y comerciante. Efectivamente, las limitaciones remuneracionales para trabajar en actividades productivas asalariadas, no atrajeron a los inmigrantes europeos que llegaron a Chile y sólo resultó atractivo

¹ Lemus, Encarnación, “La Investigación de los Refugiados Españoles en Chile. Fuentes y Hallazgos en un Exilio de Larga Duración”, en: *CERIC* N°6, Universidad de Paris VII, 1998. La autora afirma que llegaron aproximadamente 3.500 españoles exiliados a Chile.

² Young, George F. W., *Germans in Chile: Immigration and Colonization, 1849-1914*, Center for Migration Studies, New York 1974.

el medio para quienes pudieron insertarse como trabajadores independientes desarrollando sus capacidades empresariales.

Dentro del contexto de inmigrantes europeos, advertimos la presencia de diversas comunidades, en donde sobresalen alemanes, británicos, italianos, españoles y franceses. Sin embargo, la evolución y características de cada uno de estos grupos fueron muy diversas al realizar un estudio comparativo entre ellos. Para fines del siglo XIX la presencia británica era preponderante en virtud de la importancia que poseía Inglaterra en el control del comercio internacional. Empero, para el siglo XX, la situación económica internacional sufrió modificaciones importantes que restaron relevancia a la presencia europea en beneficio de los Estados Unidos de Norteamérica. Por otro lado, las colectividades provenientes del Sur europeo, como españoles e italianos, tuvieron un desarrollo evolutivo creciente hasta la década de 1930, transformándose en las comunidades hegemónicas con mayor presencia y estabilidad en el país. Es palmario que la permanencia de limitaciones económicas que afectaban a sus países de origen inhibía el retorno y mantenía las condiciones que justificaban la emigración. Se infiere entonces de lo precedente que las razones de permanencia de los inmigrantes en las sociedades receptoras tenían motivaciones distintas pero muy vinculadas a las condiciones que afectaban a sus propios países. En el caso de los ingleses su emigración se relacionó fuertemente a su expansionismo y de allí que muchos de sus inmigrantes eran verdaderos agentes del imperialismo británico³. En cambio, los españoles, no tuvieron ningún apoyo similar y por el contrario debieron luchar contra el peso de los conflictos del pasado y labrarse una posición a partir de sus propios logros.

Entre las ciudades que provocaron mayor atracción, para los inmigrantes, sobresale Valparaíso, que dado a su condición de principal puerto de Chile se transformó en el centro de la actividad económica nacional especialmente durante la segunda mitad del siglo XIX. A fin de conocer de modo más preciso el proceso migratorio europeo en Chile hemos querido detenernos en el análisis del grupo mas numeroso que se estableció en Valparaíso, que corresponde a la colectividad española. Esta comunidad es la que experimenta, a través del siglo XX, mayor estabilidad y predominio demográfico por sobre las restantes. Al observar la situación particular de esta comunidad no sólo queremos conocer las características y avatares que afectó su particular proceso migratorio. Nos interesa, además, comprender el fenómeno migratorio global que afectó a nuestro país, por cuanto creemos que la situación vivida en Valparaíso es el reflejo de un fenómeno mas amplio cuyas explicaciones entregan importantes pistas para comprender aspectos mas complejos de los movimientos migratorios europeos en nuestro Continente para el período que nos ocupa.

³Estrada, Baldomero, "La Colectividad Británica en Valparaíso durante la Primera Mitad del Siglo XX", *Revista Historia*, Pontificia Universidad Católica de Chile, N° 39, 2006; Cavieres, Eduardo, "Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses, 1820 – 1880". Un Ciclo de Historia Económica, *Monografías Históricas* N° 2, Universidad Católica de Valparaíso, 1988; Mayo, John, *British, Merchants and Chilean Development, 1851-1886*, Westview Press, London 1987; Zimmerman, Daniel, *British Influence in the Modernization of Chile*, Ph D. Dissertation, University of New Mexico, 1977.

La inmigración española posee además una importancia radical por cuanto, a diferencia de los otros grupos europeos, se trata de una segunda oleada migratoria si consideramos la presencia que tuvieron durante el período que América estuvo bajo dominio español y que terminó a comienzos del siglo XIX. En cierto sentido podría hablarse de una presencia alterada por las guerras de independencia que para muchos tuvo el carácter de guerra civil por cuanto no fue un enfrentamiento entre españoles y nativos sino que se trató fundamentalmente de un conflicto en que en ambos lados predominaron elementos nativos. Si bien es efectivo que permanecieron algunos grupos y la influencia cultural hispana era evidente en toda nuestra sociedad, los conflictos políticos provocaron un deterioro significativo en la presencia española y por ello la inmigración que llegó a partir de la segunda mitad del siglo XIX, aunque utilizó algunas raíces procedentes del pasado, tuvo que construir una estructura que surgió fundamentalmente de su propio esfuerzo con gran desventaja frente a las colectividades del Norte de Europa.

De allí entonces que se trata de un proceso que se inserta en un escenario internacional muy modificado por cuanto se produjeron revoluciones importantes que alteraron el posicionamiento de los países europeos en forma sustantiva. La revolución industrial, el desarrollo tecnológico y los transportes, el aumento demográfico y el desarrollo agrícola constituyeron las causales primeras que impulsaron los movimientos migratorios que se produjeron desde el siglo XIX y que significó la salida de millones de europeos hacia otros Continentes⁴. Se generó así una etapa de globalización que se tradujo en mayor integración internacional e interdependencia que sólo será superada por la revolución de los medios de comunicación de la segunda mitad del siglo XX⁵.

Nuestra detención en la colectividad española de Valparaíso es el análisis de un proceso que puede ser percibido como un estudio microhistórico o prosopográfico. Sin embargo, creemos que a través de su estudio podemos también aproximarnos al entendimiento de un proceso de mayores dimensiones, inserto en la dinámica macrohistórica, que afectó al desarrollo y modernización de Occidente que tuvo variadas, complejas y múltiples expresiones en los impactos que provocó en los diversos lugares afectados. Valparaíso fue uno de ellos y los efectos que tuvo la expansión europea en su evolución no fueron necesariamente singulares y aunque tampoco los efectos fueron estrictamente similares a los ocurridos en otros lugares, nos aportan elementos analíticos importantes para la comprensión de fenómenos globales.

⁴ Moya, José, *Primos y Extranjeros, La Inmigración Española en Buenos Aires, 1850-1930*, Emece Editores, Buenos Aires, 2004. El autor analiza estos procesos identificándolos como las causales últimas de los movimientos migratorios que afectaron a Europa. Sostiene que “si la migración masiva tuvo una causa, no fue el atraso sino la modernización, un proceso que engendró pobreza para muchos, oportunidades para otros y cambios, competencias, desplazamientos y movimiento para un número mayor”, p. 57

⁵ Ferrer, Aldo, *De Cristóbal Colón a Internet. América Latina y la Globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2000.

II. Objetivos

El objetivo general de la investigación es identificar el posicionamiento que tiene la colectividad española de Valparaíso, entre 1880 y 1940, en la estructura económica de la ciudad a través del mercado laboral, estableciendo cuáles fueron y de dónde procedieron los recursos que permitieron tal situación. Al mismo tiempo, advertir, en relación con otras colectividades, los factores que han influenciado o determinado tales características.

Objetivos Específicos:

- Conocer las características demográficas y sociales de la colectividad española a través del período elegido.
- Determinar la estructura de la población económicamente activa de la colectividad y su evolución a través del período bajo estudio.
- Definir la importancia y papel que desempeñan las instituciones creadas por la colectividad.
-

III. Estado de la Cuestión.

Los estudios migratorios no han sido temas de mayor atracción en nuestro país como consecuencia del reducido número de inmigrantes que llegaron a nuestras costas en comparación a otros países. A nivel de tesis doctorales las pocas investigaciones que se han realizado han sido escritas por investigadores extranjeros o chilenos residentes en el extranjero⁶, con la excepción de Leonardo Mazzei quien hizo su tesis doctoral en la Pontificia Universidad Católica de Chile sobre la colectividad italiana en Concepción⁷.

Los trabajos existentes sobre la colectividad española son reducidos. Existe una bibliografía, de carácter descriptivo, sin mayores aportes científicos, pero que reportan información importante para los primeros años del siglo XX⁸. A partir de la década de 1980 comenzaron a surgir trabajos con metodologías científicas como fruto de investigaciones universitarias.

⁶ Solberg, Carl, *Immigration and Nationalism. Argentina and Chile 1890-1914*, Institute of Latin American Studies, University of Austin Press, 1970; Young, George Op Cit.; Blancpain, Jean Pierre, *Les Allemands au Chili 1816-1945*, Colonia, Böhlau Verlag, 1974; Nes El, Moshe, *La Inmigración y Colonización en Chile. Políticas de Colonización y Lealtades Étnicas (1880-1920)*, Tesis para optar al grado de doctor en Filosofía, Universidad Hebrea de Jerusalem, 1999.

⁷ Mazzei, Leonardo, *La Inmigración Italiana en la Provincia de Concepción 1890-1930*, tesis para optar al grado de doctor en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1989.

⁸ Pelaez y Tapia, José, *Corona Fúnebre a la Memoria de Fernando Rioja Medel*, Imprenta Victoria, Valparaíso 1923; Aranda, Diego (Editor), *Anuario Ilustrado Hispano-Chileno*, Imprenta Selecta, Santiago 1929; Empresa Editora Ibérica, *España y Chile en el IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes*, Santiago de Chile 1920 ; Portillo y Varcarel, Luis, *Colonia Española en la República de Chile*, Santiago 1818, De la Presa, Rafael, *Venida y Aporte de los Españoles a Chile Independiente*, Imprenta Lautaro, Santiago 1978; Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque, *España y América*, Tomo Chile, Santiago 1927; Empresa Editora de España en Chile, *España en Chile. El Comercio y las Industrias Españolas en la República de Chile 1919*; Aguirre, Luis, *Españoles Chilenos*, Valparaíso 1959.

Para el caso de Chile contamos con trabajos generales que han privilegiado el momento de la llegada de los migrantes, a comienzos del siglo XX o referidos a aspectos generales relativos a la integración del colectivo a nivel nacional⁹. También han aparecido investigaciones importantes que se refieren específicamente a inmigraciones procedentes de determinadas regiones de España, como es el caso de los riojanos¹⁰, gallegos¹¹, vascos¹² y asturianos¹³. Del mismo modo se han desarrollado investigaciones orientadas a detectar los niveles de integración de la colectividad a través de información que entregan las Sociedades de Socorros Mutuos¹⁴. En cuanto a trabajos que privilegien estudios monográficos de determinados centros urbanos, apareció en 1994, como consecuencia del interés que se despertó con motivo de la conmemoración de los 500 años de presencia española en América, un volumen, fruto del trabajo de diversos historiadores universitarios que dieron cuenta de la presencia española en cinco ciudades del país: Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Concepción y Punta Arenas¹⁵. Se trató más bien de informes que abarcaron aspectos generales de las respectivas colectividades. Otra temática que ha llamado la atención de los historiadores dedicados al tema ha sido la hegemonía que los españoles tuvieron, en su momento, en el control de las casas de préstamos y sus consiguientes efectos y repercusiones en la sociedad nativa¹⁶. Como casos destacados de estudio, dentro de los trabajos sobre "cadenas migratorias" mención especial merecen las investigaciones efectuadas como tesis de licenciatura de María de las Nieves Sánchez¹⁷ acerca de los chaguazosenses que llegaron a Curico y de Paula

⁹ Gutierrez Roldan, Hector, *La Inmigración Española, Italiana y Portuguesa. Chile 1860- 1930*, Mimeo. Ponencia presentada en el Primer Congreso Hispano-Luso Italiano de Demografía Histórica. Barcelona 22-25 de abril 1987; Norambuena Carrasco, Carmen, "Consideraciones Demográficas y Económicas acerca de la Presencia Hispánica en Chile 1880-1930", en: *Actas Colombinas*, U. de La Serena, La Serena, 1990; Estrada Turra, Baldomero, "Integración Socioeconómica de los Españoles en Chile", En: Silva, Hernán A. (Coordinador General), *"La Inmigración Española en Chile, Brasil y Argentina"*, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Serie Inmigración, Vol. VIII, Mexico, 1999.

¹⁰ García Sánchez, Juan Antonio, *La Rioja y los Riojanos en Chile (1818-1970)*, Talleres La Unión, Santiago 1995.

¹¹ Norambuena Carrasco, Carmen, "Presencia Gallega en Chile, 1880-1950", en: *Actas Primera Jornada Presencia de España en América: Adaptación Gallega*, Pazo de Mariñán, 1987.

¹² Laborde, Miguel, *Vascos en Santiago de Chile*, Talleres de Arancibia Hermanos y Cia. Limitada, Santiago, Chile, 1991.

¹³ Martinic, Mateo, "La Emigración Asturiana en Magallanes", en: *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, Imprenta La Cruz, Granada Siero (Oviedo), 1988.

¹⁴ Norambuena Carrasco, Carmen, "Las Sociedades de Socorros Mutuos y de Beneficencia: Una Forma de Integración Social de los Inmigrantes Españoles", en: Norambuena, Carmen y Salinas, René (Editores), *Demografía, Familia e Inmigración en España y América*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N°6, Santiago, 1992.

¹⁵ Estrada Turra, Baldomero (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos N°8, Comisión Interuniversitaria del V Centenario del Descubrimiento de América, Santiago 1994.

¹⁶ Norambuena Carrasco, Carmen, "Inmigración Española en Chile, 1890-1920: Los Prestamistas", en: *Proposiciones n°24*, Ediciones SUR, Santiago 1994; Estrada Turra, Baldomero, "El Predominio de Propietarios Españoles en la Casas de Préstamo en Chile y su Conflictiva Relación con el Estado", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°51, Buenos Aires 2003.

¹⁷ Sánchez, María de las Nieves, *Chaguazoso: Una Aldea Gallega de Ultramar*, Ediciones Nueva Galicia, Santiago de Chile 1995.

de Dios Crispi¹⁸ sobre altoaragoneses que también llegaron a la región de Curicó. Ambos trabajos dejan en evidencia la relevancia que las cadenas y redes étnicas han tenido en los procesos migratorios urbanos en Chile.

Dado que el período comprometido en nuestra investigación abarcará una época que comprende los efectos de la Guerra Civil Española, necesariamente tendremos que considerar tal situación por los importantes efectos que tuvo para la colectividad, por las divisiones que se produjeron y las consecuencias que ello tuvo para su desarrollo, tanto en forma interna como respecto a la sociedad receptora. Los trabajos realizados sobre el particular se han centrado en Santiago¹⁹ aunque ello no significa en ningún caso que los efectos no se advirtieron en provincias ya que por el contrario tuvieron repercusiones sensibles y de profundas huellas en las respectivas colectividades. En Valparaíso esto fue palmario aunque el grupo de exiliados no fue muy numeroso²⁰. Sin duda que este quiebre constituye un hito trascendente que marcó el devenir del grupo por un período importante y que el transcurso del tiempo ha ido superando progresivamente.

Por nuestra parte, además de los trabajos ya mencionados, hemos tenido especial preocupación por la suerte corrida por aquellos inmigrantes españoles que llegaron a Chile y que no tuvieron mayor fortuna en su empresa migratoria debiendo enfrentar diversos problemas, ya sea económico o político²¹. Por otro lado, a fin de establecer que la presencia europea no sólo es reconocible en la

¹⁸ Crispi, Paula de Dios, *Inmigrar en Chile: Estudio de una Cadena Migratoria Hispana*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Editorial Universitaria, Santiago 1993.

¹⁹ Ferrer Mir, Jaime, *Los Españoles del Winnipeg. El Barco de la Esperanza*, Ediciones Cal Sogas, Santiago 1989; Garay Vera, Cristián, “Chile y la Guerra de España”, en: *Razon Española*, N°50, Madrid 1991; Garay Vera, Cristián, “Chile, los Vascos y la Guerra Civil Española”, en: *Dimension Histórica de Chile*, N°9, U Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago 1993; Garay Vera, Cristián, “La Inmigración del Winnipeg”, en: *Boletín de Historia y Geografía* N°10, Universidad Blas Cañas, Santiago de Chile 1993; Garay Vera, Cristián, “Antología de Revista Luna de los Exiliados Españoles Republicanos en la Embajada de Chile en Madrid en 1939” En: *Revista Universitaria*, Segunda Entrega, XLIV, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile 1994; Garay Vera, Cristián y Medina, Cristián *Chile y la Guerra Civil Española 1936-1939. Relaciones Diplomáticas y Paradigmas Políticos*, Fundación Mario Góngora, Serie Avances de Investigación N°2, Santiago de Chile 1994; Norambuena Carrasco, Carmen, *España 1939: Los Frutos de la Memoria. Disconformes y Exiliados. Artistas e Intelectuales Españoles en Chile 1939-2000*, Imprenta Servicios Gráficos Claus Von Plate, Santiago 2002; Vásquez Riveiro, Angelina, *Winnipeg. Cuando la Libertad tuvo Nombre de Barco*, Ediciones Meigas, Santiago de Chile 1989; Castedo, Leopoldo, *Contramemorias de un Transterrado*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile 1997; Borredá Cebriá, Amparo, Y... *¿Como las Cambió la Guerra? Exilio Femenino Española en Chile*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación con mención en Historia y Geografía, U. de Santiago de Chile 2000; Almonacid, Fabián, “Españoles en Chile: Reacciones de la Colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)”, en: *Revista Complutense de Historia de América*, Vol. 30, 2004.

²⁰ Estrada Turra, Baldomero “República y Guerra Civil Española en el Fin del Mundo. Valparaíso, Chile”, en: *Revista de Indias*, Vol. LXIX, N° 245, 2009

²¹ Estrada Turra, Baldomero, “La Historia Infausta de la Inmigración Española en Chile a través de los Conflictos Comerciales y Políticos”, en *Revista Historia*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Vol. 35, 2002; Estrada Turra, Baldomero, “Conflictos y Fracazos de un Proceso Migratorio: La Colectividad Española en Chile, 1900-1930” en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* N°112, Santiago de Chile 2003.

actividad comercial realizamos una investigación, en coautoría, sobre la actividad industrial de los españoles, específicamente en Valparaíso²².

IV. Hipótesis.

El desarrollo capitalista europeo, durante el siglo XIX, transformó a Valparaíso en entrepôt (cuasi factoría) del comercio internacional, lo que significó el establecimiento de una importante infraestructura económico-financiera que impulsó su crecimiento portuario-urbano atrayendo un importante contingente extranjero.

Los inmigrantes europeos que se establecieron en la ciudad controlaron la actividad económica empresarial, tanto comercial como industrial, y su posicionamiento local, como colectivo, estuvo en directa relación con el potencial internacional de las naciones de las cuales procedían. De allí que el comercio internacional, generado fundamentalmente por la actividad portuaria, lo controlaron británicos y alemanes, cuyos países poseían el dominio de una extensa red internacional. En cambio, aquellos grupos procedentes de países cuyas economías tenían muy poca o nula influencia en el plano internacional, debieron conformarse con dedicarse al comercio local urbano. Por consiguiente, la amplitud y relevancia del quehacer económico de la colectividad española debió concentrarse en posiciones secundarias, respecto a las colectividades procedentes de los países del Norte, dedicándose fundamentalmente al comercio minorista orientado a abastecer de diversos bienes y servicios directamente a los consumidores.

Dentro de este escenario se producen distintos niveles de desarrollo al interior de las colectividades. Aquellas que no poseen apoyo desde sus respectivos países y están limitados para operar dentro de la economía internacional, como ocurre con los españoles, están obligados a desarrollar sus actividades como empresarios independientes en los nichos laborales del comercio local, facilitando así su relación con la población nativa. La falta de relaciones externas les obliga a desarrollar mecanismos y estrategias comerciales autónomas a partir de las posibilidades del medio y de sus propias potencialidades, lo que favorece su vínculo al medio receptor fortaleciendo su inserción en la sociedad receptora. En cambio, alemanes e ingleses, que actúan en directa dependencia del movimiento mercantil internacional, se mantienen al margen del medio local y su nivel de dependencia externa hace más frágil su relación con la sociedad nativa.

El mercado local no fue atractivo para la inmigración masiva, al modo como se dio en la costa atlántica, por sus bajos salarios, existencia de mano de obra barata y distanciamiento de Europa. Sin embargo, resultó interesante para

²² Navarro Azcue, Concepción y Estrada Turra, Baldomero, “Migración y Redes de Poder en América: El Caso de los Industriales Españoles en Valparaíso (Chile), 1860-1930.”, en: *Revista Complutense de Historia de América*, U. Complutense de Madrid, Vol 31 (2005).

quienes estaban dispuestos a integrarse como empresarios, a distinto nivel, a partir del crecimiento económico que experimentó la ciudad para el período estudiado.

En las hipótesis planteadas conjugamos aspectos macrohistórico con situaciones particulares o micro, con lo cual queremos expresar la complejidad que poseen los procesos migratorios y la necesidad de enfrentar su comprensión desde perspectivas amplias que nos permitan no generar teorías sino comprender los fenómenos asumiendo la diversidad, pero visualizando la existencia de directrices globales cuyas repercusiones, deben ser proyectadas en consideración a las características de determinados escenarios, es decir las particularidades de la relación o conjunción de las colectividades con las sociedades receptoras.

V. Metodología

Nuestro trabajo es de carácter histórico por cuanto se establece en un lugar definido y procura analizar la evolución que tiene una colectividad dentro de un período de tiempo específico. Sin embargo, sabemos que en los estudios migratorios concurren diversas disciplinas, como la sociología, geografía, economía, antropología, psicología social, demografía, etc, que contribuyen aportando importantes herramientas teóricas, metodológicas y analíticas para una mejor comprensión del proceso. Por consiguiente, en nuestra investigación utilizaremos los aportes de otras ciencias sociales vinculadas a la historia y de especial ayuda para los estudios migratorios.

El inicio en 1880 se debe a que a partir de entonces se produce un crecimiento significativo en la colectividad y en donde percibimos la conformación de un grupo de familias que se consolidan a través del tiempo. Para este período disponemos además de un censo (1888) con identidad de cerca de 600 personas, con oficios y estructura familiar, que nos resulta muy importante para seguir la evolución de la comunidad. La fecha de término, 1940, por cuanto se produce un cambio importante como consecuencia de la Guerra Civil Española que afectó radicalmente al colectivo en su estructura interna.

Nuestro sujeto es un grupo social que evoluciona a través de sesenta años lo que implica transformaciones importantes en la conformación del grupo desde perspectivas demográficas como sociológicas, antropológicas y geográficas. Desde el punto de vista cuantitativo el grupo no evidencia mayores modificaciones pero sabemos que hay una rotación importante y por consiguiente coexiste un grupo troncal de familias que permanecen a través del tiempo con otro sector que tiene una gran movilidad. Por otro lado, la evolución interna del colectivo implica también cambios generacionales, en donde los nacidos en Chile muestran evoluciones importantes en relación a sus padres o abuelos inmigrantes. Es decir, percibimos el paso del fenómeno de adaptación al de asimilación a través del tiempo y al mismo tiempo la permanente llegada de inmigrantes mantiene la presencia de recién llegados que reactivan la identidad del colectivo. Se trata de una comunidad que se constituye fundamentalmente en torno a las redes construidas a través de los años, que poseen un flujo pausado

pero permanente. Su ritmo y volumen se regula fundamentalmente por las posibilidades de desarrollo económico que posee el grupo como también por las condiciones existentes en el lugar de origen.

El uso del concepto de redes se impone en el caso particular de nuestra investigación, Su vinculación a los estudios microhistóricos y al cuestionamiento de los enfoques estructuralistas como el modelo push and pull, permiten explicar el fenómeno migratorio como un proceso social dinámico y no como una ecuación matemática²³.

Somos conscientes, de que el uso del concepto de red trae algunos riesgos. Tal como nos lo advierte F. Ramella²⁴, se puede caer en una suerte de determinismo en que terminamos trabajando con grupos, cuyos comportamientos, aspiraciones, estrategias y trayectorias son iguales. Empero, tampoco queremos plantearnos una perspectiva maniqueísta en procura del "uso fuerte del concepto". Si bien es cierto que el modelo push and pull, vinculado a la teoría económica neoclásica establecía una fuerte dependencia del proceso migratorio de lo que fuese el comportamiento de los mercados, no podemos, a fin de evitar "el estrabismo historiográfico", desconocer una realidad histórica y caer en generalizaciones que, aunque sean desde perspectivas micro, no hacen sino uniformar los procedimientos forzando las condicionantes y el complejo conjunto de variables que interactúan en el comportamiento de las personas.

Al incorporar el concepto de redes nos ubicamos en la estructura micro, en un nivel intermedio de abstracción entre la estructura social macro y el individuo. Es un plano intermedio que no logra ser percibido por los análisis macrohistórico utilizados ya sea en las percepciones neoclásicas o marxistas.

La evolución que experimenta el grupo en este proceso de transito adaptación – integración – asimilación, requiere de análisis demográficos a través de las pautas matrimoniales que constituyen factores importantes en los niveles de asimilación, especialmente por los matrimonios mixtos que se producen entre varones extranjeros con mujeres nativas. Si bien es cierto que todas las colectividades extranjeras manifiestan conductas endogámicas, la elevada tasa de masculinidad que les caracteriza les obliga a enfrentar un mercado matrimonial muy limitado de connacionales femeninas por lo cual se ven forzados a contraer matrimonio con nativas. Del mismo modo, la información referida a natalidad y mortalidad nos entrega antecedentes fundamentales para adentrarnos en el grupo tanto por lo propiamente demográfico como por los antecedentes sociológicos que recogen las fuentes, como oficio y residencia de los padres en los nacimientos y de los propios afectados en las defunciones.

²³ Miguez, Eduardo "Microhistoria, Redes Sociales e Historia de las Migraciones: Ideas Sugestivas y Fuentes Parcas", en: Bjerg, María y Otero, Hernán (Compiladores), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA-IHES, Tandil 1995, p.25. Sobre el particular, el autor sostiene: En la visión estructural, un individuo es una concatenación de variables –origen, ocupación, instrucción, etc.- En un análisis de redes, en contraste, es una concatenación de relaciones, mas frecuentes, mas intensas, verticales y horizontales.

²⁴ Ramella, Franco "Por un uso fuerte del Concepto de Red en los Estudios Migratorios", en: Bjerg, María y Otero, Hernán (Compiladores), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA-IHES, Tandil 1995, p. 10.

La información económica nos será muy importante para dimensionar la posición de cada uno de los grupos en el contexto general y la particular evolución que presentan a través del tiempo. Las cifras constituyen argumentos relevantes para comprender aspectos sociales como movilidad, capital social, capital cultural, etc. Los desplazamientos geográficos son también indicadores sugerentes en relación a dichos aspectos sociales.

Los relatos de miembros de la colectividad nos resultan fundamentales por lo cual recurriremos a la historia oral que justamente para los estudios migratorios constituye una herramienta bastante apropiada. Somos conscientes de las limitaciones que presenta tal metodología pero creemos que sus ventajas son superiores teniendo en cuenta la ausencia de memorias y relatos de los propios migrantes acerca de su experiencia lo que impone la necesidad de recurrir a sus testimonios, a sus percepciones y expresiones emocionales que sin duda constituyen elementos importantes para reconstruir las historias de "sus vidas", que es la historia de la inmigración. Tal como lo plantea Philippe Joutard²⁵ el relato oral permite discernir con mayor claridad los verdaderos motivos de una decisión, penetrar en el mundo de lo imaginario y de lo simbólico, que es tan motor y creador de historia como el mundo del universo racional.

En virtud de lo anterior, se percibe la concurrencia de diversas aproximaciones metodológicas complementarias por cuanto encontramos métodos cuantitativos como también cualitativos en una perspectiva general dentro de un modelo básico de análisis de carácter inductivo que de acuerdo a la hipótesis planteada procura articular un planteamiento general para una mejor comprensión de los procesos migratorios en particular. Hemos reiterado el nivel microhistórico de nuestro enfoque al considerar como sujeto un pequeño grupo, parte de una sociedad, por lo cual es también una suerte de biografía colectiva lo que le concede carácter de investigación prosopográfica. Desde una dimensión espacial podríamos también sostener que estamos haciendo historia regional pero en la dimensión de Mario Góngora, con la intención de tocar el fondo de una realidad histórica ya que "lo que cuenta en la investigación es la posibilidad de llegar a una verdad, no las dimensiones del campo estudiado"²⁶.

La estructura del trabajo se presenta en cuatro capítulos. El primero de ellos se refiere a un análisis histórico de la ciudad de Valparaíso a fin de lograr una mejor comprensión de lo que fue la ciudad en cuanto a su importancia como centro receptor de inmigrantes europeos y como centro económico nacional.

El segundo capítulo se centra en el proceso inmigratorio europeo que afectó al país, con lo cual esperamos contextualizar de mejor modo la inserción de la comunidad española la cual se estudiará en forma general en el país en el capítulo tercero.

El capítulo tercero se refiere a las características que ha tenido la inmigración española en Chile, en terminos generales.

²⁵ Joutard, Philippe, *Esas Voces que nos llegan del Pasado*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 1999.

²⁶ Góngora, Mario, *Encomenderos y Estancieros*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1970, p. VIII.

El capítulo cuarto analizara la situación del colectivo en la ciudad de Valparaíso y se subdivide en cinco partes. La primera es un análisis de la situación del grupo durante el siglo XIX previo al período de nuestro trabajo. En seguida nos referimos a los aspectos demográficos del grupo, para luego conocer la inserción laboral del grupo en la ciudad. Posteriormente, nos detenemos a conocer y analizar las instituciones de la colectividad y el papel que estas desempeñaron en su integración al medio como también como factor de resguardo de sus valores identitarios. Finalmente vemos los efectos que provocó, en el colectivo, la Guerra Civil Española que marcó un hito importante en la posterior evolución del grupo.

VI. Marco Teórico.

En el plano teórico creemos que hay ciertas líneas conductoras definidas que constituyen aportes muy interesantes para nuestros objetivos. Investigaciones realizadas por diversos especialistas nos orientan sobre aspectos básicos. Es el caso sobre el debate en torno al crisol de razas o el pluralismo cultural que para Devoto y Otero²⁷ mas que perspectivas contrapuestas serían mas bien visiones desde perspectivas diferentes, al sostener que los "crisolistas" se detuvieron en el resultado del proceso, mientras los pluralistas lo hicieron en la etapa inicial. Acogiendo tal posición concebimos la evolución del colectivo español de Valparaíso desde una instancia pluralista para luego devenir en una situación de crisol que corresponde a la secuencia adaptación, integración y asimilación que plantean especialistas de otras disciplinas²⁸. Asumiendo que la colectividad se constituye tanto por nativos españoles como por sus descendientes nacidos en Chile se percibe en períodos de mediana y de larga duración una evolución del grupo que evidencia transformaciones radicales como creemos que sucede con la comunidad que investigamos.

Por otro lado, acogemos también el concepto de redes que últimamente ha tenido un explosivo desarrollo por diversos especialistas²⁹ y en torno al cual efectuamos una investigación específica sobre los italianos en Valparaíso³⁰. Efectivamente, en el caso de Chile, y específicamente en Valparaíso, el funcionamiento de las redes es palmario y constituyen la base del desarrollo de los movimientos migratorios. Las características del proceso migratorio español se adaptan teóricamente como una expresión de las redes migratorias que expresan perspectivas micro o

²⁷ Devoto, Fernando y Otero, Hernán "Veinte Años después. Una Lectura sobre el Crisol de Razas, el Pluralismo Cultural y la Historia Nacional en la Historiografía Argentina", En: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N°50, Buenos Aires 2003.

²⁸ Abou, Selim, "Los Aportes Culturales de los Inmigrados. Metodología y Conceptualización", en: Leander, Birgitta *Europa, Asia y África en América Latina y El Caribe*, Siglo XXI Editores, México 1989. Seguimos al autor en el uso de los conceptos de adaptación, integración, y asimilación y en la connotación que le otorga a tales términos.

²⁹ Bjerg, María y Otero, Hernán (Compiladores), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA-IHES, Tandil 1995; Gurak, Douglas y Caces, Fe "Redes Migratorias y la Formación de Sistemas de Migración", en: Malgesini, Graciela (Comp.), *Cruzando Fronteras, Migraciones en el Sistema Mundial*, Hogar del Empleado, Barcelona 1998.

³⁰ Estrada Turra, Baldomero, "Redes Socioeconómicas y Mercados Urbanos: La Colectividad Italiana de Valparaíso en el Cambio de Siglo", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°35, 1997.

intermedia según el enfoque individual o familiar que se le dé al fenómeno. Un análisis de lo que fue la evolución del colectivo deja en evidencia el efectivo desarrollo que tuvieron las redes migratorias en este grupo. El desarrollo urbano de la ciudad estimuló las actividades de servicios, especialmente el comercio de abastecimiento de alimentos y vestuario, en el cual se ubicaron preferentemente los españoles. La evolución de las actividades empresariales impuso la necesidad de contar con trabajadores de confianza lo que permitió la venida de familiares y amigos desde sus lugares de origen generando redes que consolidaron al colectivo en determinadas actividades comerciales

Si bien es cierto que nuestro trabajo tiene un enfoque desde la disciplina de la historia, debemos insistir en que los estudios migratorios son tributarios de diversas disciplinas y por ello es conveniente conocer las perspectivas analíticas que aparecen desde otros estudios procedentes de otras ciencias sociales. Especial preocupación hemos tenido respecto a los aportes que surgen de los estudios que se realizan en los Estados Unidos de Norteamérica en donde se advierte una notoria evolución teórica sobre todo en los trabajos referidos a movimientos migratorios contemporáneos. Nos parece que muchos de esos aportes, con los correspondientes resguardos, pueden perfectamente utilizarse para una mejor comprensión de procesos pretéritos. En esta perspectiva valoramos las investigaciones de Waldinger, A. Portes.³¹ quienes se han dedicado a observar la concentración laboral que realizan determinados grupos étnicos en ciertas actividades, lo que les ha llevado a sugerir la conformación de “enclaves étnicos” que también se observan en muchas situaciones del pasado aunque no necesariamente ello sea el resultado de entrenamientos previos ya que bien sabemos que, especialmente en Chile, mayoritariamente eran campesinos que privilegiaron los centros urbanos, lo que significó adecuarse a un medio para el cual no estaban preparados. Otro ej. interesante que podemos mencionar en cuanto a aportes teóricos rescatables y sobre los cuales debemos estar atentos es el caso de las investigaciones llevadas a cabo por Iván Light³² quien se ha preocupado de analizar el comportamiento que tienen los inmigrantes como trabajadores independientes concluyendo que estos son más exitosos que los miembros de la sociedad receptora. Otra teoría, muy antigua en los Estados Unidos que bien puede aplicarse en Chile, pero en forma invertida, es la teoría del mercado dual que sostiene que hay una segmentación en el mercado laboral en la cual los inmigrantes deben conformarse con desarrollar empleos que la sociedad nativa rechaza con lo cual los foráneos no tendrían posibilidades de insertarse en la economía propia de la sociedad en la que participa³³. En Chile ha ocurrido más bien lo contrario por cuanto los extranjeros, en similares

³¹ Waldinger, R. et al (ed.), *Ethnic Entrepreneurs Immigrants Business in Industrial Societies*, Londres Sage, 1990. Para el caso de España se han realizado investigaciones; Portes, Alejandro. (ed.), *The Economic Sociology of Immigration*, N.Y. Russell Sage Found., 2001. Para el caso de España existe una investigación sobre el tema de Riesco, A., *Enclaves Étnicos, Economías Étnicas y Relaciones Salariales*, Ponencia VIII Congreso Español de Sociología, Alicante 23-25 septiembre 2004.

³² Light, Ivan and Bhachu, Parminder, “Migration Networks and Immigrants Entrepreneurship”, en: Light, Ivan y P. Bhachu (Eds.), *Immigrations and Entrepreneurship: Culture, Capital and Ethnic Networks*, New Brunswick (NJ) 1993; Light, Ivan y S. Gold, “Ethnic Economies”, Academic Press, San Diego 2000.

³³ Arango, Joaquín, “La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra”, en: *Migración y Desarrollo*, N°1, p.13

condiciones, han sido más bien privilegiados desde el plano laboral en desmedro de los nativos, entre otras explicaciones, lo reducido de su presencia y admiración por lo foráneo explicarían tal situación.

De entre las teorías que en mayor medida pueden ayudarnos a comprender el proceso migratorio ocurrido en Valparaíso, desde una perspectiva macro, y con las salvedades pertinentes, identificamos la teoría del sistema global, impulsada por I. Wallerstein³⁴ que afirma que la existencia de un sistema mundial, desde el siglo XVI, se inició un ciclo de penetración del capitalismo en áreas periféricas en busca de riquezas y materias primas, que estimuló la movilidad geográfica de la población. En un primer momento, la movilidad se produjo desde los centros capitalistas para posteriormente invertirse el proceso, provocando la emigración desde las "colonias" o áreas sometidas hacia los centros hegemónicos³⁵.

El tema de la globalización presenta diversos enfoques y para este análisis compartimos la visión de la existencia de este fenómeno con proyección histórica. La etapa de globalización experimentada en América Latina desde el siglo XIX, se manifestó en la atracción del 40% de las inversiones extranjeras (1914), el 30% del comercio mundial (1913) y el flujo del 50% de la emigración europea a nuestras costas³⁶. Estas expresiones económico-demográficas se orientaron fundamentalmente a facilitar la exportación de materias primas requeridas por el desarrollo industrial europeo. La Primera Guerra Mundial inició el término del ciclo de crecimiento hacia fuera que finalmente colapsó con la crisis de 1929. Este planteamiento ayuda a entender, de mejor forma, el fenómeno migratorio europeo en Valparaíso y puede también aplicarse para el caso español por lo que significó España desde el siglo XVI al XVIII y las transformaciones que posteriormente se produjeron alterando el posicionamiento de las colectividades en América en virtud de su papel en la economía internacional.

El desarrollo empresarial de los inmigrantes a partir de fines del siglo XIX en los países desarrollados ha generado interesantes teorías que nos aportan sugerentes pistas para poder también comprender el desarrollo empresarial de los inmigrantes europeos en América Latina desde el siglo XIX. Existen tres enfoques que sobresalen. El primero de ellos, conocido como culturalista, privilegia las características que posee el grupo inmigrante como explicación de sus capacidades empresariales. Así se explicaría la propensión al autoempleo de judíos, chinos y coreanos. Es decir se trataría de comunidades que poseen un bagaje cultural distintivo que involucra diversos patrones conductuales como

³⁴ Wallerstein, Immanuel, *The Modern World System. Capitalism Agriculture and the Origins of the European . World-Economy in the Sixteen Century*, New York Academy Press 1974.

³⁵ Arango, Joaquín op. cit. p. 18 nos advierte si al respecto. "La teoría del sistema mundial constituye una gran generalización, un subproducto de una interpretación unívoca de la historia, reduccionista y sesgada, en la que todos los países atraviesan por procesos similares, como si siguieran un guion colosal o los rígidos esquemas del desarrollo histórico."

³⁶ Ferrer, Aldo *Historia de la Globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1996; y Ferrer, Aldo *De Cristóbal Colón a Internet: América Latina y la globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1999.

tradición empresarial y propensión al ahorro³⁷. En este modelo se pone énfasis en el relevante uso que se hace de “los recursos étnicos” que se expresan en forma material (financiamiento) como en el apoyo en la gestión empresarial. “Incluyen las relaciones de amistad, los sistemas de matrimonio, las relaciones de confianza, el capital social, los factores culturales, la religión, la lengua, los valores y actitudes empresariales, las asociaciones de crédito rotativas, redes sociales, etc.”³⁸.

Una segunda perspectiva teórica, identificada como estructuralista, se concentra en las condiciones contextuales de la sociedad receptora y para el caso contemporáneo se refiere fundamentalmente a las limitaciones que les pone el mercado empujándolos a buscar posibilidades como trabajadores independientes haciendo buen uso de las redes étnicas establecidas. De allí entonces que la creación de empresas no sería el resultado del surgimiento de oportunidades sino que es una reacción al bloqueo del mercado laboral que los empuja a la alternativa del autoempleo³⁹.

La tercera alternativa teórica reúne los factores anteriores por lo que se le reconoce como teoría integradora. Establecen la necesidad de considerar las características del grupo, la estructura de oportunidades del medio receptor y las estrategias étnicas.⁴⁰ Este modelo se ha aplicado fundamentalmente en Norteamérica.

Un modelo teórico sugerente que con las revisiones pertinentes contribuye positivamente a comprender de mejor modo la situación, es el conocido como “incrustación mixta” elaborado por R Kloosterman⁴¹ que vincula dos factores fundamentales las redes y la estructura del medio que acoge, estableciendo la autoocupación no como consecuencia de la carencia de oportunidades en el mercado de trabajo general o una alternativa al desempleo; sino que la identifica como una estrategia para obtener mayores ingresos y lograr movilidad laboral ascendente.

Las teorías referidas surgen fundamentalmente desde estudios sociológicos aplicables a situaciones contemporáneas propias de países europeos o de los Estados Unidos de Norteamérica. Desde una perspectiva de la historia económica, para el período que nos interesa, existe un interesante trabajo para

³⁷ Bonacich, E., “A Theory of Middlemen Minorities”, En: *American Sociological Review*, N° 38, 1973; Zhou, M., “Revisiting Ethnic Entrepreneurship: Convergencies, Controversies and Conceptual Advancements”, En: *International Migration Review*, Vol. 38, N° 3, 2004; Min, P. G., “The Structure and Social Function of Korean Immigrants Churches in Unites States” en: *International Migration Review*, Vol. 26, 1992.

³⁸ Solé, Carlota, Parella, Sonia y Calvancanti, Leonardo, *El Empresariado Inmigrante en España*, Fundación La Caixa, Barcelona 2007, p.19.

³⁹ Brunet, I. y Alarcón, A., *¿Quién Crea Empresas? Redes y Empresarialidad*, Talasa, Madrid 2005.

⁴⁰ Waldinger, R., Aldrich, H. y Ward, R., “Opportunities, Group Characteristics and Strategies”, en: Waldinger, R. et al. (ed.), *Ethnic Entrepreneurs Immigrants, Immigrant Business in Industrial Societies*, Sage, London 1990.

⁴¹ Kloosterman, R. “Mixed Experiences: post-industrial transitions and ethnic minorities on the Amsterdam Labour Market”, en: *New Community*, Vol. 4, 1996; Kloosterman, R., Van der Leun, J. y Rath, J. “Mixed Embeddedness: Informal Economic Activities and Immigrants Businesses in the Netherlands”, en: *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 23, N°2, 1999.

México de carácter comparativo entre comunidades francesa, árabe y española, referido específicamente a analizar las razones del desarrollo de las capacidades empresariales que manifiestan las colectividades elegidas⁴². Los autores sostienen que las prácticas económicas de los individuos se ven condicionadas por el marco social, cultural e institucional de la colectividad a la cual pertenecen. Es decir, los inmigrantes adoptan el modelo construido por su colectividad en cuanto a sus redes sociales internas, las formas como se relacionan con la sociedad receptora y las organizaciones que ellos establecen. La estructura de cada comunidad influye de modo significativo en las posibilidades empresariales de los individuos.

Desde nuestra perspectiva, creemos que surgen variadas e interesantes sugerencias para poder encontrar explicaciones apropiadas para nuestro planteamiento. En realidad, el carácter multifacético, variedad de contextos en los que se producen los movimientos migratorios dificulta la posibilidad de encontrar una sola teoría para explicarlos⁴³. Acorde a nuestra hipótesis central nos parece que las variables que intervienen son diversas pero sin duda entre las mas relevantes están las vinculadas con el posicionamiento que tiene el país de origen dentro del contexto internacional especialmente en el plano económico. El bagaje teórico disponible es muy sugerente y creemos poder encontrar los fundamentos apropiados, a partir de lo analizado, que nos ayuden a explicar, o al menos sugerir pistas apropiadas para comprender parte del proceso inmigratorio europeo en nuestro Continente.

VII. Fuentes

La información disponible es variada y ha sido obtenida de diversas fuentes disponibles tanto en España como en Chile. Los archivos revisados en España fueron el Archivo General de la Administración ubicado en Alcalá de Henares en donde existe información relativa a los consulados y embajadas y que se complementa con la documentación resguardada en el Archivo del Ministerio Asuntos Exteriores de Madrid que también posee información de las diversas sedes diplomáticas para períodos mas contemporáneos. Para el período correspondiente a la guerra civil española debimos revisar la información reunida en el Archivo de la II República Española en el Exilio correspondiente a Chile que existe en la Fundación Universitaria Española, Madrid, en donde se encuentra información relacionada con los representantes del Estado español en Chile durante el período de la guerra civil. En diversas ocasiones, a través de diez años, pudimos revisar, gracias a becas otorgadas por el Ministerio de Asuntos Exteriores, Fundación Carolina y del Fondo Nacional de Investigaciones Científicas

⁴² Castañeda, Gonzalo *Mexican Business Groups in the Turn of the XIX Century: A Synchronic Mechanism of Social Embeddedness for Organizational Arrangements* Documento de trabajo: Departamento de Economía Universidad de las Americas-Puebla, San Andrés Cholula, 2005; Bello, Felipe de Jesús, *Emigración a México y Capacidad Empresarial a fines del siglo XIX* Documento de trabajo, Departamento de Economía Universidad de las Americas-Puebla, San Andrés Cholula, 2005.

⁴³ Joaquín Arango, Op. Cit.

y Tecnológicas de Chile (FONDECYT), estos valiosos repositorios que nos entregaron información fundamental para nuestro trabajo.

En Chile, tuvimos acceso a los archivos del Consulado en donde sólo existen registros desde 1909. Incendios y extravíos impiden acceder a información anterior en el caso de la documentación existente en Chile. Se complementa la información sobre los miembros de la colectividad con los archivos del Registro Civil, existente desde 1885, que nos entrega información muy importante para analizar aspectos demográficos que afectan al grupo. Los Archivos Notariales de Valparaíso nos aportan con información relevante a través de los testamentos, particiones de bienes, juicios, etc, que nos permite aproximarnos a aspectos íntimos de las personas en cuanto a sus bienes como también de sus redes sociales. Para conocer las actividades económicas del grupo nuestra mejor fuente son, además de los Archivos Notariales, los Archivos de Comercio de Valparaíso que registran todas las sociedades que se constituyeron en la ciudad a partir de 1860. Esta información se complementa con la Guías Comerciales que se publicaban anualmente por la Intendencia a fin de fijar los derechos que pagaba cada establecimiento acorde a la actividad que desarrollaba. Esta información se editaba en la prensa de la época como también en forma separada por iniciativa de imprentas privadas.

Respecto a las diversas actividades que realizaba el colectivo existen algunas fuentes correspondientes a las propias instituciones que fueron creadas por la comunidad. Es el caso de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, Banco Español, Club Español, Beneficencia Española, Casa de Español, etc.

De gran apoyo estadístico han sido los censos de población y vivienda realizados en el país, desde mediados del siglo XIX (1851, 1865, 1875, 1895, 1907, 1920, 1930, 1940, 1952), que aportan información destacada para comprender la evolución del grupo y su posición dentro de la colectividad española a nivel nacional como también en relación a los otros grupos de europeos que se establecieron en el país. En la misma dirección se encuentran los boletines específicos sobre temas económicos, demográficos y geográficos emanados del Instituto Nacional de Estadística de Chile.

En el análisis del proceso inmigratorio de gran utilidad nos resultaron los informes de los funcionarios vinculados a gestionar la emigración desde Europa como también de aquellos que les correspondió recibir a estos y ubicarlos en nuestro país. Esta información se encuentra en las Memorias del Ministerio del Interior y del Ministerio de Relaciones Exteriores. La prensa, tanto de la propia colectividad como la nacional contribuyó en gran medida para confrontar información y obtener antecedentes apropiados para nuestros requerimientos.

Finalmente, hemos complementado la información con diversas entrevistas de miembros de la colectividad de quienes también hemos obtenido antecedentes familiares que han constituido un aporte sustantivo para nuestra investigación.

CAPÍTULO I

VALPARAÍSO: UNA HISTORIA VINCULADA A EUROPA Y LOS EUROPEOS. 1820-1950

1.1 Surgimiento del Entrepot

La libertad de comercio, decretada en 1811 por el bando independentista, no había podido realizarse en forma normal por los conflictos y presencia de navíos españoles en nuestras costas. Una vez que la independencia se consolidó, se produjo un ingente aumento de la actividad comercial mercantil nacional que fortaleció su participación en el quehacer internacional que tuvo en el Pacífico un centro importante de intercambio, al que Valparaíso supo integrarse adecuadamente. La presencia británica se hizo notoria de inmediato como así mismo la decadencia de los comerciantes españoles, muchos de los cuales dejaron el país.

En todo caso, el proceso de incorporación de Valparaíso al comercio internacional se había producido antes de la independencia política de España por cuanto el monopolio vigente se vio seriamente afectado a través del siglo XVIII desde el Tratado de Utrecht cuando comenzaron a producirse una serie de concesiones que beneficiaron preferentemente a los británicos. España no estuvo en condiciones de mantener sus vínculos comerciales en forma normal con América y los conflictos que tuvo que enfrentar en Europa la obligaron a efectuar franquicias a otras potencias que fueron siendo capitalizadas en forma creciente a través del tiempo⁴⁴. De allí entonces que al momento de la independencia política el escenario tuvo un cambio administrativo que facilitó y estimuló una situación comercial que ya se había iniciado. Por otro lado, estos cambios repercutieron drásticamente en la colectividad de comerciantes españoles que controlaban la situación.

Las represalias tomadas por las autoridades nacionales en contra de los españoles afectaron de modo sustantivo sus pertenencias y aunque resulta difícil calcular los montos perdidos, se sabe la tesorería recibió 909.969, entre los años 1817 y 1824, como resultado del dinero y secuestros obtenido de los enemigos, a lo que debemos agregar 400.000 pesos como prestamos forzosos. Debemos también considerar las propiedades y ganados expropiados que no eran valuadas por ningún organismo estatal⁴⁵.

Muchos españoles debieron dejar el país pero sus familias procuraron resguardar su patrimonio. Fue el caso de hijos de españoles nacidos en Chile quienes en

⁴⁴ Villalobos, Sergio *El Comercio y la Crisis Colonial*, Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago 1968.

⁴⁵ Sesiones de Cuerpos Legislativos de la República de Chile, 1811 a 1845 (en adelante SCL), editor Letelier, Valentín, 37 tomos, Imprenta Cervantes, Santiago 1887-1908, Tomo X, pp. 252-253.

ocasiones recurrieron a los tribunales para proteger su herencia⁴⁶. Para la década de 1820 el descenso de los españoles en la actividad comercial fue muy violento y por el contrario la emergencia de los comerciantes británicos fue también espectacular marcando un hito importante en el curso de la economía mundial y la incorporación de nuestro medio a ella (ver cuadro N° 1.1). Aunque posteriormente algunos españoles, que habían huido, regresaron, no se percibe su presencia por cuanto debieron adquirir la nacionalidad chilena. En todo caso, la importancia de su gestión fue sobrepasada por la fuerte transformación que afectó al medio comercial y el rango en el que operaron fue muy inferior frente a los europeos del Norte.

Uno de los casos de comerciantes españoles importantes, que se mantuvo operando luego del cambio de régimen, fue Rafael Beltrán, riojano que llegó al país en 1789 en donde se encontró con un grupo importante de familiares. Durante el período de conflicto permaneció por un tiempo en Lima para luego, en 1822, conseguir la nacionalidad chilena continuando sus actividades comerciales a un nivel inferior al que tuvo anteriormente⁴⁷.

Tal como se observa en el cuadro N° 1.1, la presencia hispana a partir de la década de 1820 sufre un descenso significativo cediendo la hegemonía a los comerciantes británicos. Cabe señalar que en esta década, aunque sumemos los comerciantes chilenos con los españoles, aún son superados por los mercaderes británicos, lo que deja en evidencia que la mayoría de los comerciantes españoles del período bajo control hispano, se alejaron del país y por consiguiente, los que se nacionalizaron no continuaron en el mismo nivel precedente.

CUADRO N° 1.1

NACIONALIDAD CUARENTA COMERCIANTES MÁS IMPORTANTES EN CHILE SEGÚN MOVIMIENTO ADUANERO VALPARAÍSO Y SANTIAGO 1808 - 1838

NACIONALIDAD	1808 – 1818	1819 – 1828	1829 – 1838
Chilena	7	11	7
Española	28	3	1
Británica	-	16	12
Argentina	-	7	2
Norteamericana	-	2	2
Otros	5	1	1

Fuente: Rector, John, "Merchants, Trade and Commercial Policy in Chile: 1810-1840" Unpublished Ph D Dissertation, Indiana University, 1976.

⁴⁶ Rector, John, "Transformaciones Comerciales producidas por la Independencia de Chile", en: *Revista Chilena de Historia y Geografía* N°143, Santiago de Chile 1975, p.114.

⁴⁷ Rector, John, "Transformaciones Comerciales Producidas por la Independencia de Chile. El Mercader y su Casa Comercial", *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N° 144, 1976, p. 64-65.

Una vez consumada la Independencia, Valparaíso se vio enfrentado a un radical proceso de transformaciones que desde el primer momento se reflejó en su base demográfica. Fue así como de un insignificante villorrio costero que no alcanzaba a reunir 5.000 habitantes en 1810, se fue convirtiendo en un importante centro de atracción para muchos extranjeros que descubrían el lugar y lo valoraban como un estratégico escenario de operaciones comerciales en el Pacífico. Es importante subrayar que el aumento poblacional no fue sólo cuantitativo, ya que efectivamente tuvo un ritmo extraordinario, en comparación con otras ciudades del país. Lo más destacado estuvo en el carácter cualitativo de esta transformación, en el sentido que irrumpía la llegada de un importante grupo de extranjeros, fundamentalmente europeos. A ello se agrega que se trató, especialmente, de grupos jóvenes, en edad productiva y mayoritariamente varones. Estas mismas características se reconocen también en el desplazamiento creciente de grupos de inmigrantes nacionales, procedentes de las regiones más próximas a Valparaíso. Se trata de una concentración de personas atraídas por la notoria vitalidad de la ciudad, de la cual ellos mismos eran la principal fuente de origen: aventureros, buscadores de riqueza, jóvenes dispuestos a enfrentar desafíos y a lograr una posición que difícilmente podrían alcanzar en los pueblos del interior, conformando así una sociedad que desarrollará una identidad dinámica y peculiar totalmente distinta de la del país, en general.

El alejamiento de los españoles del control mercantil nacional y la apertura comercial provocó la inmediata llegada de comerciantes, representantes y comisionistas británicos ávidos de ampliar su esfera de dominio en el Pacífico sur. De este modo, el mercado chileno pasó a formar parte del sistema de economías satélites, complementarias y dependientes de los centros industriales de Europa del Norte, proveyéndolos con sus materias primas agrícolas y mineras⁴⁸. Se inicia así una etapa de desarrollo capitalista comercial, liderado por Gran Bretaña, que se verá complementado por una serie de medidas gubernamentales de las autoridades chilenas que favorecieron la actividad portuaria de Valparaíso, que se transformó en un polo fundamental para el comercio regional latinoamericano. Surge así la función de entrepôt, del principal puerto chileno, por las funciones de intermediario en el comercio hacia y desde Europa que desempeñó con otros puertos americanos del Norte o regiones interiores de Argentina, Perú y Bolivia⁴⁹. La estabilidad política que tuvo el país, frente a las conflictivas situaciones que afectaron a otros países vecinos, fue otro de los factores que estimuló la preferencia de los comerciantes extranjeros por privilegiar a Valparaíso como centro de operaciones para el comercio regional.

Cabe agregar, además, que Valparaíso, por su posición geográfica y comercial, era un punto estratégico en las comunicaciones ultramarinas de Gran Bretaña con

⁴⁸ Garreaud, Jacqueline, “La Formación de un Mercado de Transito, Valparaíso: 1817 – 1848”, *Nueva Historia*, Vol. 3, Londres 1984, p.158.

⁴⁹ Al respecto, J. Garreaud, Op. Cit., sostiene que “la interdependencia americana dentro del marco de relaciones de dependencia global condicionaron el ritmo del movimiento comercial en Valparaíso, y por ende en la economía chilena, haciendo que esta fuese vulnerable a los cambios ocurridos en cualesquiera de estos sistemas, o en ambos a la vez”, p. 159.

el Pacífico Sur Oriental y el continente asiático. Esto generó un activo comercio triangular en donde Valparaíso operaba como una suerte de factoría de Gran Bretaña. Dentro de este contexto surge la idea de William Wheelwright de crear la Pacific Steam Navigation Co., fuertemente apoyada por capitalistas británicos, y destinada a desarrollar su actividad comercial, desde Valparaíso hacia el Pacífico. Para ello recorrió la costa sudamericana y centroamericana solicitando concesiones para navegar por sus costas con buques de vapor por un período de diez años⁵⁰.

Rápidamente, Valparaíso se constituyó en el centro financiero y mercantil de toda la actividad económica que se desarrollaba en el país hacia el extranjero desplazando a Santiago como centro del mundo de los negocios a nivel nacional. El flujo del comercio europeo hacia América Hispana creció sustantivamente, en especial el proveniente de Gran Bretaña, provocando un aumento del quehacer portuario muy significativo. Parte importante de este comercio pasaba por Chile, específicamente por Valparaíso. Entre 1814 y 1818, el promedio de las exportaciones de Gran Bretaña a América Latina fue de 2.8 millones de libras esterlinas para subir a 6.4 millones en 1825 incidiendo positivamente en el desarrollo económico y las transformaciones que experimentó la ciudad de Valparaíso a partir de entonces⁵¹. De las mercaderías que llegaron a Valparaíso y de las cuales muchas se reexportaban se advierte un aumento creciente, con algunas alteraciones descendentes como consecuencia de crisis económicas o coyunturales problemas políticos internos en nuestro Continente. Entre 1827 y 1835 ingresaron mercaderías, de procedencia británica, por un valor de 6.1 millones de libras esterlinas para subir, entre 1836 y 1845 a 8.6 millones de libras esterlinas⁵².

Para la década de 1830 comienza también a aparecer Francia como un proveedor importante para nuestro país, incrementando en un 150% el valor monetario de sus exportaciones⁵³. Es difícil establecer con precisión la magnitud que alcanzó el comercio de tránsito dada la ausencia de estadísticas sobre el tema aunque hay autores que han investigado el tema que sostienen que el 75% de las mercaderías ingresadas a Valparaíso durante la década de 1830 tuvieron esa condición⁵⁴.

De entre las medidas adoptadas por las autoridades para estimular el comercio, especialmente el de reexportación, aparece como la más importante, en 1832, una nueva ley sobre almacenes de depósitos que permitían el depósito por tres años, simplificando la anterior que había creado los almacenes francos (1824). La nueva disposición establecía un cobro de un derecho de reexportación del 2%

⁵⁰ Alberdi, Juan Bautista, *La Vida y los Trabajos Industriales de William Wheelwright en la América del Sud*, Librería de Garnier Hermanos, Paris 1876, p. 83-85.

⁵¹ Jenks, L.H., *The Migration of British Capital to 1875*, London 1963, p.59, cit. en Garreud, Jacqueline, Op Cit.

⁵² Garreud, Jacqueline, Op. Cit., p.165.

⁵³ Para el período 1827-1836 la media comercial de exportaciones de Francia a Chile era de 4.6 millones de francos y pasó a 11 millones de francos para el período 1837-1842. Citado en Garreud, Jacqueline Op. Cit., p.167.

⁵⁴ Barbance, Marthe, *Vie Commercial de la Route du Cap de Horn au XIX Siecle*, S.E.V.P.E.N, Paris, 1969, p.54.

para los artículos que se reembarcaban sin entrar en los almacenes y un derecho de depósito variable a las mercaderías que ingresaban en los almacenes de aduana (3% para el primer año, 2% para el segundo y 1% para el tercero)⁵⁵. Hacia 1830 el tráfico marítimo comprometía a unos 500 barcos y 48 casas comerciales consignatarias. Entre las más importantes, cuatro de ellas controlaban cerca del 40% del tráfico total. Dos de ellas cubrían la ruta con Inglaterra (Gibbs y Cía, Sewell Patrickson y Cía) otra lo hacía con los Estados Unidos (Alsop y Cía.) y la cuarta efectuaba el comercio con Francia (Lebris Bertheaume). Todas ellas mantenían también un fluido comercio con el puerto de Callao⁵⁶.

Los buenos resultados económicos obtenidos del buen posicionamiento logrado por Chile dentro del contexto regional pronto se verán alterados por diversos problemas externos tanto de origen político como económico. La constitución de la Confederación entre Perú y Bolivia significó la inmediata toma de medidas económicas en procura de evitar la dependencia del tráfico de mercaderías a través de Chile. Diversas medidas en tal dirección provocaron otras desde Chile a modo de represalia tensionando las relaciones. Se llegó así al conflicto armado entre 1837-1839 del cual Chile salió vencedor pero debiendo enfrentar un período de muchos sobresaltos como consecuencia de los problemas derivados de las transformaciones en la economía europea y de los problemas internos vividos por diversos países del Continente.

Una vez terminado el enfrentamiento entre Chile y la Confederación se produjo una sobresaturación de los mercados que determinó la liquidación de mercaderías generando importantes pérdidas a los importadores y representantes. El conflicto entre Perú y Bolivia que siguió posteriormente afectó directamente al comercio chileno. Por otro lado, cambios en las políticas económicas impuestas por Inglaterra afectaron los ingresos aduaneros y por consiguiente repercutiendo de modo importante en los ingresos fiscales. Los conflictos entre México y los Estados Unidos y los problemas en Centro América bloquearon el comercio hacia el Norte⁵⁷.

Por otro lado, las transformaciones que comenzaron a gestarse en el desarrollo económico financiero como también tecnológico fueron muy complejas y afectaron sustantivamente los procesos de intercambio mercantil. El mercader sedentario que primó durante los primeros años del siglo XIX mantuvo prácticamente los mismos usos del período hispano. Este tipo de mercader operaba en plazas en donde tenían experiencia y vínculos en procura de disminuir los riesgos que significaba operar en un mercado en donde el retorno tardaba hasta dos años y en donde participaban muchos intermediarios. De allí que el

⁵⁵ Garreaud, Jacqueline, *A Dependent Country: Chile, 1817-1861*, Ph D Dissertation, University of California, San Diego, 1981, p. 129 ; Vargas, Cariola, Martínez, Juan Eduardo y Martínez, Gerardo, "José Tomás Ramos: Una Fortuna Chilena del Siglo XIX", en *Revista Historia* Pontificia Universidad Católica de Chile, N° 17, 1982, p. 364.

⁵⁶ Cavieres, Eduardo, "Estructura y Funcionamiento de las Sociedades Comerciales de Valparaíso durante el Siglo XIX (1820-1880), en: *Cuadernos de Historia*, Universidad de Chile, N° 4, 1984, p.65.

⁵⁷ *Ibidem*, p.134.

ámbito controlado por los comerciantes locales se concentraba en el Continente en donde tenían a familiares o personas de confianza que tenían dominio del mercado e información apropiada que no podía obtenerse a distancia. Era importante saber que productos remitir, donde conseguirlos, conocer su calidad, cuando y como cargarlos y además disponer de barcos que aseguraran los envíos oportunamente⁵⁸.

Las transformaciones que se experimentaron a favor de los europeos se vinculan con los cambios tecnológicos y la amplitud del mercado bajo su dominio. La incorporación del ferrocarril, el vapor, el cable y el telégrafo facilitó las informaciones y transacciones a distancia. Aparecieron firmas e instituciones especializadas en representaciones, transporte, seguros, créditos, etc. que contribuyeron, conjuntamente con la mejor atención portuaria, a agilizar y ampliar la actividad mercantil.

La década de 1840 constituyó una suerte de transición. Los avatares que se vivieron en dicho período se expresaron en una evolución con altibajos que afectó a los comerciantes como ocurrió con José Tomás Ramos Font quien evolucionó en forma intermitente consolidando su posición hacia 1848-1849. Sin embargo, este hábil comerciante, típico mercader sedentario desapareció, posteriormente, ante la imposibilidad de poder competir en el nuevo escenario, transformándose en empresario productor de azúcar e invirtiendo su capital en bienes raíces⁵⁹.

El descubrimiento de oro en California constituyó un hito importante en los cambios operados, que se tradujeron en el paso del capitalismo comercial al capitalismo financiero, acentuando el predominio extranjero en toda la actividad económica del país.

1.2 La Ciudad y sus Habitantes vista por los Extranjeros.

Samuel Johnston, quien nos visitó hacia 1811, habla de 5.000 o 6.000 habitantes, los cuales después de comer al mediodía, se dedicaban a dormir la "siesta" siendo difícil advertir que hubiera alguien que no lo hiciese. Cuando el joven norteamericano quiso declinar la invitación a tal práctica, se le hizo notar "que sería mal visto en un caballero que anduviese a tal hora por las calles"⁶⁰. Se trata de un tiempo en que Valparaíso prácticamente no contaba con extranjeros, salvo los españoles que, para esa época, no tenían tal condición. Recordemos que en el censo de extranjeros de 1808, en Valparaíso sólo había once y que correspondían a cinco portugueses, dos ingleses, dos italianos, un francés y un maltés; el menor de ellos era Manuel de Olíveira, de 21 años, quien residía apenas un año en la ciudad y había llegado desde Lima como desertor de la fragata Fenis. En el otro extremo estaba el italiano Tomás Berreíro de ochenta

⁵⁸ Vargas, Cariola, Martínez, Juan Eduardo y Martínez, Gerardo. Op. Cit, p. 360-361.

⁵⁹ Ibidem, p.389.

⁶⁰ Johnston, Samuel B: "Cartas escritas durante una Residencia de Tres Años en Chile" (traducción de J. V. Medina) En: Feliu Cruz, Guillermo (editor) *Viajes Relativos a Chile* (T.I), Editorial Universitaria, Santiago 1962, p. 208.

años de edad y con cuarenta de residencia en el Puerto. Todo su capital era “una casita en el barrio de San Juan de Dios”⁶¹. Para 1817, S. Haigh registra sólo dos ingleses en la ciudad. Al comenzar la década de 1820, vendrá el gran cambio. Aunque es difícil saber con certeza la exacta cantidad de habitantes, queda claro, por diversos testimonios, que hay un crecimiento importante y, sobre todo, un significativo flujo de extranjeros, cuyos relatos resultan importantes para poder recrear esa época. El capitán Basil Hall que llega desde Buenos Aires, luego de treinta y ocho días de navegación en 1820, pudo disfrutar la navidad “porteña” celebrada con múltiples diversiones públicas. A medio día se efectuaban las corridas de toro, que distaban mucho de las tradicionales prácticas españolas, ya que el toro no era sacrificado. Más bien hacían reír por la impericia de los capeadores que intervenían junto a algunos jinetes que agujoneaban a los toros con toscas lanzas. Junto al ruedo estaban también las ramadas que concentraban a la mayoría de los espectadores aficionados a bailar cueca. Para el marino escocés, ese baile le pareció grosero, pues se bailaba toda la noche al compás del arpa, la guitarra y una especie de tambor y por la mañana los bailes adquirían “aspecto más salvaje y las canciones se hacían licenciosas” Llamó su atención la hospitalidad y buena disposición de los habitantes más pobres hacia los extranjeros⁶².

Para la prensa de la época resultaba palmaria la evolución que estaba experimentando la ciudad, sobre todo, luego de consolidarse la independencia del Perú. Valparaíso atraía a “especuladores extranjeros animados de la confianza que les inspiraba nuestra preponderancia marítima. Su fructuoso ejemplo excitó muy pronto la noble emulación, actividad y espíritu de empresa de nuestros compatriotas” que pronto llegarían a establecerse en Valparaíso⁶³. Efectivamente, gran cantidad de comerciantes, en su mayoría ingleses fueron concentrándose de preferencia en las proximidades del puerto. Desde el primer momento su presencia significó el inicio de una etapa de modernización que se mantendría como una impronta a través de todo el siglo XIX. Cuando Richard Longeville Vowell desembarcó en el puerto, le llamó la atención que la mayoría de las casas de dos pisos pertenecieran a extranjeros, notando que demostraban estar bien construidas, al soportar el terremoto de 1822 sin sufrir mayores daños, especialmente la casa del inglés Price, que poseía buenos cimientos, cosa que no era común en las *construcciones* de los chilenos⁶⁴. Otro hecho infausto que presenció este oficial inglés le permitió constatar las reacciones que tenía la población ante este tipo de eventualidades. Para el temporal de 1823, Vowell fue testigo de cómo los huasos rescataban a los náufragos, haciendo uso del lazo. En esa ocasión se pudo rescatar a un niño de sólo meses de edad, hijo de un capitán

⁶¹ Bravo, Guillermo (Compilador), *Expediente Formado sobre Averiguar los Extranjeros que Residen en el Reyno (1808)*, Biblioteca del Instituto O’Higiniano de Chile, Serie Fuentes de la Emancipación, Alfabeta Impresores, Santiago 1991, p. 29-30.

⁶² Hall, Basil, *El General San Martín en el Perú*, Biblioteca de la Nación, Buenos Aires s/f., p. 16-19.

⁶³ El Mercurio de Chile, Valparaíso 20 de Mayo 1822. En: Feliu Cruz, Guillermo, “*Colección de Antiguos Periódicos Chilenos*”, Biblioteca Nacional, 1920-1823, Editorial Nacimiento, Santiago 1960, p. 223.

⁶⁴ Vowell, Richard Longeville, “Memorias de un Oficial de Marina Inglés”, en: Feliu Cruz, Guillermo, (Editor), *Viajes Relativos a Chile*, Tomo II, Editorial Universitaria, Santiago 1962, p.154.

inglés, que su madre había lanzado al mar dentro de un baúl⁶⁵. Era común en esos naufragios que los espectadores concurrieran a apropiarse de todos los objetos y productos que llegaban a la playa, y que posteriormente comercializaran a precios muy convenientes, y sin ningún recato en las calles porteñas⁶⁶.

Las fuentes coinciden en el predominio de los ingleses en el control del comercio establecido, como también en su comercialización y transporte, de acuerdo a la hegemonía que también tenían en el número de naves que arribaban a la bahía⁶⁷. Los británicos aparecen además en otras actividades vinculadas al nuevo carácter que iba adquiriendo la ciudad. El único hotel cómodo del puerto pertenecía a un inglés⁶⁸, aunque no lo considera así un alemán⁶⁹. El servicio de coches entre Valparaíso y Santiago, establecido en 1920, fue ideado por un norteamericano de apellido Moss⁷⁰. "Sastres, zapateros, talabarteros y posaderos ingleses", junto a herreros y veterinarios alemanes completaban la multiplicidad de oficios ejercidos por los migrantes europeos⁷¹.

Hay también fuertes críticas de los mismos extranjeros respecto a los migrantes. Robert Proctor hacía notar que muchos de sus compatriotas ingleses eran de ínfima condición y actuaban como corredores, o contrabandistas, engañando habitualmente a los comerciantes que traían mercaderías a consignación⁷². Otro británico lamentaba que en la ciudad había muchos desertores de buques ingleses que se habían establecido como pulperos⁷³. Sobre el particular está el curioso hecho de un grupo de veinticinco piratas ingleses y norteamericanos que se presentaron en Valparaíso hacia 1817. Liderados por el escocés Guillermo Mackay, tras un golpe de suerte y utilizando una desvencijada goleta, lograron apoderarse de un buque español de cuatrocientas toneladas, procedente de Cádiz con un importante cargamento a bordo⁷⁴.

Desde un primer momento los extranjeros constituyeron barrios aislados, creando un paisaje urbano-cultural muy interesante. El caso más particular es el Cerro Alegre que habría tenido como primer habitante a un inglés de apellido

⁶⁵ Ibidem, p. 153.

⁶⁶ Ibidem p. 153.

⁶⁷ Miers, John *Travels in Chile and La Plata*. Traducción de Marina Coloma, Memoria para optar al Título de Profesor de Inglés.

⁶⁸ Lafond de Lurcy, Gabriel *Viaje a Chile*, Editorial Universitaria, Santiago 1970, p.24.

⁶⁹ Poeppig, Eduard *Un Testigo en la Alborada de Chile (1826-1829)*, Empresa Editora Zig-Zag, Santiago 1960, p. 70.

⁷⁰ Stevenson, William Bennet *A Historical and descriptive Narrative of Twenty Years' Residence in South America*, Vol III Hurist, Robinson and Co, London 1825, p. 168.

⁷¹ Graham, María *Diario de mi residencia en Chile*, Editorial del Pacífico, Santiago 1956, pp. 40-41.

⁷² Proctor, Roberto, *Narraciones del Viaje por la Cordillera de los Andes y Residencia en Lima y otros puertos del Perú en los Años 1823-1824*, Vaccaro, Buenos Aires 1920, p. 78.

⁷³ Salvin, Hugo: "Diario Escrito a Bordo del Buque de S. M. Cambridge desde Enero de 1824 hasta Marzo de 1827". En: *Revista Chilena de Historia y Geografía*, Vol.36, Santiago 1919, p. 406.

⁷⁴ Haigh, Samuel: "Viaje a Chile en la Epoca de la Independencia, 1817". En: Samuel Haigh et al. *Viajeros en Chile 1817-1847*, Editorial del Pacífico, Santiago 1955, p. 51

Batemann, asesinado por sus propios peones⁷⁵. En algún momento, hubo también un grupo que se estableció en El Almendral, donde las inundaciones destruyeron sus hermosas viviendas, lo cual determinó que el barrio del Cerro Alegre se desarrollara más rápida y armoniosamente. Hacia fines de la década de 1820 vivía allí el Vice cónsul, Mr. White⁷⁶. Existía una casa de huéspedes, de propiedad del capitán Ross, con un salón de billar rodeada de casas con jardines, pertenecientes a los ingleses⁷⁷. J. A. Moerenhout, viajero belga, reconoce haberse impresionado por ese “delicioso paraje”; la tendencia al aislamiento se le revela como un particular espíritu de nacionalismo que fortalece sus relaciones marginándoles de la sociedad que les acoge⁷⁸.

Según María Graham, la predilección del uso de la lengua inglesa podía hacer creer a quienes circulaban por Valparaíso que estaban en una ciudad de la costa inglesa⁷⁹. Otro europeo identifica al Puerto como una factoría extranjera, zona neutral, torre de Babel, “pequeña república donde cada cual vive como quiere”⁸⁰.

Un alemán se refiere a la falta de autenticidad criolla en la ciudad: “Los trajes nacionales desaparecen entre el vestuario para mí inexpresivo de la moda del norte de Europa e incluso los puestos del mercado no ofrecen nada que recuerde las costas del Océano Pacífico”⁸¹. También atrae su atención la facilidad con que arraigan en los puertos del Pacífico las costumbres groseras e inmorales, que destacan en Valparaíso. Agrega que los extranjeros son mayoritariamente ingleses y franceses, perteneciendo a todas las clases sociales, destacándose como los de mejor posición los jefes de las casas comerciales, en su mayoría jóvenes solteros, circunstancia que “hace comprensible que el goce sensual de la vida se encuentre entre ellos a la orden del día, exteriorizándose a veces de una manera un poco loca”⁸².

Aunque en general las colectividades europeas mantuvieron una posición de aislamiento, desde el primer momento hubo matrimonios mixtos, sobre todo entre comerciantes ingleses e hijas de connotados comerciantes nacionales. Entre los más importantes destacan George Edwards, Jorge Lyon, David Ross y Joshua Waddington. Hubo algunos casos curiosos, como el matrimonio de tres hermanos ingleses, Roberto, Juan y Guillermo Walker, con las hermanas Custodia, Mercedes y Teresa Martínez⁸³, y el de las cuatro hermanas Gana que casaron con cuatro británicos. Por otra parte era común que las familias tuvieran una firme relación con el mundo anglosajón.

⁷⁵ Vowell, Richard L, Op Cit, p. 149.

⁷⁶ Bladh, Carlos “La República de Chile 1821-1822. En: *Revista Chilena de Historia y Geografía* N°115, Santiago, 1950, p. 362.

⁷⁷ Vowell, Richard L., Op. Cit., p. 150.

⁷⁸ Moerenhout, Jacques Antoine “Jacques Antoine Moerenhout y el Comercio de Perlas en el Pacífico”. En: *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N° 118, Santiago 1951, p. 23

⁷⁹ Graham, María, Op. Cit, p.41

⁸⁰ Moerenhout, Jacques Antoine, Op. Cit., p.24

⁸¹ Poeppig, Edward, Op. Cit., p. 69.

⁸² Ibidem, p.88.

⁸³ Hernández, Roberto *Valparaíso en 1827*, Imprenta Victoria, Valparaíso 1927, p. 154.

Así fue como muchos de los hijos se educaban en Gran Bretaña o casaban con miembros de la colectividad. Un caso típico lo constituye la familia Edwards. George Edwards que llegó al país antes de la Independencia, casó con Isabel Ossandón, que tenía dos hermanas casadas con norteamericanos. De los cuatro hijos Edwards Ossandón, tres de ellos, Joaquín, Jorge y Juan, se educaron en Gran Bretaña. Tan solo Agustín permaneció en el país y contrajo matrimonio con su sobrina Juana Ross Edwards, hija de David Ross, cónsul británico en Coquimbo. Otras dos hijas de George Edwards casaron con norteamericanos⁸⁴. Agreguemos a esto que Agustín Edwards Ross, que casó con María Luisa Mc Clure, fue el padre del connotado diplomático y político Agustín Edwards Mc Clure quien, a su vez, se unió a Olga Budge. El hijo de este matrimonio, Agustín Edwards Budge realizó sus estudios secundarios y universitarios en Londres y a su regreso casó con María Isabel Eastman quien, evidentemente, también pertenecía a la colectividad británica⁸⁵.

Mencionemos, además, que hubo algunas casas comerciales que obstaculizaban los matrimonios mixtos de sus empleados por considerar que alteraban el buen funcionamiento de la Compañía y no resultaba beneficioso para los jóvenes británicos vincularse con damas chilenas⁸⁶.

Habida cuenta de la importancia de la actividad marítima es explicable que en el sector portuario se concentrara todo el quehacer mercantil: un escenario humano bastante colorido. La concurrencia de marinos foráneos daba al sector un carácter de supremacía extranjera que no se correspondía con la realidad de la población estable. Efectivamente, allí se daban cita marineros, comerciantes y viajeros. Se trataba de una sociedad cuyas características no concordaban con el proceso histórico vivido por la ciudad hasta ese momento. Valparaíso, como hija de la República, estaba gestándose al abrigo de toda una dinámica evolución que afectaba al comercio internacional y en la cual se insertaba de modo protagónico. La ciudad recién se iba extendiendo hacia los cerros, ocupando tímidamente los más próximos. Curiosamente, fueron los extranjeros los primeros en hacerlo. Las quebradas con sus ranchos "como grandes nidos de pajarotes"⁸⁷ que cobijaban al amplio sector de peones, vendedores y prestadores de servicios que, en forma creciente, demandaba la ciudad. Al comienzo, el Almendral, se veía como otra aldea, con vida autónoma, más apacible y más heterogénea socialmente, predominando las casas pequeñas de un piso construidas con adobes, recubiertas con barro y blanqueadas con cal. Las ventanas eran pequeñas, con barrotes, y tan solo algunas residencias poseían corredores y veredas, normalmente de ladrillos⁸⁸.

⁸⁴ Hillman, Carlos, *Quien Sabe: Old Timers. British and American in Chile*, Imprenta Moderna, Santiago s/f., p. 71.

⁸⁵ Empresa Periódica Chile (editores), *Diccionario Biográfico de Chile 1936*, Soc. Imp. y Lit. Universo, Santiago 1936, p. 240.

⁸⁶ Mayo, John, Op. Cit., p.30.

⁸⁷ Ruschemberg, William S. W, *Noticias de Chile 1831-1832*, Editorial del Pacífico, Santiago, 1956, p. 18.

⁸⁸ Miers, John, Op. Cit., p. 139. Inglés, Universidad de Chile, Valparaíso, 1960, p. 141.

Los cerros próximos fueron también escenario de la construcción de cementerios, pero el posterior rápido crecimiento determinó que estos quedasen incorporados al sector urbano.

Respecto al barrio El Almendral, P. Schmidtmeier señala que hacia comienzos de la década de 1820 tenía aproximadamente 3.000 habitantes. Le llamó la atención la concentración de la propiedad en manos de la Iglesia. En un comentario, con cierto contenido crítico, hace notar que existen algunos conventos "lúgubres y casi desiertos", apenas ocupados por un reducido grupo de frailes, y extendidas "en tierra valiosa en un lugar en donde se siente más a diario la inconveniencia de una costa tan estrecha"⁸⁹.

Volviendo al barrio del Puerto, sin duda que los lancheros estaban entre las figuras más representativas de la situación laboral-humana que se desarrollaba en el lugar. Su labor de traslado de pasajeros y carga, desde los navíos a la costa, para lo cual hacían uso de todos sus recursos idiomáticos, a fin de hacerse entender por los extranjeros, constituye un testimonio de lo que era la relación del mundo europeo, en plena revolución industrial, con una sociedad precapitalista, distante aún de las posibilidades que ofrecía el desarrollo tecnológico de los tiempos.

El contraste entre la sociedad nativa de Valparaíso y la masa de extranjeros se expresa en una serie de variados personajes, insertos en el espacio que se iba creando en la ciudad, con mucha fluidez y dinamismo. Lavanderas, aguateros, arrieros, etc., conformaban un mundillo que tejía una estructura social folclórica, que rescataba las señales autóctonas de la ciudad y expresaba en sus funciones de servicio las limitaciones que afectaban al medio. El vendedor de velas, el carnicero y los múltiples vendedores callejeros constituyen un testimonio palmario. El carnicero que lleva a cuestas de un burro la carne ensangrentada y mostrando en su mano un gran cuchillo ofrecía un espectáculo entre pintoresco y grotesco⁹⁰. Muy común e importante era la presencia del aguatero que acarreaba el agua desde las quebradas a las casas, utilizando una mula con un armazón de madera que le permitía colocar dos pequeños barriles, uno a cada lado del lomo del animal⁹¹. Al anochecer aparecía el "velero", con su carga atada a una vara expidiendo el desagradable olor a sebo de su mercancía. A esa hora era común encontrar también al hojalatero⁹². En la mañana muy temprano se veía al panadero sobre su mula repartir un humeante pan, protegido en inmensas bolsas de cuero y ocupando una gran extensión de las angostas calles porteñas. Compartía el mismo horario el lechero, con su mula y con los mismos aparejos del aguatero, pero a diferencia de la parsimonia de aquél, éste se desplazaba con mayor rapidez, derramando a su paso el blanquecino y atrayente producto⁹³.

⁸⁹ Schmidtmeier, *Viaje a Chile a través de los Andes*, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1922, p. 242.

⁹⁰ Ruschemberg, William S. W., *Op Cit*, p. 19.

⁹¹ *Ibíd*em, p. 22.

⁹² *Ibíd*em, p. 24

⁹³ Merwin, George B, *Three Years in Chile*, Southern Illinois Press, Carbondale, 1966, p. 28.

Sin duda el personaje más pintoresco y representativo de la actividad portuaria fue el jornalero o cargador, aquél que transportaba los bultos desde las lanchas hasta la playa, o a la aduana y luego los reembarcaba. Su figura sumergida hasta la cintura en la cimbreada marea costera, portando diversos tipos de cargas era todo un símbolo de la actividad en la bahía⁹⁴. El oficio contaba por entonces con reputación histórica.

Múltiples vendedores se dispersaban por toda la ciudad. En las calles se ofrecía frutas, "aceitunas y picantes", llamando a los pobladores. Otros, como los vendedores de zapatos, se instalaban en la plaza municipal, ofreciendo su mercadería durante todo el día, especialmente el sábado en la noche, que era una ocasión especial para salir a socializar. Grandes canastos chatos, alumbrados por una vela de sebo, junto a una paciente vendedora mantenían en gran cantidad calzado para toda la familia, en especial para las señoras que "necesitan uno nuevo para cada semana"⁹⁵.

Los arrieros con sus recuas de mulas o burros traían los productos desde el interior y daban al paisaje un toque campesino con su particular vestimenta. Usaban sombrero de paja, en forma cónica, poncho, pantalones poco más abajo de las rodillas y ojotas. Algunas veces llevaban botas o, en caso contrario, "rodilleras". Eran parte del caballo que manejaban diestramente para conducir su tropilla a través de una ciudad que concentraba el comercio en un reducido sector poblado de jinetes y carretas. Hacia 1830, el trajín de grandes carretas tiradas por bueyes obligó a las autoridades a dictaminar su cambio por vehículos más livianos que no entorpecieran el tránsito de las estrechas calles céntricas. No obstante, la medida no produjo cambios significativos⁹⁶.

El espectáculo que ofrecía la población en un día laboral cualquiera, en el sector comercial portuario, aparecía como algo fascinante para el viajero. A la presencia de extranjeros que unían al español criollo sus voces inglesas, francesas y alemanas, se sumaba una agitada actividad, fruto de una espectacular concurrencia de variados personajes que representaban el complejo y abigarrado escenario comercial.

"Figuraos una muchedumbre llena de animación, pasando en direcciones contrarias por una calle angosta. El aguatero que atraviesa por entre recuas de mulas y carretas; los comerciantes que discuten el precio y la calidad de la mercancía, sus dependientes que a toda prisa van y vuelven de la Aduana; el huaso de sombrero, poncho, botas y espuelas, sentado sobre su cómoda montura, apoyados los pies en los nuevos y grandes estribos de madera y guiando a su dócil bestia; damas en traje de calle con su quitasol seguidas por sus chinitas araucanas; el dulcero pregonando sus dulces; el mercanchifle con grandes cantidades de cintas y fruslerías y que alaba en voz la baratura de su mercancía; marineros montados en caballos que bien pudieran tomarse por descendientes del famoso Rocinante, espoleándolos y lanzándose adelante a

⁹⁴ Ruschemberg, William S. W., Op. Cit., p. 25.

⁹⁵ Ibídem, p. 25.

⁹⁶ Ibídem, p. 20

pesar de todo obstáculo. Imaginemos todo esto y tendréis una buena idea de lo que es Valparaíso cerca del desembarcadero un día de trabajo por la mañana”⁹⁷.

En general, la sociedad de Valparaíso, se presenta ante el visitante con un pobre bagaje cultural. Llamaba la atención el escaso desarrollo de la educación y el alto índice de analfabetismo que, incluso, alcanzaba a algunos importantes comerciantes del lugar⁹⁸. En el plano comparativo con Santiago, se advierte un carácter fundacional en la sociedad porteña. Eran escasas las familias que podían encontrarse en la ciudad, a la manera como en la ciudad capital del país. Un oficial inglés se sorprende cuando su pareja de baile se ofrece para lavar su ropa⁹⁹. Para algunos, las costumbres se les revelaban muy licenciosas lo que, a su manera de ver, denotaba un bajo estado de la moral¹⁰⁰. No era difícil que se produjera tal percepción, considerando el origen de los visitantes, como también las reales limitaciones que mostraba la ciudad, en cuanto a las posibilidades culturales e intelectuales. Las representaciones teatrales existentes no eran apropiadas ni atractivas al gusto europeo. No se percibía una actividad artística que resultara aceptable a la sensibilidad y madurez cultural de los visitantes. Poeppig las calificó de “aburridoras o repugnantes”¹⁰¹. Señalaba la rapidez con que se incorporaban, en lo material, elementos propios de la cultura europea, y aunque se estimaba que pronto las brechas irían acortándose, resultaba explicable la limitada relación que existía de parte de los europeos con los porteños, lo cual trajo, como reacción inmediata, un mayor estrechamiento de lazos con sus propios congéneres¹⁰².

En esa primera etapa de la sociedad porteña es posible reconocer su proceso formativo, fundamentalmente a través de las opiniones de los diversos viajeros que nos visitaron, siendo estos, comerciantes, marinos, científicos, religiosos, exploradores, aventureros, etc. Narran la historia social de la época con bastante realismo y vivacidad, aunque debemos estar conscientes de sus limitaciones. Muchos de ellos sólo permanecían cortos períodos, y dominaban apenas el idioma, su conocimiento era muy parcial, aparecen prejuiciados cultural, social y confesionalmente. En el caso de los ingleses, es común advertir una constante crítica, cubierta o velada, a la Iglesia Católica y a su influencia en las costumbres de la sociedad chilena¹⁰³.

No obstante, esas miradas externas permiten, con todas sus limitaciones, forjarnos una imagen más desapasionada. Al mismo tiempo, la variedad de opiniones lleva a encontrar puntos de coincidencia que logran definir muchos aspectos y que iluminan de modo certero para entender la época que nos

⁹⁷ Ibidem, p. 24

⁹⁸ Miers, John, Op Cit., p. 142.

⁹⁹ Haigh, Samuel, Op Cit., p. 50.

¹⁰⁰ Salvin, Hugo, Op Cit., p. 403.

¹⁰¹ Poeppig, Eduard, Op. Cit., p. 88.

¹⁰² Ibidem, p. 89.

¹⁰³ Estrada Turra, Baldomero, “Los Relatos de Viajeros como Fuente Histórica: Visión de Chile y Argentina realizada por Viajeros Ingleses. 1817-1835”. En: *Revista de Indias*, Vol. XLVII, N° 180, Madrid 1987, pp. 631-666.

interesa. Por lo demás, en cuanto a la población, en cualquier circunstancia un observador se enfrentaría a similares problemas: los prejuicios, el subjetivismo y las particulares limitaciones del observador.

Al manejar las cifras relativas a la población de Valparaíso nos encontramos –de acuerdo al cuadro 1.2 – con múltiples cifras, pero escasa coincidencia en ellas, lo que revela por una parte las dificultades existentes para poder aplicar un censo riguroso y por otra las personales percepciones que, en general, tienen los viajeros. Llama la atención que en la mayoría de los casos se alude al número de extranjeros, con un abultado porcentaje. Por cierto, esta circunstancia no es sino una expresión de la importancia que tuvieron éstos en la actividad portuaria, ya que sabemos que el comercio aglutinó un creciente número de europeos. Agrégase a ello la población flotante, constituida por cientos de marineros que habitualmente llegaban al puerto y que sin duda con su presencia impactaban el panorama global de la población. La única cifra oficial de que disponemos es la que entrega la Intendencia para 1830, cuando sostiene que la población es de 19.709 habitantes, pero se hace la salvedad que hubo un subregistro y que la cifra más apropiada estaría en torno a los 25.000 habitantes, con un porcentaje de extranjeros que no llegaba al 10%¹⁰⁴.

Es importante consignar que para esa fecha la tasa de mortalidad era muy elevada y que la población constantemente se veía enfrentada a diversas epidemias. La medicina estaba recién evolucionando y la gente no siempre era proclive a someterse a la medicación de los profesionales. Era común el combate que tenían las autoridades para convencer a los habitantes que debían vacunarse. El Cabildo, en 1828, designó como médicos de ciudad al cirujano inglés Tomás Leighton y a Marcelo Urrutía para que impusiesen la vacuna para contrapesar los estragos de la viruela¹⁰⁵. Cuatro años más tarde, se produjo una gran epidemia de escarlatina que afectó especialmente a la población joven. Mientras los médicos estaban recomendando aislamiento y abrigo, un yerbatero traído del valle de Choapa, Pablo Cuevas, obtenía éxito con sus infusiones, alabadas incluso por el propio ministro Diego Portales¹⁰⁶.

¹⁰⁴ El Museo de Ambas Américas (T.I), Imprenta de M. Rivadeneyra, Valparaíso 1842, p. 178.

¹⁰⁵ Hernández, Roberto, Op. Cit., P. 296.

¹⁰⁶ Ibídem , p. 297.

CUADRO N° 1.2

ESTIMACIONES DEMOGRAFICAS DE VALPARAISO SEGUN DIFERENTES FUENTES 1817 – 1830

FUENTE	AÑO	POBLACIÓN
Samuel Haigh	1817	6000
Alejandro Caldcleugh	1819	5000
Carlos Bladh	1821	12.000
El Mercurio de Chile	1821	17.000 (3.000 extranjeros)
María Graham	1822	15.000
William B. Stevenson	1822	15.000 (3.000 extranjeros)
George Mathison	1822	5.000
Gabriel Lafond de Lurcy	1822	15 – 17.000 (3.000 ext.)
Hugo Salvín	1824	7 – 8000 (1.000 ingleses)
J. Antoine Moerenhout	1826	25.000
Edward Poepping (Almanaque)	1827	20.000 (3.000 extranjeros)
Carlos Bladh	1828	20.000
El Mercurio de Valparaíso (Poeppig)	1828	17.500
Samuel Haigh	1828	12.000 (2.000 ingleses)
John Miers	1830	6.000 (400 ingleses)
Intendencia	1830	19.809 (622 extranjeros)

Fuente: Autores y fuentes correspondientes indicadas

1.3 Una Ciudad de Contrastes

Hacia la década de 1840, Valparaíso mantenía un ritmo de constante crecimiento y desarrollo, traducible en un perceptible aumento de su población. Para 1842, se contabilizaban 40.000 habitantes que habitaban dos mil casas con mayor aseo y comodidad, frente al desafío y abandono primitivo y como fruto del positivo influjo europeo en los hábitos, la construcción y el ornato hogareño¹⁰⁷. Para esa época, se identifica la presencia de sólo noventa negros. Es curioso encontrar en las publicaciones de entonces alusiones a la “clase media” que, sin duda, no es sino una referencia a la existencia de grupos sociales nuevos, como consecuencia del proceso de modernización que afectaba al puerto, traducido en nuevos oficios propiamente urbanos, ya vinculados al comercio, ya al quehacer portuario, en general. Se habla de ese sector social como poseedor de una “decencia y mejora antes no conocida”¹⁰⁸.

¹⁰⁷ El Museo de Ambas Américas Op. Cit., p.179.

¹⁰⁸ Ibídem, p. 179.

El crecimiento urbano ha traído aparejada la necesidad de mejorar servicios que, paulatinamente, irán surgiendo como resultado de la presión de los habitantes. Hacia 1840, ya funcionaba un servicio de movilización urbano, conformado por veinte coches que unían el sector del Puerto con el Almendral, desde las ocho de la mañana hasta las doce de la noche. Ocasionalmente, su funcionamiento se veía alterado, como denunciaba un airado usuario que vanamente esperó durante una noche un birlocho que lo llevara hasta su hogar¹⁰⁹. La empresa razonablemente se defendió, haciendo notar las serias dificultades que había para transitar por las calles, convertidas en lodazales que impedían poder cumplir con el servicio pese a los esfuerzos en despejarlas¹¹⁰. Efectivamente, durante el invierno las quebradas eran verdaderos torrentes que corrían hacia la zona costera por las calles de tierra, sin haber ningún tipo de recubrimiento que estabilizara los cauces, quedando así en pésimas condiciones y provocando serios problemas al tránsito de los diferentes vehículos. Era habitual ver dos yuntas de bueyes sacando una carreta enterrada hasta los ejes. Federico Walpole refiere, en todo caso, que los medios de locomoción eran fáciles, variados y estaban disponibles en todo momento y a precios muy módicos. Y aunque se trata de vehículos no muy limpios se les sometía a rigurosas medidas, para velar por la seguridad de los pasajeros. Se les prohibía conducir apresuradamente, debían tener iluminación nocturna y en caso de usar más de dos caballos, mantener un caballo guía con un jinete¹¹¹.

Domingo Faustino Sarmiento no deja de advertir el descuido que reinaba en las calles, en contraste con los limpios edificios que se perfilaban en muchas de ellas, lo que interpretó como “una imagen de la civilización europea y la rudeza inculta de nuestra América; el arte y la naturaleza; los progresos ajenos y el atraso propio”¹¹². Percibía un ambiente de contrastes, fruto del proceso de encuentro de dos culturas. Definía la ciudad, como una belleza y una monstruosidad, en que se reflejaba “la invasión lenta pero irresistible de la civilización y de los hábitos europeos”.

Una curiosa forma de enfrentar la reparación de los caminos era utilizando presidiarios. Por casi veinte años se mantuvo un sistema de carros-cárceles ambulantes, tirados por bueyes. Este sistema fue creado por el poderoso Ministro Diego Portales en 1834. Eran una especie de carretas con barrotes y toldo de hierro en que se metían catorce personas. Fue esta la alternativa que se impuso en vez del relegamiento al presidio de Juan Fernández. Este tipo de castigo social significaba menor costo y mayor beneficio público¹¹³. Hacia 1847, un viajero pudo observar esta suerte de prisiones, desde donde se imploraba la caridad de los transeúntes, se les apostrofaba, o se les hacía todo tipo de gestos¹¹⁴. Ocasionalmente, se producían rebeliones de los condenados que pasaban de los

¹⁰⁹ El Mercurio, Valparaíso, 18 de Junio 1839.

¹¹⁰ Ibidemo, 20 de Junio 1839.

¹¹¹ Walpole, Federico, *Cuatro años en el Pacífico, 1844-1849* Ed. Richard Bentley, Londres, 1849, p. 325.

¹¹² Sarmiento, Domingo Faustino “Un Viaje a Valparaíso”. En: Calderón, Alfonso (compilador) *Memorial de Valparaíso*, Ediciones Universitarias, Valparaíso 1986, p.178.

¹¹³ Hernández, Roberto, Op. Cit., p. 300.

¹¹⁴ Radiguet, Max: “Valparaíso y la sociedad chilena en 1847”. En: Haigh, Samuel et. al. Op. Cit. p. 225.

cien. I. Domeyko se refiere a uno de esos levantamientos que significó la muerte de veinte presidiarios¹¹⁵.

Por su parte, la actividad marítima también manifestaba transformaciones con la incorporación paulatina y creciente de barcos a vapor. Para 1842 se registró el ingreso de 725 buques a vela y sólo 24 a vapor; en 1862 entraron 820 a vela y 159 a vapor y en 1872 fueron 905 a vela y 526 a vapor¹¹⁶. Durante el período de auge de la actividad marítima vinculada al descubrimiento de oro en California ingresaban diariamente entre 5 y 6 navíos, por lo cual no era extraño se encontraran fondeados entre 60 y 100 embarcaciones. Cabe señalar que la incorporación de barcos a vapor significaba un incremento en el tonelaje como también menor tiempo y disminución de los riesgos en la navegación¹¹⁷.

Para una época en que ya había transcurrido una generación de presencia extranjera, llama la atención que uno de los visitantes haga notar la dificultad de encontrar en Valparaíso a los verdaderos chilenos, por cuanto los matrimonios mixtos han impreso en su descendencia el sello de una nacionalidad diferente¹¹⁸. Se identifica a la ciudad como cosmopolita; se presta mucha atención a los vistosos colores que engalanan los atuendos, tanto de los huasos como de las mujeres. Éstas habitualmente llevaban un chal de lana escarlata, azul cielo o rosa pálido, con un vestido listado o floreado¹¹⁹. El huaso destacaba por esa especie de simbiosis con el caballo, con el que formaba un solo conjunto, y sobre el cual comía, bebía y dormía¹²⁰.

En esos años se determinó prohibir el paso de carretas hasta el Puerto; por lo tanto, el límite fijado en El Almendral fue la Plaza de Orrego. Hasta allí llegaban los productos del interior constituyendo un mercado muy apetecido y permitiendo en el centro de la plaza un lugar de reunión y descanso, protegido por carpas, y muy concurrido por los huasos¹²¹. La necesidad de traer los productos del interior y la creciente demanda determinaba que los precios fueran más caros que en otros puertos. Un inglés señala que ésta era una situación común de los lugares adonde llegaban los súbditos británicos.

Aunque el comercio mayorista era monopolizado por los ingleses, había también algunos alemanes en el rubro; pero en el ámbito de los negocios de tiendas, los franceses eran predominantes. En la matrícula del Comercio de 1849, tras los chilenos, figuraban los franceses, con setenta y nueve establecimientos, de un

¹¹⁵ Domeyko, Ignacio: "Valparaíso". En: Calderón, Alfonso (compilador) Op. Cit. p. 183.

¹¹⁶ Cavieres, Eduardo, "Rutas Marítimas, Comercio y Finanzas en una Etapa de Expansión: Valparaíso 1820 – 1880", en: Estrada Turra, Baldomero et al, *Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2000, p.91.

¹¹⁷ Schmutzer, Karin, "El Puerto : Comercio, Ingresos, Los Hombres e Infraestructura", en: Estrada Turra, Baldomero et al, *Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2000, p.101-102

¹¹⁸ Radiguet, Max, Op. Cit. p. 226.

¹¹⁹ Ibidem, p.223

¹²⁰ Ibidem.

¹²¹ Ibidem

total registrado de cuatrocientos dieciocho¹²². Artículos de moda femenina, sastres y múltiples servicios eran regidos por ciudadanos franceses. Uno de los establecimientos más tradicionales, vinculado a la colectividad francesa, era el Hotel Aubry, que había sido fundado por Mme. Aubry, quién separada de su marido, tras un fracasado matrimonio que inició a los dieciséis años, y protegida por un capitán de barco, llegó a Chile y con el apoyo financiero de éste instaló una pensión que posteriormente se transformó en uno de los hoteles más respetables de la ciudad¹²³.

Después de los británicos, la colectividad alemana era la más sobresaliente. Predominaban en el manejo de las farmacias y laboratorios químicos. A mediados del siglo XIX, de las diez boticas existentes, cinco pertenecían a alemanes. No era extraño que propietarios de boticas de otras nacionalidades buscaran farmacéuticos alemanes, para así gozar de la fama que éstos tenían en la especialidad¹²⁴. También sobresalían en la industria cervecera. Hacia 1840, las dos cervecerías existentes pertenecían a Stuvén y Plageman, ambos ciudadanos germanos¹²⁵. Para 1858, de un total de cinco fábricas de cervezas, tres pertenecían a alemanes, y a fines del siglo, la más importante, que agrupaba a más de doscientos operarios, correspondía al alemán Carlos Schrmann¹²⁶. A fines de la década de 1860, un austriaco hacía notar la cantidad de alemanes en Valparaíso, resaltando que en ninguna otra parte había percibido “tan bellas manifestaciones de fuerza intelectual y pruebas tan satisfactorias de la unidad alemana”¹²⁷. La colectividad tenía una actividad interna organizada, a través de distintas instituciones.

Ya a mediados del siglo XIX, los extranjeros se veían sorprendidos por el Club Alemán, dada su calidad y organización. Se realizaban múltiples actividades intelectuales y musicales y era un lugar muy concurrido y exclusivo de la colectividad. Este club fue fundado en 1838, y aún está vigente. Sin duda, la colectividad alemana ha sido la que ha organizado la mayor cantidad de instituciones, muchas de las cuáles aún están en funciones. Entre las primeras: Club Alemán (1838) Bomba Germanía (1851), Colegio Alemán (1857), Hospital (1875), Club Gimnástico (1870) y Asociación de Coros (1866). Luego aparecieron la Iglesia Evangélica Alemana (construida en 1897), el Hogar del Marino Alemán (1904), el Club de Regatas (1905), el Club de Excursionistas (1909), el Cementerio Alemán (1917) y el Club de Tenis (1921). Una institución curiosa que surgió en 1919, fue el Club de los Maxistas que reunía a un grupo de amigos que tenían como objetivo fomentar el buen humor. Imponían ciertas multas que engrosaban un fondo que luego se destinaba a obras benéficas. Entre ellas, la de

¹²² *Matrícula del Comercio de Valparaíso*, según el Registro de las Patentes Tomadas en 1849, Oficina Nacional de Estadística, Imprenta del Progreso, Valparaíso 1850.

¹²³ Tristan, Flora: “Valparaíso”. En: Calderón, Alfonso (Compilador), Op. Cit, p. 164.

¹²⁴ Treutler, Paul, *Andanzas de un Alemán en Chile 1851-1863*, Editorial del Pacífico, Santiago 1958, p. 42.

¹²⁵ *Matrícula del Comercio de Valparaíso*., Op. Cit.

¹²⁶ *Memoria del Ministro del Interior presentada al Congreso Nacional en 1845*, Imprenta Nacional, Santiago 1885, p. 245.

¹²⁷ Rivera Jofré, Ramón (Traductor): “Viaje de la Fragata Austriaca ‘Novara’ Alrededor del Mundo en 1859”. En: Calderón, Alfonso (Compilador) Op. Cit. p. 178.

adoptar en Alemania a dos huérfanos de la guerra asumiendo sus gastos de sustentación y educación¹²⁸.

A diferencia de otras colectividades europeas existentes a mediados de siglo, que mayoritariamente habían llegado en razón de objetivos económicos, en el caso de los alemanes cabe agregar la variable política. Del mismo modo como llegan a Valdivia emigrados que escapan de las consecuencias políticas de los movimientos revolucionarios del 1848, también encontramos en Valparaíso casos semejantes. Entre los más sobresalientes está el del reputado médico liberal Teodoro Piderit, quien ejerció su profesión y escribió obras sobre las manifestaciones somáticas de los fenómenos psicológicos ampliamente difundidas en Europa. En 1864 regresó a su país¹²⁹. Un austriaco que estuvo en Valparaíso en 1859, afirmaba que un extranjero podía creerse allí "transportado a una ciudad de Alemania septentrional"¹³⁰. Alemanes e ingleses habitualmente desarrollaban su actividad social concentrada en sus amistades mayoritariamente europeas. Un buen testimonio de tal situación lo deja Marie Bulling quien, a través de los diez años que comprende su relato, nos entrega antecedentes muy valiosos que confirman este modo de vida¹³¹.

La elite fue privilegiando, como espacios de sociabilidad, los clubes y la Sociedad Filarmónica lugar de tertulia y baile al que se concurría luciendo los mejores atuendos la sociedad de la época. Entre los clubes destacaba el Club de la Unión que concentraba a la colectividad británica preferentemente y el Club de Valparaíso que se fundó en 1857 y que concentraba fundamentalmente a miembros de la aristocracia criolla. Por su parte los franceses tenían el Circulo Francés como también los españoles e italianos crearon también posteriormente sus propios espacios de encuentro¹³².

Ciertamente que en el inicio de la segunda mitad del siglo XIX, la ciudad estaba mostrando transformaciones importantes que correspondían ya a procesos internos como también a los efectos de los cambios externos. Entre los acontecimientos más relevantes está el descubrimiento de oro en California que, sin duda, repercutió positivamente en la marcha ascendente del primer puerto de Chile. La emigración que afectó al país podía evaluarse fácilmente en Valparaíso por la incesante salida de pasajeros que se advierte. Según "El Mercurio", a comienzos del año 1852, cerca de dos mil personas se embarcaron en los últimos cinco meses¹³³. La alarma producida por ese drenaje que se suponía dañaba fuertemente la estructura productiva del país, hacía que se representará al gobierno que tomara algunas medidas que lo impidieran. Del mismo modo, se recurría a los sacerdotes para que en sus prédicas hicieran notar la

¹²⁸ Pellegrini y Aprile, *El Progreso Alemán en Chile*, Editorial Río de la Plata, Santiago, s/f.

¹²⁹ Reccius, Adolfo, *Historia de un Hospital del Puerto*, Valparaíso 1973, p. 29.

¹³⁰ Rivera Jofré, Ramón, Op. Cit., p. 231.

¹³¹ Von Loe, Elisabeth, *Marie Bulling: Una Institutriz Alemana en Valparaíso. Diario de Vida 1850-1861*, Editorial Puntangeles, Valparaíso 2004.

¹³² Lorenzo, Santiago, "Las Tertulias, los Clubes y la Filarmónica, Algunas Expresiones de Sociabilidad en Valparaíso. 1840 – 1930", en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 111, Santiago de Chile 2002.

¹³³ El Mercurio, Valparaíso, 6 de Febrero, 1852.

inconveniencia de la decisión de abandonar el territorio. Entre las razones que servían de argumento para emprender el viaje, además de los peculiares atractivos de California, estaba la mención de los problemas políticos internos vividos en la revolución de 1851 y los bajos salarios recibidos por los campesinos¹³⁴. Éstos no sólo eran atraídos por sus cualidades como trabajadores honestos y dedicados sino además como labradores que conocían el oficio de cultivar el trigo, que era también el propósito del desarrollo que estaba iniciándose en la costa occidental de Norteamérica¹³⁵. Son múltiples las artimañas a que recurrían los agentes y capitanes de barcos para conseguir pasajeros. A algunos se les ofrecía pasaje rebajado, a cambio de colaborar en el trabajo operativo del buque durante el viaje¹³⁶. A otros no se les cobraba el pasaje pero se les comprometía a cancelarlo posteriormente, quedando atados a los capitanes, quienes los ubicaban en un trabajo y recibían los ingresos¹³⁷. Entretanto, en California, según las noticias, no era extraño observar en las calles a típicos campesinos chilenos ataviados con sus ponchos y sombreros de paja¹³⁸.

A todo lo anterior puede agregarse el notable aumento que experimentaba la actividad portuaria, como consecuencia de los numerosos navíos que tocaban en Valparaíso, rumbo a California. Fue, por lo demás una época de gran desarrollo en nuestra propia marina mercante. En 1852 existía una matrícula de 182 naves, de las cuáles un 80% eran nacionalizadas y sólo 39 de ellas habían sido construidas en Chile. Del total de la tripulación de esas naves (1.714 marineros), el 38% eran extranjeros. En cuanto a los capitanes, la proporción se inclinaba a favor de los foráneos¹³⁹.

Es en aquellos tiempos que comienza también a exteriorizarse una mayor preocupación ante la prostitución, seguramente como consecuencia del aumento en la presencia de marineros. En enero de 1851, la prensa reaccionaba airada por el apresamiento de veinte mujeres bajo la acusación de "escandalosas", sin mediar razones jurídicas que lo justificaran¹⁴⁰. El periodista aconsejaba al juez se alejara del ámbito de la vida privada de los porteños, el que sólo debía estar "bajo el fallo de Dios en el cielo y de la opinión en la tierra"¹⁴¹. Este acontecimiento pudo incluso llegar a mayores por cuanto se intentó reaccionar en defensa de las afectadas, pues "muchos caballeros se indignaron a la primera noticia del suceso, se armaron y pasaron a las habitaciones de muchas de esas infelices perseguidas, decididos a recibir a balazos al que se atreviese a salvar los umbrales que las protegían. Otros trataban de reunir una suscripción para costear los gastos de una acusación al juez que dio la orden y a los comisarios que la ejecutaron". Al viajero alemán Paul Treutler le llamó la atención lo difundida que

¹³⁴ El Mercurio, Valparaíso, 16 de Febrero, 1852.

¹³⁵ Ibidem, 6 de Febrero, 1852.

¹³⁶ Ibidem, 9 de Febrero, 1852.

¹³⁷ Ibidem.

¹³⁸ Ibidem, 4 de junio de 1851.

¹³⁹ *Memoria que el Ministro de Estado del Departamento de Marina presenta al Congreso Nacional 1852*, Imprenta de Julio Belín i Compañía, Santiago s/f.

¹⁴⁰ El Mercurio, Valparaíso, 21 de Enero de 1851.

¹⁴¹ Ibidem.

estaba la sífilis y, aunque le parecía extraño que no se tomaran medidas para poner atajo a la prostitución, a través de soluciones sanitarias y vigilancia policial, justificaba en parte la situación, considerando la gran cantidad de termas existentes en el país que por sus excelentes cualidades protegían a la población de mayores daños, frutos del vicio señalado¹⁴².

La preocupación respecto a la sífilis fue permanente a través del siglo, llegando a ostentar Valparaíso la fama de poseer el tercer lugar entre las ciudades con más alto índice de enfermedades venéreas, después de Constantinopla y Yokohama¹⁴³. De acuerdo al sacerdote español Vicente Martín y Manero, para fines del siglo XIX, el ambiente de disipación creado especialmente por los marineros afectaba a gran parte de la ciudad. Sostenía que existían mas de 1000 sitios autorizados para vender alcohol además de los clandestinos y en cuanto a las prostitutas las calculaba en mas de 6000 lo que significaba una proporción de 1 por cada 20 habitantes que comparado con Paris, que se la distinguía por su ambiente licencioso, era muy elevado ya que allí la relación era de 1 prostituta por cada 200 habitantes¹⁴⁴. "El Mercurio", por su parte, justificó la baja asistencia a un baile de máscaras, en 1868, debido a una redada de prostitutas que se había efectuado días antes por orden del juzgado del crimen¹⁴⁵.

Una antesala de los prostíbulos, en categoría, eran las denominadas "chinganas" o "tambos", que eran centros de diversión nocturna de los sectores sociales bajos, y muy frecuentados por la marinería, con el fin de bailar y beber. F. Walpole describe vívidamente el ambiente que se palpa en esos lugares, en torno al baile de la zamacueca, con la participación activa de los concurrentes, animados por un grupo de músicos que habitualmente eran mujeres. Considera atractivo el desplazamiento de la mujer cuando el baile es bien ejecutado; en cambio, al referirse a la participación del hombre le atribuye rasgos ridículos y vulgares por su posición semiagachada y con inclinación hacia adelante "levantando cierta parte de su cuerpo como invitando a un puntapié"¹⁴⁶. La profusión de estos establecimientos fue motivo de preocupación pública, como muestra "El Mercurio", al protestar por los abusos que se cometían por parte de los concurrentes a tales diversiones¹⁴⁷. La rápida propagación de las chinganas en las zonas céntricas de la ciudad preocupaba a la ciudadanía, habida cuenta de los escándalos que daban los habituales clientes, luego de abandonar los locales.

Todos esos centros de diversión eran establecimientos muy frecuentados por los marineros, a extremos de alterar seriamente sus compromisos laborales. Los capitanes protestaban a menudo por las deserciones de la tripulación. Era común que los trasgresores se refugiaran en los tambos, donde se esfumaban sus

¹⁴² Treutler, Paul, Op. Cit., p. 42.

¹⁴³ Lorenzo, Santiago et al, "Vida, Costumbres y Espíritu Empresarial de los Porteños", Ediciones Universitarias de Valparaíso, *Serie Monografías Históricas* Nº 11, 2001, p.55.

¹⁴⁴ Martín y Manero, Vicente, *Historia Eclesiástica de Valparaíso*, Valparaíso 1890, p.115, citado en Lorenzo, Santiago et al, Op Cit, p.55.

¹⁴⁵ El Mercurio, Valparaíso, 24 de febrero 1868.

¹⁴⁶ Walpole, Federico, Op. Cit. p. 136.

¹⁴⁷ El Mercurio, Valparaíso, 12 de Mayo de 1860.

salarios, aunque, podían volver a engancharse gracias a las gestiones que a propósito se efectuaban en dichos lugares¹⁴⁸.

La desertión en Valparaíso llegó a tener características graves para el normal desenvolvimiento de las actividades portuarias, y la estabilidad del funcionamiento de las naves. Muchos buques, enfrentados a ese peligro, optaban por no detenerse en Valparaíso. Se argumentaba que las autoridades poco hacían por evitar esos males¹⁴⁹.

El fenómeno de la desertión, muchas veces fraguado en los tambos y prostíbulos, se reprodujo también entre las mujeres que frecuentaban esos antros, en su deseo de emular a los aventureros marinos, porque muchas decidían ir hasta California y, como sospechaba el marino sueco C. Skogman, su intención no era "obtener los ansiados montones de oro, dedicándose a palear la tierra o lavar las arenas"¹⁵⁰.

Frente a este ambiente hubo muchas reacciones intentando morigerar el ambiente que preocupaba a determinados sectores de la sociedad quienes exageraban muchas veces sus percepciones. Los bailes, juegos de azar, riñas de gallos y luego el cine provocó permanentes protestas por los atentados que implicaban para la moralidad pública, al decir de determinados sectores de la sociedad¹⁵¹.

El extraordinario movimiento demográfico que significó para Valparaíso el descubrimiento de oro en California fue toda una expresión de la transformación que lo estaba afectando y que acentuó su creciente rivalidad con Santiago. El clamor por libertades económicas y religiosas identificaba rápidamente a Valparaíso como un centro de expresión liberal frente al conservadurismo de Santiago. La prensa recoge esas manifestaciones argumentando que no es el interés de los comerciantes, sino el de la democracia y el de la civilización el que lleva a procurar reformas comerciales que serían de provecho tanto para Valparaíso como para Santiago¹⁵². Es también el progreso de Valparaíso la garantía del desarrollo del resto de las provincias, ya que se saca desde Concepción el trigo y desde Chiloé la madera hasta California, así como se transporta el cobre de Huasco y Coquimbo hasta Europa. En suma, "Valparaíso es en Chile el representante de la causa del comercio y la democracia que asegura a las provincias elevación y riqueza, su interés no es absorber a las provincias sino derramarse en ellas"¹⁵³.

¹⁴⁸ Ibidem, 11 de Julio de 1850.

¹⁴⁹ Ibidem, 15 de Mayo de 1855.

¹⁵⁰ Villalobos, Sergio: "Chile en 1852 según el Diario del marino sueco C. Skogman". En: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, Año XXV, N° 58, Santiago 1958, p. 39.

¹⁵¹ Lorenzo, Santiago, "Iniciativas para Moralizar a los Porteños. Sus Efectos sobre la Sociabilidad Popular en Valparaíso. 1840 – 1930", en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 112, Santiago de Chile 2003.

¹⁵² El Mercurio, Valparaíso, 14 de Octubre de 1850.

¹⁵³ Ibidem, 26 de Octubre de 1850

Si bien es cierto la actividad mercantil se concentraba en Valparaíso y allí era evidente la concentración europea es importante también señalar el control que los europeos ejercían en la minería y en el alto comercio a nivel nacional. Para 1860, de 909 establecimientos comerciales censados en el país, 674 pertenecían a extranjeros, siendo además los más importantes¹⁵⁴.

El escenario económico para la década de 1950 experimentó cambios importantes en los procedimientos e instrumentos utilizados para operar. Entre las transformaciones cabe mencionar el inicio del funcionamiento de sociedades anónimas, las cuales aparecieron en primer lugar en Valparaíso destinadas a la conformación de Cías. Constructoras de servicios ferroviarios, instituciones financieras como bancos y Cías de seguros. La mayoría de ellas surgen por iniciativa de extranjeros o sus descendientes. Así surgió en 1856 el Banco de Depósitos y Descuentos de Valparaíso que contó entre sus fundadores a José Cerveró, Jorge Lyon, Thomas Bland Garland, Gustavo Blumenthal, Boardman Dickson y Cía., etc¹⁵⁵.

Antes de asumir Manuel Montt la presidencia en 1851, reconoce el extraordinario crecimiento de Valparaíso que no se condice con el pausado ritmo santiaguino. Observa con preocupación el traslado de comerciantes desde Santiago al Puerto. Menciona que algunos pretenden que la capital debería trasladarse a Valparaíso, pero señala que hay que ser cauteloso frente a tal posibilidad, sobre todo, si se tiene en cuenta que Santiago reúne un tercio de la población del país¹⁵⁶: “El comerciante que va a Valparaíso cada seis meses se asombra de ver cosas nuevas que sorprenden sus miradas; el que viene a Santiago cada diez años, reconoce a primera vista sus calles, casas y hasta por los accidentes mezquinos que las distinguen”.

Santos Tornero, prestigioso editor español, que fue propietario de “*El Mercurio*” por largo tiempo, sostenía que Santiago había caminado a remolque de Valparaíso, por cuanto la mayor parte de los adelantos urbanos se había gestado primero en el Puerto y luego alcanzado a Santiago¹⁵⁷.

La posición del periódico “*El Mercurio*”, estimulando políticas más liberales representaba, sin duda, la opinión de los sectores mercantiles, atrincherados en Valparaíso y de los importantes grupos de extranjeros que desde allí operaban en su gestión comercial y financiera. La idea de progreso es manifiesta en las editoriales, evidenciando un ambiente dinámico ajeno al resto del país. Hasta podríamos calificar de revolucionario el clamor del periódico: “A abolir el viejo estanco, a prohijar la acción del crédito público, a suprimir las trabas de la navegación, a importar el elemento extranjero, en brazos y capitales. Traed

¹⁵⁴ Silva Vargas, Fernando, “Notas sobre la Evolución Empresarial Chilena en el Siglo XIX”, en: Durán, Fernando et al, *Empresa Privada, Escuela de Negocios de Valparaíso*, Fundación Adolfo Ibáñez, Universidad Técnica Federico Santa María, Imprenta Universitaria, s/f, Santiago de Chile, p. 82.

¹⁵⁵ Cavieres, Eduardo, Op. Cit (2000), p.79

¹⁵⁶ El Mercurio, Valparaíso, 14 de Octubre de 1850.

¹⁵⁷ Tornero, Santos *Reminiscencias de un Viejo Editor*, Imprenta de la Librería del Mercurio, Valparaíso 1899, p. 7.

alemanes a Valdivia, molinos norteamericanos a Concepción, capitales ingleses a Valparaíso, y veréis si hay resistencia capaz de oponerse a la libertad de cultos. Enriqueced y educad a las poblaciones por el comercio y la inmigración y atreveos enseguida a comprimir la libertad del sufragio. Las libertades son solidarias: Poseer una es conquistarlas a todas”¹⁵⁸.

En realidad el ambiente era definitivamente proclive a las libertades y al cosmopolitismo y así lo sancionaba “El Mercurio” al sostener que “el espíritu de especulación del comercio, de empresa es cosmopolita, que no reconoce esos sentimientos exclusivos de patria”¹⁵⁹. Desde Santiago la visión de Valparaíso era muy crítica y se la identificaba como la Cartago de Chile y a sus habitantes como usureros, especuladores y mercenarios¹⁶⁰.

Se complementaba con lo anterior la posición pragmática y utilitarista que mostraba la ciudad y que reconocían los viajeros a través de su evolución como lo manifestó Bartolomé Bossi, cuando al regresar, luego de varios años, a comienzos de la década de 1870, sostenía que la ciudad conservaba la fisonomía y características de un pueblo esencialmente mercantil¹⁶¹.

El crecimiento de la ciudad se acentúa de tal forma que supera de manera impresionante a las restantes ciudades del país. Considerando que el desarrollo vegetativo es muy accidentado, es evidente que los flujos migratorios continúan su curso. Las limitadas posibilidades geográficas del emplazamiento imponen que la población se extienda hacia los cerros, utilizando las quebradas como vías de acceso a los niveles superiores. Esta alternativa acarreó un conjunto de problemas urbanos de extrema incidencia en las características futuras de la ciudad. En primer lugar, serias dificultades para establecer servicios, como agua potable y alcantarillado, con los consiguientes problemas para la salud e higiene de la población. Del mismo modo ponía obstáculos para la seguridad y movilidad de los habitantes.

Los cerros, en general, fueron monopolizados por los grupos sociales bajos y ostentaban indicios muy lamentables de abandono y miseria. El espontaneísmo urbanístico, mantenido hasta hoy, si bien creaba ambientes arquitectónicos que revelaban imaginación y estimulaban los sentimientos del visitante, no constituía lugares de atracción para la residencia de los sectores dirigentes. Muy por el contrario, se estaba frente a una coexistencia de dos ciudades con realidades de vida muy marcadas. Mientras en el plan se introducían adelantos que ponían a la ciudad a la vanguardia del desarrollo urbano del país, en sus áreas altas se palpaban todas las consecuencias de la ausencia de servicios municipales. Fundamentalmente, este aspecto se detecta a través de los dramáticos efectos que tenían en la población las diversas epidemias que se desataban en tales

¹⁵⁸ El Mercurio, Valparaíso 1 de Enero de 1851.

¹⁵⁹ El Mercurio, Valparaíso, 31 de enero de 1845, citado en: Lorenzo, Santiago, “Imaginario de Valparaíso, Siglos XIX y XX”, en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* N° 110 (2000-2001), p.134

¹⁶⁰ La opinión es del diario santiaguino El Progreso y la recoge El Mercurio, Valparaíso, 14 de septiembre 1850.

¹⁶¹ Bossi, Bartolomé, “Viaje Descriptivo de Montevideo a Valparaíso por el Estrecho de Magallanes”, Santiago 1874, p.160, citado en: Lorenzo, Santiago, Op. Cit. (2000), p.143.

sectores al confluir la ausencia de condiciones higiénicas con la ignorancia y falta de recursos médico-sanitarios.

Hacia 1865, se propagó la epidemia de viruela que arrojó unos seiscientos enfermos registrados y un serio problema a las autoridades sanitarias, acostumbradas a recibir sólo un promedio de setenta u ochenta afectados por la enfermedad¹⁶². Ello significó crear un lazareto e intensificar una campaña de vacunación. A fin de ampliar la capacidad del hospital de caridad, se recurrió a una colecta que rindió excelentes resultados¹⁶³. Para ese año, los nacimientos registrados fueron 3.661 y las defunciones 3.822¹⁶⁴. Si bien es efectivo que siempre existe un subregistro para los nacimientos, sabemos que de todas formas, considerando los márgenes de error, las cifras de mortalidad son demasiado altas. El cementerio aparece muy concurrido. A fin de mejorar su servicio y obtener mayores recursos, la Junta de Beneficencia, hacia 1867, acordó la creación de carros mortuorios de varios tipos y determinó la obligación de usarlos para el transporte de cadáveres¹⁶⁵. A últimos de la década, la autoridad provincial se quejaba de las desfavorables condiciones que existían en cuanto al aseo de la ciudad y anunciaba la construcción de muelles pequeños, para lanzar la basura y los desperdicios “en donde quiebra la ola”¹⁶⁶. Para 1871, se nos informa, con cierta satisfacción, que se ha terminado la construcción de un muelle en los almacenes fiscales, que dispone de un carro especial sobre rieles para facilitar el transporte de desperdicios. Se agrega que la policía de aseo y salubridad cuenta con sesenta carretones, destinados a mantener limpia la ciudad y que espera construir pronto baños públicos para cuidar de la higiene y aseo del pueblo, y así restablecer el servicio existente al respecto, ya que los cuatro baños de El Almendral se habían venido abajo¹⁶⁷. Efectivamente, en el verano de 1871, había cinco casas de baños, gratis para el pueblo: dos para varones y tres para mujeres¹⁶⁸.

Por la misma época es muy recurrente el problema de la falta de alcantarillado. Se inicia recién en 1871 su construcción, desde los cauces en algunas quebradas claves, llegándose a un total de 620 metros de bóveda de cal y ladrillo¹⁶⁹. El descenso de desperdicios desde los cerros irá en incremento con el aumento de la población y la insuficiente capacidad del servicio de desagüe. Esta circunstancia resultaba casi crónica: por un lado no era disponible para toda la ciudad y, por otro, pasaba constantemente obstruido por la tierra desprendida y la inmensa cantidad de basura que descendía de los cerros.

¹⁶²“Memoria del Intendente de Valparaíso, Mayo 22 de 1866 en: Memoria del Ministro del Interior presentada al Congreso Nacional, Santiago 1866, p. 56.

¹⁶³ *Ibidem*.

¹⁶⁴ Flores, Sergio: “Factores que determinan la salud pública en Valparaíso”. En: *Revista de Ciencias Sociales* N° 31 (1987), Universidad de Valparaíso, Edeval, Valparaíso, 1987, p. 197.

¹⁶⁵“Memorias del Intendente de Valparaíso” (Valparaíso 15 de Julio de 1868). En: Memoria del Ministro del Interior presentada al Congreso Nacional, Santiago 1868, p. 208.

¹⁶⁶ *Ibidem*, Santiago 1870, p. 61.

¹⁶⁷ *Ibidem*, Santiago 1872, p. 301.

¹⁶⁸ *Ibidem*.

¹⁶⁹ Flores, Sergio, Op. Cit. 1987, pp. 205-206.

Algo muy similar al endémico contratiempo en los cauces acontecía con el agua. Como ya sabemos, la primera fórmula utilizada fue la de los aguateros o aguadores, a quienes también se les llamaba “repartidores de enfermedades”. Existían, asimismo, pilas públicas, distribuidas en diversos puntos de la ciudad, especialmente en las plazas que, además de proveer de agua, se transformaban en activos centros de reunión de lavanderas, arrieros, carreteros, etc. Un informe del ingeniero Alamiro González, elaborado en 1873, afirmaba que para entonces la ciudad se abastecía por aguadores que extraían el agua de diferentes quebradas, por medio de pozos abiertos en la parte baja de la ciudad y por la cañería instalada por el empresario norteamericano W. Wheelwright la que sólo abastecía al 2% de la población y por sólo tres meses. Agregaba que además de ser difícil su obtención y de ser escasa era de mala calidad. El número de aguadores para esa fecha era de 700, habiendo sido anteriormente cercano a 1000¹⁷⁰.

El sistema funcionaba a partir de la acción de actores privados, siendo los aguadores los principales abastecedores y sólo el 10% aproximadamente era por cañería y correspondía a las instalaciones de Wheelwright y a una Compañía identificada como Compañía de Consumidores. Cabe señalar que Wheelwright tenía también un sistema para proveer a los buques¹⁷¹.

Para 1876, la Municipalidad acogió un proyecto presentado por Kammerer y Lyon que proponía traer agua desde el Valle de Viña del Mar y que comenzó a funcionar en 1881 manteniéndose operativo hasta 1901 sin tener la capacidad de satisfacer toda la demanda de la ciudad. Posteriormente se implantó un sistema a través de la creación de una laguna en Peñuelas, parte alta de la ciudad, que fue una obra ejecutada por el Gobierno¹⁷².

Otra de las medidas que adoptó la autoridad en protección de la salud de los pobladores fue la creación, en 1892, del Laboratorio Químico Municipal, destinado a regular la calidad y condiciones de los productos alimenticios consumidos por la población. En su primer año en funciones, de un total de 710 productos analizados, se detectó que 306 eran adulterados, o estaban en condiciones no recomendables para el consumo. Se trataba del aceite, leche, café, vino, etc¹⁷³.

En cuanto a las epidemias, podemos afirmar que fueron un mal casi constante en la ciudad, siendo la viruela la más común. Se sufría también de sarampión, cólera, difteria, coqueluche y escarlatina. Quizás el peor año fue 1888 en que hubo dos epidemias a la vez y muy extendidas. Las estadísticas de ese año

¹⁷⁰ Municipalidad de Valparaíso, Documentos Municipales y Administrativos de Valparaíso, Tomo II, p. 436-472, Informe del Ingeniero, Alamiro González sobre la posibilidad de surtir de agua a la ciudad del río San Francisco del Monte, citado en : Morales, Iris y Molina, Mauricio, “*Crecimiento Urbano y Urbanización: Iniciativa Privada en la Dotación de Servicios Públicos en Valparaíso durante la Segunda Mitad del Siglo XIX*”, Tesis para optar al Título de Profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1997.

¹⁷¹ Ibidem.

¹⁷² Ibidem.

¹⁷³ “Memoria del Intendente de Valparaíso” (1 de Mayo de 1994). En: Memoria del Ministro del Interior presentada al Congreso Nacional, Santiago, 1894, p.805.

indican 8.037 defunciones y 4.715 nacimientos¹⁷⁴. En 1905 se presentaron la viruela y el sarampión, y un informe médico señalaba las pésimas condiciones de vida que rodeaban a los habitantes de los cerros que vivían hacinados, mal alimentados, rodeados de focos de infección, sin servicio sanitario ni precauciones higiénicas. El Dr. Daniel Carvallo, redactor del documento, sostenía que allí se reunían todas las condiciones para acoger y difundir todo tipo de pestilencias¹⁷⁵.

Uno de los aspectos interesantes, en relación a los servicios públicos, en virtud de la compleja geografía de la ciudad, es el sistema de transporte colectivo que fue desarrollando a través del tiempo. Al transporte de coches, que se mantuvo desde la Colonia, lo reemplazó el ferrocarril urbano tirado por caballos. Este sistema de transporte público surgió en Valparaíso cuando el 18 de junio de 1861 se declaró instalada la Cía. del Ferrocarril Urbano, que comenzó a operar el 28 de marzo de 1863, con 25 carros, presidida por David Thomas con un capital de \$550.000 divididos en 2.200 acciones de \$250¹⁷⁶. La autoridad advertía que este servicio traía otros beneficios anexos para el mejoramiento urbano por cuanto significaba una mejor conservación de las calles. Para 1864 ya se había arreglado el pavimento en las calles principales, "guardando los niveles y facilitando los desagües necesarios y aunque este arreglo no se ha hecho con la estrictez que sería exigible, según contrato, la mejora que han recibido las calles es muy considerable"¹⁷⁷. La relación entre las autoridades municipales y la empresa de transporte se mantuvo bajo continuos conflictos en relación a la responsabilidad que le correspondía a esta última en cuanto a la mantención del estado de las calles. Permanentemente se producían roces entre la empresa y la Municipalidad por la mantención de las calles ya que habitualmente correspondía al organismo público hacerse cargo de esta función por cuanto la empresa privada negaba tener obligación de velar por el estado de las vías de tránsito urbano. En la memoria correspondiente al año 1875, el Intendente se quejaba que la empresa se resistía al levantamiento de las calles por donde tenían tendidas sus líneas férreas por lo que no era posible mejorar los pavimentos ni tampoco levantar los niveles de algunas calles como las del Teatro, Victoria y Cochrane que luego de construirse la calle Blanco quedó más alta¹⁷⁸.

Para 1870 la empresa contaba con 45 carros con capacidad para 24 personas en el interior y 30 en la imperial (techo). Se trataba de carros tirados por dos caballos que se desplazaban por un sistema de rieles separados por 1.676 mm. Para 1880 los carros eran 63¹⁷⁹.

¹⁷⁴ Ibidem, p. 814

¹⁷⁵ Flores, Sergio, Op. Cit., p. 197.

¹⁷⁶ Silva, Victor, *Monografía Histórica de Valparaíso desde su descubrimiento hasta nuestros días 1536-1910* Litografía e Imprenta Moderna, Valparaíso, 1910, p. 70. Cabe consignar que en 1859, Juan Enrique Ramírez había solicitado a la Municipalidad despachar un proyecto sobre ferrocarril urbano. Igualmente, en 1860 la Empresa de ferrocarril de Valparaíso y Santiago hace notar su interés al Cabildo por establecer un servicio similar en la ciudad.

¹⁷⁷ Memoria del Intendente de Valparaíso, Marzo 1 de 1864. p.57.

¹⁷⁸ Ibidem, Abril de 1875, p. 437.

¹⁷⁹ Sáez Godoy, Leopoldo, *Valparaíso, Guía Histórico-Cultural. Siglos XVI – XXI*, Editorial Puntángelos, Valparaíso 2004, pág. 502

La estación central del ferrocarril urbano estaba en la alameda de Las Delicias en donde contaba con caballerizas para 350 caballos. Para el segundo semestre de 1870, luego de rebajar los pasajes en un 50% los ingresos de la empresa ascendieron a 98.177 pesos obteniendo una utilidad de 44.031 pesos equivalente a un 8% del capital invertido. Durante dicho período se trasladaron 1.439.562 pasajeros en primera clase y 1.116.911 en segunda clase lo que se traducía en un total de 14.000 pasajeros diarios¹⁸⁰. En 1871, utilizando 30 carros, realizando 378 viajes diarios, se transportaron 5.358.480 pasajeros con lo que se quintuplicó el transporte del primer año de funcionamiento. El Intendente, ante estas cifras, reflexionaba al respecto afirmando que "por los datos proporcionados por esta empresa, puede calcularse el valor rápido que en pocos años ha adquirido el adelanto y la actividad mercantil de la población"¹⁸¹.

Algunas otras protestas públicas se referían a incumplimiento de horarios y de los recorridos. En 1887, uno de los regidores denunciaba que los carros no llegaban, durante las noches, a la estación Barón, afectando a los pasajeros que se dirigían allí con el objeto de abordar el tren¹⁸². Habían también problemas en el funcionamiento de servicio de transporte como consecuencia del mal estado de las calles lo que era de responsabilidad del Municipio como sus propios miembros lo reconocieron ante una denuncia que se manifestó en una sesión de agosto de 1896 cuando se estableció que los carros no estaban transitando por calle Blanco y que la causa era el desnivel de tal calle existiendo una suerte de precipicio entre el pasaje N° 6 y la calle Bellavista. Se señalaba la escasez de recursos como causa de tales descuidos en las condiciones de las calles¹⁸³.

Por parte de los vecinos se reclamaba, especialmente en los terminales de los recorridos, por los malos olores que se producían en tales lugares, lo que determinaba efectos negativos para las propiedades cercanas a tales lugares que no se arrendaban o se arrendaban mal. En algún momento se prohibió que los carros se detuvieran en un lugar determinado¹⁸⁴.

En 1882 se renueva el contrato entre el Municipio y la empresa, representada por Juan Enrique Ramírez. La empresa se comprometió a pagar, por el período de 20 años, la suma de \$7.500 semestrales. La renovación se hizo efectiva desde el 1 de mayo de 1883¹⁸⁵.

Las dificultades geográficas hacían imposible implementar muchos recorridos con los carros de sangre que permitieran solucionar los problemas de locomoción que

¹⁸⁰ Tornero, Recaredo Santos, *Chile Ilustrado, Guía Descriptivo del Territorio de Chile*, Librerías y Agencias del Mercurio, Valparaíso 1872, p. 204.

¹⁸¹ Memoria del Intendente de Valparaíso, mayo 20 de 1872, p.335.

¹⁸² Documentos Municipales y Administrativos de Valparaíso, Tomo Séptimo, Imprenta y Librería Americana. Valparaíso 1888, p.814.

¹⁸³ Sesión del 4 de agosto de 1896, en: Documentos Municipales y Administrativos de Valparaíso, Tomo X, Segunda Parte, Imprenta Valparaíso, 1903, p.1279.

¹⁸⁴ Documentos Municipales y Administrativos de Valparaíso, Tomo XI, Babra y Cía Impresores, Valparaíso 1903, p. 90 y 694.

¹⁸⁵ Ver texto del contrato en: Documentos Municipales y Administrativos de Valparaíso, Imprenta del Progreso, Valparaíso 1884, p. 666.

afrontaban los pobladores de los sectores altos, quienes dispusieron de posibilidades de transporte más rápido sólo cuando se instalaron los funiculares y luego, en forma parcial, el ferrocarril urbano eléctrico.

Los ingresos obtenidos por el Municipio como consecuencia de la autorización que tenía la empresa de ferrocarril urbano para ocupar las calles de la ciudad eran destinados a objetivos específicos. Para 1875 se reconocía, por parte de las autoridades municipales, haber recibido sobre \$4.000 correspondiente al primer dividendo que le correspondía según contrato¹⁸⁶. Luego de renovado el contrato, en 1882, cuando el Municipio comenzó a recibir el pago de 15.000 anuales por parte de la empresa, la Municipalidad decidió construir el Teatro Victoria solicitando un crédito por \$214.000, teniendo como base de ingreso los aportes del ferrocarril urbano¹⁸⁷.

Un aspecto interesante, respecto al transporte urbano, se relaciona con la incorporación de mujeres en las labores de cobradoras, como consecuencia de la Guerra del Pacífico, que afectó a Chile frente a Perú y Bolivia en 1879, y que provocó escasez de mano de obra masculina. Muchas reacciones provocaron su presencia. Para los extranjeros fue algo muy singular y llamativo y para la sociedad nacional las expresiones fueron muy variadas. Algunas fueron reflejo de mentalidades discriminatorias, otras de carácter clasista, pero en ningún caso su presencia pasó desapercibida como lo manifiestan los diversos testimonios que tenemos sobre el tema.

Para determinados sectores, las cobradoras se caracterizaban por cometer "conductas inapropiadas". Se hacía, permanentemente, alusiones a una supuesta ligera conducta sentimental en cuanto a su relación con los pasajeros y sus compañeros de labores. Juan Rafael Allende, periodista satírico, escritor y dramaturgo, sintió un especial rechazo por las cobradoras de los tranvías, refiriéndose a ellas con encono, y fijación. Permanentemente se burló de ellas en sus diversos periódicos satíricos con juicios denigrantes. Refiriéndose expresamente al gremio de Valparaíso, sostenía que eran "mujeres pervertidas que todo el día y toda la noche van en el carro formando tertulia y cometiendo desórdenes"¹⁸⁸

También se las inculpaba de falta de honradez al negarse a dar los vueltos o argumentar que no tenían fichas, quedándose así con el valor del pasaje. Carlos Pezoa Véliz denunció, en su poema "Vida de puerto", la imagen de las conductoras "manilargas": "Las conductoras de alegres trajes/ timan los *quintos* de los pasajes/ que les pagaron en la imperial"¹⁸⁹

¹⁸⁶ Memoria del Intendente de Valparaíso, Abril de 1875, p. 437

¹⁸⁷ Ibidem, Marzo 26 de 1883.

¹⁸⁸ Allende, Juan Rafael, "El Padre Padilla, Valparaíso, 05/06/1886", en: Prudent, Elisabet "Entre la Infamia y el Deleite. Las Cobradoras de Tranvías en Santiago de Chile y Valparaíso, 1880-1920". En *Revista Nuevos Mundo*, Mundo Nuevo Debates, 2009.

¹⁸⁹ Pezoa Véliz, Carlos, "Vida de Puerto", en: Elisabet Prudent, Op. Cit.

A comienzos de la década de 1880 apareció otro medio de transporte que procuró solucionar el problema de los sectores altos de la ciudad. Fueron los hasta hoy denominados ascensores pero que en estricto rigor son funiculares. Este medio de transporte constituyó una excelente solución para la época en virtud de las serias limitaciones que había para llegar a los sectores altos con los medios disponibles hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX. La construcción de treinta ascensores entre 1883 y 1931 evidencia el éxito que tuvieron, en general, como medio de movilización para la población porteña que tuvo a través de toda la ciudad posibilidades de llegar a lugares cuyas dificultades geográficas hacía imposible el acceso a través de los medios tradicionales de transporte existentes en la época. Miles de personas diariamente se trasladaban desde sus casas a sus lugares de trabajo por estas cajas de madera o jaulas metálicas con capacidad entre 6 y sobre 50 pasajeros que dieron a la ciudad una fisonomía particular acentuando su peculiar sello como consecuencia de su estructura geográfica de anfiteatro. Por mucho tiempo, los ascensores, se constituyeron en lugares de encuentro obligado para los pobladores, que habitualmente debían esperar pacientemente en prolongadas filas, sobre todo en los puntos de subida, al regreso de sus jornadas laborales. La mayoría de estos ascensores han experimentado pocas transformaciones a través del tiempo lo que ha sido también causa de su deterioro que explica la desaparición de algunos y el irregular funcionamiento de otros.

El primer ascensor en funcionar fue el “Concepción” ubicado al comienzo de la calle Prat frente al edificio del Reloj Turri, que permitió el acceso a sus casas habitaciones fundamentalmente a comerciantes extranjeros, que residían en los cerros Concepción y Alegre, quienes propiciaron su construcción. En este lugar se encontraban además, en ese momento, el Colegio Alemán, la Iglesia Luterana y la Iglesia Anglicana, por lo cual su uso concentraba fundamentalmente a miembros de las colectividades alemana y británica. Funcionaba a base de un sistema hidráulico que consistía en dos estanques de agua en los extremos cuyo peso provocaba el desplazamiento de los carros conjuntamente con el peso de los propios pasajeros. Tiene una longitud de 70 metros y alcanza a la cota de los 35 metros de altura. Se fundó como resultado de la constitución de la Cía. de Ascensores de Valparaíso en 1882 como iniciativa del alcalde y escritor Liborio Brieba quien fue también el autor del proyecto. Se inauguró el 1 de diciembre de 1883 a los compases de “Ondas del Danubio” interpretado por el Orfeón Municipal con la concurrencia de las autoridades de la ciudad quienes brindaron con champaña deteniendo los carros en mitad de su recorrido¹⁹⁰. Al comienzo la población se mostró reacia ante este nuevo medio de transporte cuyo mecanismo operativo aparecía como poco confiable. Sin embargo, rápidamente se transformó en la gran atracción de la ciudad. A los dos días había transportado 1842 pasajeros en sus carros de madera con capacidad para siete pasajeros.

¹⁹⁰ Para efecto de las fechas de inauguración y datos cuantitativos como extensión, gradiente y altura utilizamos la información recogida por Lautaro Triviño y disponible en www.lautarotriviño.cl.tc, a quien agradecemos su gentileza por proporcionarnos información sobre el tema.

Posteriormente se le incorporó un motor a vapor y luego un sistema eléctrico¹⁹¹. Durante el primer año se desplazaron 234.178 pasajeros por esta vía¹⁹².

Posteriormente, el Cerro Alegre dispuso de los ascensores El Peral (1901), con acceso desde el Palacio de Justicia; Reina Victoria (1903) que sube desde calle Elías y Esmeralda (1905) ubicado en dicha calle, próximo al antiguo y tradicional Restaurante Cinzano, que luego desapareció como consecuencia de un incendio en 1948, no quedando ningún rastro de su existencia, a diferencia de los otros tres que se mantienen operativos hasta la fecha. Se transformó, así, este Cerro en el lugar con mayor cantidad de ascensores para el servicio de sus habitantes, reflejando con ello la demanda que poseían como también el potencial e influencia de sus habitantes. El segundo ascensor en construirse fue El Cordillera (1886) que permite el acceso a dicho cerro desde calle Serrano próximo a la Plaza Sotomayor y que hizo posible el transporte a un sector poblacional de limitados recursos concentrados en un cerro muy populoso y cuya actividad laboral se vinculaba fundamentalmente con el trabajo portuario. Posteriormente, su labor se vio complementada por la construcción del Ascensor San Agustín, que permitió la subida desde la calle José Tomás Ramos, pasando entre las viviendas en un pintoresco trayecto que invade la privacidad de los pobladores del lugar. Este ascensor se construyó en 1913. La mayoría se construyó a través de las primeras décadas del siglo XX

El único ascensor que es realmente un ascensor es el Polanco, construido en 1916 y que se ubica al final de la calle Simpson. Este ascensor posee, en su recorrido vertical, dos estaciones que permiten el acceso a la calle Carvallo, a los 34 metros de altura, y en la estación final llega a la parte alta de la calle Simpson a través de una pasarela que se encuentra a 60 metros de altura de la estación de subida. El acceso a la estación baja se realiza a través de un largo túnel de casi 150 metros que le otorga un carácter especial al trayecto, casi tétrico, que se inicia a través de la humedad, el frío y un ambiente semioscuro para finalmente aparecer, en lo alto, en un ambiente pleno de luminosidad, colorido y formas urbanas sorprendentes. Es el espectáculo que surge, desde lo alto, sobre la ciudad dominándola desde la altura en toda su extensión desde una terraza-mirador que rodea la estación. El túnel fue si motivo de preocupaciones en sus orígenes tal como lo evidencian algunas protestas de usuarios que solicitaban la presencia de guardias ya que se producían algunos desmanes¹⁹³.

¹⁹¹ Ver: Cameron, Juan, *Ascensores Porteños*, Ediciones Altazor, Viña del Mar 1998; Peña Muñoz, Manuel, “Centenario de los Ascensores de Valparaíso”, en: Calderón, Alfonso, Op. Cit.

¹⁹² Memoria del Intendente de Valparaíso, julio de 1885.

¹⁹³ La Unión, 20 de enero 1920, p.6, manifiesta tener peticiones de usuarios se coloque “un guardia permanente en el interior del túnel, donde se han cometido desmanes bochornosos qu3e hacen ya de ese túnel un paso peligroso”. Igualmente pedían cambio del maquinista por cuanto “diariamente lleva a otros muchachos que se entretienen en subir y bajar y dejan de pié a los pasajeros a quienes todavía se permiten molestarlos con dichos y cuchugetas”

1.4 Una Estructura Social Moderna y Cosmopolita

El fenómeno demográfico de Valparaíso es bastante complejo en su evolución. Por una parte, su comportamiento vegetativo muestra la conducta típica de una sociedad tradicional, donde la vida es muy breve; por otra, el fuerte flujo migratorio caracteriza la ciudad como una sociedad moderna. Del mismo modo, la condición de puerto y su vinculación con el comercio dan a la sociedad una rotación poblacional poco común. Esto es, un movimiento constante de personas que están llegando pero que también abandonan la ciudad. Ya vimos lo que ocurrió con ocasión de los descubrimientos de oro en California, pero podemos también advertir otro momento como la segunda mitad de la década de 1860, luego del bombardeo de Valparaíso por la escuadra española, que coincidió con un período crítico para la economía nacional y que repercutió directamente en la situación particular de Valparaíso. La destrucción provocada por el bombardeo y el daño a la infraestructura portuaria afectó a miles de trabajadores. Muchos partieron al Perú a trabajar en la construcción de ferrocarriles¹⁹⁴. El Intendente denunció las dificultades que esa emigración estaba provocando al no poder llenar las vacantes de policía, que llegaban a 102. Sin embargo, los bajos salarios y la inflación existente impedían retener el notorio movimiento emigratorio¹⁹⁵. Recordemos además que en el caso particular de la colectividad española residente en Valparaíso, el bombardeo les afectó de modo directo debido el ambiente hostil que hubieron de enfrentar y que llevó al abandono de la ciudad por muchos de ellos. El censo de 1865, señala la residencia de 413 españoles, en cambio el de 1875, arroja una cifra de sólo 346 peninsulares que, obviamente, se explica por el problema aludido.

Otro antecedente que concurre a caracterizar de compleja a la sociedad porteña en su conducta demográfica, es el alto índice generalizado de segundas nupcias. Es decir, tanto los hombres como las mujeres se recasan al momento de quedar viudos. Habitualmente, el hombre muestra una capacidad mayor al respecto.

La migración interna comienza a percibirse de modo significativo a mediados de siglo. Si se observan los lugares de procedencia de los migrantes llama la atención el importante flujo desde las zonas aledañas. Esto es, de la zona central, fundamentalmente desde Santiago. Considerando que la capital del país mostraba un proceso de desarrollo propio, resulta doblemente llamativo el atractivo que Valparaíso ejercía en sus habitantes. Reiteramos además que se trata en su mayoría de personas jóvenes que se están iniciando en la actividad laboral.

Otras regiones, próximas a Valparaíso, como ciudades fuertemente vinculadas a la agricultura, tales como Quillota, Los Andes y San Felipe estaban también entre los lugares de procedencia de los jóvenes que decidían buscar mejores posibilidades de vida en el puerto.

¹⁹⁴ Carvallo, Daniel *Epidemia de Viruelas en Valparaíso 1904-1905*, Memoria presentada por Carvallo, Daniel, Secretario del Congreso Departamental de Higiene, Imprenta Gustavo Wiedmam, Valparaíso 1906, p. 63.

¹⁹⁵ El Mercurio, Valparaíso 21 de Enero de 1869.

Una de las fuentes más apropiadas para analizar el proceso migratorio interno se encuentra en las "informaciones matrimoniales", que son los documentos que debían llenar los contrayentes previo al acto del matrimonio y en los cuales quedaba recogida la localidad de origen; información difícil de encontrar en otras fuentes masivas y posibles de estudiar a través de periodos de tiempo prolongados y en forma consecutiva. De acuerdo a esta fuente se advierte para mediados del siglo XIX (según cuadro N°1.3), que la población masculina es la que nuestra mayor capacidad de desplazamiento, procediendo en su mayor parte de la zona central. Las mujeres que mayoritariamente son también afuerinas expresan más estabilidad residencial por cuanto cerca de la mitad son de Valparaíso. Al comparar el porcentaje de novios procedentes de Santiago con los de Valparaíso, llama la atención que los santiaguinos superan a los porteños, lo cual revela de modo significativo la importancia que tenía el tráfico demográfico del eje Santiago-Valparaíso. Sin embargo, transcurrida una generación (ver cuadro 1.3), la situación ha sufrido una modificación, pues los varones contrayentes originarios de Valparaíso superan a los de Santiago.

CUADRO N° 1.3

PROCEDENCIA REGIONAL DE LOS NOVIOS DE VALPARAÍSO. PERÍODOS 1845-1856 Y 1872-1873 (%)

Período	1845-1856		1872-1873	
Lugar de procedencia	Novios	novias	Novios	Novias
Norte	0,4	0,4	1.4	2.2
Centro				
Aconcagua	6,4	4,1	7.9	6.7
Valparaíso	25,7	44,9	29.5	38.6
Santiago	28,7	26,6	25.9	27.9
Colchagua	16,0	12,3	13.7	9.2
Sur	10,2	7,2	11.2	13.5
Extranjeros	10,8	2,1	10.4	1.9
Sin información	1,8	2,4		
	100	100	100	100

Fuente: Astudillo, Francisco et al, "Estimaciones de Mortalidad y Nupcialidad en Tres Parroquias De Valparaíso, entre 1845 y 1885", Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1986.

Llama la atención la escasa presencia de migrantes de la zona norte, lo que sin duda se explica por la escasa población existente en esas regiones y sobre todo porque se trata de provincias de atracción laboral, en razón de las explotaciones mineras en desarrollo. En cambio es importante el contraste que presenta la zona sur de la cual si encontramos una cifra significativa de migrantes, atraídos por el avance de Valparaíso, pero también por las escasas expectativas que tienen en

sus lugares de origen. La provincia de Colchagua aparece como una de las más sensibles al boom de la demanda de mano de obra de Valparaíso.

Si se toman en cuenta las decisiones que adoptan los contrayentes en cuanto al lugar de procedencia de su pareja, observamos una cierta tendencia a la "endogamia de origen"; es decir, se busca pareja entre coterráneos. Es así como el 43% de los novios originarios de Valparaíso buscó su cónyuge también en Valparaíso. El 30% de los novios procedentes de Santiago se casa con santiaguinas y el 35% de los oriundos de Quillota se unen con mujeres procedentes de la misma ciudad¹⁹⁶.

El comportamiento femenino de Valparaíso merece una observación aparte, pues por su condición de no migrantes la mujer es ajena a los problemas psicológicos y a las vinculaciones sociales trasplantadas que actúan normalmente en los grupos afuerinos. Las porteñas se casaban en primer término con procedentes de otras ciudades y sólo un 22% lo hacían con individuos nativos de Valparaíso. Esta situación es también un claro testimonio del amplio mercado matrimonial de que disponían las porteñas debido al fuerte flujo migratorio hacia la ciudad. Es decir, había una mayoría masculina inmigrante¹⁹⁷.

La "endogamia de origen" es un comportamiento característico de las sociedades tradicionales¹⁹⁸. Sin embargo, en el caso de Valparaíso la explicación, a nuestro juicio, está en la existencia de redes familiares y de relaciones sociales que se establecen entre los distintos grupos de afuerinos. Al estudiar la procedencia de los habitantes de los diferentes barrios de Valparaíso, a través de los archivos del Registro Civil, pudimos detectar la existencia de sectores residenciales que tenían un mismo origen regional. Por ejemplo, hacia 1892, de 61 migrantes de Constitución que contrajeron matrimonio en Valparaíso, 25 vivían en el cerro Santo Domingo. En menor escala se producía también una concentración de habitantes procedentes de Quillota en el Cerro Cordillera. Está claro, entonces, que en la ciudad de Valparaíso se configuraba entre su variado espectro social, una múltiple estructura de subculturas regionales que traían consigo usos y costumbres, otorgando otra perspectiva de riqueza y vitalidad al puerto.

Otro desplazamiento importante de población, aunque de carácter distinto, es el que se origina desde Santiago por razones turísticas durante los meses de verano. Era normal que "familias aristocráticas" llegaran hasta Valparaíso a disfrutar de los baños de mar. Eduardo Balmaceda recuerda sus cotidianos paseos a los baños de Taquedero (Playa Ancha), donde para bañarse debía compartir el espacio con cáscaras de sandía, melones, cebollas y otros deshechos y desperdicios. Al atardecer se podía comprar unas apetecidas tortillas de dulce y

¹⁹⁶ Astudillo, Francisco et al, *Estimaciones de Mortalidad y Nupcialidad en Tres Parroquias de Valparaíso, entre 1845 y 1885*, Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1986.

¹⁹⁷ *Ibíd.*

¹⁹⁸ Salinas Meza, René: *Nupcialidad, Familia y Funcionamiento del Mercado Matrimonial en Valparaíso durante el siglo XIX*. En: Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Valparaíso 1536-1986. Ediciones Altazor, Viña del Mar 1987, p. 79.

grasa que las damas solían llevar para las once¹⁹⁹. Ovidio Lagos, un viajero argentino, describe con asombro las casetas de los denominados baños de mar, tan concurridos por las damas santiaguinas. Se trata de cuartos sucios, llenos de rendijas, de tres por tres varas, cerrados por una lona vieja. Le parecen incómodos por los golpes de mar, honduras y presencia de algas²⁰⁰.

No obstante esas limitaciones, muchas de las personas optaban por este tipo de relajamiento y descanso. “El Mercurio” se refiere a la “inundación veraniega” a propósito de la avalancha de santiaguinas:

“Las hijas de la capital nos hacen ahora su anual visita, en calles, paseos, teatros, en todas las partes las vemos, hermosas, elegantes, encantadoras, eclipsándolo todo. Son las ninfas del Mapocho que como bandadas de golondrinas vienen a visitarnos en estío. Acuden a las riberas del océano Pacífico. El mar las recibe en su seno ciñendo por completo sus alabastrinos cuerpos desde uno o dos diminutos pies al torneado cuello. ¡Quién fuera el mar! ¡Cuánta dicha para él! ¡Cuánta envidia para nosotros!”²⁰¹.

Por ese entonces, Valparaíso poseía una infraestructura hotelera apropiada para recibir a los turistas santiaguinos, como también a visitantes que llegaban desde Europa y debían detenerse necesariamente en la ciudad por algunos días. Entre los hoteles más importantes estaban: el Hotel Royal, con 140 habitaciones, el Colón con 48, y el Palace Hotel con 200 habitaciones y departamentos²⁰². El Royal se inauguró en 1897 y era considerado entre los mejores hoteles de la costa del Pacífico por sus comodidades y buen restaurante en donde contaba entre sus especialidades con la sopa de tortuga. Su capacidad fue aumentando con el tiempo hasta que sucumbió luego de la II Guerra Mundial. El Palace seguía en esplendor al Royal, habiendo sido construidos ambos por el mismo arquitecto Esteban Orlando Harrington. Inició sus actividades en enero de 1905 y fue centro de múltiples manifestaciones. Su propietario inicial fue Alfonso Kaler a quien, luego de su fallecimiento en 1912 sucedió su esposa Alfonsina d’Huique. Para el sismo de 1906 varios de los hoteles se vieron afectados, entre ellos el Grand Hotel ubicado cerca de la estación ferroviaria de Bellavista, que pese a que soportó el terremoto fue devastado por un incendio. Había sido inaugurado sólo en 1900²⁰³. Para 1935 una Guía turística identificaba los siguientes hoteles en la ciudad: Astur, Royal, Palace, Lebel, Paris, Prat, Garden, Santiago, Rolfs, Adria, Reina Victoria y Herzog. En su mayoría pertenecían a extranjeros²⁰⁴.

Sin duda que el hecho de ser Valparaíso una ciudad que prácticamente surge como tal con la República, sus efectivos poblacionales son en su mayoría,

¹⁹⁹ Balmaceda Valdés, Eduardo, *Un Mundo que se fue*. Editorial Andrés Bello, Santiago 1969, p. 121.

²⁰⁰ Lagos, Ovidio, “Valparaíso Visto por un Viajero Argentino”. En: *El Mercurio*, Valparaíso, 12 de febrero 1885.

²⁰¹ *El Mercurio*, Valparaíso, 28 de Enero de 1889.

²⁰² Márquez, Alberto *Libro Internacional Sudamericano*, Tomo I Chile Central, Sociedad Imprenta y Librería Universo, Santiago, 1916, pp. 298-303.

²⁰³ León Cáceres, Samuel, *Los Antiguos Hoteles del Puerto de Valparaíso*, Imprenta Libra, Valparaíso 2008.

²⁰⁴ Revista Zig-Zag, Edición especial, diciembre 1935, citado en: Duarte, Paulina *Hoteles de Valparaíso, 1830-1935*, Tesis de grado para obtener el título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1996.

procedentes de otros lugares. Es decir, se trata de una sociedad que no arrastra el peso de una estructura social preestablecida que imponga un estilo. En el caso de Santiago y Concepción advertimos la existencia de una élite tradicional, perteneciente a la Colonia que, difícilmente, podía ser ignorada por los migrantes. Por otra parte, impugnamos la idea de que esa clase dominante aceptara ser sobrepasada.

Un escenario desprejuiciado socialmente hizo posible que se constituyera una sociedad acorde a la dinámica que adquirió la ciudad, en virtud de su rol de agente de transformación, al protagonizar un nuevo proceso de relaciones del país con el resto del mundo. Valparaíso no surge como centro urbano que responda a un proceso evolutivo interno; por el contrario, se desarrolla en función de su íntima relación con el mundo exterior. La historia de Valparaíso se hace mirando hacia afuera, casi de espaldas a lo autóctono, evidenciando una gran sensibilidad por lo foráneo y una gran capacidad para acoger los cambios que continuamente estarán marcando su existencia.

Si la ciudad se genera básicamente por la entrada de grupos migrantes de diferentes zonas del interior es importante agregar que los migrantes constituyen un sector seleccionado del grupo humano del cual proceden. No nos referimos a aspectos culturales, vinculados a la instrucción o a las dotes intelectuales sino a las características personales, capacidades psicológicas, sensibilidad ante los cambios. Sólo los miembros más dinámicos de la población rural se atreven a trasladarse a las ciudades²⁰⁵. Los migrantes poseen un horizonte cultural más amplio, aparte de un potencial de cualidades de liderazgo y organización, superior al que encontramos en la sociedad promedio²⁰⁶. Es decir, Valparaíso pudo disponer de un potencial humano proveniente del interior del país, de cualidades sobresalientes, que le permitió disponer de un elemento productivo ventajoso, respecto al resto del país.

A lo anterior se suma que los migrantes se caracterizaban por su juventud, soltería o poseer escasa familia. Ello significa que se originará una estructura poblacional joven, con gran capacidad laboral. Si pensamos en las características demográficas de Santiago, es fácil comprender las diferencias. A través de todo el siglo XIX advertimos una ventaja pronunciada de Valparaíso en cuanto a la relación de población activa, respecto a la población total. De acuerdo al censo de 1875, mientras en Santiago encontramos que la población activa corresponde al 40.5% del total poblacional, en Valparaíso esa cifra es del 55.2% (Ver cuadro N° 1.4). Diferencia favorable a Valparaíso que se mantiene a través del siglo XIX.

²⁰⁵ Perlman, Janice E. "The Myth of Marginality", University of California Press, Berkeley 1979, p. 62.

²⁰⁶ Ianni, Octavio, "Crisis in Brazil", New York 1970, p.52.

CUADRO N°1.4

POBLACIÓN ACTIVA EN RELACIÓN POBLACIÓN TOTAL. SANTIAGO Y VALPARAÍSO 1865-1895.

	Santiago			Valparaíso		
Año	Pob. Total	Pob. Activa	%	Pob. Total	Pob. Activa	%
1865	168.553	70.415	41.7	74.731	35.565	47.5
1875	195.612	79.286	40.5	101.088	55.848	55.2
1885	236.870	106.113	44.7	115.147	60.375	52.4
1895	312.467	124.316	39.7	138.274	63.258	45.7

Fuente: Construcción propia a base de información obtenida de los Censos de la República de Chile correspondiente a los años 1865, 1875, 1885 y 1895.

Si observamos más detenidamente la constitución de la población activa es notoria la concentración de la fuerza laboral en el sector servicios, sobre todo en lo relacionado con la actividad comercial que viene experimentando un amplio impulso y desarrollando un ámbito laboral apreciable. Así se determina la aparición de nuevos grupos sociales.

Continuando con el análisis comparativo entre Valparaíso y Santiago, a fin de hacer más evidente las particularidades del puerto en esta confrontación con la ciudad capital y principal centro urbano del país, podemos advertir cómo esa emergencia de grupos sociales nuevos también presenta mayor dinamismo en Valparaíso. La fuerte concentración de casas mayoristas, dedicadas al comercio exterior; el expendio al comercio nacional; la ingente actividad portuaria y aduanera; el flujo naviero constante, demandando servicios de abastecimiento, mantención y otros, fueron imponiendo una burocracia numerosa que significaba modificaciones sustantivas respecto a la estructura tradicional del país. Es interesante advertir, por ejemplo, que Valparaíso en 1875, a pesar de tener una población que corresponde al 51% de la existente en Santiago, contaba con más empleados, en cifras absolutas, que la capital, lo que obviamente confirma el rol protagónico que presentaba la ciudad-puerto en el sector comercial. (Ver Cuadro N° 1.5)

CUADRO N° 1.5

OFICIOS DEL SECTOR TERCIARIO IDENTIFICABLES CON SECTORES MEDIOS. SANTIAGO Y VALPARAÍSO. 1865, 1875, 1885, 1895.

	1865		1875		1885		1895	
OFICIOS	Valpo.	Stgo.	Valpo.	Stgo	Valpo.	Stgo	Valpo	Stgo
Comerciantes	2.383	3.339	4.841	4.932	5.391	8.892	5.983	13.634
Emp. Part.	1.271	1.201	2.703	2.154	4.882	5.224	5.031	10.945
Emp. Pub.	328	205	652	397	589	479	659	783
Militares	1.148	2.714	1.085	1.815	1.441	2.841	1.490	2.235
Marinos	1.829	8	2.428	14	1.658	21	2.787	58
Total	6.959	7.467	11.709	9.311	13.961	17.457	15.954	27.655
% Sec. Terc	27.1	16.6	29.0	17.5	32.0	24.0	35.5	31.3
% Pob. Act	19.5	10.6	20.9	11.7	23.1	16.4	25.2	22.2

Fuente: Construcción propia a base de información obtenida de los Censos de la República de Chile correspondiente a los años 1865, 1875, 1885 y 1895.

En la suma total de las actividades concentradas en el cuadro N°1.5, se concluye que, porcentualmente, esos grupos tenían una mayor representación en Valparaíso y que, además poseían una significación social más allá del estrictamente laboral. Efectivamente, hemos identificado dichos oficios como expresión de sectores sociales medios que coadyuvaban al proceso de transformación social que en el país se comenzará a notar recién a comienzos del siglo XX. Lo que estamos planteando entonces es que en Valparaíso fue donde primero existió un proceso de transformación social, fruto de radicales cambios en su acelerado desarrollo urbano.

Visto en otra perspectiva, el tipo de relación de la sociedad con el proceso económico vigente privilegió el desafío personal, propio de la actividad privada. Esto es, comerciantes, o empleados de comercio que se ven sometidos a una vorágine económica azarosa que les impone un especial esfuerzo y capacidad visionaria, propia de un empresario que día a día debe adaptarse a las cambiantes circunstancias en forma activa y cuyo deber es asumir una posición creativa, adelantándose a sus pares, puesto que esa actitud es lo único que puede significarle márgenes de ventaja en sus operaciones. De otra forma es difícil poder desenvolverse en ese medio.

Estamos, entonces, ante la presencia de una sociedad que, como consecuencia de su posición en el proceso económico existente acoge a una población que está dispuesta a enfrentar un ámbito agresivo, lejos de la parsimonia y lentitud de la vida del interior del país. Es un grupo humano que se ha constituido en agente de transformaciones, que maneja las circunstancias que le rodean y, por consiguiente, no acepta el ritmo vegetativo que caracteriza a la mayor parte de la población nacional del período en estudio.

Respecto a las características de la población en los otros sectores, especialmente, en el secundario, que dice relación con la industria, podemos percibir que, cuantitativamente, no hay diferencias mayores entre Santiago y Valparaíso, ya que las diferencias a favor de ésta son de escasa significación. (Ver cuadro 1.6)

CUADRO N° 1.6

POBLACIÓN ACTIVA DE SANTIAGO Y VALPARAÍSO SEGÚN SECTOR DE PRODUCCIÓN. 1865-1895.

AÑOS	1865		1875		1885		1895	
SECTOR	Valpo.	Santiago	Valpo	Santiago	Valpo	Santiago	Valpo	Santiago
Primario	5.8	1.7	9.1	2.0	7.4	1.9	5.5	2.1
Secundario	30.0	26.0	24.0	25.8	24.1	25.9	23.9	25.8
Terciario	64.0	72.3	66.8	72.1	68.4	72.1	70.8	72.0

Fuente: Construcción propia a base de información obtenida de los Censos de la República de Chile correspondiente a los años 1865, 1875, 1885 y 1895.

Sin embargo, si examinamos las características del sector industrial en cada una de las ciudades en cuestión, pueden apreciarse algunas diferencias cualitativas importantes. Según los censos industriales de 1895 y 1910, Valparaíso, sobre todo en el primer caso, presenta un nivel de industrialización superior a Santiago, respecto a la cantidad de establecimientos, tecnología utilizada y volumen de mano de obra involucrada (Ver cuadro 1.7).

Por lo tanto, también en el sector industrial, Valparaíso mantiene una población vinculada a un proceso más moderno, que corresponde a una posición de vanguardia en el ámbito nacional. Agrégase a esto, la mayor estabilidad que tiene la industria porteña en el siglo XIX, ya que, según el censo de 1895, el 27% cuenta con más de diez años en operaciones, frente al 20% de Santiago²⁰⁷. Es evidente que el desarrollo que muestra Santiago, desde finales del siglo XIX, testimonia un creciente alejamiento del menor ritmo que tuvo Valparaíso²⁰⁸. En el transcurso del tiempo, el descenso de la importancia de la industria de Valparaíso en el contexto nacional se hace manifiesto. Hasta 1890 participa en el plano nacional con el 20% del parque industrial pero en 1910, se reduce al 10.5%. Posteriormente, continuará disminuyendo aunque en forma leve.

²⁰⁷ *Boletín de la Estadística Industrial de la República de Chile* (en adelante BSOFOFA) N° 1-8, 1895-1897.

²⁰⁸ *Anuario Estadístico de la República de Chile*, Industrias 1911, Oficina Central de Estadística, Soc. Imp. y Lit. Universo, Santiago 1913.

CUADRO N° 1.7

CUADRO COMPARATIVO DE INDUSTRIAS DE ALIMENTOS Y METALÚRGICAS. VALPARAÍSO Y SANTIAGO 1895-1910.

	VALPARAÍSO		SANTIAGO	
GRUPO DE ALIMENTOS	1895	1910	1895	1910
N. Industrias	51	115	116	189
N. Operarios	1.527	2.167	1.794	2.035
N. Motores	50	130	68	150
Relación Obreros/Industria	1	1.13	0.58	0.79
GRUPO METALURGIA				
N. Industrias	59	80	136	189
N. Operarios	2.614	1.936	1.721	2.421
N. Motores	22	34	22	102
Relación Obreros/Industria	44.30	24.2	12.65	12.8
Relación Motores/industria	0.37	0.42	0.16	0.53

Fuentes: Elaboración propia a base de: Sociedad de Fomento Fabril, Boletín de la Estadística Industrial de la República de Chile, N° 1-8 (1895-1897); Oficina Central de Estadística de la República de Chile. Industrias 1911, Soc. Imp. Y Lit. Universo, Santiago 1913.

Al detenernos en las industrias de alimentos, según cuadro N°1.7, el sector refleja un desarrollo más pronunciado, en comparación con el metalúrgico. Obviamente, el carácter primario de las fábricas de alimentos, las hace reaccionar fácilmente ante un proceso de crecimiento urbano, de modo más directo que el resto del sector y explica esa situación. Las industrias alimenticias como las panaderías y otras elaboradoras de productos de consumo cotidiano reúnen en su mayoría características más bien artesanales que comprometen a grupos familiares, con buen aporte de mano de obra pero escaso capital. En cambio, la industria metalúrgica impone mayor tecnología y capitales en la elaboración de manufacturas que requieren de un mercado que supere el ámbito local.

En íntima relación con lo anterior, la presencia de los europeos significó también un factor fundamental en el peculiar desarrollo que tuvo la sociedad de Valparaíso. Como se señaló anteriormente, los europeos, mayoritariamente se vincularon al quehacer económico, relacionado con el comercio internacional; es decir, agentes, consignatarios, representantes de casas mayoristas, o empleados de estas empresas, o de algún banco. Pero también hubo un grupo de profesionales y obreros especializados que llegaron contratados por alguna empresa estatal. Un buen ejemplo al respecto fue el importante número de ingenieros y técnicos que se vincularon al ferrocarril que unió a Valparaíso con Santiago. Muchos de ellos venían por un periodo determinado, pero fueron quedándose.

De allí entonces que debemos señalar también la relevante trascendencia que tuvieron los europeos en el desarrollo industrial metalúrgico de la región y del país. Las más modernas fundiciones estuvieron en Valparaíso. La fábrica "La Unión", de los ingleses Brower y Hardie construía carros para el ferrocarril urbano y abastecía la industria minera del Norte. Las más importantes industrias eran sin duda la Fundición y Fábrica de Máquinas de Balfour, Lyon y Cía., junto a Lever y Murphy que también pertenecían a inmigrantes británicos. Entre ambas contaban con más de 1.000 obreros.

Los orígenes de Lever & Murphy se encuentran en Valparaíso, cuando en 1860 el inglés Ricardo Lever crea la fundición "La República", ocupando una mano de obra de 76 obreros, que se especializaba en la fundición y fabricación de productos metálicos. Para 1872 Lever se asoció con Santiago Harper y Alejandro McCallum.²⁰⁹ En 1880 una nueva sociedad se constituye con Ricardo Lever, Guillermo Murphy, Santiago Sawers y Norman Ferguson con un capital de 100.000 pesos bajo la razón Lever y Cia.²¹⁰ Tres años más tarde se retira Sawers y se integra Clarence O'Brien acumulando un capital de 280.492 pesos con la denominación de Lever & Murphy. Cada socio aportaba la suma de 70.123 pesos²¹¹ La sociedad que destacó durante la época de la Guerra del Pacífico, por la reparación de los cascos de los buques de la Armada Nacional y la fortificación de la ciudad por medio de la fabricación de cañones²¹².

Debido a la expansión de las redes ferroviarias del país, la empresa tuvo la oportunidad de ampliarse, pero como Valparaíso no ofrecía una posibilidad espacial para hacerlo, la industria se traslada a Viña del Mar en el año 1883. La cifra de capitalización en 1883 era muy significativa al momento de compararla al capital inicial de la compañía cuando se fundó en Valparaíso que llegaba solamente a la cantidad de 10.000 pesos²¹³. Además ligado al deseo de José Francisco Vergara de hacer de Viña una ciudad, vendió a éstos los terrenos que poseía en Caleta Abarca por la suma de \$5.000, al igual que otros terrenos colindantes pertenecientes a un vecino llamado Atilio Alamos por la suma de \$4.000²¹⁴. Así la compañía Lever Murphy consiguió el espacio necesario para la instalación de la industria, al igual de las concesiones solicitadas a las autoridades de la época para el uso de la playa.

Al año siguiente de la instalación en Viña del Mar comienza a recibir encargos, generalmente por parte del gobierno, para la construcción de puentes, carros y locomotoras. La década del '80 es clave para esta compañía, ya que a su

²⁰⁹ ACV Vol. 23, 1872

²¹⁰ Ibidem, Vol. 32, 1880.

²¹¹ Ibidem, Vol. 42, 1883.

²¹² Castagneto, Piero: "La Industria y la Defensa Nacional". En Murphy, Lever y Cía. *"Historia de una Empresa Viñamarina 1886-1936"*. Trabajo inédito del Archivo Histórico de Viña del Mar (en adelante AHVM), Junio de 1998.

²¹³ BSOFOFA, 1888. S/pag.

²¹⁴ Castagneto, Piero. En La Estrella de Valparaíso, 12 de junio de 1999.

experiencia anterior a la reparación de barcos, se instala en Viña con una finalidad clara, la construcción de locomotoras y material para ferrocarriles, ámbito que como hemos señalado anteriormente, estaba en plena expansión en aquella época. Generalmente el estado realizaba sus encargos mediante un llamado a concurso a las industrias que se dedicaban a la fabricación de material ferroviario y dentro del área, Lever, Murphy y Cía., debió competir estrechamente con la empresa Balfour, Lyon y Cía, que se ubicaba en la vecina Valparaíso. Así por ejemplo en el año 1886, la Empresa de Ferrocarriles del Estado pidió propuestas para la construcción de seis locomotoras y treinta carros para ganado, Lever Murphy y Cía ganó el concurso, entre otras cuatro empresas, para construir 22 de los carros para ganado a \$3.495 pesos cada una y la de las seis locomotoras al precio de 40.425 pesos cada una, con el convenio de recibir un abono de 12.000 pesos mensuales por el termino de 12 meses y el saldo a la entrega de las locomotoras²¹⁵.

Hacia el año 1888 el establecimiento de Caleta Abarca contaba con una gran cantidad de talleres propios de una maestranza, que albergaban a mas de 100 maquinas en las que se había invertido un capital de mas de 100 mil pesos²¹⁶. Ese mismo año se estimaba que allí trabajaban mas de 450 hombres, entre obreros, niños aprendices, fundidores, forjadores y mecánicos que por término medio ganaban unos \$5 pesos diarios. Poseía además esta industria un muelle de 100 metros de largo por 12 de ancho con un pescante de 20 toneladas; un vaporcito llamado Caleta Abarca que se traslada desde Valparaíso y la Caleta, transportando materiales u obreros entre los dos establecimientos o para facilitar los trabajos que se ejecutan en la bahía. Para 1888 se reeconstituye la sociedad que declara un capital de 1.087.111 pesos y queda constituida por Ricardo Lever con 312.474 pesos, Guillermo Ferguson con 312.475 pesos, Norman Ferguson con 237.488 pesos y Ricardo Segundo Lever con 224.674 pesos.²¹⁷

La industria contaba con una población para los obreros constituida desde los comienzos de la empresa en el Cerro Castillo donde vivían exclusivamente sus operarios, que en el año 1891 alcanzaba un numero que fluctuaba entre los 1.500 a 2.000 habitantes, mano de obra dependiente de los trabajos encargados a la fabrica²¹⁸. Así por ejemplo durante el año 1890 trabajaron en la fabrica 550 obreros que percibieron en salarios 320.000 pesos. En 1891 el numero de obreros llega a 320 debido al despido de mas de 300 por la falta de trabajo²¹⁹.

Casi la totalidad de las maquinas fueron importadas desde Inglaterra, con excepción de los caldereros que fueron construidos ahí mismo, situación que los colocaba en la posibilidad de ejecutar toda clase de maquinaria hidráulica, de aire comprimido, para establecimientos salitreros, para ferrocarriles, vapores, calderos de todo sistema, puentes y en general, todo lo concerniente al ramo de

²¹⁵ BSOFOFA, 1886. Pág. 573.

²¹⁶ Ibidem, 1888. S/pág.

²¹⁷ ACV Vol. 53, 1888.

²¹⁸ Pérez Canto, J, *La Industria Nacional. Establecimiento de Lever Murphy y Cía.* Imprenta Nacional. Santiago, 1891. p.5

²¹⁹ Ibidem.

ingeniería, calderería y fundición. Así se estimaba que un 60% de lo producido se exportaba principalmente a la costa norte y sur de Chile²²⁰.

Entre las restantes industrias, en otros sectores productivos, podemos mencionar las cuatro fábricas de fideos existentes a fines del siglo XIX, que pertenecían a italianos; con su actividad estaban introduciendo un producto nuevo, que rápidamente pasaría a ser típico de la mesa chilena. De las industrias alemanas sobresale la Cía. Refinería de Azúcar de Viña del Mar, de propiedad de Julio Bernstein, que sería un verdadero pilar en el desarrollo de Viña del Mar. Los españoles, por su parte, predominaban en las fábricas de artículos de vestir. Por ejemplo, la fábrica de camisas de la familia Matas y la sastrería de Germán Nieto, que agrupaba a más de 100 operarios²²¹.

En 1886, Zorobabel Rodríguez, en razón del predominio extranjero en la industria porteña, donde de las 91 industrias más importantes sólo 15 eran chilenas, afirmaba que "la industria chilena no es chilena, ya que desde las más complicadas hasta las más sencillas son en sus nueve décimas partes extranjeros las que las han establecido, las que la dirigen y las que recogen sus provechos"²²².

Fue asimismo una modalidad curiosa de establecerse en Valparaíso, la deserción de marineros europeos, algunos de los cuales se radicaban aunque la mayoría lo hacía para reembarcarse en pro de mejores condiciones económicas. Los ingleses hacia 1899 se lamentaban de esta situación. En ese año entraron a Valparaíso sobre los 40.000 marineros, de los cuales 18.700 eran británicos. No resulta extraño que fuesen los ingleses, el grupo que encabezaba la nómina de detenidos extranjeros en 1893, con 88 personas, seguido por los franceses con 53. Del total de detenidos pasados a los tribunales, que sumaban 4.757 personas, los extranjeros eran 478.

La presencia europea comenzó a experimentar transformaciones importantes a fines del siglo XIX provocando un cambio radical para el siglo XX y que se tradujo en el crecimiento del contingente procedente del Sur de Europa en desmedro de británicos y alemanes. Italianos y españoles, a fines del siglo XIX, emigraron en gran proporción hacia América; por lo general debido a los serios problemas económicos que tenían que enfrentar en sus países y como consecuencia de las políticas de atracción de inmigrantes europeos que se hincaron por parte del Estado chileno a partir de la década de 1880 (ver cuadro N°1.8).

²²⁰ Ibídem.

²²¹ Memoria del Intendente de Valparaíso, Valparaíso Julio de 1885. Memoria del Ministro del Interior Presentada al Congreso Nacional, Santiago 1885, p. 243.

²²² Rodríguez, Zorobabel, "De Nuestra Inferioridad Económica". En: *Revista Económica*, Año I, N°2, 1886, p.68.

CUADRO N° 1.8

COLECTIVIDADES EUROPEAS DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO
1875-1952

Nacionalidad	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952
Alemanes	1.134	1.165	1.396	2.055	1.440	1.503	2.162	1.568
Franceses	986	819	1.097	1.003	791	549	377	375
Españoles	346	562	1.317	3.463	3.496	3.040	3.233	2.836
Británicos	1.785	1.478	1.974	2.053	1.799	1.322	693	419
Italianos	807	1.449	2.264	2.985	2.837	2.834	2.848	2.632
Otros extranj.	1.863	2.189	2.252	3.071	3.080	3.747	4.351	4.762
Total extranj.	6.921	7.662	10.302	14.630	13.443	12.995	13.664	11.592

Fuente: Censos de la República de Chile para los años indicados.

En el caso de Chile, mantuvieron en forma constante un flujo migratorio en razón de los lazos familiares que se crearon entre grupos establecidos que mantenían vínculos con sus pueblos de origen, lo cual sería el nexo para la venida de otros familiares, amigos o vecinos. Se construyeron así importantes y sólidas redes que en el caso de españoles e italianos se mantuvieron a través de la primera mitad del siglo XX para luego experimentar una notoria caída sobre todo por el mejoramiento de la economía de sus países originarios.

Valparaíso fue durante la mayor parte del siglo XIX, la ciudad que reunió la mayor cantidad de europeos. Sólo en 1895, Santiago comenzó a superarla con una muy leve cantidad. Pero en todo caso, se mantuvo una supremacía de extranjeros en términos porcentuales (ver cuadro N° 1.9)

CUADRO N° 1.9

POBLACIÓN EXTRANJERA. SANTIAGO VALPARAÍSO.
1865-1895.

AÑOS	SANTIAGO		VALPARAÍSO	
	Población extranjera	% población total	Población extranjera	% población total.
1865	2.155	1.27	4.961	6.63
1875	3.639	1.86	6.921	6.85
1885	5.032	2.12	7.664	6.65
1895	11.641	3.72	10.302	7.45

Fuente: Censos de la República de Chile para los años indicados.

Los europeos de las diversas colectividades, en mayor proporción que los migrantes internos, se caracterizaron por el predominio masculino. La tasa de masculinidad promedio fue superior a 200. Los múltiples enlaces que hubo entre extranjeros y damas chilenas se facilitaban ante la imposibilidad de encontrar una esposa connacional. Ello explica que aproximadamente el 10% de los novios sean extranjeros superando el promedio poblacional que ellos representan. Habitualmente, para los extranjeros el contraer matrimonio con una chilena le significaba insertarse en un medio social respetable. El matrimonio fue, sin duda, una manera de ascender rápidamente en status social. Recordemos que nuestra sociedad se mantuvo siempre muy sensible y bien dispuesta hacia los extranjeros, y era bien visto acoger a uno de estos emprendedores migrantes que auguraban un buen porvenir a la esposa y otorgaban un cierto toque de distinción a la familia. En Valparaíso, a modo de ejemplo, se realizaron en el sector Puerto, entre 1885 y 1920, setecientos cuatro matrimonios, en que el novio fue alemán. En 489 casos, la novia fue chilena. Sin embargo, 254 de éstas eran descendientes de alemanes. Las restantes novias se distribuían en 153 alemanas, 20 austriacas, 13 europeas y 29 de otras nacionalidades²²³.

Entre los europeos que optaron por unirse a damas chilenas encontramos algunos casos curiosos, como el de John Wilkie, maquinista inglés, contratado para el ferrocarril Santiago-Valparaíso, quien casó en tres ocasiones con damas chilenas²²⁴. Vicente Poster, extremó más aún su interés, ya que también realizó tres matrimonios, pero efectuados en el breve lapso de tres años y sin anular ninguno de ellos. Fue acusado de polígamo y condenado a tres años y un día de prisión²²⁵.

Empero, hubo también muestras de fidelidad a las novias dejadas en casa. Paul Treutler narra que en su viaje a Chile le acompañaban en el barco dos jóvenes alemanas que viajaban a requerimiento de sus prometidos. A juicio del viajero alemán "como no eran ni jóvenes ni hermosas constituían una manifiesta demostración de la lealtad alemana, que en este caso se destacaba tanto más, cuanto que en la República de Chile hay bellísimas muchachas, que dan *preferencia* al extranjero, y sobre todo al alemán, quien mediante tal relación, podrá lograr fácilmente una magnífica situación, en circunstancias que estas novias no tenían para ofrecer, según parece, nada más que un corazón alemán"²²⁶.

Bien sabemos que los europeos se involucraban en la creación de múltiples instituciones coloniales, tal como hemos visto con los alemanes. De entre ellas cabe destacar las compañías de bomberos, por el servicio que prestaban a la

²²³ Aravena, Ana Rosa et al., *Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los matrimonios en el Registro Civil 1885-1920 (Alemanes, Franceses e Italianos)*, Memoria para optar al título de Profesor de Historia y Geografía, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, 1988.

²²⁴ Alliende, María Piedad, *Historia del Ferrocarril en Chile*, Pehuén Editores, Santiago 1993, p. 38.

²²⁵ El Mercurio, Valparaíso 28 de Septiembre de 1893.

²²⁶ Treutler, Paul, Op. Cit., p. 23.

comunidad y el particular sello que le habían imprimido. Para 1886, el Cuerpo de Bomberos estaba compuesto de 861 voluntarios y 1008 auxiliares, 1621 eran chilenos, 84 franceses, 73 italianos, 52 alemanes, 16 ingleses y 23 de otras nacionalidades²²⁷.

Lo europeo era parte de la cotidianeidad porteña. Un elemento relevante al respecto fue la destacada labor de los arquitectos extranjeros en el paisaje urbano de Valparaíso, con un sello que ha prolongado la vitalidad de la presencia europea y la del Valparaíso de antaño. Hubo también algunos que nacieron en Chile como descendientes de europeos y que realizaron sus estudios en Europa, como fue el caso de Carlos Federico Claussen quien nació en Limache, hijo de padre alemán, y luego realizó sus estudios en Alemania en donde obtuvo el título de ingeniero civil. Otro caso parecido lo constituye Carlos Barroilhet que nació en Santiago y posteriormente efectuó estudios de arquitectura en Bélgica. Entre los extranjeros podemos mencionar a Arnaldo Barison y Renato Schiavon quienes llegaron desde Italia a Valparaíso luego del terremoto de 1906; Arturo Llewelin Batchelor, inglés que llegó desde Argentina en 1892; Alfredo Azancot, portugués; Héctor Petri e Italo Sasso italianos; Juan Brown y William Jenkins de origen norteamericano; Augusto Geiger vino desde Suiza pero estudió también en Alemania en donde conoció a Alberto Siegel, junto a quien se viene a Chile en 1894²²⁸. El ya mencionado Esteban Orlando Harrington, fue un chileno hijo de padre norteamericano y madre chilena, trabajó junto a su hermano Ricardo, también arquitecto. René Raveau nació en Valparaíso y ambos padres eran franceses²²⁹.

Dado este estrecho vínculo entre los arquitectos que construyeron Valparaíso es comprensible la concurrencia de estilos propiamente europeos que evolucionan al mismo ritmo con el Viejo Continente, con algunas salvedades en cuanto a las estructuras, especialmente luego del terremoto de 1906 que significó la incorporación del hormigón armado en forma definitiva. Diversas obras reiniciadas luego del sismo, como el edificio del diario El Mercurio, el Banco Alemán Transatlántico, el edificio Dazzarola, incorporaron nuevas estrategias en sus planteamientos tecnológicos procurando mayor seguridad. Surge también una etapa de incorporación de nuevos estilos arquitectónicos aunque con coparticipación de elementos eclécticos.

En el paisajismo impuesto en la ciudad también se percibe la influencia europea. Es evidente la influencia paisajística francesa en los jardines privados como también en plazas y parques públicos de fines del siglo XIX y comienzos del XX como queda en evidencia con la Plaza Victoria y la Plaza O'higgins creada luego del terremoto de 1906. La remodelación que tuvo la Plaza Victoria después del

²²⁷ Memoria del Intendente de Valparaíso. (Valparaíso 14 de Abril de 1897), Memoria del Ministro del Interior presentada al Congreso Nacional, Santiago 1887, p. 291.

²²⁸ Jiménez, Cecilia y Ferrada, Mario, *Identidad Arquitectónica Heredada de Fines de Siglo XIX y Comienzos del XX en el Área Histórica de Valparaíso*, Dirección de Investigación y Postgrado, Universidad de Valparaíso, 2007.

²²⁹ Waisberg, Myriam, *Casas de Playa Ancha, La Vivienda de Fines del Siglo XIX en Valparaíso*, Imprenta Carroza, Valparaíso 1988.

sismo mencionado se inspiró en la Plaza de la Concordia de París, lo que se prestó para que la prensa se burlara de tan desmedida pretensión²³⁰.

Importantes familias hicieron venir a destacados paisajistas europeos para engalanar sus haciendas o mansiones. Algunos de ellos se quedaron en la región como fue el caso del suizo Benjamín Pumpin Reusch cuyos descendientes permanecen aún en la región dedicados al cultivo de las flores. Pumpin vino contratado por un particular en 1881, pero al llegar, su empleador había fallecido. Entre sus primeros trabajos se encuentra el parque de la Hacienda Linderos, luego fue contratado para trabajar en el Fundo El Retiro de Quilpué para a fines del siglo XX crear su propio jardín en los alrededores de Valparaíso con el que abasteció a los más exigentes clientes del medio²³¹.

Para fines del siglo XIX era ostensible el predominio de los europeos especialmente en la actividad económica a nivel comercial. La evolución producida a través de la segunda mitad de dicho siglo evidenciaba una consolidación del control del comercio internacional por parte de ingleses y alemanes (ver cuadro N° 1.10).

CUADRO N° 1.10

CASAS IMPORTADORAS EUROPEAS EN VALPARAÍSO 1849, 1858 Y 1895

NACIONALIDAD	1849	1858	1895
CHILENAS	15	34	28
BRITANICAS	17	30	38
ALEMANAS	9	19	36
FRANCESAS	8	17	12
ESPAÑOLAS	3	10	6
ITALIANAS	-	1	5
OTRAS	12	13	7
TOTAL	64	112	132

Fuentes: Repertorio Nacional formado por la Oficina Nacional de Estadística, Imprenta del Progreso, Santiago 1850; Guía de Valparaíso y Santiago o Repertorio Jeneral para el año 1858, Imprenta del Comercio, Valparaíso 1858, pp 71-72; Matricula de Patentes para el año 1895. Intendencia de Valparaíso, 1895.

²³⁰ Mendez Beltrán, Luz María, “El Mundo de las Plazas, Parques y Jardines de Valparaíso, 1820-1930, en Estrada Turra, Baldomero et al., “*Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*”, Serie Monografías Históricas, Instituto de Historia Universidad Católica de Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2000.

²³¹ Dardel, Magdalena, *Dígalos con Flores. La Historia del Jardín Suizo (1891-2004)*, Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2008.

1.5 Conurbación Regional

En esta parte, queremos tomar como unidad geográfica el eje urbano constituido por las actuales ciudades de Valparaíso y Viña del Mar ya que desde nuestra perspectiva la ciudad de Viña no es sino el crecimiento natural de Valparaíso que hasta el día de hoy mantiene los lazos de dependencia por la importancia que la ciudad-puerto conserva como centro laboral. Es decir, Viña del Mar surgió como una real atracción para importantes núcleos porteños que observaron en el balneario mejores condiciones de vida pero que seguían vinculados a Valparaíso por razones laborales. Por consiguiente, no es posible separar a estas ciudades que están unidas por una simbiosis en lo fundamental de su quehacer; hay una suerte de retroalimentación y de complementación que no necesariamente se refleja en sus formas pero si en sus habitantes. Muchos viñamarinos son originarios de Valparaíso o trabajan en Valparaíso y reconocen el singular carácter porteño asumiéndolo como una pertenencia.

El desarrollo urbano trajo como consecuencia la necesidad de implementar servicios que permitieran una mejor adaptación a los requerimientos que iban surgiendo. Bien sabemos que una ciudad que se desarrolla en sus actividades trae automáticamente un proceso de crecimiento y expansión. Efectivamente, la ciudad de Valparaíso, al iniciar el siglo XX, era una ciudad que había ampliado su territorio de dominio y exigía medios de desplazamientos mas acordes a los existentes carros de sangre y ascensores que sólo llegaban en promedio a la cota de los 50 metros de altura, en consecuencia que la población se había alejado mucho más en distancia hacia los "cerros". Aunque la aparición de los tranvías eléctricos constituyó un gran adelanto para la ciudad, no fue una solución para los sectores altos habitados por la población más desprotegida. Posteriormente, los autobuses tampoco pudieron superar el problema, fundamentalmente por la ausencia de vías de acceso apropiadas para su tránsito.

Al comenzar el siglo XX, 1904, se inauguró en Valparaíso el sistema de tranvías eléctricos, a través de un contrato con Saavedra Benard en representación de Gesellchaft Berlin y la Electricitsat A. G. Von Schukert de Nuremberg, asumiendo la responsabilidad del alumbrado público y del transporte urbano por medio de los tranvías eléctricos. El servicio se inició el 26 de diciembre de 1904 con 7 carros con imperial. La prensa local informaba el acontecimiento de la siguiente manera: *"a las 1.30 P.M., el convoi, compuesto de siete carros vistosamente engalanados con banderas chilenas y alemanas.... se ponía en marcha en dirección a la plaza de la Aduana a los acordes del himno nacional... en medio de una fila compacta de espectadores estacionados a ambos lados de la Gran Avenida, que admiraban esta prueba de progreso material"*²³².

Un año mas tarde, el 28 de enero de 1906, se inauguró el servicio entre Barón y Recreo, el que se amplió, en noviembre de ese año, hasta Viña del Mar²³³.

²³² El Mercurio, Valparaíso, 26 de diciembre de 1904, p.5.

²³³ Flores, Sergio, *Cien Años de Luz. Una Mirada Histórica sobre la Quinta Región de Valparaíso*, Ograma S.A. Valparaíso 2000, p.106.

La aparición de este medio de transporte, que reemplazó a los “carros de sangre” tirados por caballos, si bien fue un importante adelanto urbano, significó también varios accidentes ante la rapidez con que se desplazaban ante los incrédulos porteños. Al comienzo se produjeron muchas coaliciones y atropellos, como lo denunció la prensa local²³⁴. Este servicio se mantuvo por medio siglo en funcionamiento ya que el último tranvía, el número 505, recorrió Valparaíso el 30 de diciembre de 1952. El contrato con que inició sus labores la empresa de tranvías estipuló que existirían cinco líneas de recorrido, que sumaban un tramo de 25 kilómetros. En 1908, Saavedra y Benard traspasó sus derechos a la Cía. de Tranvías Eléctricos de Valparaíso, empresa capitalista alemana²³⁵.

Para 1909 la Cía. de Tranvías, informaba que la extensión de líneas usadas por los 85 carros motores y 40 acoplados, disponibles para ese año, era de 28 kilómetros, habiéndose trasladados 30.925.000 de pasajeros. En cuanto al personal de la empresa se constituía por 60 administrativos, de los cuales 30 eran extranjeros y 762 subalternos, en donde 22 no eran chilenos²³⁶. Cabe recordar que los servicios de la empresa eran de transporte como también de entrega de energía eléctrica a la ciudad y por consiguiente era una de las más importantes que existían en la época tanto por la importancia de su quehacer como por la cantidad de trabajadores que reunía. Para 1913 la red eléctrica contaba con 2.600 consumidores y la superficie que recorrían los carros había aumentado a 40 kilómetros incorporando el tramo desde el matadero a Chorrillos en Viña del Mar²³⁷.

La evolución que experimentó el uso de la energía eléctrica en la ciudad es sin duda un excelente indicador del proceso de modernización que esta tuvo. A través de los años hay un constante aumento de usuarios y de capacidad energética como consecuencia de la creciente demanda.

CUADRO Nº 1.11

PRODUCCIÓN ENERGÉTICA Y NUMERO DE USUARIOS. VALPARAÍSO 1918 – 1927.

AÑOS	K. W. H.	CONSUMIDORES
1918	11.497.000	4.693
1921	12.790.742	5.468
1924	20.751.800	11.638
1927	28.318.700	16.347

Fuente: Empresa Editorial Cronos, “Chile en Sevilla”. El Progreso Material, Cultural e Institucional de Chile en 1929, Santiago 1929.

²³⁴ Ibidem.

²³⁵ Ibidem.

²³⁶ Poirier, Eduardo, *Chile en 1910*, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, Santiago 1910, p.201.

²³⁷ Lloyd, Reginald *Impresiones de la República de Chile en el Siglo XX*, Jus Truscott and Son, Ltd., Artistas Impresores, Londres, 1915, pp. 383-384 contiene importante información técnica sobre los equipos disponibles y los sistemas operativos que poseía la empresa.

El funcionamiento del tranvía fue una de las expresiones del uso de la electricidad como un recurso energético. Al igual que todos los otros adelantos urbanos incorporados en la ciudad de Valparaíso la electricidad estuvo manejada por capitales extranjeros de carácter privado. Esta situación implicó un ambiente muy sensible en los temas laborales por el descuido que había del servicio y de las condiciones de los trabajadores. Los capitalistas estaban fuera de Chile y la parte gerencial estaba conformada fundamentalmente por extranjeros.

En el caso de las relaciones entre la parte patronal y los obreros, el transporte de tranvías se caracterizó por ser uno de los más conflictivos de la ciudad, lo cual se agudizaba considerando la cantidad de trabajadores ya señalada. A través de los 48 años que funcionó el servicio tranviario nos vamos a encontrar con importantes y prolongados conflictos que tuvieron fuertes repercusiones en el desenvolvimiento de la ciudad. En 1911 ya tenemos noticias de una huelga de maquinistas y cobradores por incumplimiento de un acuerdo con la empresa. Los trabajadores solicitaban un sueldo fijo; premios y dos días de licencia luego de 28 días trabajados; un máximo de multas de dos pesos y otras reivindicaciones laborales propias de sus obligaciones²³⁸. Al parecer, poco obtuvieron en esta protesta por cuanto en marzo de 1912 aparecen nuevamente noticias de conflictos entre trabajadores y la empresa, como lo publica la revista Zigzag, haciendo especial e irónicas referencia a las cobradoras: "El venerable gremio de cobradores y maquinistas de tranvías, con sus anexos las simpáticas cobradoras, había amanecido de malas pulgas y se había negado a trabajar ... según ellos, la Empresa no ha cumplido con las promesas arrancadas en el anterior movimiento; por el contrario, sigue tragándoles el sueldo a multas, haciendo malabares con los jornales, y lo que es peor, a juicio de las espirituales cobradoras, obligándolas a lavarse las manos donde el agua no la usan ni los municipales"²³⁹. Para esta época las cobradoras, usaban uniforme, de características muy militares, tal como lo revela una foto de la revista, a diferencia del siglo XIX cuando su uniforme consistía en un sombrero de hombre, un portamonedas y un delantal blanco y lo demás "quedaba al gusto o los recursos de cada cual".

El 15 de septiembre de 1919, aparecen también noticias de problemas de los trabajadores con la empresa, iniciándose una huelga del personal de la Cía. sin lograr ser escuchados por los ejecutivos quienes desconocieron totalmente la organización gremial de los trabajadores. A fin de garantizar el funcionamiento del servicio se dispuso que los carros circularan con protección militar²⁴⁰. Se intentó superar el problema con el nombramiento de una Junta de Conciliación pero no fue reconocida por la Gerencia de la Cía. Finalmente intervino el Intendente y aunque no hubo una solución total a las demandas de los trabajadores se logró superar la huelga o más bien postergar el conflicto, por cuanto al año siguiente volvieron a manifestarse los descontentos laborales.

²³⁸ La Unión, Valparaíso, 25 de abril de 1911, p.4

²³⁹ Revista Zig-Zag, 3 de marzo, 1912, en: Prudent, Elisabet, Op. Cit.

²⁴⁰ La Unión, Valparaíso, 17 de septiembre de 1919., p.6.

Por otro lado, las medidas de seguridad para proteger a los transeúntes y pasajeros no eran muy apropiadas ya que eran continuos los accidentes por causas que podían ser controladas por los maquinistas. Era común saber de choques entre tranvías por negligencias y descuidos de los maquinistas como fue el caso del choque frente al ascensor Barón en que quedaron varios heridos y se destruyó la línea por una extensión de 50 mts.²⁴¹.

Para 1914 se produjo un aumento de las tarifas, de 7.5 centavos a 10 centavos, que provocó el descontento masivo de la población. Este malestar se manifestó a través de concentraciones y protestas callejeras que desembocaron en actos de vandalismo con la destrucción de carros y ataques al Banco Alemán Transatlántico y otras empresas alemanas²⁴². Posteriormente se efectuó un mitin sin mayores problemas a pesar de la gran cantidad de concurrentes. Se inició un boicot por parte de la población en contra de los tranvías incitado incluso por la Alcaldía. Por su parte la empresa notificó que por los destrozos ocasionados a algunos tranvías sólo circularían algunos carros hasta que la situación se normalizara. La situación se mantuvo por un par de semanas para luego retornar a la normalidad con una solución híbrida. Cabe agregar, además, que las consecuencias de la I Guerra Mundial afectaron directamente el destino de la empresa, de propiedad alemana, la cual no pudo responder a los requerimientos de mantención del servicio por las limitaciones impuestas por los británicos que impedían el acceso al material requerido.

Conflictos entre el público y el personal de la empresa fue también otro de los problemas que se produjeron en el funcionamiento de este servicio. Fue constante la queja por parte de los usuarios sobre el paso de los carros que no se detenían portando el letrero que estaban completos cuando en realidad no era así. Era una forma de presionar que utilizaba la empresa para que se permitiera el transporte de mayor cantidad de pasajeros, por cuanto estaba limitado a solo tres personas de pie²⁴³.

Una vez terminada la guerra, se suponía mejoraría el servicio, sin embargo no ocurrió así y por el contrario, los problemas se agudizaron, llegando a una situación crítica en 1920. La prensa habitualmente registraba los accidentes que se producían como consecuencia del mal estado del material²⁴⁴. Efectivamente, las denuncias y accidentes de tranvías eran continuos provocando daños en la

²⁴¹ La Unión, Valparaíso 27 de abril de 1911, p.5

²⁴² La Unión, Valparaíso, 2 de diciembre de 1914, p.5.

²⁴³ Baeza, Agustín *Las Industrias y el Hogar, 1919*, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso 1919, sobre el tema sostiene: “Se alega la falta de material (carros) que si no se permite subir mayor número de pasajeros es en cumplimiento a una disposición municipal que lo prohíbe. Pero, esto es el ridículo más completo que no tiene ningún fin práctico. Las cosas no deben ceñirse, tan a la pata de la letra, maximun en circunstancias extraordinarias cuando ellos no pueden y jamás han cumplido un contrato que les exige hacer circular mayor número de carros”.pp.300-301.

²⁴⁴ La Unión, Valparaíso, 26 de enero 1920, comentando un accidente de tranvías, del día anterior señalaba que “el día de ayer, como todos los domingos que van corridos del año, no escapó al almanaque de infortunios y accidentes que lo caracterizan”

ciudad y en las personas²⁴⁵. La Alcaldía de Valparaíso ordenó una inspección que denunció la necesidad inmediata de reparación de las instalaciones, adoptando como decisión extrema la suspensión de todos los carros que no brindaban la exigida seguridad pública y exigiendo se respetara la disposición que sólo permitía el transporte de sólo 3 pasajeros de pié²⁴⁶.

La limitación de pasajeros provocó una tensa situación entre los pasajeros y la empresa, lo que llevó a esta a solicitar del Alcalde la ayuda de la fuerza pública, por cuanto habitualmente la policía no acudía a los llamados cuando se requería²⁴⁷.

La revisión técnica efectuada a los carros determinó que todos los carros se encontraban en condiciones defectuosas pero para no suspender todo el servicio se determinó sacar 10 de ellos para someterlos a reparaciones, lo cual complicó aún más la situación ante los usuarios²⁴⁸. Al interior del Municipio hubo opiniones disidentes ante la medida del Alcalde por la limitación a los pasajeros de pié²⁴⁹.

La empresa, por su parte, argumentaba que no era posible renovar los carros porque, luego de la guerra, ya no se construían tranvías, por lo cual era necesario pensar en la posibilidad de fabricarlos en el país²⁵⁰. Para entonces, el servicio lo cumplían 52 tranvías cuando el Municipio exigía que debieran ser 81.

La crisis llegó a su extremo el 10 de marzo de 1920, cuando se produjeron graves incidentes que terminó con serios destrozos en el material de la Cía., entre otros, diez y nueve carros quemados y treinta casi completamente destrozados. Fue necesaria la intervención de la fuerza militar para poner atajo a los desmanes y las destrucciones. Hubo decenas de heridos, entre ellos 18 guardias²⁵¹.

Ante lo precedente, la empresa alemana propietaria decidió vender y en julio la cedió a la "Cía. Hispano-Americana de Electricidad" perteneciente a inversionistas españoles y que conformó un directorio integrado mayoritariamente por ejecutivos chilenos permitiendo una mayor autonomía en la gestión.

Como consecuencia de la situación, el servicio sólo operó con 33 tranvías. La llegada de los catalanes significó algunas mejoras como la inauguración de una nueva línea al barrio Santa Elena y Las Zorras y la reposición de 37 carros

²⁴⁵ A través de La Unión podemos seguir la reiteración de problemas que tenían los tranvías en su funcionamiento: El 9 de febrero se informaba de un volcamiento con 8 heridos; 16 de febrero se produjo desrielamiento y choque con poste; 21 de febrero, volcamiento por falla de frenos y veinte heridos.

²⁴⁶ La Unión, Valparaíso, 24 de febrero 1920.

²⁴⁷ Ibidem, 25 de febrero de 1920, p. 1.

²⁴⁸ Ibidem, 25, p. 1 y 26 de febrero 1920, p. 6.

²⁴⁹ Ibidem, 4 de marzo 1920, p.5

²⁵⁰ Ibidem, 25 de febrero, p. 6

²⁵¹ Sucesos, Valparaíso, 18 de marzo 1920, en: Cuzmar Poblete, Ximena y Jerez Galaz, Daniel, "*Transporte Urbano de Valparaíso*", Seminario para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1990, p.65. La Unión informó al día siguiente de los hechos que eran 22 los carros quemados y 40 los destruidos.

traídos desde Bélgica. También se implementó un servicio nocturno entre la plaza Sotomayor y Chorrillos²⁵². En junio de 1923 se informaba por la prensa de la llegada de cuatro auto-ómnibus pertenecientes a la Cía. de Tranvías que vendrían a reforzar los medios de locomoción de la ciudad. Cada una de las máquinas, construidas en Berlín, pesaba 7500 kilos con una capacidad para 18 pasajeros sentados y 12 de pie; se accedía por la parte trasera, eran económicos en cuanto al uso de gasolina y estaban acondicionados para subir cerros²⁵³.

Sin embargo, pese a las implementaciones señaladas, la situación no cambió en la forma que se esperaba por lo que, en 1922, el Alcalde advirtió que si la Cía. no estaba en condiciones de hacer cumplir el contrato era mejor que cediera la posibilidad a otra empresa²⁵⁴. Efectivamente, así ocurrió y en 1923 se traspasó la propiedad de la Cía. a un consorcio británico que centró su atención en el servicio eléctrico dejando de lado el servicio de tranvías, manteniéndose el estado de insatisfacción.

Las demandas eran superiores a las posibilidades y expectativas y el alejamiento de los españoles significó el inicio de una nueva etapa de postergaciones para el servicio tranviario. Así lo entendió El Mercurio al referirse a la situación señalando que "los tranvías se han quedado atrás en el progreso urbano y ni siquiera la empresa ha aumentado las líneas, abandonando la idea de los recorridos transversales (a los cerros) y del Camino Cintura, en vista que le quedan pocos años de contrato de concesión y no sabe en que situación la dejaría el nuevo contrato"²⁵⁵. La empresa cambió de propietarios y los nuevos administradores no realizaron grandes transformaciones.

En los inicios de la década de 1930 se produjo un nuevo traspaso de la empresa, siendo ahora sus propietarios una sociedad de origen norteamericana la cual tuvo que enfrentar una situación de deterioro del servicio bastante onerosa²⁵⁶.

En realidad hacia 1920 queda marcada la fecha de término para el sistema de tranvías por cuanto comienza a emerger el servicio de buses a motor y los costos del servicio de tracción eléctrica eran muy elevados. Hasta entonces había una extensión de líneas de 50 kilómetros y posteriormente no se realizaron ampliaciones, con lo cual el servicio básicamente se concentró en el plan de la ciudad y en su recorrido a Viña del Mar.

Para la década de 1930, la crítica situación económica que enfrentó el país tampoco permitió cambios sustantivos en el transporte en general, por el contrario los problemas se agudizaron. La desvalorización de la moneda nacional hizo imposible pensar en recambio de material. La empresa continuó operando a pérdida durante los primeros años de la década. En 1931 el déficit fue de 1.800.000 pesos. La Municipalidad permanentemente estuvo haciendo ver a la

²⁵² La Unión, Valparaíso, 1 de abril de 1923, p.7.

²⁵³ Ibidem, 11 de junio y 8 de agosto de 1923.

²⁵⁴ Cuzmar Poblete, Ximena y Jerez Galaz, Daniel, Op. Cit. p.19.

²⁵⁵ El Mercurio, Valparaíso, 26 de febrero de 1928, p.47.

²⁵⁶ Ibidem, p.60.

Cía. las deficiencias que esta evidenciaba en su servicio pero sin resultados positivos. La Cía. hacía notar, en declaración pública, la encrucijada en la que se encontraba ante las exigencias por parte de la Municipalidad, como pintar los carros y mejorar las vías y la difícil situación económica que enfrentaban²⁵⁷. La Municipalidad amenazaba con ceñirse estrictamente al contrato vigente y que en caso contrario se aplicarían las sanciones correspondientes.

Al expirar el contrato de la Cía., en abril de 1933, no se manifestó interés por continuar el servicio en las condiciones anteriores. Ante tal situación y en consideración a los graves problemas que existían también con la movilización motorizada, el Gobierno debió intervenir entregándole a la Cía. una serie de franquicias, como elevación de las tarifas, eliminación de líneas y otras facilidades que hicieran posible mantener el servicio.

Posteriormente, encontramos, de modo intermitente quejas en contra del servicio, referente a la falta de mantención y recambio del material. Una nueva renovación del contrato, en 1944, señalaba entre las condiciones establecidas el mejoramiento del material rodante y la construcción de una garita refugio en la plazoleta de la estación Barón²⁵⁸.

En 1945, la propiedad del servicio pasó al Estado chileno al crearse la Cia. Nacional de Transporte. En 1946 llegaron tranvías "nuevos" pero se denunció que sólo se trataba de tranvías norteamericanos en desuso, "vetustos e inmundos". Se mencionaba que la Cía. había perdido su capital de 150.000.000 en un año de funcionamiento²⁵⁹. Ese mismo año llegaron los primeros trolleybuses que fueron los que finalmente reemplazaron a los tranvías operando con energía eléctrica pero sin la costosa infraestructura de rieles²⁶⁰.

Las dificultades del transporte dejan en evidencia lo complejo que resultaba para la ciudad avanzar sobre los cerros. De allí entonces que no es extraño el extraordinario crecimiento que tuvo Viña del Mar, como vía natural de escape al embotellamiento urbano del puerto. Esta fue la alternativa, especialmente para los sectores sociales altos y la emergente clase media. Primero se concentraron en el típico Cerro Alegre de Valparaíso y posteriormente se trasladaron a la Población Vergara, en Viña del Mar. El ferrocarril, desde 1863, fue el gran nexo que hizo posible esta otra alternativa de crecimiento de Valparaíso, comenzando por expandirse en torno al área metropolitana regional.

Por otra parte, el comercio cambió de estilo y vivió con transformaciones que alterarían el rol de Valparaíso. La masificación de la navegación a vapor, la incorporación de las provincias de Tarapacá y Antofagasta, la apertura del Canal de Panamá, etc. aún como factores de distinta índole incidieron en las funciones que desempeñaba el Puerto en el comercio nacional e internacional.

²⁵⁷ El Mercurio, Valparaíso, 14 de mayo de 1932.

²⁵⁸ La Unión, Valparaíso, 3 de enero de 1944, p.3.

²⁵⁹ Ibidem, 24 de junio de 1946, p.5.

²⁶⁰ Ibidem, 23 de junio de 1946, p.7.

Viña del Mar pudo explotar la posibilidad de transformarse en el barrio elegante de Valparaíso. Así, de 1.318 habitantes que tenía en 1875, pasó a 26.262, en 1907. Mayor espacio, terrenos a precios más bajos y un ambiente de tranquilidad, potenciaron rápidamente “el Versalles de Valparaíso”, como lo denominó en algún momento la prensa. El terremoto de 1906, estimuló a los sectores altos de Valparaíso a decidir su traslado a Viña del Mar. Quienes perdieron sus casas, no titubearon en reconstruirlas en Viña. Anota Balmaceda Valdés que “esta gran tragedia debiose en gran parte el aceleramiento de su progreso; la mayoría de las familias principales del Puerto vinieron a fincar donde los extensos jardines daban mayor tranquilidad a tantos que habían quedado justamente aterrorizados por el sismo”²⁶¹.

A contar de principios del siglo “las ninfas del Mapocho” comenzaron a concurrir a las nuevas playas y paseos de Viña del Mar. Durante las mañanas se dirigían hasta Miramar a lucir sus trajes de baño azules, blancos o rojos, compuestos de “un chaquetón, hasta las rodillas, pantalones bombachos atados en los tobillos, mangas largas y nada de escotes”. Por la tarde se dirigían a Valparaíso a pasear, comprar y tomar té en “La Gazeau”²⁶². La revista Sucesos hacía notar el atractivo que ejercían las playas de Valparaíso pero remarcaba la diferencia social frente a Viña del Mar, sosteniendo que “donde reina la alegría y el encanto, donde la aristocracia ha sentado sus reales y con su finura y delicadeza lo diviniza todo, es en la playa de Miramar en Viña del Mar en donde se ve diariamente una multitud elegante y de buen tono que se da allí cita para lucir su hermosura y juventud”... “No pasa día sin que se vean sus alrededores llenos de visitantes. De estos, ellas van por bañarse, por conquistar miradas y ternuras, por rendir corazones al compás del cadencioso susurrar de la brisa. Ellos van por lo mismo, por mostrarse gallardos, por atraerse las miradas”²⁶³.

Los extranjeros y sus descendientes tenían un papel destacado especialmente dentro de la elite. Sabemos que la presencia extranjera fue poco significativa ya que nunca excedió de un porcentaje superior al 7% de la población total, lo que sólo se registró en el censo de 1907; empero, su influencia, por su relevancia, fue mucho mas expresiva²⁶⁴.

Es necesario hacer algunas precisiones respecto a la evolución que experimentó la ciudad, especialmente cuando nos referimos a la primera mitad del siglo XX. Las particulares características geográficas de Valparaíso, el desarrollo del ferrocarril, el terremoto de 1906, entre los factores más importante, provocaron el señalado desplazamiento poblacional hacía Viña y otras ciudades cercanas. Sin embargo, sabemos también que este fenómeno, para muchos de aquellos que se mudaron, implicó solamente un cambio de residencia, por cuanto siguieron

²⁶¹ Balmaceda Valdés, Eduardo. Op. Cit., p. 135.

²⁶² Idem, pp.137-138.

²⁶³ Sucesos, N° 129, Año III, Febrero 1905, citado en: Pozo, Rodrigo, *Sociabilidad Porteña a Principios de Siglo a través de la Revista Sucesos*, Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1997, p.48.

²⁶⁴ Censo de la República de Chile levantado el 28 de noviembre de 1907, Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1908.

desarrollando su actividad laboral en la ciudad de Valparaíso. En la medida que va transcurriendo el tiempo advertimos que los índices de crecimiento comparativo de ambas ciudades van favoreciendo a Viña del Mar, manteniendo, en todo caso su hegemonía en forma notoria el primer puerto de la nación.

Es evidente que el multifuncionalismo de Valparaíso, surgido de su condición de puerto, atrajo a gran parte de la población rural de las ciudades del interior y de otras regiones vecinas. Por consiguiente la concentración urbana de Valparaíso se explica por la fuerte migración que atrajo la ciudad principal de la provincia desde el siglo XIX en adelante, como consecuencia del extraordinario desarrollo comercial que se produjo desde esa época. La inmigración "unida al crecimiento vegetativo en aumento, originó una presión demográfica que saturó el plan de la ciudad, obligando a la ocupación de las terrazas inferiores de los "cerros" para luego iniciar un proceso de inmigración creciente al valle del Marga Marga y cuenca de Quilpué, aprovechando la existencia del ferrocarril como medio de transporte masivo de pasajeros. Es alrededor de las estaciones del ferrocarril a Santiago, que nacieron y se desarrollaron las ciudades del área metropolitana de Valparaíso: Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana y Peñablanca".²⁶⁵

Efectivamente, para poder comprender la distribución poblacional que tiene la provincia de Valparaíso es necesario tener en cuenta, las limitaciones que presenta desde el punto geográfico el asentamiento de la ciudad de Valparaíso y las posibilidades de expansión que permitió el ferrocarril a la micro-región próxima a la ciudad; es decir el fenómeno de crecimiento de ciudades como Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, no fue autónomo, por el contrario, se produjo en íntima relación con el proceso de desarrollo que generaban fundamentalmente las actividades de servicio de Valparaíso.

El caso de Viña podría considerarse como parte de una conurbación conjuntamente con Valparaíso, por cuanto, con el transcurso del tiempo, llegarán a una fusión complementaria pese a la división administrativa. El caso de las ciudades del interior sabemos que, para el período en estudio, fundamentalmente cumplen funciones de "ciudades dormitorios" o "satélites", y en forma muy limitada como ámbitos de desarrollo industrial.

Para el año 1907, el departamento de Valparaíso, concentraba la mayor parte de la población, que equivalía al 71.9% del total de la población provincial. A su vez, el departamento de Valparaíso se subdividía en las comunas de Valparaíso, Quillota y la Isla Juan Fernández. Si consideramos solamente la población de la ciudad de Valparaíso (164.493), observamos que esta equivale al 61.9% del total provincial²⁶⁶

Para 1952, la provincia se dividía solamente en dos departamentos: Valparaíso y Quillota, habiendo sido absorbidos los departamentos de Limache y Casablanca

²⁶⁵ Salinas M, Rolando, "Condiciones Naturales y Humanas en la Formación del Área Metropolitana de Valparaíso", en: *Revista Geográfica de Valparaíso*, Universidad Católica de Valparaíso, Vol. I, N°1, Segundo Semestre de 1967, p. 4.

²⁶⁶ Censo de la República de Chile, Levantado el 28 de noviembre de 1907.

por el primero²⁶⁷. Por lo tanto, el departamento de Valparaíso aumentó su territorio incorporando las comunas de Limache, Quilpué Casablanca Algarrobo y Villa Alemana, entre las cuales, algunas, anteriormente, no existían como tales. Ese año se percibía que la población provincial no estaba tan concentrada en la ciudad de Valparaíso por cuanto la comuna de Valparaíso tenía una población de 223.598 habitantes, equivalente al 44.8% del total provincial. Llama la atención, para dicho año, el extraordinario crecimiento de la comuna de Viña del Mar, con 91.908 habitantes, que evidencia, comparativamente con Valparaíso, un desarrollo sobresaliente frente a la situación existente en 1907.

En cuanto a la población extranjera en el departamento de Valparaíso, a comienzos de siglo, según el censo de 1907, encontramos el mayor porcentaje en relación a los censos anteriores y también a los posteriores (ver cuadro N°1.12). Efectivamente, para esta época se advierte, a nivel nacional como particularmente en Valparaíso, los efectos de los diversos programas que implementó el Gobierno de Chile hasta el momento otorgando múltiples facilidades para estimular la emigración europea hacia nuestras costas. Los primeros intentos se orientaron a la atracción de agricultores a fin de desarrollar el poblamiento de extensos territorios ocupados con anterioridad por los indígenas. Posteriormente, ante los limitados resultados obtenidos con los intentos colonizadores y como consecuencia de una nueva política desarrollada por el Gobierno de Balmaceda, se inició un proyecto orientado a atraer población que estimulara el desarrollo industrial. A partir de 1888 comienzan a llegar migrantes europeos que se concentrarán desde un comienzo en las ciudades. Franquicias en los pasajes y mecanismos de atracción a través de “cartas de llamadas” o solicitudes de migrantes para traer bajo su responsabilidad a parientes o amigos, estuvieron entre los principales incentivos para acoger inmigrantes.²⁶⁸

CUADRO N° 1.12

POBLACIÓN VALPARAÍSO Y VIÑA DEL MAR SEGÚN NACIONALIDAD. 1907

CIUDADES	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL	% EXT/TOTAL
Viña del Mar	24.536	1.726	26.262	6.57
Valparaíso	151.603	12.890	164.493	7.83
TOTAL	176.139	14.616	190.755	7.66

Fuente: Censo de la República de Chile levantado el 28 de noviembre de 1907, Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1908.

²⁶⁷ Censo de la República de Chile, XII Censo General de la Población

²⁶⁸ Vega, Nicolás, “La Inmigración Europea en Chile 1882 a 1895”, Agencia General de Colonización del Gobierno de Chile, París 1896, en: Estrada Turra, Baldomero, “Los Intentos Estatales por Estimular el Factor Humano Nacional a través de la Inmigración Europea 1880-1920” *Mapocho* N°47, Primer Semestre 2000.

Para 1907 el departamento de Valparaíso concentraba el 91.6% de la población extranjera provincial. La presencia de extranjeros, en los otros departamentos es ínfima: Quillota 740, Limache 569 y Casablanca 29.²⁶⁹ Este antecedente nos deja entrever los intereses de estos foráneos, que se concentran fundamentalmente en el principal puerto del país y que a partir del censo de 1907 comienzan a inclinarse por un paulatino y creciente traslado hacia Viña del Mar. En 1907, Viña del Mar concentraba el 11.8 % de la población extranjera radicada en ambas ciudades, y para 1952 era del 39.2 %. Respecto a la población chilena los porcentajes para similares períodos eran 13.9 % y 29.1 % (Ver cuadros 1.12 y 1.13).

CUADRO Nº 1.13
POBLACIÓN VALPARAÍSO Y VIÑA DEL MAR SEGÚN NACIONALIDAD.
1952

CIUDADES	NACIONALES	EXTRANJEROS	TOTAL	% EXT/TOTAL
Viña del Mar	88.855	3.053	91.908	3.30
Valparaíso	218.867	4.731	223.598	2.10
TOTAL	307.722	7.784	315.506	2.46

Fuente: Servicio Nacional de Estadística y Censo, XII Censo General de la Población y I de Vivienda, levantado el 24 de abril de 1952, Tomo III, Núcleo Central, Empresa Periodística Gutenberg, Santiago 1956.

Un análisis de la estructura laboral del Departamento de Valparaíso deja en evidencia el predominio de las funciones de servicio que tiene el principal puerto de la República. De acuerdo al censo de 1920, el 62.4% de la población activa se concentra en ese sector. La industria, por su parte, ocupa al 34.4 %, por lo cual, el sector primario sólo da empleo al 2.2% de los trabajadores²⁷⁰.

Si observamos la información en cuanto a la nacionalidad de los trabajadores, la representación de los extranjeros en el ámbito laboral es superior a la proporción que presentan en el plano general. Sabemos que en 1920 la población del departamento es de 392.859 habitantes, de los cuales 13.443 son extranjeros. Es decir, sólo el 3.4 % de la población era extranjera, en cambio si consideramos sólo la población activa encontramos que la representación de los extranjeros aumenta al 11 %. Por otro lado, si sólo contabilizamos la población masculina, encontramos que los extranjeros también aparecen sobrerrepresentados en relación a su población total. El 13.7 % de los hombres que participan en la actividad laboral eran extranjeros.²⁷¹

²⁶⁹ Censo de la República de Chile, levantado el 28 de noviembre de 1907.

²⁷⁰ Censo de la Población de la República de Chile, levantado el 15 de diciembre de 1920, Soc. Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1925.

²⁷¹ *Ibíd*em

Es interesante también hacer notar la gran diferencia proporcional de hombres extranjeros que aparecen insertos en el mercado laboral, en relación a las mujeres. Sólo el 9% de la población laboral extranjera la constituyen las mujeres. Si bien es cierto el sexo femenino constituye un tercio de la población extranjera, su representación laboral, de acuerdo al censo, es inferior al de las mujeres chilenas. No obstante debemos recordar que en el caso de las mujeres extranjeras casadas con comerciantes, especialmente españolas e italianas, su participación en la actividad laboral era tan activa como la de sus cónyuges en general. En consideración al significativo volumen de los casos, las cifras oficiales carecen de una apropiada información al respecto.

Para el año 1920, la relación de masculinidad de los chilenos es de 94 y de los extranjeros es de 203. Esto es, por cada 100 mujeres chilenas hay 94 varones chilenos y por cada 100 mujeres extranjeras hay 203 varones inmigrantes. Cabe señalar que en los censos anteriores esta relación es aún mayor en el caso de los foráneos si nos referimos a segmentos de edades en condiciones de procreación, especialmente en los europeos. De hecho, si nos detenemos a analizar el comportamiento que tienen los extranjeros en los matrimonios, desde 1885 hasta 1920 podemos notar en primer lugar una escasa presencia femenina. Para un estudio realizado entre las fechas indicadas con alemanes, franceses, e italianos, encontramos que la relación de masculinidad es aún más alta. Si tomamos como ej. el caso de los alemanes, que contraen matrimonio en el sector Almendral de Valparaíso, observamos que se celebran 166 bodas, en el período de los 35 años señalados, en que al menos uno de los contrayentes es ciudadano alemán. Se trata efectivamente de 160 varones alemanes y 22 mujeres alemanas. Esta alta desproporción determina un crecido número de enlaces entre varones alemanes y mujeres chilenas (105) y sólo un reducido número de enlaces entre alemanes, (16) lo que, a primera vista, podría llevar a error y concluir que dado el alto porcentaje de bodas mixtas la colectividad alemana tendría una conducta exogámica. Sin embargo, como sabemos, el comportamiento matrimonial de las colectividades se conoce por el comportamiento femenino, y en ese caso es palmario el comportamiento endogámico de la colectividad ya que de las 22 mujeres identificadas, 16 casan con alemanes; 4 casan con extranjeros y sólo 2 casan con chilenos. A esto agreguemos que era común que se manifestaran comportamientos de endogamia encubierta y es el caso en que los extranjeros aparecen contrayendo matrimonio con un o una chilena, cuando en realidad se trata de una descendiente de la nacionalidad a la cual pertenecen pero por haber nacido en Chile se le identifica como nativa²⁷². Una mayor precisión para cuatro colectividades europeas respecto al comportamiento que tienen en el mercado matrimonial en Chile puede observarse en los cuadros 1.14 y 1.15.

²⁷² Ana Rosa Aravena et al, *Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los Matrimonios en el Registro Civil. 1885-1920 (Alemanes, Franceses e Italianos)*, Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1988.

CUADRO Nº 1.14

PAUTAS MATRIMONIALES DE HOMBRES EUROPEOS ENTRE 1885 Y 1920 EN VALPARAISO (%)

ESPOSA	ITALIANOS	FRANCESES	ESPAÑOLES	ALEMANES
Connacional	25.2	20.7	21.4	54.6
Chilena	70.1	69.8	73.9	42.8
Extranjera	4.6	9.4	4.6	2.5
Total	99.9	99.9	99.9	99.9

Fuente: Pautas Matrimoniales. Dirección de Registro civil e Identificación, en Ana Rosa Aravena et. al "Análisis Demográfico de los Inmigrantes europeos en Valparaíso a través de los matrimonios en el Registro Civil. 1885-1920 (Alemanes, franceses e italianos)" Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1988.

CUADRO Nº 1.15

PAUTAS MATRIMONIALES DE MUJERES EUROPEAS ENTRE 1885 Y 1920 EN VALPARAÍSO (%).

ESPOSA	ITALIANOS	FRANCESES	ESPAÑOLES	ALEMANES
Connacional	85.7	65.2	77.4	88.02
Chilena	9.8	12.3	22.5	8.33
Extranjera	4.3	22.3	-	3.64
Total	99.8	99.8	99.9	99.9

Fuente: Pautas Matrimoniales. Dirección de Registro civil e Identificación, en Aravena, Ana Rosa et. al "Análisis Demográfico de los Inmigrantes europeos en Valparaíso a través de los matrimonios en el Registro Civil. 1885-1920 (Alemanes, franceses e italianos)" Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1988.

La estructura laboral que presenta la ciudad de Valparaíso es reveladora de su función de servicio a través de todo el período analizado. Para 1920, la concentración mayoritaria de la población activa está en el sector comercial ya que entre las actividades comerciales y otros servicios reúnen el 65%. Al aislar a los extranjeros, descubrimos que estos representan al 17% de ese grupo. Si nos detenemos a observar solamente a los comerciantes, encontramos que los extranjeros representan al 31.5% de dicho grupo. Es decir los extranjeros representan un tercio de los comerciantes de Valparaíso en consideración que, para ese año, 1920, la población extranjera representa apenas el 5.9% del total del Departamento.²⁷³ Diez años mas tarde, la situación había disminuido porcentualmente ya que para entonces los extranjeros sólo representaban al

²⁷³ Censo de la Población de la República de Chile, levantado el 15 de diciembre de 1920, Soc. Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1925

4.42% del total poblacional del Departamento de Valparaíso, aunque no por ello se había visto afectada su participación en la actividad económica.²⁷⁴

En cuanto al número de establecimientos comerciales, para 1919, el grupo de europeos conformado por británicos, alemanes, franceses, italianos y españoles, poseía 928 unidades frente a 2.208 que están en manos de chilenos. Sin embargo si nos remitimos al capital que poseían estos establecimientos encontramos que hay diferencias notables entre los extranjeros. A la vista de los antecedentes que nos entregan las fuentes, notamos que los británicos, que es el grupo con menor cantidad de locales comerciales, es el que tiene establecimientos con mayores capitales invertidos. Como sabemos que son ellos los que predominan en las casas importadoras no extraña tal resultado. Del mismo modo no llama la atención que en el caso de los españoles e italianos la capitalización sea la más baja, ya que se concentran preferentemente en establecimientos que expenden abarrotes y productos perecibles y que se ubican en los diferentes barrios de la ciudad sin una mayor inversión de capitales. Para esa fecha sabemos que los italianos y españoles son los grupos más numerosos, a diferencia de los británicos que han ido disminuyendo con el paso del tiempo y ya no tiene la alta representación a que nos tenían acostumbrados durante el siglo XIX. Situación similar ocurre con los alemanes (ver cuadro N° 1.16).²⁷⁵

CUADRO N ° 1.16

ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES SEGÚN NACIONALIDAD. CAPITAL PROMEDIO ESTABLECIMIENTO POR HABITANTES. VALPARAÍSO 1919.

NACIONALIDAD	NUMERO	CAPITAL/ESTABL.	ESTABL./HABIT
Chilena	2.208	72.539	56.02
Alemana	39	66.635	17.74
Española	224	58.959	28.23
Francesa	39	148.367	57.47
Inglesa	34	611.942	5.07
Italiana	631	18.162	

Fuente: Oficina Central de Estadística, Anuario Estadístico de la República de Chile, Vol. X, Comercio Interior 1919, Sociedad Imprenta y Litografía Universo.

En cuanto a la presencia de los extranjeros en la industria encontramos que cinco colectividades: alemanes, franceses, británicos, españoles e italianos, suman una cantidad de 180 industrias frente a 412 que corresponden a industriales chilenos. Sin embargo, a partir del capital promedio de las industrias se advierte de modo

²⁷⁴ Censo de la Población de la República de Chile, X Censo de la población, levantado el 27 de noviembre de 1930, Dirección General de estadística, Vol. II, Santiago 1933.

²⁷⁵ Oficina Central de Estadística, Anuario Estadístico de la República de Chile, Vol. X, Comercio Interior 1919, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1919.

muy notorio que las empresas de propiedad de europeos son de una mayor capitalización lo que nos lleva a concluir que se trata de empresas con mayor tecnología y de mayor envergadura profesional. (Ver cuadro N°17).

CUADRO N° 1.17

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES SEGÚN NACIONALIDAD, CAPITAL PROMEDIO INDUSTRIA POR HABITANTE. VALPARAÍSO 1920.

NACIONALIDAD	NUMERO	CAPITAL PROMEDIO/ ESTABLECIMIENTO	ESTABL/HABIT
Chilena	412	43.172	
Alemana	29	194.281	57.68
Española	58	123.939	68.53
Francesa	23	399.643	41.73
Inglesa	15	167.748	130.26
Italiana	55	123.887	58.25

Fuente: Oficina Central de Estadística, Anuario Estadístico de la República de Chile, Vol. IX, Industria Manufacturera, 1920, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1921.

La información referida al año 1919 señala que en la provincia de Valparaíso existían 405 establecimientos industriales, de los cuales 159 eran de propiedad de chilenos y 194 de extranjeros, con capitales correspondientes de \$ 26.401.099 y \$ 29.881.867 respectivamente. El resto de las industrias corresponde a sociedades anónimas, de capitales mixtos o no se especifica origen²⁷⁶. El cuadro adjunto, recoge información posterior que incorpora mayor cantidad de industrias y deja también en evidencia la mayor capitalización de las industrias pertenecientes a europeas especialmente las correspondientes a franceses, alemanes e ingleses. Para esta época sabemos, especialmente en el caso de los alemanes, que los efectos de la guerra habían afectado significativamente a la colectividad. Igualmente, para el caso de los británicos su presencia se veía menguada como consecuencia de su menor control en la economía internacional en beneficio de los Estados Unidos de Norteamérica (Ver cuadro N° 1.17).

Al avanzar en el tiempo, encontramos que para 1937, la situación no se ha modificado de modo sustantivo y es así como en el comercio los extranjeros son propietarios del 29.4% de los establecimientos comerciales y del 25.6% de los establecimientos industriales.²⁷⁷ Es importante considerar que para esa fecha encontramos muchos descendientes de migrantes como propietarios y que no se les identifica como extranjeros aunque mantengan las costumbres de sus antepasados y sostengan muchas veces establecimientos comerciales o industriales que fueron desarrollados por sus padres (Ver cuadros 1.18 y 1.19).

²⁷⁶ Oficina Central de Estadística, Anuario Estadístico de la República de Chile, Vol. IX, Industria Manufacturera, Año 1919, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1920, pág. 48.

²⁷⁷ Censo Industrial y Comercial Año 1937, Dirección General de Estadística de Chile, Imp. y Lit. Universo, Santiago 1939.

CUADRO N° 1.18**ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES SEGÚN NACIONALIDAD
PROPIETARIOS. TOTAL VALPARAÍSO. 1937**

	CHILENOS	EXTRANJEROS	SIN DECLARACIÓN	
Alimentos	2.687	1.044	174	3.905
Casas de Martillo, corredores, agentes	193	89	37	319
Vestuarios	118	286	29	433
Hoteles, Restaurantes	1.320	395	150	1.865
Artículos finos y de precisión	28	12	3	43
Metalurgia, Construcción, Maquinarias	76	81	32	189
Impresos	40	10	0	50
Cueros y Pieles	8	11	1	20
Salubridad, Medicina	376	67	19	462
Menaje	12	16	1	29
Entretenciones	66	17	8	91
Otros comercios	66	51	10	127
TOTAL	4.990	2.079	464	7.533

Fuente: Censo Industrial y Comercial 1937, Dirección General de Estadística, Chile, Imprenta y Litografía Universo, Santiago, 1939.

CUADRO Nº 1.19

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES SEGÚN NACIONALIDAD PROPIETARIOS. TOTAL VALPARAÍSO. 1937

	CHILENOS	EXTRANJEROS	SIN DECLARACIÓN	
Piedras y Tierras	17	8	3	28
Vidrios	0	1	0	1
Metalurgia	265	77	22	364
Química	67	37	7	111
Textiles	20	22	2	44
Papel, Impresiones	67	23	8	98
Cueros, Cauchos	299	48	24	371
Maderas	65	28	2	95
Música, Entretenimientos	1	0	0	1
Alimentos	237	97	29	363
Bebidas	11	7	2	20
Tabacos	3	0	3	6
Vestuario	142	83	11	236
Servicios, Utilidad	16	3	3	2
Talleres Obreros	64	5	1	70
TOTAL	1.274	439	117	1.830

Fuente: Censo Industrial y Comercial 1937, Dirección General de Estadística, Chile, Imprenta y Litografía Universo, Santiago, 1939.

En cuanto a las características operativas de los establecimientos, tanto comerciales como industriales, se trataba fundamentalmente de establecimientos constituidos, en un 90%, por empresas familiares. En el caso concreto de los italianos sabemos que ante las posibilidades de incrementar sus inversiones optaban por adquirir un nuevo negocio pero nunca agrandar el original ya que el mercado era reducido y se limitaba a un radio de no más de 10 cuadras. Por ello, cuando deseaban ampliar sus operaciones, compraban un negocio en otro barrio y en ese nuevo local habitualmente instalaban a uno de sus hijos, generalmente al mayor²⁷⁸.

Respecto a la estructura laboral en ambas ciudades, al final de la primera mitad del siglo XX, encontramos que en muchos aspectos Viña del Mar muestra una tendencia de crecimiento mayor que Valparaíso como también aparece como una ciudad más moderna y activa. Viña del Mar tiene el 53.9% de población activa frente a Valparaíso que tiene el 49.9%.

Si desglosamos por sexo el comportamiento de la población de ambas ciudades, según el censo de 1952, podremos notar que tanto en varones como en mujeres, la ciudad jardín se impone. En Viña, las mujeres laboran en un porcentaje del 30.2% y en Valparaíso lo hacen en un porcentaje del 26.9%. En el caso de los

²⁷⁸ Estrada Turra, Baldomero, Op. Cit. (1997).

varones, en Viña desarrollan actividades productivas el 80.9%, a diferencia de Valparaíso que lo hace en un 77.0%.²⁷⁹

En todo caso, en términos absolutos, queda claro el predominio de la ciudad de Valparaíso como el centro urbano, comercial e industrial más importante de la región, con una población comunal de 223.598 habitantes, seguida por Viña del Mar que recién alcanza a 91.908 habitantes. La que le sigue es Quilpué con 26.066 habitantes. Es decir, reconociendo la pujanza mostrada por Viña, es, para entonces, sólo una amenaza, ya que en términos reales es una ciudad que no logra tener todavía ni tan sólo la mitad de la población de Valparaíso.

Los antecedentes demográficos nos muestran una ciudad que responde en su estructura a una ciudad puerto, donde predomina la actividad de servicio, con una fuerte actividad económica concentrada en el comercio aunque no por ello no presenta una apreciable presencia industrial.

En cuanto a la composición de la población, es relevante la participación de los extranjeros que siendo porcentualmente una presencia reducida, al analizar pormenorizadamente su labor podemos detectar su relevancia. Por otro lado al detenernos a estudiar su composición interna y comportamiento matrimonial advertimos el carácter endogámico que presentan todas las colectividades lo que nos sugiere el carácter grupal que tienen también para operar en sus negocios y actividades en el campo económico.

Otro aspecto importante que surge de la información es el desplazamiento poblacional de la provincia hacia otras ciudades emergentes, dado a las dificultades que tiene Valparaíso para acoger dentro de sus límites a toda la creciente demanda por parte de los miles de migrantes que llegan de distintas partes del país. Esto genera un aumento paulatino y creciente de las ciudades interiores, las que, sin embargo, mantienen un fuerte vínculo con Valparaíso, por cuanto muchas de ellas no serán sino simples "ciudades dormitorio" como en el caso de Quilpué, Villa Alemana y Peña Blanca. Una situación distinta muestra Viña del Mar que si bien sigue muy unida y dependiente de Valparaíso comienza también a mostrar ciertos rasgos propios. En todo caso, se puede decir que para muchos efectos ambas ciudades, como una conurbación, constituyen un sólo núcleo. Pareciera si que las condiciones de balneario que presenta la "ciudad jardín" atrajo a su entorno a ciertos grupos más destacados de la sociedad. Ello no lo podemos inferir de los datos revisados, pero si pudimos advertir que la población extranjera mostró una tendencia a preferir la residencia en Viña, alejándose de Valparaíso.

1.6 Actividad Portuaria

La ciudad-puerto de Valparaíso era, a comienzos del siglo XX, la segunda ciudad en importancia del país. Aparecía como una ciudad con un carácter internacional muy marcado que le aportaba una impronta de progreso no visible en el contexto

²⁷⁹ Servicio Nacional de Estadística y Censo, XII Censo General de la Población y I de Vivienda, levantado el 24 de abril de 1952, Tomo III, Núcleo Central, Empresa Periodística Gutenberg, Santiago 1956.

nacional. Efectivamente la función comercial de liderazgo que tenía el puerto de Valparaíso dentro del país como también en la costa oriental del continente sudamericano testimoniaba el posicionamiento que tenía.

Sin embargo, al pasar del siglo XIX al XX, comenzaron a producirse diversos acontecimientos, no necesariamente manejables por la propia ciudad, que determinaron importantes modificaciones tanto en las funciones que cumplió posteriormente como en su carácter urbano y su desarrollo integral. Tradicionalmente se habla de un proceso de decadencia de parte de la ciudad sin mayores consideraciones en cuanto a lo que aconteció en el ambiente inmediato como también en el contexto económico internacional del cual dependió fuertemente en su notable desarrollo durante el siglo XIX.

Es común escuchar diversas causales acerca de las razones de la “decadencia” de Valparaíso, como por ej., la construcción del Canal de Panamá; la creación del puerto de San Antonio; el desarrollo tecnológico aplicado a la navegación; las limitaciones geográficas de la ciudad; etc. En verdad todas esas causales son atendibles pero, en realidad lo que ese conjunto de acontecimientos y realidades significan no es sino el efecto del desarrollo y la evolución de la Humanidad. Tales causales implicaron también diversos cambios positivos para nuestro país en forma más global, puesto que, en realidad, el desarrollo que tuvo Valparaíso durante el siglo XIX fue un proceso absolutamente asincrónico con el del resto del país y se explica, en consonancia con lo expuesto hasta ahora, más que por razones internas de generación propia, por el papel que desempeñaba como un eslabón más de la cadena comercial establecida por el imperio británico que manejaba la economía mundo para ese entonces.

Por lo demás, a las causales señaladas, podríamos agregar varias otras que van apareciendo en el transcurso de los años del período que nos interesa (1900-1950), como por ej. el terremoto de 1906; la crisis económica dejada por la I Guerra Mundial; la emergencia de Viña del Mar como polo urbano de atracción; el extraordinario crecimiento de Santiago; la crisis económica de 1929 y las dificultades para el desarrollo industrial debido, fundamentalmente, a la falta de terrenos apropiados y al distanciamiento de los mercados de consumo.

Entre las funciones que ha desempeñado la ciudad, sin duda que entre las más importantes que ha tenido en el pasado ha sido su función portuaria, la que realmente le ha dado un sello distintivo que permanece a pesar que dicha función, en el transcurso del tiempo, ha perdido la relevancia pretérita.

Conocer algo de lo que fue la actividad portuaria en cuanto a su movimiento, organizaciones laborales, navíos, monto de las importaciones y exportaciones nos da una referencia respecto de la importancia que poseía Valparaíso en su condición de puerto. Sin embargo, lo importante es saber qué había detrás de todas las actividades que generaba el quehacer portuario. Los miles de trabajadores que se aglutinaban en el puerto como aquellos que dependían de dicha actividad repartidos a través de la ciudad constituyen parte de un legado del quehacer portuario. Digo, ex profeso parte porque existe también otro sector,

también muy vinculado que son los que prestan servicios a este grupo y que comprende desde el abastecimiento de la subsistencia diaria hasta las múltiples diversiones como bares y lenocinios que son parte relevante del paisaje urbano de todo puerto.

En relación al ingreso de naves que tuvo Valparaíso, al comenzar el siglo XX, llama la atención su posición dentro del contexto nacional por cuanto, en número de naves y en tonelaje es superado por los puertos de Iquique y Coronel (Ver cuadro N° 1.20). En el caso de Iquique, que aparece como el puerto con mayor movimiento en consideración al número de navíos y al tonelaje exportado, sabemos que tal situación se explica por su concentración en la exportación de salitre y en el caso de Coronel por la exportación de carbón²⁸⁰.

CUADRO N°1.20

MOVIMIENTOS DE NAVES EN LOS PRINCIPALES PUERTOS DE CHILE 1900-1901

PUERTOS	1900				1901			
	ENTRADAS		SALIDAS		ENTRADAS		SALIDAS	
	Naves	Toneladas	Naves	Toneladas	Naves	Toneladas	Naves	Toneladas
Arica	0	0	0	0	319	553.999	320	556.983
Pisagua	402	647.808	407	655.186	423	741.196	447	745.113
Iquique	1.203	1.810.119	1.188	1.791.526	859	1.223.481	866	1.220.200
Tocopilla	335	527.611	330	523.257	353	533.763	356	534.650
Antofagast	582	915.738	571	884.079	602	982.974	611	991.805
Taltal	313	462.380	298	431.384	341	519.667	335	511.199
Caldera	312	282.737	312	482.737	330	485.381	330	435.381
Carrizal B.	405	462.371	404	459.570	472	534.133	479	548.558
Coquimbo	510	750.185	505	745.270	930	1.110.077	927	1.097.772
Valparaíso	1.027	1.386.884	1.024	1.394.116	1.134	1.570.273	1.132	1.568.721
Talcahuano	591	873.550	591	873.577	637	936.568	633	933.418
Coronel	1.252	1.855.880	1.253	1.654.315	1.265	1.802.257	1.259	1.796.963
Corral	439	450.912	434	448.567	323	418.634	323	418.634
Pto Montt	90	79.538	91	870.895	91	80.895	89	82.560
Ancud	268	264.443	268	264.443	285	245.747	275	239.004
Pta Arenas	0	0	0	0	401	751.738	397	739.785
TOTAL	7.729	10.770.216	7.676	10.688.922	8.763	12.484.922	8.779	12.470.748

Fuente: Fagalde, Alberto, "El Puerto de Valparaíso y sus Obras de Mejoramiento", Tipografía Van Marken, Delft, Holanda, 1904, p.5.

Sin embargo, al detenernos en los valores de las mercaderías importadas la situación es distinta por cuanto la posición de Valparaíso era hegemónica manteniendo una significativa distancia respecto de los restantes puertos del

²⁸⁰ Fagalde, Alberto, *El Puerto de Valparaíso y sus Obras de Mejoramiento*, Tipografía Van Marken, Holanda 1904, p.5

país, con un volumen de \$84.981.647 que correspondía al 60% del total de las importaciones del país. Del mismo modo, el cabotaje estaba encabezado por el principal puerto nacional con \$60.646.707 que correspondía al 33% del movimiento interno del país. En cuanto a las exportaciones, por el contrario, es Iquique el puerto líder con un 49% del valor de las mercaderías que se envían al exterior con la suma de \$84.977.1116 (Ver cuadro N°1.21)²⁸¹.

CUADRO N° 1.21

MOVIMIENTO COMERCIAL DE LOS PUERTOS MAYORES DE CHILE, 1901.

PUERTOS	IMPORTACIÓN	EXPORTACIÓN	CABOTAJE	TOTALES PARCIALES
Arica	2.130.228	1.207.620	3.394.471	6.732.319
Pisagua	1.465.702	16.452.225	2.914.532	20.832.459
Iquique	13.095.805	84.977.116	25.414.163	123.487.084
Tocopilla	2.064.315	13.595.254	5.423.543	21.083.112
Antofagasta	5.097.818	14.019.043	9.851.758	28.968.619
Taltal	1.258.939	8.905.948	7.754.563	17.919.450
Caldera	1.558.587	4.011.464	8.968.808	14.538.859
Carrizal bajo	214.142	863.281	6.990.605	8.068.028
Coquimbo	4.414.524	10.759.854	20.169.536	35.343.914
Valparaíso	84.981.647	9.224.144	60.646.707	154.852.498
Talcahuano	18.877.731	1.270.142	13.760.057	33.907.930
Coronel	3.301.398	5.607.243	12.779.926	21.688.567
Puerto Montt	222.855	81.004	2.983.906	3.287.765
Ancud	10.102		1.658.837	1.668.939
Pta. Arenas	2.674.220	1.646.147	135.304	4.455.671
TOTAL GENERAL	141.368.013	172.620.485	182.846.716	496.835.214

Fuente: Fagalde, Alberto, "El Puerto de Valparaíso y sus Obras de Mejoramiento", Tipografía Van Marken, Delft, Holanda, 1904, p.5.

Al observar los montos de los derechos que se pagaban por el movimiento marítimo, en 1899, Valparaíso representaba el 70% de lo obtenido por los derechos de importación con \$14.918.523. En cuanto a los derechos de exportación, para el mismo año, Iquique exportaba mercaderías que pagaban, por concepto de derechos, \$31.412.037 que correspondía al 66% de los recursos obtenidos por esa vía.²⁸²

²⁸¹ Ibidem.p.6

²⁸² Ibidem, p.7

Durante el primer cuarto del siglo se perciben algunas alteraciones en el movimiento marítimo que revelan las modificaciones que tuvo el comercio sobre todo el internacional. Concretamente la I Guerra Mundial afectó significativamente la actividad económica nacional como se percibe en los ingresos y salidas de naves desde y hacia el exterior, cosa que no se advierte en el cabotaje (ver cuadro N°1.22)²⁸³. Sin embargo al detenernos en el análisis del porcentaje que representa el movimiento marítimo de Valparaíso respecto al que se realiza en todo el país podemos darnos cuenta que en el transcurso del avance del siglo la representación del primer puerto nacional va en disminución. Es así como en 1882 ingresaron a Valparaíso, el 50% de los navíos procedentes del extranjero; en 1890 fueron el 28%: en 1919 el 13% y en 1926 el 11%.²⁸⁴ En todo caso, al observar los porcentajes de las importaciones, en consideración a los valores que poseían, las diferencias no son tan fuertes en el transcurso del período aludido ya que en 1882 por Valparaíso ingresaba el 79 % ; 1912 el 49%; 1922 el 62% y 1927 el 53%.²⁸⁵

CUADRO N° 1.22

MOVIMIENTO MARÍTIMO DEL PUERTO DE VALPARAÍSO 1882 – 1926

Fuente:

	AÑO		Cabotaje	
	Mov. Internacional			
	Entradas	Salidas	Entradas	Salidas
1882	751	397	638	970
1890	595	299	626	919
1901	568	475	574	757
1912	634	510	614	772
1919	283	194	929	1005
1926	417	346	836	891

Fagalde, Alberto, "El Puerto de Valparaíso y sus Obras de Mejoramiento", Tipografía Van Marken, Delft, Holanda, 1904; Schmutzer, Karin, "El Puerto: Comercio, Ingresos, Los Hombres e Infraestructura", en: Estrada Turra, Baldomero et al, "Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX", Serie Monografías Histórica N°12, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2000.

Respecto a la nacionalidad de los navíos, podemos notar que hasta el inicio de la I Guerra Mundial el predominio de la flota británica es elocuente y aunque posteriormente mantiene un buen posicionamiento es evidente una tendencia al

²⁸³ Elaboración del cuadro realizada a partir de la información entregada por Schmutzer, Karin e Ibáñez, Adolfo, "Valparaíso como lugar de Encuentro entre Chile y el Mundo", en: VVAA, Valparaíso 1536-1986, Serie Monografías Históricas N°1, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Editorial Altazor, Valparaíso 1987, p 154. Le agregamos para el año 1901 información recogida del texto de Fagalde, Alberto, Op Cit. p.65

²⁸⁴ Schmutzer, Karin e Ibáñez, Adolfo, Op. Cit. p.154.

²⁸⁵ Ibidem, p.163.

descenso. En cambio se impone una mayor presencia de vapores procedentes de los Estados Unidos de Norteamérica y de otros países como Italia, Suecia, Holanda, España y Austria que anteriormente ni siquiera llegaban ocasionalmente a nuestras costas (ver cuadro N°1.23)²⁸⁶

CUADRO N° 1.23

NACIONALIDAD NAVES QUE INGRESAN AL PUERTO DE VALPARAÍSO 1882- 1926

	NACIONAL		BRITÁNICO		FRANCÉS		ALE M		NORTEAM.		OTROS	
	E	S	E	S	E	S	E	S	E	S	E	S
1882	8,6	14,4	60,3	50,9	7,8	11	12,3	14	5,7	3,4	5,1	5,9
1885	14,7	27	52	41,1	9,4	11,3	16	15,9	4	0,9	4	3,6
1889	12,7	23	53,3	36	7,7	12	18,8	23,9	4,4	1,5	3,1	3,6
1890	9,3	18,4	51,5	42,2	9,3	11,5	22,6	24,3	4,8	2,4	2,6	1,3
1912	8,6	9,3	45,6	45	3,5	2,3	35,2	37,7	2	1,9	5	3,8
1915	21,3	26,2	49,9	49,9	4	0,4	1,25	0,9	6,6	5,8	17,2	16,6
1919	26	32,3	33	37,6	1,1	1	0		23,7	15,9	16	13,2
1922	14	16,7	33,8	37,9	2,5	3,3	11,7	11,2	15,4	12,1	22,6	18,9
1924	16,3	20,3	32	25,6	4,1	5,2	14,3	10,8	9,5	8	23,9	28,3
1926	16,2	19,5	29,6	29,1	5	5,5	17,1	15,3	11,3	9,4	21,1	21,3

Schmutzer, Karin "El Puerto: Comercio, Ingresos, Los Hombres e Infraestructura", en: Estrada Turra, Baldomero et al, "Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX", Serie Monografías Históricas N°12, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 2000.

En la flota naviera existente, al comenzar el siglo XX, para el caso de las compañías constituidas en Chile, sobresalían la Compañía Sudamericana de Vapores y la Compañía Inglesa de Vapores del Pacífico que, para 1909, contaban con vapores en condiciones de competir adecuadamente con las numerosas flotas extranjeras que habitualmente llegaban a nuestras costas. Entre los datos reveladores en tal sentido está el que a partir de marzo de 1909, ambas compañías mencionadas disminuyeron significativamente los tiempos de los servicios que realizaban. Es sí como, el tiempo de la travesía del servicio de Valparaíso a Panamá, disminuyó de veinte días a doce y el de Callao a Valparaíso de quince a seis días²⁸⁷.

Entre las empresas navieras extranjeras podríamos mencionar algunas de las más sobresalientes como la alemana "Kosmos" procedente de Hamburgo que operaba con 9 vapores de carga y 28 para pasajeros y carga, de los cuales los mayores eran de 14.000 toneladas. La Kosmos fletaba también 10 vapores de la

²⁸⁶ Ibidem, pp. 156-157

²⁸⁷ Poirier, Eduardo, Op. Cit. p. 204.

Cía. alemana "Hamburg-Amerika".²⁸⁸ La "Roland Linie Aktien Gesellschaft, Bremen" que tenía como representantes a Weber y Cia. en Valparaíso operaba también desde Hamburgo con trasbordo en Bremen hasta Perú utilizando 7 vapores.

La West Coast, perteneciente a una combinación de compañías inglesas y norteamericanas, poseía una flota de 10 vapores con 21.181 toneladas y hacía el servicio de carga entre Inglaterra, Nueva York y la costa occidental sudamericana. Sus principales vapores tenían una capacidad de 6000 toneladas. Salían mensualmente de New York y sus representantes en Valparaíso eran los agentes Wesel, Duval y Cia.

También llegaba a Valparaíso la "Toyo Kisen Kaisha" procedente de Japón, que unía, vía Honolulu, Japón y China con la costa occidental de Sud América²⁸⁹. Los vapores que hacían este recorrido, hacia 1910, eran el "America Maru", el "Hong Kong Maru" y el "Monshu Maru".²⁹⁰ La prensa anunciaba, el año 1923, la llegada a Valparaíso del "Anyu Maru" que traía 900 toneladas con diversos artículos como arroz, porcelanas, sederías y conservas de California y regresaba con salitre. Esta nave había estado en Valparaíso seis meses antes.²⁹¹ Cuarenta días más tarde llegaba otro navío de la misma empresa, el "Seiyo Maru" que era uno de los vapores más pequeños con que contaba la naviera. Traía 600 toneladas en un viaje que le había significado 52 días de navegación. Traía porcelana, géneros de seda, te y cáñamo trenzado.²⁹²

La Gulf Line Limited, que tenía como agentes en Valparaíso a "Allardice y Co.", operaba desde 1886 y tenía un servicio mensual desde Glasgow y Liverpool hasta Guayaquil y puertos intermedios. Poseían nueve vapores que equivalían a un total de 23.239 toneladas. También de origen británico estaba la Compañía Lamport y Holt que llegaba al Pacífico con 7 naves con cerca de 28.000 toneladas y sus representantes en Valparaíso eran Duncan, Fox y Cia. que también eran agentes de Braun y Blanchard que unían Punta Arenas y Valparaíso para lo cual contaban con una subvención gubernamental. Poseían dos vapores, el Magallanes y el Chiloé con capacidad para 2.000 toneladas y su flujo era cada tres semanas y demoraban 14 días en unir ambos extremos pasando por 18 puertos intermedios.

Entre los representantes de empresas británicas sobresalía Geo C. Kenrick y Cia. que operaba como agente de varias importantes empresas navieras como "The Nitrate Producers, Steamship Co.; Bank Line; Lewis Heron & Co., etc."²⁹³

²⁸⁸ Ibidem, p.208

²⁸⁹ La Toyo Kisen Kaisha estableció el primer servicio regular entre Yokohama y los puertos de Chile y Perú bajo la representación de la casa norteamericana Grace, en: Couyoumdjiam, Juan Ricardo, "El Alto Comercio de Valparaíso y Las Grandes Casas Extranjeras, 1880-1930. Una Aproximación", en: *Revista Historia* N°33, 2000.

²⁹⁰ Poirier, Eduardo, Op. Cit. p.209.

²⁹¹ La Unión, Valparaíso, 11 de julio de 1923, p.1

²⁹² Ibidem, 25 de agosto de 1923, p.5

²⁹³ Poirier, Eduardo, Op. Cit. p.211.

La mayor parte de estos navíos transportaban también pasajeros, que en 1901 se tradujo en 19.987 desembarcados y 16.353 embarcados. Dicho año ingresaron al puerto 50 naves, divididas en 239 a vela y 329 a vapor.²⁹⁴ Diez años más tarde, la proporción de barcos a vela era mucho menor ya que ingresaron al puerto 122 embarcaciones de ese tipo frente a 1.109 vapores.²⁹⁵

En cuanto a la infraestructura portuaria existente, al inicio del siglo XX, era bastante precaria, tanto en sus defensas como en las facilidades para realizar los embarques y desembarques de mercaderías y pasajeros. Las continuas pérdidas de naves en épocas de temporales y la excesiva demora de los navíos en su labor de carga-descarga impusieron que se estudiara el mejoramiento de las instalaciones portuarias a fin de poner atajo a los múltiples problemas que existían.

Entre 1873 y 1883 se había efectuado la construcción de un muelle fiscal en forma de *ele* mayúscula, bajo la dirección del ingeniero Enrique Budge, que tenía una longitud de 305 m., siendo el puente de 68m. de largo por 14.5 mts. de ancho permitiendo el atraque de ocho lanchas a la vez o dos buques de gran calado por el lado externo y dos más pequeños en la parte interna. Sin embargo, los continuos embancamientos hacían difíciles las operaciones por el lado externo. El muelle estaba provisto de grúas y cabrestantes movidos por fuerza hidráulica. La mayor de las grúas podía levantar 45 toneladas pero se destruyó en el terremoto de 1906 siendo reemplazada en 1909 por otra de mayor capacidad. Existían también cuatro grúas fijas con capacidad de 1.5 toneladas y ocho móviles.²⁹⁶

Pese a constituir un avance importante en relación a la inexistencia de instalaciones adecuadas, tampoco este muelle fue una solución por cuanto su rendimiento fue muy limitado debido a que, durante gran parte del año, no se podía utilizar por los problemas derivados del mal tiempo ya que la bahía continuaba expuesta a los temporales con viento norte. Por otro lado, su capacidad era limitada en razón del significativo movimiento que tenía el puerto. En 1892, llegaron al puerto 509 navíos del exterior y sólo 294 pudieron descargar en el muelle, debiendo, el resto, utilizar lanchas para llegar con sus mercaderías al muelle.²⁹⁷

Los continuos problemas con los temporales como efecto de los fuertes vientos que soplaban desde el noroeste y las deficiencias de las instalaciones hacían necesario se realizaran obras mayores que dieran al puerto la seguridad y capacidad que correspondía al papel que desempeñaba el puerto en la costa

²⁹⁴ Fagalde, Alberto, Op. Cit., p.65.

²⁹⁵ Anuario Estadístico de la República de Chile, 1910, Vol. "Movimiento Marítimo", en: Schmutzer, Karin, "El Puerto: Comercio, Ingresos, Los Hombres e Infraestructura", en: Estrada Turra, Baldomero et al, Op. Cit. (2000), p. 101

²⁹⁶ Schmutzer, Karin, Op. Cit. (2000) p. 124.

²⁹⁷ Ibidem

occidental del Pacífico.²⁹⁸ En 1901 se conoció un interesante proyecto realizado por el ingeniero holandés Jacobo Kraus quien ya había realizado algunos trabajos en el país como la construcción de un dique seco en Talcahuano. En 1906 se abrió un concurso para la realización del proyecto pero los costos resultaban demasiado altos por lo cual se dejó de lado. Posteriormente, hubo otros proyectos que tampoco fructificaron hasta que, en el año 1910, se creó la Junta Central de Puertos que en el decreto de su creación especificaba: "*el presidente de la República dentro del plazo de 180 días, adoptará, previo dictamen de una comisión que designará al efecto, el plan definitivo de las obras marítimas que deberán llevarse a cabo para el mejoramiento de los puertos de Valparaíso y San Antonio*". El presupuesto con que se contaba para las obras de Valparaíso era de tres millones de libras esterlinas²⁹⁹.

La Junta Central creada contaba con muchos proyectos y el de Kraus aparecía como el más satisfactorio porque "*estaba basado en los estudios de las condiciones naturales de la bahía de Valparaíso más notables que se han hecho hasta la fecha, haciendo debida reserva por las técnicas más científicas aparecidas posteriormente*".³⁰⁰

La Comisión presentó, finalmente en 1911, su propio proyecto que tenía ciertas semejanzas con el proyecto Guerard que se había presentado en 1908. Para su ejecución, luego de un concurso, se aceptó la proposición efectuada por la empresa británica S. Pearson & Son Ltd. que tenía un costo de 2.500.000 libras esterlinas.³⁰¹ El contrato se firmó en 1912 y a partir de los estudios realizados por Kraus se determinó realizar sondeos geológicos a fin de medir la capacidad de resistencia del fondo marino a profundidades variables de 15 a 55 mts. Estos antecedentes eran fundamentales para la construcción y dirección del rompeolas considerado que partió, desde Punta Duprat en dirección al oriente prolongándose por 300 mts., para luego doblar hacia el S.E. en una longitud de 700 mts. sobre profundidades de 55 mts. El primer tramo se terminó en 1923 y el segundo en 1930. El trabajo realizado en virtud de las dificultades enfrentadas fue extraordinario. Se tuvo que construir "*taludes de enrocados y arena en la base de 115 mts. de ancho y 32 mts de alto y sobre ellos se puso un revestimiento de bolones y piedrecillas de un ancho de 60 mts. y 25 de altura. A continuación, otra capa de grandes enrocados para cubrir una plataforma de 32 mts de ancho y 11 a 12 de alto, todo lo cual debía soportar el peso de la superestructura compuesta por grandes bloques monolíticos de 16 mts en la base, 15 de altura y 20 de largo, colocados uno al lado de otro*".³⁰²

²⁹⁸ Villalobos, Sergio et al, *Historia de la Ingeniería en Chile*, Hachette Editores, Santiago 1990, p. 271, señala que a fines del siglo XIX se presentaron nueve proyectos presentados, entre otros, por Alfredo Leveque-Eugenio de la Motte du Portail, E.A.White, Fernando Boutrux, Domingo Otaegui, Valentín Martínez, R Wedeles-P.M.Jofré, Enrique López y George Simpson.

²⁹⁹ Patillo, Alejandro "El Conjunto Portuario Valparaíso, Quintero San Antonio", en: Universidad de Santiago de Chile, *Valparaíso Busca su Destino*, IV Jornadas Territoriales, Colección Terra Nostra N°16, Santiago 1989, p.69.

³⁰⁰ Ibidem.

³⁰¹ Lloyd, Reginald, Op. Cit. p.317-319.

³⁰² Villalobos, Sergio Op. Cit. (1990), p.272.

Entre las obras consideradas en el proyecto se agregaban un muelle en Barón destinado a la descarga del carbón para uso de los ferrocarriles; el espigón de atraque; el muelle de desembarco de pasajeros, o muelle Prat, y algunos edificios para las mercaderías desembarcadas. Era también una resultante importante de las obras la extensión de terreno que se ganaba al mar y que se traducían en 326.000 mts. cuadrados.³⁰³ Se implementaron también mecanismos que facilitaron significativamente las labores de descarga como en el caso del muelle de la aduana desde donde se podía depositar la mercadería directamente en los almacenes que contaban con ascensores y carros eléctricos.³⁰⁴

Diversas dificultades fueron atrasando los plazos. Hubo que realizar algunas modificaciones en cuanto a la dirección del primer tramo y también se produjeron serios problemas en el abastecimiento de insumos sobre todo aquellos procedentes de Inglaterra pero que en razón de la guerra no pudieron llegar. Fue el caso del hierro que finalmente debió traerse desde los Estados Unidos de América.³⁰⁵

Como era de esperar, la I Guerra Mundial afectó, en forma notoria, el movimiento portuario. Una delegación que representaba a los comerciantes e industriales puso en manos del Ministro de Hacienda información referida a la falta de fletes provocada por el conflicto bélico europeo³⁰⁶.

Mientras se realizaban las obras, los efectos de los temporales provocaban serios daños para las naves. Uno de los casos sobresalientes fue el temporal de mayo de 1919 que dejó ingentes pérdidas tanto materiales como en vidas humanas. Numerosas naves se fueron a pique y al menos 20 tripulantes perecieron. En total, en la ciudad, las víctimas fueron más de un centenar y las pérdidas sobre los \$50.000.000. Entre los grandes vapores que se hundieron estaban "El Tanis" y "El Sais", varios veleros de cuatro palos como "El Pelikan" y sobre un centenar de lanchas y otras embarcaciones menores³⁰⁷.

A comienzos de 1923 las nuevas instalaciones habían sido implementadas con un moderno equipamiento de 22 grúas eléctricas con capacidad para levantar entre 1 y 3.5 toneladas.³⁰⁸ En mayo se inauguró el atracadero de naves extranjeras con la llegada del vapor "Santa Luisa" de la línea norteamericana de la firma de W.R. Gras y Cia.³⁰⁹ El 8 de octubre de 1924 se hizo entrega al Fisco del espigón de atraque.³¹⁰ El desembarco en el espigón permitió depositar directamente la mercadería en los carros de ferrocarril que tenían acceso al interior de este. Las obras de prolongación del molo de abrigo se entregaron el 12 de abril de 1930,

³⁰³ La Unión, Valparaíso, 10 de diciembre de 1928.

³⁰⁴ Schmutzer, Karin, Op. Cit. (2000) p.134.

³⁰⁵ La Unión, Valparaíso, 7 de julio de 1915, p.5

³⁰⁶ Ibidem, 23 de agosto de 1915, p.7

³⁰⁷ Ibidem, 13 y 14 de julio de 1919.

³⁰⁸ Ibidem, 19 de abril de 1923, p.1

³⁰⁹ Ibidem, 11 de mayo de 1923, p. 1

³¹⁰ Ibidem, 8 de octubre de 1924, p.1

luego de 18 años de trabajo. La zona abrigada alcanzaba a 39 hectáreas.³¹¹ El costo total de todas las obras realizadas en el período fue de 150.000.000 de pesos.³¹²

Antes de terminarse el molo de protección del puerto se advirtió la necesidad de implementar otras obras. En un primer momento se pensó en ampliar el molo o realizar mejoras en el espigón de atraque. Sin embargo tales posibilidades eran inviables, sobre todo lo referente al molo por cuanto tenía un costo elevadísimo.³¹³ Posteriormente aparecen otras obras menores que facilitaron la labor de descarga y protección de la mercadería. Entre las obras se construyó, en el muelle Barón, una bodega destinada a explosivos e inflamables y una gran bodega para almacenamiento de frutos del país.³¹⁴

La necesidad de modernizar las instalaciones portuarias se hacía imperiosa a partir de las importantes transformaciones que se estaban experimentando en la actividad naviera que imponían mayor eficiencia. Es así como el mismo año que se terminan las obras llega a Valparaíso la primera motonave chilena con propulsión a motor, característica que estaba aumentando rápidamente en la flota mercante internacional. Se trataba del "Toltén" una nave que pertenecía a la Cia. Sudamericana de Vapores con un tonelaje de 18.000 toneladas. Traía carros para tranvías y procedía de Nueva York³¹⁵. Asimismo, el 19 de abril de 1930 llegaba, transportando fruta, a New York el "Essequibo" de la P.S.N.C, siendo el primer buque que llegaba, desde Chile, con cámara frigorífica.³¹⁶ Lamentablemente ese año se inició también una profunda crisis en la economía internacional con fuertes repercusiones en el país y de nocivas consecuencias para la marina mercante nacional.

Otro hecho relevante, para la época, se produjo con la llegada a Valparaíso de la lujosa motonave "Reina del Pacífico", que la prensa lo consideró "el acontecimiento naval del año". Salió de Liverpool el 9 de abril y llegó a Valparaíso el 3 de mayo de 1935. El tramo desde Antofagasta a Valparaíso lo realizó en sólo 19 horas batiendo un récord en la distancia hasta el momento. Era la última palabra en seguridad, comodidad y elegancia. Estaba dotado de poderosas y modernas máquinas que le permitían desarrollar una velocidad de 20 millas por hora, con 17.000 toneladas de registro grueso y con una capacidad para 880 pasajeros.³¹⁷

A la necesidad de modernizar las faenas se agregaban, sin embargo, un conjunto permanente de situaciones irregulares que en determinados momentos hacían crisis transformándose en temas de interés nacional e internacional.

³¹¹ La Unión, Valparaíso, 12 de abril de 1930, p.1

³¹² Ibidem, 13 de abril de 1930, p.9

³¹³ El Mercurio, Valparaíso, 15 de noviembre de 1929.

³¹⁴ La Unión, Valparaíso, 22 de abril de 1930, p.5

³¹⁵ Ibidem, 22 y 23 de noviembre de 1930.

³¹⁶ Vial, Gonzalo et al, *La Sudamericana de Vapores en la Historia de Chile*, Editorial Zig-Zag, Santiago 1997, p. 185.

³¹⁷ El Mercurio, Valparaíso, 7 de mayo de 1931 y La Unión, Valparaíso, 3 de mayo 1931.

Efectivamente, en enero de 1942 el Cónsul de España en Valparaíso hacía llegar un informe económico en donde daba cuenta de la serie de irregularidades que afectaban al puerto. El diplomático afirmaba que *"durante los años 1940 y 1941 la opinión pública expresada por organismos representativos del comercio y la prensa del todo el país elevó airadas protestas por motivo de los repetidos contrabandos, hurtos, robos e incendios en los depósitos de este puerto"*³¹⁸. Efectivamente el 31 de diciembre de 1941 se había producido un incendio que había dejado pérdidas que superaban los 30 millones y habría sido provocado para encubrir importantes robos de mercaderías.

La situación precedente había provocado la toma de medidas que habían significado remociones y transformaciones importantes en los procedimientos. Esto se tradujo en que la descarga de un vapor se efectuó en 26 horas, en consideración a que anteriormente, en buques con similares características y carga, se demoraban seis días. Para el representante consular el problema surgía de la existencia de diversos organismos, como obras marítimas, aduana, carabineros y administración portuaria, que operaban autónomamente sin ninguna coordinación y por el contrario, se mantenían permanentemente en conflicto³¹⁹.

Posteriormente veremos que el funcionamiento del puerto tuvo que enfrentar diversos problemas relativos a deficiencias en las operaciones por conflictos con los operarios como también por falta de mantención adecuada de los equipos operativos para efectuar las labores de carga-descarga. En agosto de 1943 se denunciaba que 5 grúas estaban fuera de operaciones, lo que limitaba el funcionamiento del puerto. El problema se debía a fallas en los cables de alimentación eléctrica que debían ser importados de los Estados Unidos de América. Esta limitación determinaba un atraso en la atención de los navíos de 2 o 3 días.³²⁰ Como consecuencia del conflicto bélico europeo se vio afectado el funcionamiento portuario por lo que se sugirió un funcionamiento continuo. Entre los problemas que se mencionaban recurrentemente estaba la mala utilización de las capacidades existentes por problemas de organización o distribución apropiada del material disponible. Hacia 1945 se propone el estudio de un proyecto para efectuar cambios en la ubicación de las grúas a fin de aprovechar al máximo su rendimiento, en los distintos sitios, en consideración a la naturaleza de las mercaderías. No siempre se contaba con las grúas apropiadas para las características y peso de la mercadería por lo cual era necesaria una redistribución más racional acorde a los requerimientos.³²¹

En la medida que se incrementaba la demanda en el uso de las instalaciones portuarias quedaban en evidencia una serie de anomalías e irregularidades. Por un lado se manifestaban quejas por el lento y poco eficiente funcionamiento en

³¹⁸ Informe del Cónsul General de España en Valparaíso al Ministro de Asuntos Exteriores, Valparaíso 24 de enero de 1942, en: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid (en adelante AMAEM), Legajo 4010, Expediente 13.

³¹⁹ Ibidem

³²⁰ La Unión, Valparaíso, 25 y 26 de agosto de 1943, p.1.

³²¹ Ibidem, 4 de mayo de 1945, p.12.

las labores de carga-descarga y por otra parte se producían continuas quejas ante la falta de seguridad que existía en el puerto ya que continuamente las compañías navieras se lamentaban por los robos que eran víctimas.

En algunas ocasiones los mismos trabajadores eran sorprendidos robando en los recintos portuarios y en otras se trataba de gente del exterior, lo cual se facilitaba por la deficiente vigilancia que tenía los recintos portuarios y el poco control de quienes circulaban en su rededor³²². La prensa denunciaba, en 1943, que la gran cantidad de robos de mercaderías y contrabando caracterizaban al puerto de Valparaíso como uno de los menos prestigiosos del mundo. Tal situación, se explicaba por la falta de una fuerte y bien organizada presencia policial³²³. Se hacía hincapié en la necesidad de algún tipo de resguardo que no sólo evitara los robos y el contrabando sino además protegiera la vida humana y aún la fauna marina. Los múltiples estudios que se habían realizado al respecto no habían sacado nada en limpio. Una solución que se proponía era que se capacitara, con un curso policial, a empleados de instituciones armadas y de carabineros para que se convirtieran en Policía Marítima, lo que tenía un costo de 7.000.000 de pesos³²⁴.

La deficiente administración del puerto impuso cambios importantes en el funcionamiento del puerto ante las continuas reclamaciones. A raíz de una serie de incidentes que se promovieron por graves irregularidades en el ex departamento de obras marítimas, que tenía a su cargo todo lo relacionado a la exportación portuaria, se hicieron detenidos estudios sobre la manera de organizar los servicios aduaneros portuarios y se llegó a la conclusión práctica que la jefatura de tales servicios debía quedar radicada en la superintendencia de aduanas y puertos. Entre las falencias se mencionaban el gran atoché de mercancías en los recintos portuarios, por escasez de almacenes y elementos mecánicos, además de un deficiente sistema de movilización en algunas faenas.

Los daños para los importadores eran sustantivos, A la demora que se producía como consecuencia de la guerra debían agregar toda clase de postergaciones o retrasos cuando solicitaban las mercaderías porque con la confusión de la descarga tales mercaderías se depositaban sin orden ni concierto en el primer espacio libre que se encontraba sin hacer distinciones entre mercaderías del comercio de cabotaje o de comercio exterior. Con la precipitación del momento, para despachar las naves, las descargas se hacían con poco cuidado, produciéndose averías o mermas que se sumaban a los otros tradicionales males denunciados³²⁵.

La Junta Local de la Administración de la Aduana de Valparaíso se reunió el 8 de agosto de 1944 a fin de tratar aquellos temas que afectaban al buen funcionamiento del puerto. Surgieron, entre los más relevantes, la demora en el

³²² la Unión del 14 de diciembre de 1928 informaba de la detención de un grupo de trabajadores que habían sido detenidos por carabineros por haber sido sorprendidos robando. Fueron puestos a disposición del juzgado.

³²³ Ibidem, 7 de diciembre de 1943, p. 6.

³²⁴ Ibidem, 21 de diciembre de 1943, p.1.

³²⁵ Ibidem, 13 de julio de 1944, p.1.

despacho de las mercaderías depositadas en la Aduana y muy especialmente la necesidad de establecer algún sistema que pusiera término a los robos. Vinculado a tales preocupaciones entraron a actuar 5 “inspectores de faenas” quienes actuarían de acuerdo con el jefe de bahía. Se estableció una disposición que explicitaba que las características propias de las faenas de carga y descarga requerían de una persona, en cada sección, que almacenaba en la Aduana, a fin de que tomara a su cargo, y se responsabilizara, de la eficacia, expedición y rapidez de la movilización de la carga y la correcta ejecución de las operaciones de arrumaje y atoché. Se argumentó que la lentitud de las faenas era provocada porque los estibadores dejaban pasar las horas para cobrar sobretiempo o pago extraordinario. Entre las medidas adoptadas para evitar los robos estuvo el poner garitas para los carabineros y cuidadores e instalar reflectores que facilitarían la vigilancia³²⁶.

Se veía como una medida apropiada que los servicios portuarios quedaran bajo una sola autoridad. Así lo estableció un decreto supremo en cuanto a que toda la jurisdicción del puerto debía pasar a la administración de la Aduana de Valparaíso.

1.7 Conflictos Laborales y Competitividad Portuaria.

Entre los problemas habituales que afectaban la actividad portuaria estaban los conflictos laborales. Antes de la realización de las obras que permitieron una mayor modernización, las actividades de descarga y almacenamiento implicaban la participación de muchos operarios desde el desembarco de la mercadería a los lanchones y luego el acomodamiento en las bodegas y en los carros ferroviarios. De acuerdo a testimonios de un propio trabajador de la época, opinando sobre las diferencias en las faenas antes del mejoramiento de las obras inauguradas en 1930 y modificaciones en las operaciones, los cambios realizados eran positivos pero iban en perjuicio de ellos ya que “lo que antes hacían diez hombres hoy, lo hace uno sólo moviendo una máquina y lo que antes se realizaba en diez días ahora se hace en uno y eso le va quitando trabajo al hombre y dejando en la calle a muchos trabajadores”³²⁷.

La diversidad de funciones que cumplían los trabajadores, las diferencias de salarios y los conflictos internos entre los gremios y las autoridades del puerto, como con los armadores y las autoridades de Gobierno determinaban la existencia de un constante ambiente de conflictividad que afectaba severamente las labores portuarias.

Aunque usaremos en forma distinta y como sinónimos los términos marítimo y portuario habría que señalar que ambos conceptos en estricto rigor tienen significados distintos. El obrero marítimo es un obrero particular que ha sido empleado por los armadores o agentes de naves, se rige por el Código del

³²⁶ La Unión, Valparaíso, 5 y 22 de septiembre de 1944.

³²⁷ Sucesos, 9 de julio 1931, en: Schmutzer, Karin, Op Cit. (2000) p.137.

Trabajo y las disposiciones especiales existentes y opera a bordo de las naves atracadas a los muelles (estibadores) o en alta mar (tripulantes). El obrero portuario es un empleado estatal que se rige por el Estatuto Administrativo y desempeña su labor en tierra sobre muelles o dependencias aduaneras³²⁸.

Al comenzar el siglo se produjo uno de los conflictos más impactantes por los lamentables resultados que tuvo en cuanto a las pérdidas de vidas y daños en la ciudad. A comienzos del mes de abril de 1903 se inició una huelga de operarios de la Cia. Inglesa de Vapores, que posteriormente contó con el apoyo de otros gremios marítimos. Hubo intentos de organizaciones anarquistas de liderar este movimiento sin mayor éxito, aunque más adelante participaron aplicando su principio de "acción directa"³²⁹. Para el historiador Peter De Shazo, la participación anarquista no tuvo preponderancia en la conducción del movimiento³³⁰. Sin embargo, Gonzalo Vial, sugiere un papel más relevante a los ácratas en este conflicto³³¹.

Las peticiones que hacían los cargadores de la P.S.N.C. eran aumento de salarios; limitar la jornada diaria y peso máximo de los bultos y sacos; más tiempo para el almuerzo y lo más importante "la matrícula", es decir un registro de obreros, fuera del cual la empresa no pudiera contratar personal por su cuenta. "*Los obreros alegaban que así se evitaría el enganche de indeseables; la naviera que se constituiría un monopolio gremial, fatalmente destinado a agudizar los conflictos y encarecer los costos*"³³². Este sistema de matrículas permitió el conocido y desprestigiado sistema de los "medios pollos" y "cuartos pollos" que no era sino una fórmula de explotación al interior de los sectores obreros al traspasar la autorización laboral, a quienes no estaban registrados, con el compromiso de percibir sólo la mitad del salario y entregar la otra parte a quien estaba matriculado y cedía, o mas bien arrendaba su derecho.

El 12 de mayo los huelguistas se dirigieron al muelle Prat en busca de un apoyo mas decidido de los fleteros, embarcadores, carretoneros y jornaleros de la Aduana que se encontraban trabajando. A ellos se sumó una masa de gente que con el transcurso de la mañana fue creciendo rápidamente. El primer incidente estalló en la Plaza Echaurren cuando un carro urbano fue atacado, desenganchando sus caballos y asaltando al conductor, que fue golpeado y despojado del dinero que llevaba.

A mediodía se efectuó una reunión con el gerente de la Cia. Sudamericana de Vapores, Horacio Lyon, sin conseguirse que accediera a las peticiones de los trabajadores. Ante el fracaso de las gestiones comenzaron a llover piedras sobre

³²⁸ Parker, Cristián et al, *Perspectiva del Desarrollo Histórico de las Organizaciones de los Obreros marítimos Chilenos*, Memoria de título conducente a la obtención del grado de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso, 1985.

³²⁹ De Shazo, Peter, *Urban Workers and Labor Union in Chile, 1902-1927*, The University of Wisconsin Press, Madison 1983 p.104.

³³⁰ L Italia, Valparaíso, 14 de mayo de 1903.

³³¹ Vial, Gonzalo et al, Op. Cit. (1997), pp.110-111.

³³² Ibidem, p.109.

el edificio y luego, tras un largo y arduo trabajo de cerca de una hora, destrozaron la puerta permitiendo el acceso de una turba incontrolable que se dedicó a romper todo cuanto se encontraba a su paso para concluir incendiando el edificio. A continuación, un grupo numeroso se dirigió a atacar el edificio de El Mercurio, sin embargo se les opuso una seria resistencia que concluyó con la muerte de algunos atacantes y de simples observadores, frustrándose el objetivo original.

Entretanto se inició el saqueo e incendio de las mercaderías que estaban en el molo a lo largo de 2 kilómetros. El botín proporcionó armas, municiones y miles de cervezas lo que estimuló los posteriores ataques al resto de la ciudad.

A juicio de todos los medios de comunicación, la autoridad no actuó en forma oportuna. La policía se retiró por considerar más apropiado dejar el orden público en manos de la marinería que gozaba de mayor simpatía popular, al revés de la policía regular. Sin embargo, las fuerzas navales, a juicio del periódico "La Unión", actuaron con negligencia, porque en su opinión había cierta complicidad de éstos con los huelguistas, debido a su identidad laboral. Se acusó también a los marineros de participar en los saqueos acaecidos en el malecón. Por sobre estas acusaciones se cuestionó especialmente la actitud de desidia que mostró el intendente al observar impertérrito los acontecimientos que precedieron al incendio de la Cia. Sudamericana, sin dar las órdenes adecuadas para frenar las turbas. Y si bien a las 12 y las 3 de la madrugada llegaron tropas militares de Santiago, las que finalmente tomaron el control de la situación, previo a ello la ciudad había quedado a disposición de experimentados saqueadores que privilegiaron, una vez mas, los negocios de comestibles y de bebidas. Debido a que los italianos eran los propietarios de la mayoría de los pequeños establecimientos de expendio de comestibles, esta colectividad resultó especialmente afectada, aunque los daños provocados en las mercaderías que estaban en el molo provocaron consecuencias muy negativas para toda la plaza comercial.

De acuerdo a los informes enviados por el cónsul italiano en Valparaíso a la embajada en Santiago, los connacionales víctimas de saqueos fueron 11, con un daño económico cercano a los \$60.000 pesos. A ello había que agregar las perdidas sufridas por los incendios de las mercaderías en el molo. En esta ocasión el local mas amagado resultó ser el Depósito de Paños Chilenos, perteneciente a la Sociedad Fazzini y Cenzatti, propietarios de la Fábrica de Paños de Tomé. El saqueo fue completo y la policía fue incapaz de evitarlo. Las pérdidas fueron valuadas en \$35.000³³³.

Pese a que al día siguiente la situación fue superada, encontrándose una fórmula de mediación para solucionar el conflicto laboral, para la colectividad italiana las cosas no estaban lo suficientemente claras. El cónsul de Valparaíso, Conde Angello Dall'Aste Brandolini, informaba al embajador en Santiago, a fines de mayo, que temía pudiera producirse un levantamiento popular, debido a la crisis

³³³ Ibidem.

económica que afectaba a los sectores más desprotegidos. Hacía notar lo peligroso que podía ser, especialmente en Valparaíso, donde existían 853 negocios de la colectividad, entre los cuales 700 eran de comestibles. Manifestaba que las experiencias anteriores habían determinado que se adoptasen medidas exageradas entre los comerciantes, ya que estaba informado que muchos de ellos se proveían de dinamita y durante los últimos desmanes ya la habían utilizado exitosamente. El cónsul consideraba necesaria la venida de un navío de guerra italiano, aunque su presencia tuviera un efecto moral, eso sería muy eficaz, sobre todo teniendo en cuenta que "los chilenos tenían un saludable respeto por las naves de guerra extranjeras"³³⁴. En su respuesta el embajador informa que las autoridades chilenas ya han tomado medidas para enfrentar futuros problemas y que pensando en la necesidad de contar con un barco frente a Valparaíso se ha comunicado con el capitán de "El Elba" que debía llegar pronto a Punta Arenas³³⁵.

Por su parte la Cía. Sudamericana de Vapores, que fue la principal víctima de un conflicto iniciado por trabajadores de otra empresa naviera, protestó ante el Gobierno y entabló un reclamo judicial en contra de este por la suma de \$200.000 por destrucción de edificio, muebles y casa-habitación del gerente. El presidente de la Cia. hizo ver que los actos vandálicos fueron realizados "a vista y paciencia de la autoridad, la cual se había manifestado impotente para prestar las garantías necesarias a la vida y propiedad de los ciudadanos".³³⁶

Durante el primer cuarto del siglo XX, los gremios marítimos, luego de los mineros, aparecen como los más activos en cuanto a las acciones reivindicativas. De acuerdo a los antecedentes, entre 1916 y 1925, se efectuaron 63 huelgas por los gremios marítimos de un total de 450 que hubo en el país durante dicho período³³⁷. Para el período comprendido entre 1938 y 1945 la participación de los marítimos fue mucho menor ya que aparecen con sólo 9 huelgas de un total de 202 siendo superados por varios otros grupos obreros³³⁸.

En septiembre de 1919 una huelga del gremio impedía el zarpe de navíos por falta de personal. La huelga se originó por alza salarial por parte de los tripulantes. Hubo de intervenir el Presidente de la República para que el 25 de septiembre se pusiera fin al movimiento³³⁹. Una información de prensa, en 1922, denunciaba que la autoridad marítima había permitido el zarpe de un vapor con la tripulación sublevada³⁴⁰. La disminución de las faenas portuarias, en 1928, generaba, según información periodística, la cesantía de un 70% de los

³³⁴ Carta del Cónsul italiano en Valparaíso, Angello Dall'Aste Brandolini al ministro plenipotenciario del gobierno italiano en Santiago de Chile, Fausto Cucchi Boasso, 9 de junio, 1903. En: Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia.

³³⁵ Respuesta del Ministro Plenipotenciario al Cónsul Dall'Aste Brandolini, junio 12 de 1903. En: Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia.

³³⁶ Allard, Jorge, *100 Años de la Cia. Sudamericana de Vapores. 1872-1972*, s/f, p.64-65.

³³⁷ Pizarro, Crisóstomo, *La Huelga Obrera en Chile, 1890-1970*, Ediciones SUR, Santiago 1986, p.62

³³⁸ Ibidem, p.104.

³³⁹ La Unión, Valparaíso, 23 y 25 de septiembre de 1919.

³⁴⁰ Ibidem, 30 de octubre de 1922, p.1.

trabajadores marítimos que se calculaban en 3000 personas³⁴¹. Consecuencia de todos los problemas que les afectaba y acogándose a la legislación vigente, en noviembre de 1930, los fletadores se constituyeron en Sindicato Profesional del Gremio de Fletadores Marítimos del Puerto de Valparaíso³⁴². Al año siguiente se formó, en mayo, el Sindicato Profesional de Empleados de Bahía³⁴³.

A fines del año 1931 se produjo un conflicto entre la Cia. Sudamericana de Vapores y los obreros portuarios quienes solicitaban imponer el sistema de "redondilla"³⁴⁴ en un cien por ciento y el pago de horas extraordinarias. La naviera rechazaba tales peticiones³⁴⁵. Se declararon en huelga liderados por el Sindicato Profesional de Navegantes provocando serios problemas al Gobierno. Hubo intento de renuncia por parte del Ministro de Bienestar Social ante el fracaso de las gestiones encabezadas por el intendente de la provincia. La naviera hizo ver la difícil situación por la que atravesaba la economía nacional que no sólo había afectado a los trabajadores sino a toda la economía nacional y muy especialmente a la marina mercante nacional³⁴⁶. Se hicieron gestiones para lograr el apoyo de otros sindicatos de la ciudad como el gremio del rodado y los ferrocarriles pero no fructificaron por considerar, estos gremios, que la posición del sindicato de Navegantes no era sólida. La autoridad autorizó a la Cia. Sudamericana para que contratara libremente a su personal.³⁴⁷

Finalmente, los obreros lograron imponer el sistema de "redondilla" en un 80%, quedando las restantes peticiones a futuros estudios. Se firmó un acta de acuerdo el 13 de noviembre³⁴⁸.

La Federación de Transportes Marítimos, a comienzos del año 1940, se quejaba ante la administración del Puerto por los atrasos en los pagos. Luego se plantearon otros problemas laborales. Responsabilizaban directamente al jefe del departamento de obras marítimas por haber reducido el presupuesto. Se nombró, por parte del Gobierno, una comisión que estudiaría las peticiones de los obreros. Los días posteriores se adhirieron trabajadores marítimos de San Antonio e Iquique³⁴⁹.

Para 1942 el gremio de movilizadores de Aduana en el puerto de Valparaíso sumaba 1.500 hombres. El Gobierno legisló en procura de imponer una jornada única de trabajo, en base a turnos y tonelaje, lo que no era bien acogido por los obreros quienes preferían continuar con la modalidad de tener un tiempo

³⁴¹ Ibidem, 15 de diciembre de 1928.

³⁴² El Mercurio, Valparaíso, 1 de noviembre de 1929.

³⁴³ La Unión, Valparaíso, 25 de mayo de 1931.

³⁴⁴ La redondilla era un sistema de repartirse el trabajo entre todos los trabajadores ante la escasez de demanda laboral permitiendo así que todos tuvieran acceso al trabajo. Una faena se tomaba por un grupo por un tiempo determinado y luego era reemplazado por otro grupo y así sucesivamente hasta volver a iniciar la rotación con el primer grupo.

³⁴⁵ La Unión, Valparaíso, 8 de noviembre de 1931.

³⁴⁶ Ibidem, 10 y 11 de noviembre de 1931,

³⁴⁷ El Mercurio, Valparaíso, 11 de noviembre de 1931; La Unión, Valparaíso, 12 de noviembre de 1931.

³⁴⁸ El Mercurio, Valparaíso y La Unión de Valparaíso, días 13 y 14 de noviembre de 1931.

³⁴⁹ La Unión de Valparaíso, 7 a 15 de febrero 1941.

determinado para almorzar, ocasión en que solían también trabajar pero se les pagaba con un recargo del 100%. Además tenía la posibilidad de contar con los estímulos de los días domingos que eran abonados como premio a los movilizados que trabajaban seis días consecutivos³⁵⁰. El Gobierno nombró una comisión a fin de estudiar las modalidades de trabajo en la bahía. La Federación Industrial de Transporte Marítimo y Portuario de Chile organizó una gran concentración. El gobierno insistió en su modalidad que era la establecida en la ley. Al año siguiente reaparece el conflicto con una huelga que duró 7 días y tuvo por motivo el tema de los turnos de trabajo³⁵¹. Se establecían dos turnos de trabajo. Al mes siguiente se produjo un rebrote del conflicto. Los obreros marítimos fueron reemplazados por tropas de marinería para no interrumpir las faenas³⁵².

El problema laboral se agudizaba con la necesidad, por parte de las naves, que procuraban estar el menor tiempo posible en el puerto pero ello no coincidía con los intereses de algunos sectores de trabajadores. No había coordinación entre los estibadores que trabajaban a bordo de las naves y los obreros portuarios ya que ambos grupos estaban sometidos a sistemas de pagos diferentes, no obstante que la legislación establecía que debía existir una cierta uniformidad para el éxito de la faena considerada en conjunto, o sea desde que se descargaba la nave hasta el traslado de las mercaderías a los almacenes o sitios de depósito.

Los estibadores, además de un salario base, gozaban de primas por tonelajes movilizado, mientras que los obreros portuarios, que trabajaban en tierra, tenían salario fijo, por día, con gratificación especial por horas extraordinarias y los turnos de amanecida. Esta situación provocaba que los estibadores trabajaran más rápido para sacar la mayor cantidad de tonelaje para aumentar sus ingresos, mientras que en el caso de los obreros portuarios les resultaba mas rentable trabajar lento para hacer mas horas de trabajo y poder también incrementar su salario con las gratificaciones de las horas extraordinarias³⁵³. El 9 de septiembre de 1945, se publica en la prensa que los estibadores y lancheros anuncian paralización de faenas, alegando que los armadores de empresas navales se resisten a dar cumplimiento relativo a nuevas modalidades de trabajo y pago de horas de "para"³⁵⁴.

En agosto de 1947 se produjo una huelga de oficiales mercantes que tuvo nocivos efectos para la Cia. Sudamericana de Vapores. Se calculaba que un barco perdía 50.000 pesos por día por lo cual el movimiento había tenido un costo total de 35.000.000 de pesos³⁵⁵. Para el siguiente mes, de ese año, se produjo también una nueva huelga de parte de los estibadores y lancheros. Las razones del movimiento eran de tipo económico y comprometió a 1000 obreros. Los

³⁵⁰ La Unión, Valparaíso, 17 de julio de 1942.

³⁵¹ Ibidem, 14 al 20 de noviembre de 1943

³⁵² Ibidem, 14 al 22 de diciembre de 1943.

³⁵³ Ibidem, 14 de agosto de 1943.

³⁵⁴ Ibidem, 9 de septiembre de 1945

³⁵⁵ Ibidem, 6 de agosto de 1947.

armadores ofrecían un aumento salarial de un 13% pero no era considerado satisfactorio por los huelguistas³⁵⁶.

En la década de 1940 los obreros marítimo-portuarios se concentraban gremialmente en dos tipos de organización: sindicatos industriales y sindicatos profesionales. Los sindicatos industriales estaban constituidos por obreros que prestaban sus servicios a un sólo patrón o empresario y eran contratos individuales. Tenían la particularidad que a ellos no se les aplicaba el sistema de "redondilla". Los sindicatos profesionales estaban formados por obreros marítimos que celebraban contratos colectivos y no prestaban servicios a un sólo patrón sino sólo estaban ligados a él mientras duraban las faenas. A ellos se les aplicaba el sistema de "redondillas" que era la forma de enfrentar los períodos de baja oferta laboral y así se evitaban los despidos masivos³⁵⁷.

Los sindicatos industriales que había, a comienzos de la década de 1940, eran el Sindicato Industrial de la Cia. Carbonífera e Industrial de Lota, el Sindicato Industrial Cia. de Muelles y Población Vergara y el Sindicato Industrial de Astilleros Las Habas.

Los sindicatos profesionales era un grupo mayor: Sindicato Profesional de Estibadores y Jornaleros Marítimos; Sindicato Profesional de Lancheros; Sindicato Profesional de Carpinteros y Calafates Marítimos; Sindicato Profesional de Picasales; Sindicato Profesional de Descargadores Marítimos de Frutas; Sindicato Profesional de Fletadores Marítimos; Sindicato Profesional de Obreros Metalúrgicos Marítimos; Sindicato Profesional Mixto del Personal de Remolcadores³⁵⁸.

Uno de los grandes problemas que surgieron como causales de la crisis que afectó a Valparaíso y sobredimensionada por la población fue la aparición del puerto de San Antonio que se vio como una muy peligrosa competencia para Valparaíso. En 1911 cuando se constituyó la Comisión Central de Puertos se decidió la construcción del puerto de San Antonio con una inversión de 1.275.000 libras esterlinas. Las obras que se realizaron fueron propuestas por el ingeniero Van M. Broeckman a las que la Comisión realizó algunas modificaciones. La empresa encargada de efectuar las obras fue la firma Galtier que comenzó en 1911 y terminó en 1918 lo que permitió que pudiera comenzar a operar en mejores condiciones que el puerto de Valparaíso que avanzaba más lento en sus trabajos en virtud de las dimensiones de estos y los problemas provocados por la guerra europea³⁵⁹.

La aparición del puerto de San Antonio fue vista, por los círculos económicos de Valparaíso, inmediatamente como una amenaza para el principal puerto del país. Efectivamente, aún antes de que se terminaran las obras hubo manifestaciones airadas en contra del proyecto como lo expresó una editorial del periódico La

³⁵⁶ Ibidem, 27 de septiembre de 1947.

³⁵⁷ Parker, Cristián et al, Op. Cit.

³⁵⁸ Ibidem.

³⁵⁹ Pattillo, Alejandro, Op. Cit. p.74.

Unión que asumió el tema como una suerte de cruzada, a través de los años. Dicha editorial se titulaba "Pobre Valparaíso" y tenía una visión bastante pesimista de la situación de Valparaíso enfatizando la desidia que caracterizaba a sus habitantes. Entre sus juicios planteaba: "La incalificable demora en emprender las obras del puerto, la desastrosa política portuaria que seguimos, la incapacidad gubernativa para atacar de frente y de una vez por todas los problemas ferrocarrileros que tenemos por resolver y la acción dispersa de nuestra representación parlamentaria, han sido las causales que hasta hoy nos han postrado. Para nadie es un misterio que las obras del puerto de Valparaíso salieron por vía de transacción entre los intereses generales de la República, que exigían un exponente digno de la consideración del comercio mundial, un puerto de primer orden y de concentración comercial en contra de los intereses particulares de las caletas vecinas. No hubo remedio, había que transar, había que convenir entre los que procedían siguiendo los dictámenes de las conveniencias nacionales y los que amparaban sus intereses privados. Así reventó el malhadado puerto de San Antonio"³⁶⁰.

Al comenzar a operar el puerto de San Antonio, luego de terminadas las obras, manifestó un importante aumento de las labores portuarias. De acuerdo a las cifras entregadas en el cuadro N°1.24 se advierte el crecimiento que manifiesta la actividad portuaria que irá creciendo paulatinamente. Como hoy sabemos, tal proceso ha continuado hasta el día de hoy en que el puerto de San Antonio, en cuanto a tonelaje es el primer puerto de Chile.

El desarrollo de San Antonio comenzó a preocupar seriamente a diversos sectores de Valparaíso quienes comenzaron a denunciar ciertas facilidades que se le otorgaban al nuevo puerto. Es así como la prensa informa, hacia 1923, sobre la necesidad de iniciar una campaña de defensa de los intereses del puerto de Valparaíso. Se anunciaba una reunión liderada por el intendente contando con la asistencia de los parlamentarios de la región; jefes de servicios de aduana y ferrocarriles; miembros de la Armada y representantes del comercio³⁶¹.

³⁶⁰ La Unión, Valparaíso 12 de agosto de 1913.

³⁶¹ Ibidem, 21 de julio de 1923, p.7.

CUADRO N° 1.24
VOLUMEN DE CARGA (TONELADAS) MOVILIZADA POR LOS PUERTOS DE
VALPARAÍSO Y SAN ANTONIO. 1912-1925

AÑO	VALPARAÍSO	SAN ANTONIO
1912	1.651.000	2.022
1913	1.650.000	4.340
1914	1.281.000	10.993
1915	1.186.000	6.772
1916	1.301.000	62.125
1917	1.241.000	68.859
1918	1.212.000	135.001
1919	1.161.000	124.367
1920	1.232.000	138.793
1921	1.104.000	261.305
1922	999.000	342.268
1923	1.083.000	468.884
1924	1.148.000	652.388
1925	958.000	702.724

Fuente: Alejandro Pattillo B., "El Conjunto Portuario Valparaíso, Quintero San Antonio", en: USACH, Valparaíso Busca su Destino, Colección Terra Nostra N°16, Santiago 1989, p.76

Al otro día de la reunión se informa que se decidió constituir un comité que elaboraría un programa que serviría de guía a los representantes del congreso para obtener lo que Valparaíso necesitaba. San Antonio aparecía consignado como el mayor peligro y se hacía necesario solicitar al Presidente de la República que San Antonio no fuera elevado a la categoría de puerto mayor. Se le encomendó al intendente de la provincia, Ramón Pinto Concha, al primer alcalde en ejercicio, Alejandro Larrañaga y al director general de la Armada, Francisco Neff, para que hicieran la designación de los miembros de la comisión. Los elegidos fueron: Eduardo Frías, Lautaro Rosas, Max Fontaine, Rafael Barahona, Juan E. Pini y Camilo Mori.³⁶²

³⁶² La Unión, Valparaíso 22 de julio de 1923, p.1.

El periódico La Unión consultó a los ministros de Hacienda e Industria respecto a las necesidades y porvenir del puerto de Valparaíso haciendo notar la interferencia que podía tener San Antonio en ese proceso. El ministro de Hacienda (Subercaseaux), sostuvo que San Antonio no podía detener la marcha progresiva de Valparaíso ni arrebatarle su importancia, la que debía aumentar de acuerdo con los progresos del país. Por su parte el ministro Mardones, a cargo de la cartera de Industria, consideraba que Valparaíso debía defenderse de San Antonio con energías propias y pensaba que un puerto abrigado y un ferrocarril vía Casablanca lo impulsarían poderosamente. A ello agregaba que necesitaría tarifas bajas y comodidades en la descarga³⁶³.

El director de obras fiscales del puerto sostenía que luego de terminado el molo que está en construcción y que sale desde la Punta Duprat habría que pensar en otro que saliera desde el Fuerte Los Andes con lo que el puerto quedaría más "abrigado". Ya que cree que la mejor defensa de Valparaíso ante la amenaza de San Antonio es darle mucha carga y servicios portuarios baratos. Esto se vincula también con las posibilidades de obtener carga desde Argentina con tarifas ferroviarias bajas³⁶⁴.

Mientras tanto la Junta de Defensa de Valparaíso, presidida por el intendente elucubraba sobre la conveniencia de la construcción del molo de abrigo y se planteaba la duda si no sería mejor invertir esos recursos en la construcción de un ferrocarril vía Casablanca³⁶⁵.

Hacia 1928 reaparecían nuevamente quejas a través de la prensa respecto al "Efecto San Antonio". Se señala con alarma como aumenta el tonelaje embarcado y desembarcado en el puerto rival y se concluye que "todo lo que ha llegado a ser el puerto competidor del nuestro, lo ha sido por entero desmedro de Valparaíso"³⁶⁶.

Un informe presentado por el Intendente-Alcalde de Valparaíso a las autoridades de Gobierno, en septiembre de 1928, titulado "El decaimiento de Valparaíso, sus Causas y sus Remedios", hacía un profundo análisis de diversos aspectos que afectaban el desarrollo de Valparaíso y entre ellos aparecía la influencia de San Antonio. Se afirmaba que el proteccionismo con que se había favorecido hasta hace poco al puerto de San Antonio, que lo ponía en desigual competencia con Valparaíso, era indudablemente una de las causas principales del decaimiento comercial de este puerto. Se consideraba que cada tonelada quitada por San Antonio a Valparaíso era una pérdida importante para este³⁶⁷. En otra editorial, de ese mismo año, se refería a las ventajas que tenía San Antonio por su proximidad a Santiago y aunque se igualaran los valores de los fletes, se argumentaba que en el mejor de los casos se repartiría la carga, lo que tampoco

³⁶³ La Unión, Valparaíso 31 de julio de 1923, p.1

³⁶⁴ Ibidem, 12 de agosto de 1923, p.1.

³⁶⁵ Ibidem, 29 de agosto de 1923, p.3.

³⁶⁶ Ibidem, 30 de octubre de 1928, p.1.

³⁶⁷ Ibidem, 30 de septiembre de 1928.

era positivo³⁶⁸. Dos años más tarde se insistía en el argumento del emparejamiento de los fletes ferroviarios entre ambos puertos como una ayuda efectiva para Valparaíso. Para tal efecto se juntaron 11.000 firmas en donde se hacía representar el clero, comerciantes mayoristas y pequeños comerciantes³⁶⁹.

En mayo de 1932 se constituye una comisión permanente pro defensa de Valparaíso que estaba formada por diversas instituciones porteñas tanto nacionales como extranjeras. Se organizó un mitin público multitudinario para el 31 de mayo, al cual asistieron más de 50.000 personas. Para tal efecto se paralizó la ciudad con el cierre del comercio. Se reitera en la ocasión el peligro de San Antonio y la necesidad de evitar que se designe puerto mayor³⁷⁰.

Entre las alternativas de darle mayor potencial al puerto de Valparaíso estuvo siempre las posibilidades de transformarlo en salida para la producción de las provincias argentinas vecinas. Es así como la prensa, en 1929, manifestaba con satisfacción que desde Mendoza y San Luis habían optado por utilizar a Valparaíso para su movimiento marítimo, lo que quedó refrendado con la llegada de tres naves, el Virgilio, el Orbita y el Frankerwald que traían mercadería para Mendoza³⁷¹.

En 1930 vinieron a Valparaíso dos periodistas del periódico "La Palabra" de Mendoza empeñados en organizar una campaña para obtener una mayor intensidad de comercio entre las provincias de Cuyo y Valparaíso en atención a las ventajas que ello reportaría para los intereses de ellos como los nuestros. Se entrevistaron con diversos representantes de organizaciones porteñas vinculados a la industria y al comercio³⁷². De acuerdo a La Unión a fines de 1930 se había triplicado los clientes mendocinos en el puerto de Valparaíso.

Hacia 1942 aparecían nuevamente en la prensa local referencias a posibles positivas perspectivas en relación a que Valparaíso sea un centro importante para el tráfico comercial argentino. Se especulaba que navíos argentinos vendrían a buscar mercadería a Valparaíso. Se entrevistó a Raúl Rivera Blin, presidente de la Cámara de Comercio de Valparaíso sobre las posibilidades de que Valparaíso sirviera de salida de productos o mercaderías de las provincias andinas de Argentina, quien apoyo tales intenciones por ser evidentemente favorables para nuestro principal puerto³⁷³. Al año siguiente, el mismo matutino, hacía referencia a tales posibilidades haciendo notar que había que preparar al puerto ante tal eventualidad. Se lamentaba que las condiciones existentes en ese momento no eran las apropiadas para manejar un posible aumento de barcos y carga y se hacían necesarias grandes renovaciones.

³⁶⁸ La Unión, Valparaíso, 2 de noviembre de 1928.

³⁶⁹ El Mercurio, Valparaíso, 21 de mayo de 1930.

³⁷⁰ La Unión, Valparaíso, 8 de octubre de 1932, p.6

³⁷¹ El Mercurio, Valparaíso, 5 de septiembre de 1929.

³⁷² La Unión, Valparaíso, 27 de mayo 1930.

³⁷³ Ibidem, 16 y 19 de junio de 1942.

Al tenor del comportamiento del puerto no quedan evidencias de un incremento significativo del movimiento portuario a partir de un flujo sobresaliente del comercio argentino.

CAPÍTULO II

INMIGRACION EUROPEA EN CHILE

2.1 Contextualización Histórica

Chile, al igual que otros países de la costa del Pacífico del continente americano, no se vio afectado de manera significativa por el flujo migratorio de Europa. Sin embargo, desde los primeros años de nuestra vida republicana se pensó en la necesidad de intervenir activamente para promover, facilitar y acoger inmigrantes europeos. A través de nuestra historia podemos advertir diversas medidas tendientes a lograr ese flujo poblacional. Empero, en un análisis de lo que han sido estas gestiones nos encontramos con que no siempre los proyectos estatales alcanzaron sus objetivos. Por otro lado, se percibe que las corrientes migratorias, en muchos casos, se debieron a factores totalmente ajenos a las gestiones del Estado e incluso muy a pesar de las intenciones gubernamentales.

Podemos advertir dos modalidades de inserción de la inmigración europea: colonización e inmigración urbana. El interés surgido por estas alternativas se hilvana con circunstancias muy particulares en el desarrollo de nuestra historia nacional. Inquietudes geopolíticas, proyectos de desarrollo económico-sociales, pruritos racistas y argumentos demográficos, sobresalen entre las razones que se alternan o coinciden en justificar la venida de europeos. Sin embargo, los avatares y vaivenes internos de nuestra historia comprometieron también la evolución del proceso migratorio.

En este capítulo procuraremos recoger los aspectos más relevantes que permitan identificar la trayectoria que ha tenido en nuestro país la migración europea, que pese a los múltiples problemas que ha enfrentado, revela una importancia cualitativa que merece detenerse en su análisis.

La emergencia de un capitalismo arrollador, surgido desde Europa, implicó una mayor necesidad de interacción entre ambos continentes, impuestas por las necesidades de los europeos y sus requerimientos de materias primas procedentes del continente americano. Ello trajo como consecuencia la búsqueda de mejores medios de comunicación y transporte que facilitaran e intensificaran esa mayor relación intercontinental. En lo que a América concierne, las migraciones se vieron fuertemente estimuladas desde 1880. La masiva utilización de los barcos a vapor, que cubrían las distancias en menor tiempo y costo que 20 años antes, hacían más factible la posibilidad del retorno, y aún más, permitían un trabajo temporal en América, a través de lo que se denominó "la migración golondrina".

Desde la óptica europea y en función de sus intereses capitalistas, el mundo americano aparecía como un espacio prácticamente virgen y pleno de posibilidades para ser incorporado a la dinámica europea. A la capacidad para producir materias primas, que identifica a América, se agregaba la necesidad de mano de obra para extraer sus riquezas. Si a ello sumamos el control y manejo de los mercados locales que impondrán los europeos, a base de su hegemonía internacional nos enfrentamos a un proceso económico de magnitudes trascendentales y con profundas repercusiones en la estructura socio-económica interna de los países de nuestro continente.

Durante la primera mitad del siglo XX, mientras en Europa se redefinía el nuevo mapa de influencias de las potencias y se crecía económicamente al alero de la revolución industrial, en América Hispana se procuraba establecer las bases de las futuras naciones. Uno de los problemas comunes que debieron enfrentar las nuevas naciones americanas fue el de definir los espacios geográficos que a cada una correspondía.

Al terminar el dominio español, los americanos se concentraban en muy escasas ciudades, la mayor parte de ellas localizadas geográficamente en las costas, dejando en el interior inmensos espacios vacíos, o poblados por indígenas, al margen del control estatal. En la medida que esos espacios se apreciaron como fuentes de riqueza, los distintos estados nacionales comenzaron a mostrar interés por establecer en ellos la soberanía efectiva. La capacidad empresarial de algunos activos agentes económicos mostró el valor de ciertos territorios, con potencialidad minera o agropecuaria, y bien pronto apareció el aparato estatal imponiendo su dominio.

Esta situación de avance interno que afectó, en general, a las nacientes naciones acarreó dos tipos de conflictos. Cada país entró en pugna con sus respectivos vecinos, iniciándose así un conflicto internacional, aún vigente, que afecta a todos, en procura de definir las líneas fronterizas. Son realmente escasos los países que no se han visto envueltos en guerras con sus vecinos por esas disputas territoriales. El segundo tipo de conflicto, también vigente, se planteó con los pueblos aborígenes. El avance al interior de cada país, dirigido por el Estado, significó erradicar y/o aniquilar a esas etnias. La avalancha de gente hacia las fronteras o la ocupación de los espacios vacíos en muchas regiones, como en Brasil, Colombia, Argentina, Uruguay y Chile, no fue sino arrebatar territorios tradicionalmente ocupados por culturas precolombinas, muchas de las cuales opusieron una férrea resistencia, pero ante la desigualdad de medios no tuvieron otra alternativa que desplazarse o sucumbir.

La persistencia de los conflictos afectó de modo sustantivo los intentos de ocupación por parte de migrantes europeos, a quienes se ha responsabilizado, en parte, de las desgracias de los pueblos indígenas. Muchos proyectos de colonización vieron frustrados sus propósitos, a consecuencia de la actitud de rechazo que mostraron los nativos a sus nuevos vecinos europeos que habían descubierto que la nueva conquista del continente todavía implicaba una lucha

permanente con el medio y sus habitantes, a la manera como había acontecido con los legendarios conquistadores renacentistas.

La urgente necesidad de ganado, granos y otros productos agrícolas escasos en Europa, y posibles de producirse con abundancia en América, provocaron un crecimiento inusitado de la infraestructura productiva a nivel de todo el continente. Quizá el mejor testimonio y símbolo de ese crecimiento fue el ferrocarril, que hizo posible el acceso a extensas regiones americanas y permitió integrar sus producciones al mercado internacional que, a través de una red de puertos, fluidamente conectados por miles de barcos que se desplazaban con mayor rapidez, ofrecía las vías más apropiadas para acercar los ávidos mercados de consumo europeo a América.

Desde la segunda mitad del siglo XIX, en Hispanoamérica empezaron a manifestarse una serie de factores que coadyuvaban a la venida de europeos a sus costas. En primer lugar, la mayor estabilidad política que se respiraba y que implica la estructuración de un aparato estatal sólido que fue incrementando lentamente su función creativa. En segundo lugar, el crecimiento económico que, entre otras consecuencias, estimulaba un mayor acercamiento con Europa. Para fines de la segunda mitad del siglo XIX, ya hay toda una generación de americanos educados en Europa que forman grupos de influencia política, social y económica extremadamente importantes. Los grupos dirigentes no sólo viajaron con mucha frecuencia a las ciudades europeas sino que, además adoptaron un conjunto de valores y costumbres que se tradujeron en una pseudocultura dependiente del mundo europeo.

Las artes, los avances científico-técnicos, la tecnología y todas las posibles derivaciones de estas disciplinas en sus formas europeas comienzan a ser trasplantadas hacia América. En la mayor parte de los países había una especial preocupación por reclutar a diferentes especialistas, ahora cobijados por el Estado. El desarrollo de sus especialidades científicas (economistas, intelectuales, artistas de diversas áreas) hace que lleguen como asesores o como creadores de centros pioneros de enseñanza. La Europa paradigmática configuró los cánones de la ética y la estética y mostró a las elites americanas sus puntos de referencia.

2.2 Planteamiento Ideológico de la Clase Dirigente.

Desde el momento mismo de nuestra independencia hubo un manifiesto deseo y un interés declarado, de parte de nuestros gobernantes, por atraer migrantes europeos a nuestro territorio³⁷⁴. En razón de la pugna con España y de la general crítica y rechazo a todo lo que significara hispanidad, se pensó en la venida de escoceses, suizos, irlandeses o alemanes³⁷⁵.

³⁷⁴ José Miguel Carrera proponía, en 1811, la traída de inmigrantes irlandeses para que “colaboraran en la defensa de territorio”. Ver Norambuena Carrasco, Carmen “Política y Legislación Inmigratoria en Chile, 1830-1930, en *Cuadernos de Humanidades* N° 10, Facultad de Humanidades, Universidad de Santiago, 1990, p.26.

³⁷⁵ *Ibidem*, pp.27-29.

La vigencia de los problemas políticos internos y la falta de recursos impidieron que se plasmaran los diversos proyectos elaborados durante las primeras décadas de nuestra vida independiente. Sólo a partir de 1845, el Estado inicia una verdadera acción, para atraer familias mayoritariamente alemanas, en calidad de colonos, que se les establecería fundamentalmente en las provincias de Valdivia y Llanquihue. Este flujo migratorio se mantuvo a un ritmo mesurado pero latente hasta comienzos de la década de 1870, contabilizándose hacia 1872, la presencia de 3491 colonos europeos³⁷⁶.

La labor conseguida hasta aquél momento, más que el resultado de una labor institucional y fruto de una política meditada, fue consecuencia del trabajo personal emprendido por determinados pioneros, como Vicente Pérez Rosales y Rodolfo A. Philippi, que con su personalidad y convicciones marcaron ese particular ciclo migratorio³⁷⁷.

Para esta época era unánime la opinión de los sectores intelectuales acerca de la conveniencia de traer inmigrantes europeos para poblar los territorios que se fueran incorporando a la soberanía nacional. Benjamín Vicuña Mackenna sostenía, en 1865, que la inmigración europea resolvía varios problemas a la vez: el del territorio, ocupando zonas que podrían interesar a nuestros vecinos; la carencia de técnicas modernas; el de nuestra organización como nación y el problema de Arauco. Sobre este último punto cabe señalar que se estaba refiriendo al indígena, al que identificaba como "un bruto indomable, enemigo de la civilización, porque sólo adora los vicios en que vive sumergido, la ociosidad, la embriaguez, la mentira, la traición y todo ese conjunto de abominaciones que constituyen la vida salvaje"³⁷⁸.

Por otra parte se asumía, por la sociedad, la importancia que tenía la actividad agrícola en el proceso de desarrollo del país. Intelectuales, economistas y la opinión pública, en general, se plantearon en este sentido unánimemente. El destacado economista francés C. Seneuil se refería a la agricultura como "el primer agente de engrandecimiento nacional"³⁷⁹. Santiago Tagle la identificaba como "el principal manantial que produce la felicidad pública"³⁸⁰. En este contexto se consideraba indispensable incorporar mano de obra calificada capaz de asumir un papel modernizador, lo cual se traduciría, imperiosamente, en la traída de extranjeros. La prensa percibía que "la falta de obreros inteligentes es la mayor rémora que hasta aquí han tenido nuestros progresos en agricultura; por consiguiente cuando se haya podido superar esta dificultad, cuando los propietarios de fundos puedan proveerse con pocos gastos de trabajadores laboriosos e inteligentes, capaces de manejar con acierto los nuevos

³⁷⁶ Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores (en adelante MRREE), presentada al Congreso Nacional, 1908, p.89.

³⁷⁷ Young, George, Op. Cit.; Blancpain, Jean Pierre, Op. Cit.

³⁷⁸ Citado en Pinto, Jorge, "Morir en la Frontera. La Araucanía en Tiempos de Balmaceda", en Ortega, Luis (Editor), *La Guerra Civil de 1891, Cien Años Hoy*, Departamento de Historia, Universidad de Santiago, Talleres Gráficos Universidad de Santiago, 1993, p.134.

³⁷⁹ De la Cuadra, Luis, *Necesidad de la Emigración Europea a Chile*, Imprenta Chilena, Santiago 1872, p.12

³⁸⁰ *Ibidem*, p.13.

instrumentos podrá decir que desde entonces el porvenir de labranza que diariamente nos llegan, nuestra agricultura queda asegurado"³⁸¹. El mismo periódico, frente a las aprensiones de algunos parlamentarios por favorecer a los colonos extranjeros, sostenía que "nuestra conveniencia está en provocar la inmigración a cualquier precio. Aún cuando hagamos la riqueza de los especuladores, siempre habrá ganado el país. Esto debe bastar a la tranquilidad del celo más vivo."³⁸²

En 1864, el gobierno llamó a concurso, a través de la U. de Chile, para que se presentasen proyectos sobre el modo de fomentar la inmigración extranjera en Chile y la colonización de las regiones aún despobladas. El trabajo seleccionado como ganador correspondió a Joaquín Villarino, rector del Liceo de Valparaíso, quien concluía: "Bienvenida sea la inmigración europea porque aporta consigo el adelanto moral para nuestras masas ignorantes; introduce entre nosotros prácticas útiles i contribuye a cimentar la paz i la prosperidad, el progreso en las instituciones i la libertad... Salud a esa inmigración que lleva consigo el estandarte de la igualdad, de la fraternidad i el progreso universales".³⁸³.

En 1872 se le otorga carácter de Oficina General para la Inmigración a la Sociedad Nacional de Agricultura, organismo que agrupaba al sector terrateniente del país; y en 1874 aparece una ley que sólo concede calidad de colono en territorio indígena a los inmigrantes procedentes de Europa o de los Estados Unidos³⁸⁴. Esa ley permitía a los particulares establecer colonias por iniciativa propia, concediéndoles hasta 150 hectáreas de tierra por cada cabeza de familia. Los resultados fueron muy efímeros y la ley más bien se prestó para la creación de sociedades colonizadoras fantasmas que estimularon la constitución de latifundios³⁸⁵.

2.3 Colonización y Ocupación de la Araucanía. 1882-1888.

En 1882 se abre una nueva etapa del proceso migratorio al asumir el Estado un rol más activo. Se crea el cargo de Agente General de Inmigración y Colonización de Chile en Europa, que se ocuparía de dirigir el proceso de reclutamiento de migrantes en ese Continente. A fin de recibir a los migrantes y asumir la responsabilidad de dirigir el establecimiento de los europeos en las zonas a colonizar se creó la Inspección General de Colonización con sede en la ciudad de Angol (Decreto Supremo del 29 de marzo de 1883). Se nombró a cargo de dicho organismo a Martín Drouilly, Teniente Coronel de Guardias Nacionales. Esta oficina quedó bajo la dependencia de la Sociedad Nacional de Agricultura que mantuvo hasta 1888 la calidad de Oficina General de Inmigración.

³⁸¹ Citado De la Cuadra, Luis, Op. Cit., p.96.

³⁸² Ibídem, p.101.

³⁸³ Villarino, Joaquín, *Estudios sobre la Colonización y Emigración Europea a Chile*, Imprenta Nacional, Santiago 1867, p.171.

³⁸⁴ Briones, Ramón, *Glosario de Colonización*, Imprenta Nacional, Santiago 1900, pp. 30-33.

³⁸⁵ Stabili, María Rosaria, "Las Políticas Inmigratorias de los Gobiernos Chilenos desde la segunda mitad del siglo pasado hasta la década de 1920", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N°2, Abril 1986, p.187.

De acuerdo a los proyectos del Ministro de Relaciones de la época, José Manuel Balmaceda, se pretendió en un primer momento traer migrantes que vinieran a colonizar o a emplearse como obreros industriales. Se pretendía que la procedencia fuera multinacional y especialmente de Alemania, Suecia, Lombardía, Suiza y provincias vascongadas, por cuanto "son estos los pueblos en que la virilidad de la raza, las buenas costumbres, el respeto a la autoridad y a los hábitos de trabajo, inspiran más seria confianza"³⁸⁶.

Sin embargo el cambio de ministro alteró radicalmente la situación. El nuevo Secretario de Estado, Luis Aldunate Carrera, asumió el cargo en abril de 1882 y permaneció en él hasta enero de 1884. A fin de llevar a cabo las gestiones conducentes a iniciar la traída de migrantes, el 10 de octubre de 1882 se creó la Agencia General de Inmigración y Colonización de Chile en Europa, nombrándose a Francisco de Borja Echeverría a cargo de dicho organismo³⁸⁷, quien había publicado un interesante trabajo sobre la colonización en el sur de Chile por lo cual participaba ampliamente de los proyectos colonizadores del ministro³⁸⁸.

La Agencia General de Inmigración y Colonización, hasta el 11 de diciembre de 1888, estuvo bajo la tutela de la Sociedad Nacional de Agricultura y fundamentalmente se orientó a la traída de colonos que debían poblar áreas agrícolas de la zona sur del país bajo la dirección del Estado. No obstante podía también efectuarse la traída de obreros especializados como iniciativa de la SOFOFA.

El nuevo ministro concentró su preocupación en la traída de colonos, en una magnitud menor a la pensada por su antecesor y mantuvo el carácter multinacional que este había planteado. En un comienzo se pensó en migrantes vascos por lo que se concentró el reclutamiento en las provincias vascongadas, pensándose en las similitudes culturales y las características positivas que se asignaban a esos habitantes como labradores. Aldunate, acogiendo las opiniones de Echeverría luego de una visita a la Península Ibérica sostenía ante el Congreso poseer los antecedentes "para creer que los vascos son los agricultores más adelantados que se conocen; que sus campos del centro revelan adelantos considerables de una profunda labor y de un asiduo trabajo". En esa misma ocasión el Ministro se inclinaba por privilegiar un determinado grupo por sobre el pluralismo étnico afirmando que la colonización "debe tender a refundir dos o más razas en una levantándolas y vigorizándolas. Este hecho pone de manifiesto las ventajas de la homogeneidad de razas para la colonización. He aquí uno de

³⁸⁶ Carta del Ministro J.M. Balmaceda al Presidente de la Sociedad Nacional de Agricultura (en adelante SNA), Rafael Larraín Moxó, 27 de marzo de 1882, en Boletín de la SNA, Vol. XX, 1882, p.260-263.

³⁸⁷ Briones, Ramón, Op. Cit. p. 37.

³⁸⁸ El ministro Aldunate estaba casado con una hermana de F. de B. Echeverría, en Duchens, Myriam, *Europeos para Chile: La Reactivación de la Política de Colonización y el trabajo de los Agentes Generales en Europa, 1881-1886*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Instituto de Historia, Universidad Católica de Chile, 1995.

los motivos que el gobierno ha tenido en mira para buscar a la raza vascongada”³⁸⁹.

En aquella sesión hubo también opiniones disidentes que no compartían la posición de Aldunate como también se produjeron complicaciones con la traída de los vascos, situación que analizaremos en el siguiente capítulo. Este conjunto de dificultades trajo como consecuencia el traslado del centro de operaciones de la gestión migratoria chilena desde España a Suiza y Alemania. En ambos países hubo que enfrentar otros tantos problemas por cuanto existían múltiples restricciones a la emigración en atención a los abusos que se cometían sobre todo por parte de los agentes reclutadores. En Suiza se había dictado una ley federal en 1880 que imponía una estricta vigilancia a las agencias de emigración y les exigía, para poder ejercer, la obtención de permisos oficiales y el pago de una patente de 40.000 francos³⁹⁰. Otro importante impedimento en Suiza fue la presencia de Juan Zürcher, cónsul suizo en Valparaíso que no se mostraba partidario de establecer colonos en la Araucanía por considerarlo un lugar peligroso y así lo hizo saber a las autoridades de su país³⁹¹. A consecuencia de los temores de las autoridades suizas se determinó en diciembre de 1883, por parte del Consejo Federal Suizo, prohibir los reclutamientos hacia Chile. Si bien el flujo de migrantes suizos fue bastante limitado, en relación a los que se dirigieron a otros países, puede decirse que para Echeverría fue el lugar en el que obtuvo mayor acogida por cuanto la mayor cantidad de europeos que envió durante su gestión fue desde ese país: del total de 2056 personas que envió, 1293 salieron de Suiza³⁹².

En Alemania también se presentaron diversos obstáculos que impedían la labor de reclutamiento hacia Chile. En primer lugar sólo se podía operar a través de agencias oficiales y se imponía que los contratos que firmaran los migrantes no podían contener cláusulas de reembolso, lo cual afectaba el modo de operar de la Agencia chilena por cuanto se exigía a los migrantes devoluciones y pagos posteriores. Fue necesario actuar en forma clandestina o desde ciudades limítrofes de países vecinos. Entre los colaboradores importantes que actuaron en Alemania corresponde mencionar a Karl Ochsenius, cónsul de Chile en Marburgo³⁹³. De un total de 312 migrantes que Echeverría pudo embarcar en Alemania, sobresale un grupo organizado por Oscar Barchwitz-Krauser, que se presentaba como misionero deseoso de establecer en Chile una colonia evangélica. Realizando prédicas en diferentes lugares, lo cual le provocó problemas con la policía que lo retuvo por medio día, fue liberado previo pago de una elevada fianza. Logró, al final, reunir un importante grupo de familias, de diferente origen social, que posteriormente se radicaron en la Colonia de

³⁸⁹ Sesiones Extraordinarias de la Cámara de Diputados, 6 de enero de 1883.

³⁹⁰ Schneider, Federico, *La Inmigración Suiza en Chile*, Graphisches Unternehmen, Bern 1983, p.16

³⁹¹ Correspondencia de F de B. Echeverría al Ministro Aldunate, París, 2 de febrero de 1884, en Archivo Nacional, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Vol. 260.

³⁹² Vega, Nicolás, Op. Cit., p.55.

³⁹³ Correspondencia de F. de B. Echeverría al Ministro Aldunate, Lucerna 27 de agosto de 1883, en Archivo Nacional, Fondo MRREE, Vol 260.

Contulmo³⁹⁴. Otro grupo de alemanes constituido por 15 familias con 55 personas fue organizado por Gotthold Tzschabran, que se decidió a viajar luego de recibir una carta de un colono establecido en Chile, el cual le manifestaba que allí el Gobierno había cumplido sus promesas y el suelo con un buen trabajo aseguraba positivos rendimientos³⁹⁵.

Al cesar el Ministro Aldunate en sus funciones por desacuerdos con el Presidente Santa María, el Agente Echeverría presentó también su renuncia luego de una ardua labor que significó iniciar una dura tarea competitiva con limitados recursos y escaso apoyo en Europa³⁹⁶. Echeverría permaneció en París a la espera de Benjamín Dávila Larraín, su sucesor, quien llegó en junio de 1884.

La presencia de Dávila trajo como consecuencia algunas modificaciones en el estilo y perspectivas del proceso de reclutamiento de migrantes. Insistió en una migración selectiva pero propuso, conjuntamente con la traída de colonos, la atracción de obreros industriales. Debido a la ausencia de instrumentos legales que permitieran derivar fondos para tal efecto se procuró la venida de migrantes a la zona central bajo la designación de "migrantes libres" con el único privilegio de contar con pasaje marítimo rebajado y pase libre en los ferrocarriles estatales de Chile³⁹⁷. Planteó también la posibilidad de establecer un sistema que hiciera posible la venida de inmigrantes calificados por parte de empresarios costeados estos los pasajes. Para el nuevo Agente la migración debía realizarse pensando en la posibilidad de crear núcleos de atracción para futuros migrantes que se desplazarían en forma espontánea. La presencia de los extranjeros no la percibía en el plano demográfico, que sin duda era irrelevante por la escasa significación que tenían en este plano. La importancia de estos trabajadores estaba en sus condiciones de instrucción y sus conocimientos lo cual "contribuye a asegurar el éxito de una colonización, sobre todo en un país que no necesita de brazos sino de nuevos métodos y tendencias progresistas". A su juicio estas condiciones se percibían especialmente en los suizos y alemanes, por cuanto eran los que más atención habían prestado al fomento de la instrucción técnica³⁹⁸. Recordemos que Echeverría, su antecesor en el cargo, no se mostraba muy partidario de la migración alemana.

Dávila concluía sus planteamientos sosteniendo que "el extranjero irá a Chile y le llevará con sus brazos y capitales hábitos de orden y economía, contribuirá al desarrollo de la vida comunal y al fomento de la instrucción, y en vez de miseria

³⁹⁴ Meyer, Alberto, "Historia de la Colonia Contulmo" (Según informaciones dadas por Paul Franow, Wallo Hanisch, Paul Kotwisch y Gotthold Tzschabran), en Liga Chileno-Alemana, *"Los Alemanes en Chile en su Primer Centenario"*, Editorial Liga Chileno-Alemana, Santiago 1950, p.151.

³⁹⁵ Ibidem, p.155.

³⁹⁶ Correspondencia de Echeverría al nuevo Ministro de Relaciones Exteriores, Aniceto Vergara Albano, París, 15 de febrero de 1884, Fondo MRREE, Vol. 260.

³⁹⁷ Memoria que el Agente Jeneral de Colonización de Chile en Europa pasa al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, p. 48, en Memoria presentada por el Ministro de Relaciones Exteriores y Colonización de Chile al Congreso Nacional de 1885.

³⁹⁸ Ibidem, p.50.

y la desgracia que le asediaban en su antigua patria, encontrará en nuestro hermoso suelo el germen de su bienestar y una nueva patria para sus hijos”³⁹⁹.

La traída de obreros tenía cada vez más partidarios. La creación de la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), en 1883 fortaleció esta idea. Esta institución, nacida bajo el alero gubernamental tenía entre sus propósitos el estimular la venida al país de obreros calificados. Es así como procuraron establecer mecanismos que hicieran posible esta situación. Al igual como lo gestionó la Sociedad Nacional de Agricultura, en procura del mismo objetivo, la SOFOFA, en abril de 1884 presentó al Gobierno una petición solicitando que el Agente General pudiera contratar obreros calificados por cuenta de los industriales que lo solicitaran. Para el Agente Dávila, que estaba de acuerdo en traer obreros, no era apropiada la formula, por cuanto estimaba que debía ser el Gobierno quien asumiera la responsabilidad del proceso y no los particulares.

Una de las primeras gestiones que realizó Dávila fue procurar el levantamiento de la suspensión decretada por la Confederación Suiza al reclutamiento hacia Chile. Para esa fecha habían aparecido otros factores que afectaban tales propósitos. En julio de 1884, ocasión en que el Agente viajó a Berna a enfrentar el problema se encontró con publicaciones en la prensa en donde se informaba negativamente sobre la colonización en Chile a partir de testimonios de algunos colonos. El “Nouvelle Vaudois” publicaba el 30 de julio de ese año, un artículo de un supuesto colono que opinaba que los chilenos eran peores que los indios puesto que llevaban en una mano el crucifijo y en la otra el puñal. Se agregaron a estas opiniones otras por el estilo suscritas por colonos. Empero también hubo testimonios favorables como una carta de la Sociedad de Suizos-Alemanes dirigida al Consejo Federal que contenía opiniones positivas sobre la colonización y la gestión del Gobierno chileno⁴⁰⁰. Finalmente las gestiones de Dávila tuvieron éxito y en noviembre de 1884 se levantó la prohibición establecida por el Gobierno suizo.

En Alemania la labor de Karl Ochsenius, ex-cónsul de Chile en Marburgo, se mantenía como fundamental ya que en verdad se desempeñaba como agente de emigración extraoficial, tarea que lo llevó a dejar su cargo diplomático. Sin embargo conflictos personales entre Ochsenius y el senador Eliodoro Gormaz afectaron también las relaciones entre el eficiente agente alemán y Dávila, lo que terminó con la destitución del ex-cónsul afectando negativamente la labor de reclutamiento en Alemania⁴⁰¹.

Los envíos de migrantes se reducían al período primavera y mediados de verano. Se debía pensar en un viaje de 40 días de tal forma que se procuraba que los migrantes tuvieran posibilidades de instalarse, preparar sus tierras y no enfrentarse a la época de lluvia perdiendo la temporada productiva. Durante el período 1884-85 se presentaron múltiples problemas que afectaron duramente la

³⁹⁹ Ibídem, p.66.

⁴⁰⁰ Correspondencia del Agente Dávila con el Ministro, Lucerna, 14 de Agosto de 1884, Fondo MRREE, Vol. 260.

⁴⁰¹ Duchens, Myriam, Op. Cit., pp.135-138.

labor de Dávila. Cuando este se encontraba preparando el envío de la primera expedición, recibió, el 27 de agosto, un telegrama del Ministerio de Relaciones Exteriores (RREE), ordenándole suspendiera los envíos en razón del surgimiento de la epidemia de cólera en Europa. Esta medida provocó serios trastornos en los planes del Agente, quien además la consideraba exagerada por cuanto cientos de vapores salían a diferentes países sin peligro alguno. Esta medida afectaba seriamente la confianza de parte de los interesados en viajar a Chile, ya que los perjuicios que se ocasionaban a quienes ya se había contratado eran irreparables⁴⁰². Muchos estaban establecidos en hoteles listos para viajar luego de haber liquidado todos sus bienes. La medida sólo se alteró en noviembre, fecha en que muchos de los comprometidos habían decidido viajar a otros lugares. Posteriormente se sumaron serios problemas económicos que limitaron sustantivamente los proyectos de Agente. Se le había hecho saber que en consideración a los problemas suscitados con el cambio monetario que afectaban negativamente al peso chileno debía limitar los envíos para esa temporada a 1200 personas. El 21 de enero de 1885 Dávila recibió una orden, desde la embajada en París, de suspender los envíos por falta de dinero⁴⁰³. Una vez reanudado el servicio se permitió para esa temporada efectuar envíos extraordinarios durante los meses de marzo y abril. Para el mes de agosto de ese año, cuando se aprestaba a efectuar el primer envío de esa temporada, Dávila recibió informaciones desde París haciéndole ver la existencia de problemas económicos que impedían el envío de colonos. A los pocos días pudo reiniciar los envíos pero sólo de aquellos con los cuales ya existía contrato, debiendo suspender nuevos reclutamientos. Las dificultades en que se veía envuelto el Agente lo llevaron a presentar su renuncia al cargo pero esta fue rechazada por el Ministro⁴⁰⁴. En ocasiones el Agente tuvo que afrontar los compromisos económicos con su propio peculio. Como una formula de obtener mayores

⁴⁰² El Agente escribió al Ministro desde Basilea el 4 de octubre de 1884: “La situación se hace cada día más grave para esta Agencia General que estrechada por los emigrantes que le exigen el cumplimiento de compromisos contraídos bajo la palabra de un Gobierno serio, no puede satisfacerlos con decirles que los embarques se han suspendido por causa del cólera. ¿Como han de aceptar ni emigrantes ni agentes que se tenga miedo en Chile a la importación del flagelo mediante 40 días de navegación cuando los puertos de Estados Unidos a 8 días de viaje están todos abiertos para los emigrantes.?”

⁴⁰³ Dávila de inmediato se dirigió al Ministro de Relaciones Exteriores, B. Vergara Albano en los siguientes términos: “agobiado en este momento de trabajo con una correspondencia enorme en todas lenguas, habiendo contraído compromisos de todo género para poder servir efectivamente a mi país y al Supremo Gobierno, no puedo ocultar a Ud. cuan penosa impresión me ha causado la orden del Sr. Ministro. Puede contar Ud. con que he de hacer toda especie de sacrificios para evitar este golpe de muerte a la empresa que corre a mi cargo comprometiendo mi crédito personal y todos los recursos de que puedo, en este momento, disponer, para salvar la situación actual aunque ignoro, dada la importancia de la suma que necesito si ello me es posible...Si mis esfuerzos fueran impotentes para salvar la situación y si no encuentro en nuestra legación el apoyo que solicito, me veré obligado a enviar a Ud. la dimisión del cargo que envisto por más doloroso que sea abandonar este servicio al que creo haber consagrado todos los esfuerzos de que soy capaz”, citado en Duchens, Myriam, Op. Cit. p.141.

⁴⁰⁴ Entre los argumentos que exponía el Agente para justificar su decisión planteaba: “No hay libertad para trabajar, ni tranquilidad para celebrar contratos si las órdenes e instrucciones generales de ese departamento son a cada paso contradictorias o suspendidas por nuevas resoluciones. Más valiera suspender de una vez la Agencia General y abandonar la obra iniciada, en este momento preciso en que comenzamos a cosechar los frutos de dos años de labor, más valiera abandonarla que reducir a tan mezquinas proporciones el servicio”, citado en Duchens, Myriam, Op. Cit., p.146.

recursos recibió dinero de los colonos a cambio de una letra pagadera en el puerto de desembarco con lo cual les otorgaba mayor seguridad a los viajeros y lograba disponer de mayores fondos.

Durante el año 1886 se produjeron algunas modificaciones en los contratos que se aplicaron a los colonos como consecuencia de una visita que realizó el Ministro de RREE a las colonias en donde pudo comprobar con decepción las escasas aptitudes agrícolas que tenían los ocupantes de los predios. Dávila estaba consciente de la situación por los informes del Inspector General de Colonización pero sabía que era muy difícil poder controlar la situación. Propuso como mecanismo introducir en el contrato una cláusula que permitiera al Gobierno anular la validez del mismo si los firmantes no eran en efecto agricultores y exigirles además que trajeran una determinada cantidad mínima de dinero.

En agosto de 1886 el Agente Dávila recibió instrucciones de regresar a Chile y dejar a cargo de sus funciones a Juan de la Cruz Cerda, cónsul de Chile en Londres. Dávila renunció a su cargo en enero de 1887 y fue reemplazado por Isidoro Errázuriz quien asumió en mayo de ese año⁴⁰⁵.

Para esa temporada llegaron sólo unas 300 personas. Martín Drouilly pensaba que tal situación fue consecuencia de la venida y renuncia de Dávila y por las nuevas condiciones que se les exigió a los migrantes en cuanto al poseer un determinado capital⁴⁰⁶. Reconoce si el Inspector que el pequeño grupo llegado poseía a primera vista condiciones superiores a los grupos anteriores y hacía notar que el monto de capital traído por las 52 familias llegadas superaba ampliamente el monto de la totalidad de las 459 familias que llegaron en el primer envío⁴⁰⁷.

A Errázuriz le correspondió dirigir los envíos de la temporada 1887-1888 de este ciclo colonizador y su gestión tampoco estuvo exenta de problemas. El nuevo Agente debió enfrentar prohibiciones de reclutamiento en Suiza en 1887, como consecuencia de problemas suscitados a raíz de las reclamaciones hechas por ciudadanos suizos perjudicados durante la Guerra del Pacífico y también se vio afectado por suspensiones de envíos por instrucciones gubernamentales en abril de 1888⁴⁰⁸. En mayo de 1889 se suspendió en forma definitiva el envío de colonos, fecha en que el cargo de Agente estaba en manos de Francisco Gandarillas, quien reemplazó a Errázuriz en noviembre de 1888.

Sin duda que entre los problemas más evidentes que se presentaron en el proceso de colonización estaban la falta de condiciones agrícolas de los migrantes contratados, ante lo cual el Inspector Drouilly afirmaba en 1890 que: "muchos colonos, extraños a las labores de campo, se han mantenido absolutamente

⁴⁰⁵ Duchens, Myriam, Op. Cit., p. 157.

⁴⁰⁶ Informe del Inspector General de Colonización a la SNA (Angol, 30 de abril de 1887), en MRREE y Colonización de Chile al Congreso Nacional de 1887, Establecimientos Tipográficos La Época, Santiago 1887, p. 191.

⁴⁰⁷ Ibidem, p. 192.

⁴⁰⁸ Vega, Nicolás Op. Cit., p.51

ociosos viviendo miserablemente con los arriendos de los terrenos y bueyes que se les ha entregado y que es conveniente hacer cesar ese estado de cosas que desacredita el servicio”⁴⁰⁹. Por su parte, los colonos se quejaban de la falta de seguridad y aplicación de justicia; daños de animales en las siembras; dificultades en líneas divisorias; carencia de escuelas⁴¹⁰. La falta de seguridad fue un problema constante y de muy difícil solución. Fueron comunes las denuncias al respecto en la prensa nacional y también en Europa. Drouilly constantemente debe informar de asaltos, robos y algunos asesinatos⁴¹¹.

Al respecto un colono suizo declaraba en 1887: “Me han sucedido desgracias tras desgracias; me han robado constantemente. Había preparado cerca de cuatro mil adobes para edificar esta casa: Una noche me robaron las tablas que los protegía de la lluvia y los perdí todos. Por eso mi construcción se retrasó una estación. Había comprado sesenta francos de papas que quería sembrar, me las robaron en el campo así como también las hortalizas. Dentro de la casa me robaron estando yo ausente. Mas tarde un par de bueyes. Luego tocó el turno a mis dos caballos que había pagado ocho días antes...Chile es sin duda un país de porvenir. El terreno es excelente, todo se da de maravilla y yo habría tenido éxito como los demás, si no hubiera sido por los robos de que fui víctima”⁴¹².

La evolución que tiene la entrada de colonos al país revela la irregularidad del manejo como de los recursos reflejando las múltiples dificultades que se enfrentaron y que impidieron un flujo continuo y creciente. A lo largo de los años, que se privilegió el ingreso de colonos, sólo lo hicieron 6.800, de los cuales muchos terminaron finalmente estableciéndose en pueblos cercanos (ver cuadro 2.1). La significativa disminución de la última temporada coincide con la creación de la Oficina de Inmigración Libre, en 1889, destinada a traer obreros al alero de la Sociedad de Fomento Fabril, lo que significó el inicio de una nueva etapa.

⁴⁰⁹ Informe del ex-Inspector Jeneral de Colonización M. Drouilly correspondiente al año 1889-1890 (Traiguén, mayo 6 de 1890).

⁴¹⁰ Informe del Inspector Jeneral de Colonización a la SNA, Angol 30 de abril de 1887, Op. Cit. p.196.

⁴¹¹ Para el Inspector existían variadas causas para explicar la situación y señalaba las siguientes: “insuficiencia de policía rural; la absoluta carencia de cárceles que se puedan considerar como tales; la construcción de la línea férrea, que atrae una población nómada, entre la cual se esconden fácilmente los prófugos de las provincias vecinas; la facilidad de esconder los robos en los extensos bosques de esa región; la ocupación libre de los terrenos vacos, que atrae a ellos los malhechores perseguidos en otras partes. A todo lo cual hai que agregar la incapacidad de los colonos en cuanto a seguir los robos, lo que estimula a los ladrones, y en fin, la mala voluntad contra los extranjeros que abrigan y aún ostentan algunos ajentes inferiores de la autoridad”. en Memoria Anual del EX-Inspector Jeneral de Colonización M. Drouilly.

⁴¹² En: Grin, Francisco, *Las Colonias Suizas en La Araucanía*, GEA, Santiago 1987, p.167.

CUADRO N° 2.1

NACIONALIDAD DE LOS COLONOS ESTABLECIDOS EN LA FRONTERA SEGÚN TEMPORADA DE LLEGADA. 1883-1890

Temporada	1	2	3	4	5	6	7	Total
Españoles	150	1	0	0	0	182	6	339
Franceses	215	291	278	92	53	468	170	1.567
Suizos	1.311	495	562	125	19	87	5	2.604
Alemanes	284	548	186	45	10	22	15	1.110
Italianos	7	0	11	0	8	0	22	48
Rusos	5	20	3	32	0	5	0	65
Británicos	0	7	0	36	122	771	146	1.082
Norteam.	0	0	2	0	0	0	0	2
Belgas	0	0	2	0	0	54	0	56
Total	1.972	1.362	1.044	330	212	1.589	364	6873

FUENTE: Informes del Inspector General de Colonización, en: Memorias del Ministro de Relaciones Exteriores presentadas al Congreso Nacional, años 1885-1890.

2.4 Migración Libre o Industrial. 1888-1891.

Este período lleva la marcada impronta del Presidente de la República José Manuel Balmaceda, quien se mostró como un decidido partidario del proceso migratorio y dio todo su apoyo en tal sentido. En febrero de 1889 se creó, en Santiago, la Oficina de Inmigración Libre, destinada a orientar a los europeos enviados por el Agente General en Europa. Entre noviembre de 1888 y diciembre de 1890 llegaron más de 20.000 migrantes libres o industriales como consecuencia del particular interés del gobierno de la época, empeñado en un vasto programa de desarrollo industrial y de obras públicas.

En consideración a las falencias que se advertían en torno a la recepción de las masivas llegadas de los extranjeros, y con el propósito de descongestionar al puerto de Talcahuano como centro de recepción, se crearon otras hospederías en las ciudades más próximas al punto de llegada y en Santiago; lugar al que preferentemente se dirigían los inmigrantes libres. En la capital se creó una hospedería con capacidad para 500 personas, en Talca se habilitó un recinto para acoger a 700 migrantes, y en Concepción se hizo lo propio, para 300 individuos⁴¹³.

Durante los primeros 14 meses que operó la Oficina de Emigración Libre llegaron a Chile 20 naves, algunas de las cuales trajeron hasta 1500 pasajeros, lo cual significó serios problemas para los funcionarios a cargo de su atención. Ocurría por ejemplo que existía el compromiso con el consignatario de los vapores, que el desembarco debía efectuarse en un sólo día, ya que de lo contrario el inmigrante

⁴¹³ U. Prieto, Memoria de la Oficina de Emigración, Santiago 1 de mayo de 1890, en MRREE de 1890.

se enfrentaba a un mayor costo por estada y también por alimentación. Por consiguiente se hacia necesario desembarcar pasajeros y más de 4000 bultos de equipaje en un lapso de 6 horas⁴¹⁴.

A fin de palear todos estos inconvenientes, el director de la Oficina de Emigración Libre propuso al Ministro de RREE una serie de medidas tendientes al desplazamiento más expedito de los migrantes desde su llegada. Entre las sugerencias que el gobierno acogió destaca la habilitación de una hospedería en Concepción, frente a la estación de ferrocarriles, con capacidad para 120 personas y susceptible de ser ampliada a 2.000. También se estableció en Valparaíso una casa con 100 camas⁴¹⁵.

En determinado momento, incluso se pensó centralizar toda la actividad de recepción de europeos en Valparaíso, como lo acoge el decreto supremo del 21 de noviembre de 1990 que ordena recibir a todos los inmigrantes en Valparaíso, suprimiendo las hospederías en otras ciudades. La Guerra Civil de 1891 no permitió la aplicación efectiva de esa disposición. Por el contrario, un decreto del 10 de junio de 1991, atendiendo a razones económicas, suprimió la Oficina de Emigración Libre⁴¹⁶.

Durante el período 1887-1891, que corresponde al gobierno de J. M. Balmaceda, se produjo el mayor ingreso de inmigrantes a Chile en toda su historia. Esto demuestra que durante el mandato de Balmaceda fue cuando se evidenció una mayor preocupación e interés por la venida de extranjeros, tal como lo indican las cifras y las medidas adoptadas al respecto.

Si nos detenemos a analizar el quinquenio de gobierno de Balmaceda advertimos que en los años 1889 y 1990 se agrupa la mayor cantidad de migrantes, alcanzando a 22.336 personas. La mayoría procedentes de España (39.6%), Italia (29.9%) y Francia (22.2%). Entre los tres países reúnen 91.7% del flujo migratorio del bienio. En términos de representación por sexo los hombres constituyen el 61.2% del total⁴¹⁷.

El volumen de europeos que llegó en esos dos años representa el 32% del total de migrantes que arribó a nuestras costas entre 1882 y 1914, período en que se concentró la acción estatal para atraer migrantes al país⁴¹⁸.

Es interesante señalar, entre las características generales que se perciben en el grupo de europeos que llegó como consecuencia de las gestiones realizadas durante el gobierno de Balmaceda, la fuerte concentración de migrantes libres o industriales, en desmedro de colonos. De los 24.028 inmigrantes que pisan suelo chileno, 22.196 se identifican como industriales⁴¹⁹. El interés del Gobierno por

⁴¹⁴ Ibidem. p.472.

⁴¹⁵ Ibidem. p.474.

⁴¹⁶ Briones, Ramón, Op. Cit. p.541.

⁴¹⁷ Vega, Nicolás Op. Cit., p.54.

⁴¹⁸ Young, George, Op. Cit. p.4.

⁴¹⁹ Ibidem.

desarrollar la industria y las obras públicas, por la vía de captar mano de obra especializada de Europa, se refleja en esa cifra.

En la nacionalidad de los migrantes es también destacable el predominio que comienza a adquirir a fines del siglo XIX, el grupo de origen latino, que está liderado por los españoles y seguido de los italianos. En la tercera posición figuran los franceses. De acuerdo a las cifras censales se percibe, entonces, una disminución de los grupos anglosajones en favor de los procedentes del sur del continente europeo que, para el siglo XX, fueron aumentando en número, especialmente a través de las redes parentales.

Particular importancia tuvo para el Gobierno de Balmaceda la presencia de profesionales europeos que, con su trabajo, influyeron positivamente en los distintos ámbitos en que se desempeñaban. En la contratación y selección de los especialistas, el Ministro de Chile en Francia, Carlos Antúnez y González, se empleó a fondo. Ingenieros y arquitectos formaron prioritariamente el grupo de 70 europeos contratados, que procedían especialmente de Francia y Bélgica. Doce de estos profesionales, luego de cumplidos sus contratos, se radicaron en el país, continuando en el ejercicio de su oficio⁴²⁰.

Agricultor, artesano, jornalero y sirviente son los más de los oficios que declaran los inmigrantes traídos por la Oficina de Emigración Libre durante el primer año (1889-1890), y que corresponde a un grupo de 8.835 trabajadores distribuidos en múltiples quehaceres⁴²¹.

La descripción y ubicación del proceso migratorio en un contexto cuantitativo nos entrega elementos objetivos de ponderación a nivel estadístico, pero no nos aproxima necesariamente a los acontecimientos, las opciones, las vivencias, las opiniones, las percepciones, los debates y las consecuencias que todo ello tuvo en los grupos sociales involucrados en los hechos que nos interesan. De ahí que hayamos intentado cubrir esta instancia a través de la revisión de los informes oficiales y las opiniones, noticias y debates aparecidos en la prensa de la época.

Según el Director de la Oficina de Migración Libre, U. Prieto, en un informe de mayo de 1990, "la calidad de los inmigrantes que han venido al país, en general, es buena y todos ellos encuentran fácil colocación, salvo algunas excepciones"⁴²². Sin embargo, una revisión de los periódicos nos enfrenta a una situación distinta, que describe un escenario complejo y bastante problemático.

El diario La Unión de Valparaíso se caracterizó por mantener una posición decidida y constante en contra de la inmigración. En Octubre de 1890 sostenía que "a pesar de los deplorables resultados que ha producido en Chile la

⁴²⁰ Greve, Ernesto, *Historia de la Ingeniería en Chile* Tomo IV, Imprenta Universitaria, Santiago 1954, p.26.

⁴²¹ U. Prieto, Memoria de la Oficina de Emigración, p.482. Los grupos más importantes son los siguientes: 1590 agricultores, 540 albañiles, 465 carpinteros, 125 cocheros, 221 cocineros, 205 comerciantes, 277 costureras, 102 ebanistas, 170 empleados, 124 herreros, 1021 jornaleros, 110 lavanderas, 126 marineros, 279 mecánicos, 626 mineros, 218 panaderos, 146 pintores, 542 sirvientes, 192 zapateros. Todos estos oficios reúnen a 7.079 personas.

⁴²² Ibidem, p.475.

inmigración artificial, hay todavía quienes se empeñan en hacerla andar contra viento y marea. Ni los crecidos gastos que ella impone y que resultan improductivos, o lo que es peor, contraproducentes; ni la violencia y considerable emigración nacional que con ella se está provocando y que anula hasta el aumento material de brazos que parece buscarse; ni los peligros morales ni los contagios materiales que estamos internando con cada cargamento humano, elegido sin examen ni acierto, ha podido convencer a los defensores del costoso y desdichado ensayo de que Chile no está preparado para estas operaciones, sino que al contrario, se encuentra en condiciones de no poder continuarla sin gravísimo daño"⁴²³.

Resulta evidente la contradicción entre la percepción del citado Director de la Oficina de Migración Libre y la del diario que en sus comentarios señala algunos problemas que efectivamente eran reales. Por ejemplo, no fue tan fácil para muchos inmigrantes encontrar empleo; por el contrario, hubo grupos importantes que no tuvieron posibilidad de ubicarse, lo cual los llevó a deambular miserablemente por la ciudad de Santiago.

Entre los más afectados estaban los españoles e italianos. La colectividad italiana de Santiago debió actuar frente a los urgentes problemas planteados, creando un Comité de Ayuda al Inmigrante⁴²⁴. Un aviso publicado por la Legación Diplomática italiana en Chile, en febrero de 1891, da cuenta de múltiples solicitudes de migrantes italianos que acuden al consulado en busca de ayuda para poder regresar a la Península⁴²⁵. La prensa entrega, además, numerosos e innegables testimonios de europeos que reemigran hacia Argentina. Entre los argumentos con que estos justifican su éxodo está el de las bajas remuneraciones que se pagan en el país. Sostienen haber sido engañados, por cuanto se les aseguró en la Agencia chilena en Europa que ganarían 4 a 5 pesos diarios, pero sólo se les ofrecía uno⁴²⁶.

Algunos periódicos criticaban la calidad de los inmigrantes, en especial los procedentes de Italia⁴²⁷. La prensa de la colectividad a través de "L'Eco d'Italia" replicaba de inmediato. Sin embargo, a través de sus propias páginas, seis meses más tarde, insertaba una acerba crítica de un médico italiano que había viajado con un grupo de compatriotas, a bordo del "Cachar", desde Italia a Chile. Teodoro Arsemينو, el médico en cuestión, sostenía que "todo cuanto es posible de escándalo y de censura sucedió a bordo por obra de los 1600 individuos; insubordinación, rebelión, amenaza, riñas, cuchilladas, fornicación, excesos de

⁴²³ Diario La Unión de Valparaíso, 18 de octubre de 1890.

⁴²⁴ L'Eco d'Italia, Santiago-Valparaíso, 2 de noviembre de 1890, inserta una citación a reunión para el "Comité de Ayuda al Inmigrante".

⁴²⁵ L'Eco d'Italia, Santiago-Valparaíso, 8 de febrero de 1891, publica que por instrucciones del Ministerio de RREE de Roma se pone en conocimiento de los italianos, sobre todo de los de Concepción, ante sus solicitudes, la imposibilidad de acudir en su ayuda para sufragar los gastos de regreso a Italia.

⁴²⁶ Mazzei, Leonardo, Op. Cit. (1989), p.57.

⁴²⁷ La Libertad Electoral, Santiago 23 de octubre de 1890.

todo género. Es una historia que sonroja y ofende el sentimiento de la dignidad humana y del patriotismo"⁴²⁸.

Posteriormente se argumentará que fue un error traer migrantes sin seleccionarlos y con pasaje totalmente gratuito, como ocurrió entre 1889 y 1890⁴²⁹. En ese período, como ya se señaló, se concentró el mayor volumen de migrantes, por cuanto llegaron más de 10.000 personas cada año. A la incapacidad del medio para proveer la demanda de trabajo para un contingente tan numeroso, se sumó como causa de los trastornos que se sucedieron, la crisis política vivida con la Revolución de 1891.

La revisión de la prensa de la época deja al descubierto no sólo la variedad de posiciones, opiniones y evaluaciones que se hacen al proyecto concreto de inmigración. También surgen otros aspectos relevantes del quehacer político y de la conducta social de los habitantes.

Aquellos órganos de prensa ubicados políticamente en la oposición a Balmaceda mantenían una actitud extremadamente crítica y negativa frente a la inmigración europea. "La Unión" de Valparaíso, diario conservador fuertemente ligado a la Iglesia, fue un verdadero símbolo en este aspecto. Los argumentos que se esgrimían por este periódico se fundaban en la inconveniencia en traer trabajadores, teniendo en cuenta la emigración de brazos chilenos existentes y la baja calida de los europeos que llegaban.

En una posición neutral aparecía "El Mercurio", también de Valparaíso, que informaba de los problemas y distintas posiciones publicando en forma textual artículos de otros periódicos. Quizás el diario que mostró mayor preocupación por el proyecto migratorio fue "La Libertad Electoral" que, siendo de una posición ideológica liberal, no nos extraña que haya mantenido una postura muy positiva hacia la labor de Balmaceda.

Muchos de los argumentos críticos formulados quedaban neutralizados por la polémica, como consecuencia de lo encontrado que resultaban los hechos y permitiendo pareceres muy opuestos y válidos. Es así, por ejemplo, como aparecen noticias de obreros chilenos protestando por la cesantía que les afectaba, a raíz de la llegada de los extranjeros⁴³⁰, frente a lo cual muchos empresarios destacaban la necesidad de traer mano de obra especializada desde Europa dada la falencia existente en Chile. El propio Gobierno trajo en 1889, 108 albañiles catalanes, a fin de ubicarlos en las obras de canalización del río Mapocho⁴³¹.

⁴²⁸ L'Eco d'Italia, Santiago-Valparaíso, 5 de marzo 1991.

⁴²⁹ Vega, Nicolás, op. cit., p.26.

⁴³⁰ El Mercurio, Valparaíso, 1 de mayo de 1890, "sabemos que como 200 obreros, muchos de los cuales han quedado sin ocupación en las fábricas que trabajan han firmado una solicitud para presentarla al gobierno. En ella llaman la atención del Sr. Ministro del ramo hacia el hecho de que entre los inmigrantes que llegan en crecido número por los vapores del Estrecho, figuran muchos de oficio caldereros y fundidores. esto como es natural, exponen, los coloca en más difícil situación que la que tienen".

⁴³¹ El Mercurio, Valparaíso, 7 de marzo de 1889.

Es evidente que no era posible aceptar evaluaciones generales, a partir de situaciones coyunturales que muchas veces estaban fuertemente prejuiciados, no obstante, es reiterativa en toda la prensa la queja por la pobre organización existente. Acogiendo este sentir, "La Libertad Electoral" que como ya fue planteado mostró una actitud constante de apoyo a la inmigración, reconocía que la organización del sistema migratorio no era apropiada ni en Europa, donde no se reclutaba a la gente indicada, ni tampoco en Chile, por cuanto no existía la infraestructura adecuada para recibirlos y ubicarlos laboralmente⁴³².

La revolución de 1891 puso término a un período, en el que ingresaron al país, en ocho años, cerca de 30.000 europeos, de los cuales sabemos que varios miles reemigraron o regresaron a sus países⁴³³. En virtud de la información entregada por Nicolás Vega, luego de la revolución de 1891, en los años comprendidos entre el inicio del conflicto y 1894 ingresaron como inmigrantes 1.836 personas en su mayoría de nacionalidad francesa. Hasta esa fecha casi un tercio de los inmigrantes ingresados eran españoles, seguidos por italianos y franceses que representaban el 27% cada una de las colectividades. (Ver cuadro 2.2).

CUADRO N° 2.2

INMIGRACION EUROPEA A CHILE 1882 - 1894.

Procedencia	Períodos			
	1882-1887	1887-1890	1891-1894	Total
Alemania	1,039	316	112	1,467
España	256	9,201	260	9,717
Francia	1,026	5,385	1,036	7,457
Inglaterra	86	1,693	47	1,826
Italia	38	6,713	317	7,068
Suiza	2,663	364	64	2,991
Otros	—	—	—	613
Total	5,108	23,572	1,836	30,526

Fuente : Vega, Nicolás, *La Inmigración Europea en Chile 1882 a 1995*. Agente General de Colonización del Gobierno de Chile, París

⁴³² La Libertad Electoral, 4 de octubre de 1890.

⁴³³ Vega, Nicolás Op. Cit. p.55.

El agente general de colonización del gobierno de Chile en Europa, en un informe del organismo que abarca desde 1882 a 1895, concluía que Chile no había tenido la debida preocupación por atraer los flujos demográficos europeos para aumentar su población. Consideraba que esa circunstancia creaba un verdadero peligro nacional, agregando que "por causa exclusiva de esta pobreza inmigratoria la mayor parte de los problemas políticos se encuentra irresoluta en Chile"⁴³⁴.

Durante el período posterior a la Guerra del Pacífico se incorpora más activamente la SOFOFA, que en sus funciones principales como institución se proponía estimular la venida de obreros y personal industrial calificado. Desde 1895 el gobierno facultó a la SOFOFA para que asumiera la responsabilidad de traer inmigrantes que contasen con contrato de antemano. Un grupo reducido de migrantes llegaron por esta vía que, sin duda, representaba el mecanismo más serio utilizado hasta el momento. De un total de 6345 migrantes europeos que arriban entre 1896 y 1902, aproximadamente el 25% lo hizo a través de este organismo empresarial, (Ver cuadro 2.3)⁴³⁵.

CUADRO N° 2.3

INMIGRACION INDUSTRIAL EN CHILE 1882 - 1902.

Período			N°		Período	N°
X	1882 — V	1884	0		1894	395
VI	1884 — III	1885	46		1895	s/d
IV	1885 — III	1886	422		1896	1.114
IV	1886 — V	1887	214		1897	870
VI	1887 — X	1888	613		1898	564
XI	1888 — XII	1889	10.582		1899	548
	1890		11.001		1900	936
	1891		818		1901	1.449
	1892		286		1902	864
	1893		405			
TOTAL						31.127

Fuente: Vega, Nicolás, *La Inmigración Europea en Chile 1882 a 1995*. Boletín de la SOFOFA, T, II, 1903.

⁴³⁴ Ibídem, p.84.

⁴³⁵ *Boletín de la SOFOFA*, año XX, N°9, 1903, p.10.

2.5 Reintento de Colonización Estatal: El Caso de Chiloé.

Desde 1891 hasta 1905 no se advierten grandes variaciones en la evolución del proceso. Se mantuvo un promedio anual de migrantes inferior a las mil personas, que sólo se vio alterado ocasionalmente como consecuencia de las rebajas de pasaje, como es el caso de los años 1895 y 1896⁴³⁶. En 1894 se reanudó la colonización que se interrumpió en 1889⁴³⁷. En diciembre de 1894 se encargó al Agente en Europa reclutara 200 familias destinadas a colonizar las provincias de Llanquihue y Chiloé y las comarcas al Sur del río Cautín⁴³⁸.

En 1893 asumió el cargo de Agente General de Inmigración en Europa, Nicolás Vega quien pensaba que la migración debía desarrollarse en forma paralela en términos de colonización y de migración industrial por cuanto "población agrícola sin población industrial, denota un pueblo en la infancia; población industrial sin población agrícola, condenaría a una nación a ser esclava del mercado extranjero".⁴³⁹ El Agente plantea la necesidad de la colonización como una posibilidad de desarrollo de pequeños propietarios que prácticamente no existían en el país; por otro lado permite la descentralización de la administración pública al introducir los mecanismos de administración comunal tan comunes en Europa. Agrega además que es de necesidad incrementar la población de las zonas agrícolas a fin de estimular cultivos intensivos. Como formula de estímulo propone exenciones tributarias para las colonias en formación.

Vega supone, recién asumido el cargo, que la experiencia vivida con los proyectos colonizadores anteriores permitirá superar los problemas surgidos en los nuevos intentos. Señala como los defectos fundamentales de la colonización realizada los siguientes: Falta de preparación de las regiones a colonizar; privilegiar grupos procedentes de un sólo país y falta de preocupación e inconstancia en la empresa⁴⁴⁰.

Por su parte la Inspección General de Tierras y Colonización que durante los últimos años, había estado establecida en Santiago, en abril de 1896 se trasladó a Temuco y quedó a cargo de Agustín Baeza Espiñeira. En mayo de ese año se reorganizó dicho organismo, dándole un carácter más profesional, para lo cual se efectuaron una serie de cambios y nuevas contrataciones especialmente de ingenieros. El territorio a colonizar se dividió en tres sectores. El primero correspondió a la zona comprendida entre el río Bio-Bio y Valdivia; luego venía Llanquihue y Chiloé y finalmente la región de Magallanes⁴⁴¹.

En una evaluación efectuada, en 1896, por el Ministro de Relaciones Exteriores respecto a la situación de los colonos extranjeros establecidos en la década de

⁴³⁶ Vega, Nicolás, Op. Cit., p. 119.

⁴³⁷ Ibidem, p.114.

⁴³⁸ Ibidem, p.7.

⁴³⁹ Ibidem, p.28.

⁴⁴⁰ Ibidem, pp.28-29.

⁴⁴¹ MRREE, 1896, p.83

1880 señalaba que los resultados eran muy favorables. Hacía notar que de 7.120 personas contratadas, permanecían en la región 5.310, las cuales ocupaban una extensión de 65.610 hectáreas de terrenos fiscales. Por otro lado, en términos económicos, el Estado había recuperado parte de su inversión por las devoluciones recibidas de parte de los colonos⁴⁴². Por su parte el Inspector General de Tierras y Colonización, en su informe correspondiente a 1896 destacaba que "en casi todas las colonias que he recorrido, me ha sorprendido la limpieza y propiedad en las habitaciones, casi todas ya hechas de material sólido y con magníficas techumbres. Las instalaciones de establos y graneros no dejan que desear, y las plantaciones de huertos y hortalizas reúnen valiosas colecciones de semillas y plantas, muchas de ellas traídas e importadas del extranjero y aclimatadas con sorprendente facilidad en sus hijuelas"⁴⁴³.

Para el nuevo período colonizador que se iniciaba, la preocupación se centró en Llanquihue y Chiloé. En un primer momento se pensó partir con 150 familias que se repartirían en ambas provincias, sin embargo, posteriormente se ordenó al Agente en Europa concentrarse en el envío de 80 familias para ser ubicadas en Chiloé⁴⁴⁴. En este nuevo proyecto se aplicó la idea multinacional apoyada por el Agente Nicolás Vega y se encargó de recibir e instalar a los colonos al ciudadano danés, Alfred Weber, a quien se le asignó el cargo de Inspector de Colonización de Llanquihue y Chiloé. Esta nueva experiencia llama la atención por cuanto muy poco o nada se aplicó de la experiencia obtenida en los procesos anteriores, a despecho del optimismo de las autoridades centrales, nada de lo previsto para llevar adelante el programa funcionó. Múltiples obstáculos atentaron contra las medidas trazadas, determinando que la experiencia chilota fuese una de las menos logradas de entre todas las por ese entonces acometidas. Entre los varios problemas suscitados creemos que los cuatro siguientes serían los de mayor relevancia.

A diferencia de lo ocurrido en la frontera, donde el Fisco tenía la propiedad eminente de la tierra, en Chiloé se presentó el caso de que los terrenos destinados a la colonización estaban habitados por numerosas familias chilotas, algunas de las cuales poseían títulos de propiedad en regla; otras simplemente las ocupaban desde tiempos ha, no estando dispuestas ni las unas ni las otras a abandonar sus predios. Este hecho no solamente dificultó a los colonos europeos la posibilidad de adquirir propiedades de modo expedito, sino que además provocó un sinnúmero de querellas con los asentados, cuyas repercusiones en la futura convivencia no dejarían de ser importantes.

Un segundo aspecto dice relación con las condiciones de los terrenos. El trabajo de la Comisión encargada de preparar el terreno para la recepción de los europeos tampoco cumplió con las expectativas en él cifradas, por cuanto la parcelación de las distintas propiedades que se asignarían había sido hecha sobre un plano imaginario y sin ningún tipo de estudio de terrenos, los que en muchos

⁴⁴² Ibidem, p.85.

⁴⁴³ Memoria del Inspector Jeneral de Tierras y Colonización correspondiente al año 1896, en MRREE de ese año, p.90.

⁴⁴⁴ Ibidem, p.129.

casos presentaban condiciones inapropiadas para ser dedicadas a la agricultura. No se trazaron deslindes y, lo que es peor, no había caminos para que los asignatarios pudiesen acceder a las hijuelas. Cuando A. Weber llegó a la región, el 30 de agosto de 1895, apenas un mes antes de la llegada del primer grupo de europeos, detectó la situación y pese a sus esfuerzos por postergar el proceso no pudo conseguirlo, por cuanto de hecho los colonos ya venían en camino. Tampoco se había previsto el lugar donde alojar a los colonos y proteger sus pertenencias⁴⁴⁵.

En realidad, la situación contrastaba inexplicablemente con lo que en Europa se había prometido a los migrantes. Se suponía que las condiciones y facilidades permitirían al europeo disfrutar de una granja a la manera que lo hacía en Alemania. Muchos de los beneficios que en realidad se les concedieron no podían utilizarse o simplemente eran insuficientes. La carreta ofrecida de nada servía si no se contaba con caminos, y la cantidad de tablas y clavos asignados tampoco permitían construir una vivienda apropiada⁴⁴⁶. El aislamiento respecto a los lugares de abastecimiento les imponía la dependencia de los productos del mar o el consumo de los animales que pudiesen criar. En cuanto a la asignación de una cuota de 30 centavos diarios fijada por el Estado mientras se instalaban en la colonia, era insuficiente, a juicio de Weber.

Un tercer punto cuestionable se relaciona con la elección del lugar donde se pretendía ubicar a los colonos. El clima y, a causa de ello, las condiciones del terreno, hacían demasiado difícil las labores de acondicionamiento y cultivo. Las constantes lluvias, los terrenos pantanosos y los bosques impenetrables conformaban una atmósfera que estimulaba la deserción. Al parecer, como lo planteó Weber, Castro, región cercana, ofrecía condiciones mucho más propicias. Muchos de los que finalmente permanecieron, lo hicieron porque no tuvieron los medios o la fuerza de voluntad para regresar a su lugar de origen o para trasladarse. Después de todo, los mismos chilotas con su éxodo masivo hacia Magallanes y valdivia estaban testimoniando desde antaño las dificultades que oponía el hábitat.

A todo lo anterior debe, por último, agregarse la deficiente elección que se hizo de los colonos, puesto que en su mayoría eran artesanos y obreros urbanos. Según Weber, en el primer grupo de 150 familias, tan sólo había 20 agricultores, y aunque entre los que llegaron después aumentó el porcentaje de individuos vinculados a las actividades rurales, estos siempre eran minoría.

La pobreza de los colonos constituyó otro impedimento al formal desarrollo del proceso. Muchos de ellos carecían de lo apropiado para cobijarse de la intemperie, haciendo necesario que conservasen en su poder los colchones de paja usados durante el viaje. Curiosamente y quizás como testimonio de desconocimiento de las características del lugar a ocupar y de su incapacidad como labradores, entre las pertenencias de los colonos escaseaban las

⁴⁴⁵ Memoria de la Inspección de Colonización en Llanquihue y Chiloé. 1895-1897, en MRREE, 1897, p. 194.

⁴⁴⁶ *Ibidem*, p.198.

herramientas, abundando, en cambio, los artículos superfluos e inútiles para una actividad de la naturaleza prevista.

Lamentablemente, la llegada de estos europeos no fue motivo de satisfacción para la comunidad chilota. El inmigrante era causa de disputas y se le identificaba como un agente de alteración de las costumbres y de la moralidad, cuyas repercusiones eran estimadas nefastas. La prensa exteriorizó el malestar de la población, recalcando los aspectos negativos en la venida de mayor número de trabajadores para las posibilidades laborales de los lugareños, hecho que además provocaría un inminente descenso en el precio de los artículos, haciendo muy poco comercial su elaboración.

El robo del ganado de los colonos, la negativa a trabajar para ellos a menos que se pagasen altos salarios, aparte de múltiples otras formas de boicoteo a sus faenas y destrucción de sus pertenencias, fueron las respuestas de los chilotes a este proyecto colonizador desde el momento de la llegada.

Al respecto, cabría señalar que la ayuda de los chilotes se concebía bastante importante dado que las colonias no se constituyeron a base de agrupaciones de familias de la misma nacionalidad. Equivocadamente se privilegió la colonia mixta, lo que determinó el aislamiento y desamparo, provocando de paso serios roces entre ellos. Y aunque los colonos no tuvieron los problemas de inseguridad de sus vidas y sus propiedades como se presentó en la Frontera en 1880, a consecuencia de los ataques de los bandoleros de la región, los escasos hechos criminales cometidos fueron perpetrados por los mismos colonos⁴⁴⁷.

Entre las limitaciones que presentaba el grupo de inmigrantes debemos también citar los problemas de salud que aquejaron a muchos de ellos y que al enfrentar la rigurosidad del clima tendieron a acentuarse en forma dramática. Entre los recién llegados hubo casos de hospitalización inmediata, siendo muy frecuentes los decesos en los primeros años.

En cuanto a la composición por nacionalidades además de advertirse un predominio de alemanes y británicos, es interesante hacer notar la variedad de nacionalidades concurrentes, como también lo numeroso de los grupos familiares (ver cuadro N° 2.4). En promedio, cada familia contaba con más de 5 integrantes, sobresaliendo los austriacos, con más de 7 miembros. Este importante grupo que pudo efectuar una ingente labor como colonizadores y agentes de cambio cultural comenzó a reducirse desde los primeros momentos. A fines de 1899, cerca del 60% se había marchado⁴⁴⁸. En 1901 sólo quedaban 98 familias, de las cuales 42 eran alemanes, que demostraron ser los más perseverantes, seguidos por escoceses y holandeses⁴⁴⁹. Chiloé tuvo una tasa de

⁴⁴⁷ Weber, Alfredo, *Chiloe 1902*, Imprenta FUNDECHI, Ancud, 1981, p. 220. Detalla una serie de situaciones particulares referente a algunos miembros del grupo con antecedentes delictuales o inmorales.

⁴⁴⁸ Ibidem, p.172.

⁴⁴⁹ Mc Bride, Jorge, *Chile su Tierra y su Gente*, Prensa de la Universidad de Chile, Santiago 1938, p.284, visitó la región en 1930 y reflexionando sobre los problemas que atentaron en contra del proyecto de colonización, manifiesta lo siguiente: El motivo de la estagnación colonizadora de Chiloé se debe más a la naturaleza que al

deserción que no es posible encontrar en ninguna otra región colonizada. Sin embargo pese a lo frustrante de la experiencia, justo es reconocer que los colonos que fueron capaces de sobreponerse a la adversidad del ambiente y permanecieron en la región, han jugado un destacado papel en su desarrollo.

CUADRO N° 2.4

FAMILIAS DE COLONOS ESTABLECIDAS EN CHILOÉ SEGÚN NACIONALIDAD. 1895-1897

NACIONALIDAD	Nº FAMILIAS	Nº PERSONAS
Alemanes	82	461
Argentinos	2	12
Austriacos	5	38
Belgas	20	107
Brasileños	1	3
Chilenos	2	7
Espanoles	28	125
Franceses	48	218
Holandeses	31	218
Británicos	84	421
Italianos	2	18
Luxemburgueses	2	13
Polacos y Rusos	4	28
Suecos	2	13
Suizos	7	41
TOTAL	320	1723

FUENTE: Weber, Alfredo, *Chiloé 1902*, Imprenta FUNDECHI, Ancud 1981.

hombre, es la selva la que ha resistido. la historia de la colonización aquí ha sido principalmente la lucha con el bosque. Basta mirar la isla para darse cuenta de ello. La floresta es el má grande problema de Chiloé; afecta la vida del pueblo, el desarrollo de sus recursos, el papael que ella juega o que no juega en los negocios nacionales, en forma más vital que en ninguan otra parte. Por siglos este ha sido el problema que la naturaleza ha presentado al hombre que pretendía establecerse en la isla; hasta que sea resuelto, si es posible, Chiloé no puede esperar más de lo que es al presente: una provincia lejana de escaso significado por el número de sus habitantes o por su importancia en la nación.”

2.6 Migración en Magallanes: Un Caso de Carácter Espontáneo.

Magallanes fue incorporado en 1843 al territorio nacional de Chile con el establecimiento del Fuerte Bulnes. Su primera población fue por consiguiente un destacamento militar, destinado a representar la soberanía y jurisdicción de la República, principalmente en la región del Estrecho de Magallanes⁴⁵⁰. En 1848 se transforma en un establecimiento penal destinado a recibir relegados y sus familiares. En 1852, luego de una rebelión de la población penal, llega a Punta Arenas Bernardo Phillippi como Gobernador con 14 familias alemanas con el propósito de iniciar un proceso de colonización. Lamentablemente la muerte de Phillippi afectó este proyecto. Asumió en reemplazo del pionero colonizador, el ciudadano danés Jorge Ch. Schythe. Hasta 1867 no se advierten grandes transformaciones en la población que no llega a 300 habitantes. En ese año, el Presidente de la República dispuso el otorgamiento de una serie de franquicias destinadas al fomento de la colonización de Magallanes que comprendían pasajes libres, otorgamientos de terrenos, pago de pensión, libertad de internación para diversos enseres⁴⁵¹.

En 1868, con la llegada del Gobernador Oscar Viel, se incorporan también 60 familias de colonos⁴⁵². Para ese entonces sólo se identificaba como al 3% de la población procedente del extranjero. El nuevo Gobernador apoyado por el Ministro de Relaciones y Colonización, Adolfo Ibáñez, y con la ayuda del Ministro de Chile en Buenos Aires, Alberto Blest, trae, en 1873, desde Buenos Aires un grupo de 50 inmigrantes europeos, en su mayoría británicos y franceses. Para el año siguiente llega un nuevo grupo de colonos extranjeros llegando a sumar 173 los pobladores europeos recién incorporados. Posteriormente entre octubre de 1876 y mayo de 1877, se agregó un grupo de 120 colonos suizos. Fue esta la segunda inmigración dirigida y el único intento de colonización organizada que conoció el Territorio de Magallanes⁴⁵³.

Al iniciarse la década de 1880 se produjeron dos transformaciones importantes en la economía magallánica que provocaron un decisivo impacto en la evolución demográfica regional. La incorporación de la crianza ovejera y la explotación minera de yacimientos carboníferos y lavaderos auríferos atrajo a un importante grupo de pobladores, especialmente extranjeros, de tal modo que para el censo de 1885, el 35% de la población estaba compuesta por foráneos (781 habitantes, de un total de 2.085)⁴⁵⁴. El desarrollo y ampliación de estas actividades provocó un sostenido crecimiento poblacional espontáneo, sobre todo de habitantes extranjeros y específicamente, escoceses, ingleses y malvineros. Al comenzar la década de 1890 se produce un giro en la tendencia inmigratoria europea en

⁴⁵⁰ Martinic, Mateo, "Origen y Evolución de la Inmigración Extranjera en la Colonia de Magallanes entre 1870 y 1890", en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol VI, N°1-2, 1975, p.5.

⁴⁵¹ Ibidem, p.12.

⁴⁵² Para 1871 la población de Punta Arenas era de 805 personas compuesta por: 22 funcionarios y familiares; 40 soldados y familiares; 100 confinados y familiares; 520 colonos y familiares; 85 personas más como saldo crecimiento demográfico, en Martinic, Mateo, Op. Cit. (1975) p.11.

⁴⁵³ Ibidem, p.18.

⁴⁵⁴ Ibidem, p. 20.

consideración a la particular participación que tuvieron en el desarrollo de la explotación de yacimientos auríferos algunos croatas. A partir de ese momento se inicia un constante flujo de inmigrantes de esa nacionalidad que pausadamente llegará a transformarse en un grupo hegemónico en la región.

Entre 1891 y 1892 no menos de 2000 extranjeros llegaron a Magallanes⁴⁵⁵. Para 1894 la explotación aurífera declinó, luego de la extracción de aproximadamente dos toneladas de oro. Empero la crianza de ovejas se expandía y traía como consecuencia la ocupación de nuevos espacios. Por otro lado, el comercio y diversas industrias comenzaron a desarrollarse y a darle un carácter especial a la región sobre todo por la fuerte concentración de población extranjera. A fines de siglo había más de 1.000.000 de ovejas y diversos establecimientos como frigoríficos, maestranzas, aserraderos, astilleros y variados establecimientos colaterales a las actividades económicas básicas, todas las cuales imprimían un sello de desarrollo económico notable a la región, que también comprometió al territorio argentino a través de la actividad naviera y financiera⁴⁵⁶. Hacia 1914 el proceso expansivo alcanzó su culminación. Se consolidó el desarrollo de la actividad ovina y se saturó el mercado laboral. Entre 1890 y 1920 no menos de 10.000 europeos llegaron a la región sólo como efecto de un proceso migratorio espontáneo y basado en los mecanismos de redes que se fueron estructurando⁴⁵⁷. Aproximadamente un 70% de esta cifra se estableció definitivamente en Magallanes. Hubo algunos casos de retorno como también de reemigración, especialmente a territorio argentino.

El grupo constituido por croatas en su mayoría procedía de la provincia de Dalmacia y, dentro de ella, un 70% venían de la isla de Brac. Había entre ellos marineros, labradores y también algunos artesanos. Se ocuparon en diversos oficios, en lo posible vinculados a su actividad original, a fin de reunir un capital que les permitiera establecerse en forma independiente. Así veremos como de antiguos picapedreros surgen cuidadosos albañiles y constructores de los diversos edificios que comienzan a aparecer en Punta Arenas; de quienes tenían experiencia en las actividades marítimas veremos surgir algún armador, o, en fin, de las más diversas actividades surgirán pequeños comerciantes que paso a paso irán incrementando sus ahorros y ampliando sus actividades. De entre los primeros empresarios destacan, en 1892, Francisco Tomsic y Santiago Jelisei que instalaron una fábrica de ladrillos; lo mismo hizo Simón Pizzulic. Un paso más adelante dió Natalio Foretic que en 1897 puso en explotación la primera cantera y estableció el primer horno para la fabricación de cal en Tierra del Fuego. Posteriormente instaló la primera carpintería a vapor, sobresaliendo como uno de los más importantes constructores de edificios de mampostería de Punta

⁴⁵⁵ Martinic, Mateo, "La Inmigración Europea en Magallanes 1891-1920", en *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol 18, 1988, p.12.

⁴⁵⁶ Ibidem.

⁴⁵⁷ Ibidem, p.16. La distribución por nacionalidades era, en términos aproximados, en relación a la totalidad de la población extranjera, la siguiente: 30% croatas, 25% españoles, británicos 20%, italianos y alemanes 6-7%, franceses 4%..

Arenas⁴⁵⁸. Los hermanos Carlos y Daniel Bonacic, junto a Juan Depolo, inauguraban, en 1896, el primer astillero magallánico⁴⁵⁹.

Muy rápidamente la hegemonía e importancia de la presencia croata en Magallanes se fue expresando en diversas actividades económicas, culturales y sociales. Para 1914 de un total de 2420 propiedades existentes en Punta Arenas, los croatas poseían 437; mientras en el emergente pueblo de Porvenir aparecían como propietarios de 61 propiedades de las 112 que se habían erigido⁴⁶⁰.

Según un recuento demográfico realizado en 1914, sobre una población europea apenas superior a las 8.000 personas, la distribución, según nacionalidad, era de 2.200 croatas, 1900 españoles, 1400 británicos, 600 italianos, 500 alemanes, 400 franceses, y en menor representación otros grupos étnicos⁴⁶¹.

El caso de Magallanes constituye un proceso de características singulares desde diversas perspectivas. Se trató de un territorio que se pobló desde el comienzo con una fuerte presencia extranjera que llegó al margen de las gestiones estatales. Además, en función de su aislada posición geográfica, en relación al centro del país, y en consideración a sus particulares características económicas, fruto de la explotación de la ganadería ovina, se estructuró una microsociedad de perfiles étnico-culturales fuertemente diferenciados del resto del país.

2.7 Colonización a través de Empresas Privadas: El Caso de Nueva Italia.

De acuerdo a la ley de 1874, ya mencionada, que privilegiaba la colonización por parte de extranjeros, existía la posibilidad de llevar a cabo empresas colonizadoras por parte de empresas privadas que se beneficiaban obteniendo extensos territorios para su beneficio. Al comenzar el siglo XX surgieron variadas propuestas haciendo uso de esta ley vigente para ese entonces. Entre 1901 y 1907 diversos empresarios se comprometieron a establecer un total de 2050 familias, empero sólo se radicaron 368⁴⁶².

A fines de 1910, la Cámara de Diputados, ante las variadas denuncias relacionadas con la constitución de la propiedad en la región de la Frontera, se vio en la obligación de constituir una Comisión Parlamentaria encargada de investigar la situación. Luego de un arduo y prolongado trabajo, la Comisión emitió un voluminoso informe en el que figuraban una serie de irregularidades, debidas en su mayor parte a los vacíos de las leyes en vigencia y a las deficiencias en su aplicación⁴⁶³.

⁴⁵⁸ Martinic, Mateo, *La Inmigración Yugoslava en Magallanes*, offset Rasmussen, Punta Arenas 1985, p.31

⁴⁵⁹ *Ibidem*. p.31

⁴⁶⁰ *Ibidem*, p.42

⁴⁶¹ Martinic, Mateo, *Op. Cit.* (1988), p.17.

⁴⁶² Inspección Jeneral de Colonización, Vol. 1770.

⁴⁶³ Comisión Parlamentaria de Colonización del Congreso Nacional, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1912, p.VII.

Entre las irregularidades más recurrentes estaban los abusos de los concesionarios; la usurpación de tierras fiscales; y las ocupaciones ilegales; situaciones que, ante los vacíos legales, falta de personal, irresponsabilidad y corrupción funcionaria, dieron pábulo a la proliferación de protestas y conflictos que atentaron contra la estabilidad de la propiedad y por ende el desarrollo de la región.

En la memoria que entregó el Interventor de Colonias respecto al estado de las sociedades colonizadoras de terrenos fiscales puede advertirse una generalizada situación de incumplimiento por parte de los concesionarios favorecidos. Era normal que no se cumpliera con los compromisos de introducir colonos y cuando se hacía, parcialmente, era habitual que pronto hicieran abandono de las hijuelas. De las 26 concesiones enumeradas en el informe tan sólo la Sociedad Nueva Italia, de Ricci Hnos., aparece calificada como floreciente; en cambio, las restantes presentaban variados problemas, amén de que 10 sociedades aparecían con su concesión caducada⁴⁶⁴.

El abogado Isidoro Vásquez Grille, miembro de la defensa fiscal, tenía a su cargo 204 juicios de colonización, sin considerar los que se tramitaban en los juzgados de letras⁴⁶⁵. Entre reclamos y solicitudes, la Comisión recibió 2114 casos, y muchos de ellos eran de representación colectiva⁴⁶⁶.

Una de las primeras medidas que adoptó la Comisión, aún antes de terminar su trabajo, fue proponer la derogación del artículo 11 de la ley de 1874 que autorizaba al Presidente de la República para hacer por sí sólo concesiones para fines de colonización. La detección de repetidos abusos e incumplimiento influyeron en la decisión parlamentaria⁴⁶⁷.

En consideración a la relevancia que tuvo el caso de la colonia Nueva Italia nos detendremos a analizar su trayectoria, ya que sin duda que ella es una expresión muy acertada de la multiplicidad de avatares que enfrentó la aventura migratoria en su propósito colonizador.

En junio de 1903 se autorizó por parte del gobierno a Salvador Nicosia para que fundase una colonia en los terrenos fiscales de la provincia de Malleco, comprometiéndose a traer 30 familias italianas. Dos meses más tarde se amplió el número a 100 familias que debían llegar en un plazo de tres años. Durante el primer año debían ingresar 30. El organismo responsable de conducir la gestión era la empresa colonizadora "Nueva Italia", de Ricci Hermanos y Cía.

A Giorgio Ricci le correspondió efectuar el reclutamiento de las familias en Italia, para lo cual hubo de superar ciertos problemas particulares que existían en el "Commissariato Dell'Emigrazione" con respecto a los proyectos migratorios

⁴⁶⁴ Ibídem, p. 249.

⁴⁶⁵ Ibídem, p.XX.

⁴⁶⁶ Ibídem p.XI.

⁴⁶⁷ Ibídem, p.XV.

chilenos. Experiencias anteriores con italianos, hacia 1890, no habían sido bien llevadas en Chile y además existían ciertas aprehensiones respecto de la participación que tenía en la empresa Salvatore Nicosia a quien se cuestionaba por sus ideas revolucionarias. Se logró superar la situación básicamente por los positivos informes diplomáticos, emanados de la legación italiana en Chile que destacaban el éxito generalizado que estaban teniendo los miembros de la colectividad establecidos en nuestro país⁴⁶⁸.

La prensa de la colonia italiana acogió con beneplácito la idea e invitó a los italianos residentes a apoyar la iniciativa. Le asignaba un rol importante a la gestión de Agustín Edwards, ministro de colonización, a quien calificaba de un amigo de la colonia⁴⁶⁹. El Mercurio, por su parte, también comentó favorablemente el proyecto, observando que el sistema de colonización impulsado por empresas privadas debía ser el que habría de imponerse a futuro. Criticó de paso la experiencia llevada a cabo durante el gobierno de Balmaceda, que no atrajo una corriente inmigratoria calificada⁴⁷⁰. Ramón Silva Cruz, ex ministro de RR.EE, a través de una carta pública opinaba que el proyecto Nueva Italia debía ser el método que prevaleciera en el país porque aseguraba la llegada de gente trabajadora y los ubicaba de inmediato en labores productivas. Propuso, además, que se estableciera una compañía naviera que llegara a Génova y a Hamburgo para así atraer inmigrantes italianos y alemanes, a los cuales consideraba los más calificados⁴⁷¹.

El 10 de marzo de 1904, llegaban a Talcahuano las primeras 23 familias. El 27 de mayo aparece publicada en *L'Italia* una carta de los colonos recién llegados en la que se manifiestan muy gratas por la cálida recepción, las buenas condiciones del viaje y de los terrenos asignados. Terminaban agradeciendo a la empresa, al Inspector de Colonización, Agustín Baeza, y al Dr. Alfonso Lomonaco. De igual forma propietarios y vecinos de Lumaco recibieron de buen modo la llegada de colonos ya que se esperaba con ellos mayor progreso, seguridad ante el bandolerismo imperante y mayor valorización de la propiedad agrícola⁴⁷². Todo ello explica la cálida recepción que se le brindó al primer grupo a su llegada a la zona. En cambio, con el segundo arribo de italianos, el 10 de marzo de 1905, compuesto por 62 familias, la actitud de los lugareños fue distinta.

Las primeras voces disidentes se hicieron sentir desde Italia, a través de una carta publicada por el periódico "*Il Secolo*", de Milán, supuestamente procedente de Chile, que calificaba a este país como inhóspito y poblado por salvajes delincuentes y donde a diario los inmigrantes debían enfrentar el odio de los chilenos⁴⁷³. Por esa misma fecha aparecía también en Chile una publicación anónima que posteriormente se supo correspondía a Nicolás Palacios, titulada

⁴⁶⁸ Ricci, Giorgio, *La Colonia Nueva Italia, Cuarenta Años después de su fundación*, Imprenta Artes y Letras, Santiago 1944, pp.15-16.

⁴⁶⁹ *L'Italia*, Valparaíso, 6 de octubre de 1903.

⁴⁷⁰ *Ibidem*, 23 de marzo de 1904.

⁴⁷¹ *Ibidem*, 18 de abril de 1904.

⁴⁷² Ricci, Giorgio, *Op. Cit.* p.10.

⁴⁷³ *L'Italia*, Valparaíso, 14 de diciembre de 1904.

"Colonización Italiana. Inconveniente para Chile y para Italia". La publicación es un adelanto de la conocida obra que identifica a su autor en su postura nacionalista, Raza Chilena, y que combatió duramente la venida de migrantes de origen latino. Señalaba que existía una ancestral antipatía por parte de los italianos hacia los chilenos y mencionó la colaboración que aquellos prestaron a los peruanos con ocasión de la guerra del Pacífico en contra de Chile, agregando que la idea de la colonia involucra la intención de crear un pequeño estado dentro de Chile. L'Italia bautizó de "canalla" al autor de la publicación y a través de 4 números sucesivos publicó un resumen de ella, atacándola duramente⁴⁷⁴.

El 10 de marzo de 1905 se efectuó la fundación del pueblo de Capitán Pastene, que pasó a ser el centro administrativo de la colonia. El lugar elegido para su erección pertenecía al cacique indígena Huinca Pinoleo, a quien se le compensó con un terreno de 150 hectáreas en un lugar llamado "El Maitén"⁴⁷⁵. Según G. Ricci este acto provocó algunas molestias entre algunas personalidades importantes de la región, que no deseaban competencia para Lumaco⁴⁷⁶.

Hacia 1905, la necesidad de recursos obligará a los empresarios italianos a solicitar un préstamo bancario, poniendo como garantía los terrenos que restaban por entregar de parte del Estado. Sin embargo, las instituciones financieras no aceptaron esas condiciones, en atención al conocimiento que tenían de la ocupación, por parte de colonos nacionales, que afectaba a esos predios. La alternativa elegida para solucionar la impasse fue la constitución de una sociedad anónima, con miembros de la colectividad de Valparaíso. Fue así que, por decreto del 15 de noviembre de 1905, surgía la Sociedad Colonizadora, Agrícola e Industrial Nueva Italia, con un capital de \$1.500.000, bajo la gerencia de Giorgio Ricci⁴⁷⁷.

El 10 de marzo de 1907, con motivo de celebrarse el segundo aniversario de Capitán Pastene se contó con la presencia del Presidente de la República, Jorge Montt, acompañado de una numerosa comitiva. Para esa ocasión se efectuó una exposición de productos de la colonia, que generó elogiosos comentarios de parte de los concurrentes y de la prensa nacional.

De entre las obras destacadas de la empresa, que merece la pena mencionar, sobresale la construcción de un ferrocarril que iba a unir Lumaco con Los Sauces en un tramo de aproximadamente 40 kilómetros. Las peripecias de esta obra se ligaron a los avatares que tuvo que enfrentar la empresa colonizadora. En 1905 se autorizó a la Sociedad para iniciar los trabajos que sólo comenzaron en 1907. Problemas de costo determinaron que en 1908 se traspasara al Estado, recuperando la Sociedad sólo lo invertido. Para 1909, según el diputado Alfredo Irarrázabal, este medio de transporte no servía sino a los empresarios de Nueva Italia exigiendo un alto costo su mantención⁴⁷⁸. Recién en 1918, se dio término a

⁴⁷⁴ L'Italia, 9, 10, 13 y 14 de febrero de 1905.

⁴⁷⁵ Ver acta de fundación en El Colono, Traiguén 14 de marzo de 1905.

⁴⁷⁶ Ricci, Giorgio, Op. Cit. p.19.

⁴⁷⁷ L'Italia, 24 de noviembre de 1905; El Colono, 13 de abril de 1905

⁴⁷⁸ El Colono, Traiguén 28 de diciembre de 1909.

la obra, pero sólo en 1922 quedó en condiciones de tener un uso regular de transporte, entre Capitán Pastene - Lumaco y la red del ferrocarril central⁴⁷⁹.

Hacia 1937, la prensa hacía notar la necesidad de contar con un ferrocarril de trocha ancha ya que "estaban en juego los intereses de una rica región que necesita para su mejor desarrollo un ferrocarril que ofrezca un mejor servicio y seguridades para el público"⁴⁸⁰.

La Sociedad Nueva Italia, con ser de las pocas que logró desarrollarse a través del tiempo, constituye también un excelente caso para detectar los variados problemas que afectaron el proceso colonizador en la Frontera.

Uno de los primeros conflictos que se plantearon fue entre los colonos y la Sociedad Ricci Hermanos. Se quejaron estos de haber sido engañados por los empresarios por cuanto no se cumplió con las promesas que se les hizo. Reclamos de diversa índole que incluyeron manifestaciones públicas en Santiago se efectuaron para denunciar la mala calidad de la tierra y los diversos abusos de que eran víctimas por parte de los funcionarios con la anuencia de las autoridades regionales. También se reclamó por parte de los colonos, la poca claridad de parte de la empresa en el control de las deudas que les afectaban. Por su parte la empresa hacía ver la mala calidad de algunos colonos y su ignorancia que les impedía entender sistemas contables que estaban a la vista y que no eran revisados regularmente por los afectados. Sólo la retirada de 35 familias durante los primeros años aplacó la tensión entre las partes⁴⁸¹.

Un segundo problema se planteó en la relación entre los colonos y los ocupantes nacionales. Acusaciones mutuas de invasiones, despojos y atropellos de diversa índole se expresaron constantemente. Todo esto matizado por particulares intereses de especuladores nacionales y diversas expresiones de carácter xenófobo⁴⁸².

Otro problema que acompañó el desarrollo de la colonia durante muchos años fue el conflicto entre la Sociedad Ricci Hnos. y el Estado chileno, como consecuencia de los reclamos que los empresarios presentaron, por el incumplimiento del fisco en la entrega de la totalidad del terreno comprometido al inicio del proyecto⁴⁸³. Del mismo modo la Sociedad tuvo variados roces con las autoridades locales, las cuales cometían diversos abusos amparados en la distancia de las autoridades centrales⁴⁸⁴.

⁴⁷⁹ Contreras, Juan y Venturelli, Gino, *Nueva Italia. Un Ensayo de Colonización Italiana en La Araucanía, 1903-1906*, Ediciones Universidad de La Frontera, Temuco 1988, p.82.

⁴⁸⁰ El Colono, Traiguén 5 y 6 de febrero de 1937.

⁴⁸¹ Ver al respecto, Ricci, Giorgio, Op. Cit. *Reseña Documentada de la Formación y Desarrollo de la Colonia desde 1903 hasta 1915*; Lomonaco, Alfonso, "Il Secondo Esperimento di Colonizzazione Italiana al Chile", en *Bolletino dell' Emigrazione* 1906, Tipografia Nazionale di G. Bertero, Roma 1907, p.26.

⁴⁸² El Colono, Traiguén 31 de mayo de 1904, 20 de octubre de 1904; L'Italia, 19 de noviembre de 1906; Ricci, Giorgio, Op. Cit. p. 64 *Reseña Documentada*.

⁴⁸³ Ricci, Giorgio, Op. Cit. p.73; El Colono, Traiguén 25 de junio de 1914.

⁴⁸⁴ El Colono, Traiguén 11 de marzo de 1905.

Finalmente debemos señalar la situación conflictiva que se produjo entre los colonos y los indígenas por cuanto hubo franjas de terrenos asignadas a los colonos que estaban ocupadas por aquellos. Además se producían problemas por las invasiones de ganado desde territorio mapuche a los sembrados de los colonos⁴⁸⁵.

Pese a todos los problemas señalados, sin duda que la experiencia de Capitán Pastene se puede ubicar entre los casos destacables que perduraron en el tiempo y que en su trayectoria fue mostrando una realidad nacional que obviamente excedía el limitado espectro de un simple proceso colonizador europeo.

Agustín Edwards, Ministro de Relaciones Exteriores Culto y Colonización, concluía, en 1910, que este tipo de proyectos colonizadores habían fracasado en nuestro país. Hacía notar la gran cantidad de concesiones que debieron caducarse por incumplimiento⁴⁸⁶.

2.8 Nuevos Intentos Estatales a fines del Siglo XIX.

Luego de la colonización de Chiloé no se produjeron nuevos intentos estatales al respecto. Problemas económicos y políticos así lo determinaron. Los conflictos limítrofes con Argentina a fines del siglo trajeron como consecuencia el retorno de miles de chilenos desde aquel país y el temor de posibles migrantes europeos de llegar a un país en peligro de enfrentar una guerra. Por otro lado, los aumentos desmesurados de los pasajes afectaron seriamente los envíos. Mientras en 1894, un pasaje Francia-Chile, costaba 80 francos, en 1897 subió a 125 francos. Agreguemos a esto la falta de propaganda como consecuencia de la paralización en la traída de colonos⁴⁸⁷.

En 1905 se inicia nuevamente un nuevo proceso de acción estatal. Con oportunidad del terremoto de agosto de 1906 hubo la necesidad de atraer trabajadores extranjeros, surge así la posibilidad de revitalizar la inmigración desde Europa. Sumado al hecho de que el Estado pagaba los pasajes, ocurrió también que se experimentó una importante alza en los salarios⁴⁸⁸. De tal modo que en 1907 llegaron 8810 migrantes y en 1908 lo hacían 5484. Empero la falta de plazas para instalar a aquel elevado número de trabajadores de acuerdo a las reales posibilidades del mercado laboral chileno hicieron que se modificara el sistema a partir de noviembre de 1908, limitándose los envíos, a obreros con contrato o familiares de migrantes ya establecidos, que se hacían desde Chile⁴⁸⁹.

La mayor parte de los migrantes que llegaron en esta época procedían de España. En 1907 lo hicieron 6.867 que en su mayoría eran del Norte de la

⁴⁸⁵ Díaz, Cecilia, *Mapuches e Italianos en Malleco: Relaciones Interétnicas en 80 Años de Historia*, Documento de Trabajo N°16, Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), Santiago 1984, p.71.

⁴⁸⁶ Memoria del MRREE, Culto y Colonización presentada al Congreso Nacional el 1° de junio de 1910, p.447.

⁴⁸⁷ Memoria de Ajente Jeneral de Colonización de Chile en Europa, París, 31 de marzo de 1899, p.145.

⁴⁸⁸ Memoria del MRREE, Culto y Colonización presentada al Congreso Nacional, 1° de junio de 1910, p.464.

⁴⁸⁹ Ibidem, 1908, p.119.

Península Ibérica. Se hacía notar por parte de las autoridades que se privilegiaba tales regiones por cuanto "proporcionan la mejor gente por sus condiciones de laboriosidad, robusta condición y buenas costumbres"⁴⁹⁰.

El aumento de la corriente migratoria trajo de inmediato algunas consecuencias en la opinión pública. Por de pronto, salieron a relucir problemas antes planteados. A fines del año 1907, aparecieron informaciones en la prensa acerca de la reemigración, hacia Argentina, de miles de europeos que no encontraron trabajo o no estuvieron conformes con los salarios que les ofrecían.

En 1909 llegaron al país 3.098 migrantes libres o industriales, cayendo sucesivamente los años posteriores hasta 1914, fecha que marca un período de contracción, como resultado del inicio de la I Guerra Mundial⁴⁹¹. En cuanto a la llegada de colonos se sabe que en 1912 se introdujeron 47 familias extranjeras y que en los años 1913 y 1914 no hubo ingresos⁴⁹². Entre 1915 y 1920 deben haber llegado unos 1200 migrantes, mayoritariamente italianos.

Hacia 1928 se advierten propósitos y gestiones orientadas a reactivar la inmigración europea. A fines de ese año se crea la Caja de Colonización Agrícola, y en marzo del año siguiente el Presidente de la República muestra su interés por traer 50.000 familias alemanas para poblar campos de explotación agrícola⁴⁹³. Se informa además que la Dirección de Obras Públicas ha sido autorizada para contratar 2000 obreros europeos que habrán de ocuparse de diversos trabajos que el gobierno tiene en perspectiva⁴⁹⁴. Para el mes de agosto ya se encuentra en la Cámara de Diputados un completo proyecto de inmigración⁴⁹⁵. Se piensa en establecer, en Chiloé, 1000 familias de colonos, entregándole 200 hectáreas a cada una. La mitad de ellas extranjeras⁴⁹⁶.

A comienzos de 1930 llegaron desde Alemania unos 180 colonos destinados a Peñalolén⁴⁹⁷. La crisis económica que afectó en especial a nuestro país, y la consiguiente caída del gobierno, luego de múltiples presiones populares, interrumpieron ese nuevo intento de desarrollar la actividad migratoria que había mostrado la dictadura de Carlos Ibáñez.

2.9 Acciones Antiinmigracionistas.

Es sabido que en varios países el movimiento obrero estuvo fuertemente influenciado por la participación de activistas extranjeros. Los casos de los Estados Unidos de Norteamérica y Argentina son buenos ejemplos al respecto. En

⁴⁹⁰ Ibidem, 1909, p.170.

⁴⁹¹ Memoria del MRREE, Culto y Colonización 1909; Young, George, Op. Cit. p.6.

⁴⁹² Ibidem, 1911-1914. p.368.

⁴⁹³ El Mercurio, Valparaíso, 23 de marzo 1929.

⁴⁹⁴ Ibidem, 4 de mayo de 1929.

⁴⁹⁵ Ibidem, 22 de agosto de 1929.

⁴⁹⁶ Ibidem, 10 de noviembre de 1929.

⁴⁹⁷ Ibidem 2 y 24 de abril de 1930.

el caso chileno, la situación fue distinta. Las características de nuestra economía, el escaso flujo migrante y la acción policial, impidieron que la participación de extranjeros tuviera mayor trascendencia. Sin embargo, hubo casos de individuos aislados que sobresalieron como líderes lo que ha dado pábulo a muchas especulaciones trayendo negativas consecuencias para la consideración de los extranjeros residentes en general.

En el movimiento anarquista que alguna presencia tuvo en los conflictos laborales iniciados a fines del siglo XIX, encontramos una dirigencia internacional con cierta capacidad de organización sobresaliente para la época. Aparecen figuras sobresalientes como la del italiano Pedro Gori que ejercía como profesor universitario en Argentina y frecuentemente venía a nuestro país a dictar conferencias. Igualmente llamó la atención por su fogosidad Inocencio Lombardozzi, italo-argentino que se incorporó al movimiento anarquista chileno.⁴⁹⁸ En todo caso estos activistas y agitadores no eran, en general, inmigrantes sino individuos comprometidos con la causa revolucionaria y deambulaban de un lugar a otro, ayudados por organismos nacionales. Algunos autores han exagerado la participación de los extranjeros en la actividad política, divulgando falsas impresiones. G. Vial cita a Marcelo Segall quien habla de la llegada de 500 franceses que venían huyendo de la fracasada Comuna europea. Para el caso de la migración magallánica, el abogado de la familia Menéndez afirmaba que se habían asentado en esa región, unos 300 franceses, en su mayoría comunistas. En Chiloé, un funcionario gubernamental extranjero señalaba que habían llegado varios socialistas que fueron distribuidos en diversas colonias, haciendo notar que entre los belgas venían algunos anarquistas que fueron expulsados.⁴⁹⁹

Ocasionalmente, se producía la venida de connotados conferencistas pero su incidencia en la actividad política nacional tampoco se podría valorar. Desde Argentina figuras como Gori y otros, venían invitados por políticos nacionales como Angel Guarello. En cierto momento se anunció la venida del famoso socialista español Pablo Iglesias, sin embargo finalmente en su reemplazo lo hizo un socialista italiano de apellido Ferri, quien dio numerosas conferencias en un ámbito académico destinadas a una "clientela burguesa".⁵⁰⁰ La prensa tradicional comenzó a advertir de la llegada de anarco-sindicalistas desde 1894, cuando El Mercurio reaccionó con alarma ante tal situación.⁵⁰¹

En algunas de las huelgas más importantes se sabe de la participación de extranjeros. Para la huelga de los portuarios en Valparaíso en 1903 se denunció la participación de extranjeros.⁵⁰² Para 1907, en Iquique también existen testimonios acerca de la participación de algunos dirigentes extranjeros. Uno de

⁴⁹⁸ Vial, Gonzalo, "Historia de Chile, 1891-1973", Vol. I, Tomo II, *La Sociedad Chilena en el Cambio de Siglo (1891-1920)* Santillana del Pacífico, Santiago, 1981, pp. 861-862.

⁴⁹⁹ Ibidem, p. 862

⁵⁰⁰ Segall, Marcelo, *Desarrollo del Capitalismo en Chile. Cinco Ensayos Dialécticos*. Editorial del Pacífico, Santiago 1953, p. 300

⁵⁰¹ Solberg, Carl, Op. Cit. p.106

⁵⁰² Ibidem, p. 105

los casos más interesantes fue el del español Manuel Vaca que murió ametrallado en la Escuela Santa María en 1907. Su medio hermano, Antonio Ramón fue el que posteriormente atacó con un cuchillo a Roberto Silva Renard, responsable de las tropas que atacaron a los trabajadores iquiqueños. Ambos hermanos se conocieron de adultos y llevaron una vida política en común recorriendo varios países latinoamericanos para finalmente terminar en Chile, donde también murió Antonio Ramón ajusticiado por su ataque a Silva.⁵⁰³ Para algunos parlamentarios y periodistas la explicación de los trágicos acontecimientos en Iquique se encontraba en la participación de agitadores profesionales que no pertenecían a la clase trabajadora y que eran conocidos criminales venidos desde Europa.⁵⁰⁴ Se sabe que uno de los principales líderes del movimiento realizado en Iquique fue José Brigg, de quien se posee muy poca información. El ministro Sotomayor informó en la Cámara de Diputados que se trataba de un anarquista y delincuente español perseguido por la justicia de España. Sin embargo pareciera ser que se trataba de un mecánico hijo de norteamericano criado en Chile que al momento de la huelga trabajaba en la oficina "Santa Ana".⁵⁰⁵

En los círculos intelectuales comenzó a generarse un ambiente de protesta en contra de los extranjeros que participaban en las actividades sindicales y se solicitaba una legislación que permitiera su expulsión del país; sin embargo quienes postulaban defender de la igualdad de derechos entre nacionales y extranjeros rechazaban cualquier medida en este sentido. De igual forma se manifestaban quienes se identificaban con posiciones liberales tanto en el plano político como económico. Argentina, que sí tuvo problemas en cuanto a la presencia de activistas extranjeros, en 1902 legisló en prevención de los activistas foráneos y también lo hizo Brasil. Al parecer en Chile sólo se vino a considerar necesario actuar en la misma línea cuando se produjo la Revolución Rusa por lo cual, en diciembre de 1918, se dictó la Ley de Residencia que permitía la rápida expulsión de extranjeros que "practicaran o enseñaran la alteración del orden social o político por medio de la violencia", o "propagan la doctrinas incompatibles con la unidad o individualidad de la nación". En 1920 se aplicó esta ley a Manuel Peña, español establecido en Iquique, a los italianos Quadri y Logia y otros españoles entre los cuales estaban Casimiro Barrios, que posteriormente regresó al país y murió en manos de la policía durante el primer gobierno de Carlos Ibáñez. También fueron expulsados un catalán de apellido Rusinyol, Universo Flores y Francisco Rodríguez, quien pereció en España en 1934 luchando por los asturianos.⁵⁰⁶

Entre los denunciadores de la presencia extranjera sobresalió Benjamín Vicuña Subercaseaux quien sostenía que la causa de los conflictos laborales no había que buscarla en el capitalismo sino en los agitadores extranjeros que se beneficiaban a costa del hambre y la vida de los trabajadores nacionales. En similares términos se refería el portavoz de los agricultores, el periódico El Porvenir. Vicuña

⁵⁰³ Vial, Gonzalo, Op. Cit. (1981) p. 862

⁵⁰⁴ Solberg, Carl, Op. Cit., p. 106

⁵⁰⁵ Devés, Eduardo, *Los que van a morir te saludan. Historia de una Masacre. Escuela Santa María, Iquique 1907*, Ediciones Documentas, Santiago 1989, p. 214.

⁵⁰⁶ Vial, Gonzalo, Op. Cit. (1981) pp. 864-865

Subercaseaux publicó un libro en 1908 en el que planteó todas sus ideas en contra de la presencia extranjera.⁵⁰⁷

De acuerdo a la información que nos entregan los documentos oficiales gubernamentales, sabemos que existía, a nivel internacional, una especial preocupación por las actividades de los anarquistas. Las cancillerías europeas constantemente estaban enviando información a los países americanos, poniéndolos en antecedentes que ellos manejaban. En un documento privado del gobierno español, fechado el 15 de enero de 1901, se hacía llegar al canciller chileno información relativa a anarquistas europeos residentes en Chile. Junto a los nombres figuraba su nacionalidad, ciudad de residencia, descripción física y oficio que ejercían en nuestro país. Entre los nominados, establecidos en Santiago, figuraron Ponciano Rico, carpintero español; Emilio Ibarra, confitero español; Luis Luchine, tenedor de libros italiano; José Boné, albañil español, Isidoro Estefano, primo de Boné. En ese mismo documento al mencionarse a los anarquistas residentes en Tacna, se aludía a la vinculación que estos tendrían con logias masónicas. Concretamente se denuncia a Alvino Salsille como intermediario, encargado de obtener recursos económicos de la masonería.⁵⁰⁸

La preocupación de la cancillería española sobre el tema era evidente, toda vez que incluso estaba informando al gobierno chileno de los embarques de anarquistas españoles hacia nuestras costas. Es el caso de Eduardo Valor y Blasco de quien se envía fotografía y todos los datos referidos a su persona. La información señala que se embarcó en Barcelona acompañada con una detallada descripción física haciendo saber que Valor y Blasco había estado preso en varias ocasiones y era un tipo de acción.⁵⁰⁹

Hacia 1936, un prestigioso abogado explicaba los conflictos de comienzos de siglo afirmando que: "Agitadores extranjeros (principalmente españoles, italianos, argentinos) que ignoraban la psicología de nuestro pueblo y su natural tendencia a la violencia, al pillaje y al saqueo, como acababa de dar pruebas en la revolución de 1891, exacerbaron la desesperación de las masas".⁵¹⁰

Los anarquistas han estado caracterizados por una serie de elementos novelescos y curiosos. Sin duda que la condición de perseguidos y de férreos militantes de una causa poco afincada en la organización obrera nacional permitía la proliferación de ciertas imágenes entre míticas y caricaturescas que procuraban identificar a estos peculiares personajes clandestinos. Sin duda que la

⁵⁰⁷ Vicuña Subercaseaux, Benjamín, *El Socialismo Revolucionario y la Cuestión Social en Europa y en Chile*, Soc. Impr. Universo, Santiago 1908.

⁵⁰⁸ Carta Reservada del Subsecretario de Asuntos Exteriores al Ministro Plenipotenciario de S.M. en Santiago de Chile, por orden del Ministro de Estado, fechada el 15 de enero de 1901. En Archivo General de la Administración (en adelante AGA), Alcalá de Henares, Fondo N° 18, Embajada de España en Santiago, Caja N°9257.

⁵⁰⁹ Carta a Rafael Sotomayor, Ministro de Relaciones Exteriores desde la embajada de España en Santiago, fechada el 11 de mayo de 1903. En AGA, Alcalá de Henares, Fondo N° 18, Embajada de España en Santiago, Caja N° 9282.

⁵¹⁰ Alvarez Andrews, Oscar, *Historia del desarrollo Industrial de Chile*, Imp. y Lit. La Ilustración, Santiago 1936.

descripción que nos entrega de los anarquistas Gonzalo Vial se enmarca en estos cánones: "Casi todos los anarquistas foráneos, pudiendo ser políticamente implacables, eran personalmente bondadosos, generosos y cordiales. Solían además ser vegetarianos y fanáticos de la cultura física; no fumaban ni bebían alcohol. Su obsesión era no tener amo; por ello rechazaban cualquier autoridad, la ley la fe religiosa, la fuerza armada y hasta la vacuna antivariólica, si compulsiva; por ello sus organismos no tenían "presidente", sólo "secretario", quien ejercía una función, no un cargo; por ello su actuar sindical y revolucionario fue siempre muy violento y nunca muy eficaz. Su natural truculencia y la hostilización continua de la policía les creaban, finalmente, un complejo persecutorio, que fue muy acentuado v. gr. en Benito Rebolledo, pintor y anarquista".⁵¹¹

Todos los estudiosos del movimiento obrero, de distintas posiciones ideológicas, coinciden en la escasa trascendencia que tuvo la presencia de líderes extranjeros en el desarrollo del movimiento obrero de Chile. Entre los historiadores marxistas nacionales que más han trabajado el tema del movimiento obrero, Hernán Ramírez reconoce que a Chile vinieron a radicarse numerosos obreros extranjeros, quienes actuaron como propagandistas de las formas de organización y lucha de sus compañeros europeos como asimismo de las ideologías que sustentaban. Menciona , entre otros, a E. Boergel, E. Haeberle, Mario Centore, Avelino Samorati, Rohweder, Stenwall, Huschel, Rogolini, Berruti, Mangia, Schultz, Cale', etc. Agrega que "es muy probable que las instituciones internacionales de trabajadores hubieran hecho llegar más de una vez hasta Chile, directa o indirectamente, a algunos encargados e organización y propaganda", empero niega tener información para afirmar categóricamente tal situación.⁵¹² Por su parte Luis Vitale afirma que muy pocos anarquistas y socialistas europeos vinieron a Chile y a los pocos que sobresalieron se les aplicó la Ley de Residencia; menciona los casos de Casimiro Barrios, Quadri y Manuel Peña.⁵¹³

Entre los historiadores extranjeros existe similar percepción. Carl Solberg que analizó detenidamente la inmigración chilena y argentina afirma que el caso chileno es absolutamente distinto al de nuestros vecinos del Atlántico. A los inmigrantes europeos que llegaron a Chile les faltó motivación y fuerza numérica necesaria para amenazar el orden político.⁵¹⁴ En similares términos percibe la situación Brian Loveman.⁵¹⁵

Otra circunstancia de apremio que afectaba a los extranjeros se producía en momentos de conflictos limítrofes o enfrentamientos bélicos con países limítrofes. Cuando estalló la guerra contra la Confederación de Perú y Bolivia, se acusó específicamente a los italianos residentes en Perú de estar participando

⁵¹¹ Ibidem, p. 864

⁵¹² Ramírez Necochea, Hernán, *Historia del movimiento Obrero en Chile*, Ediciones LAR, Concepción 1986.

⁵¹³ Vitale, Luis, *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*, Tomo V, De la república Parlamentaria a la República Socialista, 1891-1932, p.86.

⁵¹⁴ Solberg, Carl, Op. Cit. p. 128.

⁵¹⁵ Loveman, Brian, *Chile, The Legacy of Hispanic Capitalism*, Oxford University Press, New York 1988, p.199

activamente como soldados en el ejército peruano. Es el caso de una acusación surgida de una carta, publicada en la prensa, enviada por un comerciante inglés desde Lima en que mencionaba que muchos italianos venidos de Chile llegaban a Perú para enrolarse en las huestes peruanas: "En cada uno de los vapores que llegan del sur no vienen nunca menos de 25 a 30 italianos de aquellos con quienes tanto tenía, por mi desgracia, que lidiar en ese puerto; los que compran cuanto robo se hace allí, los que son causantes de todos los incendios y demás crímenes que se cometen en ese país. Todos estos individuos vienen a engrosar la división que aquí se llama de voluntarios extranjeros; que forman la mayoría del ejército de Lima y el Callao...Este ejército se compone hoy de 18.000 hombres, de ellos 10.000 son italianos, la mayor parte han venido sino prófugos al menos escapados y son la jente más corrompida e infame del mundo, mercenarios capaces de vender su alma por un sequí y que son recibidos con los brazos abiertos; pues estos cholos creen y esperan de ellos su salvación".⁵¹⁶

De parte de la colectividad italiana hubo de inmediato una fuerte reacción, demandando al periódico que aclarara el asunto. Este hecho produjo tal respuesta entre los italianos residentes en Santiago que rápidamente se reunieron en un crecido número y decidieron constituir la Sociedad de Socorros Mutuos, estableciendo como objetivo de la institución socorrer a los miembros necesitados con medios materiales y morales.⁵¹⁷

Para 1895, cuando las relaciones con Argentina se deterioraron en razón de conflictos limítrofes y habiéndose estado a punto de llegar a un enfrentamiento armado, aparecen algunos casos de acusaciones a ciudadanos extranjeros de actuar como espías al servicio de la República Argentina. Un caso destacable de mencionar es el de José Menéndez, el empresario más importante de Magallanes, y que para entonces ocupaba el cargo de Vicecónsul de España en Punta Arenas. Tal como él mismo relata, la acusación se basaba en el hecho de haber ostentado el cargo de Consul de Argentina entre los años 1887 y 1889, sin tenerse en cuenta que su relación y cariño por Chile era de muchos años y se había expresado de diversas y comprobables maneras. En carta dirigida al embajador de España en Chile, Menéndez se lamenta: "No basta el hecho de haber venido veinte y un años que vivo aquí entregado al honrado trabajo para buscarme la vida, de tener todos mis intereses aquí radicados, de contar en mi familia con ocho hijos, seis de los cuales son chilenos, de haber sido llamado a desempeñar diversas comisiones honoríficas y de confianza y bien público por este país a satisfacción de mis mandantes, de representar hoy día el primer capital radicado en el país empleado todo él en el adelanto de la industria y del comercio de este país en cuyas manifestaciones figuro en primera línea....De nada sirve todo eso y parece que se quiere que yo sea espía".⁵¹⁸ En esa misma

⁵¹⁶ Las Novedades del 21 de julio de 1880.

⁵¹⁷ Estrada Turra, Baldomero, "La Sociedad de Socorros Mutuos "Italia" .Santiago 1880-1900: Expresión de Sociabilidad y Adaptación de una Comunidad Migrante", en: Fundación Mario Góngora, *Formas de Sociabilidad en Chile 1840-1940*, Editorial Vivaria, Santiago 1992.

⁵¹⁸ Carta reservada de José Menéndez, Vicecónsul de España en Punta Arenas, dirigida el 23 de octubre de 1895 al Sr. Ministro de España en Chile, en AGA, Alcalá de Henares, Fondo N°18, Embajada de España en Chile, Caja N°9285.

comunicación informaba Menéndez que otro español, Victoriano Ribera con veinte años de residencia en el país, casado con chilena y con todos sus hijos nacidos en este país, era también acusado de haberse expresado mal de los chilenos y bien de los argentinos durante un viaje en vapor. El afectado negaba tal hecho que lamentablemente, se había difundido profusamente en Punta Arenas.⁵¹⁹

Aunque los casos de acusaciones de simpatía hacia nuestros potenciales enemigos por parte de los extranjeros en las ocasiones de conflictos de Chile no fueron generalizados, provocaron no pocos problemas en determinadas colectividades. Para el caso de Argentina fue constante la crítica hacia los italianos en función de la fuerte migración italiana a ese país. Cualquier manifestación de apoyo que la colectividad italiana residente en Argentina manifestara en favor del gobierno argentino tenía inmediata repercusión en Chile. En 1896 El Mercurio de Valparaíso informaba que se notaba en la colonia italiana residente cierta alarma demostrada en el acaparamiento de oro, compra de letras, etc. De acuerdo al diario, los italianos en caso de un conflicto con Argentina o una simple tirantez de relaciones, el pueblo los podría hacer responsables por la conducta irregular de sus compatriotas residentes en Argentina sobre todo pensando en el representante diplomático establecido en Buenos Aires que se había convertido en agente de los astilleros italianos.⁵²⁰

La prensa llegó a sostener que el gobierno italiano habría mostrado mayor sensibilidad por la posición Argentina en relación al conflicto territorial, influido por la gran cantidad de italianos radicados en Argentina. En 1898 con motivo de la venta de una nave de parte de Italia a Argentina se abrió un debate en la prensa sobre el particular. El diario La Ley publicó en noviembre de 1898 una entrevista a Francisco Antonio Pinto que había sido representante de Chile en Italia y venía llegando de ese país. Aunque el diplomático rechazó que Italia tuviera mayor simpatía por Argentina e indiferencia por Chile hubo un intercambio de notas con el Encargado de Negocios de Italia en Chile por una tergiversación adjudicada al periódico. Según el medio de información, Pinto habría dicho "No creo que los italianos al vender buques a los argentinos hayan obedecido sentimientos de parcialidad. La crisis, la pobreza general de la Italia que agoniza bajo el yugo de la Triple Alianza hace muy natural ese empeño que gasta para servir a un buen cliente como Argentina".⁵²¹ O. Savina, Encargado de Negocios italiano, mostró su extrañeza ante tal afirmación dudando que el Sr. Pinto la hubiera formulado.⁵²² Efectivamente, el diplomático chileno en posterior aclaración sostuvo que no habían sido esas sus expresiones tal como lo sospechaba el representante del gobierno italiano, por cuanto sus verdaderas expresiones fueron. "en Italia se miraba con simpatía todo encargo a sus astilleros o sus fábricas, en parte por la crisis económica que la Italia atravesaba

⁵¹⁹ Ibidem

⁵²⁰ El Mercurio, Valparaíso, 29 de marzo de 1896.

⁵²¹ La Ley, Santiago 23 de noviembre de 1898.

⁵²² Carta de O. Savina, Encargado de Negocios de Italia en Chile, fechada el 23 de noviembre de 1898, enviada a Fco. A. Pinto, publicada en L'Italia del 28 de noviembre de 1898.

y en parte por el deseo de hacer conocer los productos del arte e industria italianos que podrían competir con los mejores de otros países”.⁵²³

A comienzos del siglo XX surgió un grupo de intelectuales de clase media que se caracterizó por divulgar ideologías nacionalistas, acentuando la importancia de los valores nacionales y sosteniendo que los extranjeros debían adoptar esos valores. Se produjo un cambio importante en cuanto a la posición generalizada que primó en la élite del siglo XIX y que apoyó fuertemente la traída de inmigrantes.⁵²⁴ Entre las figuras más sobresalientes que representan ese movimiento podemos mencionar a Francisco Antonio Encina, Nicolás Palacios, Eduardo de la Barra y Tancredo Pinochet Le Brun.

Para Encina que escribió un ensayo de fuerte impacto, aún polémico, había una íntima relación entre la crisis moral y la decadencia del espíritu de nacionalidad que afectaba a nuestra sociedad. Para él, entre las causas de esta situación, estaban la penetración de civilizaciones extranjeras y la acción llevada a cabo por los comerciantes extranjeros. Sostenía que la relación entre pueblos de desigual desarrollo provocaba una verdadera sugestión, permitiendo que la voluntad del inferior se debilite subordinándose a la del fuerte. “No sólo se desarrolla en aquél la admiración por las ciencias, las artes, las instituciones y en general por toda la civilización de este sino que piensa como él aún en lo que atañe a sus intereses más vitales”.⁵²⁵ En cuanto a la labor de los comerciantes extranjeros afirma que a través del estímulo por el consumo de artículos extranjeros se nos ha subordinado a las necesidades de industrias extrañas. La proliferación de doctrinas librecambistas no son sino instrumentos con propósitos económicos que afectan negativamente a nuestra industria y al sentimiento de nacionalidad. La actividad económica para realizar sus propósitos de lucro necesita adormecer el sentimiento de nacionalidad, debilitando su deseo y voluntad de independizarse.⁵²⁶

A comienzos de siglo y luego de la década de 1910, se percibe una posición más clara de grupos mesocráticos en actitudes más críticas respecto a los inmigrantes. Al positivismo y cosmopolitismo poco interesados en lo indígena o las raíces hispánicas que caracterizó a la élite decimonónica, lo reemplaza una ideología que acentuó los valores criollos a los cuales se esperó que adscribieran también los inmigrantes. Pareciera que el rápido desarrollo que habían experimentado las diversas colectividades extranjeras provocó ciertos impactos en la sociedad nativa. Era evidente que en todos los sectores económicos los extranjeros habían asumido una posición expectable. El comercio y la industria estaban prácticamente controlados por ellos. Para muchos la fuerte presencia extranjera en los sectores urbanos era un contrasentido con los programas

⁵²³ Respuesta de Fco. A. Pinto a O. Savina del 23 de noviembre de 1898, publicada conjuntamente con la carta de Savina en L'Italia.

⁵²⁴ Norambuena Carrasco, Carmen, “La Inmigración en el Pensamiento de la Intelectualidad Chilena 1810-1910”, en: *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, Área Ciencias Sociales y Humanidades, N°109, agosto 1995.

⁵²⁵ Encina, Francisco Antonio, *Nuestra Inferioridad Económica*, Editorial Universitaria, Santiago 1978 (cuarta edición), p. 210.

⁵²⁶ Ibidem, p. 211.

migratorios que se suponía estaban orientados a lograr el desarrollo agrícola en zonas alejadas y aún no incorporadas a la producción nacional.

La rápida hegemonía que los migrantes lograron en la actividad comercial fue la que primero comenzó a notarse y por lo tanto a criticarse. Muchos autores que aludieron al tema argumentaron que los extranjeros no significaban un aporte productivo sino que por el contrario se habían ubicado en actividades especulativas desplazando a muchos nacionales. Por lo demás se les culpaba de utilizar métodos ilegales, engañando a sus clientes para lograr mayores beneficios.

Nicolás Palacios se alarmaba por la fuerte concentración que había de negocios en manos de inmigrantes de origen latino a los cuales estigmatizaba en términos raciales, considerando que eran un mal aporte étnico por sus limitadas capacidades.⁵²⁷ Palacios explicaba la hegemonía extranjera en el comercio, a que el chileno no poseía aptitudes para esa actividad, en cambio “el meridional europeo es decididor, amable, cortés, sonriente, incansable con las exigencias del comprador, echa a la broma sus impertinencias y aguanta impasible cuanto se le dice. Es de ver la franca sonrisa con que responden al “casero” cuando este les pide que les haga el favor de no robarle en la vara o de no estafarlo en la mercadería. Pero todas sus agachadas, trajines y sonrisas se las cobran con arte inaprendible para nosotros”.⁵²⁸

Este mismo autor hacía notar que una sola de las colonias, de origen latino por cierto, era afectada por más del cincuenta por ciento de los incendios en sus negocios y aseguraba que el noventa por ciento de esos incendios eran intencionales. Concluía: “Esa manera de enriquecerse por medio del crimen mas fuertemente penado por todos los códigos es un escándalo social permanente y su influencia en la moralidad de los habitantes debe ser seguramente funesta. Agréguese a esto la comedia de escarnio a la sanción social y de burla a la buena fe del público que suelen jugar algunos de esos incendiarios saliendo en el momento oportuno a escape de sus casas presas de las llamas, en ropas menores y fingiéndose alocados por el terror que les produjera la imprevista catástrofe”.⁵²⁹

Otros autores, como Tancredo Pinochet, apuntaban a los privilegios de que disfrutaban los extranjeros por parte del gobierno en concesiones territoriales, negociaciones y criticaba la sobrevaloración que se hacía de las culturas foráneas⁵³⁰. En un discurso de corte nacionalista concentra sus ataques en los españoles e italianos. Similar caso es el de J. Valdés Canje⁵³¹.

⁵²⁷ Un trabajo detenido e interesante acerca de la obra de Nicolás Palacios es Mazzei, Leonardo, “El Discurso Antiinmigracionista en Nicolás Palacios”, en: *Atenea* N°470, 1994.

⁵²⁸ Palacios, Nicolás, *Raza Chilena*, Ediciones Colchagua, Impresos Vicuña, Colchagua 1987 (tercera edición), p. 447.

⁵²⁹ *Ibidem*, p. 468.

⁵³⁰ Pinochet Le Brun, Tancredo, *La Conquista de Chile en el Siglo XX*, Imp. Lit. y Encuadernación La Ilustración, Santiago 1909.

⁵³¹ Valdés Canje, Julio, *Sinceridad, Chile Intimo en 1910*, Imprenta Universitaria, 1910.

A juicio de C. Solberg esta reacción nacionalista se extendió también a la Argentina y contrastaba fuertemente con esa suerte de misticismo inmigracionista del siglo XIX. En todo caso, las elites chilenas no se sintieron afectadas por esta fiebre nacionalista por cuanto su estructura de poder estaba intacta. Los extranjeros más que atentar en contra de los intereses de la plutocracia nacional, colaboraron con ella o se orientaron a actividades ajenas a sus inquietudes⁵³². En Chile no se evidencian choques de intereses sectoriales que enfrentaran a la tradicional clase terrateniente con la floreciente burguesía criolla. Mas bien hubo alianzas y coparticipación. Los inmigrantes se mantuvieron al margen de la actividad política, concentrados en sus negocios.

En la opinión pública también hubo manifestaciones y reacciones xenófobas. En las ciudades limítrofes del Norte hubo fuertes reacciones ante la llegada de grupos de chinos procedentes de Perú. En junio de 1907, se informaba de una manifestación de protesta pública en Iquique, por más de 10.000 personas contra la inmigración china⁵³³. En la prensa se reiteran noticias y artículos referente a la inmigración asiática catalogándola de inconveniente⁵³⁴. Posteriormente, en 1912, aparecen comentarios negativos relativos a la llegada de árabes y gitanos⁵³⁵.

En 1915 se intentó legislar para restringir la entrada de extranjeros. Al parecer las objeciones formuladas, ante la cancillería chilena, por el representante de Japón, que temía ver incluido a sus connacionales entre los inmigrantes vetados, paralizaron el proyecto⁵³⁶. El Mercurio de esa época, solicitaba mayor rigor en el control del ingreso de "razas inferiores"⁵³⁷. Hacia 1917 nuevamente aparecen críticas, esta vez a las actividades de la Liga Alemana-Chilena por su proselitismo germanófilo considerado atentatorio a nuestros valores nacionales⁵³⁸.

Retornada la normalidad, una vez finalizada la I guerra, resurge la inquietud por la migración europea como también la preocupación por la entrada de extranjeros de otra procedencia. En informes oficiales de la cancillería se hace notar que se "ha introducido al país un considerable número de individuos de malos antecedentes y de escasas aptitudes para el trabajo", por lo cual se encarece que se apliquen con estrictez los controles pertinentes sobre "los individuos de características raciales contrapuestas a la nuestra"⁵³⁹.

La actividad comercial motivaba permanentemente problemas a los extranjeros. Durante los primeros meses de 1891, hubo una polémica bastante aguda en torno a la falta de "chauchas" (monedas de veinte centavos); anomalía que se adjudicó a los "despacheros". El periódico El Boletín del Día sobresalió por sus

⁵³² Solberg, Carl, Op. Cit. p. 105.

⁵³³ El Mercurio, Valparaíso, 12 de junio de 1907.

⁵³⁴ Ibídem, 5,6,7,8,9,,13,14,15,24,de julio; 2,12,14,17 de agosto; 2 de septiembre.

⁵³⁵ Ibídem, 14 de marzo

⁵³⁶ Ibídem, 6 de junio.

⁵³⁷ Ibídem, 8 de mayo 1915.

⁵³⁸ Ibídem, 25 de diciembre 1917.

⁵³⁹ Circular N°16, Santiago 28 de agosto 1925, en Memoria del MRREE, 1926.

acusaciones específicamente a la colonia italiana, porque afectaban la integridad y honorabilidad de estos comerciantes que ejercían la actividad comercial. La prensa italiana debió responder lamentando que se hiciera responsable a los “despacheros” de cuanto mal le sobrevenía al país, lo que transformaba la situación en una verdadera campaña de desprestigio que afectaba directamente a los italianos. L’Eco D’Italia argumentaba que la falta de moneda divisionaria se explicaba por decisiones y manejos de las instituciones bancarias y que las interpretaciones equívocas de la prensa sólo estimulaban el sarcasmo y la antipatía que sentían algunos sectores por los italianos dada su capacidad de ahorro y espíritu de progreso.⁵⁴⁰ El periódico italiano de Valparaíso fue más agresivo frente a los continuos ataques desde cierta prensa local como El Boletín del Día, afirmando que el resultado de sus calumnias e injurias ha sido desviar la opinión de la población señalándole como opresores a los italianos que no tienen otra culpa sino aquella de permanecer perseverantes en el trabajo, sin días festivos, sin tregua, sin apoyo ni reproche a los que derrochan el tiempo en vida libertina y disipan el dinero percibido en empleos bastante mejor retribuidos aunque no bien desempeñados. Agrega que “los crédulos e inconscientes acogen fácilmente cada afirmación que concuerda con sus deseos y por eso son víctimas de tantos engaños que sería largo enumerar. Cuando se culpa a los despacheros como los autores de la miseria popular no se discute ni razona y se acepta la afirmación como verdad demostrada orientando toda su ira en contra de los comerciante y anuncia públicamente sin reticencia que en cuanto llegue la ocasión los negociantes de comestibles serán asaltados y presumiblemente también asesinados”.⁵⁴¹ En ediciones posteriores L’Italia acusa de mentirosos a los editores de El Boletín del Día cuando afirman que no han atacado a la colectividad italiana, señalando que exactamente eso ha ocurrido desde el 2 de febrero de ese año (1891).⁵⁴²

En algunos críticos se advierten argumentos de carácter racista, dirigidos especialmente a los italianos y españoles. Valdés Canje al referirse a las limitaciones que se advierten en el comercio nacional señala como un factor importante la responsabilidad que le compete a esas colectividades “cuyas tiendas de comercio suelen dar el tono en rapacidad y falta de escrúpulos”.⁵⁴³ Pero, sin duda, el más acérrimo atacante de las colectividades fue el ya mencionado Nicolás Palacios. Este autor concebía la existencia de razas superiores e inferiores, entre las últimas se encontraba la latina que identificaba como de carácter matriarcal a diferencia de las superiores que eran las patriarcales. Palacios responsabilizaba a las razas latinas de todas las limitaciones existentes en la clase gobernante chilena a comienzos del siglo XX: “El instinto comunista, la depresión del concepto de justicia y el debilitamiento de las virtudes domésticas son los tres signos más salientes de la psicología matriarcal. La latinización de nuestra clase gobernante está por lo tanto muy avanzada”.⁵⁴⁴

⁵⁴⁰ L’Eco D’Italia, Santiago octubre 26 de 1890.

⁵⁴¹ L’Italia, Valparaíso, 15 de abril 1891

⁵⁴² Ibidem, 17 de abril 1891.

⁵⁴³ Valdés Canje, Julio, Op. Cit. p. 267.

⁵⁴⁴ Palacios, Nicolás, Op. Cit. p. 494.

Agregaba que no podía vislumbrarse un buen porvenir para las generaciones venideras en manos de gobernantes educados por maestros latinos.⁵⁴⁵

En los sectores intelectuales, el creciente nacionalismo económico que se advierte y afectó la percepción que se tuvo de los movimientos migratorios se relacionó más con los efectos que tenían las inversiones extranjeras en la economía nacional. Comenzó a cuestionarse el control de la propiedad minera por parte de los ingleses como también la hegemonía que estos imponían en el comercio internacional. Tancredo Pinochet cuestionaba cómo “el salitre de las pampas que nuestro pueblo supo conquistar al precio de su sangre y de heroicos sacrificios va pasando a manos de firmas extranjeras que reparten en Europa los rejos dividendos del suelo nacional”.⁵⁴⁶

Otro tema recurrente, desde estos sectores, fue la crítica ante la actitud que la clase dominante mostraba frente a lo foráneo. La admiración por todo aquello que procedía de Europa se traducía en desprecio por lo nacional. Los industriales nacionales se veían en la obligación de identificar sus productos como extranjeros, ya que de lo contrario no atraían la atención de los clientes. Esta situación determinaba que muchos productores nacionales se negaran a presentar sus artículos en la Exposiciones Nacionales ante el peligro de quedar al descubierto el carácter nacional de sus productos.⁵⁴⁷ Para Encina “la penetración europea es, también, la principal causa de la violenta crisis por que atraviesan el espíritu de nacionalidad y, en general, todas las fuerzas morales que constituyen el nervio de la vitalidad económica”.⁵⁴⁸ Agregaba que el contacto con economías más avanzadas que pudo ser positivo en otro momento ya no lo era a comienzos del siglo XX, y por el contrario era un serio estorbo.⁵⁴⁹ Por su parte, Tancredo Pinochet lamentaba que el Gobierno se abasteciera en el extranjero de todo lo que necesitaba. Denunciaba la compra de carbón, material rodante, productos fabriles, muebles etc., en el extranjero.⁵⁵⁰ Valdés Canje, refiriéndose a los ingleses que controlaban las salitreras, el transporte marítimo y las casas importadoras, los describe como “colibríes que nos deslumbran con matices relucientes, y con refinada elegancia, nos chupan todo el néctar, y después vuelan para no volver”.⁵⁵¹

Carl Solberg opina que en Chile se desarrolló una posición nacionalista más económica que cultural, a diferencia de Argentina. Se trató de rehabilitar la imagen del nativo mestizo y degradar la del inmigrante. De igual forma, sostiene que se trató de un problema que afectó fundamentalmente a círculos intelectuales de clase media, ya que los sectores dirigentes, al no ver amenazada

⁵⁴⁵ Ibidem

⁵⁴⁶ Pinochet Le Brun, Tancredo, Op. Cit. p. 120.

⁵⁴⁷ Ibidem, p.99.

⁵⁴⁸ Encina, Francisco Antonio, Op. Cit. p.118.

⁵⁴⁹ Ibidem, p.119.

⁵⁵⁰ Pinochet Le Brun, Tancredo, Op. Cit., p. 105.

⁵⁵¹ Valdés Canje, Julio, Op. Cit. p. 271

la estructura política y social, en consideración al escaso número de inmigrantes, no tuvieron una postura contraria a ellos en forma corporativa.⁵⁵²

Para G. Vial C., siguiendo a Solberg, el odio al extranjero fue un fenómeno fugaz y poco intenso, derivado de la oposición entre la clase media nacional y aquella que constituyeron los inmigrantes. Era el resultado de la invasión de los inmigrantes de los centros urbanos arrebatándoles oportunidades a los nativos. Se habría tratado más bien de un fenómeno localizado en la mesocracia porque los sectores de clase alta tuvieron otra reacción, vieron al extranjero en otra posición, sin resentimientos sociales, admirado por su condición de foráneo y por lo tanto superior a cualquier chileno.⁵⁵³

Un caso distinto, en cuanto a las razones esgrimidas, lo constituyó la colonización alemana en Valdivia y Llanquihue. El aislamiento geográfico, la falta de comunicaciones y las particulares características de los alemanes permitieron que se desarrollara un grupo muy cohesionado y fuertemente unido en sus tradiciones y costumbres. Esta situación llevó a que se afirmara que habían constituido un verdadero estado alemán en nuestro territorio. Se sumaba el hecho que se trataba de un grupo que practicaba una religión distinta a la de la gran mayoría nacional. El periódico "El Porvenir", identificado religiosamente como católico sostenía en 1898, que los alemanes de Valdivia y Llanquihue serían siempre una raza aparte, un pueblo separado, con iglesias, cementerios, escuelas e idiomas separados.⁵⁵⁴ Eduardo de la Barra, destacado educador nacional, que se caracterizó por sus fuertes ataques a la influencia alemana en el ámbito educacional chileno llegó a manifestar que los colonos alemanes de la zona Sur apelaban al gobierno alemán para que se apoderaran de esa región ya que los nacionales no eran capaces de autogobernarse.⁵⁵⁵

Una posición distinta frente a los alemanes adoptó J. Valdés Canje que se opuso a los ataques en contra de esa colectividad, sosteniendo que había que valorar la fidelidad y consecuencia patriótica que mostraban los germanos. Estimaba que esa era la gente que había que traer al país por cuanto "venían a reforzar las buenas cualidades de nuestra raza y aportar otras nuevas de que muchos necesitamos, como la perseverancia en el trabajo, la economía, el orden y cumplimiento de los deberes y, lo que no es lo menos, organismos sanos, fuertes y hermosos".⁵⁵⁶

2.10 Migración Espontánea, Refugiados y Retorno.

El ambiente conflictivo que comenzó a vivir Europa, a fines de la década de 1930, movió a algunos sectores a abandonar el terruño. Se trataba de inmigrantes que

⁵⁵² Solberg, Carl, Op. Cit. p. 171.

⁵⁵³ Vial, Gonzalo, Op. Cit. (1981) pp.728-729

⁵⁵⁴ El Porvenir, 14 de enero 1898. Citado en Solberg, Carl, Op. Cit. p. 134.

⁵⁵⁵ De la Barra, Eduardo, "La Vida Nacional: El Embrujamiento Alemán", p.46. Citado. en Solberg, Carl, Op. Cit. p.134.

⁵⁵⁶ Valdés Canje, Julio, Op. Cit. p. 275

venían con bienes, herramientas y que habitualmente tenían familiares o amigos con quienes ya habían establecido algunos contactos. Facilitó la venida de este tipo de migrantes el Ministerio de Relaciones Exteriores, que en abril de 1937, libera de derechos aduaneros el ingreso de muebles, herramientas y utensilios usados, hasta un valor de \$1000 oro, por persona. En el caso de artículos nuevos, el monto es de \$500⁵⁵⁷.

Como consecuencia de la Guerra Civil Española, aproximadamente un millar de solicitudes para inmigrar al país se presentaron en 1938. Se aceptó el 75% de las peticiones, lo que significó la llegada de 1000 españoles, en su mayoría vascos y catalanes⁵⁵⁸.

Al año siguiente la situación se agudizó con el estallido de la II guerra en Europa. El gobierno chileno adoptó medidas a fin de prevenir avalanchas inmigratorias y puso restricciones a la inmigración, limitándola a los parientes de primer grado de los extranjeros ya radicados y con residencia mínima de 2 años en el país. Presiones de organismos internacionales influyeron para dar cierta elasticidad a esta medida y permitirse el ingreso de 3000 españoles más y entre 4000 y 5000 semitas. El Comité de Refugiados con sede en París contribuyó con 2.000.000 de francos para atender las primeras necesidades de los españoles que ingresaron al país⁵⁵⁹.

Las limitaciones se acentuaron, especialmente en el caso de los judíos, en contra de cuya inmigración se tomaron medidas específicas. Un miembro del cuerpo diplomático chileno, en correspondencia confidencial dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores, aludiendo a un documento que anuló el permiso de inmigración a israelitas, de 6 de diciembre de 1939, señalaba que "por todos los medios a su alcance ha evitado que desde Génova se embarque a Chile a los inmigrantes de esa raza"⁵⁶⁰. Dos años mas tarde una circular confidencial sobre visación de pasaportes insistía, en una de sus instrucciones específicas, que "queda prohibido estrictamente extender visación alguna en los pasaportes de semitas salvo que el Cónsul haya recibido orden expresa del Ministerio y que conste en oficio o telegrama en clave"⁵⁶¹. Sabemos que la utilización del concepto raza hasta la II Guerra Mundial no tenía la carga discriminatoria que adquirió posteriormente; sin embargo no deja de llamar la atención la especial preocupación que existió por los judíos. La crítica pública se volcaba en su concentración en actividades mercantiles de carácter especulativo, luego de haber ingresado al país declarando falsas profesiones⁵⁶². Pese a lo anterior, no podemos dejar de pensar en el prurito discriminatorio de índole étnico.

⁵⁵⁷ Memoria del MRREE, 1937.

⁵⁵⁸ Ibidem, 1936

⁵⁵⁹ Ibidem.

⁵⁶⁰ Rioseco Espinoza, Miguel, Correspondencia confidencial enviada al Ministro de RREE desde Genova, 15 de marzo 1940.

⁵⁶¹ Circular Confidencial, Departamento Consular, Ministerio de Relaciones Exteriores, Santiago, 12 de marzo 1943, Archivo Ministerio RREE Vol. 1540.

⁵⁶² United Nations, *La Inmigración en Chile*, Economic and Social Council, (Texto mecanografiado), 1 de mayo 1950, p.57.

En vista del incremento migratorio, el Ministerio elaboró un proyecto de ley de inmigración que el Ejecutivo envió, con carácter de urgente, al Congreso en enero de 1940. El primer mandatario hacía notar la falta de disposiciones legales eficaces para encarar los problemas de inmigración, por lo cual era imprescindible legislar en la materia. Agregaba que "las normas que rigen la venida de extranjeros están dispersas en numerosas leyes y reglamentos sin que las haya inspirado una política determinada y un verdadero sentido del problema"⁵⁶³. Desconocemos la recepción que la proposición tuvo en el Parlamento; en todo caso no fue aprobada.

La década de 1940 se vio alterada por el conflicto bélico europeo y todo el desplazamiento demográfico que se produjo dependió de los avatares de la guerra. Aunque la demanda disminuyó, en relación a lo que ocurrió en 1939, la carencia de transportes atentó seriamente contra mayores posibilidades de desarrollo para la inmigración⁵⁶⁴.

El criterio utilizado en todos estos años será el de privilegiar a aquellos migrantes que desempeñan alguna actividad técnica o profesional, o que cuentan con un contrato de trabajo expedido en Chile o, en su defecto, que tienen el apoyo y compromiso de acogida de familiares o compatriotas residentes. A esto se agrega el que pertenezca a "elementos raciales afines"⁵⁶⁵.

En 1947 la Organización Internacional de Refugiados, que reemplazó al Comité Intergubernamental de Refugiados estableció un acuerdo con Chile comprometiéndose a tomar a su cargo el transporte, alimentación y cuidado de los inmigrantes seleccionados, desde el puerto de origen hasta el puerto de desembarco en Chile. En nuestro país la Comisión Chilena permanente de Inmigración los recibía y llevaba hasta sus lugares de empleo según los contratos ya existentes⁵⁶⁶. Las cifras revelan un aumento importante en la corriente migratoria europea a nuestro país. Los grupos más numerosos procedían del norte de Europa. Del total de 6359 inmigrantes que llegaron en 1948, 1617 eran italianos y 1242 españoles⁵⁶⁷.

Para estas fechas, el Ministerio de Relaciones Exteriores reconocía que no disponía de los recursos necesarios para organizar un vasto plan de inmigración. Sin embargo, se mostraba satisfecho con lo conseguido, haciendo notar que habían actuado "ciñéndose a la tradicional política inmigratoria del Ministerio, es interesante hacer presente que no se han hecho discriminaciones raciales y que se ha continuado aceptando a elementos de fácil asimilación, útiles para nuestro desarrollo y desenvolvimiento económico y adaptables a nuestro medio social y

⁵⁶³ Carta de Servicio N° 101, Santiago enero 1940, en Archivo del Ministerio RREE, Vol. 1832.

⁵⁶⁴ MRREE, 1944.

⁵⁶⁵ MRREE, 1949.

⁵⁶⁶ MRREE, 1947.

⁵⁶⁷ MRREE, 1948.

geográfico. Dentro de ese orden, se ha dado preferencia a nacionalidades que tienen semejanza de idiomas, costumbres y afinidad de sangre"⁵⁶⁸.

En un informe del Consejo Económico-Social de las Naciones Unidas redactado en 1950, se caracterizaba la inmigración en Chile como no masiva y discontinua; influyente cultural y económicamente; mayoritariamente espontánea; de fácil asimilación y de contar con un medio receptivo acogedor por cuanto su volumen no amenaza las posibilidades de los nativos⁵⁶⁹.

En 1950 y 1951 se nota que la migración que llega es preferentemente de carácter espontáneo. En ocasiones llegan primero los jefes de familia y posteriormente se les une el resto. En 1952 se producen dos hechos importantes. Se inician dos proyectos de colonización, en La Serena y en Parral, y Chile adhiere al Comité Intergubernamental para las Migraciones Europeas que reemplazó a la Organización Internacional para Refugiados⁵⁷⁰.

En La Serena se instalaron 41 familias alemanas, las cuales, en su mayoría reemigraron posteriormente a Canadá, y un grupo de 20 familias italianas que, aunque tuvieron que enfrentar arduos problemas, finalmente salieron adelante⁵⁷¹. En San Manuel de Parral se instalaron 20 familias italianas, compuesta por 153 personas⁵⁷².

Al incorporarse Chile al CIME obtuvo beneficios como el financiamiento del pasaje hasta 4000 inmigrantes anuales y capacitación para los funcionarios involucrados en todas las gestiones concernientes al proceso migratorio, para que procuraran preparar al máximo a los migrantes que debían recibirse⁵⁷³. En 1952 llegaron al país, como resultado de la colaboración de este organismo, 1316 europeos⁵⁷⁴. Al año siguiente aparece un conjunto de disposiciones que regula la inmigración a través del Departamento Consular y reglamenta las funciones de los cónsules⁵⁷⁵.

En los años posteriores hubo algunas modificaciones en cuanto al volumen y procedencia de los migrantes. El rápido mejoramiento de las condiciones económicas en Alemania, que permitió importantes posibilidades laborales, especialmente en el ámbito industrial, mermaron significativamente la corriente de ciudadanos de esa nacionalidad⁵⁷⁶. A ello debemos sumar que el programa de reagrupación familiar desarrollado en años anteriores por el CIME estaba terminando, al igual que la ayuda a los refugiados de parte de los Estados

⁵⁶⁸ Memoria del MRREE, 1949.

⁵⁶⁹ United Nations, Op. Cit. p.63.

⁵⁷⁰ Memoria del MRREE, 1952.

⁵⁷¹ Morey, Silvia, *Colonización en La Serena*, Memoria de Título, Universidad Católica de Chile, Escuela de Servicio Social. Caliigaro Perini, Gioconda, *Colonos de Las Vegas o El Cansancio de la Adaptación*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología, Universidad de Chile, 1986.

⁵⁷² Martini, Claudio, *La Colonia Italiana de San Manuel de Parral*, Edición Presenza, Santiago 1994.

⁵⁷³ Memoria del MRREE, 1952.

⁵⁷⁴ Vidal, Onofre, Cónsul General de Chile en Italia, Carta enviada al Ministro de Relaciones Exteriores, Genova 23 de mayo 1953. En: Archivo del Ministerio de RREE, Vol. 3486.

⁵⁷⁵ Decreto con Fuerza de Ley N° 69, 1953 (mayo y noviembre)

⁵⁷⁶ Memoria del MRREE, 1956.

Unidos. Todas estas circunstancias se reflejan en el perceptible descenso del número de migrantes que llegaron al país en 1956, que fue de 2807 personas⁵⁷⁷. Entre los países europeos seguían predominando los españoles e italianos.

En los años sucesivos se producirá una notoria disminución en la migración europea, y aunque las cifras globales en algunos años expresaron aumento, se debió al incremento de los flujos procedentes de América. En 1957 de las 5495 personas que en Chile recibieron visa el 40% provenía de Europa⁵⁷⁸. Con el transcurso del tiempo y el mejoramiento de las condiciones económicas en Europa se realizaron desplazamientos de retorno por parte de algunos grupos. Está el caso de muchos que habían conseguido consolidar una posición económica y deseaban regresar a su país a disfrutar de los logros obtenidos luego de muchos años de sacrificio⁵⁷⁹. Aunque no disponemos de cifras respecto a las tasas de retorno, sabemos que internacionalmente estas corresponden, al menos al 50%.

En enero de 1958, El Mercurio de Santiago en un análisis de la inmigración en nuestro país, haciendo notar su importancia y la escasa preocupación que ha existido al respecto de parte de nuestras autoridades, señala como ejemplos a imitar los casos de Argentina, Brasil, Colombia y Venezuela. Sostiene que "los Poderes del Estado no han llegado a dar al problema una valoración adecuada a su importancia. Sin ese punto de partida de una comunidad de criterio en los organismos dirigentes no podemos esperar romper el velo de ceguera nacional que nos limita al crecimiento vegetativo"⁵⁸⁰.

La Cancillería chilena respondió de inmediato haciendo notar que la percepción del matutino capitalino estaba equivocada y que había desinformación en sus juicios. Afirmaba que había existido una preocupación constante acerca del tema migratorio, aplicándose políticas bien definidas y estables. Si estas políticas no eran públicas se debía a que "el Gobierno no se ha empeñado en difundirlas porque encierra materias que, por su naturaleza, deben ser llevadas y tratadas con prudente mesura a fin de no entorpecer con influencias extrañas los elementos constitutivos de tal directriz"⁵⁸¹.

En todo el proceso histórico del tratamiento que hemos dado al tema migratorio en Chile, advertimos que no ha existido una política migratoria propiamente tal. Se perciben intenciones y ciertos criterios que se mantienen en el tiempo, empero nunca una planificación que contemple todo el ciclo de captación traslado y ubicación de los migrantes dentro de un proyecto de desarrollo

⁵⁷⁷ Ibidem, 1956.

⁵⁷⁸ Ibidem, 1957.

⁵⁷⁹ Lombardi, Guido. *Americhe e Ritorni, Storie e Ricordi di Emigranti*, Casa Editrici Marietti S.p.A., Genova 1989.

⁵⁸⁰ El Mercurio, Santiago, 29 de enero 1958.

⁵⁸¹ Respuesta al artículo de El Mercurio, Santiago, del 29 de enero por parte del Ministerio de Relaciones Exteriores. En: Biblioteca CIMAL N° 70.233.00

nacional. Es decir, enfocar el problema desde una perspectiva que vaya más allá de simples evaluaciones sectoriales. No basta argumentar que nuestro país posee un gran potencial de recursos y está en condiciones de acoger una población muchísimo mayor que la actual, por cuanto es efectivo que en nuestro país existe una baja densidad demográfica y disponemos de extensas zonas del territorio prácticamente deshabitadas. Sin embargo, debemos tener conciencia que contamos con superficies arables limitadas y cualquier intento de explotación en áreas distantes requiere asumir un programa de largo aliento con un fuerte apoyo gubernamental.

Los intentos por atraer grupos masivos, durante el período de mayor emigración de Europa demostraron que no contábamos con la estructura productiva apropiada para poder enfrentar un contingente de real magnitud. Nuestro mercado laboral siempre ha sido restringido y los salarios tampoco han sido competitivos a nivel internacional. Sabemos de esas épocas anteriores que el retorno inmediato y la reemigración fue también masiva, empero los que se quedaron constituyeron un núcleo de importante atracción, ya que a través de redes parentales atrajeron, de modo lento y paulatino, pequeños grupos que fueron acogidos por sus propias colectividades. Al interior de ellas encontraron todos los mecanismos sociales y económicos que permitieron su adaptación y les abrieron las puertas a la asimilación.

Aunque parezca paradójal, las omisiones internas y las acciones externas han diseñado la estructura evolutiva del proceso migratorio chileno. Revoluciones, guerras, terremotos, golpes de Estado, han condicionado los flujos y reflujos demográficos. Los hechos infaustos ofrecen mejores pistas que las políticas gubernamentales para entender la historia de las migraciones en Chile.

CAPITULO III

INMIGRACION ESPAÑOLA EN CHILE SIGLO XIX y XX

3.1 las Redes como Estrategia Predominante.

Los estudios migratorios en América Hispana tuvieron un importante impulso a partir de la década de 1980 con la aparición de interesantes investigaciones que han aportado algunos adelantos en lo que concierne a estudios de casos concretos relacionados con determinadas subteorías. Sin duda, mucho ha tenido que ver en la materia la utilización de nuevos métodos científicos y una mayor apertura a los trabajos interdisciplinarios.

Es el caso del creciente interés que han ido cobrando las interpretaciones micro históricas, que privilegian las investigaciones en temas particulares. Es así como técnicas propias de las historias de vida, la historia oral, la etnohistoria, la psichistoria, la historia de las mentalidades, etcétera, junto a la incorporación de disciplinas como la antropología y la sociología han permitido perspectivas de análisis más profundas y al mismo tiempo de más amplias proyecciones. En contraposición a esto se palpa un decaimiento de las interpretaciones economicistas y estructuralistas que, en determinado momento, fueron privilegiadas. Los modelos pull/push, insertos en los vaivenes originados por la dinámica del capitalismo europeo han ido dando paso a interpretaciones centradas en los análisis de carácter sociológico y antropológico, y con mayor detención en los sujetos migrantes y su ámbito socio-cultural y ecológico.

Una de las líneas de investigación que más ha acaparado la atención de los investigadores, en el último tiempo, ha sido el estudio de las cadenas y redes migratorias⁵⁸². Nos interesa detenernos en esta modalidad migratoria debido a la importancia que ha tenido en el proceso migratorio de los españoles y porque, a nuestro juicio, ella tiene, una incidencia muy destacada en la estructura laboral de la colectividad hispana en nuestra sociedad.

⁵⁸² Utilizaremos el concepto "cadena migratoria" de acuerdo al planteamiento de Samuel Baily quien define el mecanismo como el "conjunto de contactos personales, comunicaciones y favores entre familias, amigos y paisanos en ambas sociedades: la emisora y receptora que fueron los factores fundamentales para determinar quiénes emigraban, cómo elegían su destino, dónde se establecían, cómo obtenían trabajo y con quiénes se relacionaban socialmente". En "Las Cadenas Migratorias de los Italianos a la Argentina" Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), *"La Inmigración Italiana en la Argentina"*, Editorial Biblos, Buenos Aires, 1985. Debido a que las cadenas no siempre son unidades reaccionales, sino por el contrario, presentan dos o tres puntos de destino que establecen relaciones también entre sí, nos parece más apropiado el concepto red migratoria. De allí entonces que privilegiaremos su uso.

Si bien últimamente se ha desechado el término de cadenas imponiéndose legítimamente el concepto de redes, cabe señalar que hasta el momento, los estudios realizados sobre inmigración española en Chile, han usado con mayor insistencia el concepto de cadenas. Ello se explica por cuanto son trabajos mayoritariamente realizados en la década de 1980 o a comienzos de 1990, cuando aún no se imponía el uso del concepto redes.

Si bien es cierto que la base original de la generación del sistema de cadenas o redes la constituye un núcleo captado mayoritariamente por el Estado chileno, no lo es menos que la evolución posterior que presenta la colectividad, ha dependido fundamentalmente del ritmo impuesto por la propia dinámica del grupo establecido en nuestro país. Esto es, la gestión de la colectividad, a través de su relación con la Península y las necesidades laborales que fueron surgiendo como consecuencia del propio quehacer económico del grupo, y que hicieron posible el establecimiento de líneas y lazos de comunicación permanentes que alimentaron los flujos migratorios. En este trabajo analizaremos esta particular relación, teniendo siempre en consideración los factores culturales que actúan en el proceso que genera la migración en cadena y la situación que se evidencia, al interior de la colectividad en el plano socio-cultural, de acuerdo a su participación en la actividad productiva.

Los resultados obtenidos por investigadores australianos y norteamericanos, respecto a "cadenas migratorias" a partir del estudio de la emigración italiana, ha conducido, a analizar esa modalidad de traslado especialmente a los estudiosos del fenómeno en Argentina. El Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos en 1988, dedicó un número de su revista cuatrimestral al tema, combinando artículos de corte metodológico con teórico, referidos todos a casos empíricos de migración italiana al país vecino⁵⁸³.

En el caso específico de la migración española, también han aparecido algunas investigaciones que analizan el proceso emigratorio hispano fundamentalmente a través de la modalidad de redes. De las que hemos podido disponer, sobresalen los trabajos de Dedier Norberto Marquiegui, referidos a la migración de la provincia de Soria en Luján; Pilar Cagiao sobre los gallegos en Uruguay; José Antonio Vidal sobre gallegos en Cuba y Cesar Yáñez, quien se refiere a los catalanes en América entre 1830 y 1870⁵⁸⁴.

⁵⁸³ *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Año 3, N°8, 1988. Este número está dedicado específicamente a las cadenas migratorias italianas a la Argentina.

⁵⁸⁴ Marquiegui, Dedier Norberto, "La Inmigración Española en Luján (1880-1920)" en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, No. 13 (1989); Cagiao, Pilar, "Problemas planteados en el estudio de la inmigración gallega en Montevideo, 1900-1970" en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 13 (1989); Cagiao, Pilar, "La Inmigración Gallega en Uruguay", *Anuario Americanista Europeo*, Vol.3, 2005; Vidal, José Antonio, *La Emigración Gallega a Cuba: Trayectos Migratorios, Inserción y Movilidad Laboral, 1898-1968*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 2005; Yáñez, César, *Saltar en Red. La Temprana Emigración Catalana a América, 1830-1870*, Alianza Editorial, Madrid 1996.

No es difícil percibir, aun para quienes no son especialistas en la materia, que la cadena migratoria fue muy activa en todo el proceso migratorio. Y aunque su incidencia como factor de atracción es difícil dimensionar, se advierte que se manifestó de modo más evidente y funcional luego de que se estableciera un grupo numeroso de migrantes en América, que configuró la base de los primeros eslabones de las múltiples cadenas que irían desarrollándose con el tiempo. En el siglo XX, la existencia y eficiencia de las cadenas migratorias llegó a ser en algunos casos la única vía migratoria existente, como ocurrió en los Estados Unidos, cuando el Estado comenzó a adoptar medidas al respecto. Para Hispanoamérica, fueron también muy importantes, porque garantizaban mejores posibilidades de éxito. En todo caso, es conveniente no sobredimensionar la trascendencia de la cadena migratoria como factor de atracción, ya que su existencia no se manifiesta como proceso aislado del fenómeno macro económico en el que se incluye todo el ciclo migratorio.

La migración a gran escala está íntimamente relacionada con vaivenes que impone el comportamiento de la economía del mundo occidental. Ello otorga al movimiento migratorio un carácter muy dependiente e impersonal, y estructurado básicamente en factores expulsivos. La instauración de mecanismos dirigidos, o vinculados a los lugares de destino fueron los que permitieron "humanizar" el fenómeno, privilegiando las relaciones interpersonales y creando un ambiente psicosocial más acogedor para el migrante.

La actividad de la cadena migratoria en su realización, desde su gestión hasta los resultados finales, está en directa relación con el grado de afinidad amical o parental que existe entre los agentes que inducen la relación. Es importante esta acotación, si recordamos que en las cadenas migratorias se pueden además reconocer otros mecanismos, resultantes de informaciones a través de terceras personas, o por la vía de líderes vecinales que, no siempre, tienen un conocimiento individualizado del migrante, al cual se ayuda en su traslado⁵⁸⁵. Robert Harvey ha visualizado ciertas formas de funcionamiento de las cadenas migratorias, más bien por las relaciones de mediación y explotación en las comunidades fundadas en las diferencias clasistas de las estructuras sociales de los lugares de origen, y que para muchos se reeditarán en los lugares de llegada. Alfonso Camín, refiriéndose a una forma muy común de integración al mundo laboral americano, de parte de los españoles, describe esa situación de la siguiente manera: "En todas las casas de comercio había pequeños emigrantes 'parados', que era tanto como decir sin sueldo y con trabajos forzados todo el día y parte de la noche. Esta abundancia de emigrantes, ineptos unos, rebeldes otros, los más con cartas de recomendación que eran papeles mojados, daban un saldo lamentable de inmigrantes en mangas de camisa sin rumbo, como yo, por parques y plazas, a semejanza de los perros de la calle"⁵⁸⁶.

⁵⁸⁵ Devoto, Fernando, "Las Cadenas Migratorias Italianas; Algunas Reflexiones a la luz del caso argentino" en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, No. 8 (1988).

⁵⁸⁶ Anes A., Rafael, "La Gran Inmigración Asturiana" en: Sánchez, Nicolás (Compilador), *"Españoles hacia América. La Emigración en Masa 1880 – 1930"*, Alianza Editorial, 1988, p.38.

En el caso de los migrantes de Soria a Luján se ofrece el ejemplo típico de una situación proyectable a otros lugares de América Hispana. Hasta esa pequeña ciudad Argentina llegó un grupo, constituido un 90 por ciento por campesinos, los cuales en mayor parte se dedicaron a actividades comprometidas con el comercio. Esto se acentuó en las primeras oleadas. Pero pronto fueron desarrollando establecimientos en torno al control familiar, para luego sobresalir algunos al ampliar sus negocios requiriendo más trabajadores⁵⁸⁷. Se recurrió a los contactos en la provincia de Soria (España) para atraer paisanos, a los que se les ofrecía casa, trabajo y asistencia financiera. Surgieron así familias de potentados que asumieron roles de liderazgo al interior de la comunidad en las diversas instituciones que se constituyeron. Caso relevante fue Andrés Nuño, que llegó a Luján a comienzos del siglo XX a ocupar un cargo de tenedor de libros. Posteriormente, fue agente informante de varias industrias, firmas comerciales y empresas financieras de Buenos Aires. En 1916, aparece como uno de los fundados del Centro Soriano, del cual fue posteriormente su presidente hasta su muerte, en 1962. Fue también Vice-Cónsul; ejerció múltiples actividades oficiales y, a título personal, relaciones con su provincia natal, canalizando información y correspondencia; trasladando remesas; concediendo empleos. Tenía asimismo participación en el traslado de pasajeros, como agente naviero.

Para una época en que las comunicaciones eran limitadas, la correspondencia constituía un instrumento de vinculación decisivo entre los parientes, o amigos separados por el Atlántico. La "carta de llamada" fue pieza fundamental en el mecanismo de las cadenas y redes migratorias, puesto que, a través de ella, un español establecido en América invitaba a un amigo, pariente o paisano, asumiendo la responsabilidad de su estadía en el lugar de destino. Pero, aparte de este tipo especial de correspondencia, debemos considerar el valor cultural, espiritual y psicológico que tenía el rico flujo de correspondencia intercambiada entre los continentes. Habitantes de pequeños pueblos, que nunca se movieron de su reducido espacio vital, llegaron a familiarizarse con las características y la dinámica de muchas ciudades americanas, como también a vincularse sentimentalmente con ellas según el grado de adaptación y adhesión que mostrara explícita o implícitamente el corresponsal desde América. Debió ser un estímulo generoso a las ilusiones de riqueza que se fraguaban en las mentes de la gente ante el relato de los beneficios económicos, a veces exagerados, que declaraban haber conseguido los migrantes.

La conformación de comunidades homogéneas posibilitará la rápida formación de instituciones que, muchas veces, persiguen "recrear" los ambientes del lugar de origen, habitualmente bastante idealizados⁵⁸⁸. Varios organismos prestaron algunos servicios inmediatos a los migrantes, al encontrar en ellos los espacios de sociabilidad que les permitían el tránsito de la sociedad de origen al de la receptora. Eran lugares de información y de anudación de lazos de amistad. Aunque Pilar Cagiao advierte en su investigación para Uruguay la ausencia de enfrentamientos étnicos, no encuentra evidencias de que la participación de los

⁵⁸⁷ Marquiequi, Dedier Norberto, Op. Cit. (1989), p. 560.

⁵⁸⁸ Pilar Cagiao, Op. Cit. (2005), p. 572.

migrantes en esas organizaciones les creara mayores dificultades para integrarse al medio receptor. Nos parece que, en general, este tipo de instituciones, muy activas en las cadenas migratorias; al menos provocaban algún retardo en el proceso de asimilación, que no afectaba por lo demás, parejamente a todos los migrantes.

Un aspecto interesante de los resultados de las cadenas migratorias es el del comportamiento que las comunidades afectadas muestran en sus pautas matrimoniales. Una alta tasa de endogamia caracteriza a las colectividades involucradas en la migración. La fuerte interrelación de la gente, en este tipo de comunidades, puede deberse a la cerrada estructura vivencial que tienen. Al espacio residencial y a los ámbitos de sociabilidad puede sumarse la inserción en un mismo mercado laboral. Fue común que se viajara a España en busca de una esposa. Lo que explica los "noviazgos relámpagos" que se originaban en tales ocasiones⁵⁸⁹.

Aunque sabemos que las personas provenían de zonas rurales y se establecían en centros urbanos, la tendencia era concentrarse en ciertas actividades, muchas de las cuales estaban monopolizadas por determinados grupos. En Montevideo encontramos que los negocios de colchonería, barraca, panadería, almacén y hotelería atrajeron muy especialmente a los gallegos, sobresalientes hegemonícamente en esas actividades. Un ejemplo que podría corresponder a muchas ciudades hispanoamericanas lo tenemos en el caso de las panaderías de Montevideo, de comienzos de este siglo, donde de 30 panaderías existentes, 24 pertenecen a nativos de Galicia⁵⁹⁰.

El escaso interés que tenían los americanos en algunas actividades comerciales menores y medias permitió, en ese nivel, la inserción masiva de los migrantes que, además, consiguieron por esa vía una rápida movilización social ascendente. Un mismo establecimiento comercial permitía a varios individuos iniciar su inserción en el mercado, formar un pequeño capital y luego establecerse como independiente.

Es importante insistir en que la actividad que desempeñan los españoles en América no está avalada por ningún tipo de experiencia similar en la Península⁵⁹¹. Hubo una disposición muy abierta para un mercado muy amplio que, por cierto, ofrecía múltiples posibilidades en Hispanoamérica, más que en Estados Unidos, porque la competencia en Norteamérica era mayor y había un mercado dual, es decir, un mercado destinado a los migrantes, que correspondía a los oficios que

⁵⁸⁹ Crispi, Paula de Dios, Op. Cit., p. 90; entrega un interesante testimonio de una española establecida en Curicó quien recuerda el origen de su matrimonio cuando su esposo llegó al pueblo a visitar a sus padres y tuvo oportunidad de conocerlo y contraer matrimonio con él a los tres meses

⁵⁹⁰ Cagiao, Pilar, Op. Cit. (2005), p. 572

⁵⁹¹ OEA, *Diagnóstico Demográfico Chile*, Migraciones laborales en América Latina, p. 36. Sostiene que los españoles al establecerse en Chile mantuvieron las mismas actividades de sus lugares de origen. Crispi, Paula de Dios Op. Cit., p. 51 y Gutiérrez Roldán, Héctor, Op. Cit. p. 26; repiten la misma idea que, a nuestro juicio, es errónea.

no eran apetecidos por los nativos y ofrecía bajas remuneraciones. El otro mercado, el normal, era privilegio de los nativos.

Las cadenas migratorias presentan conductas muy variadas en su dinámica y estructura. A veces evidencian una actividad constante, alternada con períodos de decadencia, para luego reactivarse. Ocurre también que el flujo migratorio desde un solo núcleo de origen se expande a distintos lugares, que, posteriormente, crearán mecanismos de vinculación entre ellos.

Aunque las cadenas migratorias pueden, en su modalidad centrípeta de funcionamiento, dificultar, o al menos retrasar la asimilación, el proceso afecta de modo más perceptible a la primera generación, más necesitada de acudir a esa suerte de estructura. En cambio, la segunda generación se libera de tales requerimientos y se inserta socialmente, siguiendo otros patrones conductuales.

La relación que se establece entre comunidades europeas y americanas, a través de la cadena migratoria, crea una situación de flujo que se institucionaliza en las respectivas sociedades, de tal forma, que se educa a los hijos con una mentalidad migrante. Es parte del destino de muchos de éstos el emigrar hacia América. Así lo manifiesta José Luis Pérez, haciendo notar que la migración asturiana era voluntaria y que, en tal caso, "suele pesar más que la propia voluntariedad la inculcación de los padres a sus hijos, desde la más tierna infancia, de que llegados a los 15 años, tienen que partir para América, al abrigo del pariente o del amigo... Este 'echarlos de casa', que caracterizó la educación aldeana de la Asturias Peninsular, es el signo que encontramos con mayor fuerza entre la colonia asturiana de Uruguay⁵⁹².

Una encuesta aplicada entre los años 1876-1881, en las provincias vascas, plantea, entre muchas preguntas, las causales que allí motivaron la emigración. El 32% sostuvo que lo hacía por mejorar su futuro y hacer fortuna; el 80% emigraba ante el llamado de un amigo, o pariente; el 18% para dedicarse al comercio; el 5% por su estado de pobreza⁵⁹³.

El siguiente relato que muestra la relación humana que se produce entre los lugares que forman la cadena migratoria, lo recoge Ángel Lázaro en su obra "Retratos Familiares". Es sin duda una hermosa recreación del mundo mágico que construye esa malla o red invisible, surgida del fenómeno migratorio más allá de la dimensión econométrica y estructuralista: "La Villa de Miracielos estaba levantada más con nostalgia de emigrados a Cuba, que con ladrillo y piedra. Todas las familias tenían deudos, más o menos allegados en la Isla. Se hablaba en la villa de Cuba, con más afecto que de muchas provincias españolas. Un viaje a Cuba daba parecida sensación que a Castilla. Y muchos de Miracielos...habían residido en aquel país"⁵⁹⁴.

⁵⁹² Pérez de Castro, José Luis *Huella y Presencia de Asturias en el Uruguay*, Montevideo, 1961, p. 15.

⁵⁹³ Fernández de Pinedo, Emiliano, "Los Movimientos Migratorios Vascos, en especial hacia América" en Sánchez, Nicolás (Compilador), *Espanoles hacia América. La Emigración en Masa. 1880-1930*, Alianza Editorial, 1988, p. 117

⁵⁹⁴ Anes, Rafael Op. Cit., p. 45.

3.2 Migración Urbana

Durante el siglo XIX, la situación de los españoles en Chile se vio afectada en primer lugar por los efectos de la guerra de Independencia luego por el bombardeo de Valparaíso, por parte de la flota española, en 1866. Este último acontecimiento provocó la huida de muchos peninsulares lo que significó disminución del grupo en nuestro territorio, sobre todo en Valparaíso.

Hasta 1880 la inmigración urbana de europeos había tenido el carácter de espontánea. Luego de la intervención estatal iniciada en la década de 1880 analizada en el capítulo anterior, se produjo la llegada de algunos grupos europeos que se tradujo en aproximadamente 60.000 inmigrantes en el período comprendido entre 1882 y 1914, siendo los españoles quienes predominaron, representando el 31% de los europeos que llegaron al país durante dicho período. De este modo, a fines del siglo XIX, la colectividad española se constituyó en el grupo europeo más numeroso⁵⁹⁵.

Una vez que se conformó un núcleo importante, especialmente en las principales ciudades del país, comenzó a activarse la migración en cadena que fue configurándose a partir de los propios requerimientos laborales que surgen en las empresas de la colectividad en el país. De acuerdo al censo de 1920, la colectividad española en Chile era de 25.965 personas y correspondía al 35.9% de los extranjeros en Chile⁵⁹⁶. Fue el año en que se registró el mayor número de españoles. En el censo anterior, 1907, se registraron 18.755 y en el de 1930 fueron 23.439. Es evidente, entonces, que prácticamente el estudio de la colectividad española en Chile es un caso de estudio prosopográfico, sobre todo si pensamos en los 2.070,804 españoles que llegaron a la Argentina⁵⁹⁷.

El reducido número de hispanos que llegaron a Chile impuso una serie de características que no se observan en los procesos masivos. En nuestro territorio difícilmente podría haber prosperado el sistema de "padroni" tan característico en el caso de los italianos que llegan a los Estados Unidos y, en grado más reducido, a Argentina⁵⁹⁸. Este sistema de explotación podría tener una variable más temperada, dentro de las cadenas migratorias parentales, por cuanto primaba en algunos promotores de estos desplazamientos, intereses económicos personales. Del mismo modo, las instituciones regionales no prosperaron y se impusieron aquellas con carácter nacional y aunque existieron organizaciones representativas de las regiones mas importantes su evolución fue limitada y su funcionamiento intermitente.

La inserción laboral también presenta características distintas. Fernando Devoto distingue para Argentina, en el caso de los italianos, tres mercados de trabajo

⁵⁹⁵ Young, George, Op. Cit.

⁵⁹⁶ República de Chile, Censo del año 1920.

⁵⁹⁷ Moya, José C., Op. Cit.

⁵⁹⁸ Devoto, Fernando "Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos" en: *Estudios Migratorios*, N° 19, 1991, p. 326

correspondientes a tres períodos históricos distintos. El primero lo ofrece el ámbito urbano, luego los espacios rurales y por último está el que denomina "mercado étnico" que, posteriormente, se ampliará más allá de la colectividad y que corresponde a las posibilidades que otorgan los mismos italianos, a través de sus empresas a sus connacionales⁵⁹⁹. En el caso de Chile, se invierten las dos primeras etapas, de tal modo que las posibilidades del medio rural fueron las primeras en surgir, pero que en el caso de los españoles tuvieron poca aceptación. Con la segunda etapa se abren posibilidades en los centros urbanos y es cuando surge la colectividad española como el grupo de europeos mayoritario en nuestro país. En el caso de Chile no se distinguiría una etapa étnica en un tercer período cronológico. Más que una etapa es una modalidad paralela y en crecimiento, en la medida que la colectividad se desarrolla, tanto en lo cuantitativo como en su actividad económica, lo cual permite la creación de nuevas plazas laborales.

Existen varios trabajos que han demostrado una cierta correlación en las características de los flujos migratorios, de acuerdo a los mercados existentes. Es así como desde Sambucca (Sicilia), se han detectado dos movimientos paralelos, con distinto destino, marcados por diferencias profesionales. Por un lado, una corriente de artesanos hacia Nueva York, y por otra, de campesinos hacia la Louisiana⁶⁰⁰. Con un desfase leve, de carácter temporal, F. Devoto muestra una situación similar para Argentina⁶⁰¹. Por otra parte, R. Gandolfo detectó diferencias en flujos que se vinculaban a Estados Unidos y a Sudamérica, advirtiendo diferencias de calificación profesional, como también de tipo demográfico, por cuanto quienes se dirigían al Norte eran mayoritariamente jóvenes sin calificación laboral; en cambio, hacia el Sur se dirigían grupos familiares con profesiones definidas⁶⁰².

Los trabajos mencionados no permiten en ningún caso establecer una norma o un enunciado teórico, por cuando podemos confrontarlos con situaciones totalmente contrapuestas, que negarían toda posibilidad de generalización.

En el caso de Chile, tal como se ha planteado anteriormente, surge como característico el hecho de no existir una continuidad laboral del migrante en nuestra sociedad, en consideración al oficio ejercido en su tierra natal. De tal modo que no es el tipo de mercado laboral un factor decisivo en las características del grupo migrante. Las relaciones sociales y las múltiples posibilidades que el medio ofrece en el sector servicios, que no exige mayores antecedentes laborales, configuran el factor fundamental de atracción de los europeos que llegan a Chile, a través de las redes parentales. Por lo demás, nos

⁵⁹⁹ Ibidem, p. 332.

⁶⁰⁰ Gabaccia, D, *Militants and Migrants Rural Sicilians Became American Workers*, New Brunswick and London, 1988

⁶⁰¹ Devoto, Fernando, "The origins of an Italian Neighbourhood in Buenos Aires in the mid XIX century" in *The Journal of European Economic History*, Año 18, No. 1, 1989.

⁶⁰² Gandolfo, Rómulo, *TalValto Molise al centro di Buenos Aires: le donne agnosi e la prima emigrazione trasatlantica (1870-1900)*, papel presentado en el Tonvegno di studi le donne delle campagne nella storia d'Italia 1860-1960, Conselice/Rabean, 1990.

parece, tal como lo sostiene Sori para los italianos, que las sociedades pre-industriales europeas tienen como característica una gran capacidad de la gente de adaptarse laboralmente a las distintas circunstancias de los mercados existentes en las sociedades receptoras⁶⁰³.

Por consiguiente, la concentración que tienen los españoles en Chile, en determinados sectores de la producción, se ha originado fundamentalmente a partir de las posibilidades que el mercado local ha ofrecido. A partir de la consolidación y desarrollo de las distintas actividades se ha estimulado el flujo migratorio a través de las cadenas migratorias, conformándose núcleos de migrantes procedentes de determinadas regiones que se especializan en señaladas actividades. Por ejemplo, los establecimientos de ferretería y mercería se correlacionan con originarios de Asturias; los catalanes se concentran en la viticultura y la molinería; por su parte, los riojanos lo hacen en la industria maderera y del calzado. Las panaderías que, sin duda, son los establecimientos que en mayor medida han atraído a los españoles, son el símbolo mismo de los oriundos de Galicia. Los vascos, por su parte, fueron los primeros en explotar las tenerías y curtiembres y en la actualidad sobresalen en la industria del cuero y del calzado.

Los reducidos trabajos que se han realizado en Chile referente a la colectividad española, casi en forma unánime, insinúan como modalidad sobresaliente, las redes migratorias. Aunque hasta el momento existen sólo dos casos de investigaciones específicas al respecto⁶⁰⁴ otras ocho monografías más generales se refieren al tema coincidiendo en dos aspectos precisos: predominio de las redes migratorias y concentración laboral en sectores terciarios, a pesar de prevalecer en los migrantes, antecedentes relacionados al sector primario, específicamente a la agricultura⁶⁰⁵.

Rafael de la Presa ha proporcionado información valiosa acerca de un ejemplo típico de migración en red. Se trata del caso particular de su familia, oriunda de Libardón (Asturias). Inicia el proceso don Vicente Lueje de la Isla, que llega tempranamente a Chile, en 1835, a la edad de 16 años. En 1848, Vicente trae a dos sobrinos: Gaspar Isidoro Lueje del Collao y José de la Presa Lueje. El primero de ellos, Gaspar Isidoro por su parte, trae también a sus sobrinos, Manuel, Francisco, Rafael y José de la Presa Casanueva, con quienes constituye la firma Presa, Lueje y Cía." y en la cual figuraba también como socio Manuel Lueje Catrón, yerno de Manuel de la Presa. Cabe señalar que el autor de esta información es hijo de Rafael de la Presa Casanueva, quien casó con su prima

⁶⁰³ Devoto, Fernando, Op. Cit. (1991) p, 336

⁶⁰⁴ Crispi, Paula de Dios, Op. cit. y Sánchez, María de las Nieves, Op. Cit.

⁶⁰⁵ De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978); Martinic, Mateo, Op. Cit. (1988); Norambuena Carrasco, Carmen, Op. Cit. (1987); Camus, Maite, *La Inmigración Vasca en Chile 1880-1990*, Imp. Arancibia Hnos., Santiago, 1991; García Sánchez, Juan Antonio, Op. Cit. (2001); Estrada Turra, Baldomero, Mazzei, Leonardo y Panadés, Juan han investigado sobre Valparaíso, Concepción y Antofagasta, respectivamente dentro del proyecto inédito, *España en América a través de sus Emigrantes: Chile*, Centro Español de Estudios de América Latina, Comisión Nacional Quinto Centenario de España y Dirección General del Instituto Español de Emigración, Madrid, 1992.

Visitación Casanueva⁶⁰⁶. Otras ramas de asturianos procedentes de Libardón se encuentran también en Buenos Aires y Cuba.

Con el correr del tiempo las familias Lueje y de la Presa comienzan a participar en distintas áreas de la economía ampliando sus inversiones a través de distintas ciudades del país. La primera gran empresa que organizan se funda en 1862, con la razón social de "Presa Hermanos", y que operaba como distribuidora de variados productos como abarrotes, artículos de ferretería, frutos del país, maderas, zapatos. Funcionaba, además, como casa exportadora de lana y representante de la West Indian y la Ford Motor Co., en la venta de tractores y maquinaria agrícola. Paralelamente, operaban una fábrica de almidón. Al crearse el Banco Español-Italiano miembros de la familia asumen funciones importantes en su dirección. En cuanto a la labor institucional al interior de la colectividad, fue destacada la participación que la familia desarrolló en todo momento. Presidieron el Círculo Español y la Sociedad Española de Beneficencia por varios años. Además fundaron la "Sociedad Progreso de Libardón" que entre otras actividades edificó la Escuela de Niñas en Libardón.

Indudablemente, el proceso iniciado por Vicente Lueje de la Isla, que llegó a Chile con sólo 16 años, es un típico ejemplo que afecta a muchos grupos familiares de migrantes: migración en cadena, ascenso social, vida comunitaria-endogamia étnica. La vinculación que mantienen con sus compatriotas es también un aspecto muy marcado. En sus labores comerciales tienen en los españoles a sus mejores clientes y asumen en su participación al interior de las instituciones de la colectividad roles sobresalientes en su liderazgo.

De quienes deciden regresar sobresale el caso del propio fundador de la cadena en Chile. En 1859 decide establecerse en su pueblo natal, en donde se construye un verdadero palacio. Otro retornado que hemos detectado es José de la Presa Casanueva, que lo hace en 1908.

Juan Antonio García S. efectuó una encuesta que tiene el carácter de muestreo de lo que puede ser una situación general y que avala nuestra posición interpretativa de la importancia de las redes migratorias. De 63 inmigrantes españoles llegados entre 1885 y 1909, el 24% lo hicieron a través de relaciones familiares. En cambio de 189 españoles que arriban a Chile luego de 1922, el 78% argumenta haberlo hecho por vía de requerimiento o relación parental. García cita como ejemplos dos casos que compromete a cuatro generaciones y que se concentran laboralmente en actividades estrechamente relacionadas⁶⁰⁷.

La comparación de dos períodos distintos revela el desarrollo creciente que tiene la modalidad de red en nuestro país, experimentando una notoria importancia luego de 1920 cuando ya el Estado chileno se había marginado completamente del proceso migratorio. Sin embargo, es conveniente hacer notar que en una

⁶⁰⁶ De la Presa Casanueva, Rafael., Op. Cit. (1978), pp. 559-566

⁶⁰⁷ García, Juan Antonio, "Estudio Acerca de Algunos Aspectos de la Migración Española a Chile entre los años 1880-1970", Memoria de Prueba para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, Facultad de Derecho, Universidad de Chile, Santiago 1983 (Mimeo).

primera etapa hubo especial interés por parte de las autoridades estatales por promover la venida de migrantes a través de "cartas de llamadas", sistema que permitía a los migrantes hacer uso de los beneficios estatales, cuando demostraban documentalmente que tenían en Chile personas capaces de acogerlos, garantizar su ubicación laboral y responder por ellos⁶⁰⁸.

Por su parte, el Consejo Superior de Emigración de España califica la migración por requerimiento como "la más eficaz, duradera e inalterable" y agrega, refiriéndose específicamente a Chile que, quienes se dirigen a nuestro país "no son emigrantes en el sentido estricto de la palabra, míseros en su patria que la abandonan y ambulan por el mundo en busca de acomodo económico, sino que son, en gran parte jóvenes llamados por compatriotas allí residentes y de antiguo arraigo en el campo de los negocios, para colocarles en casa de comercio"⁶⁰⁹.

En Magallanes, al extremo sur del país, encontramos también un interesante caso que se origina en la exitosa gestión que llevó a cabo el asturiano José Menéndez, cuya riqueza constituyó un verdadero señuelo para un grupo importante de paisanos. Otros casos de asturianos como los de Rodolfo Suárez y José Montes, en menor escala, provocaron similares reacciones, lo cual explica que de 2,069 socios inscritos en la Sociedad Española de Socorros Mutuos que comprende de 1895 hasta 1965, el 39% provenga del Principado de Asturias. Le sigue con el 33.8% Galicia⁶¹⁰. Los Gallegos también han dejado testimonios de redes, como ocurre en el caso generado por Antonio Bonzo Pérez originario de Orense y que llegó a Santiago en 1916, procedente de Mendoza. Casó con Manuela Pavón Pérez, también Orensana, y entre ambos contribuyeron a la venida de casi una treintena de parientes y amigos, desde su comunidad de origen⁶¹¹.

Una variante interesante es la experiencia del logroñés Ismael Jiménez, quien llegó a Buenos Aires, en donde lo recibió un primo, pero posteriormente decidió venirse a Chile, con algunas recomendaciones pero sin tener contactos previos con otros españoles. De inmediato logró ubicarse como dependiente de una tienda que pertenecía a un español, en el pequeño pueblo nortino de Taltal. Al cabo de cinco años, en 1915, una vez que logró reunir un capital se trasladó hasta Antofagasta, en donde en sociedad con otro español instala propia tienda. Posteriormente, Jiménez se establecería en forma independiente construyendo un magnífico edificio de cuatro pisos, estilo morisco, cuyos planos trajo desde Sevilla, y que hasta el día de hoy constituye un monumento arquitectónico sobresaliente en la ciudad⁶¹². Este caso muestra cómo un individuo utiliza la

⁶⁰⁸ MRREE, *Culto y Colonización* de 1908, Imprenta Cervantes Santiago 1909, sostiene que "la casi totalidad de las órdenes de pasajes que se envían a la agencia que funciona en Europa correspondientes a las peticiones que se reciben de los agricultores e industriales, van extendiéndose a favor de personas determinadas cuyos nombres, oficios y residencia indican en datos que han obtenido de los parientes o amigos de aquellos que residen en el país", p. 171.

⁶⁰⁹ Cit en: García Sánchez, Juan Antonio, *Op. Cit.* (2001), p. 68.

⁶¹⁰ Martinic, Mateo, *Op. Cit.* (1988)

⁶¹¹ Norambuena Carrasco, Carmen, *Op. Cit.* (1987), p. 474.

⁶¹² Panadés, Juan y Ovalle, Ottorino, "Monografía Histórica de la Colectividad Española en Antofagasta" en: Estrada Turra, Baldomero (Editor) *"Inmigración Española en Chile"* Serie Nuevo Mundo, Cinco Siglos, N°8, Santiago, 1994

modalidad de red en su primera etapa para llegar al continente, pero después se desplaza de ella, aunque utilizando el mecanismo de relaciones de la macro-red étnica.

Otra encuesta, aplicada a 134 peninsulares, provenientes de las provincias vascas, detectó que el 60% había llegado a partir de contactos y relaciones previas. Uno de estos ejemplos lo constituye la familia Laborde. El primero en llegar fue Martín Laborde, en 1905, quien doce años después fundó la fábrica de calzados "Laborde Hnos.", al asociarse con su hermano Domingo. Se le unieron, posteriormente, sus hermanos Juan Martín y Estefanía, sus cuñados Pedro, Luis Duhalde y otros parientes, como los tres hermanos Samacoitz Laborde y Antonio y Martín Lafitte Dibarrat. La fábrica tuvo gran desarrollo, permitiendo dar acogida a un importante grupo de vascos. La industria contaba con un frontón para prácticas de pelota vasca y con dependencias que acogían a los recién llegados desde la Península ibérica⁶¹³.

3.3 Actividades Productivas.

En este apartado nos detendremos a observar de acuerdo a la información disponible, la participación que la colectividad ha tenido en los distintos sectores productivos industriales como comerciales. Desde los primeros años del siglo XX, se advierte una clara tendencia de la colectividad a concentrarse en el sector terciario, hecho que se irá acentuando con el transcurso del tiempo conjuntamente con un notorio ascenso social como queda en evidencia con el transcurrir del tiempo y la evolución generacional tal como lo muestra el cuadro 3.1. Como también ocurre con los restantes grupos de europeos, la opción por los centros urbanos primó en los españoles. El acelerado desarrollo urbano fue abriendo posibilidades laborales especialmente apropiadas a la mentalidad del migrante, dispuesto a trabajar esforzadamente, mantener una vida austera y procurar, al corto plazo, establecerse en forma independiente.

El nacimiento de la industria en Chile, a fines del siglo XIX, tuvo un marcado acento europeo. De allí que las cifras referidas a la nacionalidad de los propietarios industriales para comienzos de este siglo otorguen un 50% de participación a los extranjeros⁶¹⁴. Reiteremos que, demográficamente, para esa época la representación de los extranjeros no superaba el 4% del total de la población.

⁶¹³ Camus, Maité, Op. Cit., p. 20.

⁶¹⁴ Kirsch, Henry, *Industrial Development in a Traditional Society The Conflict of Enterpeneurschip and Modernization in Chile*, Gainsville, 1977.

CUADRO Nº 3.1

EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA LABORAL DE LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA. CHILE 1895-1982.

Oficios	1895	%	1970	%	1982	%
Profesionales Técnicos	302	6.1	1,386	15.2	1,061	18.45
Gerentes, Administradores	37	0.7	1,844	20.3	1,756	32.19
Empleados	843	17.0	867	9.5	529	9.69
Vendedores	1,796	36.3	2,141	23.5	1,083	19.85
Agricultores	504	10.2	496	5.5	239	4.38
Mineros	45	0.9	8	0.1	1	0.01
Conductores	28	0.6	309	3.4	118	2.16
Artesanos Obreros	917	18.6	819	9.0	349	6.39
Empleados Domésticos	265	5.4	263	2.9	36	0.65
Otros	209	4.2	962	10.6	283	5.18
Total	4,946		9,095		5,455	

Fuente: Censo de la República de Chile 1895. OEA Secretaría General
Diagnóstico Demográfico: Chile, Washington, DC 1985. CELADE, Boletín
Demográfico, Año XXII, No. 43, Santiago de Chile, 1989.

Si bien es efectivo que la mayoría de los españoles se ubicó en actividades comerciales, no obstante su participación en la industria fue también importante. Esto especialmente se advierte en establecimientos industriales pequeños, con escaso capital y reducida tecnología. Se trata generalmente de fábricas de calzados, molinos, panaderías, mueblerías y otros productos básicos.

Según las estadísticas de la década de 1920, se puede observar que, entre los extranjeros, los españoles poseen la mayor cantidad de industrias, pero son también las industrias que tienen un valor promedio más bajo, en comparación con las de otros europeos⁶¹⁵. Las industrias españolas invierten un capital promedio de \$130,682 en cada actividad, mientras los ingleses invierten \$255,897 y los franceses \$232,324⁶¹⁶. Fue más común, entre los ingleses, franceses y alemanes la inversión de capitales provenientes del exterior, a diferencia de los españoles e italianos que, en general, lograban constituir sus capitales a base del trabajo desarrollado en Chile como migrantes. Hacia 1920, los franceses aportaban \$55.060.865 en la industria de Chile, ocupando el primer lugar entre los extranjeros. Le seguían los españoles con \$50.776.314⁶¹⁷.

⁶¹⁵ Oficina Central de Estadísticas, Anuario Estadístico de la República de Chile, Vol. IX, Industria Manufacturera 1920. Soc. Imp. y Lit. Universo, Santiago, 1921.

⁶¹⁶ Ibidem.

⁶¹⁷ Ibidem.

Debemos tener en cuenta que para esa época había en Chile 25,962 españoles y sólo 7,215 franceses (Ver cuadro 3.2).

CUADRO 3.2

COLECTIVIDADES EUROPEAS EN CHILE. 1865-1952

AÑOS	1865	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952
Españoles	1.247	1.223	2.508	8.489	18.755	25.962	23.439	23.323	22.366
Alemanes	3.876	4.678	6.808	7.560	10.424	8.950	10.861	13.933	13.044
Italianos	1.037	1.983	4.114	7.797	13.023	12.358	11.070	10.619	11.067
Británicos	2.848	4.267	5.303	6.828	9.845	7.220	5.292	3.303	2.201
Franceses	2.483	3.314	4.119	8.261	9.800	7.215	5.007	3.644	3.423

Fuente: Censos de la República de Chile para los años indicados.

En un trabajo complementario a la estadística oficial, realizado en torno a la industria para la década de 1920, que es el periodo en que ubicamos la más alta cifra de españoles en Chile, hemos intentado lograr una mayor precisión de las características de la industria española en Chile. A través de distintas publicaciones de esa época hemos identificado los establecimientos industriales, procurando obtener para cada uno de ellos la información siguiente: nombre del propietario; rubro; fecha de fundación de la industria; año de llegada del propietario; procedencia regional de éste; capital inicial; capital al momento de obtenerse la información; número de empleados; dirección⁶¹⁸. Aunque no siempre ha sido posible recoger para cada industria todos los datos deseados pudimos en todo caso conseguir información muy valiosa que ha hecho posible conocer más cabalmente al grupo (ver Cuadro 3.3).

⁶¹⁸ FUENTES: Blaya Alende, Joaquín (Editor), *El Progreso Catalán en América*, Tomo I, Imp. y Lit. La Ilustración, Santiago de Chile, 1922; Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque, (Editores) Op. Cit. (1927); De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978); Aguirre, Luis, Op. Cit.; Empresa Editora de España en Chile, *El Comercio y las Industrias Españolas en la República de Chile 1920*, Santiago de Chile 1920; Empresa Editora Ibérica, *España y Chile en el IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes*, Santiago de Chile 1920. Empresa Editora Cronos, *Chile en Sevilla, El Progreso Material, Cultural e Institucional de Chile en 1929*, Santiago de Chile 1929; Márquez, Alberto, Op. Cit.

CUADRO N° 3.3

DISTRIBUCIÓN DE LAS INDUSTRIAS DE PROPIEDAD DE ESPAÑOLES SEGÚN REGIÓN Y SECTOR INDUSTRIAL. 1920 – 1925

Sectores industriales														
Provincias	I	II	III	IV	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XVII	Total
Tarapacá			3								1			4
Antofagasta			4			1	1							6
Atacama														
Coquimbo											3			3
Aconcagua			2		1		1	2						6
Valparaíso	2		16	10	1	1	1	1	1	1	5		2	41
Santiago	7	4	37	25	8	4		9	9	3	39	1	7	153
O'Higgins	1		1	1	1						1			5
Colchagua			2		3						3	1		9
Curicó			1			1								2
Talca			1	2					1		3			7
Maule			1									1		2
Linares			1		1				1					3
Ñuble	3		3			1			1				1	9
Concepción			4	4		2		1	4		1	1	1	18
Arauco														
Bío Bío	2										1			3
Malleco		1												1
Cautín	2		2						1		1			6
Valdivia	1		1	1		1			1		2			7
Llanquihue	2		2		1						1			6
Chiloé														
Magallanes								2						2
	20	5	81	43	16	11	3	16	18	4	61	4	11	293
S/ciu.	5													5
Total														298

FUENTES: Elaboración propia a base de fuentes citadas en nota 36. Los sectores industriales son los siguientes: I Alcoholes y Bebidas; II Alfarería y Cerámica; III Alimentos; IV Gas y Electricidad; V Astilleros; VI Confecciones y Vestuarios; VII Maderas; VIII Materiales de Construcción; IX Materiales Textiles; X Metales; XI Muebles; XII Papeles e Impresiones; XIII Cueros y Pielés; XIV Productos Químicos; XV Tabacos; XVI Transportes; XVII Industrias Diversas. Observación: Hay cinco empresas que no poseen ciudad.

A base de este catastro identificamos, en todo Chile, 298 industrias. Recordemos que la información estadística oficial para 1920, señala la existencia de 388 establecimientos. Al comparar los resultados oficiales con los obtenidos en nuestra recopilación observamos similares tendencias en cuanto a la distribución por sectores industriales (Ver cuadro 3.4). El predominio de las industrias de alimentos, cuero, pieles y vestuario es muy fuerte (ver gráfico 2). En el caso de los alimentos se trata de panaderías, pastelerías y fábricas de galletas. En el

sector cueros y pieles se inicia una industria peletera, a través de curtiembres que, con el correr de los años, llegará a identificar al sector con la colectividad española, al ir desapareciendo los franceses, que también privilegiaban este rubro. Las curtidurías que especialmente estuvieron en manos de vascos formando una red interesante en el rubro, generando industrias de calzados como también tiendas de ventas de calzados en manos de españoles. De acuerdo a los antecedentes reunidos la industria del calzado es la que predomina en la colectividad española residente en Santiago con 37 unidades.

Santiago aparece como la provincia que concentró la mayor cantidad de industrias, lo que se explica por el significativo crecimiento poblacional que experimentó a partir del siglo XX y que fue también la razón por la cual la propia colectividad española la privilegió, aumentando su presencia en forma perceptible a través del tiempo en dicha región como lo evidencia el cuadro N° 3.2. Un somero análisis de las industrias elaboradoras de calzados establecidas en Santiago, nos permite advertir situaciones reveladoras del carácter del proceso inmigratorio español que se produce en general en el país. En general se trata de empresas con poco capital, con características de empresas familiares y elevado empleo de mano de obra en relación a los niveles de producción, lo que implica un desarrollo tecnológico muy reducido. La fuerte concentración industrial que presenta Santiago, con el 51% del parque industrial del país, evidencia tanto el centralismo como la distorsión demográfica del país en su distribución territorial.

Si nos referimos específicamente al sector industrial relativo a la elaboración de cuero y calzado la situación es aun mas acentuada por cuanto el 64% de los establecimientos se encuentran en la capital del país. Las industrias relacionadas a este sector mayoritariamente son fabricas de calzado (28). Entre las mas importantes sobresale la perteneciente a Antonio Ferrer Estrany, fundada en 1905, que tenía, para 1919, una producción de 800 pares de calzados diarios y reunía a mas de 300 obreros, tanto hombres como mujeres. Cabe consignar que esta industria ya no aparece en la guía comercial e industrial de 1929 elaborada por el Anuario Hispano Chileno. Al respecto, es conveniente señalar que, en general, la industria chilena mostraba para la época escasa estabilidad. Para 1928 sólo un 5% de las industrias existentes habían sido fundadas antes de 1903 y el 33% se había fundado entre 1924 y 1928⁶¹⁹. Esta situación era provocada por los permanentes problemas económicos que afectaban al país como por la ausencia de políticas claras respecto a la actividad industrial. De allí que no es extraño que muchas industrias de la colectividad que aparecen registradas a comienzos de la década de 1920 ya no se encuentran operativas a fines de dicha década.

Figuran también cuatro curtiembres, con limitados capitales y un promedio de 40 empleados. Sobresale, como la mas destacada "La Española" perteneciente a Rufino Maiza, procedente de Navarra, y Antonio Ferrer, oriundo de Mallorca. Esta

⁶¹⁹ República de Chile, Dirección General de Estadística. Censo de la Industria Manufacturera y del Comercio de 1928.

fabrica, fundada en 1918, operaba con 70 trabajadores y declaraba un capital de \$400.000. Sus productos se exportaban a Bolivia, Perú y Ecuador⁶²⁰. Otras industrias del sector eran dos fabricas de maletas y la mas antigua y de mayores proporciones era la fabrica "El Viajante" de propiedad de Juan Puigredon, que fue fundada en 1889 y reunía a 100 operarios⁶²¹. La otra pertenecía a Miguel Farré y habíase fundado en 1918. Cabe agregar también la fabrica de calzado de los hermanos Gili naturales, de Cataluña, que también se dedicaba a trabajos de talabartería y tapicería. Como curtiembre y fabrica de correas operaba el establecimiento de Juan Bas desde 1919 con once operarios⁶²². Vinculada al grupo se encontraba además la fabrica de productos químicos, establecida en 1916, para la industria de calzado de Macario Espada y la fabrica de hormas y tacos para calzado de Noguera, Johnson, Ahnfelt y Cía., que se fundó en 1915. Para 1929, esta industria reunía 60 obreros y sus productos se exportaban a Bolivia y Perú⁶²³.

La estructura de estas empresas representaba la forma como operaban en general los españoles. Se trataba de sociedades familiares o de connacionales y normalmente se traspasaban también a connacionales cuando decidían deshacerse del negocio o regresaban a España. Al respecto, podemos mencionar la fabrica de Melis y Marquez quienes además poseían sus propios locales para vender sus productos. Ambos socios, mallorquines se regresaron a su tierra en donde continuaron fabricando calzado⁶²⁴. Un caso de desplazamiento regional es Sebastián Rodillo que en 1910 estableció una fábrica de calzado en La Serena para luego trasladarse a Santiago en donde se asoció con su compatriota José Legarreta con quien instala una industria de calzado, una curtiembre y una productora de materiales de goma para calzado. Es lo que hoy conocemos como Calzados Royle.

Como testimonio del carácter familiar de estas empresas podemos mencionar entre las fabricas de calzado varias que se constituyen entre hermanos. Es el caso de Tellechea Hermanos formada por los hermanos José y Serafín; Ferrer Hermanos de José y Guillermo; García Hermanos; Braña Hermanos y Boris Hnos. constituida por Narciso, Antonio y Ceferino⁶²⁵.

Una modalidad habitual de las sociedades que se constituían eran las comanditarias en donde algunos participaban aportando capital y otros lo hacían entregando su trabajo. Fue normal que algunos socios capitalistas viajaran a España por un tiempo dejando su negocio a cargo de un socio comanditario. El caso de la fabrica de zapatos Sureda y Cía representa una empresa comanditaria conformada por tres socios capitalistas y José Miró Picó que era el socio comanditario⁶²⁶.

⁶²⁰ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque (Editores) Op. Cit. (1927), Capítulo Navarra, p. 6.

⁶²¹ Blaya Alende, Joaquín, Op. Cit. (1922), p. 70.

⁶²² Aranda, Diego, Op. Cit., p. 238.

⁶²³ Ibidem, p. 162

⁶²⁴ De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978), p.593

⁶²⁵ Empresa Editora de España en Chile, Op. Cit. (1919).

⁶²⁶ Ibidem, p. 321.

El sector de confecciones y vestuario es también otro de los rubros que concentra a los industriales españoles. Son pocas las industrias importantes que encontramos en el sector y mayoritariamente se trata de establecimientos como sastrerías y talleres de confección, cuya producción no es masiva. Al igual que la industria del calzado este sector se relaciona intimamente con el comercio por cuanto muchas de estas industrias tienen sus propios establecimientos para vender sus productos y la producción excedente habitualmente la entregaban a comerciantes de la colectividad.

Entre las industrias mas relevantes encontramos a Sanz, Ripoll y Cía., establecida en Valparaíso, dedicada a la fabricación de ropa hecha perteneciente a Ponciano Sanz procedente de Logroño, Francisco Ripoll (Granada) e Ignacio Escalante (Santander) sobre la cual nos referiremos en el capítulo siguiente. Era una de las mas antigua por cuanto fue fundada en 1867, llegando a concentrar, en la década de 1920 a 300 obreros Para 1927 declaraban un capital de \$1.800.000⁶²⁷. La fábrica de camisas de Matas y Cía pertenecía a una sociedad conformada por Juan Matas, Alfredo Matas, Antonio López, Jorge Spencer y Emilio Herranz, aunque se identificaba fundamentalmente como fabricante de camisas, elaboraban también artículos masculinos de ropa blanca⁶²⁸. En esta industria laboraban 350 empleados. Ubicada en Santiago, como la anterior, encontramos "Las Fabricas Unidas Americanas de Sombreros" que poseía tres sucursales de venta a través de la ciudad. Esta empresa pertenecía al asturiano Eduardo Balmori y operaba con un capital de \$1.800.000⁶²⁹.

Otras industrias del sector que sobresalen son la fabrica de colchones perteneciente a José del Río y Juan Busquets establecida en Santiago con 120 operarios. En Concepción se encontraba la fábrica de corsés y ropa blanca de Abelardo García que se identificaba como la única en el ramo. Por otro lado, Julio Sierra poseía en Santiago la fabrica "Le Trousseau" dedicada a la confección de ajuares para novias y bebés.

Un sector industrial que está marcado por la presencia hispana es el relativo a la elaboración de madera. En este grupo encontramos a un grupo importante procedente de Logroño dueños de predios forestales y de barracas. Entre otros sobresalen "Maderas Hernández" que pertenecía a los hermanos Dionisio y Domingo Hernández quienes iniciaron sus actividades en 1919, llegando a poseer más de 10 fundo maderero-forestales que se ubicaban en Concepción, Los Angeles, Valdivia y Osorno⁶³⁰. Los hermanos Hernández llegaron a Chile traídos por su tío Guillermo Larios y, a su vez, ellos trajeron a sus sobrinos Juan, Dionisio y Victoriano González Hernández quienes constituyeron luego una empresa maderera independiente. Finalmente los hermanos González Hernández

⁶²⁷ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque (Editores), Op. Cit. (1927)

⁶²⁸ Blaya Alende, Joaquín, Op. Cit. (1922)

⁶²⁹ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque, Op. Cit. (1927)

⁶³⁰ García Sánchez, Juan Antonio, Op. Cit. (2001) p.154.

continuaron la red trayendo a sus sobrinos Saénz González quienes pasaron a ser la cuarta generación en la red familiar⁶³¹.

Los hermanos Miguel y Juan Lacamara Bazo, también oriundos de Logroño constituyeron una importante sociedad en el rubro que comprendía varios fundos y seis barracas⁶³². Es característico, a través de todo el país, la pertenencia de las barracas madereras a españoles.

Algo similar ocurre, en cuanto a correlación entre actividad y región, en el caso de los catalanes y su relación con la producción de licores. Al analizar el grupo de catalanes en Santiago se advierte una vinculación con el sector mencionado y el típico funcionamiento de red. Hay una evolución de empleados a empresarios que da al grupo un control del sector que se ha mantenido a través del tiempo. Se percibe el inicio del proceso a fines del siglo XIX con la empresa de los hermanos Ventura⁶³³. Entre los mas sobresalientes empresarios destacan Juan Mitjans y Lorenzo Ribas quienes comenzaron unidos para posteriormente instalar sus propias empresas en forma separada. Igualmente, podemos mencionar a José Planellas, Carlos Grau, José Mir y Camps, Angel Viu García. Para mediados del siglo XX había sobre 20 bodegas de vinos en manos de catalanes⁶³⁴.

⁶³¹ De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978), p.593

⁶³² García Sánchez, Juan Antonio, Op. Cit. (2001) p.154.

⁶³³ Yañez, Cesar, Op. Cit, p. 208

⁶³⁴ Lassgna Barrera, Marcelo, "La Presencia Catalana en la Economía Chilena 1939-1991", citado en Yañez, Cesar Op Cit, p.208.

CUADRO N° 3.4

INDUSTRIAS DEL PAÍS SEGÚN NACIONALIDAD DE SUS PROPIETARIOS POR GRUPOS. 1920

Grupos/ Nacionalidad		Alemanes	Españoles	Franceses	Ingleses	Italianos	Otras Nac.	Mixtos	SA	Sin especificación	Total
I	Alcoholes y bebidas	18	13	14	1	25	9	72	9	18	179
II	Alfarería y cerámica	2	----	2	---	---	---	---	---	4	8
III	Industrias de alimentos	47	120	54	7	99	58	378	20	44	827
IV	Gas y electricidad	3	4	6	5	3	3	36	5	36	101
V	Astilleros	1	---	1	---	1	2	11	2	2	20
VI	Confecciones y vestuarios	6	96	40	1	48	32	116	4	10	353
VII	Maderas	9	27	13	5	9	14	132	6	26	241
VIII	Materiales construcción	3	11	5	---	12	4	23	2	4	64
IX	Mat. Textiles	---	1	---	---	9	---	13	---	11	34
X	Metales	23	13	17	12	25	11	118	10	12	241
XI	Muebles	8	10	5	---	7	4	31	3	---	68
XII	Papeles e impresiones	7	10	4	8	7	8	98	6	20	168
XIII	Cueros pieles	9	61	57	---	10	21	148	6	4	316
XIV	Prod quím	13	8	7	---	11	5	63	3	37	147
XV	Tabacos	1	---	3	2	1	5	30	2	4	48
XVI	Transporte	3	2	4	---	3	7	24	3	---	46
XVII	Ind. Diversas	7	12	5	3	5	10	66	1	5	114
TOTAL		160	388	237	44	275	193	1,359	82	237	2,975

Fuente: Oficina Central de Estadística, Anuario Estadístico de la República de Chile, Vol. IX, Industria Manufacturera 1920, Soc. Imp. y Lit. Universo, 1921.

Entre los antecedentes para comprender las características de la industrialización española, en cuanto a los reducidos montos invertidos, debemos mencionar que la mayoría de los propietarios han tenido un muy corto período de residencia previo a la fundación de sus establecimientos (ver Gráficos 1 y 2). Como sabemos que la mayoría no traía capitales de España, o si lo hacía no eran cantidades significativas, debemos suponer que el tiempo que media entre la llegada y la fundación de la fábrica fue el período en que se logró reunir la suma apropiada que permitió la independencia laboral y la posibilidad de buscar mejores expectativas. La llegada de los migrantes europeos a Chile se vincula muy íntimamente a dos procesos interrelacionados, como son la urbanización y la industrialización. En esta dinámica evolutiva, los españoles, como los italianos, se

encuentran con un ambiente pródigo a aquellos que estén dispuestos a emprender los desafíos propios de un medio sujeto a transformaciones.

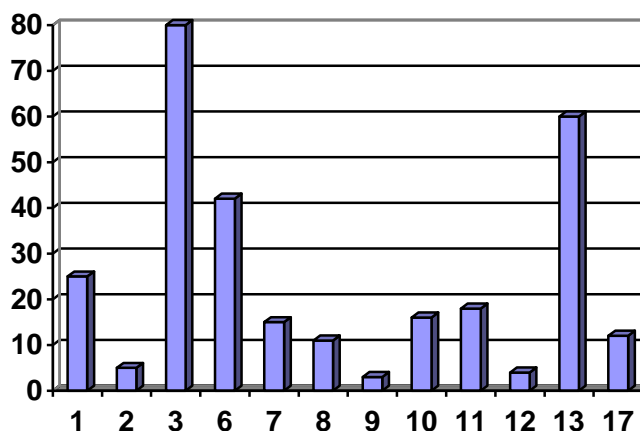


Grafico 1. Industrias propiedades españoles según sector industrial. 1920-1925

Sectores Industriales: I Alcoholes y Bebidas; II Alfarería y Cerámica; III Alimentos; IV Gas y Electricidad; V Astilleros; VI Confecciones y Vestuarios; VII Maderas; VIII Materiales de Construcción; IX Materiales Textiles; X Metales; XI Muebles; XII Papeles e Impresiones; XIII Cueros y Piel; XIV Productos Químicos; XV Tabacos; XVI Transportes; XVII Industrias Diversas.

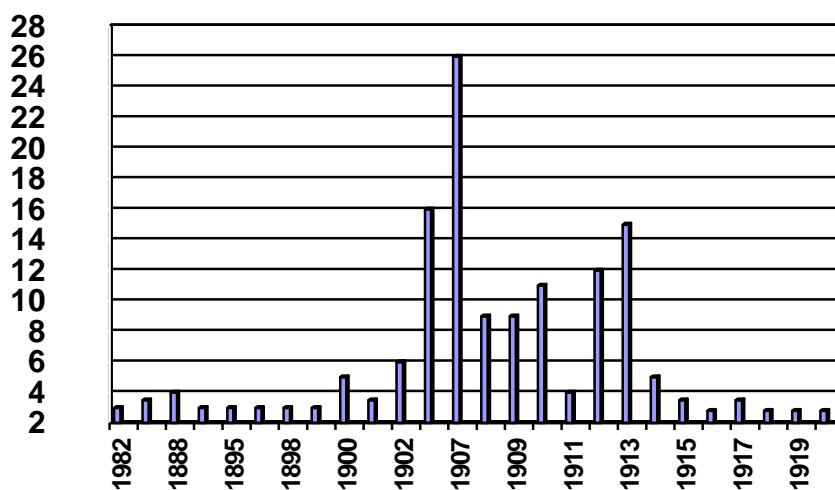


Gráfico 2. Años de llegada de los españoles propietarios de industria. 1920 - 1925

Al trasladarnos a la década de 1930, cuando ya la colectividad española ha consolidado su predominio en el país y adquirido un mayor grado de adaptación, encontramos que su participación en la industria se ha incrementado de modo

importante (ver Cuadro 3.5). Para 1937, las industrias de españoles representan el 46.85% del grupo conformado por las cinco nacionalidades europeas más importantes (británicos, alemanes, franceses, italianos y españoles). Para 1920 esa proporción era de 29.91%.

El proceso de industrialización chileno inició una nueva etapa luego de la crisis de 1929. Los efectos en la economía chilena de tal crisis fueron devastadores y fue necesario que el Gobierno actuara rápidamente en procura de generar mecanismos que impulsaran la actividad productiva interna. La fuerte dependencia externa del país quedó en evidencia y vino la reacción estimulando y protegiendo la industria nacional. Hasta 1931 el comercio exterior estaba regulado principalmente a través del sistema arancelario, posteriormente se recurrió a variadas formas de restricción. Se inició un período en que se introdujo un tipo de cambio múltiple; cuotas y licencias de importación; lista de importaciones permitidas; monopolio estatal para la importación de determinados bienes; nuevo arancel aduanero con tasas superiores⁶³⁵.

De las 1,164 industrias españolas existentes en Chile para 1937, al menos un 50% de ellas habían sido fundadas antes de 1932⁶³⁶. En virtud de los antecedentes anteriores es una cifra considerable. Cabe señalar que el porcentaje, a nivel nacional de industrias existentes en 1937, fundadas antes de 1932, era sólo de 40%. Muchas veces se advierte que los dueños van cambiando, pero la propiedad se mantiene al interior de la colectividad. En términos generales, no se visualiza la falta de continuidad en las empresas. Establecimientos de vida muy efímera expresan en cierta medida los avatares que están afectando constantemente la economía del país. De allí entonces que dentro de este ambiente de la vida económica no era fácil encontrar establecimientos industriales que mantuvieran a través del tiempo estabilidad y desarrollo.

Conjuntamente con estas restricciones a las importaciones se aplicó una política fiscal compensatoria a través de subsidios y aumento de gastos en obras públicas⁶³⁷. Hay que señalar además como explicación al notable aumento del parque industrial el significativo aumento demográfico que experimentó el país conjuntamente con la fuerte concentración urbana. Tal como lo plantea Carlos Hurtado, el crecimiento urbano repercutió directamente en el desarrollo industrial. Se produjo una mayor demanda a todo nivel, junto a una disponibilidad de mano de obra para las manufacturas⁶³⁸. Para A Guadagni la

⁶³⁵ Marfán, Manuel, *Políticas Reactivadoras y Recesión Externa: Chile 1929-1938*, Estudios CIEPLAN N° 12, 1984, p.101; Instituto Geográfico Militar, *Geografía de Chile*, Vol. VII, Geografía Industrial, Talleres Gráficos I.G.M., Santiago 1984, p.25.

⁶³⁶ Dirección General de Estadística, Chile. Censo Industrial y Comercial 1937, Imp. Y Lit. Universo S.A., Santiago 1939.

⁶³⁷ Muñoz, Oscar, *Chile y su Industrialización (Pasado, Crisis y Opciones)*, CIEPLAN, Alfabet Impresores, Santiago 1986, p.69.

⁶³⁸ Hurtado Ruiz-Tagle, Carlos, *Concentración de Población y Desarrollo Económico. El Caso Chileno*, Universidad de Chile, Instituto de Economía, Santiago 1966. El autor sostiene que la concentración urbana entre 1900 y 1930 no se debió al fracaso agrícola sino a la “transformación de la economía chilena, desde la producción de materias primas hasta la de bienes manufacturados y servicios para el mercado interno”, p.84.

fuerte concentración urbana produjo una capital (Santiago) hipertrofiada, revelando, en su crecimiento, un fenómeno típico latinoamericano, como es la administración centralizada que incide fuertemente en el comportamiento del desarrollo manufacturero⁶³⁹. De las 41.539 plazas de trabajo industrial adicionales creadas entre 1928 y 1937, 25.905 (62.4%) se generaron en Santiago⁶⁴⁰.

En el caso de la información estadística de 1937, lamentablemente no poseemos cifras referentes a montos comprometidos que nos permitan asegurar si el aumento numérico de las industrias españolas fue acompañado de un incremento en los capitales invertidos. Hoy mismo podemos advertir que las industrias existentes en manos de españoles no necesariamente corresponden a establecimientos muy antiguos. Aunque se mantienen de preferencia en los rubros tradicionales (panaderías, industrias de calzado, maderas), hay también movilidad hacia otros ámbitos de la industria. Las panaderías son los establecimientos que, en el plano comparativo, muestran el menor índice de tecnificación. Mantienen aún en muchos sectores urbanos el carácter familiar y artesanal que han tenido tradicionalmente.

Para el censo de 1937 llama la atención el crecimiento que experimentan las industrias metalúrgicas en poder de españoles. Se trata en todo caso de establecimientos fundamentalmente de carácter artesanal con escasa incorporación tecnológica.

La concentración industrial española en Santiago, de acuerdo a este censo, supera el 55% (ver cuadro N° 3.5). Cabe señalar que en el Censo poblacional de Chile, de 1940, la población española establecida en Santiago correspondía al 54.7 % del total del colectivo en Chile⁶⁴¹. En términos generales Santiago concentraba el 37% de toda la industria nacional. En todo caso, desde la perspectiva cualitativa, Santiago reunía a las industrias mas desarrolladas y de mayor magnitud en cuanto a concentración de trabajadores ya que en 1937 reunía el 49% del empleo industrial del país, que en 1948 creció al 57%⁶⁴².

⁶³⁹ Guadagni, Alieto Aldo, "La Estructura Ocupacional y el Desarrollo Económico de Chile", *Journal of Interamerican Studies*, VI-2, 1964, p.190

⁶⁴⁰ Instituto Geográfico Militar, Op. Cit., p.35.

⁶⁴¹ Censo General de la Republica de Chile correspondiente al año 1940.

⁶⁴² Instituto Geográfico Militar, Op. Cit. , p.40

CUADRO N° 3.5

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES SEGÚN NACIONALIDAD Y PROVINCIA. CHILE 1937

PROVINCIA NACIONALIDAD	TARAPACA	ANTOGAGAST	ATACAMA	COQUIMBO	ACONCAGUA	VALPARAISO	SANTIAGO	O HIGGINS	COLCHAGUA	CURICO	TALCA	MAULE	LINARES	ÑUBLE	CONCEPCION	RAUCO	BIO BIO	MALLECO	CAUTIN	VALDIVIA	LLANQUIHUE	CHILE	AYSEN	MAGALLANES	TOTAL
CHILENOS	272	309	205	559	565,1	1,269	5,016	569	416	317	438	215	421	666	892	139	147	302	722	667	267	121	42	197	14,733
ALEMANES	4	6	2	2	2	57	193	1	3	5	1	2	1	4	24	5	2	8	31	60	13	2	---	12	442
ESPAÑOLES	17	21	2	20	14	128	641	32	25	18	24	2	17	29	48	---	6	10	28	38	6	3	3	31	1,164
INGLESES	5	7	1	5	3	14	25	1	---	---	---	---	1	---	---	---	1	3	6	2	---	---	---	6	85
ITALIANOS	46	11	7	3	10	127	281	6	3	8	11	1	4	5	28	1	3	8	10	1	2	1	1	18	598
FRANCESES	1	2	1	5	11	17	115	1	---	2	6	---	3	8	20	4	3	15	9	6	---	---	---	4	233
OTROS	103	198	44	53	35	213	884	64	29	17	17	13	28	44	97	13	14	30	63	71	25	2	11	94	2,177
TOTAL	448	554	252	647	640,1	1,825	7,155	674	476	367	497	233	475	756,1	1,115	162	175	376	869	845	313	147	59	362	19,432

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937, Imp. Y Lit. Universo, Santiago de Chile, 1939.

CUADRO 3. 6

INDUSTRIAS DEL PAÍS SEGÚN NACIONALIDAD DE SUS PROPIETARIOS POR GRUPOS. 1937

Grupos/ Nacionalidad	Alemanes	Españoles	Italianos	Frances es	Ingleses	Chilenos	Otros	Total
Piedras y Tierras	8	18	27		4	292	40	393
Vidrios	1	5	4	1	---	16	9	36
Metalurgia	116	127	98	38	22	2,736	290	3,427
Química	44	95	37	25	5	532	122	860
Textiles	10	14	31	9	2	146	160	372
Papel, Impresiones	22	32	16	2	10	527	91	700
Cueros, caucho	26	194	53	44	3	2,455	252	3,027
Maderas	46	67	26	12	6	995	135	1,287
Música, entretención	4	6	---	---	---	20	1	31
Alimentos	84	378	157	55	11	3,558	489	4,732
Bebidas	15	23	25	8	1	218	40	330
Tabacos	2	1	1	---	---	10	9	23
Vestuario	51	178	101	30	6	1,873	418	2,657
Utilidad Pública	4	6	6	2	15	363	57	453
Talleres obreros	9	20	16	3	---	992	64	1,104
	442	1,164	598	233	85	14,733	2,177	19,432

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937, Imp. Y Lit. Universo, Santiago de Chile,

CUADRO 3.7

**INDUSTRIAS DE PROPIEDAD EXTRANJERAS EN CHILE. RELACIÓN
CON HABITANTES. 1937**

Nacionalidad	A	B	B/A
	Habitantes	Nº Industrias	
Alemanes	13.933	442	31.5
Británicos	3.303	85	38.8
Espanoles	23.323	1164	20.0
Franceses	3.644	233	15.6
Italianos	10.619	598	17.7

Fuente: Censo de la República de Chile, 1940, Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937, Imp. y lit. Universo, Santiago 1940.

CUADRO 3.8

ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES SEGÚN NACIONALIDAD Y PROVINCIA CHILE 1918

Provincias/ Nacionalidad	Tacna	Tarapacá	Antofagasta	Atacama	Coquimb o	Aconcag ua	Valparaíso	Santiago	O'Higgins	Colchagua	Curicó	Talca	Maule	Linares	Ñuble	Concepci ón	Arauco	Bío Bío	Malleco	Cautín	Valdivia	Llanquihue	Chiloé	Magallan	TOTAL
CHILENOS	51	305	728	365	1,072	827	2,208	4,492	530	569	482	764	338	576	920	1,398	278	405	961	317	631	494	166	132	19,009
ALEMANES	1	6	24	2	6	2	39	60	1	1	1	3	---	---	5	12	4	3	12	6	34	44	7	16	289
ESPAÑOLES	10	53	154	12	22	22	224	1,022	33	47	20	82	6	7	17	60	6	28	55	46	42	28	5	37	2,038
FRANCESES	10	5	5	5	6	8	39	150	3	---	1	9	---	1	12	24	28	9	39	14	15	15	3	15	416
INGLESES	1	58	27	4	4	1	34	26	2	1	---	2	1	1	3	8	2	1	10	1	2	1	2	13	205
ITALIANOS	97	125	49	33	17	26	631	670	3	8	13	23	3	6	4	143	4	17	25	13	20	6	---	17	1,953
OTRA NACIÓN	202	766	809	65	197	52	195	472	31	43	27	40	8	20	33	49	12	50	77	26	15	67	12	233	3,418
TOTAL	372	1,318	1,796	486	1,211	938	3,370	6,892	603	669	544	923	356	611	944	334	334	503	1,179	423	799	655	195	463	27,328

Fuente: Oficina Central de Estadística de la República de Chile, vol. X, Comercio Interior, 1919, Soc. Imp. y Lit. Universo, Santiago de Chile, 1920.

En cuanto al desarrollo comercial sabemos la fuerte concentración que tiene el colectivo en dicha actividad. Como se presenta en el cuadro 3.8 para 1918 existían sobre 2000 establecimientos comerciales pertenecientes a la colectividad, los cuales tenían un bajo promedio de inversiones en comparación con las colectividades europeas del Norte, aunque superando a los italianos y a los chilenos. En cuanto a su distribución regional, mantiene la tendencia observada con la industria en cuanto a su concentración en Santiago, en donde se ubica el 50% de los establecimientos del colectivo (ver cuadro 3.12).

Al analizar la distribución por giro, de acuerdo al cuadro 3.11, se imponen los establecimientos alimenticios seguidos por el correspondiente a vestuario que es en donde encontramos a las tiendas de ropa, zapaterías y otras prendas de vestir y que sin duda ha identificado a la colectividad. Otro giro que no tiene mucha representación numérica como los relacionados con alimentos y vestuarios son las ferreterías y mercerías. Este rubro expresa si la fuerte concentración en el colectivo hispano cuando observamos la representación que tienen los otros grupos inmigrantes. Sabemos además que muchos establecimientos que aparecen identificados como chilenos pertenecen a descendientes de españoles.

Hubo otro tipo de servicios en el cual los españoles mostraron un amplio predominio fue el caso de las casas de préstamos. Este tipo de establecimientos que ofrecían préstamos de dinero dejando prendas como garantía, si bien eran muy conocidos en Europa, no existían en nuestro país y fueron los españoles quienes los introdujeron desde el siglo XIX. La imposibilidad, para los sectores populares de poder recurrir a otras instituciones para poder obtener recursos monetarios, le dio a este tipo de establecimientos un extraordinario potencial exclusivo, para estos sectores, cuando requerían recursos para cualquiera de sus necesidades.

Las acusaciones de usura y otras transgresiones rodearon siempre a este tipo de establecimientos. Si bien la ley procuró fijar mecanismos de control que morigeraran los daños a los usuarios, muchas veces, por ignorancia, los usuarios de estos servicios, no hacían uso apropiado de sus derechos. El predominio que establecieron los españoles en las casas de préstamos, significó que se identificara a la colectividad con este tipo de negocios y con ello con toda la carga negativa que ello implicaba.

La importancia que este tipo de servicios tenía para los sectores populares era, sin duda, relevante. A través del uso y la relación que los sectores populares establecían con las denominadas agencias podemos aproximarnos de buena forma a una faceta reveladora de la historia social de nuestro país. Los montos obtenidos, los objetos empeñados, el sistema financiero que operaba y sobre todo las inversiones que se hacía con el dinero obtenido, constituyen temas reveladores del comportamiento, valores, aspiraciones, categorías económicas y percepciones que tenía una parte importante de la sociedad chilena

La imposibilidad de los sectores populares de poder acceder a los bancos determinaba que necesariamente debieran recurrir a este tipo de establecimientos

en donde a cambio de una prenda podían obtener dinero a un interés entre el 3 y el 6% mensual. Sin embargo, ocurría, muchas de las veces, que el agenciero no solamente se beneficiaba con el cobro de los intereses sino además con la adquisición de la prenda, que, en general, no era retirada y quedaba en su poder, a un precio muy por debajo del costo real. Por ello es que la prensa les atacara duramente en forma constante. Uno de los periódicos se refería a estos negocios como “una plaga que aflige al pueblo, a quien empobrece y arruina sin piedad alguna...tiranizan y estrujan al pobre, sin que haya compasión ni valgan súplicas ni lágrimas”⁶⁴³.

A fines del siglo XIX existían, en Santiago, como 80 establecimientos registrados como Casas de Prestamos pero habría que agregar a esa cifra una cantidad importante de locales que operaban clandestinamente ofreciendo similares servicios. Los intereses aplicados en forma mensual determinaban intereses semestrales entre un 30 y un 40%. Estos establecimientos giraban con un capital medio de \$20.000 por lo que había un poder de giro total de \$1.560.000. Con este capital se realizaban como 2.246.400 operaciones al año. El capital se triplicaba en un año⁶⁴⁴.

Para muchos el recurso de las casas de préstamo era fundamentalmente propio de personas viciosas, que no tenían sus vidas bien organizadas, y allí encontraban una manera fácil de acceder al dinero que les permite estimular sus vicios. Efectivamente, no era extraño, que el dinero obtenido fuera utilizado para adquirir bebidas alcohólicas. Incluso se sabía que habían negocios que vendían licor a cambio de prendas de vestir o herramientas⁶⁴⁵. En cambio, había otros que planteaban que si bien es efectivo que ocurría que muchos viciosos encontraban en las Agencias una alternativa apropiada para desarrollar sus vicios, no podía generalizarse, puesto que había un problema mayor y no era otro que las múltiples necesidades que tenía el pueblo, agobiado por la falta de recursos para enfrentar todos los apremios propios de la vida⁶⁴⁶.

Uno de los problemas que también presentaba la existencia de las Casas de Préstamos era la función de reducidas de robos. Para un lector de El Chileno, quienes se verían mas afectados con mayor control por parte de las autoridades este tipo de establecimientos eran los ladrones, quienes, según su opinión, antes de efectuar el atraco ya sabían a que Agencia llevaría el producto de su “trabajo”.

Para nadie era un secreto que mayoritariamente los propietarios de las casas de préstamos eran de propiedad de inmigrantes españoles y ello determinaba que muchos ataques a estas instituciones afectaran a la colectividad por completo. Este aserto se expresa muy gráficamente en la duda que se manifestaba en el diario La

⁶⁴³ La Opinión, Santiago, 2 de mayo de 1891.

⁶⁴⁴ El Chileno, Santiago, 20 de noviembre de 1897.

⁶⁴⁵ Ibidem, 5 de diciembre de 1897.

⁶⁴⁶ Ibidem, 23 de noviembre de 1897.

Opinión respecto a la razón de la presencia de tanto agenciero español en nuestro país.

"¿Por qué la madre patria, España, la noble y heroica, este gran reino que en tiempos de Felipe II dominó el mundo, esta nación de cuyo vientre han salido hijos tan geniales y preclaros como Cervantes, Murillo, Jovellanos, Calderón de la Barca, Cánovas del Castillo, Etchegaray, Ramón y Cajal, Unamuno, Benavente y cuatrocientos más, nos ha fletado como para castigar alguna grave ingratitud, a tantos tipos inútiles, parasitarios y chupadores, como son los agencieros?"⁶⁴⁷.

De acuerdo a la estadística oficial, para 1918 los españoles concentraban poco mas del 50% de los establecimientos autorizados para efectuar funciones de agencias de prestamos, sin embargo su importancia aumenta cuando nos detenemos en los capitales que manejan, por cuanto las agencias españolas concentraban un monto de \$25.811.707 frente al total nacional de \$31.161.642, es decir el 80% del capital invertido en estos negocios pertenecía a españoles. Por otra parte, se observa que los españoles, además de poseer las agencias mas importantes, predominan en las ciudades mas populosas, de tal modo que en Santiago son los dueños de 55 de los 58 locales existentes; en Valparaíso, poseen 33 de las 37 agencias registradas. En estas dos ciudades se reúnen un capital de \$21.271.934 que equivale aproximadamente al 80% del total de las inversiones españolas en casas de préstamo en todo el país⁶⁴⁸

Para nadie era desconocido el efecto negativo que tenía la fuerte vinculación de los españoles con las casas e préstamos como abiertamente lo reconoce el Ministro de España en Chile en una entrevista en donde sostiene que las casas de préstamos son un negocio legítimo que reciben en muchas ocasiones ataques calumniosos, "pero es una clase de negocios que engendra en torno suyo odios populares, leyendas de usura, historias fundadas e imaginadas de la explotación del pueblo por los agencieros". Lamentaba el daño que eso significaba para España si se consideraba que era una situación generalizada en América⁶⁴⁹. Creía el diplomático que era conveniente que los españoles procuraran invertir en otro tipo de negocios que podrían ser más rentables y al mismo tiempo consideraba necesaria la creación, en Chile, de un Monte de Piedad al estilo español, orientado a beneficiar a los sectores mas necesitados.

En 1915, entre los efectos que produjo la Primera Guerra Mundial en nuestra economía estuvo la cesantía que también afectó a migrantes españoles que ante la situación recurrieron a su Legación en Chile. Para un grupo de sesenta empleados españoles cesantes la solución a sus penurias podía encontrarse en la colaboración de los agencieros, quienes, de acuerdo al Ministro español, por desgracia, en su gran mayoría, eran de su nacionalidad.

⁶⁴⁷ La Opinión, Santiago, 9 de noviembre de 1917.

⁶⁴⁸ Anuario Estadístico de la República de Chile, Vol. X, Comercio Exterior, 1919, Oficina Central de Estadística, Sociedad Imp. y Lit. Universo, Santiago 1920, pág. 176.

⁶⁴⁹ El Mercurio, Santiago, 31 de marzo de 1921.

Los empleados hacían notar que estos comerciantes para granjearse la benevolencia de las autoridades chilenas, entregaban, en conjunto una suma importante de dinero para las “ollas del pobre” y bien podrían entonces juntar una determinada cantidad de dinero para ser distribuida entre ellos. Mencionaba el Ministro español que se comentaba que de no recibir la ayuda solicitada iniciarían una campaña periodística en su contra⁶⁵⁰. Finalmente el diplomático derivó el problema hacia las instituciones de beneficencia que poseía la colectividad pero no deja de ser interesante la percepción que los trabajadores españoles en Chile tenían de quienes manejaban las agencias.

Por parte de la justicia chilena, hubo algunas medidas drásticas que se adoptaron, en determinados períodos, en contra de los agencieros a quienes se les expulsó del país por practicar la usura. Durante la Dictadura de Carlos Ibáñez se detectaron algunos casos en los cuales se les aplicó la ley de Residencia que fundamentalmente estaba dirigida a los extranjeros que ejercían actividades políticas, pero también se utilizó para realizar expulsiones de algunos extranjeros vinculados a los préstamos.

⁶⁵⁰ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado de España, Santiago, 27 de enero de 1915, en: Archivo General de la Administración, Legación Chile (en adelante AGA, LCH), Alcalá de Henares, Caja 9261.

CUADRO 3.9
COLECTIVIDADES EUROPEAS EN CHILE 1918
RELACIÓN DE ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES Y CAPITAL
INTERVENIDOS

<i>Nacionalidad</i>	<i>A</i> <i>Nº establecimientos</i>	<i>B</i> <i>Capital</i>	<i>A/B</i>
Chilena	19,009	338,349,535	17,807
Alemana	287	18,689,041	65,118
Española	2038	72,939,618	35,789
Francesa	416	31,823,725	76,497
Inglesa	205	42,136,736	205,541
Italiana	1953	42,439,892	21,730

Fuente: Oficina Central de Estadísticas de la República de Chile, vol. X, Comercio Interior, 1919, Soc. Imp. Y Lit. Universo, Santiago de Chile, 1920.

CUADRO 3.10
COLECTIVIDAD EUROPEA EN CHILE 1918 RELACIÓN DE HABITANTES POR
ESTABLECIMIENTO COMERCIAL

<i>Nacionalidad</i>	<i>A</i> <i>Habitantes</i>	<i>B</i> <i>Nº establecimientos</i>	<i>A/B</i>
Alemana	8,950	289	30,9
Española	25,962	2,038	12,7
Francesa	7,215	416	17,3
Inglesa	7,220	205	35,2
Italiana	13,023	1,953	6,6

Fuente: Oficina Central de Estadísticas de la República de Chile, Vol. X, Comercio Interior, 1919, Soc. Imp. Y Lit. Universo, Santiago de Chile, 1920.

CUADRO 3. 11
ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES SEGÚN NACIONALIDAD Y GIRO
COMERCIAL 1937⁶⁵¹

Nacionalidad Giro	Chilenos	Españoles	Italianos	Alemanes	Franceses	Ingleses	Otros	TOTAL
1	30,885	1,570	2,227	168	145	32	4,134	39.161
2	1,531	154	62	169	34	85	383	2.418
3	2,552	907	139	47	67	17	1,699	5.428
4	15,985	769	641	219	90	20	1,693	19.417
5	248	25	19	47	4	4	53	400
6	982	257	79	62	31	35	293	1.739
7	371	59	7	14	2	4	53	510
8	115	31	7	9	13	0	40	215
9	3,558	133	43	59	33	6	355	4.187
10	130	38	10	9	1	1	58	247
11	337	45	29	10	4	6	87	518
12	774	65	51	93	26	37	273	1.319
TOTAL	57.468	4.053	3.314	906	450	247	9.121	75.559

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial de 1937, Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1939

⁶⁵¹ Los giros son los siguientes: 1.- Alimentos 2.- Casas de martillo y arriendo, corredores y agentes de comercio. 3.- Vestuario. 4.- Hoteles, restaurantes, salones de té, bebidas, cigarrillos. 5.- Artículos finos y mecánicos de precisión. 6.- Artículos de metalurgia, materiales de construcción, combustibles, máquinas. 7.- Impresos y artículos de escritorio e imprenta. 8.- Cueros y pieles. 9.- Higiene, salubridad, medicina. 10.- Menaje. 11.- Entretenimientos. 12.- Otros comercios.

CUADRO 3.12
ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES SEGÚN NACIONALIDADES MÁS IMPORTANTES POR
PROVINCIA. 1937

Provincias Nacionalidad	Tarapacá	Antofagasta	Atacama	Coquimbo	Aconcagua	Valparaíso	Santiago	O'Higgins	Colchagua	Curicó	Talca	Maule	Linares	Ñuble	Concepción	Arauco	Bío Bío	Malleco	Cautín	Valdivia	Llanquihue	Chiloé	Aysen	Magallanes	TOTAL
CHILENOS	745	1,207	1,022	2,928	1,555	4,990	16,639	2,369	1,419	1,132	2,006	852	1,689	2,689	4,716	607	746	1,578	3,334	2,582	1,005	814	185	659	57,473
ALEMANES	8	28	5	14	4	118	375	4	1	9	4	1	1	7	52	5	2	31	61	96	45	8	---	27	906
ESPAÑOLES	79	155	36	78	58	465	2,004	139	58	62	76	7	58	54	156	9	29	41	175	113	29	13	33	126	4,053
INGLESES	9	20	4	7	3	39	97	2	---	3	3	---	---	2	18	---	---	4	8	6	1	2	1	18	247
ITALIANOS	122	40	36	13	48	1,064	1,541	27	10	25	17	14	8	15	213	10	5	24	26	9	3	4	1	39	3,314
FRANCESES	2	6	3	3	12	40	181	3	1	3	5	1	5	10	34	20	6	20	47	29	8	2	1	8	450
OTROS	686	1,081	261	391	174	817	2,064	241	147	83	169	62	167	185	374	38	132	188	310	337	117	74	68	415	9,116
TOTAL	1,651	2,537	1,367	3,434	1,854	7,533	23,441	2,785	1,636	1,317	2,280	937	1,929	2,962	5,563	689	920	1,886	3,961	3,172	1,208	917	289	1,292	75,559

Fuente: Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937, Imp. y Lit. Universo, Santiago de Chile, 1939

CUADRO 3.13

RELACIÓN DE HABITANTES POR ESTABLECIMIENTO COMERCIAL COLECTIVIDADES EUROPEAS EN CHILE. 1937

Nacionalidad	A Habitantes	B Nº establecimientos	B/A
Alemanes	13.933	906	15.3
Británicos	3.303	247	13.3
Espanoles	23.323	4.053	5.7
Franceses	3.644	450	8.0
Italianos	10.619	3.314	3.2

Fuentes: Censo de la República de Chile 1940; Dirección General de Estadística, Censo Industrial y Comercial 1937.

Es evidente que las redes y cadenas migratorias facilitan la integración de los migrantes en el ámbito laboral de la sociedad receptora, sin embargo, plantean también ciertas limitaciones en cuanto a la integración social. Para los extranjeros que se unen a un grupo connacional consolidado que ya tiene diversos nexos de interacción se facilita su incorporación a la colectividad, pero ello también hace menos necesario intentar su inserción en la sociedad nativa. La alta tasa de endogamia de los núcleos constituidos por las cadenas revela una conducta muy marcada al respecto⁶⁵². En todo caso, no es fácil sostener que una modalidad distinta facilita la integración y, en caso de que así fuera, habría que considerar también las desventajas y, por cierto, queda el interrogante si ello es más conveniente y en caso de ser así, ¿para quién es más conveniente?, ¿para el migrante?, ¿para la sociedad receptora?.

El éxito alcanzado en el plano económico, y que facilita y estimula la dinámica de las cadenas migratorias, tiene una carga de esfuerzos extraordinarios que no es posible evaluar apropiadamente si lo confrontamos con todas las limitaciones que conlleva su obtención. Múltiples sacrificios, privaciones y dedicación absoluta al trabajo es la única forma de alcanzar el objetivo deseado.

"A las cinco de la mañana levantarse para a las seis estar en la tienda sin salir ni un solo momento, cuando no hay que vender arreglar, sacudir y castigar lo que está comprado caro, una hora para almorzar y otra para comer, nada más fuera de la tienda, que se venda como que no se venda, nada de pastelería, aborrecerle, ni de cerveza, ni de billares... apurar la venta, no dejar salir a ninguno de la tienda sin comprar, sea ganando al costo o perdiendo un poquito en algunos casos, para hacerles entrar a los compradores con confianza"⁶⁵³.

⁶⁵² Devoto, Fernando, Op. Cit. (1988) p.121

⁶⁵³ Crispi, Paula de Dios, Op. Cit., p. 63.

Agreguemos a esto la fuerte carga espiritual que conlleva el quiebre de las familias que se dividen separando a los padres de sus hijos dejando una honda huella que el éxito económico no borra. Un testimonio desde una madre de familia de comerciantes es bastante expresivo respecto a los costos que implicaba la migración: "Mi mamá muchas veces decía: el error nuestro fue separarnos porque aquí igual podrían haber surgido y estaríamos todos juntos. Ella se arrepentía por habernos mandado, por lo lejano por la distancia, por la familia... No compensa lo económico a lo afectivo, no compensa lo que uno tiene con lo que ha perdido de afecto, amistades, de cariño"⁶⁵⁴.

3.4 Proyectos de Colonización Estatal

La idea de colonizar los territorios de toda la región Sur del país se mantenía latente desde que el proceso se había iniciado en 1845 bajo la presidencia de Manuel Bulnes, con la traída de un grupo importante de alemanes a Valdivia y Llanquihue que posteriormente fueron aumentando paulatinamente. Para fines de la década de 1870, incluso se había aprobado en el presupuesto de la nación un ítem destinado a ese propósito y aunque dicha asignación no se ocupaba, aparecía y se insistía por parte de algunos parlamentarios que se mantuviera.⁶⁵⁵ Entre los argumentos sostenidos por los congresistas se hacía notar la prosperidad y desarrollo de los países de la costa Atlántica frente a la desmedrada situación que se advertía en los países de la costa del Pacífico. Se agregaba además, el significativo aumento de la población de Argentina en una directa alusión a posibles problemas limítrofes, latentes para la época⁶⁵⁶. Como consecuencia de tales argumentaciones se aprobó por 12 votos contra 1 que se destinaran \$100.000 para el fomento de la inmigración, pese a la crítica situación que vivía el país como consecuencia del conflicto con el Perú y Bolivia que, sin duda, era la razón por la cual anteriormente no se había hecho uso de los fondos disponibles. Por lo demás, como se señaló en el capítulo precedente, la legislación vigente favorecía a particulares, lo que se tradujo en acciones que no estimularon la inmigración y, por el contrario, favoreció la conformación de latifundios en manos de sectores plutócratas.

Al asumir la presidencia Domingo Santa María, en 1881, la situación cambió. El nuevo equipo gubernamental inició de inmediato un programa que implementó el proceso de atracción de migrantes. En marzo de 1882, el Ministro de Relaciones Exteriores, José Manuel Balmaceda envió una carta a la Sociedad Nacional de Agricultura solicitando su colaboración en el proyecto inmigratorio. El ministro hacía referencia a la necesidad de traer inmigrantes industriales y colonos. Luego de justificar enfáticamente la necesidad de traer obreros que puedan estimular el

⁶⁵⁴ Ibidem, p.35.

⁶⁵⁵ CSSE, Sesión 23 de diciembre 1880, p.100, el senador Adolfo Ibañez protestó por que en el proyecto de presupuesto no aparecía la partida destinada a colonización y sostenía que "aunque dicha partida no ha servido más que para ponerse en el presupuesto, sin embargo, me contentaba con verla, porque daba testimonio de que había el pensamiento de hacer algo para traer la inmigración extranjera a este país".

⁶⁵⁶ Ibidem.

desarrollo fabril, se detiene en las razones por las cuales se deben traer campesinos, haciendo ver la necesidad de poblar las regiones desiertas:

"La soledad es el enemigo del hombre. Cuando ésta es absoluta forma vacíos que rompen la unidad del progreso y de la nacionalidad, y cuando es relativa constituye, siempre un principio de barbarie. La población es por las condiciones de su propia naturaleza, el agente del trabajo que fecunda el suelo, y su densidad produce un comercio material, moral e intelectual, que regulariza las costumbres, que vigoriza el esfuerzo humano y que enciende las ideas dando forma práctica y vida enérgica a las fuerzas activas del Estado." ⁶⁵⁷

La Sociedad Nacional de Agricultura acogió de inmediato el llamado gubernamental y ofreció toda su colaboración al proyecto colonizador, sugiriendo como territorio apropiado para iniciar la colonización el territorio de Arauco, proponiendo una asignación de 40 a 60 hectáreas⁶⁵⁸. A fin de iniciar las gestiones conducentes a iniciar la traída de migrantes, el 10 de octubre de 1882 se creó la Agencia General de Inmigración y Colonización de Chile en Europa, nombrándose a Francisco de Borja Echeverría a cargo de dicho organismo⁶⁵⁹. Tal como se señaló anteriormente, esta oficina hasta el 11 de diciembre de 1888 estuvo bajo la tutela de la Sociedad Nacional de Agricultura y fundamentalmente se orientó a la traída de colonos que debían poblar áreas agrícolas de la zona sur del país bajo la dirección del Estado. No obstante podía también efectuarse la traída de obreros especializados como iniciativa de la SOFOFA.

Luego de dejar el cargo de Cónsul en B. Aires en Enero de 1882, Echeverría viajó a las provincias vascongadas españolas desde donde mantuvo permanente contacto con su cuñado Luis Aldunate que en abril de ese año asumió como Ministro de RREE, reemplazando a Balmaceda. El recién nombrado Agente, escribió a Aldunate, en el mes de junio, recomendando a los vascos en atención a su amor al trabajo, inteligencia y honradez. El Ministro, acogiendo sus recomendaciones, y defendiendo la asignación de \$200.000 para el fomento de la inmigración ante la Cámara de Diputados, en enero de 1883, apoyó la idea de iniciar el proyecto estatal de colonización con inmigrantes vascos. Sin embargo, en esa sesión aparecen voces disidentes como la del diputado Francisco Puelma Tupper que tenía una opinión absolutamente opuesta de los vascos, a consecuencia de un viaje que había efectuado a las provincias vascongadas. Puelma dudaba de la "honradez proverbial y el respeto a la ley" de los vascos; por el contrario los identificaba como revolucionarios constantes, sostenedores del Carlismo e identificaba la región como "abandonada, sin cultivos, sin puentes. Nada hay allí que signifique adelanto, industria, trabajo ni orden. Sólo se veían aquí y acullá labriegos que empujaban el arado con el pecho". El único punto de similitud que notaba entre los vascos y nuestro pueblo era el fanatismo religioso

⁶⁵⁷ Carta del Ministro de Relaciones Exteriores y de Colonización a la SNA, marzo 27 de 1882, en Boletín de la SNA, Vol. XIII, 20 de abril 1882, pág 261.

⁶⁵⁸ Carta respuesta del Directorio de la SNA al Ministro de Relaciones Exteriores y de Colonización, abril 10 de 1882, Vol. XIII, 20 de abril 1882, pág. 264.

⁶⁵⁹ Briones, Ramón, Op. Cit. p. 37.

llevado al extremo y dudaba de sus hábitos morales; en cambio consideraba que sería mucho más adecuado el atraer una corriente migratoria de alemanes en base a los buenos resultados observados en Valdivia⁶⁶⁰.

La respuesta del Ministro al diputado fue que el Gobierno tenía planteado como política traer migrantes de diferentes nacionalidades, reiterando la idea ya planteada por su antecesor, y así evitar que lleguen al país razas exclusivas que vengán a monopolizar la colonización. Sostenía que los vascos "con su trabajo constante e inteligente han hecho de su región la más rica y mejor cultivada de la Península" y "como hombres de industria, de trabajo y de moralidad, como hombres de sobriedad, han sido y son buscados con el más vivo empeño por todos los países que necesitan crecer". En cuanto a los alemanes el Ministro hace notar que estos jamás se confunden con el pueblo que colonizan y que viven formando, como ha ocurrido en Chile, una especie de pueblo aparte y que su diversidad de idioma, religión y costumbres es una rémora para el progreso y desarrollo de las poblaciones que se trata de crear⁶⁶¹.

El 19 de agosto de 1883, el vapor *Patagonia*, iniciaba desde Burdeos el proceso migratorio colonizador, trayendo a bordo 201 pasajeros, mayoritariamente vascos españoles. El número inicial de contratados había sido de 350 pero un grupo importante no llegó. Ese contratiempo se produjo debido a que se pagaba el pasaje por tierra hasta Burdeos, pero ocurrió que muchos ocuparon el pasaje pero finalmente se embarcaron con otro destino, por lo que el Agente Echeverría decidió eliminar esa franquicia para los siguientes embarques⁶⁶². Sin embargo, las deserciones no terminaron en Burdeos, ya que el navío debía realizar escala en Montevideo y allí hubo un incidente que significó la renuncia de otro importante grupo de supuestos colonos.

El 13 de septiembre hacía su ingreso el "*Patagonia*" al puerto de Montevideo, lugar donde ya existían noticias de la llegada de los migrantes por parte de instituciones vascas locales. La percepción que existía entre los vascos residentes en Montevideo era que los migrantes habían sido engañados por no haberseles informado exactamente el lugar al que se dirigían que, a juicio de ellos, no reunía las condiciones apropiadas para una fructífera colonización, y por el contrario ofrecía múltiples peligros e incomodidades. Por otra parte, tal como lo expresa el funcionario a cargo de la Legación de España en Montevideo, las propias autoridades uruguayas estaban instigando a los vascos a quedarse allí, porque el gobierno "veía con envidia pasar a su alcance una población fuerte y robusta" y empezó con anticipación a predisponer, por medio de la prensa a la

⁶⁶⁰ Sesiones extraordinarias de la Cámara de Diputados, Sesión del 6 de enero de 1883. En: Santos Martínez, Pedro, "La Inmigración en Chile: El Caso de los Colonos Vascos (1882-1883), *Revista Historia*, Pontificia Universidad Católica de Chile, N°22, 1987.

⁶⁶¹ *Ibidem*

⁶⁶² Carta de Francisco de Borja Echeverría al Ministro de Relaciones Exteriores Luis Aldunate, Lucerna, Agosto 27 de 1883. En: Archivo Nacional. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores. Agencia Jeneral de Colonización en Europa, 1882-1884, Volúmen 260.

opinión pública en favor de los migrantes y en contra de los agentes de Chile⁶⁶³. El representante diplomático sostenía que efectivamente los migrantes habían sido burlados y que los contratos con las especificaciones de las condiciones y lugar al que se dirigían, aunque figuran firmados en Burdeos, en verdad fueron suscritos a bordo y un día después del embarque⁶⁶⁴.

La Sociedad "Laurak Bat" de Montevideo, que reunía un importante sector de vascos residentes en Montevideo, emitió el 24 de septiembre una declaración pública informando de los acontecimientos y haciendo notar que habían sido advertidos de la llegada de migrantes con destino a Chile que "venían sujetos a un contrato que les obligaba a poblar un desierto, reducidos así a la condición de esclavos". Luego de responsabilizar a los agentes reclutadores por el dolo cometido al no informar adecuadamente a los migrantes el propósito y condiciones del lugar de destino. Se recalcaba que en su mayoría los contratados no tenían experiencia como labradores, sino diversos oficios urbanos, como carpinteros, cocheros, zapateros, herreros, hojalateros, silleros, torneros, encuadernadores, dependientes, profesores, oficinistas. Agregaban que tampoco se podía hablar de migración vascongada por haber "sólo un vizcaíno, dos guipuzcoanos, pocos alaveses, algunos mas navarros de la Riviera, y los demás de Madrid, Toledo, Soria, Guadalajara, Zamora, Burgos, Zaragoza, Huesca"⁶⁶⁵.

Por su parte los propios desertores, aproximadamente 90, dejaron un documento protocolizado, con fecha 15 de septiembre en que sostenían que renunciaban a seguir su viaje a Chile "pues de lo contrario iríamos a dar y tener que pelear con puros salvajes de la Araucanía, que es el destino a que estábamos destinados"⁶⁶⁶.

En Argentina también llegó la noticia, a la colectividad vasca de Buenos Aires que manifestó su malestar a través de una publicación que afirmaba que los vascos eran llevados a poblar la Araucanía "con las circunstancias agravantes de inseguridad personal, escasez absoluta de comunicaciones, riguroso e insalubre clima, con más mezquinos salarios e insignificante protección oficial". Declaraban que no combatían la emigración, pero que en el caso de Chile "puede ser funesta"⁶⁶⁷. Del mismo estilo fue la información y reflexión que hizo El Correo Español de Buenos Aires que en su número del 21 de octubre de 1883, afirmaba que en Chile a los migrantes euskaros sólo les esperaba el hambre y la miseria, "engañados miserablemente por los agentes chilenos en Europa con pomposas ofertas y falaces utilidades que no se han e cumplir jamás. En honra del comandante general de marina de Montevideo, cien naturales de Euskaria han salvado, gracias a su energía de una muerte cierta"⁶⁶⁸.

⁶⁶³ Informe Legación de España en Montevideo, 24 de septiembre de 1883, Adjunto al Despacho N°71, AMAEM, Legajo 2355. Política Chile 1836-1890, En: Martínez, Pedro, Op Cit. p. 298.

⁶⁶⁴ Ibidem.

⁶⁶⁵ Ibidem.

⁶⁶⁶ Ibidem.

⁶⁶⁷ Ibidem.

⁶⁶⁸ Ibidem.

Por su parte Francisco Bengoechea, español, conductor de la expedición venida en el Patagonia, tampoco quedó muy satisfecho con las atenciones que recibió de parte de las autoridades chilenas luego de terminar su gestión. En carta dirigida a Antonio Larrañaga, uno de los dos agentes españoles de emigración, utilizados por Echeverría para reclutar migrantes y enviada desde Montevideo con fecha 16 de octubre de 1883, Bengoechea informaba:

*"Hemos llegado a Talcahuano el día 26 en donde hemos sido bien recibidos con música. De allí hemos ido a Concepción y de allí a un pueblo llamado Angol. Allí me he despedido de ellos porque he conocido que había mal procedimiento para mi; ni siquiera me han preguntado si como o si tengo que comer, ni un triste baso de agua me han ofrecido, cosa que no se puede creer. Puede Ud. decirle al Sr. Echeverría que vengo muy agradecido de Chile. Si no hubiera tenido cuartos hubiera tenido que pedir una limosna si había de comer. Así no se hacen grandes colonias"*⁶⁶⁹.

Benjamín Dávila Larraín, sucesor de Echeverría, dos años después de los acontecimientos, mencionaba que dicha expedición estuvo compuesta de 200 personas: 185 vascos españoles; 12 franceses y 3 italianos. En su mayoría eran solteros y sólo venían 38 familias. Hacía notar que los agentes españoles no habían realizado su labor adecuadamente por cuanto la calidad de gente que habían enviado a Chile no era de la más escogida, ya que "interesados en la emigración a Argentina, que manejan como negocio personal y de pingües beneficios, no se empeñaban en remitir a Chile sino a aquellos emigrantes destituidos de toda clase de recursos y con los cuales no podían ellos negociar enviándolos al primero de aquellos países"⁶⁷⁰. Respecto a la desertión que afectó al grupo, el representante del gobierno chileno afirmaba que ello se había producido como consecuencia de calumnias proferidas por algún chileno ignorante que había provocado que cincuenta y tantos migrantes, todos solteros y sin familia desembarcaran en Montevideo violando los compromisos contraídos⁶⁷¹.

Mientras acaecía el conflicto en Montevideo, el 15 de septiembre de 1883, zarpaba la segunda expedición de 109 migrantes compuesta por 28 vascongados, 9 franceses, 27 alemanes, 44 suizos y 1 italiano. Esta cifra, muy por debajo de las expectativas de los representantes chilenos en Europa, hizo que se decidiera poner término a los contratos con los agentes españoles "cuyas irregularidades y falta de seriedad había colmado ya la medida". Los dos agentes españoles contratados, durante 10 meses sólo habían contratado a 220 emigrantes habiendo recibido por ello la elevada suma de 16.000 francos⁶⁷².

⁶⁶⁹ En: Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Agencia General de Colonización en Europa 1882-1884, Volúmen 260.

⁶⁷⁰ Memoria que el Ajente Jeneral de Colonización de Chile en Europa pasa al Señor Ministro de Relaciones Exteriores, San Sebastián, mayo 20 de 1885, en: Memoria de Relaciones Exteriores y de Colonización al Congreso Nacional de 1885, Imprenta Nacional 1885, p. 11.

⁶⁷¹ Ibidem. p. 11.

⁶⁷² Ibidem, p. 12.

Como consecuencia de lo ocurrido en este primer intento se dejó de lado la idea de traer españoles y la Agencia orientó su trabajo a los países nórdicos (Alemania y Suiza). Benjamín Dávila, de acuerdo a sus reflexiones a lo largo de su extensa memoria al ministro deja entrever que las dificultades provocadas en la primera expedición fueron fundamentalmente consecuencia de la mala gestión llevada a cabo por parte de los agentes contratados y bien podría posteriormente intentarse de nuevo con los españoles pues la asimilación de los latinos y sobre todo de quienes hablaban el mismo idioma que nuestro pueblo tenían ventajas reconocibles sobre otros migrantes y en ese sentido la elección de los vascos "era muy feliz, ya que es un hecho muy reconocido que son esas provincias de España las que encierran una población mas sana y trabajadora, sobria en sus costumbres y habituadas a arrancar su pan de un suelo agrio y poco feraz; recomiendan todavía a los vascongados la virilidad de su carácter y la perfección de sus instituciones comunales"⁶⁷³.

A las propias prevenciones de algunos chilenos se sumaron también campañas en contra de la migración a Chile llevadas a cabo por la prensa española como también se hizo en Suiza. Se acusaba a los chilenos de enrolar a los migrantes para combatir al Perú; que los terrenos a ocupar estaban en poder de indios feroces y que el gobierno necesitaba europeos para ponerlos de trinchera y así defenderse de invasiones. Lo más suave, y en verdad lo más certero, era que el clima diezmaría a los europeos y que allí no había seguridad para las propiedades ni para las vidas⁶⁷⁴.

De los pocos españoles que se establecieron finalmente en la zona a colonizar, la mayor parte se concentró en la Colonia de Victoria. La autoridad máxima ejecutiva, encargada de recibir a los colonos, era Martín Drouilly quien desempeñaba el cargo de Inspector General de Colonización. Sus primeras experiencias con los vascongados eran positivas, respecto a su adaptación al medio, aunque hacia notar que eran de condición más humilde que los colonos franceses o alemanes y soportaban mejor que los demás las penurias y privaciones que enfrentaban⁶⁷⁵.

El Inspector Drouilly, en un informe posterior, al analizar las potencialidades industriales de los migrantes vascongados, indica que no creía que pudiese esperarse de ellos gran impulso para la industria, porque "los vascos españoles y franceses se dedican con preferencia al comercio de jéneros y no es lo que falta a este país". A continuación dice: "como el fin ulterior que se debe buscar en la inmigración, aún agrícola, es formar una base de población que en su aumento implante las industrias fabriles; para esto debe buscarse con preferencia jente de los países que tienen esa predisposición, alemanes, franceses e ingleses, y como es establecido que este país no atraerá en lo futuro inmigrantes de una sola

⁶⁷³ Ibidem, p 31.

⁶⁷⁴ Ibidem, p 19.

⁶⁷⁵ Informe del Ajente Jeneral de Colonización al Ministro de Relaciones Exteriores, Santiago, abril 24 de 1884, en Memoria de Relaciones Exteriores y de Colonización al Congreso Nacional de 1884, Imprenta de El Progreso, Santiago 1884, p.114.

nación sino que al contrario en cuanto sea posible de varias nacionalidades”⁶⁷⁶. Al año siguiente, Drouilly hacía referencia a la pobreza de los españoles que habían llegado, a partir de lo exiguo de sus equipajes en comparación con grupos posteriores de otras nacionalidades⁶⁷⁷. Para junio de 1886, se informaba que había 156 colonos: 130 estaban en la colonia de Victoria; 13 en Quechereguas y 13 en Contulmo⁶⁷⁸. A la misma fecha ya se habían retirado y fallecido un total de 33 personas.

A comienzos de 1884, la renuncia del ministro Aldunate provoca la inmediata renuncia del Agente Echeverría que será reemplazado oficialmente por Benjamín Dávila Larraín a partir del mes de Junio. El nuevo Agente, antes de asumir su cargo viajó a la región de colonización y aunque dice haber escuchado buenas opiniones respecto a la calidad de los migrantes españoles, explicita que:

*"Parece que han hallado una acogida especialmente favorable los vascongados que, aunque de mas humilde condición que los colonos franceses o alemanes, se entienden inmediatamente con nuestros trabajadores y se asimilan mui facilmente a los usos y costumbres del país: son por lo demás, casi en su totalidad agricultores y soportan mejor que los demás las penurias y privaciones que no escasean en las colonias"*⁶⁷⁹.

Posteriormente en uno de sus primeros informes desde Europa, y en conocimiento de las dificultades que tuvo que enfrentar su antecesor, afirma que no podía encontrarse entre los españoles las condiciones de instrucción y las tendencias progresistas que debían buscarse en los futuros colonos⁶⁸⁰. Dávila hace especial hincapié en la calidad de los colonos por lo cual era fundamental su influencia en la parte técnica y en sus tendencias progresistas. Estas condiciones las percibe especialmente entre los alemanes y suizos. Si bien el nuevo Agente llevó a cabo una intensa labor de reclutamiento en diversos países europeos, también tuvo que enfrentar múltiples problemas debido a la falta de apoyo adecuado desde el Gobierno. En el verano de 1885 cuando se aprestaba a efectuar un envío de migrantes fue notificado por las autoridades santiaguinas que debía suspenderlo por falta de recursos, Anteriormente había enfrentado suspensiones en similares situaciones por haberse declarado el cólera en Europa. Las dificultades llevaron al Agente a presentar su renuncia argumentando que: "No hay libertad para trabajar, ni tranquilidad para celebrar contratos si las ordenes e instrucciones generales de ese departamento (Ministerio de RREE) son a cada paso contradictorias o suspendidas por nuevas resoluciones. Mas valiera suspender la

⁶⁷⁶ Informe del Inspector Jeneral de Colonización al Presidente de la SNA, Mayo 8 de 1884, en: MRREE y de Colonización al Congreso Nacional de 1884, Imprenta de El Progreso, Santiago 1884, p.150.

⁶⁷⁷ Memoria que el Inspector Jeneral de Colonización pasa a la SNA, Angol, agosto 31 de 1885, en: MRREE y de Colonización presentada al Congreso Nacional en 1885, Imprenta Nacional, Santiago 1885, p. 78.

⁶⁷⁸ Memoria que el Inspector Jeneral de Colonización pasa al Señor Presidente de la SNA, Angol 1 de julio de 1886, en: MRREE y de Colonización presentada al Congreso Nacional en 1886, Imprenta Nacional, Santiago 1886, p. 77.

⁶⁷⁹ Carta del Ajente Jeneral de Colonización, Benjamín Dávila Larraín al Ministro de Relaciones de Chile, Santiago abril 24 de 1884, en: MRREE y Colonización de Chile al Congreso Nacional de 1884, Imprenta de El Progreso, Santiago 1884, p. 114.

⁶⁸⁰ Ibidem, p. 22.

Agencia General y abandonar la obra iniciada, en este momento preciso que comenzamos a cosechar los frutos de dos años de labor, mas valiera abandonarla que reducir a tan mezquinas proporciones el servicio”⁶⁸¹.

Luego de los resultados de la primera temporada no llegaron españoles hasta 1888 que lo hicieron en un número de 182 personas. A juicio de Droully este grupo presentaba mejores características que los llegados en 1883, ya que los veía como agricultores robustos, aunque en conocimientos no creía que aventajaran a nuestro pueblo⁶⁸².

La información precedente arroja un total de 6.878 colonos que llegaron entre 1883 y 1890, y tan sólo 339 fueron españoles y una minoría insignificante, permaneció efectivamente en calidad de colonos ya que la mayoría se reubicó en centros urbanos.

Si analizamos la Colonia de Victoria, en donde ya sabemos que se concentró la mayor cantidad de españoles que llegaron en los primeros embarques, podemos advertir que en la permanencia de colonos de esta nacionalidad fue muy baja. En 1888 (ver cuadro N° 3.15) en dicha colonia había 21 familias españolas; sin embargo para 1897, tan sólo quedaban del grupo primitivo, 5 familias (ver cuadro N° 3.16). Hay que hacer notar que en Victoria, para 1897, la gran mayoría de los colonos de distintas nacionalidades, había emigrado; incluso, muchos de los que ya habían obtenido el título de propiedad de la hijuela, la habían arrendado para establecerse en el pueblo de Victoria o en otro lugar del país⁶⁸³.

CUADRO N° 3.14

NACIONALIDADES DE LOS COLONOS ESTABLECIDOS EN LA FRONTERA, SEGÚN TEMPORADA DE LLEGADA. 1883-1890.

Temporadas	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	Total
Españoles	150	1	0	0	0	182	6	339
Franceses	215	291	278	92	53	468	170	1.567
Suizos	1.311	495	562	125	19	87	5	2.604
Alemanes	284	548	186	45	10	22	15	1.11
Italianos	7	0	11	0	8	0	22	48
Rusos	5	20	3	32	0	5	0	65
Ingleses	0	7	0	36	122	771	146	1.082
Norteamericanos	0	0	2	0	0	0	0	5
Belgas	0	0	2	0	0	54	0	58
Total	1.972	1.367	1.044	330	212	1.589	364	6.878

Fuente: Informes del Inspector General de Colonización en Memoria del Ministro de Relaciones Exteriores. 1885-1890.

⁶⁸¹ Carta de Benjamín Dávila Larraín al Ministro de RREE, Interlaken, 19 de septiembre de 1885, en: Fondo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Volúmen 314.

⁶⁸² Memoria del Inspector Jeneral de Colonización, Angol 1 de mayo de 1889, en: MRREE y Colonización de Chile al Congreso Nacional de 1889, p. 304.

⁶⁸³ Inostroza, Amanda, *Estudio acerca del Proceso de Colonización en la Araucanía: Las Colonias de Traiguén, Quillén, Lautaro y Victoria* Tesis de Grado para optar al Grado de Magister Artium en Historia, Universidad de Santiago, 1988, p. 187.

CUADRO N° 3.15

FAMILIAS DE COLONOS ESPAÑÓLES VIGENTES EN 1888 EN COLONIA DE VICTORIA

JEFE FAMILIA	GRUPO FAMILIAR	FECHA DE LLEGADA
Eduardo Expósito	5	26 de septiembre 1883
Viudo Egaña	3	
Victor Jimenez	3	
José I. Vicuña	1	
Trifón Rodríguez	4	
Pedro Echeverría	2	
J. Palacios Cabeza	4	
Pedro Parcherotte	6	
A. Inostroza	5	
Tomás Lizazu	5	
Hilario Martínez	3	23 de diciembre 1883
Donato Socia (Doroteo Sola ?)	5	
Juan M Arve	8	
Gregorio Viana	3	
Vicente Arce	5	
Bárbara Landa	7	27 de diciembre 1883
Claudio Apablaza	4	
Vicente Jimenez	3	
Paulino Chossaz	3	
José Zasala	2	
José Martínez	3	
TOTAL	84	

Fuente: Memoria del Inspector General de Colonización, Angol 27 de Abril de 1888. En: Memoria del Ministerio de Industria y Obras Públicas presentada al Congreso Nacional en 1888, Imp. Cervantes, Santiago 1888.

CUADRO N° 3.16

NÓMINA DE ESPAÑOLES QUE SE ENCONTRABAN EN LA COLONIA DE VICTORIA EN 1897.

Alvarez, Celedonio
Alvarez, Joaquín
Alvarez, Pedro
Apablaza, Claudio
Arce vda. de, Francisca
Campomanes, José
Esposito, Eduardo
Garcia, Benito
Garcia, Ignacio
Ilartorza, Antonio
Lizazu, Tomás
Martínez, Lesme
Martínez, Hilario.
Menendez, Tomás
Nieto, Froilán
Rodríguez, Manuel
Rodríguez, José
Robles, Baldomero
Sabugar, Vicente
--Sola, Doroteo

FUENTE: Inostroza, Amanda, "Estudio acerca del Proceso de Colonización en la Araucanía: Las Colonias de Traiguén, Quillén, Lautaro y Victoria" ,Tesis de Grado para optar al Grado de Magister Artium en Historia, Universidad de Santiago, 1988.

A partir de 1888 se impone la idea que rondaba desde hacia varios años en el sentido de orientar los recursos estatales a la traída de obreros por ser evidente que la mayor atracción de los migrantes estaba en las labores urbanas y se consideraba, por lo demás, que los requerimientos laborales propios de las emergentes industrial justificaban la venida de trabajadores supuestamente con mayores aptitudes que los existentes en el mercado nacional.

Hacia comienzos del siglo XX, hemos encontrado algunos antecedentes de otros intentos colonizadores llevados a cabo por empresarios españoles con el apoyo del Estado. Uno de esos intentos lo impulsó Agustín Garcia Varela que en 1898 se había establecido en Melinka (Islas Guaitecas) con una pequeña fábrica de conservas alimenticias. Ante las dificultades de contar con mano de obra apropiada en el lugar para desarrollar de mejor modo su empresa, Garcia se dirigió al Gobierno chileno proponiéndole la instalación de una pequeña colonia agrícola-pescadora en la desembocadura del Río Aysén. El proyecto fue aprobado y Garcia se fue a España para traer 50 familias de colonos para organizar una fábrica de conservas en Aysén en condiciones de poder producir por lo menos

30.000 tarros anuales. El Estado chileno, por su parte se comprometía a entregarle el terreno; construir galpones para la instalación provisional; construir embarcadero y proporcionarles los elementos mínimos de labranza y mantención para el primer año. Todos los derechos y deberes de García y de los colonos quedaron recogidos en un decreto del 22 de febrero de 1901. García fue a España y regresó el 24 de abril a Ancud con 23 familias de colonos españoles. Allí hubo cierta demora que dió lugar a la deserción de algunas familias que se fueron a otras regiones del país. Finalmente se le ordenó a García el 14 de julio, embarcarse rumbo a Aysén, pero se opuso a hacerlo argumentando que aún no estaba preparado y que tampoco tenía el nombramiento oficial de Director de Colonia como se había establecido en su contrato. El Inspector General de Colonización debió reubicar a las familias que quedaban en la isla de Laitec. Hasta allá fue García y permaneció un año para luego trasladarse a Santiago, por razones de salud y obtener del Estado indemnizaciones que le permitieran regresar a España⁶⁸⁴.

Posteriormente hubo mutuas acusaciones de García y del Agente de Colonización sobre el cumplimiento de contratos, pero lo concreto es que el proyecto original se frustró y las pocas familias que llegaron se distribuyeron en diferentes localidades⁶⁸⁵.

Hacia 1904, encontramos noticias referidas a la existencia de seis colonos españoles radicados en la provincia de Mariluan, en parcelas de 60 hectáreas y establecidos con casa y cerco desde varios años. La información surge a consecuencia de un reclamo que estamparon ante el Vicecónsul español en Concepción a raíz de la intervención de la policía, por orden del Intendente, para abrir un camino transversal en sus propiedades a fin de favorecer a unos propietarios ingleses del lugar. Desconocemos el origen del grupo y si eran sólo 6 o un número mayor. En todo caso es interesante conocer que estaban establecidos desde hace varios años⁶⁸⁶.

El Estado chileno, a partir de fines del siglo XIX promovió una nueva modalidad de colonización, acogiendo iniciativas privadas, como la anteriormente mencionada de García. Los empresarios llevaban a cabo el reclutamiento y traída de los colonos y el Estado les entregaba a cambio tierras para los colonos y para su propio beneficio. Hubo mucho interés en este tipo de proyectos pero en la realidad fueron muy pocos los que se llevaron a cabo. En verdad fue mas bien una modalidad concebida por algunos hábiles pseudoempresarios para conseguir grandes extensiones de terreno de parte del Estado. Uno de esos intentos colonizadores fue obra de la Sociedad Agrícola y Colonizadora de Queule, constituida en 1904 y establecida en el Sur del Río Toltén, Departamento de Villarica. En 1907, llegaron contratados por la Sociedad 23 familias de españoles

⁶⁸⁴ Documento elaborado por García Varela, Agustín, "Copia de Solicitud presentada al Ministerio de Relaciones Exteriores en la que se inserta el Contrato celebrado con el Fisco, Informe y Decreto recaído", en: AGA, LCH, en Alcalá de Henares, Caja 9287.

⁶⁸⁵ Ibidem.

⁶⁸⁶ Carta del Viceconsulado de España en Concepción al Ministro de España en Chile, Concepción 16 de mayo 1904, en: AGA, LCH, Caja 9282.

provenientes de España y de Argentina. Cinco años después ya se habían retirado once familias y sólo quedaban doce, las cuales reclamaban que no se había cumplido el contrato por parte de la Sociedad y apelaban a la intervención de distintas autoridades a fin de lograr una regularización de la situación. Los afectados denunciaban que aún no se fijaban los deslindes de sus propiedades ni se les ha entregado los animales y útiles de labranza prometidos. Entre las irregularidades estaba el que unos colonos habían estado presos por haber supuestamente ocupado terrenos que pertenecían a otro propietario sin haber recibido ninguna reparación por parte de la Sociedad, y habiendo sido totalmente absueltos por la autoridad judicial. Sostenían, que la sociedad no poseía aún aserradero que impedía poder cumplir con una de las cláusulas del contrato que les permitía subsistir y que hacía referencia a la posibilidad de cortar madera y llevarla al aserradero de la Sociedad, y ante tal impedimento tampoco se les dejaba llevarla a otros aserraderos o venderlas a otros interesados. A juicio de los colonos, lo que deseaba la Sociedad era "cansarlos, obstruyendo sus medios de trabajo y así abandonemos las tierras que según reza el contrato nos pertenecen de derecho para apropiárselas juntamente con la inmensidad de madera que tenemos cortada y lista para su entrega"⁶⁸⁷.

Se dirigen también al Ministro de España en Chile, informando de toda la situación y solicitando su ayuda para que finalmente se legalice la situación de propietarios de las hijuelas⁶⁸⁸.

Hacia 1914 encontramos otro reclamo de parte de colonos españoles que fueron traídos al país por la Sociedad Colonizadora de Ñuble y Rupanco. Se trataba de cinco colonos que reclaman haber sido expulsados de la concesión sin reconocérseles el derecho a propiedad que les correspondía.

La Inspección General de Colonización e Inmigración informaba al respecto que efectivamente, de acuerdo al contrato con que vinieron los españoles, la Sociedad no estaba obligada a asignarles hijuelas y sólo se les exigía a los migrantes permanecer un año atendiendo los trabajos que se les encomendaban. Quedaba en evidencia el engaño del que habían sido víctima los colonos. El Inspector relata además, que la Sociedad estableció, en los terrenos que se les asignaron, 14 familias holandesas, a las que se concedió título definitivo por parte del Gobierno a 4. De las restantes, 4 han residido sólo dos años, habiéndose ausentado desde hace cuatro años con autorización y otras 4 se han ausentado sin haber cumplido con los compromisos establecidos. Hay una familia que lleva cinco años de residencia en su hijuela. A este grupo se suman 15 familias españolas, de las cuales 7 se ausentaron sin autorización; 2 no llegaron a la concesión y las 5 que permanecieron en ella son las que han sido expulsadas. En consecuencia, como concluye el Inspector General de Colonización e Inmigración, de las 25 familias de que hay constancia en esta Inspección, sólo existe una familia, la del holandés

⁶⁸⁷ Documento dirigido al Gobernador de Villa Rica firmado por nueve colonos, s/f (1911), en AGA, LCH, Caja 9331.

⁶⁸⁸ Carta de Eliseo Largo a nombre de todos los colonos dirigida al Ministro de España en Chile, La Paz, 22 de noviembre de 1911, en: AGA, LCH, Caja 9331.

Hendricksen, que haya dado cumplimiento al contrato de que es cesionaria la Sociedad Ñuble y Rupanco”⁶⁸⁹.

A fines de agosto de 1914, un grupo de 40 españoles, vecinos de Valdivia, que se declaran agricultores se dirigen al Embajador de España manifestándoles lo siguiente:

*"En nuestros deseos de salir de la situación aflictiva en que nos encontramos debido a la escases de trabajo, la considerable alza de los precios de los artículos de primera necesidad y al elevado precio del canon de los arriendos nos vemos impocibilitados para mantener a nuestras familias cirniendose en nuestros hogares la fatidica sombra del hambre; en esta horrible situacion hemos acordado formar una colonia agricola bajo la proteccion del Gobierno de Chile compuesta de agricultores onrrados cuyos certificados obran en nuestro poder con el objeto de desarroyar nuestras energias a fin de alibiar nuestra situacion y en bien del desarroyo agricola de la nacion”*⁶⁹⁰.

Con fecha 2 de diciembre, el embajador acude al Vicecónsul de España en Concepción haciéndole saber que un grupo de españoles desean comprar terrenos al Estado a largo plazo, si se les concede casas, semillas y enseres. Los colonos comenzarían a pagar las hijuelas a partir del segundo año. Requiere la autoridad mayor información acerca del grupo que constituye la colonia agrícola a fin de saber a que atenerse sobre el particular⁶⁹¹. A vuelta de correo, el diplomático de Concepción responde que los españoles solicitantes “no tienen sociedad alguna formada, ni hai nada constituido y todos los españoles que figuran en el acuerdo es jente de trabajo pero de mui escasos recursos”⁶⁹². Contando con esta información el embajador hizo algunas gestiones ante el Ministro de Relaciones Exteriores quien le informó no haber recibido aún desde Valdivia la documentación a que hacía referencia la petición de los interesados. Todo lo cual se les informó a los interesados haciéndoles ver que contaban con su ayuda y supone que todos ellos reúnen las condiciones exigidas por la legislación chilena para poder optar a la concesión de terreno tal como ellos desean⁶⁹³.

Los afectados respondieron al embajador haciendo notar que están conscientes de los problemas que afectan al país, lo que podría impedir al Gobierno realizar algunos gastos extraordinarios y por consiguiente habían acordado, todos aquellos en condiciones de poder realizar alguna inversión, comprometerse a construir sus casas y cerrar la hijuelas en caso que se les entreguen cuarenta

⁶⁸⁹ Carta del Agente del Inspector General de Colonización e Inmigración al Ministro de Relaciones Exteriores, Santiago 27 de abril de 1914, en: Archivo Nacional, Ministerio de RREE, Sección Colonización, Volúmen 1821.

⁶⁹⁰ Carta enviada por un grupo de 40 españoles al Ministro de España en Chile, s/f (fines de 1914), en: AGA,LCH, Caja 9296,

⁶⁹¹ Carta del Ministro de España en Chile al Vicecónsul de España en Concepción, Santiago 2 de diciembre de 1914, en: AGA, LCH, Caja 9296.

⁶⁹² Carta del Vicecónsul de España en Concepción al Ministro de España en Chile, Concepción, diciembre 19 de 1914, en: AGA, LCH, Caja 9296.

⁶⁹³ Carta del Ministro de España en Chile a José Dubra, Santiago 3 de enero de 1915, en: AGA, LCH, Caja 9296.

hectáreas por cada uno de ellos. En estas condiciones los colonos que suscriben el compromiso fueron sólo diez⁶⁹⁴.

En abril, el embajador se dirige a sus compatriotas para decirles que el Gobierno de Chile no ha acogido la solicitud⁶⁹⁵. Las razones esgrimidas por el Estado chileno para negar la concesión se basaban en impedimentos legales, debido a que el Gobierno no tenía facultades para vender tierras a personas determinadas sino que la venta debía hacerse en subasta pública. En un informe que el embajador envía a Madrid, deja en evidencia su malestar por la situación, comentando muy ácidamente los problemas por los que ha atravesado la colonia Nueva Italia, culpando al Gobierno de no haber entregado toda la extensión de terreno a que se comprometió por contrato, y que contó, además, con la sanción de los tribunales de justicia, ante los reclamos del contratista, sin que el Gobierno chileno aún haya cumplido. En razón de lo anterior, concluye el diplomático, que mas conviene congratularse que la colonia española no haya llegado a establecerse⁶⁹⁶.

3.5 Un Proyecto Privado: Colonización del Lago Budi⁶⁹⁷.

A partir del siglo XX, se estimuló la colonización a través de concesiones, es decir por medio de empresas privadas para la captación de migrantes y la administración de la colonia. Por su parte, el Estado entregaba las tierras y ayudaba a los colonos durante los primeros años. Durante la primera década se otorgaron unas cuarenta concesiones por el Gobierno, sin embargo, la mayoría de ellas no funcionaron o acabaron en un fracaso⁶⁹⁸. Entre las que funcionaron en forma parcial, hubo una que se llevó a cabo con colonos triados de España y mayoritariamente desde las Islas Canarias. La presencia canaria en Chile no existía, por lo complicado que era embarcar a los migrantes de esas islas con destino a Chile, al no existir una línea de vapores que uniera ambos puntos⁶⁹⁹. De allí que resultó interesante la proposición que hizo el Cónsul de Chile en Las Palmas de Gran Canaria, en marzo de 1900, de traer migrantes a Chile,

⁶⁹⁴ Carta de José Dubra al Ministro de España en Chile, Valdivia, enero 25 de 1915, en: AGA, LCH, Caja 9296.

⁶⁹⁵ Carta del Ministro de España en Chile a José Dubra, Santiago 22 de abril de 1915, en: AGA, LCH, Caja 9296.

⁶⁹⁶ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado de España, Santiago, 26 de abril de 1915, en: AGA, LCH, Caja 9251.

⁶⁹⁷ Agradezco al profesor Jaime Flores Chávez de la Universidad de La Frontera de Temuco, por poner a mi disposición, en forma generosa y desinteresada, parte importante de la documentación sobre el tema, como también por llevarme a recorrer la zona en donde se estableció la colonia de españoles en estudio. Este tema fue presentado en forma más reducida en el Coloquio de Historia Canario Americana, ver: Navarro, Concepción y, Estrada Turra, Baldomero: "La Emigración Canaria en la Colonización del sur de Chile, 1900-1912", XVI *Coloquio de Historia Canario Americana*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2006, pp. 590-610.

⁶⁹⁸ Memorial que el Interventor de Colonias presenta a la Honorable Comisión Parlamentaria sobre el Estado Actual de las Sociedades de Terrenos Fiscales, en: Congreso Nacional, Comisión Parlamentaria de Colonización, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago de Chile, 1912

⁶⁹⁹ En 1900 se estableció una línea regular entre España y Chile, llegando a Valparaíso el primer vapor en junio de ese año, sin embargo el naufragio de uno de los barcos, en diciembre, y lo poco rentable que resultaba el servicio, determinó que en diciembre se pusiera término a la línea. En: De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978) p. 224

aprovechando que la Compañía Trasatlántica inauguraría la ruta desde España a las costas del Pacífico.

El Cónsul se mostraba muy entusiasta con su proposición, haciendo notar las excepcionales condiciones de los canarios como emigrantes, especialmente por su experiencia en Cuba, donde eran muy solicitados. Su descripción ahorra comentarios:

*"Como labradores son sumamente inteligentes, en general poseen una imaginación bastante clara y en el trabajo resultan incansables. A estas cualidades acompaña un carácter sumamente dócil y una índole excelente. Las mujeres están dotadas por la Providencia de las mismas condiciones que el hombre y aquellas sin abandonar su hogar, ayudan a sus maridos en las faenas del campo"*⁷⁰⁰.

El Agente General de Colonización de Chile en Europa respondió al Cónsul haciéndolo ver los inconvenientes que había en el traslado de posibles migrantes canarios, considerando que el Gobierno chileno tenía convenio con la Pacific Steam Ship Navigation Company y a esa compañía le resultaba poco rentable detenerse en Las Islas Canarias si no había un número considerable de migrantes. El Agente aludía al propósito que existía de transportar migrantes de diferentes países debiendo los canarios considerarse entre el grupo de españoles y, en tal caso, no podría pensarse en más de 80 o 100 personas⁷⁰¹.

Pese a los obstáculos que veía el Agente de Colonización, en poco tiempo apreció el proyecto del empresario Francisco Sánchez Ruiz, oriundo de las Canarias y residente en Chile por varios años. La propuesta fue aceptada por el Gobierno chileno, decretándose el 23 de agosto, la colonización de parte de los terrenos fiscales de la provincia de Cautín, situados entre los ríos Imperial y Toltén, especificando los compromisos que las partes tendrían en la empresa.

Sánchez se comprometía a contratar en las Islas Canarias hasta 300 familias de agricultores y pescadores para fundar una colonia, trayendo el primer año sólo 25 familias y el resto vendría después, de común acuerdo y a medida que la colonia prosperase. La empresa correría con la dirección de los trabajos de formación de la colonia bajo la supervigilancia e intervención de la Inspección General de Colonización. Sánchez tendría un nombramiento oficial, sin derecho a sueldo, y a la empresa le corresponderían los gastos de contratación y embarque en Canarias.

Por parte del Gobierno se asumían los gastos del pasaje, a devolver posteriormente. El empresario recibía una hijuela de 150 hectáreas por colono jefe de familia, y 75 hectáreas por cada hijo mayor de 10 años. Además, se

⁷⁰⁰ Carta del Cónsul de Chile en Las Palmas de Gran Canaria al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Las Palmas, 24 de marzo de 1900, en: Archivo Nacional, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Años 1899-1906, Vol. 866.

⁷⁰¹ Carta del Agente General de Colonización de Chile en Europa al Cónsul de Chile en Las Palmas de Gran Canaria, París, 23 de octubre de 1900, en: Archivo Nacional, Fondo Ministerio de relaciones Exteriores, Años 1899-1906, Vol. 866.

entregaban tierras para la formación de un pueblo, donde se establecerían los inmigrantes que desempeñaran actividades de servicio. El Gobierno entregaría a los colonos, asistencia médica, medicinas, semillas, treinta centavos diarios, quince más por cada hijo mayor de 10 años, desde la llegada hasta que se le otorgara la posesión de la hijuela. Para el primer año cada familia recibía además 20 pesos mensuales.

Entre los artículos e implementos que se le entregaría a cada colono, para su trabajo y subsistencia, estaba: una yunta de bueyes; una vaca lechera; una yegua; un ejemplar ovino; un ejemplar porcino; tres aves de corral; un yugo; un arado, sierras, palas, hachas y cadenas. Y para protegerse recibirían una casa construida o ciento cincuenta tablas y veintitrés kilos de clavos. Respecto al uso comunitario se entregaría una máquina aserradora, para el número de familias que determinase la Inspección General de Tierras.

Sánchez debía responder directamente al Gobierno y sin perjuicio de la responsabilidad que afectaba a cada familia de colonos por el valor de los anticipos asignados, mediando una fianza y garantías a satisfacción del Inspector General de Tierras. En subsidio los anticipos y el valor del pasaje, serían devueltos por los colonos o por el empresario en seis anualidades, a partir del cuarto año de establecidos en sus respectivas hijuelas. El empresario tendría seis años de plazo para traer las 300 familias y se comprometería a que cada colono traído por él debía residir cinco años, al menos, en las hijuelas asignadas⁷⁰².

En un documento notarial, se establecía posteriormente algunas precisiones y adiciones al contrato anterior. En primer lugar, se ampliaba territorialmente el lugar de donde podían provenir los colonos de otras regiones de España como Galicia, Asturias, Santander, Vascongadas, Navarra, Aragón y Cataluña. Asimismo, transfería la concesión pactada con Francisco Sánchez Ruiz a la Empresa Colonizadora del Budi, a cargo de Eleuterio Domínguez y Cía. con las mismas obligaciones establecidas en el contrato original. Entre otras aclaraciones se especificó el número de familias mínimo que debería traer la empresa ya que el documento original es vago al hablar que podía traer hasta 300 familias. En esta ocasión se fijó como mínimo la mitad, es decir 150 familias⁷⁰³. En todo caso el compromiso para el primer año era de traer a Chile sólo veinticinco familias. Sin embargo, la empresa posteriormente solicitó se le autorizara traer 55 familias, a fin de dar un más rápido impulso a sus operaciones y un inmediato progreso a la Colonia. La empresa del Budi se comprometió a sufragar los costos del viaje por los auxilios y ayuda que debían recibir los colonos, siendo después reintegrados por la Inspección General⁷⁰⁴.

⁷⁰² Decreto Presidencial, N° 1257 del 23 de agosto de 1902, en: AGA, LCH, Caja 9282.

⁷⁰³ Acta Notarial ante Luis Vicuña Cifuentes, Notario Público y de Hacienda, Santiago de Chile, 12 de mayo de 1903, en: Archivo Nacional, Siglo XX, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Volumen 1162.

⁷⁰⁴ Carta del Inspector General de Tierras a Eleuterio Domínguez, Santiago 26 de noviembre de 1903, en: Archivo Nacional del Siglo XX, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Volumen 1162.

Sánchez contrató en Las Palmas a Alberto Boissier, comerciante comisionista, para llevar a cabo el reclutamiento de agricultores canarios destinados a la Empresa de Colonización del Lago Budi, de Eleuterio Domínguez y Cía.. De ese modo fueron reclutadas 50 familias que se embarcaron con destino a Talcahuano el 4 de octubre de 1903 en el "Orellana", navío perteneciente a la Pacific Steam Ship Navigation Co, uniéndose a un pequeño grupo de otras familias españolas que venían de la Península a cargo de Eleuterio Domínguez, socio principal de la empresa. A dos años y medio después del embarque, Boissier, escribía al Cónsul General de España en Chile para recuperar los honorarios de su gestión, ya que Sánchez le había prometido enviarle, a su arribo, el dinero desde Chile, cosa que nunca sucedió. Por lo demás, al poco tiempo Sánchez se retiró de la sociedad, e informó a Boissier que la deuda debía pagarla Domínguez pues quedó a cargo de todo⁷⁰⁵.

La empresa tuvo desde el primer momento algunos detractores, entre ellos el diputado Bulnes, quien en sesión de la Cámara de Diputados del 5 de diciembre de 1903, cuestionó las condiciones del contrato firmado por el Gobierno con Sánchez y manifestó serias dudas acerca de las posibilidades de los colonos en una región de condiciones climáticas tan duras. El Ministro de España en Chile, citando la intervención de Bulnes dió cuenta, en forma reservada al Ministro de Estado en Madrid, recomendando "que se prohíba la empresa o mejor dicho la especulación de que se trata, pues el Sr. Sánchez Ruiz se preocupará mas de lucrarse con la prima y las ventajas que le ofrece el Gobierno de Chile que del bienestar de los canarios que transporte". El Representante de España se hacía un deber en impedir que se sorprendiera a los canarios y que si el Gobierno Español no estimaba procedente prohibir la salida de las trescientas familias proponía, en cambio, enviar copia de la intervención del diputado Bulnes a la prensa española, especialmente a Las Islas Canarias, en donde debían ser informados personalmente aquellos que quisieren participar en la empresa en el mismo momento de embarque. La posición del diplomático era muy radical sobre el proyecto; para él la cuestión era tanto de patriotismo como de humanidad, pues no tenía dudas que la mayor parte de las familias canarias que vinieran a poblar el inculto e inhospitalario territorio que les ofrecía Chile perecerían y las que escaparan arrastrarían una vida miserable y llena de penalidades, sin posibilidades de ser repatriados a cargo del Gobierno chileno. Al respecto, citaba que hacía poco tiempo un grupo de pescadores ingleses que llegaron como emigrantes descubrieron que las condiciones no se compadecían para nada con lo prometido por los agentes en Europa y tuvieron que apelar al apoyo Gubernamental británico para lograr la repatriación del Gobierno de Chile .

Finalmente el Ministro español solicitó a las autoridades madrileñas que por ningún motivo debía trascender que la Legación española estaba en contra de la emigración hacia Chile. "Dada la manera de ser de esta gente, que firmemente cree que la población entera de España debería estar muy agradecida a que se le brinde a trasladarse a esta República para disfrutar de las excelencias de su

⁷⁰⁵ Carta de Alberto Boissier al Cónsul General de España en Chile, Las Palmas, 16 de octubre de 1905, en: AGA, LCH, Caja 9251.

clima, de las perfecciones reales o impuestas de su organización, de sus progresos, etc., etc. se crearía una situación muy difícil al Representante e S.M. si llegar a saberse que opino que los españoles deben abstenerse de venir a Chile como emigrantes contratados por la precaria eixstencia que les espera”⁷⁰⁶.

Los primeros colonos, procedentes de Las Canarias llegaron a Nueva Imperial el 2 de noviembre de 1903⁷⁰⁷. El grupo constaba de 336 personas. En mayo de 1904 llegó una expedición de colonos desde Aragón compuesta de 124 personas; en agosto arribaron 18 inmigrantes procedentes de Galicia y Navarra, y finalmente, en diciembre, llegaron 24 catalanes. El grupo definitivo, con un total de 88 familias españolas, se constituyó de 55 familias canarias, 24 aragonesas, 3 gallegas, 5 catalanas y una navarra⁷⁰⁸.

La prensa regional del Sur tampoco vio con buenos ojos el proyecto, porque implicaba nocivas consecuencias para los chilenos que ocupaban los territorios asignados a la empresa colonizadora. Se advertía de los problemas que se presentarían con los indígenas de la zona. Con un lenguaje agresivo, el periódico atacaba duramente al Gobierno al que calificaba de aristocrático, de regalar la tierra a los extranjeros, despojando quienes por años la habían cultivado y daban de comer a sus hijos. Concluía el artículo con una arenga política, revolucionaria de tipo anarquista, amedrentadora: “ante las eternas injusticias de hoy, es saludable la dinamita”⁷⁰⁹.

En diciembre de 1903, Manuel Foster Recabarren, Subsecretario de Relaciones Exteriores, visitó la región ocupada por los colonos y sostuvo, en declaraciones a la prensa que “los colonos eran excelentes, que toda la gente era robusta, muy moral y seria... que ya habían muchas casas y una gran fabrica de aserrar madera”. A su juicio la obra no sería ni muy costosa ni muy dificultosa⁷¹⁰.

La situación de la colonia se complicó para muchos agricultores chilenos que llevaban bastante tiempo en los predios asignados a la empresa colonizadora. Un decreto del 21 de junio de 1904, aclaraba que los ocupantes, se desalojaban y no tenían otro derecho que el abono de las mejoras por parte del Fisco, conforme a la ley del 4 de agosto de 1874. A mediados de 1904 se recogían algunas críticas en la prensa de Valparaíso sobre el proyecto. Se lamentaba la gran extensión de terreno que obtenían los empresarios en desmedro de los trabajadores chilenos, los cuales aunque sin título habían logrado hacer producir esas tierras, y , se advertía que los colonos que habían llegado no habían mostrado cualidades apropiadas como agricultores⁷¹¹. Se critica también a las autoridades responsables por no ejercer una vigilancia más cercana de la

⁷⁰⁶ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago, 6 de diciembre de 1902, en AGA, LCH, Caja 9258.

⁷⁰⁷ Democracia, Nueva Imperial, 8 de noviembre de 1903.

⁷⁰⁸ Informe del Interventor de la Colonia del Budi al Inspector Jeneral de Tierras y Colonización, Santiago, julio 26 de 1906, en: AGA, LCH, Caja 9287.

⁷⁰⁹ Democracia, Nueva Imperial, 8 de noviembre de 1903.

⁷¹⁰ El Mercurio, Valparaíso, 3 de diciembre de 1903.

⁷¹¹ La Unión, Valparaíso 21 de agosto de 1904.

situación; que el personero mas interiorizado de la colonización estaba en Santiago y no visitaba la región. Se reflexionaba entonces sobre lo que ocurriría si toda la ayuda que se les da a los extranjeros se les diera a los trabajadores chilenos, en estado miserable y sometido a las gabelas gubernamentales⁷¹².

A partir de 1905 comienzan a aparecer en la prensa local una serie de reclamos de los colonos españoles, contra diversas anomalías en el funcionamiento de la Empresa. Uno lo representa el canario Manuel Domínguez que, luego de 15 meses de haber llegado había recibido hijuela sólo hacía muy poco tiempo. Entretanto había ocupado terrenos pertenecientes a un vecino, pero los animales de la Empresa le comieron su sembrado, sin obtener ninguna reparación por los daños sino por el contrario fue amenazado. Cuando construyó la casa, lo hizo al momento en que se efectuó el roce del terreno, pero sin que aún se produjera la quema. Domínguez no quiso irse en tanto no se realizara esta, por el peligro que significaba para su familia. El Subadministrador le quiso desalojar del lugar para que se fuera a su casa, y ante la negativa lo sancionaron negándole todo tipo de auxilio. Cuando uno de sus vecinos quemó su roce, el fuego pasó al terreno de Domínguez, quemando el roce y también la casa, quedando sin tener donde ir y sin que la Empresa le diera solución⁷¹³.

Otra arbitrariedad se cometió con Rafael Rosa Díaz, a quien por sorteo le correspondió la primera hijuela; como estaba muy cerca del pueblo, la Empresa decidió quitársela, asignándole otra, que también se la quitaron, para entregarle una tercera que no valía mucho. Debido a que el afectado se negaba a recibirla, fue castigado negándosele los auxilios que le correspondían⁷¹⁴. Enfrentados los colonos a este tipo de atropellos que afectó a varios colonos, un grupo decidió dirigir una solicitud al Gobierno para que este tomara por su cuenta la administración de la Colonia, pidiendo liberación de sus gastos sin indemnización del tiempo perdido, a espera de la entrega de las hijuelas. Es más, un grupo de jefes de familia se dirigió a Nueva Imperial y redactaron una escritura pública con todos los reclamos que fueron remitidos a Santiago por una comisión que acudió al Ministerio de Tierras y Colonización. Ante esto, el Gobierno nombró una comisión para que visitara la Colonia e informara de lo que allí pasaba. La comisión informó que todo estaba normal, lo que se explicaba, de acuerdo a Rosa, por las atenciones que fueron objeto por parte de los empresarios⁷¹⁵.

Para marzo de 1905, los resultados de las cosechas habían sido negativos. Los terrenos no habían sido preparados adecuadamente y los temporales de viento habían provocado serios daños. A ello se sumaba la conflictiva relación que existía entre los colonos y la Administración que imponía un régimen carcelario, sin permitir a nadie abandonar la Colonia⁷¹⁶. Vista la circunstancia, tres colonos recurrieron mediante un telegrama al Ministro de España, solicitando garantías

⁷¹² Ibidem.

⁷¹³ Democracia, Nueva Imperial, 24 de febrero de 1905.

⁷¹⁴ Ibidem.

⁷¹⁵ Carta de Rafael Rosa Díaz al Ministro de España en Chile, Valparaíso, 18 de noviembre de 1911, en: AGA, LCH, Caja 1911.

⁷¹⁶ Democracia, Nueva Imperial, 12 de mayo de 1905.

para abandonar la Empresa ya que la fuerza pública se lo prohibía. Informaban de los malos resultados agrícolas y la negativa actitud de la Administración para ayudarles⁷¹⁷.

Una situación aún mas dramática vivió Domingo Garcia Bethencourt, ex oficial del Ejército Español. Este colono decidió abandonar la Colonia subrepticiamente durante la noche con su esposa y siete hijos; posteriormente fue detenido y acusado de estafar a la empresa. En un escrito pidiendo la excarcelación, se refería a que al dejar la hijuela la empresa se apropió de un bien superior a las deudas que tenía, y que su deseo de irse se podía explicar por las malas cosechas, que les obligó a vender los animales para poder alimentarse. Recordaba que en España jamás había pasado por tantas miserias como las experimentadas en el Budi, y que por el mismo problema se habían retirado catorce familias, de las cuales doce se fueron a Argentina y dos se habían quedado en Chile; amén de existir un grupo importante que deseaba irse pero la fuerza pública lo impedía⁷¹⁸.

Poco tiempo después fueron detenidas otras quince familias por las mismas razones por las que se detuvieron a Garcia, pero, se interpuso un recurso de amparo que significó que el juez, Manuel Urrutia, fuera procesado por prisión arbitraria⁷¹⁹. Un diario de Valparaíso, comentado el incidente, critica fuertemente las concesiones de tierras, y en especial la del Budi sosteniendo que es la "mas generosa y manirrota que haya firmado el Gobierno"⁷²⁰.

La Empresa colonizadora funcionaba en procura de evitar la salida de los colonos ya que sólo su residencia podía garantizar la obtención de la tierra con que se beneficiaba los empresarios. Se tenía un modo de operar muy similar al que existía en las salitreras, prohibiéndose el libre comercio y estableciéndose la moneda fiduciaria exclusiva, el sistema de fichas, almacenes privilegiados con sobrepuestos, lo que le daba un carácter de empresa de explotación de tierras y víveres⁷²¹. Para enfrentar los colonos esos abusos contaban con la colaboración de los gendarmes y de las autoridades del pueblo. Desde 1904, se había establecido, que era obligación de la Empresa traer los migrantes de Europa, y en caso que abandonaran sus predios, la Empresa podía reemplazarlos por otros colonos extranjeros, manteniendo el número de familias fijadas en el contrato⁷²².

En mayo de 1905, nuevamente se informó de otro grupo de familias que dejaban la Colonia y eran tomados por la fuerza pública en calidad de prisioneros. Al liberárseles se les despojó de todos sus bienes, a modo de embargo, incluyendo la vestimenta que estaban usando. Tal acto también implicó vejámenes a las esposas de los colonos, las cuales fueron desvestidas bajo el pretexto de ver si llevaban dinero escondido, mientras a los esposos se les despojaba de las

⁷¹⁷ Ibidem. Firmaban el telegrama: Manuel Trullen, Manuel Dominguez y Antonio Cerón.

⁷¹⁸ Democracia, Nueva Imperial, 19 de marzo de 1905.

⁷¹⁹ Ibidem, 2 de abril de 1905.

⁷²⁰ La Unión, Valparaíso, 3 de abril de 1905.

⁷²¹ Ibidem.

⁷²² Resolución del 26 de septiembre de 1904.

correas y botones de su ropa. El grupo recurrió al Ministro de España, pero se dudaba que se obtuviese resultados de la gestión porque la posición del ministro, en anteriores peticiones, no había sido muy acogedora⁷²³.

Según parece, en Santiago no había mayor preocupación por el tema, ya que desde Madrid se pedía más información sobre el conflicto. El Cónsul General en Valparaíso ya había recibido un informe muy negativo al respecto, haciendo ver que desde un comienzo se mostró contrario al proyecto y había manifestado que había que impedir la venida de los canarios a Chile. Con posterioridad ya habían llegado 441 inmigrantes canarios que desde un comienzo debieron enfrentarse con problemas. Entre ellos el conflicto entre los propios socios de la empresa, que llegaron hasta los mismos tribunales para poder zanjar sus disensiones. En cuanto a los colonos, "han ido atravesando toda clase de vicisitudes, han sufrido vejámenes y malos tratos, hasta verse obligados a solicitar el amparo de las autoridades del país y de las suyas nacionales". El diplomático explicaba que por la distancia en que se encontraba no le era posible conocer mas detalles de la situación, pero no tenía ninguna duda que la situación era de aflicción y que los colonos habían amenazado con la desertión en masa, lo que implicaría un serio conflicto ante la imposibilidad de repatriarlos. Desde Madrid recomiendan al Ministro en Santiago que procure confirmar la información y "lleve a cabo con su prudencia y celo habituales las gestiones necesarias para la defensa de los intereses de nuestros conciudadanos"⁷²⁴.

En todo caso, los problemas no sólo se concentraban en los colonos europeos. Los ocupantes chilenos vivieron su propio drama. Aquéllos que se negaron a retirarse, se les destruyó sus sementeras, haciendo pastar en ellas a los animales de la Empresa, cuidados por gendarmes y prohibiéndoseles realizar cualquier faena agrícola. Otra formula que se usó fue cercar sus casas a fin de impedirles pastorear a sus animales y acceder al agua⁷²⁵.

Los damnificados eran aproximadamente 40 colonos. Para la Empresa la solución pasaba por reconocer a esos colonos en el número que la empresa se había comprometido a traer desde España. La proposición aparecía como inaceptable para la prensa nacional, considerando que el Estado no necesitaba de intermediarios como Domínguez y su estilo de actuar para entregar tierras a agricultores nacionales. Se sabía además que las tierras entregadas por el Estado a la Empresa excedían en cantidad, de acuerdo a las familias traídas. Por consiguiente, lo que correspondía era que se dejara tranquilos a los colonos chilenos para así facilitar la colonización mixta con trabajadores que efectivamente estaban cultivando la tierra. Con todo, la asignación de tierras a la Empresa no determinaba una extensión fija de terreno; por el contrario se indicaba un límite muy amplio y bien podía asignárseles otros espacios que no estaban ocupados por los trabajadores nacionales⁷²⁶.

⁷²³ Democracia, Nueva Imperial, 7 y 21 de mayo de 1905.

⁷²⁴ Carta del Ministro de Estado de España al Ministro de España en Chile, Madrid, 18 de febrero de 1815, en: AGA, LCH, Caja 9259.

⁷²⁵ Democracia, Nueva Imperial, 21 de mayo de 1915

⁷²⁶ La Unión, Valparaíso, 5 de abril de 1905.

La empresa reclamaba porque su interés había sido instalar 300 familias, y hasta 1906 sólo había ingresado a 88. Estimaba que sus inversiones habían sido proyectadas para un número mayor de personas. No obstante, era evidente para los empresarios que no había terrenos desocupados para continuar, puesto que no se habían hecho desocupar los terrenos entregados por los ocupantes, que sin título alguno estaban radicados en una parte de ellos y sólo tenían derecho al abono de mejoras. A lo anterior se sumaba la presencia indígena que añadía más problemas. De 200.000 hectáreas que la empresa pensaba obtener no llegaba a 55.000 hectáreas, que no satisfacían sus expectativas⁷²⁷.

En 1906, Eleuterio Domínguez, pide al Gobierno de Chile el otorgamiento del título definitivo de los terrenos que se han entregado hasta esa fecha, en consideración que se hallaba en condiciones de cumplir con todas las exigencias que el contrato original estipulaba⁷²⁸. La solicitud se hacía sobre un territorio de 62.219 hectáreas que Domínguez consideraba que habían estado en constante trabajo durante mas de tres años y correspondían, con una diferencia en contra de la Empresa, al número de familias que se habían introducido al país⁷²⁹.

A raíz de la solicitud de Domínguez el Ministro de Relaciones Exteriores pidió al Inspector de Tierras y Colonización, T. Urrutia, un informe documentado sobre la factibilidad de la petición. Urrutia, requirió dicho informe a J. Calderón Ruiz, Interventor de la Colonia del Budi, en representación del Gobierno de Chile. Calderón concuerda con Domínguez, afirmando que la Empresa del Budi ha cumplido con las tres condiciones estipuladas en el contrato con el Fisco, para el otorgamiento legal definitivo; introducción de familias migrantes; residencia de estas o sus reemplazantes en las hijuelas y pago de la primera anualidad. Esta última cláusula no estaba cumplida del todo pero había total disposición para hacerlo. El Interventor creía que no cabía sino acoger la solicitud, otorgando a la Empresa del Budi el definitivo dominio de los terrenos⁷³⁰. En una segunda instancia de consulta, el Consejo de Defensa de la Inspección General de Tierras, ratificó la aprobación de Calderón⁷³¹.

Desde el Ministerio se insistió en que se hiciera llegar el máximo de antecedentes y sobre todo que se efectuara algunas aclaraciones, porque la prensa capitalina, "El Diario Ilustrado", había publicado un artículo crítico poniendo en duda la situación de la Colonia, y afirmando que no era efectivo que fueran 88 las familias establecidas en el lugar, que no cumplían con el plazo requerido de permanencia, considerando las deserciones. Además acusaba al Interventor de

⁷²⁷ Documento de Eleuterio Domínguez enviado al Ministro de Relaciones Exteriores, s/f (corresponde a comienzos de 1906)

⁷²⁸ Carta de Eleuterio Domínguez L, Gerente de la Empresa Colonizadora del Budi, al Ministro de Relaciones Exteriores, Santiago, 26 de mayo de 1906, en: AGA, LCH, Caja 9287.

⁷²⁹ Ibidem.

⁷³⁰ Informe de J. Calderón Ruiz a T. Urrutia, Santiago, 11 de junio de 1906, en: AGA, LCH, Caja 9287.

⁷³¹ Informe del Consejo de Defensa de la Inspección Jeneral de Tierras, Santiago, 20 de junio de 1906, en: AGA, LCH, Caja 9287.

ser un funcionario mas bien de la Empresa que del Gobierno de Chile⁷³². El Ministerio pedía, específicamente, se aclararan esas dudas⁷³³.

El periódico, "El Mercurio" de Valparaíso, más o menos en la misma fecha, se refería a la necesidad de poner término al desorden que reinaba en la Colonia del Lago Budi ante la incapacidad de la Empresa para controlar la situación. Se opinaba que la colonia debía ser liquidada. Se reconocía que la Empresa había cumplido trayendo los inmigrantes y realizando inversiones en el lugar, pero los colonos canarios no servían para esa región, lo cual sumado a una administración incompetente no podía traer resultados positivos. El decano de la prensa chilena agregaba: "no es posible que una extensión rica, feraz y muy considerable en territorio, una zona donde hai faciles comunicacione y muchas condiciones para una colonización nacional, adecuada para el progreso y bienestar del país, continúe, indefinidamente entregada a un estado de anarquía dentro del cual el Estado no puede obtener fruto alguno y la colonización no existe mas que en el nombre". Para el matutino porteño, no eran confiables los informes de los funcionarios estatales, por cuanto no estaban en el terreno y cuando concurrían se quedaban con la visión superficial de las buenas apariencias de las casas, el vapor, los caminos y finalmente entregaban informes anodinos. Concluía que no se necesitaban mas informes, ya que todo el mundo sabía que la Empresa del Budi estaba en conflictos continuos; que sus colonos se iban de la región, y que había anarquía, desorden e impotencia para administrarla⁷³⁴. Dos años mas tarde apareció un artículo en el mismo matutino, con una perspectiva absolutamente distinta, pues lamentaba las peripecias que tuvo que enfrentar Eleuterio Domínguez durante cuatro años para obtener el título de propiedad, debiendo soportar todos los métodos de guerrillas por parte de colonos y tinterillos. Con sorpresa, se enteró que en cierta ocasión, Domínguez se permitió hacer prender a varios colonos que habían abandonado la Colonia, llevándose animales e instrumentos de labranza y eso había provocado airadas reacciones⁷³⁵.

Un nuevo informe del Interventor Calderón Ruiz, insistió en que la Empresa de Domínguez cumplía con las cláusulas establecidas y en cuanto a las observaciones de "El Diario Ilustrado, afirmaba taxativamente que las 88 familias residían en el lugar, que cumplían con las características exigidas, y en cuanto al tiempo que llevaban en el lugar, no era un punto que correspondiera al Interventor. Respecto a la censura del matutino en cuanto a que el Interventor defendía los intereses de la Empresa, hacía notar que su intención había sido lograr que el contrato se llevara a cabo y si eso era defender a la Empresa entonces declaraba con orgullo que efectivamente había sido defensor de la Empresa, consciente de cooperar a una obra positiva de utilidad general y de ingente beneficio para la región. Por último, hacía referencia a que si el decreto que ponía termino al contrato beneficiaba a la Empresa, siendo también una solución muy positiva para los quinientos colonos, como también para 3.200

⁷³² El Diario Ilustrado, Santiago, 19 de junio de 1906.

⁷³³ Nota N°568 del Ministerio de Relaciones Exteriores al Inspector Jeneral de Tierras y Colonización, Santiago, 19 de junio de 1906.

⁷³⁴ El Mercurio, Valparaíso, 22 de abril de 1906.

⁷³⁵ Ibidem, 12 de febrero de 1908.

indígenas y 150 familias de ocupantes chilenos. Puestas así las cosas, los indígenas verían constituidos a firme sus derechos y los colonos nacionales podrían adquirir el dominio de las hijuelas que les correspondían. Es decir se trataba de una solución que beneficiaría a más de 4000 personas⁷³⁶.

Un decreto presidencial del 17 de junio de 1906, otorgó el título definitivo de propiedad de los terrenos entregados hasta la fecha a la Empresa, precisando lo siguiente:

*"1°.- Se concede a la Empresa Colonizadora del Budi de Eleuterio Domínguez y Cía., título definitivo de propiedad de las 56.025 hectáreas que de los terrenos que se le han entregado le corresponden en razón de las 88 familias de colonos extranjeros que acredita haber introducido y que mantiene en trabajo en los referidos terrenos. 2°.- Previamente, al otorgamiento del expresado título, la Empresa Colonizadora del Budi enterará en arcas fiscales la cantidad de \$20.271, que dicha Empresa adeuda al fisco en razón de la primera anualidad de las seis en que ha de restituir los anticipos y auxilios que ha recibido del Supremo Gobierno. 3°.- Es condición del título de propiedad que se manda otorgar que la Empresa del Budi permitirá la radicación de los indígenas que sean ocupantes de dichos terrenos y que actualmente estén matriculados. 4°.- Es así mismo condición de dicho título que la Empresa permitirá la radicación de los ocupantes que tengan un año de residencia en los terrenos en que viven aunque formen parte de los que corresponden a la Empresa. etc."*⁷³⁷.

El decreto no se reduciría a escritura pública hasta después de efectuado el pago que se disponía en la resolución segunda⁷³⁸. En octubre de 1907, aparecía en la prensa que se habían publicado los decretos en que se entregaba a la Empresa el título definitivo⁷³⁹.

En 1909, desde Temuco se informaba al Inspector General de Tierras y Colonización sobre el interés de 13 familias que solicitaban se les admitiera como colonos reemplazantes de los establecidos por la Empresa del Budi, que no se habían presentado a suscribir la escritura de propiedad. Esta posibilidad existía en virtud del decreto N° 1650 del 25 de octubre de 1907, que establecía que el Gobierno se reservaba la facultad para instalar en las hijuelas de aquellos colonos que no suscribieran la escritura en el término de seis meses, contados desde la fecha del decreto, a familias que cumplieran las obligaciones contraídas por el colono primitivo. Se recalca que para esa fecha la Colonia del Budi estaba casi abandonada y que para la aceptación de las solicitudes debía establecerse si podían ser nacionales los postulantes, debido a que el decreto

⁷³⁶ Informe del Interventor de la Colonia del Lago Budi al Inspector Jeneral de Tierras y Colonización, Santiago, julio 26 de 1906, en: AGA, LCH, Caja 9287.

⁷³⁷ Decreto Presidencial N°1426, 17 de junio de 1906.

⁷³⁸ Ibidem.

⁷³⁹ El Mercurio, Valparaíso 30 de octubre de 1907.

mencionado no precisaba eso; en cambio el decreto N° 1363 del 1 de septiembre de 1899 especificaba que debían ser migrantes europeos⁷⁴⁰.

El Inspector General de Tierras y Colonización remitió en 1911, la nómina de los colonos de la Empresa del Budi que no suscribieron la escritura de títulos definitivos otorgados a su favor y la respectiva deuda que cada uno de ellos tenía con la Empresa. Eran 27 familias, pero las que efectivamente firmaron, después de transcurridos los seis meses, sólo figuraban 14 familias⁷⁴¹. A esa cifra habría que agregar las 41 familias que ya habían firmado, por lo tanto hubo 33 familias que no lo hicieron⁷⁴².

En noviembre de 1911, el tema se reactivó como consecuencia de la movilización de colonos chilenos ocupantes de los predios asignados a la Empresa; colonos que pedían la remensura de las tierras, argumentando que nunca hubo efectivamente 88 familias en la Colonia, y que las 14 familias que suscribieron a destiempo las escrituras jamás habían estado en la Colonia y sólo habían prestado su nombre. Por consiguiente si se sumaban las hectáreas asignadas a las 33 familias que no firmaron y las 14 que lo hicieron fraudulentamente, habría que descontar 30.500 hectáreas. Para esa fecha el propietario ya no era Domínguez sino Samuel Larraín Bulnes⁷⁴³.

Primitivos colonos canarios, a fines de 1911, hicieron llegar al Ministro de España en Chile sus respectivas historias de desdichas en la Colonia que finalmente abandonaron, con la esperanza de poder obtener algún tipo de indemnización por parte del Gobierno de Chile. Lorenzo Mena, colono canario, acudió a la ayuda diplomática, relatando todas las arbitrariedades y penurias que sufrieron en la Colonia y que finalmente se vieron obligados a abandonarla, sin antes de ser despojados de todos sus bienes⁷⁴⁴. El Representante Español envió la petición de Lorenzo Mena al Ministro de Relaciones Exteriores, explicando la situación y abogando una reparación para los afectados. Hace notar que existían otras familias "que por idéntico motivo, se encuentran en una situación aflictiva y que, deprimido el ánimo, no aportan hoy al desenvolvimiento de la agricultura el contingente de su esfuerzo personal que podrían desarrollar de suerte que ni esas familias logran salir de la indigencia, ni Chile obtiene el efecto útil que se propuso su Gobierno al hacer la concesión de terrenos a la Empresa colonizadora"⁷⁴⁵. Mena había escrito desde Talca, donde se desempeñaba en la Maestranza de los Ferrocarriles del Estado. Se presentaron también, otras tres

⁷⁴⁰ Carta de Otto Rehren, Interventor de la Colonia Budi, al Inspector General de Colonización e Inmigración, Temuco, 29 de abril de 1909, en: Archivo Nacional Siglo XX, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Sección Colonización, Volumen 1305.

⁷⁴¹ Carta del Agente General de Tierras y Colonización al Ministro de Tierras y Colonización, Santiago, 5 de diciembre de 1911, en: Archivo Nacional Siglo XX, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Sección Colonización, Volumen 1305.

⁷⁴² El Mercurio, Santiago, 20 de noviembre.

⁷⁴³ Ibidem.

⁷⁴⁴ Cartas de José Lorenzo Mena al Ministro de España en Chile, Valparaíso, 6 de noviembre de 1911 y Talca, 23 de noviembre de 1911, en: AGA, LCH, Caja 1911

⁷⁴⁵ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Santiago 18 de noviembre de 1911, en: AGA, LCH, Caja 1911.

solicitudes en similares términos desde Valparaíso, pertenecientes a Luis Ramos Olivares, Julio Cárdenas Esteves y Rafael Rosa Dias⁷⁴⁶.

En marzo de 1912, aparece Tomás Garin, español que llegó a la Colonia en tiempos de Domínguez, pidiendo el título definitivo de propiedad por su hijuela con casa y cierres correspondientes. Dos años antes, había hecho la solicitud y no había obtenido respuesta⁷⁴⁷. El Interventor de la Colonia, Otto Rehren, propuso se acogiese la petición⁷⁴⁸.

Eran muchos los colonos interesados en reemplazar a aquéllos que todavía no habían firmado la escritura de propiedad de sus respectivas hijuelas. En un documento de abril de 1914, se aludía a 20 solicitudes en esa dirección, pero sólo nueve de ellos cumplían con los requisitos exigidos. En dicho documento del año 1914, se mencionaba que cinco primitivos colonos deseaban suscribir la escritura de título que no firmaron dentro de los plazos filados por el decreto N° 1650 del 25 de octubre de 1907⁷⁴⁹.

Resulta más que evidente que la inserción de la colectividad española en nuestro país no se produjo a través de los proyectos de colonización. Por lo demás, y en general, exceptuando las experiencias con colonos alemanes, esos intentos no fueron concretados. Por otro lado, los problemas personales que se suscitaron con los colonos españoles, específicamente las deserciones en Montevideo, frenaron posteriores intentos de insistir en lo mismo.

La complejidad de los problemas que revela la experiencia colonizadora, llevada a cabo por cuenta del Estado, deja en evidencia las diversas circunstancias que surgían como parte del proceso evolutivo de la nación. A la incapacidad de administrar el flujo migratorio se sumaban otros aspectos sustantivos, como la presencia de colonos nacionales y de la población indígena, en tierras consideradas patrimonio del Estado chileno. El control territorial alcanzado por las fuerzas militares, luego de la Guerra del Pacífico, no era exactamente una garantía de dominio absoluto de la Araucanía para el Estado. La colonización no consistía sólo en traer europeos que se decían agricultores. Era necesario realizar una apropiada selección; saber cuan apropiado era el terreno para establecer a esos pioneros; contar con recursos de apoyo estatal suficiente; contar con políticas gubernamentales estables en la materia. En cuanto a lo último, debía tener claridad sobre lo que se esperaba de los extranjeros y de los agricultores nacionales como posibles ocupantes e impulsores del desarrollo de las regiones a colonizar.

⁷⁴⁶ Los tres colonos se dirigieron desde Valparaíso, en forma separada en la misma fecha, 18 de noviembre de 1911, en: AGA, LCH, Caja 1911.

⁷⁴⁷ Carta de Tomás Garin al Inspector General de Tierras y Colonización, marzo de 1912, en: Archivo Nacional Siglo XX, Fondo Ministerio de relaciones Exteriores, Volumen 1305.

⁷⁴⁸ Carta de Otto Rehren, Interventor de la Colonia Budi al Inspector de Tierras y Colonización, Temuco, 4 de junio de 1912, en: Archivo Nacional, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Volumen 1305.

⁷⁴⁹ Carta del Inspector General de Colonización e Inmigración al Ministro de Colonización, Santiago, 27 de abril de 1914, en: Archivo Nacional Siglo XX, Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores, Volumen 1305.

En cuanto a las empresas de colonización implementadas por empresas privadas, como la del Lago Budi, tenemos que ella fue uno de los pocos proyectos que logró iniciar el proceso. Al menos trajo una cantidad importante de inmigrantes. El caso fue excepcional de entre todos los contratos que el Gobierno firmó durante la primera década de 1900, aproximadamente unos cuarenta proyectos. Sin embargo, esa empresa, constituida por empresarios españoles y colonos españoles, no tuvo una evolución normal. Se acumularon múltiples conflictos, derivados de la falta de apropiado apoyo estatal y sobre todo a la incapacidad de los empresarios para dirigir la colonización que, por lo demás, daba la impresión de no contar con un grupo de colonos adecuados para desempeñarse en actividades agrarias. Conociendo otras experiencias colonizadoras similares como la emprendida por los italianos en Capitán Pastene, se puede constatar que las mismas dificultades no fueron únicas en el caso Budi. El proyecto italiano de Capitán Pastene es hoy un testimonio interesante de legado colonizador y de presencia cultural europea en medio de la Araucanía. Para quienes visiten hoy la región del Lago Budi, en ningún caso encontrarán rastros del paso hispano por sus tierras; por el contrario, allí está el silencio y la ausencia, en una geografía que expresa la belleza bucólica propia de esos parajes que no fueron dominados por aquellos descendientes de los conquistadores que, cuatrocientos años atrás, habían sido capaces, con otro espíritu, de imponer su cultura, en medio de los inconvenientes geográficos climáticos, sociales y económicos para arraigarse.

3.6 Dificultades y Conflictos del Proceso Inmigratorio Español.

La colectividad española para el siglo XX, constituyó el grupo migrante europeo más importante que se estableció en nuestro país, una vez que el Estado, a fines del siglo XIX, inició su política para atraer colonos europeos. Aunque sabemos que la migración europea en nuestro país fue reducida, es conocido el aporte migratorio que tuvo una especial relevancia tanto en el plano social como económico y cultural. De acuerdo a la información censal disponible desde 1895, los españoles asumen la hegemonía como colectividad extranjera desplazando a los anglosajones que anteriormente predominaban por su relevante papel en el quehacer económico internacional y, por consiguiente en nuestro país, por su posición estratégica privilegiada en la ruta del Estrecho de Magallanes. Es sabido que en general los migrantes de Europa lograron posicionarse en nuestra sociedad, y obtener perceptibles éxitos en su quehacer económico con lo que experimentaron un notorio ascenso social vertical que los situó rápidamente en posiciones expectables socialmente. Sin embargo, esta situación que corresponde a la realidad de un grupo importante de personas que vinieron hasta nuestras costas no puede asumirse como el resultado general de todos los migrantes que se aventuraban en la empresa de conquista americana, iniciada por millones de ellos a fines del siglo XIX, impulsados por los conflictos políticos, económicos y bélicos que aquejaban al Viejo Continente.

Es comprensible hasta cierto punto, que la historia recoja de preferencia las situaciones exitosas y resalte las metas logradas. Empero, el fenómeno migratorio no es únicamente un proceso que inequívocamente conduce al éxito

material y la consecución de un status social apropiado. En verdad, en términos cuantitativos, proporcionalmente fue una mayoría la cual no logró obtener los resultados esperados, y eran muchos los que regresaban sin obtener los objetivos trazados; también eran muchos los que sólo pasaban una mediana subsistencia y en algunos casos ni siquiera eso.

En un intento por conocer un poco mas a fondo el proceso migratorio, y desde una perspectiva diferente, hemos estudiado la situación de la colectividad española, deteniéndonos en aquellos aspectos que muestran la faceta infausta que también hace parte importante de la empresa migratoria. De alguna manera hemos querido humanizar el proceso migratorio entendiendo que la ruta seguida por los migrantes fue dura para aquellos que alcanzaron el éxito, pues debieron enfrentar adversidades que no siempre las sufrían los nativos. Esos debieron enfrentar los caciquismos políticos, muy fuertes sobre todo en lo pueblos pequeños; la soledad, las dificultades y la impotencia, que muchas veces venció a algunos. Encontramos también diversos casos judiciales que recogen los daños irreparables acontecidos a los afectados, como estafas o querellas que vulneran sus intereses económicos, su integridad moral, o provocan negativas consecuencias en su salud y estado de ánimo. Están también los cientos de comerciantes damnificados por saqueos durante revueltas populares, huelgas, revoluciones y conflictos armados internacionales afectados por elevadas pérdidas que en algunos casos nunca pudieron recuperar.

Por último, es importante señalar los conflictos internos en los que se vieron envueltos los españoles, donde, además, podemos advertir en toda su potencialidad las peculiares características que mostraban los peninsulares con su pasión, vehemencia y tesón para defender sus posiciones; características que explican muchas veces algunos problemas que tuvieron con las autoridades que no estaban acostumbradas a contar con ciudadanos que contraargumentaran, sobre todo en el modo que lo hacían los hispanos.

3.6.1 Conflictos Vinculados a las Actividades Comerciales

Considerando que la mayoría de los hispanos desempeñaban diversas actividades comerciales, estaban por lo tanto expuestos a situaciones conflictivas, propias del mundo de los negocios. Se trata de conflictos sobre sus relaciones con las autoridades, clientes, o con otros comerciantes. La situación de ser extranjeros daba una connotación especial a estos comerciantes, siendo este distintivo un factor en contra como también a favor, dependiendo de las circunstancias.

La mayoría de los conflictos llegaron a los tribunales de justicia y fueron informados a los representantes diplomáticos españoles, en procura de obtener algún tipo de ayuda o protección, según fuera el caso. Algunos de esos litigios no afectaron mayormente la actividad de los involucrados pero también hubo casos en que la situación repercutió hondamente en las actividades de los afectados, y condujo a su ruina económica. Conocer algunos casos específicos nos podrán ilustrar adecuadamente de las variadas formas que podían mostrar los conflictos

para quienes ejercían el comercio y en especial cuando los comerciantes eran españoles:

Basilio Giron y Caballero, comerciante de Arica, con motivo de celebrarse el centenario de la independencia nacional se aprestó para estar bien abastecido para la ocasión, especialmente en licores para la crecida demanda que auguraba una especial celebración social que habitualmente se traducía en fiestas muy generosas en libaciones. Sin embargo, sus proyectos fueron desbaratados por la intervención de la fuerza pública por orden del Gobernador que se apoderó de 24 bultos que contenían vino y dejaron una guardia permanente de policías impidiendo toda la venta para posteriormente, clausurar el local el día 21 de septiembre.

El afectado, acudió al embajador de España el 17 de septiembre, explicando la situación en que estaba desde hacía dos días. El representante español, por su parte hizo saber el hecho al Ministro del Interior quien le respondió que habiendo solicitado aclaración a las autoridades de la localidad, le parecía que estas habían actuado en forma apropiada. El Gobernador de Arica sostuvo que Girón mantenía un negocio clandestino con venta de licor a los trabajadores del ferrocarril, giro comercial que estaba absolutamente prohibido. La Municipalidad, a fin de evitar desordenes, había decidido clausurar negocios, y en este caso tomar 26 sacos de licores varios que fueron entregados a los Tribunales de Justicia⁷⁵⁰. El 11 de octubre, nuevamente Giron se dirigía al embajador en una extensa carta en que entrega mayores detalles sobre su situación. Hace notar que los otros establecimientos análogos que existen en el lugar han vendido y siguen vendiendo no solamente vino sino toda clase de licores sin que con ninguno de ellos se hubiera actuado en forma similar como se hizo con él. Como antecedente importante hacía hincapié en que el Gobernador era compadre de Julio Fuenzalida que posee un negocio de la misma naturaleza del suyo y a muy poca distancia. Finalmente hace referencia a ciertos celos antiespañoles que se evidencian de parte de las autoridades, pues, si él hubiera sido inglés, chileno u otra nacionalidad cualquiera, menos español, no habría tenido que lamentar la flagrante injusticia que le significaría postergar sus compromisos comerciales con sus habituales abastecedores⁷⁵¹. Al parecer el conflicto se detuvo allí, o al menos hasta ahí llegó la participación de la Legación española.

Guillermo Fiol, comerciante radicado en San Bernardo se queja al el embajador de ser víctima de los abusos de la autoridad local. Sostiene que en momentos que expendía chicha para afuera se presentaron tres guardias impidiéndole vender licor, pese a estar autorizado para ello. Al siguiente día se le intentó tender una celada, viniendo un policía a comprarle vino en un vaso para llevarlo, a lo cual accedió entendiéndolo que con ello no cometía ningún delito pero de inmediato llegó la policía y lo hizo concurrir ante el juez. Posteriormente llegó el Inspector de Patentes para proponerle le diese 10 pesos, comprometiéndose a

⁷⁵⁰ Carta del Ministro del Interior al Ministro de España en Chile, Santiago 30 de septiembre de 1910, en: AGA LCH, Caja 9294.

⁷⁵¹ Carta de Basilio Girón y Caballero al Ministro de España en Chile, Arica 11 de octubre 1910, en: AGA, LCH, Caja 9294.

solucionar el problema con el Primer Alcalde. Posteriormente concurrió el propio Alcalde para informarle que debía pagar una multa de 41 pesos. Apeló Fiol al embajador para que intercediera a liberarlo del pago de dicha multa⁷⁵². El Jefe de la Policía, entregó su propia versión de los hechos que era absolutamente diferente a la de Fiol. El policía afirma que el comerciante había sido sorprendido vendiendo licor para el consumo en su local e incluso se sabía que salían los clientes en estado de ebriedad. Un Inspector llamó la atención al propietario sobre tal infracción, pero este reaccionó injuriándolo y amenazándolo con balearlo. Luego el jefe de Policía envió dos agentes de civil para que comprobaran el expendio de licor y el delito fue confirmado, dándose cuenta del hecho al Juez del Crimen. Posteriormente el Alcalde concurrió para notificarle que se le había impuesto una multa de 41 pesos y en caso de no pagar su local sería clausurado⁷⁵³.

Sen múltiples situaciones como la precedente, en que las versiones son absolutamente encontradas, era muy difícil para las autoridades diplomáticas continuar con las disputas luego que existía un pronunciamiento de las autoridades ministeriales que habitualmente eran muy expeditas en conseguir la información requerida de las autoridades locales. En ocasiones incluso, en conocimiento de los antecedentes de sus connacionales optaban por evitar involucrarse, conscientes de la fogosidad y ligereza de genio de que hacían gala algunos de los españoles en el ejercicio de sus labores como comerciante. Tal es el caso siguiente.

En Mejillones, en el local perteneciente al español Francisco Barbolla, de 30 años de edad, se produjo un acto de agresión en contra de un cliente que resultó con diversas heridas. La esposa de la víctima hizo venir a la policía, que resultó repelida por el propietario quien se subió al techo de su local disparando a la policía y enarbolando una bandera española. Posteriormente el acusado injurió y amenazó al Subdelegado aunque esto fue en respuesta a los insultos que el Subdelegado le proferiera. Alcanzó a estar algunos días en la cárcel pero finalmente fue liberado⁷⁵⁴. Años después, al parecer intentó llevar a cabo un juicio en virtud de algunas pertenencias que le fueron incautadas en la cárcel, y solicitó al vicecónsul de España en Antofagasta, de parte del Embajador, la información sobre el afectado y su conflicto con la policía. El Vicecónsul restó importancia a los reclamos de Barbolla, confirmando su reacción exaltada ante la policía y opinó que "lo mejor que debía hacer era callarse y aprender para lo sucesivo"⁷⁵⁵.

Francisco Fernández, connotado comerciante de San Javier recurre al Ministro español en procura de asesoría legal frente a un problema suscitado con el

⁷⁵² Carta de Guillermo Fiol al Ministro de España en Chile, entregada por mano el 3 de abril de 1904, en: AGA, LCH, Caja 9282.

⁷⁵³ Carta del Jefe de Policía de San Bernardo al Gobernador, San Bernardo, 2 de Mayo de 1904, en: AGA, LCH, Caja 9282.

⁷⁵⁴ Copia del expediente del Juzgado de Antofagasta fechado el 25 de Agosto de 1919, en: AGA, LCH, Caja 9290.

⁷⁵⁵ Carta del Vicecónsul de España en Antofagasta, 21 de agosto de 1921, en: AGA, LCH, Caja 9290.

médico sanitario de la ciudad. Luego de una extensa introducción en que relata los diversos entreteneros que ha tenido con el profesional por el extremo celo profesional que le ha aplicado en todos sus negocios, se detiene finalmente en el asunto que le afecta como propietario del nuevo teatro que ha construido en la ciudad y en el que por disposiciones legales debe permitir el acceso gratuito a los mejores asientos al Gobernador, Alcalde, Inspector de Impuestos Internos, Inspector de teatros, Jefe de carabineros y representantes de la prensa, como también el Médico Sanitario que ha pedido que se le den tres libres accesos para tres inspectores que él nombrará aparte de otros dos correspondientes para él y otro médico. Como Fernández considera que ello era un abuso, solicita al diplomático le informe de la legislación pertinente en el particular⁷⁵⁶.

Con fecha 3 de enero de 1930, el embajador Marqués de Berna se dirige al Ministro de Bienestar Social haciéndole ver una queja que le ha llegado desde Linares de parte de Juan Bisbal, que le solicita ayuda ante la intervención de la fuerza pública para quitarle libros de contabilidad y documentos mediante un descerrajamiento de puertas y ventanas, tienda y domicilio. Agrega el afectado que ha concurrido al Juez del Trabajo quien no le ha prestado mayor atención⁷⁵⁷. La respuesta del Ministro de Bienestar Social sostiene que no se ha cometido ninguna arbitrariedad y que sólo se ha tratado de exigir el estricto cumplimiento de las leyes sociales vigentes en el país⁷⁵⁸.

Antonio Caro Migrorance, de profesión albañil, casado, decidió invertir sus ahorros en un hotel restaurante en Santiago, siguiendo los pasos de muchos de sus compatriotas que habían tenido éxito en el ramo. Lamentablemente, una secuela de infortunios provocados por abusos de las autoridades locales determinaron que su experiencia como comerciante fuera nefasta, terminando en la indigencia, debido a haber perdido mas de 50.000 pesos oro en su empresa y debiendo experimentar diversos atropellos que incluso lo tuvieron en la cárcel. El relato que hace el afectado desde el momento que inició actividades se traduce en continuas intervenciones de funcionarios públicos que, al parecer abusando de su autoridad, impusieron a Caro el pago de ocho partes debiendo ir a la cárcel por 100 días ante el no pago de la última parte por la suma de 500 pesos. Al mismo tiempo debió pagar "coimas" a policías e inspectores y aceptar que constantemente retiraran licores, incluso durante horas de la madrugada. Durante los días que estuvo en prisión fue saqueado su local y el arrendador le lanzó a la calle porque Caro no poseía los recibos de arriendo correspondientes, que se extraviaron cuando fue saqueado el hotel. Como consecuencia de todo esto, Caro quedó en la indigencia y se dirigió al Ministro para pedirle ayuda, o

⁷⁵⁶ Carta de Francisco Fernández al Ministro de España en Chile, San Javier, abril 21 de 1930, en: AGA, LCH, Caja 9341.

⁷⁵⁷ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Bienestar Social, Santiago, 3 de enero de 1930, en: AGA, LCH, Caja 9341.

⁷⁵⁸ Carta de Luis Carvajal, Ministro de Bienestar Social al Ministro de España en Chile, Santiago 23 de enero de 1930, en: AGA, LCH, Caja 9341.

que lo recomiende a la Sociedad Española de Socorros Mutuos. Todo el proceso tardó un año y cuatro meses⁷⁵⁹.

En ocasiones en algunas localidades pequeñas en las que los conflictos comprometieron a toda la colectividad, como es el caso de lo que ocurrió en Molina, que ante la agresión que sufrieron dos compatriotas fue la colectividad la que protestó ante el embajador, solicitando se reclame ante el Ministro del Interior. Los hechos, según los migrantes, acontecieron con ocasión que Francisco del Río y Francisco Montes, ambos comerciantes, paseaban por la plaza del pueblo en la noche y fueron ofendidos por el Gobernador de Lontué quien llamó a un policía para que les detuviera y fueran llevados al cuartel en donde continuó insultándolos. Se agrega que Francisco del Río presentó a la Corte de Talca una acusación en contra del Gobernador. Se hacía notar que Fernández era una persona seria y que en sus diez años de residencia jamás había faltado a las autoridades y ha tenido una conducta intachable⁷⁶⁰. Por posterior documento se infiere que se votó el desafuero del Gobernador, pero no fue acogido, lo que fue interpretado por los españoles residentes en Molina como una simple decisión política que no tuvo ninguna consideración de los hechos acaecidos⁷⁶¹. Por su parte la Legación informa que sólo corresponde acatar el fallo de los Tribunales⁷⁶².

Fue común también que se produjeran constantes conflictos entre patrones y empleados. Es sabido que era habitual, en el caso de los establecimientos que pertenecían a migrantes, se privilegiara para contratar trabajadores a aquellos que pertenecían a su propia colectividad. No era extraño que, muchas veces, los propios comerciantes cuando requerían ayuda, trajeran desde España a jóvenes que eran parientes, o del pueblo que pertenecían y que deseaban migrar. Estos nuevos migrantes tenían donde acogerse, conocían el negocio para luego iniciar sus actividades en forma independiente, a pesar de que el salario era muy bajo pero con una economía de subsistencia y mucho esfuerzo podían lograr el propósito. Y aunque se establecía una relación muy familiar entre dependiente y propietario no fue extraño que en ocasiones explotaran los conflictos, y los afectados llevados a los Tribunales de Justicia, como es el caso de los siguientes ejemplos.

Ramón Artigas, a quien suponemos de nacionalidad española, aunque nunca lo manifiesta explícitamente, se queja ante el Ministro de España que habiendo dejado voluntariamente su trabajo como administrador del Hotel Colón de Concepción, por diferencias con su propietario, este le ha retenido su equipaje en forma indebida. Acude a la autoridad diplomática para que enmiende la

⁷⁵⁹ Carta de Antonio Caro Mingrone al Ministro de España en Chile, Santiago s/f, en razón de la información del texto se trata de los primeros meses de 1919, en: AGA, LCH, Caja 9319.

⁷⁶⁰ Carta de la Colectividad Española de Molina al Ministro de España en Chile, Molina, 5 de mayo de 1914, en: AGA, LCH, Caja 9296.

⁷⁶¹ Carta de la Colectividad Española de Molina al Ministro de España en Chile, Molina 17 de julio de 1914, en: AGA, LCH, Caja 9296.

⁷⁶² *Ibidem*.

situación⁷⁶³. El embajador solicita al Vicecónsul de Concepción los antecedentes del caso. A vuelta de correo le envía la versión que le entregó el propietario del hotel, el español Sebastián Comenzana. Según el propietario, el denunciante estuvo trabajando como cantinero por un período de ocho meses con un sueldo mensual de 120 pesos y habiendo llegado a trabajar con un capital de 30 pesos. Su salida no fue voluntaria sino fue despedido por abuso de confianza, robo y sustracción de licores. Como antecedentes, Comenzana informa que el dicho empleado al dejar de trabajar en el hotel había contraído un préstamo, según recibo, por la suma de 600 pesos; además tenía 15 libras esterlinas y algunas monedas argentinas; se había confeccionado cuatro ternos de un valor de 120 pesos cada uno y había adquirido además otras prendas de vestir como sobretodos, sombreros, corbatas, etc. Por otra parte, mantenía una mujer a quien pagaba para su sostenimiento. En resumen, Comenzana evaluaba el robo de su cantinero en 2.500 pesos, habiendo notado que no se habían incorporado en caja varios vales que habían sido cancelados por los deudores⁷⁶⁴.

Otra situación que afectó a un empleador español y que llegó a los Tribunales corresponde al caso de Manuel Castells M. en Temuco. Castells escribe al Ministro solicitándole su intervención personal, por cuanto, un ex-empleado, Eloy Villegas, interpuso juicio por cobro de horas extraordinarias, y sobre dicho juicio se han producido tres fallos que ha significado un incremento del dinero a pagar desde el primer fallo de 350 pesos, pasando por 1.500 y terminar con 5.110 pesos. Hace mención que el último fallo fue instigado por alguien a quien él ni quiso pagarle "coima". Termina su carta dejando constancia que lleva 23 años en el país, y que ha debido cerrar el negocio en vista de fuertes pérdidas y además está inhabilitado por causa del juicio pendiente⁷⁶⁵. El embajador solicita información a Sixto Plana sobre el asunto como Encargado del viceconsulado de España en Temuco⁷⁶⁶. Responde el Encargado haciendo ver que dado los antecedentes del caso, que era insostenible que el empleado Villegas haya efectivamente trabajado las horas que reclama, considerando las horas diarias en que estaba abierto el negocio, como también considerando el libro de firmas que mantenía el propietario en determinado período de trabajo del denunciante. Sin embargo, el Vicecónsul hace notar, que a pesar de sus deducciones, sería muy aventurado pronunciarse sobre un error del fallo del tribunal y, por lo demás, se debía considerar que los tribunales fallaban en conciencia⁷⁶⁷.

Diferente es el caso de Nicanor Botella y Puga, tipógrafo madrileño, de 66 años, empleado en la Sociedad Imprenta y Litografía Universo. Botella, sostiene que en abril de 1928 todos los jefes de sección hicieron una petición para acogerse a la

⁷⁶³ Carta de Ramón Artigas al Ministro de España en Chile, Concepción s/f, recibido en la Legación el 23 de noviembre de 1910, en: AGA, LCH, Caja 9294.

⁷⁶⁴ Carta del Vicecónsul de Concepción al Ministro de España en Chile, Concepción 28 de noviembre de 1910, en: AGA LCH, Caja 9294.

⁷⁶⁵ Carta de Manuel Castells al Ministro de España en Chile, Temuco, marzo 8 de 1930, en: AGA, LCH, Caja 9341.

⁷⁶⁶ Carta del Ministro de España en Chile al Encargado del Viceconsulado de España en Temuco, Santiago, 17 de marzo de 1930, en: AGA, LCH, Caja 9341.

⁷⁶⁷ Carta del Viceconsulado de España en Temuco al Ministro de España en Chile, Temuco 24 de marzo de 1930, en: AGA, LCH, Caja 9341.

Ley de Empleados Particulares habiendo sido él la única persona excluida y que posteriormente pese a sus reclamos su salario semanal fue reducido de 195 pesos a 150. Acude ante el Embajador de España solicitando ayuda⁷⁶⁸.

Julio Álvarez de la Granda, se quejó ante el Ministro español, a través de una carta de su esposa, que como vendedor viajero había efectuado unas ventas por cuenta de los "Vinos Casa Blanca" y no le habían sido pagados sus honorarios, habiendo transcurrido dos meses sin poder pagar el arriendo de la vivienda que ocupaban⁷⁶⁹. La Legación diplomática hizo las averiguaciones pertinentes y la Viña aludida contestó que no tenían ningún problema en cancelar el dinero adeudado al Álvarez siempre y cuando este diera cuenta de la suma de 1.400 pesos que habría recibido de parte de un comerciante en Los Andes. Álvarez negaba haber recibido dicha cantidad. El cónsul aclaraba que el matrimonio español no estaba inscrito en el Consulado⁷⁷⁰.

El expediente siguiente corresponde, al parecer, al de un estafador estafado. Aníbal Labarca F. corredor de propiedades de Santiago, solicitó al Ministro de España le recomendará un abogado en Madrid para que le defendiera, en un pleito por calumnia que se había originado allí, con efectos en Chile. Efectivamente el Ministro le recomendó un abogado al que Labarca le envió \$200 para que iniciara su defensa, los que posteriormente trató de recuperar al saber que los honorarios del profesional ascendían a 3000 pesos. Sin embargo pese a su insistencia no logró su objetivo y rogó al Ministro su ayuda para recuperar el dinero⁷⁷¹. El motivo de la preocupación de Labarca era un impreso firmado por Joaquín Just Lloret, periodista español dirigido "a la colonia española en Chile y a los chilenos de corazón" donde informaba de una venta que había realizado Labarca en representación de un chileno, Eduardo Comas, que se fue a España, quien no estaba autorizado a vender, según disposiciones legales, por razones de edad y a quien, Labarca dio a cambio una cantidad menor que la conseguida en la venta. Just terminaba su escrito advirtiéndolo "Compadeced, pues, a Eduardo Comas, que vegeta en España como puede; pero guardaos de Labarca Feliú y de su nunca bien ponderada Bolsa de Propiedades"⁷⁷².

Diego Viudez Pérez, identificándose como español procedente de Almería, en tono muy afligido, se dirige al Embajador de España, por habersele acusado de tratante de blancas. Hace notar que la acusación es absurda, por cuanto él está casado y sólo se trataba de una venganza con ánimo de obtener dinero; que no es un delincuente, por el contrario es un hombre de trabajo lo cual puede acreditar con documentos entregados por personas que le conocen. Le ruega, al

⁷⁶⁸ Carta de Nicanor Botella y Puga al Embajador de España en Chile, 14 de junio de 1929, en: AGA, LCH, Caja 9335.

⁷⁶⁹ Carta de Isaura Alvizu al Embajador de España en Chile, Santiago, 22 de abril de 1930, en: AGA, LCH, Caja 9341.

⁷⁷⁰ Carta del Cónsul de España en Chile al Embajador de España, Santiago 26 de abril de 1930. en AGA, LCH, Caja 9341.

⁷⁷¹ Carta de Aníbal Labarca Feliú al Ministro de España en Chile, Santiago 15 de enero de 1910, en: AGA, LCH, Caja 9294.

⁷⁷² Documento anexo a Carta de Aníbal Labarca Feliú.

Embajador, le consiga una amnistía “para quedar libremente en esta tierra, porque como digo soy casado y no podría por nada de este mundo abandonarla... quiero probar con hechos lo que digo con la pluma, de que soy hombre enteramente de trabajo y mis deseos son trabajar honradamente como es de costumbre. Por lo tanto suplícole de rodillas al Ilustrísimo Marqués de Berna concederme esa gracia que irá a librarme de una muerte segura; júrole por Dios no haber cometido jamás tal delito como S.E. podrá probar”⁷⁷³. Al parecer su carta no tuvo acogida, pues cuatro meses después insiste con vehemencia haciendo referencia a juicios anteriores, todos injustos. Señala en esa ocasión que está preso por violación a la ley de residencia y que ello se debe a que el Jefe de la Sección de Seguridad es enemigo personal suyo y lamenta tener que dejar abandonada en la miseria a su esposa y busca protección ya que “se siente herido en su dignidad de hombre honrado y es por eso que clama justicia y piedad ante la maldad humana, para aminorar en parte la triste situación en que se halla”⁷⁷⁴. No se puede negar que la elocuencia del solicitante es impresionante e inclina a la compasión. Sin embargo, los antecedentes aportados por la policía, a petición del Ministro de España, revelan que se trata de un delincuente consuetudinario, con un amplio y sorprendente prontuario en relación a su edad. Tenía detenciones por robo, amenazas de muerte, facilitar la prostitución, tráficos ilícitos, hurto. Por otra parte, no estaba clara cual era su nacionalidad, ya que se identificaba, indistintamente, como chileno, español y también argentino, y al parecer, esta última era su verdadera nacionalidad, pues en Argentina figuraba como acusado de infractor a la Ley de Reclutamiento⁷⁷⁵. Vinculado al tema de la prostitución aparece otro antecedente aportado por un padre preocupado por su hija de 18 años que se fugó de la casa y, según noticias que tiene, estaría en una casa muy sospechosa en Lautaro. El padre solicita la ayuda del representante español, para que tome cartas en el asunto⁷⁷⁶.

Para quienes mantenían hoteles podía suceder que se vieran en aprietos a causa de los huéspedes que recibían. Tal es la situación que afectó al Hotel Fornos en Iquique y que, en cierta forma, involucró a toda la colectividad española. Víctor Domingo Silva, destacado escritor chileno había realizado fuertes acusaciones en contra de la Municipalidad, la Policía y la Justicia de menor cuantía de Iquique. En su paso por la ciudad se alojó en el Hotel Fornos donde habitualmente se reunían miembros de la colectividad española. El 13 de julio de 1913 entraron al Hotel cuatro individuos armados de garrotes y revólveres dando gritos e insultos en contra de Silva que para esa fecha ya había dejado la ciudad. Sin embargo, los atacantes, ante la ausencia de su objetivo principal orientaron sus acciones hacia España y los españoles, ante lo cual los presentes, pertenecientes a dicha nacionalidad les rechazaron e intentaron expulsarlos del local, cosa que sólo se logró a los ruegos y llantos de la esposa del dueño del local, en ese momento

⁷⁷³ Carta de Diego Viudez Pérez al Ministro de España en Chile, Santiago, diciembre 13 de 1929, en: AGA, L.CH, Caja 9341.

⁷⁷⁴ Carta de Diego Viudez Pérez al Ministro de España en Chile, Santiago, mayo 12 de 1930, en: AGA, L.CH, Caja 9341.

⁷⁷⁵ Copia de los antecedentes existentes en Carabineros de Chile. Anexo a documentos anteriores.

⁷⁷⁶ Carta del Vicecónsul de España en Santiago al Ministro de España en Chile, Santiago, octubre 21 de 1910, en: AGA, LCH, Caja 9294.

ausente. Posteriormente se hicieron las acusaciones pertinentes en los Tribunales competentes identificándose a los responsables, que por la noche en un mitin improvisado, en la plaza de Iquique, denunciaron a los españoles como adherentes a Silva, profiriendo todo tipo de insultos y amenazas en su contra, para a continuación dirigirse en grupo al Hotel Forno, en donde estaba esperándolos el Intendente que logró disolver la manifestación. El Vicecónsul hace notar que Víctor D. Silva al llegar a Iquique e iniciar su campaña contra las autoridades fue festejado por un numeroso grupo de jóvenes españoles y además que el mismo día domingo del ataque al Hotel, durante la mañana hubo un desfile de los empleados del comercio que estuvo presidido por empleados españoles celebrando el haber conseguido el descanso dominical. A la manifestación se habrían agregado grupos extraños quienes vocearon algunas vivas al poeta Silva. Concluye el Vicecónsul que de estos dos hechos y de haberse hospedado Silva en un Hotel español, los exaltados habían deducido que la colonia se manifestaba partidaria del poeta, lo cual resultaba enteramente antojadizo⁷⁷⁷.

Otra variable de problemas que podían enfrentar los comerciantes eran los que se suscitaban con los propios socios, cuando decidían establecer un negocio con esa modalidad. Camilo Cornide González, habiendo regresado a Chile, luego de 13 años de ausencia, decidió asociarse con la viuda Melania Castro en una bodega de frutos del país. Sin embargo, al poco tiempo surgieron desentendidos cuando Clemente Cárcamo, un supuesto pensionista de la Castro, pretendió sacar dinero del negocio para sus gastos. Cornide pidió la disolución de la sociedad quedándose él con el negocio y pagándole a su ex-socia 4.000 pesos. Pero ocurría que la viuda Castro tenía el negocio en sociedad con un tal Ignacio Jiménez que la demandó por vender sin su participación. A su vez Melania Castro demandó a Cornide, desconociendo la venta y haciéndole cargo de 15.000 pesos por utilidades de la sociedad. Como resultado de las gestiones de su ex-socia, Cornide fue conducido a prisión encontrándose enfermo. Pasado el interrogatorio del juez, fue dejado en libertad, siguiendo su curso la querella interpuesta. Tal situación, llevó a Cornide a solicitar el amparo del Ministro de España⁷⁷⁸.

No fue raro que ante los malos resultados comerciales, algunos migrantes desaparecieran en forma intempestiva sin dejar rastros de su presencia; tan sólo quedaba el malestar y la sorpresa de algunos deudores. Es el caso de M. Peales que intentó fundar una casa de consignación en Santiago, sin capital y sin contar el crédito adecuado. Como los negocios no prosperaron no prosiguió sus operaciones, abandonando la ciudad sin que nadie supiera de su destino. Quedaron algunas deudas pendientes, incluido el alquiler del local que ocupaba en calle Estado⁷⁷⁹. Esta información la entrega el Embajador a requerimiento del Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado a donde seguramente se consultó por el paradero de Peales.

⁷⁷⁷ Carta del Vicecónsul de España en Iquique al Ministro de España en Chile, Iquique, 16 de julio de 1913, en: AGA, LCH, Caja 9309.

⁷⁷⁸ Carta de Camilo Cornide González al Ministro de España en Chile, Santiago, 6 de agosto de 1920, en: AGA, LCH, Caja 9316.

⁷⁷⁹ Carta del Ministro de España en Chile al Centro de Informaciones Comerciales del Ministerio de Estado, Santiago, 10 de julio de 1904, en: AGA, LCH, Caja 9282.

Antonio Campano Mora, se queja de haber sido estafado por un grupo de compatriotas en la ciudad de Talca y además denuncia que el Vicecónsul no lo defendió por cuanto se había negado a pagarle los diez pesos anuales que cobraba a todos los residentes en su jurisdicción. Pide al Ministro de España en Chile le ayude a solucionar su problema con la ayuda del nuevo vicecónsul que tienen en la ciudad⁷⁸⁰.

Una situación parecida se planteó con Julián Ferreiro y Hernández, carpintero que constituyó una sociedad con otras tres personas, aportando cada uno 50.000 pesos. Ferreiro desapareció con el dinero reunido y nunca más se supo de él. Desde el Ministerio de Estado consultaban por él, pero la embajada no poseía información del susodicho, que al parecer se había ido en dirección al Norte⁷⁸¹. Similar situación experimentó Rafael Ruiz, establecido en Valparaíso y dedicado al corretaje de productos nacionales. Se fugó dejando una deuda de 25.000 pesos y por la información que se tenía se dirigió a Buenos Aires. "El Noticiero Español", periódico de la colectividad, al entregar la información, consignaba lo doloroso que les resultaba entregar este tipo de noticias, pero concluía: "no es menos cierto que nuestra seriedad y honradez se imponen y ya que no puedan afectar, como no afectan al buen nombre de la colonia, conózcanse al menos aquellos que a la sombra de respetable agrupación, aspiran a denigrarla con hechos tan bochornosos como el realizado por Ruiz"⁷⁸².

Entre los más importantes inmigrantes españoles que habían logrado acumular un importante capital como fruto de sus esfuerzos y trabajo continuo, encontramos también circunstancias conflictivas que les llevó a los tribunales de justicia, dañando seriamente sus actividades comerciales. Un caso paradigmático fue el que afectó a Francisco de Caso Muñiz que poseía una de las casas distribuidoras más importantes de Valparaíso, ya que tuvo que enfrentar la quiebra del Banco Español en su calidad de presidente, debiendo además entregar sus propios bienes en garantía⁷⁸³. Esta causa trajo serios trastornos para De Caso porque tuvo que sufrir la prisión y la larga espera del proceso que se prolongó por cerca de cuatro años; período durante el cual estuvo declarado reo sin poder desempeñar ninguna actividad por encontrarse la causa pendiente⁷⁸⁴. El cuerpo diplomático en pleno se movilizó en ayuda del afectado al momento en que se supo se fallaría el proceso, haciendo ver las reconocidas cualidades de De Caso e insistiendo en que le correspondió asumir una responsabilidad institucional que enfrentó responsablemente en virtud de su honorabilidad aunque ello le significara su ruina económica y la merma de su salud. El propio embajador, Marqués de Berna se dirigió al Presidente de la Corte Suprema intercediendo por el afectado y haciendo notar que se trataba de "una de las personas más honorables de esta colonia, pero su exceso de bondad lo llevó a la situación en que hoy se encuentra, acusado de responsabilidad por la quiebra de la antiguo

⁷⁸⁰ Carta de Antonio Campano Mora al Ministro de España en Chile, Santiago 1 de mayo de 1929, en: AGA, LCH, Caja 9335.

⁷⁸¹ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago 6 de agosto de 1892, en: Caja 9252.

⁷⁸² El Noticiero Español, Febrero 7 de 1899.

⁷⁸³ Cabe consignar que la firma De Caso y Cía, que se inició en 1895, aún se mantiene en operaciones. .

⁷⁸⁴ Carta de Francisco de Caso Muñiz a Rafael Ruidiez, Valparaíso 25 de 1929, en: AGA, LCH, Caja 9335.

Banco Español de Chile, viejo, enfermo y arruinado, es digno de toda consideración y merece todo amparo”⁷⁸⁵. El Presidente de la Corte le responde que se ha impuesto de la situación y que pondrá especial atención en su estudio⁷⁸⁶.

Otro conflicto importante, en que se vio implicada una empresa proveedora de electricidad, se desarrolló en Quirihue (Talca). Andrés Abad ciudadano español, denuncia ser estafado con daños de pérdida de 200.000 pesos. En 1924 compró en sociedad con Pío Donoso la empresa eléctrica que entregaba servicios eléctricos a la Municipalidad. Sin embargo la Municipalidad siguió pagando los servicios a los antiguos propietarios, Raurich Hnos. argumentando que el contrato había sido firmado con ellos. Sucesivos problemas con las autoridades que llevó incluso al embargo de la empresa pusieron en situación delicada la posición de Abad, que no lograba un pronunciamiento adecuado de los Tribunales de Justicia, aunque apeló al mismo Ministro de justicia informando del asunto. Para el afectado tal situación sólo se explica en razón de la implicancia que tienen en el caso importantes líderes políticos de la zona que son “amigos y terror por consiguiente de jueces y Gobernadores y de todos los funcionarios públicos que los conocen disponiendo de altas influencias en los círculos de Gobierno. Nada puede hacer un modesto extranjero en este pueblo y así ha sido como la firma Raurich Hnos. me ha defraudado en cuatro años mas de 200.000 pesos, que había logrado reunir en veinte años de trabajo, dejándome en la miseria con mis once hijos nacidos en Chile”⁷⁸⁷. El afectado también se dirigió al Presidente de la República según la carta que envía el embajador español a un abogado cuya firma no permite conocer su nombre. El abogado al responder con fecha 30 de marzo de 1930 hace notar que Abad presentó su querella en junio de 1929 pero hasta la fecha no había sido cursada, lo que para el abogado era una expresión de que “no hay espíritu de hacer justicia”, cosa que se explicaría por el hecho que los Sres. Raurich “han tenido la habilidad de complicar a su favor a las autoridades y personajes influyentes de esta localidad por lo cual el juez se ve cohibido de proceder”. El abogado hace mención que ha pedido un Ministro en Visita pero sin mayor fortuna por lo cual apela al poder del embajador para que interceda ante el Ministro de Justicia⁷⁸⁸.

Uno de los problemas comunes a la actividad comercial eran los incendios provocados por los mismos propietarios a fin de cobrar los seguros comprometidos que tenían un valor superior a los daños provocados por los incendios. Sin embargo había ocasiones en que la justicia lograba detectar anomalías y en tal caso las sanciones eran duras, como ocurrió con Gumercindo R., quien desde la Penitenciaría de Talca, cuenta su drama al Ministro de España,

⁷⁸⁵ Carta de Ministro de España en Chile a Dagoberto Lagos, Presidente de la Corte Suprema, Santiago 29 de agosto de 1929, en: AGA, LCH, Caja 9335.

⁷⁸⁶ Respuesta del Presidente de la Corte Suprema al Ministro de España en Chile, Santiago 3 de septiembre, AGA, LCH, Caja 9335.

⁷⁸⁷ Documento escrito por Andrés Abad, s/f en que relata extensamente la situación que le afecta. Considerando los antecedentes que entrega es posterior a 1928, en: AGA, LCH, Caja 9335.

⁷⁸⁸ Carta del abogado de Andrés Abad al Ministro de España en Chile, Quirihue, 30 de marzo de 1930, en: AGA, LCH, Caja 9335.

que considera injusto, y solicita indulto o relegación al Territorio de Magallanes. Estaba condenado a una pena muy alta para la época, ya que le asignaron 10 años y sabemos que habitualmente en los casos de homicidios lo habitual eran cinco años y un día. El afectado lamenta que la ley determinara que los jueces actuaran en conciencia, haciendo ver que en su caso no existían pruebas que lo inculparan⁷⁸⁹.

3.6.2 *Conflictos Políticos Internos e Internacionales.*

Tal como hemos podido advertir, la política es un factor importante en el desarrollo de la vida nacional y por consiguiente era común que los extranjeros se vieran afectados, sobre todo cuando se hacía uso de las influencias políticas en otros ámbitos, como por ej. el judicial. Este tipo de situaciones se expresaba, de modo más palmario, en pequeñas localidades, donde la estructura de poder se concentraba en un determinado grupo que dada la distancia del poder central veía incrementada su accionar y eficiencia. Aunque normalmente, los extranjeros, y sobre todo los que ejercían como comerciantes, preferían no participar en política; sabemos de algunos casos en que sus inquietudes sociales-políticas e intereses económicos u oficio, los llevaba a inmiscuirse en el campo político. A continuación ilustraremos con algunos casos que nos muestran actuaciones en que los españoles se ven damnificados desde la perspectiva política.

Como es sabido, entre los oficios que más caracterizaron a los españoles que llegaron a Chile, desde el momento mismo de nuestra independencia política estaban aquellos vinculados a la actividad periodística y a la editorial. Por ello era habitual, desde el siglo XIX, encontrarse con muchos españoles trabajando en imprentas, periódicos u otras tareas afines. Fue así como en pleno desarrollo de la Guerra Civil de 1891, detectamos la única imprenta en manos privadas en Concepción que pertenecía al español Juan Castillo. La otra que existía, pertenecía al Gobierno y editaba el único diario del pueblo, "El Correo del Sur". El caso es que el Sr. Castillo fue amenazado por el Intendente de que la autoridad tomaría medidas enérgicas en su contra ante cualquier proclamación anónima que apareciera a la luz pública. Preocupado el afectado concurrió, en reiteradas ocasiones, al Vicecónsul para que este pidiera garantías al Intendente sobre su persona. El Vicecónsul creyó no poder ofrecerle las garantías que pedía porque se trataba de hechos juzgados y decidió poner en antecedentes del hecho al Embajador, solicitando su consejo en el asunto⁷⁹⁰. No sabemos como transcurrieron los acontecimientos en Concepción y tampoco conocemos si las amenazas del Intendente tenían alguna base sobre situaciones precedentes, pero sin duda se sabía del valor que tenía una imprenta como arma política y era conveniente para la autoridad, al menos precaver situaciones engorrosas para su facción política.

La actividad periodística afectaba de diversas maneras a quienes se desempeñaban en ella. Así Santiago Pulgar, que oficiaba de dibujante en el

⁷⁸⁹ Carta de Gumercindo R. al Ministro de España en Chile, Talca, octubre de 1998, en: AGA, LCH, Caja 9331.

⁷⁹⁰ Carta del Vicecónsul de España en Concepción al Ministro de España en Chile, Concepción, marzo 11 de 1891, en: AGA, LCH, Caja 9285.

periódico “La Comedia Humana”, de propiedad del italiano Lacquaniti, fue víctima de un asalto por haber sido el autor de una caricatura grosera del Presidente y su esposa. Pulgar solicitó ayuda a la embajada pero ésta se abstuvo por no estar inscrito como ciudadano español en los registros consulares. El propietario del matutino también fue asaltado y por similares razones tampoco contó con la protección de la Legación Italiana⁷⁹¹.

Otra desgracia afectó a José Rivera, poseedor de un taller de imprenta en Vallenar, que fue destruido por el terremoto de 1922; catástrofe que le impidió continuar editando el diario que tenía y sólo pudo mantener un informativo de pequeño formato. Luego cayó enfermo. Agobiado por la pobreza, solicitó al Ministro de España, sin obtener resultados, la suma de mil pesos para enfrentar su enfermedad⁷⁹².

Sin embargo hubo algunos españoles que se mezclaron conscientemente en actividades políticas internas, creando con ello algunas dificultades a los representantes diplomáticos ante quienes llegaron las protestas de los políticos opositores.

Juan Lloveras, destacado habitante de Pisagua, líder en diversas actividades en beneficio del pueblo, publicó en 1896 una declaración que fue difusamente distribuida, en apoyo de la candidatura presidencial de Federico Errázuriz. Lloveras, justificó su posición sosteniendo que llevaba en el pueblo más de veinte años de constante trabajo y sabía de manera cierta “quienes eran los comilones gacetilleros que trataban de disfrutar del sudor del obrero, de ese gañan que vierte gotas de sangre para conseguir el sustento. Estos redentores ciudadanos, son los que disfrazando la verdad y olvidándose de la patria, se venden por un vil metal”. Si bien reconocía que por su calidad de extranjero no debía intervenir en la contienda política creía necesario hacerlo en virtud de “las gratuitas ofensas que le hacen aquellos que no saben reconocer sus servicios a ese pueblo”⁷⁹³. Recuerda que “sin su intervención en favor de Pisagua durante la pasada guerra civil, no encontré en nadie resistencias sino aplausos”, y por consiguiente no podía negársele ahora el derecho a simpatizar con un candidato que creía firmemente haría bien a Chile. Los partidarios de la candidatura de Vicente Reyes, opositor a Errázuriz, protestaron a través de la prensa en Iquique como también ante el Viceconsulado. El Vicecónsul tuvo que hacer declaraciones de prensa, aclarando que Lloveras no estaba inscrito como español y por consiguiente él era personalmente responsable de sus actos y no le correspondía intervenir en el asunto⁷⁹⁴.

En Cauquenes nos encontramos con Luis Fernández, español y activo militante del Partido Radical, que en un día de elecciones tuvo un altercado con el cura del

⁷⁹¹ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago, 17 de febrero de 1908.

⁷⁹² Carta de José Rivera al Ministro de España en Chile, Vallenar, agosto 14 de 1928, en: AGA, LCH, Caja 9333.

⁷⁹³ Declaración *Al Pueblo de Pisagua y a Todos los Chilenos Honrados y Patriotas*, Pisagua 22 de junio de 1896, Imprenta de El Pueblo de Pisagua, firmada por Juan Lloveras, en AGA, LCH, Caja 9285.

⁷⁹⁴ Carta de la Agencia Consular de España en Pisagua al Ministro de España en Chile, en: AGA, LCH, Caja 9285.

pueblo. El religioso, molesto con la situación, obligó al juez, que era miembro del Partido Conservador, a que vengara las ofensas que en público le hizo Fernández y lo tomara preso por sospecha del asesinato del Tesorero. Este hecho había acontecido hacía poco y la acusación era absolutamente absurda. Fue necesario posteriormente darle las explicaciones correspondientes al afectado. El mismo Fernández tuvo otro conflicto con el Jefe de Policía, también conservador, y sólo se escapó de ir detenido gracias a la mediación de otros vecinos. La reflexión que hace el informante de los hechos es que "la causa de todo es el haberse metido Fernández muy de lleno en la política de estos pueblos, que uno como extranjero es con quien mas cargan"⁷⁹⁵.

Una variedad en las actividades políticas la dejó Antonio Fares de Zúñiga que fue denunciado por un trabajador de la Imprenta y litografía Universo, en Valparaíso, por haber enviado a fabricar billetes de cinco y veinticinco pesetas a nombre del Gobierno Provisorio de la República Española, lo que para los diplomáticos españoles no era sino una vulgar estafa. Fares de Zúñiga fue detenido al intentar hacer una reunión en la Avenida Brasil que logró reunir una treintena de concurrentes, pero la mitad eran policías, que procedieron a la detención al no haber autorización para el mitin. Para el Cónsul "el hecho en sí, es perfectamente ridículo, obra de un tonto con puntas y ribetes de bellaco y estafador vulgar"⁷⁹⁶. Y hacía notar la actitud de las autoridades porteñas, considerando que "la nación mas amiga de la nuestra no hubiera dado mayores pruebas de buena y cariñosa amistad a nuestro soberano y a nuestras instituciones sobre todo teniendo en cuenta la libertad omnímoda de que aquí se disfruta para actos como el de referencia y la forma de gobierno de este país"⁷⁹⁷.

Otro suceso relativo a la vida política española se refiere a las acciones llevadas a cabo por los separatistas catalanes. A partir de 1924 se observa que en el "Centre Catalá" había surgido un grupo disidente, identificado con los grupos separatistas que lograron controlar la directiva de la institución. Se inició por una parte una lucha interna y simultáneamente una importante actividad pública en beneficio de la causa separatista catalana. Los representantes diplomáticos se dirigieron a las autoridades nacionales. El Presidente de la República, Arturo Alessandri sostuvo que no se podía impedir que se publicasen ataques en periódicos y se pronunciasen discursos en las plazas públicas, porque "aquí la libertad de la prensa y la de la emisión del pensamiento eran omnímodas" y él mismo era víctima de ese principio, ya que diariamente era duramente atacado por sus adversarios. Los activistas catalanes aprovechaban los actos políticos nacionales de grupos de izquierda para promover su causa, como por ej. en las elecciones presidenciales de 1925, cuando apoyaron, junto con comunistas y socialistas, la candidatura del doctor Salas. Una de las fórmulas que se usaron para desbaratar las actividades de los catalanes separatistas en la Plaza de Armas fue hacer coincidir sus mítines con presentaciones de la banda que con su ruido hacía imposible escuchar los discursos de los revolucionarios. En otra ocasión,

⁷⁹⁵ Carta de Wenceslao Unánue a Modesto Araneta, Cauquenes, 27 de abril de 1915, en: AGA, LCH, Caja 9288.

⁷⁹⁶ Carta del Cónsul de España en Valparaíso al Ministro de España en Chile, Valparaíso, 23 de febrero de 1911. en: AGA, LCH, Caja 9308.

⁷⁹⁷ *Ibidem*.

para evitar enfrentamientos entre los españoles, la policía actuó en forma cautelosa, despojando a los manifestantes separatistas de sus banderas identificatorias en los desfiles de los trabajadores nacionales. La autoridad española tenía identificados a tres líderes: José Abril, propietario de una confitería; Jesús Palou, camisero y a un tal Godo que tocaba el violón en los teatros y tenía a su cargo la revista catalana "Germanor"⁷⁹⁸.

En ese mismo 1926, el representante español en Chile, daba a conocer a sus superiores en Madrid, que había recibido la visita de un obrero español, Alberto Guzmán, que le dijo estar relacionado con los separatistas catalanes tanto de Chile como en Argentina, y que se había enterado de los planes que estos tenían para hacer estallar una revolución en España. El deseaba evitar la conjura a toda costa. Por otro lado hacia notar que estaba de viaje para Barcelona y París, por lo cual se ponía a disposición del Gobierno español como confidente. Entregó un documento que narraba los acuerdos logrados por los separatistas y las acciones a seguir para llevar a cabo la revolución en España. Desconfiado el Ministro no le concedió mayor importancia a los dichos de Guzmán y no se comprometió con él⁷⁹⁹.

Para 1928, se produjo nuevamente cierta efervescencia con el tema de los catalanes, cuando se anunció la visita del líder catalán Francisco Macia, que venía de una gira muy anunciada desde la costa Atlántica. Se difundió profusamente la llegada de Macias junto al poeta Gasset para el 23 de julio y se invitó al público, a través de una proclama, para ir a recibirlo a la Estación Central. Finalmente Maciá fue detenido y expulsado del país por las autoridades desde Los Andes⁸⁰⁰. La actuación de los anarquistas españoles en América es sin duda un capítulo importante de la participación política hispana en nuestro Continente. Aunque no necesariamente todos los anarquistas que estuvieron en nuestro país podrían considerarse inmigrantes. Hubo algunos que vivieron en el país por un tiempo prolongado, aunque la filosofía misma del anarquismo impulsaba a sus cultores a deambular y no establecerse en ningún lugar en forma definitiva. La preocupación por las actividades políticas que desarrollaban como activistas políticos fue la especial preocupación gubernamental tanto en Europa como en América y por ello existió siempre un fluido intercambio de información sobre desplazamiento y comportamiento de líderes anarquistas que llegaban a nuestro Continente. No es de extrañar que encontremos entre la información consular con algunas solicitudes de parte del Ministerio de Estado español acerca de determinados anarquistas que estaban fichados y sobre los cuales se sabía su paradero e información básica elemental de las condiciones de vida que llevaban. En 1901 se envió una nómina de anarquistas de distintas nacionalidades a fin de obtener mayor información de ellos y en lo posible una fotografía actualizada. Entre los mencionados aparecen algunos españoles. En Santiago ubican a Ponciano Rico, carpintero que trabajaba en el Ferrocarril Estatal y padecía de

⁷⁹⁸ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago 8 de septiembre de 1926, en: AGA, LCH, Caja 9333.

⁷⁹⁹ Carta del ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago de Chile, junio 16 de 1926, en: AGA, LCH, Caja 9333.

⁸⁰⁰ El Mercurio, Santiago, 24 de julio de 1928.

epilepsia; Emilio Ibarra, confitero y licorero; José Boné, albañil con tres hijos que eran también anarquistas; Isidoro Estefano, primo de José Boné. En Tacna y Pisagua tenían identificados a Sebastián Sorolla, catalán, de bigotes, grueso y bajo. También Antonio Rotger, catalán, dueño de la zapatería "La Cubana"⁸⁰¹. Fue cursada la petición por parte del Embajador a las autoridades chilenas, el 20 de febrero. Al cabo de poco más de dos meses el Ministerio del Interior chileno respondía a través del Ministerio de Relaciones Exteriores la información que se poseía sobre cada uno de los anarquistas que se habían identificado en Taca y Pisagua. Acerca de Sorolla se informaba que no se sabía de él en la ciudad y en cuanto a Rotgers sabían que había llegado a la ciudad en 1884 traído por Francisco Calvet para establecer un taller de zapatería, pero la sociedad que formaron posteriormente se disolvió, quedándose Rotgers con el taller y lo regentaba hasta la fecha y era uno de los mas reputados anarquistas de la ciudad⁸⁰².

El 2 de abril de 1903, el Ministerio de Estado Español comunica a su Embajador en Chile sobre ciertas noticias obtenidas de la policía judicial respecto a que un conocido anarquista, Eduardo Valor y Blasco, había viajado a Chile en el mes de enero. Se despachó una completa información sobre el personaje, indicando características físicas con detalle, oficio, haciéndose notar que ha tenido participación en movimientos anarquista por lo cual ha estado varias veces preso y se le considera un hombre de acción⁸⁰³. Por su parte el Embajador español transmitía dicha información in extenso al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile el 11 de mayo de 1903⁸⁰⁴.

De otra parte, el Cónsul General de Chile en Madrid, ante las noticias que le llegaban de Chile respecto a la posible instalación de una oficina de reclutamiento de migrantes a Chile en Barcelona, se apresura a manifestarle al Ministro de Relaciones Exteriores para hacerle conocer sus aprensiones por considerar poco conveniente estimular la emigración catalana a nuestro país ya que "desde hace unos años existe en Cataluña y principalmente en Barcelona un foco de socialistas y anarquistas que viven en continua agitación, perturbando la marcha de la industria y con ese elemento unido a nuestros obrero, no tardaríamos en ver reproducirse entre nosotros las huelgas y los desordenes de que Barcelona ha experimentado en diferentes ocasiones". Estima que sería más apropiada una emigración desde La Coruña y en general de la Costa Atlántica⁸⁰⁵.

Siendo efectivo que en algunos países latinoamericanos, como Argentina y Brasil, la participación de extranjeros en actividades políticas fue importante, la

⁸⁰¹ Carta del Ministerio de Estado, Sección Política al Ministro de España en Chile, Madrid, 15 de enero de 1901, en: AGA, LCH, Caja 9257.

⁸⁰² Carta del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile al Ministro de España en Chile, Santiago 30 de abril de 1901, en: AGA, LCH, Caja 9281.

⁸⁰³ Carta del Ministerio de Estado de España al Ministro de España en Chile, Madrid 2 de abril de 1903, en: AGA, LCH, Caja 9258.

⁸⁰⁴ Carta del Ministro de España en Chile a Rafael Sotomayor, Ministro de relaciones Exteriores de Chile, Santiago, 11 de mayo de 1903, en: AGA, LCH, Caja 9282.

⁸⁰⁵ Carta de Roberto Bernaldes, Cónsul General de Chile en Madrid al Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Madrid, abril 3 de 1905, en: AGA, LCH, Caja 9282.

situación, en Chile no tiene equivalente. Bien sabemos que en este país, los extranjeros no constituyeron una masa laboral importante a la manera de Argentina. No obstante, se sabe de algunos casos en particular, que tuvieron participación relevante, en algunos acontecimientos destacados como la huelga de Iquique, en 1907. El español Manuel de Vaca, que murió ametrallado en la Escuela Santa María. Su medio hermano, Antonio Ramón, que posteriormente atacó con un cuchillo a Roberto Silva Renard, responsable de las tropas que atacaron a los trabajadores iquiqueños. Ambos hermanos llevaron una vida política común, recorriendo varios países de nuestro Continente para finalmente terminar en Chile, donde también murió Antonio Ramón, ajusticiado por su ataque a Silva⁸⁰⁶.

Más adelante, luego de la Revolución rusa, se legisló en Chile en prevención de activistas políticos extranjeros, dictándose en diciembre de 1818 la Ley de Residencia, que permitía la rápida expulsión de extranjeros que "practicaran o enseñaran la alteración del orden social o político por medio de la violencia" o "propaguen las doctrinas incompatibles con la unidad o individualidad de la nación". En 1920 se aplicó esta ley a los españoles Manuel Peña, establecidos en Iquique y a Casimiro Barrios, que posteriormente regresó al país y murió en manos de la policía durante el primer gobierno de Carlos Ibáñez. También fueron expulsados un catalán de apellido Rusynol, Universo Flores y Francisco Rodríguez, que pereció en España en 1934 luchando por los asturianos⁸⁰⁷. En el caso de Peña, quien poseía una librería en Iquique, entre las razones de su expulsión, se le acusaba de "Dedicarse a propagar ideas subversivas y vender panfletos que incitan a alterar el régimen actual por medio de la violencia"⁸⁰⁸.

En contraposición a los casos precedentes están los de aquellos extranjeros que no deseaban por ningún motivo vincularse a actividades políticas, pero que en su condición de comerciantes exitosos eran apremiados por algunas agrupaciones políticas a fin obtener de ellos ayuda económica. Pedro Rico propietario de la Empresa Eléctrica de Talagante denunció los apremios a los que ha sido sometido por parte de un determinado partido político para conseguir un aporte económico para financiar la campaña de un candidato a alcalde de la ciudad. El enviado para tal propósito le hizo saber a Rico que si su candidato salía elegido las propiedades de todos sus opositores serían destruidas y ante la negativa obtenida se retiró haciéndole saber que ya había sido notificado de las consecuencias de su actitud. El empresario hace hincapié en que siempre se ha negado a tal participación ya que en su carácter de extranjero consideraba que no debía participar en nada de lo que a política se refería y menos en su condición de industrial que le exigía estar bien con todos. También manifestaba tener muy buena disposición para ayudar en tareas de bien colectivo y humanitario, o de progreso social y cultural, y como hacía ver su participación como creador de la banda de músicos, que actuaban en fiestas teatrales, kermesses benéficas, corsos florales, etc. Rico acude al Ministro de España en Chile solicitándole ponga en conocimiento de los

⁸⁰⁶ Vial, Gonzalo, Op. Cit. (1981), p.106.

⁸⁰⁷ Ibídem, pp. 864-865.

⁸⁰⁸ Carta del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile al Ministro de España en Chile, Santiago, abril 20, en: AGA, LCH, Caja 9283.

hechos al Ministro de Relaciones para que ordene a quien corresponda "la custodia de la vida de su familia, la suya propia y el resguardo de sus intereses amasados en ruda labor sana y honrada, no interrumpida en su treinta y cuatro años de residencia en Chile"⁸⁰⁹.

Otra situación, lamentablemente, común para algunas colectividades de extranjeros, fue la sospecha de considerarlos muy vinculados a la República Argentina, en razón de las relaciones existentes entre sus respectivas naciones con dicha República o por la fuerte migración de connacionales hacia el país vecino. Esta percepción se transformaba en un verdadero peligro para lo afectados, cada vez que se producían conflictos entre Chile y Argentina. Sabemos que para los italianos estas circunstancias eran muy difíciles y provocó más de algún problema. A propósito de nuestro enfrentamiento con peruanos y bolivianos, hubo una gran polémica porque se sostuvo que en la defensa de Lima existió un escuadrón italiano, aunque la colectividad siempre lo negó, sosteniendo que la presencia italiana sólo se manifestó con la concurrencia de los bomberos italianos, que colaboraron en su función de tales pero no como parte beligerante en el conflicto.

Entre los españoles, también hubo situaciones delicadas en relación con las tensiones diplomáticas entre Chile y Argentina. Al respecto existe un interesante testimonio del asturiano José Menéndez, uno de los más destacados inversionistas extranjeros en Chile de su época. Menéndez fue Vicecónsul de España en Punta Arenas por muchos años y sin duda tuvo una de las fortunas más importantes en la Patagonia chilena. Cabe hacer notar que Punta Arenas, por su posición geográfica tan directamente vinculada a Argentina, es una de las zonas más sensibles en los períodos de conflictos con esa nación, y por consiguiente en la región los habitantes viven de modo más directo y personal los acontecimientos que se producen, sobre todo si se refieren a disputas limítrofes. En 1895, cuando efectivamente Chile se encontraba en una muy tensa relación con Argentina, Menéndez informaba al Embajador de ciertos problemas que se habían estado sucediendo en la ciudad y que afectaban a la colectividad. Ponía de relieve la sensibilidad desmesurada de las autoridades chilenas para descubrir "espías argentinos", como fue el caso contra el Vicecónsul de Uruguay que fue golpeado y acusado de pertenecer a grupos enemigos del país, por un italiano que oficiaba de Secretario de la Gobernación. Como resultado, el representante diplomático tuvo que renunciar a su cargo.

Por otro lado se corría, asimismo el rumor que un español, Victoriano Rivera, con veinte años de residencia en Chile, casado con chilena y de muy buena posición, en un viaje que realizó desde Montevideo a Punta Arenas habríase expresado de mala manera de los chilenos y bien de los argentinos, y por lo tanto se le apuntaba como enemigo, pese a que él negó semejantes acusaciones. En su propio caso, Menéndez se vio en situación similar por haberse desempeñado como cónsul argentino entre los años 1887 y 1889, y lamenta que no se tenga en consideración el hecho de haber venido a Chile hacía 21 años;

⁸⁰⁹ Carta de Pedro Rico al Ministro de España en Chile, Talagante, junio 10 de 1920, en: AGA, LCH, Caja 9283.

tener todos sus intereses radicados en este país; contar con una familia de ocho hijos, seis de los cuales eran chilenos; de haber sido llamado a desempeñar diversas comisiones honoríficas y de confianza y bien público por este país; de representar uno de los primeros capitales radicados en el país empleado en el adelanto de la industria y del comercio del país. Agrega que "cada día que pasa parece mas y mas cercano y eminente un rompimiento entre Chile y la Argentina, la situación cambia de especie. Un día, cuando menos se piense, puede aparecer la chispa y con ella traernos graves perturbaciones. Un día puedo hallarme yo o alguno de nuestros compatriotas a la vista de uno de esos acontecimientos desgraciados y brutales traídos por el populacho y que no son extraños en Chile"⁸¹⁰. Afortunadamente, pese a lo cerca que Chile estuvo de un conflicto mayor con Argentina, la situación fue superada. Sin embargo, los problemas creados para los extranjeros, y especialmente para los españoles, en la misma región magallánica se mantendrían latentes, tal como lo afirmaba Menéndez en atención a determinadas reacciones populares absolutamente incontrolables para la autoridad. Testimonio de esto fue la odisea que tuvo que enfrentar un médico español en Puerto Natales en 1919.

Ildefonso Días Pereira informaba al Cónsul español en Punta Arenas que el 23 de enero de 1923 a eso de las 14 horas se sublevó la mayor parte de la población de Puerto Natales, con el premeditado fin de atacar las vidas y propiedades de algunos extranjeros residentes en la localidad. Avisado de la situación, Díaz decidió huir hasta territorio argentino, cosa que consiguió con grandes dificultades ya que se le hicieron múltiples disparos sin que por fortuna fuese alcanzado. Estimulada por el alcohol, la turba en total dominio de la situación, con enfrentamientos que dieron por resultado varios muertos y heridos, procedió al saqueo e incendio de varias propiedades, entre ellas el garaje del Hotel Ultima Esperanza, donde tenía parte de sus pertenencias como un automóvil y otros bienes como instrumentos de tipo profesional y ropa. Todo quedó destruido por un valor de 544 libras esterlinas. Acudió al Vicecónsul para que este procediera a estampar el reclamo ante el Ministro de España y este a su vez acudiera al Gobierno chileno para que se le reintegre el valor de los bienes perdidos⁸¹¹. El Vicecónsul, en su comunicación al Ministro de España destacaba que la víctima era persona de buenos antecedentes que trabajaba para la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego, siendo asaltado "por haberse puesto del lado de las personas de orden"⁸¹².

Situaciones similares a las anotadas se reproducen en los casos de huelgas generadas como protestas ante determinadas alzas de precios, o por reivindicaciones salariales. El 21 de julio de 1890, hubo en Valparaíso una huelga que afectó a los trabajadores marítimos generando un desorden y saqueo incontrolable que se extendió especialmente hacia los sectores comerciales de la

⁸¹⁰ Carta de José Menéndez, Vicecónsul de España en Punta Arenas al Ministro de España en Chile, en: AGA, LCH, Caja 9285.

⁸¹¹ Carta de Ildefonso Días Pereira al Cónsul de España en Punta Arenas, Punta Arenas, 6 de abril de 1919, en: AGA, LCH, Caja 9283.

⁸¹² Carta del Cónsul de España en Punta Arena al Ministro de España en Chile, Punta Arenas, julio 31 de 1919, en: AGA, LCH, Caja 9283.

ciudad. Entre los negocios amagados figuraron varios de propiedad de españoles, como panaderías y casas de préstamos. Como ejemplo esta el caso del establecimiento dedicado a préstamos con garantías de prendas, "La Bola de Oro", propiedad de Población y Pérez ubicada en calle del Barón. De acuerdo a la prensa "esas casas ofrecían mayor aliciente a los forajidos por los múltiples artículos que allí se depositan. Cierta odio germinaba también contra esos negocios"⁸¹³. Efectivamente, las casas de préstamos no necesariamente gozaban del aprecio popular y como bien sabemos, mayoritariamente pertenecían a miembros de la colectividad española. En esa ocasión la Legación recibió cinco reclamaciones, pero el Gobierno de Chile no estuvo dispuesto a acoger el principio sostenido por los reclamantes, y por consiguiente a justificar indemnizaciones. En otros términos, el Gobierno no aceptaba ser responsable en cuanto a negligencia y omisión de medios posibles en la represión de los desmanes que sucedieron durante la huelga⁸¹⁴.

En mayo de 1903, nuevamente en Valparaíso estalló una nueva huelga, liderada también por los trabajadores marítimos, que terminó en desordenes que se tradujeron en saqueos y enfrentamientos armados, con saldo de muertos y heridos. Los comerciantes en abarrotes fueron los más afectados, y aunque por pertenecer a italianos la mayor parte de ellos, no podríamos fehacientemente afirmar que los ataques a sus establecimientos expresaban actos de xenofobia, o algún tipo de rechazo hacia esa colectividad. Simplemente la poblada se interesaba en los comestibles, que era su necesidad mas inmediata. Hubo si algunos destrozos dirigidos, muy puntuales y explicables, como saqueos a casas de prestamos, que ya era habitual.

Igual experiencia se vivió en Santiago, en octubre de 1905, cuando se anunció el alza del precio de la carne; se produjeron manifestaciones que desembocaron en una protesta popular masiva en las calles, con la consiguiente destrucción de los establecimientos comerciales. En esa ocasión varios negocios de propiedad de españoles fueron saqueados. Inevitablemente surgieron las respectivas quejas ante el Embajador español para que procurara algún tipo de reparación de parte de las autoridades chilenas. El Gobierno chileno se manifestó presidente y deslindaba su responsabilidad como se lo manifestó al Embajador ante un reclamo de Juan Ferrer por los daños y perjuicios resultantes de los desórdenes acaecidos en 1905:

"El principio que en general sustenta el Gobierno de la República en esta clase de reclamaciones es el de que no hay responsabilidad para el Estado por los perjuicios causados a particulares, sean nacionales o extranjeros, con motivo de sucesos como los que tuvieron lugar en la capital.

Es un principio universalmente aceptado que, cuando ocurren en un país disturbios populares o conmociones internas, no es responsabilidad del Estado por los daños que, con ocasión de esta clase de trastornos puedan sufrir los nacionales o extranjeros.

⁸¹³ El Mercurio, Valparaíso, 22 de julio de 1890.

⁸¹⁴ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago 4 de enero de 1894, en: AGA, LCH, Caja 9257.

Mas, aun cuando concurren circunstancias extraordinarias que puedan comprometer la responsabilidad de las autoridades y, como consecuencia de ello, justificar una reclamación pecuniaria contra el Fisco, no es aceptable que los afectados se valgan de la vía diplomática para presentar sus reclamos, desentendiéndose del camino natural y expedito que señalan las leyes nacionales, cual es el de dirigirse a los Tribunales de justicia.

*La reclamación por la vía diplomática, tratándose de daños pecuniarios sufridos por extranjeros, no es ni puede ser procedente sino en el caso de manifiesta denegación de justicia, y tiene, además, el inconveniente de crear situación privilegiada para los extranjeros con respecto a los nacionales que tienen, por lo menos, igual derecho para ejercitar las acciones que permitan las leyes del país*⁸¹⁵.

Los conflictos armados, ya sean internos o internacionales, fueron también una modalidad con efectos negativos para los extranjeros. La guerra contra Perú y Bolivia trajo nocivas consecuencias para los españoles, sobre todo para aquellos que debieron soportar el paso de las tropas chilenas en su avance hacia territorio peruano. Los centenares de reclamos de españoles radicados en la zona Norte, escenario de los desplazamientos y enfrentamientos, fueron mostrando los lugares por donde iba transitando el ejercito chileno rumbo a Lima.

Una vez terminado el conflicto vinieron las negociaciones por parte de las diferentes Legaciones diplomáticas con el Gobierno chileno a fin de lograr algún tipo de compensación por los daños que recibieron los extranjeros a raíz del conflicto. Las negociaciones se prolongaron por varios años, en procura de una fórmula que satisficiera a todos los involucrados y teniendo que soportarse los cambios políticos que se sucedían en la política chilena, incluyendo una guerra civil, que hacía muy difícil mantener continuidad en los criterios y políticas a seguir. En un primer momento, el Gobierno chileno no estaba dispuesto a hacerse responsable de los daños provocados por el conflicto con Perú-Bolivia, como se declaraba en la Memoria de Relaciones Exteriores de 1892. En este caso correspondía la intervención de un Tribunal Arbitral. Le Legación alemana recurrió a ese organismo y previamente realizó un meticuloso estudio de todas las reclamaciones presentadas, rechazando todas aquellas que no estaban bien fundadas y perfectamente probadas. Por esta vía se obtuvo aproximadamente el 30% de la suma solicitada. Otra modalidad se aplicó con los italianos, que presentaron, en un primer momento 117 reclamaciones, siendo rechazadas 106. Ante esto se abstuvieron de presentar las restantes 271 y llegaron a una transacción con el Gobierno chileno que indemnizó la suma de 300.000 pesos contra los 5.153.545 que sumaban las peticiones pendientes. El representante español creía que debido a que ellos tampoco habían efectuado una revisión de las reclamaciones, era conveniente llegar a un arreglo y pensaba que si obtenían a cambio 200.000 pesos lograrían una suma equivalente, conforme a lo solicitado en las reclamaciones, y lo logrado por las otras legaciones que habían aplicado

⁸¹⁵ Carta del Ministro de Relaciones Exteriores al Ministro de España en Chile, Santiago, 23 de Enero de 1907, en: AGA, LCH, Caja 9254.

dos modelos distintos⁸¹⁶. Los reclamantes españoles eran 57 y se concentraban en las regiones del enfrentamiento, vale decir el territorio peruano.

Hacia 1893 el Embajador de España comunica a Madrid que las conversaciones con el Ministro de Relaciones de Chile habían llegado a establecer como formula de arreglo la creación de un Tribunal de Arbitraje, y quedaba para más adelante la discusión de la forma como operaría y se constituiría dicho organismo. El embajador se refería a que la próxima entrevista con el Canciller chileno no se verificaría muy pronto ya que se encontraba acompañando al Presidente de la República que visitaba las provincias del Sur del país y sólo regresaría a principios de marzo. Además alude a que las negociaciones de Italia, Alemania y Gran Bretaña están también detenidas y no habrá noticias hasta que termine el período estival⁸¹⁷.

Dos meses después nuevamente dirige al Embajador español y sus autoridades en España, anunciando que se había constituido un nuevo Gabinete y que se había reunido con el Sr. Ventura Blanco Viel, nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, y recurrido a él pidiendo una pronta resolución de la cuestión de los reclamos. La nueva autoridad respondió que necesitaba tiempo para poder interiorizarse del tema ya que le resultaba enteramente nuevo⁸¹⁸. Al mes siguiente, logró el Embajador reunirse con el Canciller chileno, enterándose que su posición significaba un cambio importante en las negociaciones, pues era partidario de una negociación directa, desestimando la vía del Tribunal de Arbitraje. El Embajador sostuvo que estimaba que podría ser una buena solución siempre que efectivamente fuera una formula rápida y así la recomendaba a las autoridades en España, haciendo notar que en los diez y seis meses que llevaba en Chile había "tenido el Honor de conocer a cinco Ministros de Relaciones Exteriores" y con cada uno de ellos había tenido que tratar nuevamente y desde el principio el tema de las reclamaciones. Finalmente, reflexiona que no se hace muchas ilusiones sobre el monto de dinero que se obtenga de la negociación, y en todo caso no podría servir de antecedente para sus pretensiones "el total formidable que arroja la lista de reclamaciones presentada al Gobierno chileno". Agrega que ha advertido que entre las reclamaciones "hay algunas completamente infundadas y otras muchas excesivamente exageradas". Termina diciendo que ha asegurado al Gobierno chileno que sólo se apoyarían las reclamaciones que resultaren justas y probadas. La suma de las reclamaciones superaba los 3.000.000 de pesos.⁸¹⁹

El 26 de abril de 1894 el embajador anuncia de la constitución de un nuevo Gabinete, quedando como Canciller M. Sánchez Fontecilla, con quien, luego de

⁸¹⁶ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago, Octubre 20 de 1893, en: AGA, LCH, Caja 9253.

⁸¹⁷ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago, Febrero 16 de 1893, en: AGA, LCH, Caja 9253.

⁸¹⁸ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago, Abril 26 de 1893, en: AGA, LCH, Caja 9253.

⁸¹⁹ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago, 21 de Mayo de 1893, en: AGA, LCH, Caja 9253.

varias entrevistas logró diseñar una formula de arreglo que significaba el otorgamiento de 190.000 pesos. El embajador estimó apropiada la proposición, considerando lo que había ocurrido con las otras naciones reclamantes. El convenio estableció que quedaba a disposición del Estado español la distribución que se hiciera del dinero⁸²⁰. Las autoridades españolas en Madrid aprobaron la formula propuesta y a fines de mayo de 1894 firmaron el acuerdo; en representación de España, el Duque de Arcos, José Brunetti y Galloso y por Chile el Canciller Mariano Sánchez Fontecilla⁸²¹.

En abril de 1895, asumía como Ministro de España en Chile, Salvador López Guijarro, a quien le correspondió efectuar todos los trámites de distribución del dinero asignado. Una de las primeras tareas que enfrentó fue la revisión de los 57 expedientes con los reclamos interpuestos por los afectados contra las tropas chilenas en su avance hacia el Perú. López denuncia que esa documentación había permanecido por doce años en los archivos, "sin que se hubiera intentado depurar la verdad de las demandas, entre las cuales saltaba a la vista que había muchas exageradas y temía que algunas eran falsas". Se explica tal situación al deseo de llegar a un convenio de acuerdo entre ambas partes, y luego de aceptado el acuerdo, correspondería la distribución equitativa y justa de la cantidad pagada entre los interesados, para lo cual debía iniciar la revisión de los expedientes⁸²². Al cabo de tres meses terminó sus informes, calificando su tarea como "harto penosa", en consideración de la confusión de datos, declaraciones y documentos, que él consideraba, en su mayor parte, sin fuerza ni validez⁸²³.

Posteriormente se comenzó a pagar a los afectados Pero se vislumbraron algunas irregularidades en los pagos, tanto de las indemnizaciones referentes a las reclamaciones de la guerra contra Perú como también de las correspondientes a la guerra civil. Por el tenor de la correspondencia que se enviaba al Ministro López, quedaba claro el descontento de las autoridades españolas en Madrid, ya que allí no recibieron nunca el detalle de los montos que correspondía a cada reclamante y si recibieron algunos vales de cancelación. A lo anterior se sumaron otras irregularidades, como el incendio del local en donde funcionaba la Legación, todo lo cual determinó que se decidiera relevarlo del cargo y nombrar en su reemplazo a José Llavería. Cuando Llavería llegó al país en octubre de 1900, se enteró que su antecesor se había embarcado subrepticamente, siendo detenido en Montevideo. En sus primeros informes, Llavería hace notar que el ambiente que se vivía al interior de la colectividad tenía las características de escándalo y denuncia el desorden burocrático existente en la Legación, en donde ningún funcionario estaba enterado de los asuntos de la institución. Explica que ha tratado de bajar la tensión creada y no se inmiscuirá en los asuntos privados de

⁸²⁰ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago, 25 de Mayo de 1894, en: AGA, LCH, Caja 9253.

⁸²¹ Carta del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile al Ministro de España en Chile, Santiago 26 de Mayo de 1894, en: AGA, LCH, Caja 9253.

⁸²² Carta del Ministro de España al Ministro de Estado, Santiago, 20 de Agosto de 1895, en: AGA, LCH, Caja 9254.

⁸²³ Carta del Ministro de España al Ministro de Estado, Santiago, 20 de Noviembre de 1895, en: AGA, LCH, Caja 9254

su antecesor, haciendo referencia a los préstamos que solicitó a última hora, las deudas que dejó, los abusos cometidos en el uso de las franquicias aduaneras, etc.⁸²⁴. Posteriormente López fue acusado de malversación de caudales públicos y puesto en prisión preventiva⁸²⁵. Había recibido la cantidad de 578.000 pesos para distribuir y retuvo 117.994, equivalente a aproximadamente 7.800 libras esterlinas. Posteriormente fue necesario analizar la situación de las reclamaciones que no habían sido satisfechas y aquellas a las cuales sólo se les había pagado en forma parcial lo que les correspondía⁸²⁶.

La guerra civil de 1891 trajo severas consecuencias a los bienes y propiedades de extranjeros residentes en el país. Hubo una reacción inmediata de las colectividades damnificadas, que canalizaron sus protestas y peticiones de reparación a través de sus respectivas Legaciones diplomáticas. El Gobierno chileno, en este caso, asumió la responsabilidad establecida por el Ministro Errázuriz y mantuvo las conversaciones con los representantes diplomáticos a fin de llegar a un acuerdo aceptable para todas las partes por la vía del arbitraje, o por acuerdo bilateral. Sin embargo, las negociaciones fueron muy largas, debido a la inestabilidad de los Ministerios chilenos y la suma de dinero obtenida estuvo lejos de lo que sumaban los montos estimados en las decenas de reclamos presentadas. Los españoles reclamaban 1.257.276 pesos; los italianos 601.538 pesos; los suizos 100.000; los portugueses 98.500 pesos; los franceses 64.305 pesos; los alemanes 37.268 pesos; ingleses 22.300 pesos; otros 5.060 pesos⁸²⁷.

Los efectos de la Guerra Civil para los extranjeros fueron nefastos: daños causados por los enfrentamientos; los provocados por las tropas en actos de saqueo cuando entraban a alguna ciudad; los desordenes y saqueos populares luego del triunfo de los opositores a Balmaceda y las diversas medidas que adoptaba la autoridad transgrediendo las leyes vigentes, en procura de resguardar el abastecimiento o facilitar los desplazamientos de las tropas. Así como ocurrió en Concepción cuando se impidió el zarpe de naves cargadas de trigo con destino al Perú, suscitando serios trastornos a toda la actividad marítima mercantil que fundamentalmente estaba en manos extranjeras. Eugenio Ibiñaga capitán de la barca española "Alfredo" concurrió ante el Vicecónsul de Concepción para referirle que el 11 de junio de 1891 fue notificado por la autoridad respectiva que debía suspender el embarque de trigo conforme a la licencia y póliza despachada en la aduana de dicho puerto: Además los perjuicios que significaban mantener la nave por mas días en el puerto; por consiguiente, él no se hacía responsable de los gastos que origine dicha estadía⁸²⁸. Un mes y medio después aún persistían los problemas de embarque ya que aparece un reclamo similar al anterior, de parte de Ubaldo Blanes, propietario de un molino que se ha visto complicado al no poder embarcar 16.000 hectolitros de trigo en

⁸²⁴ Carta del Ministro de España al Ministro de Estado, Santiago, 6 de Octubre de 1900, en: AGA, LCH, Caja 9257.

⁸²⁵ Carta del Ministro de España al Ministro de Estado, Santiago 9 de Junio de 1901, en: AGA, LCH, Caja 9257.

⁸²⁶ Ibidem.

⁸²⁷ L Italia, Valparaíso, octubre 22 y 29 de 1891.

⁸²⁸ Documento que deja constancia de "Protesta de Carguío y Esportación" ante el Vicecónsul de Concepción y Talcahuano, Concepción 12 de Junio de 1891.en: AGA, LCH, Caja 9285.

dirección al Callao. Protesta, porque según dice ha observado que otros navíos han zarpado y hace responsable al Gobierno para que asuma las responsabilidades por los perjuicios que resulten de la medida adoptada⁸²⁹.

Los reclamos hechos por el Gobierno español en representación de los miembros de la colectividad debieron esperar un tiempo prolongado, aunque no tanto como lo fue en el caso de la Guerra contra Perú-Bolivia. Por lo demás, se sabía que el Ministro Blanco no encontraba justificadas las pretensiones de los Gobiernos europeos ni tampoco creía que el Gobierno chileno tuviera responsabilidad de los daños reclamados y sólo continuaba en negociaciones por respeto a la palabra empeñada por el anterior ministro, Isidoro Errázuriz Errázuriz⁸³⁰.

En 1894, el Embajador informaba al Ministerio de Estado que ha estado preocupado paralelamente de las negociaciones relativas a las reclamaciones españolas correspondientes a la guerra chileno-peruana y las relativas a la revolución. En cuanto a los reclamos por los daños provocados por la revolución, hace ver que ante esa situación hay dos alternativas de solución. La primera estaría estableciendo un Tribunal de Arbitraje, que le pareció poco apropiada ya que consideraba que no conviene por considerarla una solución larga, costosa y de pocos resultados. En cambio se inclina por la segunda alternativa que sería a través de negociaciones directas que la aprecia como más provechosa para la nación y también para los reclamantes. El diplomático, opina que en todo caso, conviene esperar un poco de tiempo, a fin de conocer como se desarrollan las negociaciones con los otros países, y así poseer mayores antecedentes, a partir de esas experiencias. Finalmente pide un pronunciamiento de parte del Ministerio de Estado sobre cual de las modalidades de solución le parece mas apropiada, si la demora de unos meses con la esperanza de un arreglo directo o la reclamación inmediata ante un Tribunal Arbitral⁸³¹. El mismo día que el embajador escribía a Madrid, el Canciller chileno le enviaba una nota al embajador español referente a las reclamaciones respecto a la guerra contra Perú, en el que manifestaba que el Gobierno de Chile era partidario, en el caso de las reclamaciones sobre la guerra civil, de conversaciones directas.⁸³²

A comienzos de 1897, el embajador informaba, nuevamente que finalmente, se había llegado a un arreglo acerca de los reclamos por los perjuicios de la guerra civil, traducido en la entrega de la suma de 150.000 pesos. Como respuesta a esta noticia, el Ministro de Estado, junto con felicitarlo por su gestión, le pide que "con entera escrupulosidad proceda a verificar un detenido examen de todos y cada uno de los expedientes que constituyen esta serie de reclamaciones, desechando aquellas que resulten improcedentes, bien por falta de pruebas que justifiquen el derecho del interesado a percibir indemnización o por otra

⁸²⁹ Documento *Protesta Ubaldo Blanes contra el Gobierno de Chile* ante el Vicecónsul de Concepción y Talcahuano, Concepción 29 de Julio de 1891, en: AGA, LCH, Caja 9285.

⁸³⁰ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago 4 de Enero de 1894, en: AGA, LCH, Caja 9257.

⁸³¹ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago 26 de Mayo de 1894, en: AGA, LCH, Caja 9253.

⁸³² Ibidem.

cualquiera causa que fundadamente la coloque en situación de no ser atendida conforme a justicia⁸³³.

El tema de la distribución del dinero entre los afectados generó una situación bastante engorrosa, por los problemas derivados del reparto, a consecuencia del mal manejo que hizo de la situación el Ministro López Guijarro, que como ya sabemos, al igual que en el caso de las reclamaciones de la guerra con Perú, hubo algunos que no recibieron el dinero correspondiente. Las autoridades peninsulares, a través de reiteradas solicitudes, pidieron se remitiera el estudio efectuado, con los expedientes de los reclamantes para prorratar la suma asignada. En marzo de 1899, el Ministro de Estado reclama que hacía un año se había solicitado dicha información y aún no llegaba, por lo cual le pidió al embajador, a la brevedad posible, enviar la respuesta requerida, ya que han estado recibiendo recibos de dinero por parte de los perjudicados y no conocían las cifras que a cada uno le correspondía, lo que calificaba como una anomalía en la gestión⁸³⁴. Como ya sabemos se trató con ello de encubrir el desfalco cometido por López Guijarro.

⁸³³ Carta del Ministro de Estado al Ministro de España en Chile, Madrid 9 de Abril de 1897. en AGA, LCH, Caja 9255.

⁸³⁴ Carta del Ministro de Estado al Ministro de España en Chile, Madrid 14 de marzo de 1899, en: AGA, LCH, Caja 9256

CAPITULO IV

LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA EN VALPARAÍSO 1880 - 1940

4.1 La Colectividad de Valparaíso en el Siglo XIX.

Como ya fue señalado anteriormente, la situación de los españoles en Valparaíso y en todo Chile, después de lograda la Independencia en 1818, no fue muy confortable y por lo tanto su presencia disminuyó ostensiblemente dejando su posición de hegemonía en la actividad económica, que con el tiempo la asumieron los británicos en la medida que fueron aumentando sus intereses en el principal puerto chileno como resultado del incremento de su participación en la economía mundial. Entre las medidas adoptadas por las autoridades chilenas, en contra de los españoles, podemos mencionar el Decreto de 8 de octubre de 1819, que estipulaba que en el término de 3 meses debían salir del país todos los españoles solteros que no tenían carta de ciudadanía quedando imposibilitados de poder contraer matrimonio en Chile, ser albaceas, tutores de menores; tampoco podían testar ni heredar, etc.⁸³⁵

Después de 1830, Chile desarrolló una agresiva política de apertura comercial que se vio acompañada por el establecimiento de un régimen político estable que facilitó y atrajo la actividad comercial europea transformando a Valparaíso en un importante "entrepot" para la región sur del continente sudamericano⁸³⁶. Efectivamente, se produjo una gestión de transporte y comercialización desde Valparaíso que comprometió a Perú, Bolivia, Nordeste argentino y algunos países de Centroamérica.

Por otro lado, cabe señalar también el importante aporte que significó, para la economía chilena, el descubrimiento de yacimientos de plata en la región norte del país (Chañarcillo), que estimuló muy positivamente la actividad económica permitiendo ingentes ingresos que activaron el desarrollo nacional, impactando notoriamente la actividad comercial de Valparaíso, atrayendo especialmente a británicos, en perjuicio de los españoles que habían disfrutado del monopolio impuesto durante el período colonial⁸³⁷.

⁸³⁵ De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978) p.64

⁸³⁶ Garreaud, Jacqueline, Op. Cit. (1981)

⁸³⁷ Rector, John, *Merchants, Trade and Commercial Policy in Chile: 1810-1840*. Unpublished Ph.D. dissertation, Indiana University.

CUADRO N° 4.1

NACIONALIDAD DE LOS 40 COMERCIANTES MÁS IMPORTANTES EN CHILE SEGÚN MOVIMIENTO ADUANERO DE VALPARAÍSO Y SANTIAGO 1808- 1838

AÑOS PAIS	1808-1818	1819-1828	1829-1839
CHILE	7	11	7
ESPAÑA	28	3	1
G BRETAÑA	-	16	12
ARGENTINA	-	7	2
U.S.A.	-	2	2
NO IDENTIF.	5	1	11

FUENTE: Rector, John, *Merchants, Trade and Commercial Policy in Chile: 1810-1840*.
Unpublished Ph.D dissertation, Indiana University

Las relaciones con España abrieron un nuevo período tras la muerte de Fernando VII en 1833, tal como lo revela el reconocimiento que hizo el Estado de los empréstitos levantados en Chile por las autoridades republicanas y españolas, los repartimientos extraordinarios hechos por esos gobiernos a título de donativos, contribuciones o multas, indemnizaciones por bienes raíces y, en fin, las sumas recaudadas por secuestros o embargos impuestos en momentos bélicos⁸³⁸. A comienzos de la década de 1840 se iniciaron gestiones para lograr un tratado de paz y amistad a través de José Manuel Borgoño quien fue nombrado plenipotenciario en Madrid. En determinado momento, 1845, el tratado estuvo listo en su contenido y de hecho el que finalmente se impuso se basó fundamentalmente en ese documento⁸³⁹. Los problemas políticos internos de España no permitieron mayores avances inmediatos, pues hasta 1847 no se iniciaron las relaciones formales entre ambas naciones. En todo caso cabe mencionar que de hecho, en 1838 se produjo una situación inesperada cuando apareció en el puerto de Valparaíso el buque español "Santa Suzana". El Gobierno chileno reaccionó otorgándole autorización para ingresar permitiendo "provisoriamente por parte de Chile, las relaciones comerciales con España, por espacio de dos años, a la espera de reciprocidad del Gabinete de Madrid, y con la

⁸³⁸ Montaner, Ricardo, *Historia Diplomática de la Independencia de Chile*, Editorial Andrés Bello, Santiago 1961, p.143

⁸³⁹ Carrasco Domínguez, Selim, *El Reconocimiento de la Independencia de Chile por España. La Misión Borgoña*, Editorial Andrés Bello, Santiago 1961.

reserva de prorrogar o de suspender los efectos de su Decreto, según las circunstancias".⁸⁴⁰ El buque fue recibido bajo estas condiciones

Tal como lo revelan los censos iniciados en 1854 la colectividad española empieza a crecer, ahora con un nuevo contingente que comenzó a nutrirse de aquellos que llegaron de España por sus propios medios traídos por familiares o amigos interesados en tener ayuda para sus actividades comerciales que fueron aumentando con el crecimiento de la actividad portuaria que experimentaba Valparaíso.

Aunque las cifras de población española, a mediados de siglo XIX, son muy restringidas para todo el país (de acuerdo al censo de 1854 no llegan al millar), cabe señalar que es Valparaíso el centro urbano que concentra el número mas alto de ellos. Esto revela la importancia económica de dicho centro portuario en la economía nacional, siendo un foco importante de atracción para los inmigrantes extranjeros interesados en buscar nuevas posibilidades de desarrollo personal.

Entre los censos de los años 1865 y 1875 se observa una disminución de la población española en Valparaíso como consecuencia del conflicto entre España con algunos países americanos como consecuencia de la ocupación española de las islas Chíncha (1864), que provocó la declaración de guerra por parte de Chile a España el 25 de septiembre de 1865. Este conflicto trajo como consecuencia el bombardeo de Valparaíso el 31 de marzo de 1866, afectando seriamente la actividad económica de la ciudad, y provocando también efectos muy nocivos para la colectividad española residente⁸⁴¹. Muchos optaron por irse y entre los que poseían importantes inversiones se vieron obligados a adquirir la nacionalidad chilena, tal como lo impusieron las autoridades chilenas. Hubo algunos, como Santos Tornero que dejaron la ciudad, regresando a España temporalmente. Santos Tornero dejó sus actividades periodísticas a cargo de sus hijos Orestes y Recaredo, para posteriormente retornar en 1869 cuando el ambiente se había calmado⁸⁴². Tal como lo revela el cuadro 4.2, la población española tanto de Valparaíso como de Santiago sintió el impacto del bombardeo español al primer puerto de Chile.

⁸⁴⁰ Montaner, Ricardo, Op. Cit., p. 145

⁸⁴¹ Entre las obras publicadas sobre el tema sobresale, Woods, David, *Bombardment of Paradise*, WTA Publishing, Geneva 2011.

⁸⁴² Santos Tornero, Recaredo, Op. Cit. (1889) p. 216, señala que para la ocasión “la gran mayoría de los españoles residentes en Chile abandonaban el país con gran perjuicio de sus intereses, cada uno como y por donde podía, algunos llevándose sus familias y la mayor parte abandonándolo todo, intereses y familia”.

CUADRO 4.2

COLECTIVIDAD ESPAÑOLA PROVINCIAS DE SANTIAGO, VALPARAISO Y TOTAL CHILE. 1854-1895

AÑO	SANTIAGO	VALPARAÍSO	CHILE
1854	218	283	915
1865	198	471	1247
1875	364	346	1223
1885	546	562	2508
1895	2688	1.317	8499

Fuente: Censos de la República de Chile para años indicados

Con el transcurso de los años las relaciones retomaron su curso normal, a través de la firma del armisticio en 1871, y después en 1881 al reabrirse nuevamente los puertos chilenos a los buques españoles que comenzaron a hacer uso de tal franquicia en 1882. Finalmente, en septiembre de 1884 se restablecieron definitivamente las relaciones entre ambos países⁸⁴³. Aunque, posteriormente al bombardeo, Santiago expresa un aumento poblacional de la colectividad española, sólo en el censo de 1895, su predominio es ostensible marcando un ritmo que con el tiempo irá en aumento. En todo caso si bien es efectivo que los españoles establecidos en Valparaíso, en 1895, constituyen el 50% de los avecindados en Santiago (ver cuadro 4.2), cabe señalar que dicha cifra era equivalente en proporción a la población total existente en ambas ciudades ya que para ese año Santiago tenía 256.403 habitantes y Valparaíso 122.447.

Valparaíso fue la ciudad chilena que mayor número de extranjeros atrajo hacia fines del siglo XIX y, de entre ellos, los españoles ocuparon posiciones de avanzada, aunque no se revela en toda su realidad tal situación en las cifras censales, puesto que muchos de los españoles establecidos al momento del conflicto con España, en 1866, fueron obligados a adquirir la nacionalidad chilena o simplemente se abstuvieron de reconocer públicamente su identidad étnica.

El promedio de extranjeros durante la segunda mitad del siglo XIX correspondía a poco menos de un 7% del total poblacional del Departamento, mostrando un leve aumento en 1895, año en que el porcentaje sube al 7,4%. Para entonces, la colonia española representaba el 0,95% de ese total, revelando de esa forma el rápido aumento producido, ya que en 1875 solamente constituía el 0,34%. Es importante destacar que de acuerdo al censo de 1895, los españoles aparecen como la colectividad más numerosa a nivel nacional con una población de 8.489 habitantes de un total de extranjeros de 79.056, lo que da un porcentaje de representación de ese total, correspondiente al 10%. A partir de ese año, los peninsulares mantendrán su hegemonía como colectividad

⁸⁴³ Montaner, Ricardo, Op. Cit., p. 145

extranjera frente a las otras representaciones europeas, manteniéndose en la primacía cuantitativa hasta la actualidad.

CUADRO N° 4.3

ESPAÑOLES DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO SEGÚN SEXO Y ESTADO CIVIL. 1865 – 1895

AÑO	SEXO		TOTAL	SOLTEROS		CASADOS		VIUDOS	
	H	M		H	M	H	M	H	M
1865	428	15	443	275	8	131	4	22	3
1875	306	40	346	228	15	69	19	9	6
1885	479	83	562	318	38	139	33	22	12
1895	918	399	1.317	619	260	260	109	39	30

Fuente: Censos para los años indicados

Al observar el estado civil de la colectividad llama la atención el alto porcentaje de solteros del grupo que se puede explicar a partir de constituir una pirámide etarea muy joven como también por la escasa presencia femenina española. Por lo demás, sabemos que la intención primera de estos inmigrantes es forjarse una posición económica expectable primero y luego formar una familia, de preferencia en España. Para 1875 el grupo entre 15 y 25 años eran 108 y el de 26 a 50 era de 204. Ambos grupos constituían el 90% del total poblacional de la colectividad, que era de 346 miembros. Es decir la mayoría de ellos estaban en condiciones de poder contraer matrimonio⁸⁴⁴. Como observaremos mas adelante la estructura demográfica manifestará algunas modificaciones hacia finales del siglo XIX como consecuencia del incremento de la colectividad y del aumento de su población femenina, aunque esta siempre mantendrá un déficit significativo comparado con lo que ocurrió en otros países de América.

Al observar los diferentes oficios se advierte que estamos en presencia de una sociedad en desarrollo, reflejado en su urbanización creciente que impone una mayor especialización laboral, a pesar de no tratarse de una sociedad moderna propiamente tal, pero que revela un proceso evolutivo interesante. Las cifras absolutas de los oficios en los censos de 1865, 1875, 1885 y 1895 correlativamente, son: 28, 25, 36 y 60⁸⁴⁵. La excepción en este desarrollo creciente la constituye el censo de 1875, por las razones ya conocidas. Por lo demás, debemos señalar que este incremento paulatino de los oficios advertido dentro de la colectividad española concuerda, en términos generales, con las características de toda la estructura laboral de Valparaíso.

Al observar la distribución por sexo de la colectividad llama la atención el elevado número de población activa que tiene el grupo en relación a su población total como lo muestra el cuadro 4.4. Efectivamente, el promedio sobre el 85% de

⁸⁴⁴ Censo de la República de Chile, 1875, p. 447.

⁸⁴⁵ Censos para los años 1854, 1865, 1875, 1885 y 1895.

población activa para el período comprendido entre 1865 y 1885 es realmente sobresaliente, lo que reafirma la fuerte presencia de población joven. Al mismo tiempo llama también la atención la escasa presencia femenina lo cual no sólo se manifiesta en la población activa sino en el grupo en general en consideración al escaso margen que queda para la población inactiva. Para este período en general se advierte en todos los países una mayor presencia masculina pero no en las proporciones tan abultadas como encontramos en Valparaíso. Para el caso argentino, durante el siglo XIX, predominó la inmigración individual preferentemente de varones, para pasar, en el siglo XX a tener características más familiares.

CUADRO N° 4.4

DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO POBLACION ESPAÑOLA ECONOMICAMENTE ACTIVA.1865-1885.

Año	Población Total	Población Activa		
		H	M	Total
1865	443	383	3	386
1875	346	283	29	312
1885	562	437	38	475

Fuente: Elaboración propia a base de los censos para los años indicados

En virtud de los antecedentes entregados sabemos que los oficios en que se concentran mayoritariamente los españoles estaban relacionados con las actividades comerciales. De ahí que los comerciantes predominen, como también aquellos que se identifican como empleados, lo que corresponde mayoritariamente a aquellos que trabajan como dependientes en los establecimientos de sus compatriotas. Para mediados del siglo XIX la presencia de los españoles en el comercio es muy reducida de acuerdo a los registros de patentes. De acuerdo al registro de las patentes de 1849, los españoles, de un total de 418 establecimientos, estaban representados solo con 20 establecimientos⁸⁴⁶.

Hay que hacer notar que la mayoría de los negocios de propiedad de españoles eran tiendas. Por su parte, los ingleses predominaban en las casas de consignaciones sobre todo en cuanto a la importancia que tenían dentro del contexto comercial de la ciudad. De alguna forma esto revela cual es el distinto rol que están desempeñando ambas colonias dentro de la actividad comercial en Chile. Los ingleses están representando el amplio dominio comercial que tienen a nivel internacional, y en general en todas partes su presencia como comerciantes

⁸, Repertorio Nacional, Oficina Nacional de Estadística, Imprenta El Progreso, Santiago 1850.

les garantizaba una posición hegemónica. Los españoles, como también los italianos, en su mayoría, eran pequeños y medianos comerciantes que instalaban negocios con muy limitada inversión de capital. Las tres casas de consignación que aparecen como pertenecientes a españoles corresponden a Maquieira, Iriarte y Cía; Huelin y Cía y José Cerveró⁸⁴⁷. Ocho años después los establecimientos de españoles han aumentado a 90(ver cuadro N° 4.6) y las casas de consignación son ahora 8 (Ver cuadro N° 4.5). A las tres ya mencionadas se agregan Agacio Hermanos, M. Velez, Salvador Vidal, J. Lagarrigue, S. Tornero y Cía y Romero e Iriarte⁸⁴⁸. En todo caso se mantenía la posición secundaria de los hispanos especialmente frente a los europeos del Norte.

CUADRO N° 4.5

CASAS DE CONSIGNACIÓN SEGÚN NACIONALIDAD. VALPARAÍSO 1849 y 1857

NACIONALIDAD	1849	1857
CHILENAS	15	34
BRITANICAS	17	30
ALEMANAS	9	19
FRANCESAS	8	17
ESPAÑOLAS	3	8
ARGENTINAS	3	4
NORTEAMERICANAS	7	4
OTRAS	2	5
TOTAL	64	121

Fuentes: Repertorio Nacional formado por la Oficina Nacional de Estadística, Imprenta del Progreso, Santiago 1850; Guia de Valparaíso y Santiago o Repertorio Jeneral para el año 1858, Imprenta del Comercio, Valparaíso 1858, pp 71-72.

⁸⁴⁷ Guía General de Chile, Imprenta El Mercurio, 1847, p. 344.

⁸⁴⁸ Matrícula del Comercio de Valparaíso según el Registro de Patentes tomadas en 1857.

CUADRO N° 4.6

ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES DE ESPAÑOLES VALPARAÍSO 1957

TIPO DE ESTABLECIMIENTOS	NÚMERO
Almacenes	2
Bodegas	3
Boterías	1
Café	1
Agentes Casas de Consignación	8
Cigarrerías	1
Despachos	5
Expendio licores	1
Dueños buques	4
Librerías	3
Pulperías	6
Tiendas	55
TOTAL	90

Fuente: Guía de Valparaíso y Santiago o Repertorio Jeneral para el año 1858, Imprenta del Comercio, 1858.

Para el año 1857, el sector tiendas representaba el 58% de los establecimientos de propiedad de españoles, lo que ratificaba la afirmación precedente⁸⁴⁹. Sin embargo, habría que aclarar que hubo algunas excepciones en cuanto al poder económico de los representantes de la colonia española. Es el caso de José Cerveró Moxó, fundador del Banco Español-Italiano, del Banco Español de Chile y de varias compañías de seguros (La Española, La Iberia, Nueva España, Numancia, La Federal). Como empresario Cerveró figura entre los que fundaron la Compañía de Gas de Valparaíso, la Compañía Comercial de remolcadores y el Matadero de Valparaíso. Participó en múltiples actividades de beneficencia y figuró como un activo dirigente de las instituciones de la colectividad. Entre sus bienes figuraban varias propiedades agrícolas como las haciendas Los Molles, Cabildo y Quivolgo. A ellas se agregaban establecimientos de minas y fundiciones en Cabildo, Guayacán, Ángeles y el Cobre. Fue un empresario multifacético por cuanto incursionó en diversos ámbitos de la economía. Su gestión fue todo un ejemplo de capacidad y tesón, pues toda su fortuna la hizo en Chile, ya que en el momento de contraer matrimonio sólo declaró como capital la suma de \$500. Por su parte su esposa y prima, Mercedes Larraín Moxó, con quien tuvo 10 hijos, también participó aportando bienes, pues hacia 1869 reconoció haber recibido de su parte la suma de \$75.004⁸⁵⁰.

⁸⁴⁹ Guía de Valparaíso y Santiago o Repertorio General para el año 1858, Imprenta del Comercio, Valparaíso 1858.

⁸⁵⁰ Archivos Notariales de Valparaíso (en adelante ANV) 1869; De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978) p.629. En la guía de 1858 señalada en la nota anterior, J. Cerveró aparece como chileno.

Otro personaje destacado de la colectividad fue José Besa, que llegó desde España, a nuestro país a la edad de 11 o 12 años hacia 1822, habiendo permanecido previamente un corto período en Argentina. Por razones de seguridad ocultó su nacionalidad lo cual hizo pensar a muchos que era chileno. De modesto empleado llegó a convertirse en uno de los hombres de mayor poder en Chile. Se inició como comerciante en frutos del país en Santiago, para luego ampliarse a Valparaíso con otra casa, bajo la razón social Besa Salinas y Cía., conjuntamente con Pedro José Salinas, José Bordalí y José Manuel Almarza. Esta sociedad se mantuvo hasta 1881 quedando constituida posteriormente por José y Arturo Besa. También estableció una sucursal en Talca.

José Besa incursionó además, exitosamente, en California exportando casas de madera. Posteriormente amplió sus negocios de abarrotes y frutos del país a otras regiones con una excelente red de transportes propia, que comprendía desde recuas de mulas hasta barcos de considerable tonelaje. Tuvo el monopolio de la distribución y venta del azúcar de la Refinería de Viña del Mar. Fue Presidente de la Compañía Sudamericana de Vapores y Presidente de la Unión Chilena de Seguros. Fue, además, parlamentario por Valparaíso, Curicó y Chiloé. Falleció en 1904⁸⁵¹.

Aunque fueron muchos los españoles que surgieron y alcanzaron posiciones expectables, es conveniente señalar que el tránsito para lograr tales posiciones estaba plagado de dificultades y tan sólo algunos, los menos, accedían a ellas. La mayoría podía pretender alcanzar una posición holgada y cómoda luego de muchos sacrificios, pero también estaban aquellos que pese a sus desvelos no alcanzaban ni siquiera a una situación de mínima estabilidad. Al introducirnos en los ámbitos de la vida más íntima de los migrantes detectamos las múltiples dificultades que debieron enfrentar. Tal es la situación que se revela por ejemplo al revisar algunos testamentos que no sólo aportan información de los bienes que estos poseen, sino sobre todo, entregan elementos propios de su vida íntima que refleja muchas veces un saldo de bienes importante, pero también de extremos sacrificios. Múltiples casos de hombres en edad avanzada, solteros y de muy escasos recursos, o, por el contrario, con considerables recursos y sin familiares a su lado. J.G.M. testa a los 70 años y declara no poseer más bienes que su casa y los enseres que están al interior de ella, todo lo cual no alcanza a \$1000, por lo cual queda exento del pago de las mandas forzosas. Se casó en dos oportunidades. En su primer matrimonio ninguno aportó bienes y tuvo tres hijos de los cuales dos fallecieron siendo niños. En su segundo matrimonio no tuvo descendencia, aportó como bienes su casa, y su esposa no poseía bienes⁸⁵². F.S. de 63 años de edad, viudo, analfabeto, declara haber vivido en Valparaíso durante 40 años y poseer un sitio edificado con 5 piezas como único patrimonio que lega a sus tres hijos⁸⁵³. Un caso interesante es el de F.G.R. que en 1881 deja un testamento reconociendo tener 50 años y ser soltero y sin hijos. Declara como bienes posesiones que superan los \$32.000, y la lega a sus hermanos. Dos años más tarde aparece un segundo testamento en que se declara casado, con un hijo

⁸⁵¹ De la Presa Casanueva, Rafael Op. Cit. (1978), p. 208; Lloyd, Reginald, Op. Cit. p.368.

⁸⁵² Archivo Nacional. ANV 1860.

⁸⁵³ *Ibidem*, 1862.

y otro que “presume en el vientre de su esposa”. Sus bienes ascienden a \$43.000 y su esposa nada aportó a la sociedad conyugal. Posteriormente, en 1887 aparece el testamento de su esposa quien declara tener 27 años y sólo un hijo de su ya difunto esposo de quien era además sobrina. En este caso se advierte una situación de arreglo familiar más que de una relación normal por cuanto la diferencia de edad entre los cónyuges y las condiciones de salud del afectado difícilmente muestran las características constitutivas de una pareja normal⁸⁵⁴. J. Bayolo, por su parte, se declara casado, de 73 años de edad y ordena a sus albaceas que asuman el mantenimiento de la casa de huérfanos que él ha fundado⁸⁵⁵.

Una revisión particularizada de la colectividad deja en evidencia un complejo escenario para los inmigrantes. Es mezquino evaluar los resultados del proceso inmigratorio español sólo a través de indicadores económicos, por cuanto es necesario también considerar aspectos sustantivos que se refieren a situaciones sentimentales que no necesariamente pueden ser cuantificables.

Otra de las actividades que se identificó con los españoles, además de las tiendas, fueron las casas de crédito prendario. A fines del siglo XIX se consideraba que el 80% de este tipo de establecimientos en Chile pertenecía a españoles, tal como fue señalado en el capítulo precedente. La prensa les atacaba duramente por los abusivos intereses que obtenían en sus operaciones⁸⁵⁶. Fue habitual que como consecuencia de huelgas o protestas populares estos establecimientos fueran atacados como expresión de malestar por el carácter expoliatorio que se les asignaba.

Culturalmente, podemos hacer notar, especialmente en el siglo XIX, la importante labor desempeñada por representantes de la colonia española en la actividad periodística. Aunque la importancia cualitativa de esta actividad no queda expresada de modo perceptible en la información oficial. Es el caso de los censos que no recogían necesariamente de modo apropiado los oficios que revelaban el nivel de involucramiento que tenían los españoles con la actividad periodística y editora. En 1865 y 1885 no aparece ningún litógrafo, en 1875 sólo 1 y en 1895 aumenta a 4 tipógrafos, no se registran en el año 1885 y en 1865 y en 1875 solamente 1 es consignado, mientras en 1895 aparecen 3⁸⁵⁷.

Durante la época que nos ocupa, el periodismo, además de divulgar información y publicitar, era un importante medio utilizado por los intelectuales para dar a conocer sus posiciones, como también era la vía a la que recurrían los literatos para entregar sus creaciones. Figura importante, al respecto fue Manuel Rivadeneyra, quién, además de dedicarse al periodismo, prácticamente fundó la industria editorial en Chile, difundiendo obras clásicas de destacados escritores españoles. El sucesor de su obra, fue otro peninsular, Santos Tornero, que conjugaba las actividades de librero, impresor y editor. La dedicación que le

⁸⁵⁴ Ibídem, 1881, 1883, 1887.

⁸⁵⁵ Ibídem, 1858.

⁸⁵⁶ Solberg, Carl, Op. Cit. p.121.

⁸⁵⁷ Censos para los años indicados.

entregó a su periódico significó que éste alcanzara una posición relevante en la prensa nacional. Su imprenta, por la extraordinaria actividad que tuvo, transformó a Valparaíso en el centro editorial más grande de la región austral de América. Según el censo de 1854, período en que Santos Tornero se encontraba en Valparaíso, existían en la ciudad 20 tipógrafos⁸⁵⁸; en cambio en Santiago no aparece ninguno. Gracias a la labor de Rivadeneyra y de Tornero fue posible la difusión de importantes escritores clásicos, que pudieron ser distribuidos a través de todo el Continente desde Valparaíso

Socialmente podemos decir que, la colonia española, se ubicaba en una posición intermedia. El poder económico concentrado por los ingleses y alemanes sitúa a éstos en una posición más aventajada que los españoles e italianos que reúnen características similares. Muchos de los ingleses y alemanes llegan como funcionarios o profesionales contratados por períodos determinados o como comerciantes ligados al comercio mayoristas. En todo caso, su permanencia en el país es en un porcentaje superior al 60%, sólo circunstancial. Los españoles, en cambio, son una colonia que se caracteriza por llegar al país con menos capital y dispuestos a iniciar en forma independiente una vida nueva. Aunque también muchos de ellos venían por un período determinado, un grupo importante terminó quedándose en forma definitiva. Obviamente, la fácil adaptación cultural que encuentran en Chile y las dificultades prevalecientes en la Península contribuyó a que esto ocurriera.

La identidad de los españoles con los sectores medios queda fielmente reflejada en la gran cantidad de individuos que trabajaban como empleados particulares y comerciantes. Ambos oficios en el censo de 1865, representaban el 32% de la población activa de la colonia; en 1875 el 62%; en 1885 el 71%. Es decir, a pesar del aumento de oficios que se experimentaba a través del siglo, se fue produciendo una notoria concentración en las actividades mencionadas⁸⁵⁹. De todos modos, habría que señalar que los oficios de comerciantes expresaban la condición de empresarios o pequeños comerciantes que se desempeñaban en forma independiente y el caso de los empleados acoge a los dependientes los cuales se encontraban en una etapa de aprendizaje en procura de acumular un capital que luego les permitiera establecerse con su propio negocio.

La fuerte concentración de los extranjeros en la actividad comercial expresa la capacidad de estos para saber insertarse en un sector, que expresaba una demanda a partir del particular desarrollo urbano que tenía la ciudad, y que no provocaba especial interés entre la población nativa. Por otro lado, era evidente que en el comercio podían tener una movilidad socioeconómica, que era muy difícil de lograr en otra actividad dependiente.

⁸⁵⁸ *Ibíd.*, 1854.

⁸⁵⁹ Censos para los años indicados.

4.2 Estructura Demográfica y Familiar

4.2.1 Aspectos Generales

La posición demográfica de los españoles, durante la segunda mitad del siglo XIX, fue secundaria en relación a británicos, alemanes e italianos y caracterizada por el predominio masculino como se pudo ver en las páginas precedentes. Los resabios de los conflictos independentistas y posteriormente los efectos del bombardeo de Valparaíso, por parte de la escuadra española en 1866, explican tal situación. Sin embargo, con el paso del tiempo, las heridas se fueron cicatrizando, la economía mundo tuvo sus transformaciones y el Estado chileno implementó políticas inmigratorias que estimularon la venida de inmigrantes europeos, lo que se tradujo en un sustantivo aumento de la colectividad hispana en Chile, especialmente en Valparaíso. Es así como a comienzos del siglo XX la estructura demográfica europea de la ciudad tuvo un vuelco importante, asumiendo los españoles el liderazgo cuantitativo del grupo, que con el transcurso del tiempo fue en aumento a través del siglo.

A partir del siglo XX, la colectividad española de Valparaíso es mayoritaria y mantiene una presencia sobresaliente en las actividades de la ciudad. Para el período en estudio, se trata de un grupo que se desarrolla a través de varias oleadas y generaciones. Bien sabemos que los procesos migratorios significan retornos y mantención de flujos que varían en virtud de las condiciones de los lugares de partida como también de los de llegada. Si bien es cierto que las políticas gubernamentales desarrolladas a fines del siglo XIX generaron un impulso importante para la inmigración europea concentrada en áreas urbanas, Valparaíso se nutrió, en el curso de la primera mitad del siglo XX, fundamentalmente a través de redes migratorias y los españoles fueron los que mostraron mayor consistencia a través del período. Problemas económicos en la Península y luego la Guerra Civil estimularon la mantención activa de las redes hispanas en la ciudad, a diferencia de las otras comunidades europeas que por el contrario fueron mermando su representación. Por otro lado, la consolidación de un grupo en la actividad comercial de Valparaíso mantuvo en funcionamiento redes parentales que nutrieron al colectivo hispano. En el caso de británicos y alemanes, la I Guerra Mundial significó un importante golpe al control del comercio internacional, que ellos ejercían, determinando la desaparición de muchas compañías y casas comerciales cuyas casas matrices se encontraban en Inglaterra o Alemania, lo que se evidenció palmariamente en el volumen de sus respectivas colectividades a través del mundo y así quedó evidenciado en nuestro principal puerto (ver cuadro 4.9)⁸⁶⁰. Fue el resultado del término de un ciclo de globalización económico liderado por la Europa del Norte que cedió a la emergencia del poder norteamericano.

⁸⁶⁰ Estrada Turra, Baldomero, “La Colectividad Alemana de Valparaíso durante la Primera Mitad del Siglo XX”, en: *Revista de Historia* Año XV, Vol. 15, Universidad de Concepción, 2005; Estrada Turra, Baldomero, Op. Cit (2006)

CUADRO N° 4.7

DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO. 1865-1940 POBLACIÓN TOTAL, EXTRANJEROS Y ESPAÑOLES

	A	B	B/A	C	C/B
AÑO	TOTAL	EXTRANJEROS	%	ESPAÑOLES	%
1865	74.731	4.961	6.6	443	8.9
1875	101.088	6.937	6.8	346	4.9
1885	115.147	7.664	6.6	562	7.3
1895	138.247	10.302	7.4	1.317	12.8
1907	190.951	14.630	7.6	3.463	23.6
1920	225.169	13.443	5.9	3.496	26.0
1930	293.860	12.995	4.4	3.040	23.3
1940	343.849	13.664	3.9	3.233	23.6

Fuente: Censos de la República de Chile para los años indicados

Luego de la reducción demográfica provocada por el conflicto hispano-chileno⁸⁶¹, vino un crecimiento sostenido que llega a su nivel máximo en 1930 para, posteriormente producirse un descenso continuo. En todo caso, estas cifras se refieren a las primeras generaciones por cuanto la colectividad se va incrementando a base de los descendientes que, con el transcurso del tiempo, van aumentando progresivamente.

Entre las fuentes disponibles, sobre antecedentes demográficos, tenemos los censos de la República de Chile, que nos entregan antecedentes muy generales, y que no siempre son muy confiables, pero nos permiten tener una visión panorámica de la presencia extranjera. Por otro lado, tenemos también los antecedentes que recoge el Servicio de Registro Civil, existente desde 1884, y aunque para los primeros años no es una fuente muy fidedigna, especialmente para los que profesaban la religión católica, con el tiempo se fue imponiendo como la mejor y más confiable fuente demográfica. Otra fuente relevante, a la que hemos recurrido, son los testamentos en donde aparecen valiosos antecedentes no sólo demográficos sino de la sociedad en general. Si bien es cierto que no todos testan, no podemos negar su valor referencial en virtud de la interesante información que recogen⁸⁶². En ocasiones una misma persona testa

⁸⁶¹ AGA, LCH, Alcalá de Henares, Consulado de España en Valparaíso, Caja 9288. Mateo de Erro, Cónsul de España en Valparaíso, informaba el 18 de febrero 1885 que durante la guerra entre España y Chile se exigió a los españoles abandonar el territorio o adquirir la nacionalidad chilena y muchos optaron por lo segundo ante la alternativa de perder sus intereses pero había algunos que deseaban recuperar su condición de españoles.

⁸⁶² De acuerdo al Código Civil, vigente desde 1857, en su Art. 1016 se hace referencia al contenido del testamento: En el testamento se expresarán el nombre y apellido del testador; el lugar de su nacimiento; la nación a que pertenece; si está o no avecindado en Chile, y si lo está, la comuna en que tuviere su domicilio; su edad; la circunstancia de hallarse en su entero juicio; los nombres de las personas con quienes hubiere contraído matrimonio, de los hijos habidos en cada matrimonio, de cualesquier otros hijos del testador, con distinción de vivos y muertos; y el nombre, apellido y domicilio de cada uno de los testigos.

en dos o más ocasiones lo que nos permite advertir el proceso evolutivo de su vida personal y familiar. Del mismo modo, en ocasiones encontramos, en el caso de matrimonios, que ambos cónyuges testan.

CUADRO N° 4.8

COLECTIVIDAD ESPAÑOLA PROVINCIAS DE SANTIAGO, VALPARAISO Y TOTAL CHILE. 1854 -1940

AÑO	SANTIAGO	VALPARAISO	CHILE
1854	218	283	915
1865	198	443	1.247
1875	364	346	1.223
1885	546	562	2.508
1895	2.688	1.317	8.489
1907	6.565	3.785	18.755
1920	11.081	3.975	25.962
1930*	11.720	3.543*	23.439
1940	12.764	3.233	23.323

FUENTE: Censos de la República de Chile. Años indicados.

* Para el año 1930 Valparaíso estuvo incorporado a la provincia de Aconcagua

CUADRO N° 4.9

COLECTIVIDADES EUROPEAS MÁS IMPORTANTES. DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO 1865-1952

NACIONALIDAD	1865	1875	1885	1895	1907	1920	1930	1940	1952
Alemanes	783	1.134	1.165	1.396	2.055	1.440	1.503	2.162	1.568
Franceses	799	986	819	1.097	1.003	791	549	377	375
Españoles	443	346	562	1.317	3.463	3.496	3.040	3.233	2.836
Británicos	1.014	1.785	1.478	1.974	2.053	1.799	1.322	693	419
Italianos	474	807	1.449	2.264	2.985	2.837	2.834	2.848	2.632
Otros extranj.	1.479	1.863	2.189	2.252	3.071	3.080	3.747	4.351	4.762
Total Extranj.	4.961	6.921	7.662	10.302	14.630	13.443	12.995	13.664	11.592

Fuente: Censos de la República de Chile para los años indicados.

Si bien es cierto que la colectividad española de Valparaíso, en términos demográficos, a mediados del siglo XIX, ocupaba un lugar secundario en relación a los colectivos provenientes del Norte europeo, sobresalía como el grupo más numeroso, dentro de la colectividad española en Chile, superando a Santiago, según los censos realizados hasta 1885. A partir de entonces se advierte una modificación creciente que irá dando una posición hegemónica al grupo residente en la capital del país. Por lo demás, sabemos que esta alteración demográfica no

sólo afectó al grupo hispano y en general a los europeos sino fue un proceso general, por cuanto el incremento poblacional de Santiago fue extraordinario en relación al resto del país (ver cuadro Nº 4.8). En todo caso, los españoles de Valparaíso, mantuvieron una posición expectante en relación al resto del país siendo superados solamente por la ciudad capital del país. Por otro lado, a partir del censo de 1907, emergió como la colectividad europea mayoritaria de nuestra ciudad (ver cuadro Nº 4.9). La cifra más alta de españoles concentrados en la provincia de Valparaíso fue de poco menos de 4.000 personas, para 1920; o sea, el 15,31% del grupo de españoles avecindados en Chile, como se observa en el cuadro Nº 4.8.

De acuerdo a la información censal oficial de Chile, correspondiente a la segunda mitad del siglo XIX, la población española residente en Valparaíso estaba constituida fundamentalmente por varones. Si observamos la población entre los 15 y 50 años, podemos advertir, por un lado, el aumento en el predominio de los varones y por otro, la fuerte concentración que hay, del grupo, en las edades productivas. Tal situación la percibimos concretamente en la información censal de 1875, en donde encontramos sólo 13 personas menores de 15 años y 21 que superaron los 50 años de edad.⁸⁶³ Se comprueba así, que quienes migraban eran fundamentalmente personas jóvenes. En cuanto a la distribución por sexo, en el mismo año, los hombres eran 306 frente a un escaso grupo de 41 mujeres. Es decir había una altísima relación de masculinidad⁸⁶⁴. En Valparaíso, en 1875 el índice de masculinidad era 765 y en 1885 de 577⁸⁶⁵. Cabe hacer notar, además, que el escaso número de mujeres existente aparece participando mayoritariamente como población activa por cuanto para 1875 el total de mujeres son 40 y 29 desarrollan actividades productivas y en 1885 son 80 las mujeres, de las cuales se identifican como población económicamente activa 38⁸⁶⁶.

4.2.2 Nupcialidad

La señalada desproporción de sexo en la comunidad explica la presencia de un elevado número de solteros que determinó la necesidad, para los jóvenes migrantes varones tener que buscar parejas dentro de la sociedad receptora. Por consiguiente se impusieron los matrimonios mixtos, aunque sabemos que se usaron muchos métodos para hacer venir desde España novias que les permitiera mantenerse dentro de los cánones y costumbres propias de su cultura tradicional. Una forma era pedir a sus familiares que ubicaran, dentro del pueblo, alguna moza que les pareciera reunía las condiciones requeridas para ser una buena esposa. Otra estrategia era hacer venir la hermana o pariente de algún paisano inmigrante conocido en la ciudad. También, se recurría, ocasionalmente, al cura del pueblo para que recomendara alguna recatada lugareña que mereciera la confianza que requerían los exigentes y necesitados novios.

⁸⁶³ Republica de Chile, Censo levantado el año 1875.

⁸⁶⁴ Ibidem.

⁸⁶⁵ Censos de la República de Chile para los años 1875 y 1885.

⁸⁶⁶ Entre 1869 y 1895 el índice de masculinidad en Argentina para los españoles era 179.1. Ver: Sánchez Alonso, Blanca, *La Inmigración Española en Argentina. Siglos XIX y XX*, Ediciones Jucar, Barcelona 1992, p. 83.

Entre los aspectos más relevantes que se han analizado, a través de las pautas matrimoniales, está el grado de integración que muestran las colectividades migrantes en las sociedades receptoras.⁸⁶⁷ Es así como en Argentina, al parecer de algunos estudiosos de mediados del siglo XX, el alto grado de homogeneidad observable en dicha sociedad sería el resultado de la asimilación de los inmigrantes europeos y sus descendientes. Tal situación, de conformación de un crisol de razas, se vería facilitada por la preponderancia masculina de los grupos migrantes⁸⁶⁸. Estudios posteriores para el caso argentino, a base a los comportamientos matrimoniales, revelaron una marcada tendencia de los inmigrantes a orientar la selección de sus parejas dentro de la propia étnia. Por otro lado, se señaló, también, en un análisis mas fino, que la nacionalidad de los contrayentes no bastaba para definir la endo o exogamia de la unión sino que había que observar la nacionalidad de los padres. Surge así la situación de endogamia encubierta. Samuel Baily, en un estudio para Buenos Aires, y Mark D. Szuchman, con una investigación en Córdoba, aparecen entre los investigadores que cuestionaron la teoría del crisol de razas para inclinarse a favor del pluralismo cultural, tan en boga en los Estados Unidos.⁸⁶⁹ Estudios posteriores han restado relevancia a la identidad nacional en los enlaces matrimoniales como indicador valido para conclusiones relativas a niveles de integración, como es el caso de Hernán Otero que sostiene que “un inmigrante no se define solamente por el grupo nacional al que pertenece sino también por la pertenencia a un determinado sector social, la realización de una cierta ocupación, un rango específico dentro de su familia, etc.”.⁸⁷⁰ Y agrega que es necesario priorizar aspectos relativos a la sociabilidad y formas de llegada a fin de lograr una comprensión mas acertada de las pautas matrimoniales de los inmigrantes. Al respecto, es interesante la afirmación que hace Dino Cinel, al estudiar los italianos, cuando sostiene que es difícil asegurar que la integración matrimonial intraétnica de subgrupos que presentan una muy diversa sociabilidad resultase más simple que la integración con la sociedad local.⁸⁷¹

Al utilizar las pautas matrimoniales como fuente, en el caso de Chile, debemos advertir que el Registro Civil como organismo estatal existe desde 1884 y aparece como una institución que tuvo bastante resistencia de parte de sectores

⁸⁶⁷ “Las pautas matrimoniales de los miembros de las diversas colectividades extranjeras y de los nativos son un indicador clave –si bien no el único- de su integración social. Los hombres y mujeres de todo grupo interactúan dentro de verdaderos sistemas o entramados de relaciones, mas o menos institucionalizados, desarrollando vínculos mas o menos íntimos, y de los cuales la selección de cónyuge es sólo un aspecto”, en Freundlich de Seefeld, Ruth, “La Integración Social de Extranjeros en Buenos Aires según sus Pautas Matrimoniales: Pluralismo Cultural o Crisol de Razas 1860-1923”, en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°2, Buenos Aires 1986, p.204.

⁸⁶⁸ Germani, Gino, *Política y Sociedad en una Época de Transición*, Buenos Aires 1968

⁸⁶⁹ Baily, Samuel, “Marriage patterns and Immigrant Assimilation in Buenos Aires 1882-1923”, en: *The Hispanic American Review*, Vol. 60, N°1.; Szuchman, Mark, “The Limits of the Melting Pot in Urban Argentina”, en: *The Hispanic American Review*, Vol 57, N°1, 1977.

⁸⁷⁰ Otero, Hernán, “Una Visión Crítica de la Endogamia: Reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas, Tandil, 1850-1914”, en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°15-16, Buenos Aires 1990.

⁸⁷¹ Citado En: Silberstein, Carina “Inmigración y Selección Matrimonial: El Caso de los Italianos en Rosario (1870-1910)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°18, Buenos Aires 1991.

políticos conservadores que sostenían que esta labor pertenecía a la Iglesia Católica. Esta situación determinó que durante los primeros años existiera un notorio subregistro especialmente por la reticencia de quienes profesaban la religión católica. Desconocemos cual fue la actitud de los españoles desde una perspectiva individual pero, podríamos sospechar que en consecuencia con su adhesión al catolicismo, la posición de la pareja chilena, cuando correspondía, y dado a la propia actitud de la Jerarquía eclesiástica, es muy probable que, al comienzo, no concurrieran a registrar los nacimientos a las respectivas oficinas del Registro Civil. Tal situación, con el paso del tiempo fue siendo superada y se asumió la necesidad de contar para los efectos con un organismo estatal. En todo caso, la validez de la fuente, como un muestreo general, arroja, sin duda, decisivas pistas para conocer el comportamiento del grupo.

Considerando todas las observaciones y prevenciones referidas creemos que es importante analizar las características generales que presenta la colectividad española en Valparaíso a partir de su comportamiento matrimonial. Las cifras dejan en evidencia la escasez de mujeres, al interior del grupo, lo que determinó un mercado matrimonial muy limitado para los varones. De tal modo que necesariamente tuvieron que orientar sus intereses hacia mujeres de la sociedad local. Así es como al observar el cuadro N° 4.10 podemos advertir que de un total de 1766 bodas en que los novios son españoles, el 73% se realizan con chilenas y sólo en un 22.6% las novias son de procedencia hispana. El 4% casa con mujeres de otras nacionalidades. Por el contrario, en el caso de las mujeres, un 85% casa con españoles y sólo el 12.7% lo hace con chilenos. Sería necesario analizar los casos de quienes casan con nativos por cuanto podríamos encontrar pistas interesantes que podrían mostrarnos aspectos de carácter social o residencial que podrían explicar por que estas mujeres privilegiaron a los chilenos pese al amplio mercado matrimonial que les ofrecía su colectividad. Uno de los casos que pudimos detectar como interesante es el de Josefa Fernández que casó en 1935 con Luis Alfredo Carvajal⁸⁷². Al parecer ella había sido abandonada por su primer esposo, el herrero español Andrés Herman⁸⁷³, y luego de varios años de convivencia con L. Carvajal con quien tuvo varios hijos, finalmente se casaron. Aquí se produce un interesante proceso de ascenso social, en el caso de la novia, por cuanto ella procedía de estratos sociales bajos, y casó con un funcionario de la Aduana que culminó su carrera como Administrador de dicho servicio público. Este enlace no fue bien visto por parte de la familia Carvajal significándole una actitud de distanciamiento por parte de esta. La familia constituida por esta española con un chileno se caracterizó por una ausencia de influencia de carácter cultural-étnico por parte de ella. De hecho, ninguno de sus 10 hijos obtuvo la ciudadanía española y sus nietos confirman la escasa transmisión de los valores hispanos entregados por esta española que, en todo caso, al parecer, llegó muy joven, por cuanto su primer matrimonio lo realizó cuando sólo tenía 19 años y tuvo que hacerlo con la autorización paterna⁸⁷⁴.

⁸⁷² Registro Civil de Valparaíso, Circunscripción Puerto: el matrimonio se realizó el 24 de julio de 1935 cuando Josefina tenía 40 años de edad. Entrevista a descendientes de la familia.

⁸⁷³ Registro Civil de Valparaíso, Circunscripción Puerto: su primer matrimonio fue en 1894

⁸⁷⁴ Entrevista M. A. C. B., noviembre 2006.

Nº 4.10

PAUTAS MATRIMONIALES COLECTIVIDAD ESPAÑOLA DE VALPARAISO. 1885- 1949

CONYUGES NACIONALIDAD	1885 1889	1890 1894	1895 1899	1900 1904	1905 1909	1910 1914	1915 1919	1920 1924	1925 1929	1930 1934	1935 1939	1940 1944	1945 1949	Total
Español-Espla.	02	11	17	21	46	61	50	53	29	28	16	17	12	363
Español-Chilena	18	52	56	78	106	131	147	183	180	124	86	95	41	1297
Español-Otra	03	01	03	08	04	06	08	14	05	19	30	02	03	106
Chileno-Espla.	02	03	04	11	05	04	03	08	02	23	13	04	07	89
Otra-Española	0	0	0	01	0	03	0	03	01	05	03	06	02	24
Total	25	67	80	119	161	205	208	261	217	199	148	124	65	1879

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

Una hermana de Josefina, Aurora, también casó con chilenos y lo hizo en dos ocasiones. En 1907 contrajo matrimonio con el empleado Gilberto Ramos y en 1912, cuando estaba viuda con sólo 26 años, casó con el comerciante Alfredo Piñones. Aurora se identificó como costurera en su primera boda y en la segunda como ejecutora de labores caseras⁸⁷⁵. Es decir, en su segundo matrimonio dejó de trabajar como asalariada para dedicarse a sus labores hogareñas. Distinto fue el caso de María, la hermana mayor de ambas, quien casó, en 1897, estando viuda, con el empleado español Miguel Ramos. María tenía 32 años y, para entonces, ejercía como sombrerera y desconocemos la nacionalidad de su primer marido⁸⁷⁶. Juan es el único hermano hombre que aparece entre quienes contraen matrimonio, se desempeñaba como calafatero y casó, en 1900, con la costurera chilena María Romero, cuando tenía 28 años⁸⁷⁷.

Acorde a las cifras señaladas es perceptible que la colectividad, a través del comportamiento de las mujeres que tienen la opción de disponer de un amplio mercado matrimonial, es evidentemente endogámico. Sin embargo, las limitadas condiciones que enfrentaban los varones les impuso una actitud de apertura. Aunque no es posible agregar a la luz de los datos disponibles, antecedentes socioeconómicos que permitan discriminar de mejor forma el comportamiento de los novios, sabemos que efectivamente existe una correlación palmaria. De tal modo que el factor nacionalista se complementaría con aspectos socioeconómicos. Efectivamente, nos parece que no sólo es perceptible la identidad étnica como factor decisivo en la decisión de la elección del cónyuge, concurren además factores sociales en virtud del alcance de sus redes en tal dimensión.

Por consiguiente, debemos tener conciencia que el matrimonio no es sólo un tema demográfico o étnico sino también social. Tal como lo sugiere R. Salinas, "esta última perspectiva sociológica ofrece un mayor atractivo para el historiador,

⁸⁷⁵ Registro Civil de Valparaíso, Circunscripción Puerto. Año indicado.

⁸⁷⁶ Ibidem.

⁸⁷⁷ Ibidem.

ya que permite precisar cuanto hay de subjetivo y emocional en la formación de una pareja y de que modo respondería a un asunto meramente de interés”⁸⁷⁸.

CUADRO Nº 4.11

EDAD PROMEDIO, MODA Y MEDIANA DE MATRIMONIOS DE ESPAÑOLES EN VALPARAÍSO 1885-1949

Hombres				Mujeres			
Período	Edad Promedio	Moda	Edad Mediana	Período	Edad Promedio	Moda	Edad Mediana
1890-1894	30,64	26	28	1890-1894	25,92	26	26
1895-1899	31,79	26	30	1895-1899	25,59	26	26
1900-1904	31,95	30	30	1900-1904	23,58	25	25
1905-1909	30,26	26	28	1905-1909	25,89	28	26
1910-1914	30,77	26	29	1910-1914	28,14	19	24,5
1915-1919	32,21	26	30	1915-1919	24,89	17	23
1920-1924	32,86	30	31	1920-1924	26,13	26	26
1925-1929	34,30	26	32	1925-1929	27,43	24	26
1930-1934	34,79	28	33	1930-1934	29,93	25	29
1935-1939	36,64	31	33,5	1935-1939	30,31	36	30
1940-1944	37,82	35	35	1940-1944	31,93	36	30
1945-1949	43,09	42	42	1945-1949	31,71	39	33

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

Respecto a la edad de los contrayentes y específicamente en el caso de los varones españoles, se advierte que se casaban relativamente tarde. De un total de 1751 novios, entre 1885 y 1949, el 59% contrajo matrimonio después de cumplir los 30 años (ver cuadro nº 4.12). Y aunque la modal está en el grupo de edades entre 25 y 29 años, en un análisis evolutivo se percibe que con el transcurso del tiempo la edad de matrimonio de los varones va en aumento (ver cuadro Nº 4.11). Este comportamiento es, por lo demás característico de las colectividades inmigrantes, como lo demuestran estudios realizados con italianos, franceses y alemanes.⁸⁷⁹

Para el período 1905-09 los novios españoles varones que tuvieron edades menores a los 30 años representaban el 55.7% del total; para el período 1910-1914 fueron el 53.7%; para el período 1915-1919 fue de 44.0%; para el período 1920-1924 fue de 38.7%. Esta tendencia de retardo en el matrimonio masculino

⁸⁷⁸ Salinas Meza, René, Op. Cit (1987), p. 78.

⁸⁷⁹ Aravena, Ana Rosa et al, Op. Cit.; Salinas Meza, René “Una Comunidad Inmigrante: Los Alemanes en Valparaíso, 1860-1960, Estudio Demográfico” en: *Jahrbuch für Geschichte von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, Bd. 29, Köln 1992.

se mantiene a través del siglo XX, de tal modo que para el quinquenio 1935-1939 fue de 23.4% (ver cuadro N° 4.12).

CUADRO N° 4.12

MATRIMONIOS VARONES ESPAÑOLES SEGÚN EDAD VALPARAÍSO 1885-1949

Quinquenio	- 20	20-24	25-29	30-34	35-39	40 y +	Total	%
1885-1889	0	1	7	4	3	6	21	1,20
1890-1894	0	2	36	13	3	7	61	3,48
1895-1899	0	3	34	16	12	11	76	4,34
1900-1904	0	8	32	21	19	15	95	5,43
1905-1909	1	13	78	38	17	18	165	9,42
1910-1914	2	19	86	48	21	23	199	11,36
1915-1919	0	17	72	56	22	35	202	11,54
1920-1924	1	29	65	62	42	46	245	13,99
1925-1929	1	23	57	38	32	53	204	11,65
1930-1934	0	12	47	50	22	50	181	10,34
1935-1939	1	6	24	40	26	35	132	7,54
1940-1944	0	6	27	17	23	41	114	6,51
1945-1949	2	1	3	9	9	32	56	3,20
Total	8	140	568	412	251	372	1751	100,00
%	0.45	7.90	32.43	23.52	14.33	21.24		

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

En el caso de las mujeres se percibe una diferencia promedio de 6 años con los varones a la edad de sus primeras nupcias que se mantiene a través de los años (Ver Cuadro 4.11). Al igual que los varones, la mayoría de ellas, a comienzos del siglo XX, contrajo matrimonio antes de los 30 años para luego retardar sus nupcias. Es así como para el quinquenio 1895-1899 el 65% lo hizo en el grupo menor de 30 años. En el período 1915-1919 lo hizo el 52.7%; entre 1925-1929% fue el 41.6 y entre 1935-1939 fue el 46.1% (Ver cuadro N° 4.13).

CUADRO N° 4.13

MATRIMONIOS MUJERES ESPAÑOLAS SEGÚN EDAD. VALPARAÍSO 1885-1949

QUINQUENIO	- 20	20-24	25-29	30-34	35-39	40 y +	Total	%
1885-1889	0	0	1	2	0	1	4	0,84
1890-1894	0	1	11	1	0	0	13	2,73
1895-1899	0	2	11	6	1	2	22	4,62
1900-1904	0	4	10	4	7	1	26	5,46
1905-1909	1	5	31	12	3	3	55	11,55
1910-1914	0	4	30	13	7	10	64	13,45
1915-1919	0	7	22	16	5	5	55	11,55
1920-1924	0	10	19	18	8	8	63	13,24
1925-1929	0	7	8	7	10	4	36	7,56
1930-1934	0	4	17	15	5	15	56	11,76
1935-1939	1	2	3	8	5	13	32	6,72
1940-1944	0	2	7	6	3	9	27	5,67
1945-1949	2	1	4	5	3	8	23	4,83
Total	4	49	174	113	57	79	476	100,00
%	0.84	10.29	36.55	23.73	11.97	16.59		

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

En relación a quienes se declaran casados aparecen también datos relevantes en cuanto a las características de sus respectivos grupos familiares y de las redes que se estructuran a partir de los vínculos matrimoniales de los testadores como también de sus hijos. Uno de los documentos más expresivos al respecto corresponden al ya mencionado Fernando de la Vega Corces, quien declara tener 10 hijos vivos y 6 fallecidos. Entre sus hijos hay 5 mujeres las cuales contrajeron matrimonio con cinco de los más sobresalientes y adinerados miembros de la colectividad, entre ellos su propio hermano, lo que evidencia una palmaria intervención paterna en tales enlaces, lo cual queda refrendado cuando testa en beneficio de dos nietas cuya madre falleció y viven con él. Les lega a ambas 10.000 pesos “que serán entregados cuando tomen estado de casadas a gusto de sus abuelos o hayan cumplido 25 años de edad”⁸⁸⁰.

Otro caso interesante corresponde a A.J.G.C., un gallego que contrajo matrimonio en dos ocasiones lo que lo llevó a testar cuatro veces dejando importante

⁸⁸⁰ ANV, 25 de febrero de 1889. Su testamento es uno de los pocos que contiene invocaciones religiosas, donaciones, petición de misas y especificaciones acerca de su funeral. El documento comienza con la antigua fórmula de “en el nombre de Dios todo poderoso, padre, hijo y espíritu santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero”, luego precisa que profesa la religión católica y que está casado conforme a la religión católica apostólica y romana. Finalmente solicita a su albacea que luego de su fallecimiento y a la mayor brevedad posible manden aplicar diez corridas de misas de las llamadas de San Gregorio por el descanso de su alma y por diversos sacerdotes y asimismo que den limosnas de cuatro mil pesos a los establecimientos católicos de esta ciudad. En cuanto a su funeral y entierro solicita que se hagan “con las solemnidades y preces que tuvieran a bien”.

información que permite hacer un seguimiento de su historial familiar a través de 26 años. Su primer testamento corresponde a 1890 cuando tenía 33 años de edad y estaba casado sin sucesión y declara que carece de ascendientes y descendientes. Lega todos sus bienes a su esposa y una propiedad en España a un hermano. En el segundo testamento, 18 años después (1908), reitera no tener hijos con su esposa ni tampoco descendientes. Su herencia manifiesta ahora cambios importantes dejando como herederos a cuatro niños de los cuales especifica residencia y fecha de nacimiento. Todos ellos llevan el apellido de sus respectivas madres, dos de ellos son hermanos y uno de ellos se llama Juan Antonio, los nombres invertidos de su protector. También aparecen con legados dos de las madres de los niños, una de las cuales, el testador identifica como "su cuidadora". El tercer testamento, de 1912, mantiene la información precedente, agregando como beneficiario a un quinto niño nacido en España. En el último testamento declara haber quedado viudo en 1914 y haberse casado, en 1915, con la mujer que anteriormente había identificado como su cuidadora y que era madre de dos de los niños a quienes les había dejado parte de su testamento. En este último documento lega a su esposa y a uno de sus hijos que identifica como hijo natural de esta y mantiene como herederos a los otros tres mencionados en el anterior testamento, desapareciendo como beneficiaria la madre de uno de los niños que si aparecía antes⁸⁸¹.

Un caso interesante de matrimonio a edad tardía es F. Gutierrez .R. quien en 1881 reconoció tener 50 años de edad, estar soltero, en buenas condiciones de salud y no tener hijos, por lo cual, dejaba como herederos a sus hermanos Manuel y Vicente.⁸⁸² Posteriormente, en un nuevo testamento, en que se reconocía enfermo, fechado en 1883, se declaró casado, con un hijo y "otro que presumía en el vientre de su esposa". Sus bienes ascendían a \$43.000 y su esposa nada había aportado a la sociedad conyugal.⁸⁸³ Años más tarde, en 1887, encontramos un testamento de su esposa quien declaraba tener 26 años y sólo un hijo de su ya difunto esposo, de quien, además, reconocía ser su sobrina. Era hija de Manuel.⁸⁸⁴ Otra situación de enlace entre tío y sobrina es el de Ramón de la Vega que casó con una hija de su ya mencionado hermano Fernando⁸⁸⁵.

De entre los casados aparece también una pareja cuya mujer estaba en España, se trata de J.A.P. asturiano que testó a la edad de 42 años estando hospitalizado. Declaró tener dos hijos de 22 y 17 años de su única esposa, quien, a la fecha se encontraba en Oviedo hospitalizada. Por los bienes que declara en Chile da la impresión que llevaba un tiempo prolongado por lo cual se encontraba de hecho separado de su esposa aunque le deja como herencia lo que le corresponde en su condición de tal⁸⁸⁶.

⁸⁸¹ ANV, 24 de junio de 1890; 26 de junio de 1908; 17 de febrero de 1912 y 21 de junio de 1916.

⁸⁸² ANV, 2 de marzo de 1881.

⁸⁸³ ANV, 17 de abril de 1883.

⁸⁸⁴ ANV, 8 de enero de 1887.

⁸⁸⁵ ANV, 30 de octubre de 1916

⁸⁸⁶ ANV, 26 de abril de 1927.

4.2.3 Celibato y Paternidad al Margen del Matrimonio

Al analizar la información referente a situaciones de ilegitimidad y de convivencia, en los testamentos vemos que los antecedentes muestran una realidad mucho más compleja e interesante que lo aportado desde el Registro Civil. Al observar los 356 testamentos de españoles entre los años 1850 y 1927 disponibles en los archivos notariales encontramos información que matiza y humaniza en forma sustantiva al grupo mostrando aspectos que reflejan situaciones de vida más acordes a las circunstancias y que revelan situaciones difícilmente perceptibles en los datos censales o del Registro Civil. En este grupo aparecieron 86 testadores que se declararon solteros⁸⁸⁷. Sólo dos mujeres, de 39 y 45 años aparecen entre los solteros de un total de 39 testadoras mujeres. Es decir, de acuerdo a los testamentos de españoles, aproximadamente el 27% de los hombres son solteros frente al 5% de las mujeres.

Una primera observación en relación a los solteros es que hay algunos testadores cuyas edades no nos permite determinar que su soltería es definitiva ya que hay 46 casos que tienen 40 años o menos y podemos suponer que alguno de ellos podría haberse casado posteriormente, lo cual también es válido para los restantes pese a su avanzada edad. Es la situación de Federico Sanfeliú que testó cuando tenía 44 años pero sabemos que para su fallecimiento, cuando tenía 56 años, estaba casado⁸⁸⁸.

Uno de los que se declara soltero, M.R. sostenía no tener descendencia y legaba todos sus bienes, y nombraba como albacea, a una mujer con quien no tenía parentesco alguno y podemos suponer se trataba de su conviviente⁸⁸⁹. Otro caso, M. R. A. de 48 años de edad, legó a una mujer una propiedad que debía producir 130 pesos de renta y que su albacea debía comprar en Valparaíso quedando la legataria comprometida a no poder gravar ni enajenar dicho bien⁸⁹⁰. En un segundo testamento, 20 años después, declara ser viudo de la mujer a quien había legado la propiedad aludida por lo cual debemos concluir que sostenía una relación marital con ella desde antes del matrimonio y por consiguiente su condición de soltero sólo era un mal dato para los demógrafos⁸⁹¹. Al respecto debemos reiterar el ya señalado caso del gallego A.J.G.C, que testó en cuatro oportunidades y declarándose casado dejó en evidencia tener hijos naturales, al margen del matrimonio, pero no los reconocía como tales⁸⁹².

Hay también casos de solteros que no dejan ningún rastro de descendencia, como el vasco Fausto Vadillo que a los 63 años legaba sus bienes a una hermana

⁸⁸⁷ La cifra de 355 testamentos no debemos identificarla con número de personas por cuanto hay varios que testan más de una vez. Igualmente, para el caso de los solteros hay casos que aparecen en su primer testamento como soltero pero luego lo hacen declarándose casados. De allí entonces que estas cifras son referenciales.

⁸⁸⁸ ANV, 11 de mayo de 1909.

⁸⁸⁹ ANV, 17 de octubre de 1910

⁸⁹⁰ ANV, 29 de abril de 1901.

⁸⁹¹ ANV, 10 de enero de 1921

⁸⁹² ANV, 24 de junio de 1890; 26 de junio de 1908; 17 de febrero de 1912 y 21 de junio de 1916.

señalando que no había tenido descendencia alguna.⁸⁹³ Están además aquellas situaciones de quienes casaron, enviudaron sin hijos y mueren en absoluta soledad como ocurrió con el gallego Antonio Sierra quien desde el hospital, lega sus escasos bienes a sus compadres y comadres.⁸⁹⁴

Otro caso de soltero, que declara 40 años, lega sus bienes a su madre y a un hombre con quien no tiene ningún parentesco y quien debía cumplir además las labores de albacea. En un segundo testamento, 11 años después, no menciona a su madre como tampoco al anterior beneficiario varón pero encarga al albacea, que ya no es el mismo del anterior documento, "cumplir los encargos secretos y confidenciales que deja por escrito bajo su firma para lo cual destina la elevada suma de 200.000 pesos. El remanente de sus bienes quedaba para un hermano en Vigo. Este caso sugiere la posibilidad de tratarse de un homosexual⁸⁹⁵.

En cuanto a las mujeres entre los testamentos encontramos sólo un caso de madre soltera, lo cual no era común dentro del grupo. Para la época, el matrimonio era parte de un objetivo propiamente femenino, especialmente en mujeres inmigrantes, y bien sabemos la fuerte demanda que tenían al interior del colectivo.

Una situación interesante de paternidad aparece en el caso del ya citado José Bayolo, quien en su testamento, a la edad de 76 años, dejó establecido que a los jóvenes José Ramón Bayolo y José Manuel Bayolo, a quienes crió desde sus primeros años, se les entregara a cada uno la suma de 2000 pesos para cuando cumplieran 25 años con la condición "que vivan al lado de su esposa y la veneren y respeten como si fuera su verdadera madre observando una conducta juiciosa y moral". Finalmente, ordenó que el producto de sus bienes se destine "al sostén de la casa de huérfanos que ha fundado en la ciudad de Valparaíso".⁸⁹⁶ La creación de esta institución está ratificada por los testimonios de Santos Tornero quien sostiene que allí terminó sus días la anciana Bayolo dejando el legado bajo la administración de una orden religiosa.⁸⁹⁷

4.2.4 *Viudez y Segundas Nupcias.*

En cuanto al estado de viudez, en los testamentos aparecen 29 casos de viudos(as) de los cuales 19 son varones y 10 son mujeres. En consideración a la proporción de ambos grupos el comportamiento es normal ya que la esperanza de vida de las mujeres es mayor que los hombres y porcentualmente son ellas las que mayoritariamente sobreviven a sus esposos. Al revisar los cuadros 4.18 y 4.19 queda en evidencia que las mujeres fallecen mayoritariamente en estado de viudez (44.6%), en cambio, los varones sólo lo hacen en un 16%. Esta cifra sería mas elocuente si en el cuadro elimináramos a los solteros y sólo consideráramos a quienes contraen matrimonio, ya que los hombres fallecen en condición de

⁸⁹³ ANV, 16 de noviembre de 1862.

⁸⁹⁴ ANV, 25 de enero de 1853.

⁸⁹⁵ ANV, 7 de febrero 1911; 17 de marzo de 1922.

⁸⁹⁶ ANV, 26 de enero de 1958

⁸⁹⁷ Santos Tornero, Recaredo Op Cit (1889).

solteros en un 30% frente a las mujeres que sólo lo hacen en un 12.8%. Lo anterior se corrobora al analizar la edad de fallecimiento de los viudos varones en donde el 68.9% de ellos fallece a edad mayor de 60 años frente a las viudas que lo hacen en un 78% (Ver cuadros 4.20 y 4.21).

En cuanto a las segundas nupcias son escasas pero aparecen 11 casos en quienes testan. Encontramos también un único caso de separación que afecta a una mujer, D.R. de 32 años pero que es evidente tiene una relación de convivencia con otro español, E.P.B, ya que ambos testan en misma fecha dejándose sus bienes en forma recíproca⁸⁹⁸. Posteriormente, en 1923, vuelven a testar declarando que se habían casado en 1920 y no tenían hijos⁸⁹⁹.

D.A., de género femenino, aparece habiéndose casado dos veces y estar en estado de viudez a los 70 años y poseer un pequeño negocio de cigarrería. Reconoce haber tenido 10 hijos en su primer matrimonio todos los cuales fallecieron. No tuvo hijos en su segundo enlace. Deja sus escasos bienes a sus nietos⁹⁰⁰.

Dado que las edades de los novios al momento de contraer matrimonio eran avanzadas se hacía mas difícil la segunda nupcias. Por otro lado, sabemos que son las mujeres las que fallecen mayoritariamente en condición de viudas (ver cuadros 4.18 y 4.19). Al revisar los antecedentes del Registro Civil vemos que el 7% de los matrimonios de hombres lo realizan en estado de viudez frente al 6.5% de las mujeres, lo cual establece un comportamiento muy similar para ambos géneros (Ver cuadro N° 4.14), lo cual se aleja de las conductas habituales de las sociedades receptoras por cuanto son los hombres los que aventajan sustantivamente en el recasamiento privilegiando a las solteras, quedando las viudas en situación de marginalidad. Seguramente, parte de la explicación de esta situación esté en la limitada presencia femenina hispana que estimulaba su atracción para los viudos españoles. Cabe también considerar que algunas de ellas contribuían también con un capital considerable a la nueva sociedad conyugal. Tal es el caso de la recién aludida D.R. que aportó la suma de 50.000 pesos, suma apreciable para la época. Algo similar ocurre con E.N. que cuando casó por segunda vez aportó con un negocio de botillería en calle Colón, con un capital de 28.000 pesos y una casa de pensión en el mismo lugar⁹⁰¹. Se advierte que ambas mujeres se desempeñaban como comerciantes en forma autónoma lo que les permitía su independencia económica y la acumulación de un capital estimable para el período.

Al analizar la evolución de la mortalidad del grupo se percibe un proceso natural de aumento en la esperanza de vida evidenciado en el aumento en la edad de fallecimiento del grupo en general y un aumento en el fallecimiento de viudos (as). Para el quinquenio 1905-1909 la proporción de fallecidos en condición de viudos fue del 11.9% en el caso de los varones y para el quinquenio 1945-1949

⁸⁹⁸ ANV, 2 de abril de 1913

⁸⁹⁹ ANV, 28 de noviembre de 1923

⁹⁰⁰ ANV, 27 de junio de 1919.

⁹⁰¹ ANV, 15 de enero de 1926.

fue del 24.6. En el caso de las mujeres fue de 41.6% para el primer quinquenio y de 58.1 para el segundo (ver cuadros 4.18 y 4.19).

Fue también común que se produjeran matrimonios de viudos con la hermana de la primera esposa, como aconteció con E. Población que casó con Marcelina y luego con Concepción Pérez⁹⁰². Similar situación observamos con J. Menchaca, quien contrajo matrimonio en tres oportunidades. En la primera ocasión casó con Rosa Novajas con quien tuvo 12 hijos. Al quedar viudo, se unió a Mercedes Novajas, hermana de su primera esposa y con quien solamente tuvo un hijo, que falleció a los 7 años de edad. Finalmente, contrajo nupcias con Benigna Valenzuela con quien no reconoció descendencia a la fecha de su testamento.⁹⁰³

Aún más llamativo que el caso anterior es la situación planteada por V. F., valenciano que fue hallado culpable de poligamia al contraer matrimonio en tres ocasiones en distintas ciudades en el transcurso de 1890 y 1892⁹⁰⁴.

CUADRO Nº 4.14

ESTADO CIVIL AL MOMENTO DE CASARSE. 1885-1949

Hombre			Mujer		
Soltero	Viudo	s/i	Soltera	Viuda	s/i
1625	123	3	442	31	3
92,80	7,02	0,17	92,86	6,51	0,63
1751			476		

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

4.2.5 Natalidad

De un registro de 50 años que comprende toda la mitad del siglo XX se encontraron inscritos en el Registro Civil 4.616 hijos en donde al menos uno de sus padres era español. La documentación está dividida en dos secciones: Puerto y Almendral. A fin de obtener una visión mas detallada de la evolución de la natalidad en relación con el tipo de parejas constituidas realizamos un análisis de la sección Puerto que es en donde se reúne la mayoría del grupo con 3.228 casos (ver cuadro 4.15). Al observar el comportamiento de las parejas en donde ambos son españoles se advierte un aumento progresivo de los nacimientos desde 1900 hasta el quinquenio 1910-1914 para luego descender paulatinamente. Cabe señalar que igual tendencia tienen los matrimonios entre españoles (Ver cuadro Nº 4.10). En cambio, las parejas mixtas constituidas por españoles con mujeres chilenas muestran un aumento permanente a través de todo el período con un leve descenso en el quinquenio 1905-1909. En general, observando el comportamiento de todas las variables de parejas, según grupos étnicos, se

⁹⁰² ANV, 15 de febrero de 1900 y 11 de agosto de 1923.

⁹⁰³ ANV, 3 de mayo de 1855.

⁹⁰⁴ El Mercurio, Valparaíso, 28 de septiembre de 1893.

percibe que hay un comportamiento similar al de la constitución de parejas conformadas por ambos cónyuges españoles.

Respecto al número de hijos por nacionalidades de los padres, los hijos de padres españoles y madres chilenas concentran el 55.5%, seguido por los hijos de ambos padres españoles que son el 41.4%. Es decir, ambas alternativas concentran el 97% de los nacimientos, quedando las otras posibilidades con cifras muy poco significativas que corresponde a lo reducido que es también el número de matrimonios en tales alternativas matrimoniales.

El predominio de hijos de parejas mixtas y su tendencia a crecer frente a la tendencia decreciente de las parejas endogámicas determinó un mayor grado de asimilación para el colectivo. Dicho de otra manera, la colectividad si bien va perdiendo fortaleza en su flujo migratorio va creciendo en su evolución interna, es decir a través de segundas y terceras generaciones. Debemos tener en cuenta también en este proceso de asimilación las situaciones de endogamia encubierta, esto es los enlaces matrimoniales de miembros del grupo que son descendientes de españoles pero que de acuerdo a la ley chilena (*jus solis*) aparecen como chilenos y por consiguiente para clasificar la identidad étnico-cultural de sus hijos se producen ciertas distorsiones.

En cuanto a las situaciones de ilegitimidad llama la atención la baja tasa de ilegitimidad que tiene la colectividad de acuerdo a los antecedentes del Registro Civil, ya que para toda la primera mitad del siglo XX, de los 4.616 nacimientos en donde al menos uno de los padres es español tan sólo se registraron 139 casos de hijos ilegítimos, de los cuales 108 fueron posteriormente legitimados al contraer matrimonio sus padres⁹⁰⁵. Este bajo porcentaje se contrapone fuertemente con la situación de la población nativa, en donde a fines del siglo XIX, la ilegitimidad se aproximaba al 40%. En el transcurso de la primera mitad del siglo se produjo un descenso, de tal modo que para 1934 era del 29.7% y para 1950 del 20.2%⁹⁰⁶. Esta transformación fue la consecuencia del desarrollo de la urbanización como también de las medidas adoptadas por el Estado y la influencia de la Iglesia Católica orientadas a la institucionalización de la familia a través del matrimonio⁹⁰⁷.

⁹⁰⁵ Archivo Registro Civil de Valparaíso. Secciones Puerto y Almendral, 1900-1950.

⁹⁰⁶ Rojas, Jorge, *Historia de la Infancia en el Chile Republicano, 1810-2010*, JUNJI, Ediciones Bicentenario, Santiago 2010, p. 786.

⁹⁰⁷ Valdés, Ximena, *La Vida en Común. Familia y Vida Privada en Chile y el Medio Rural en la Segunda Mitad del Siglo XX*, LOM Ediciones, Santiago 2007, p.59.

CUADRO N° 4.15

NACIMIENTOS DE ESPAÑOLES SEGÚN NACIONALIDAD DE SUS PADRES. VALPARAÍSO. SECCIÓN PUERTO 1900-1929

Nacionalidad Padres	1900-04	1905-09	1910-14	1915-19	1920-24	1925-29	TOTAL
español-española	149	241	396	268	151	132	1337
español-chilena	214	198	278	307	321	314	1632
español-extranjera	21	10	15	20	12	12	90
chileno-español	-	-	2	-	2	3	7
extranjero-española	-	-	-	-	-	-	-
español-no se expresa	31	15	48	14	37	15	160
no se expresa-española	1	-	1	-	-	-	2
TOTAL	416	464	740	609	523	476	3228

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1900-1929.

Entre quienes testaron como solteros hay seis de ellos que reconocen tener hijos, siendo uno de esos casos una de las dos mujeres que se identificó como soltera, J.R.L de 46 años, quien dejó sus bienes en España a su único hijo que reconoce como "natural"⁹⁰⁸. Existe también el caso de otra mujer, D.R. que casó en dos oportunidades y señala que tuvo una hija en Argentina cuando era soltera y que al parecer falleció en la infancia por cuanto no la menciona en un segundo testamento diez años después⁹⁰⁹.

Por su parte, J.R.M. reconoce tener un hijo, señalando el nombre de su madre, a quien deja como heredero universal de sus bienes⁹¹⁰. Un tercer caso corresponde a T.P.A. de 31 años, quien dice tener una hija de 4 años que está siendo inscrita en el Registro Civil en ese momento. Designa a la madre de su hija como su guardadora relevándola de toda fianza, quien también será la heredera de la parte de su hija, que corresponde a un tercio de sus bienes, en caso que ésta no pudiera recibirla⁹¹¹. Un comerciante, D.J.S. reconoce tener un hijo con la srta. A.B. y le testa a este la suma de 30.000 pesos.⁹¹² Otra situación corresponde a F.J.A. quien en un primer testamento, a la edad de 32 años, sostiene tener un hijo ilegítimo a quien le lega todo lo que la ley reconoce y deja a la madre de este la suma de 5000 pesos. En un segundo testamento, tres años más tarde, aparece casado con la madre de su primer hijo con quien ya tiene dos más⁹¹³. Un último caso se trata de M.L. de 40 años quien declara estar casado y tener 3 hijos naturales de antes de contraer matrimonio⁹¹⁴.

Debemos si agregar algunos casos, de acuerdo a los testamentos, en donde cabe la duda respecto a su paternidad por cuanto aunque se declaran solteros y sin

⁹⁰⁸ ANV, 5 de enero de 1903.

⁹⁰⁹ ANV, 2 de abril de 1913.

⁹¹⁰ ANV, 21 de marzo de 1887.

⁹¹¹ ANV, 14 de julio de 1919

⁹¹² ANV, 28 de noviembre de 1906

⁹¹³ ANV, 10 de octubre de 1916; 31 de marzo de 1919.

⁹¹⁴ ANV, 26 de diciembre de 1863.

descendientes dejan legados e información acerca de niños que generan serias dudas sobre su relación con ellos. Tal es la situación de J.Z.F. quien sostiene no tener herederos forzosos y lega una cuarta parte de sus bienes a un hermano y el resto a un niño que lleva el apellido de su madre. Encarga a los tutores administrar los bienes asignados al niño que tiene 6 años al momento del testamento⁹¹⁵.

En virtud de los antecedentes revisados en los testamentos, excluidos los cuatro religiosos que testaron, aparece que cerca del 8% de los solteros reconocen haber tenido hijos, habiendo además casos en que es evidente que también los poseen aunque no lo reconocen explícitamente. De allí entonces que el colectivo identificado como soltero no necesariamente corresponde a célibes ya que está bastante matizado con aquellos que han declarado tener hijos, con quienes los han tenido pero nunca lo reconocieron y con quienes convivieron con parejas sin procrear ni contraer matrimonio con ellas. De allí entonces que los inmigrantes españoles, en cuanto a relaciones maritales, pese a rehuir el matrimonio, no estaban tan desamparados de amor o de compañía sexual como podría concluirse desde las frías cifras estadísticas.

4.2.6. *Mortalidad*

Al analizar los antecedentes disponibles sobre mortalidad se advierte un proceso evolutivo propio de una sociedad moderna, por mostrar una tasa de mortalidad a edades maduras que con el tiempo va en aumento con índices superiores a las sociedades latinoamericanas y mas bien identificadas con el contexto europeo. Al observar los cuadros 4.20 y 4.21 se evidencia como, a través de la primera mitad del siglo XX, hay un sostenido aumento de la esperanza de vida expresado en el aumento de las edades de mortalidad. Tal como ocurre en la mayoría de las sociedades son las mujeres las que muestran mejores índices al respecto.

Revisando los testamentos podemos percibir además la evolución que muestra el grupo que es también la que muestra la sociedad local como también la europea y que se traduce en un proceso de laicización. Para fines del siglo XIX son características las invocaciones religiosas y profesiones de fe. Sin embargo para el siglo XX ya no aparecen y sólo se remiten a cumplir con las exigencias legales entregando estrictamente los datos requeridos.

Para el siglo XIX es común se especifiquen donaciones a pobres, peticiones de misas como instrucciones sobre como deben ser los funerales, precisando número de sacerdotes que deben participar o solicitando que el entierro no sea suntuoso. Un modelo de testamento perteneciente a un católico es el de José Bayolo quien no tuvo hijos pero dedicó su vida a proteger a niños desamparados creando una casa de huérfanos y dejando parte importante de su legado para su sostenimiento. Bayolo se preocupa de solicitar en su testamento se apliquen por el descanso de su alma treinta misas en los días posteriores a su fallecimiento que serían dichas por sacerdotes elegidos por su esposa. A ello agrega la solicitud

⁹¹⁵ ANV, 18 de enero de 1912.

de otras treinta misas de San Gregorio⁹¹⁶. L. Romero, soltero, solicita que sus bienes de España deben liquidarse en pública subasta y con ellos se deben realizar los funerales con ayuda de 4 sacerdotes y celebrar las misas de San Gregorio del mismo modo como ocurrió con sus padres⁹¹⁷.

Por su parte J. R. Arrate solicita que su entierro no sea pomposo sino "por el contrario sea humilde sin que por ello sea ridículo"⁹¹⁸. F. Bellicia, que testa en 1912 no hace referencia a la religión que profesa y solicita que sus funerales se hagan "en silencio y modestamente"⁹¹⁹. Otro caso interesante corresponde a F. Otomel, de 54 años, quien establece que su funeral estará a cargo de la Sociedad Española de Socorro "prohibiendo en absoluto que su cadáver sea pasado y expuesto en alguna Iglesia ni se regalen coronas. Por último ruego a mi familia y amigos, no malgastar el tiempo ni el dinero en misas, pues según mis ideas, ni a mi cuerpo ni a mi alma le serviría para nada"⁹²⁰.

CUADRO Nº 4.16

FALLECIMIENTOS VARONES ESPAÑOLES SEGÚN EDAD POR DECENIOS.1885-1954

Año/Edad	0-9	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70-79	80 y +	Total
1885-94	4	4	9	8	11	6	2	0	1	45
1895-04	4	7	13	40	35	20	13	12	5	149
1905-14	13	15	35	67	47	41	17	8	6	249
1915-24	2	8	35	42	76	60	52	21	7	303
1925-34	0	3	12	45	60	64	62	36	7	289
1935-44	2	0	12	12	46	97	102	64	23	358
1945-54	0	1	0	9	19	39	79	54	18	219
Nº Casos	25	38	116	223	294	327	327	195	67	1612
%	1,55	2,36	7,20	13,83	18,24	20,29	20,29	12,10	4,16	100,00

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

⁹¹⁶ ANV, 27 de enero de 1858

⁹¹⁷ ANV, 16 de junio de 1879

⁹¹⁸ ANV, 22 de abril de 1863

⁹¹⁹ ANV, 9 de marzo de 1912.

⁹²⁰ ANV, 19 de agosto de 1914

CUADRO N° 4.17

FALLECIMIENTOS MUJERES ESPAÑOLAS SEGÚN EDAD POR DECENIOS. 1885-1954

Año/Edad	0-9	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70-79	80 y +	Total
1885-94	1	1	2	2	1	1	0	0	1	9
1895-04	2	0	4	4	4	4	5	5	5	33
1905-14	16	6	11	15	12	10	4	4	2	80
1915-24	0	4	10	17	16	8	17	11	6	89
1925-34	0	0	10	7	15	24	21	16	5	98
1935-44	0	0	3	7	8	22	31	28	18	117
1945-54	0	0	1	1	4	14	24	26	18	88
N° Casos	19	11	41	53	60	83	102	90	55	514
%	3,70	2,14	7,98	10,31	11,67	16,15	19,84	17,51	10,70	100,00

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

CUADRO N° 4.18

FALLECIMIENTOS HOMBRES ESPAÑOLES SEGÚN ESTADO CIVIL POR QUINQUENIO. 1900-1954

Año	Casados	Solteros	Viudos	TOTAL
1900-1904	42	44	8	94
1905-1909	57	46	14	117
1910-1914	51	49	10	110
1915-1919	67	46	14	127
1920-1924	88	53	26	167
1925-1929	82	43	15	140
1930-1934	84	36	26	146
1935-1939	96	45	32	173
1940-1944	100	46	36	182
1945-1949	105	42	48	195
1950-1954	17	4	8	29
N° Casos	789	454	237	1480
Total %	53.3%	30.6%	16.0%	100

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

CUADRO N° 4.19

FALLECIMIENTOS ESPAÑOLES MUJERES EN VALPARAÍSO SEGÚN ESTADO CIVIL POR QUINQUENIO. 1900-1954

Año	Casadas	Solteras	Viudas	Total
1900-1904	5	1	14	20
1905-1909	8	6	10	24
1910-1914	20	8	12	40
1915-1919	14	9	7	30
1920-1924	32	6	21	59
1925-1929	20	5	16	41
1930-1934	24	8	22	54
1935-1939	23	5	25	53
1940-1944	25	6	31	62
1945-1949	25	6	43	74
1950-1954	5	1	10	16
N° Casos	201	61	211	473
Total %	42.4	12.8	44.6	100

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

CUADRO N° 4.20

FALLECIMIENTOS ESPAÑOLES VARONES EN VALPARAÍSO SEGÚN EDAD Y ESTADO CIVIL. 1885-1954

Edad/E. Civil	Casados	Soltero	Viudos	Total	%
- 20	1	62	0	63	3,92
20-24	4	45	1	50	3,11
25-29	17	50	0	67	4,17
30-34	32	56	7	95	5,92
35-39	69	54	4	127	7,91
40-44	87	42	15	144	8,97
45-49	100	43	8	151	9,40
50-54	121	39	23	183	11,39
55-59	85	38	18	141	8,78
60-64	91	36	39	166	10,34
65-69	91	33	36	160	9,96
mas 70	119	46	94	259	16,13
N° Casos	817	544	245	1606	100
%	50,87	33,87	15,26	100	

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

CUADRO N° 4.21
FALLECIMIENTOS ESPAÑOLES MUJERES EN VALPARAÍSO
SEGÚN EDAD Y ESTADO CIVIL. 1885-1954

Edad/E. Civil	Casadas	Soltera	Viudas	Total	%
menores 20	2	27	0	29	5,65
20-24	7	8	1	16	3,12
25-29	18	7	1	26	5,07
30-34	16	3	1	20	3,90
35-39	25	7	1	33	6,43
40-44	21	3	8	32	6,24
45-49	18	2	7	27	5,26
50-54	26	6	13	45	8,77
55-59	17	5	16	38	7,41
60-64	20	4	25	49	9,55
65-69	23	2	27	52	10,14
mayores 70	19	8	119	146	28,46
N° Casos	212	82	219	513	100
%	41,33	15,98	42,69	100	

Fuente: Elaboración propia a base del Archivo del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1949.

4.3 Analisis Evolutivo del Proceso Demografico

El grupo muestra desde la perspectiva demográfica el comportamiento propio de la sociedad moderna europea con algunos sesgos característicos de los grupos inmigrantes como el comportamiento endogámico, la nupcialidad tardía y alta soltería. Aunque no pudimos contar con antecedentes que nos permitieran analizar adecuadamente el comportamiento de la población infantil se advierte que las tasas de mortalidad de dicho segmento social eran menores que las existentes en el medio, igualmente, la esperanza de vida, especialmente en el caso de las mujeres se ve bastante mas prolongada que la sociedad receptora.

A través del tiempo se perciben también cambios dentro de las costumbres del colectivo que evidencian una mayor laicización en sus comportamientos como también un aumento de comportamientos individualistas e independencia de los hijos en relación a la autoridad paterna, que coincide con una tendencia, en el caso de los matrimonios, a una menor ingerencia paterna en los enlaces matrimoniales sin dejar de mantener los esfuerzos por privilegiar los vínculos endogámicos. Desde una sociedad patriarcal, en donde la elección de pareja dependía de vínculos de dependencia de los jóvenes con sus padres, se dio paso a relaciones que se fundaron en afectos y sentimientos propios del amor

romántico⁹²¹. Un buen testimonio de esto último lo constituyen las memorias dejadas por el matrimonio Trespalacios-Bustamante⁹²².

No es fácil adentrarse en la vida privada de las familias inmigrantes y menos aún en la relación amorosa de la vida conyugal. No disponemos de fuentes que nos aporten al respecto. Sospechamos si que, especialmente en las primeras generaciones, en donde no existía la presencia paterna y la decisión era individual, cuando se enfrentaban a un medio desconocido y en donde el objetivo primordial era el éxito económico se privilegiaba una compañera que participara en la empresa. Se buscaba más deferencia, respeto y esfuerzo que la plasmación de sentimientos románticos y pasionales. En general son escasas las rupturas matrimoniales y se advierte un ambiente de armonía y mutuo respeto y de allí lo excepcional que resulta el testimonio de A.R., dueño de una agencia de crédito prendario, quien testó a los 54 años e informa que ignora el paradero de su esposa "por haber abandonado hace más de 20 años el hogar conyugal después de haber dado escándalo público y abandonado a su hijo". Agrega que tuvo 2 hijos de tal matrimonio, falleciendo el varón a temprana edad y sobreviviendo la hija a quien desheredó "por haber abandonado su casa, robándole como mil pesos en dinero y alhajas y haberse casado sin su consentimiento, ni el de la Justicia, siendo menor de edad, huyendo de su casa para casarse contra su voluntad con el mismo raptor"⁹²³. Desconocemos las versiones de la esposa e hija que bien podrían darnos argumentos atendibles para explicar el abandono de ambas de su hogar.

Con el transcurso del tiempo, a través de la primera mitad del siglo XX se percibe un aumento en la edad de los contrayentes tanto en varones como en mujeres (ver cuadros 4.12 y 4.13). Este comportamiento no necesariamente es el propio de los colectivos inmigrantes ya que en el caso de los alemanes se advierte una tendencia a la disminución en la edad de los novios y a un aumento en la edad de las novias⁹²⁴. Como ya lo señalamos una de las razones del retraso en la nupcialidad está en el deseo de consolidar una situación económica previa al matrimonio aunque en todo caso nos encontramos con un considerable número de testamentos que señalan un escaso aporte de los varones a la sociedad conyugal. Por otro lado, sabemos que la sociedad conyugal se constituye también en una eficiente sociedad comercial, especialmente cuando se trata de operar un negocio de expendio al público. En el caso de la sociedad nativa de Valparaíso nos encontramos que para la segunda mitad del siglo XIX la edad promedio de las novias es de 23.2 y la de los novios es de 26.8 lo que confirma que en Latinoamérica la nupcialidad se produce antes que en las poblaciones europeas

⁹²¹ Salinas Meza, René, "La Pareja: Comportamientos, Afectos, Sentimientos y Pasiones", en: Sagredo, Rafael y Gazmuri, Cristián (Editores), *Historia de la Vida Privada en Chile, El Chile Moderno de 1840 a 1925*, Ediciones Taurus, Santiago 2006, p. 71.

⁹²² Bustamante, Soledad y Trespalacios, Francisco, *Dos Vidas Paralelas de Hijos de Inmigrantes que se Unen en el Amor*, Litografía Garín, Valparaíso 2010.

⁹²³ ANV, 4 de abril de 1904.

⁹²⁴ Salinas Meza, René, Op. Cit. (1992), p.339.

preindustriales en donde “matrimonio y posibilidades de instalarse estaban íntimamente ligados”⁹²⁵.

En general se observa que el comportamiento demográfico del colectivo español se acerca más a los comportamientos de las sociedades europeas que a la sociedad nativa. Para 1920 la esperanza de vida en España era de 40 años y en Chile de 30 años. Distancia que sólo se acortará a fines del siglo XX⁹²⁶.

4.4 Actividad Laboral, Movilidad Social y Redes Étnicas.

La colectividad española de Valparaíso se constituyó fundamentalmente por un grupo de inmigrantes que, mayoritariamente, dejan un ámbito agrícola familiar milenario, para buscar mejores posibilidades de desarrollo personal, especialmente, a través de la actividad comercial. La transformación que afectó a la primera generación de inmigrantes significó un impacto trascendente en sus vidas por cuanto implicó el desarraigo de su tierra, un desplazamiento intercontinental y la inserción en un oficio desconocido en un medio totalmente diferente al propio. Este proceso sólo pudo desarrollarse a través de las fuertes y eficientes redes étnicas que existían en la colectividad entre sus lugares de origen y Valparaíso. Se trata de un grupo reducido cuya evolución dista mucho de los fenómenos masivos advertidos en las migraciones de la costa Atlántica y el Caribe. La primera etapa de nuestro proceso histórico de evolución social, la inician estos hijos de campesinos que llegaron a Valparaíso como adolescentes para trabajar bajo la tuición de un familiar o integrante conocido de la colectividad española. Comienzan como aprendices, normalmente sin remuneración, para luego incorporarse como dependientes a cambio de un salario. Inician así su vida laboral que tendrá como sello característico el rigor en el trabajo, la sobriedad en el gasto y la persistencia en el esfuerzo diario. El primer objetivo era poder reunir, lo antes posible, un capital que les permitiera establecer su propio negocio o en sociedad con otro paisano. La etapa de capitalización, como dependiente, duraba al menos 4 años.

Una vez que se lograba la capitalización se iniciaba la segunda etapa, en calidad de trabajador independiente, pequeño empresario o pequeño burgués, acorde a las distintas categorías que se utilizan en las diferentes clasificaciones sociológicas.

El posicionamiento como “comerciante” ubicaba a los afectados dentro de una categoría ocupacional poco precisa y más bien caracterizada por la ambigüedad en cuanto a los ingresos, los que finalmente determinarán su status y prestigio. En todo caso, su pertenencia al oficio de comerciante, y un determinado estrato social, no se modificará y la evolución que tenga cada uno de los individuos, en la movilidad que experimente, estará directamente vinculada con su éxito económico.

⁹²⁵ Hajna, John, “European Marriage Patterns in Perspective”, en: *Population in History*, (V. Glass y D.E.C. Eversley, eds.), London 1965; Salinas Meza, René, Op. Cit. (1987), p. 80.

⁹²⁶ Sapelli, Claudio, *Chile. ¿Más Equitativo?*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago 2011, p.29.

La tercera etapa del proceso de movilización es de carácter intergeneracional, cuando los hijos de los inmigrantes acceden a mejores niveles de capacitación a través de la educación y optan muchas veces por desvincularse de la empresa familiar o permanecen en ella pero incorporando el capital cultural, con lo cual su identidad social ya no corresponde a la de sus padres y pasan a formar parte de una elite profesional. Esta etapa implica también, desde la perspectiva antropológica, el paso de la adaptación-integración que vivieron los inmigrantes al de asimilación al que se integran los descendientes nacidos en el país de acogida.

La cuarta etapa, afecta a la tercera generación y corresponde a la de estabilidad, que habitualmente conlleva el proceso de contramovilidad, esto es, se dan movimientos sociales en la vida laboral de esta generación para finalmente consolidar su posición originaria que se identifica también con la de sus padres. Pueden comenzar su vida laboral en empleos que podrían implicar descenso social en relación a lo logrado por sus padres, sin embargo, la conservación de una posición social implica también un proceso y sólo se pueden comparar posiciones de padres e hijos en momentos similares de vida laboral⁹²⁷. Es una etapa en que se produce un fenómeno de movilidad intrageneracional.

Al detenernos en la forma cómo un grupo inmigrante se inserta en la estructura laboral de nuestro principal puerto, debemos considerar que se trata de un conjunto de individuos de determinadas características. En primer lugar, es necesario reiterar que, los españoles, al igual que los italianos, constituyen un colectivo que proviene de una nación que no tiene la misma capacidad de influencia económica y de presión política que sí advertimos en naciones como Gran Bretaña y Alemania, que constantemente hacen notar su autoridad internacional en las zonas periféricas del ámbito de su gestión. La relación y cooperación establecida entre los españoles e italianos en Chile con su país fue muy limitada, y en ningún caso se aproxima a la que tuvieron los inmigrantes que provenían de las potencias ya mencionadas que practicaban palmariamente el "imperialismo informal" especialmente los británicos. Este carácter distintivo provocó que los españoles se enfrentaran al desafío de la adaptación e inserción en la sociedad receptora con una predisposición distinta a la de quienes procedían de naciones más poderosas. Esto es, sabían que para salir adelante sólo contaban con sus personales capacidades y no disponían de un escenario ya articulado en función de su gestión, como era el caso de los anglosajones.

Por otro lado, sabemos que nuestro país no figuraba como un centro de atracción competitivo entre las naciones del continente latinoamericano. Chile no tenía salarios que permitieran un flujo masivo de gente y su ubicación geográfica no resultaba en ningún caso atractiva para quienes se lanzaban en busca de mejores expectativas económicas. Quienes finalmente se decidían conscientemente a

⁹²⁷ Mendez, María Luisa y Gayo, Modesto, "El Perfil de un Debate: Movilidad y Meritocracia. Contribución al Estudio de las Sociedades Latinoamericanas", en: Franco, Rolando, León, Arturo y Atria, Raúl (Coordinadores), *"Estratificación y movilidad social en América Latina: Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo"*, Editorial LOM, Santiago, p.130.

establecerse en nuestro país, lo hacían motivados por las posibilidades que percibían dentro de la actividad comercial, como pequeños empresarios independientes, que muy poco atraía a los nativos, pero que en el creciente desarrollo urbano ofrecía positivas perspectivas.

Nuestra delimitación, de partida, para estudiar la colectividad ha sido fijada en la década de 1880, cuando se inició una política inmigratoria estatal importante, tal como se analizó en capítulos anteriores. Por otro lado, es también el momento en que nuestro país reinicia las relaciones diplomáticas con España lo que se traduce en la instalación de un consulado en Valparaíso. Por último, para entonces, contamos con un censo de la colectividad que además de identificar al grupo residente entrega importantes antecedentes para su mejor conocimiento.

Efectivamente, entre las primeras labores que tuvo que enfrentar el Consulado, luego de su reapertura, fue la realización de un censo, que pese a las limitaciones que tuvo, constituye una buena fuente para estudiar al colectivo. Este censo, de 1888, aplicado por el Cónsul Antonio Alcalá Galiano, coincide con los censos estatales en cuanto a la fuerte concentración laboral de los españoles en el sector terciario y especialmente en el rubro comercial. En todo caso, los datos del Consulado son más completos por cuanto aportan mayores datos de carácter cualitativo respecto a los oficios. En primer lugar, establece diferencias entre comerciantes y dependientes y, además, en el caso de los comerciantes en algunas ocasiones indica el capital que estos poseen. Debemos suponer que los que aparecen con oficios de dependientes en este censo consular corresponden a los empleados en los registros estatales chilenos.

Lamentablemente, no disponemos de las inscripciones consulares para el siglo XIX. Los incendios y traslados atentaron en contra de la conservación de dicha documentación. Casualmente encontramos entre la documentación consular la información de dichos registros para el período de enero-julio de 1885, en donde aparece la inscripción de 23 personas con los siguientes datos: nombre; fecha de nacimiento; lugar de nacimiento; estado civil; profesión; pueblo y provincia de procedencia en España; ciudad de residencia en Chile; tiempo de residencia en Chile y documentación y o justificación que demuestra su condición de ciudadano español.⁹²⁸

Al efectuar un seguimiento de las 23 personas que aparecen en el documento de 1885 y confrontarlo en el censo de 1888, encontramos que 10 persona no se repiten en el censo. No podemos afirmar con precisión cual es la razón de sus ausencias ya que podrían haberse ido de la ciudad, no haberse inscrito, lo que es improbable por cuanto no habían tenido problemas para inscribirse anteriormente, y una última posibilidad es que, al menos alguno de ellos, haya fallecido.

Comprendemos que no era fácil para el Cónsul, saber con certeza el número de compatriotas que había en la ciudad, por cuanto, muchos eran reacios a concurrir

⁹²⁸ AGA, LCH, Alcalá de Henares, Consulado de España en Valparaíso, Caja N° 9279.

al llamado de la autoridad y sabemos que una de las razones esgrimidas por los afectados era que para efectuar su inscripción debían pagar una suma que evitaban, sobre todo cuando sus recursos eran limitados. De acuerdo al testimonio del representante diplomático hispano en nuestro principal puerto, “aquí, como en muchas otras partes, son los menos los que acuden a matricularse a pesar de que por mi parte he hecho cuanto he podido a fin de facilitar su inscripción”.⁹²⁹ Agrega, además, que también había dificultades para inscribir a los hijos de españoles, por cuanto “si los sentimientos de españolismo se conservan vivos en la mayoría de los nacidos en España es rarísimo que existan estos en sus hijos aquí nacidos y educados”.⁹³⁰

Se sabía, además que de los españoles mas antiguos había algunos que habían adquirido la nacionalidad chilena luego del bombardeo de Valparaíso, temerosos de ser perjudicados en su peculio. En todo caso, tal situación no era muy difundida por los afectados por lo mal visto que era tal situación al interior de la colectividad.

La información pecuniaria que incorpora el censo de 1888 era incompleta, según propias declaraciones del Cónsul, por cuanto, en algunos casos, se carecía de datos y en otros, simplemente eran muy limitadas. Hacía notar la presencia de algunos inmigrantes que habían tenido éxito en su gestión como comerciantes mencionando a los más destacados.

Es interesante advertir, entre los que finalmente se quedan en Valparaíso, que muchos de ellos aparecen en el censo de 1888 como dependientes pero con el tiempo lograron su independencia transformándose en comerciantes y algunos de ellos en empresarios importantes destacando además como líderes en las instituciones de la colectividad como es el caso de Alfredo Fernández Velarde, quien junto a sus hermanos constituirá una frondosa familia cuyo impacto en la región, en diversos ámbitos, es destacado⁹³¹. Efectivamente, el censo en cuestión entrega antecedentes importantes para observar el punto inicial de muchos miembros de la colectividad cuyas familias aún permanecen en la región⁹³².

Debemos si también consignar que muchos de los que registra este censo desaparecen totalmente y nunca más aparecen en la documentación de la colectividad lo que debe hacernos suponer que regresaron o reemigraron.

El oficio de dependientes, en el censo de 1888 constituye el 66% de la población activa y el de comerciantes el 26% (ver cuadro N° 4.22). Sabemos además que los dependientes mayoritariamente se desempeñaban en establecimientos que

⁹²⁹ Ibidem.

⁹³⁰ Ibidem.

⁹³¹ Alfredo Fernández Velarde llegó muy joven a Chile y comenzó a trabajar como dependiente primero en Talcahuano, luego en Talca y finalmente llegó a Valparaíso en donde se estableció y consolidó una expectante situación empresarial. Formó parte de sociedades importadoras, tuvo industrias de vestuario y fue propietario de varias salas de cine ubicadas en Valparaíso, Viña del Mar y Quilpue. Ver: Aguirre, Luis Aguirre, Op. Cit. p. 125.

⁹³² Entre otras podemos mencionar a las familias Andueza, De Caso, Arestizabal, Bofill, Sáenz, Cortina, Bilbao, Ugarte, etc.

pertenecían a comerciantes españoles por lo que allí se expresaba también el proceso de conformación de redes internas de la colectividad. Es decir, el sistema de cadenas y redes que posibilitaba la salida de los emigrantes de sus pueblos se explicaba fundamentalmente en virtud de la utilidad que estos jóvenes prestaban a sus paisanos, ya establecidos, en sus actividades comerciales y quienes les traían o recibían cuando llegaban a muy temprana edad. En cuanto al tipo de comercio que regentaban los españoles de la época, el cónsul hace notar que la colonia sufrió una favorable transformación comparada con lo que era antes de la guerra cuando "dominaban los dueños de despachos, término medio entre la taberna y la tienda de comestibles, y hoy no hay casi ningún español en tal actividad, habiéndolos sustituidos los italianos". Ante lo cual concluye que "esto hace que en la colonia si bien no resplandece una ilustración de la cual por desgracia carecen las gentes que vienen a América a buscar la vida, no existe esa turba de gente baja y un tanto soez, cuyo genero de negocios en vez de mejorar su condición natural suele por lo común degradarla"⁹³³.

4.5 Características de la Colectividad según Censo 1888

El censo aludido es un documento, que consta de dos partes. La primera de ellas es una introducción en donde el Cónsul hace comentarios generales sobre los problemas que debió enfrentar para realizar su trabajo y se refiere a las características del grupo haciendo algunos alcances sobre la evolución que tuvo la colectividad durante el período precedente. La segunda parte comprende la información estadística propiamente tal en donde se registra el nombre de los censados (ocasionalmente con sus dos apellidos), nacionalidad y, cuando corresponde, oficio que desempeñan. En algunos casos se indica también el capital que disponen⁹³⁴.

En la introducción, fechada el 28 de diciembre de 1888 y dirigida al Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S M en Santiago, el Cónsul hace notar que ha recibido la circular ministerial solicitando una estadística de los españoles residentes y que responderá en la medida de lo posible por cuanto cree que no logrará llenar de un modo satisfactorio una tarea para la cual serían necesarios medios de información muy superiores a los disponibles.

Es evidente que los cónsules deben responder a una suerte de cuestionario y entre las preguntas que se les hace figura el número de nacionalizados, a lo cual sostiene que existen algunos casos como consecuencia de la guerra entre Chile y España, que terminó con el bombardeo de Valparaíso en 1866, cuando fueron obligados a hacerlo para no abandonar sus inversiones. Sin embargo, quienes lo han hecho posteriormente, en forma voluntaria, no es fácil saberlo por cuanto procuran mantenerlo en secreto. Respecto a los registros consulares, señala que "como en muchas otras partes son los menos los que acuden a matricularse a pesar de que por mi parte he hecho cuanto he podido a fin de facilitar su

⁹³³ Estadística de los Españoles Residentes en Valparaíso, AGA, LCH, Alcalá de Henares, Consulado de España en Valparaíso, Caja 9288.

⁹³⁴ Ibidem.

inscripción". En cuanto a los hijos de españoles acota que, además que la legislación les considera chilenos, "ellos mismos no quieren otra nacionalidad que la de Chile". De allí entonces que concluya que los sentimientos de identidad nacional se conservan muy vivos en los nacidos en España pero que es muy raro que tal sentimiento se repita en sus hijos nacidos y educados en Chile. Opina que tal situación podría enmendarse creando un establecimiento educacional en donde desde los primeros años se les infundieran sentimientos e ideas que fortalecieran su vínculo con la madre patria. Agrega que ha procurado realizar alguna propaganda en tal sentido sobre todo entre los mas acomodados económicamente pero sin mayor fortuna por cuanto entre estos es en donde está mas adormecido el sentimiento patrio y en el mejor de los casos ha recibido sólo un apoyo moral por cuanto piensan que no existiría el número suficiente de padres de familia capaces de sostener una institución como la sugerida.

Referente a quienes son los miembros del grupo más sobresalientes en cuanto a su poder económico señala que son Higinio Ripamonti y Juan Saez⁹³⁵. Luego figuraban los hermanos Fernando y Ramón de la Vega, quienes tampoco habían mostrado mucha preocupación por los problemas de la comunidad española. Un segundo grupo constituido por Francisco Arrieta, Enrique Nieto, Juan José Arestizabal, Pío Herreros, J. C Andueza, Segundo Somavia, Isidoro Lueje, Ángel y Fernando Rioja y Juan Martínez⁹³⁶ mostraban gran iniciativa y clara identidad nacional pero lamentaba que tales atributos no estuvieran acompañados por mayores conocimientos. Señala también, entre los que han alcanzado una posición expectante a José Ramila (naturalizado forzoso) y a su socio Francisco Vives quienes se dedicaban a la exportación de frutos del país⁹³⁷.

En cuanto a las instituciones existentes se indica que para la fecha existían sólo tres, siendo la más antigua la Sociedad de Beneficencia que tuvo que interrumpir sus funciones por razones del conflicto bélico pero que antes de reiniciadas las relaciones diplomáticas había continuado sus labores de ayuda solidaria. Poseía un capital entre 8.000 y 10.000 pesos y había construido un mausoleo por un valor similar. Su labor no sólo se remitía a socorrer a los desvalidos que pertenecían a la colectividad sino también a los transeúntes constituyendo una gran ayuda para el Consulado. Tenía aproximadamente 400 socios.

Otra institución existente era el Club Español que primero se llamó Club Ibérico, por temor a las represalias luego del conflicto. Tenía una actividad restringida y contaba con cerca de 80 socios pero había repuntado últimamente luego que Pedro Sanz asumiera la presidencia.

La tercera institución existente, la Cámara de Comercio, había costado gran trabajo al Cónsul crearla pero la falta de iniciativa e interés y gente capacitada

⁹³⁵ H. Ripamonti aparece con un capital de \$450.000 y J Saez con \$500.000

⁹³⁶ El capital consignado a cada uno de ellos era: F. Arrieta \$100.000; E. Nieto \$25.000; J. J. Arestizabal \$200.000; Pío Herreros \$40.000; J. Andueza \$30.000; S. Somavía \$200.000; I. Lueje \$120.000; Ángel Rioja \$300.000; Fernando Rioja \$10.000; J Martínez \$70.000.

⁹³⁷ J Rámila poseía un capital de \$70.000 y Francisco Vives \$20.000.

para dirigirla la tenían en un estado de decadencia que de los cerca de cien socios fundadores escasamente quedaba la mitad.

No existían periódicos y considera el Cónsul que tampoco era necesario, debido a la falta de redactores como también de lectores. Hacía notar que los pocos diarios que llegaban al club apenas eran ojeados para enterarse de las actividades mercantiles pero nada de lo que ocurriera en España u otro lugar eran de su interés y preocupación. La política de la Península estaba fuera de sus inquietudes y afirmaba, el diplomático, que si había en Valparaíso españoles que se proclamaran republicanos, liberales, conservadores o carlistas lo eran sólo platónicamente por cuanto rara vez se preocupaban de algo mas que no fueran sus propios negocios y actividades comerciales.

Finalmente, Alcalá Galiano concluía afirmando que "las condiciones de la colectividad en Valparaíso eran las más tranquilas y fáciles de llevar talvez de la América del Sur". Esta situación hacia que el Consulado tuviera escasa actividad con limitado interés por parte de los españoles para inscribirse integrándose al país. Se explicaba tal situación por la ausencia prolongada que estuvo sin representantes diplomáticos como también al buen funcionamiento de las instituciones nacionales lo que no hacía necesario recurrir al amparo de la autoridad representativa de España.

La información estadística propiamente tal nos entrega antecedentes objetivos que constituyen un buen muestreo de lo que es la comunidad española en ese momento. Hay datos valiosos relativos a la estructura demográfica y socioeconómica como también de su estructura laboral quedando muy claramente establecida la fuerte presencia masculina como su concentración en la actividad comercial. El grupo está constituido por 556 personas de las cuales sólo 99 son mujeres. Es decir, su relación de masculinidad era 4.5.

De acuerdo a la estructura ocupacional del grupo son 355 los que aparecen como población económicamente activa y, según el parecer del Cónsul, los jefes de familia unos "ciento y tanto" siendo los demás familiares y dependientes a sus ordenes. Efectivamente un análisis del cuadro Nº 4.22 muestra que eliminando los dependientes quedan 120 personas identificadas con un oficio determinado siendo el grupo de comerciantes 95, expresándose, en esa cifra, la relevancia que dicha actividad poseía. En el grupo es posible identificar al menos 33 matrimonios de los cuales 18 estarían conformados por ambos esposos de nacionalidad española y 15 en donde sólo el esposo tendría dicha nacionalidad. Los hijos que tienen estos matrimonios suman 113. El promedio de hijos de las parejas españolas es de 2.7 y el de los matrimonios mixtos es de 4.2. Se evidencia entonces una tasa de natalidad superior en las parejas mixtas que en las constituidas por ambos contrayentes españoles.

Al sumar los hijos a las esposas llegamos a la cantidad de 131 personas que corresponderían a la población pasiva. Al sumar la cantidad de personas que forman parte de la población activa con las madres e hijos llegamos a la cantidad de 486 personas quedando una diferencia de 70 personas que suponemos

corresponde a ancianos o familiares, especialmente hermanas de los inmigrantes, que están solteras, y no se han incorporado a la actividad laboral⁹³⁸.

Si bien es cierto que no entrega la fuente la edad de los encuestados es posible inferir que es un grupo muy heterogéneo en cuanto a su composición etarea. Nos encontramos con hombres adultos, preponderantemente comerciantes, que ya han desarrollado toda su vida, como también un mayoritario número de dependientes en donde suponemos se encuentran muchos jóvenes. A ellos se agregan los niños que aún no se integran a la actividad laboral. Es decir es posible percibir la presencia de al menos tres generaciones.

Por consiguiente es importante, para un adecuado análisis, tener conciencia de las diferencias demográficas que presenta el grupo y las incidencias que estas tienen en la forma como los diferentes individuos se insertan en la estructura social que les acoge. Metodológicamente hemos establecido cuatro etapas en la evolución familiar a través del tiempo. Por los antecedentes entregados, hasta ahora, la población económicamente activa, al momento del censo, presenta una estructura laboral que revela diferencias importantes en cuanto a la posición que tienen frente al control o dependencia de los medios de producción. Es fácil advertir que los que se identifican como comerciantes poseen ya una posición consolidada aunque en distintos niveles, como claramente lo explica en Cónsul, en cambio, los dependientes están en un proceso inicial y constituyen para nosotros la generación inicial y por lo tanto el punto de partida del proceso de evolución. Los comerciantes ya establecidos conformaron la base de apoyo de esta generación emergente y por ello es también importante conocer su situación como antecedente del proceso que vivirá el grupo heredero. De allí entonces que en un primer capítulo nos detendremos en analizar la situación de los comerciantes tratando de conocer las características y roles que desempeñan al interior de la colectividad. En el segundo capítulo analizaremos la situación de los dependientes tratando de descubrir aquellos que finalmente se establecieron en Valparaíso y es posible seguir su evolución y los vínculos que generaron con otros miembros de la colectividad que finalmente se establecieron en la ciudad. En el tercer capítulo nos referiremos a la tercera generación que corresponde a los nietos de los inmigrantes quienes se han asimilado han disfrutado de los logros obtenidos por sus abuelos y padres, han participado de un proceso histórico dinámico en cuanto a su movilidad social y han usufructuado parcialmente de las redes étnicas como también han construido lazos dentro de las redes sociales propias de la sociedad receptora.

Al confrontar la información consular con la recogida por la Oficina Nacional de Estadística y Censos, en 1885, se advierte que el volumen registrado, por el organismo estatal chileno, es levemente superior y con un desglose ocupacional mas amplio pero coincidente en cuanto a la fuerte concentración en la actividad

⁹³⁸ Es el caso de Tomasa Uruia Uribar y su madre Josefa Inchaustegui de Uruia que no aparecen con oficio y debemos suponer dependen de Antonio Uruia Uribar que se desempeña como dependiente. Similar situación se advierte en el caso de las hermanas Agustina y Josefa Ros Cardona que se vinculaban con sus hermanos Juan y José que al momento del censo ambos eran dependientes. No podemos tampoco descartar las simples omisiones en la asignación de los oficios pero deben ser casos excepcionales.

de comerciantes y empleados particulares que correspondería a la condición de dependientes consignada en la fuente consular (ver cuadro 4.25). Por otro lado, es interesante señalar el alto porcentaje de población activa en relación al total poblacional (cuadro N° 4.23), lo cual queda en evidencia tanto en los datos consulares como en los estatales. Dado al carácter fundamentalmente urbano que tiene el grupo es también natural que sean muy pocos los que se desempeñen en sectores extractivos (sector primario) y por el contrario se concentren en el sector terciario propio de las actividades de servicios correspondiente al comercio (ver cuadro N° 4.24).

El incremento de oficios, que se percibe a través de los años, es un indicador de la modernización que afectó en general al país y por consiguiente no responde a un proceso peculiar de la colectividad española. Si bien es cierto, llama la atención la escasa presencia femenina en la estructura laboral, sabemos que en el caso de quienes se identifican como comerciantes, muchos de ellos poseen tiendas, establecimientos de expendio de alimentos, zapaterías, u otros productos, en los cuales participa activamente todo el grupo familiar (ver cuadro 4.25). Como fue el caso de José Bayolo, considerado el primer ferretero español que trabajó toda su vida junto a su esposa como nos lo cuenta un coetáneo: "Los esposos Bayolo, ya viejitos ambos, vivían, puede decirse, entre los barriles de clavos de su tienda, donde se les veía tomar su matecito, sin hijos que alteraran su tranquilidad, y sin gastos de dependientes ni cosa que lo valga".⁹³⁹ Recordemos que Bayolo fue quien dejó sus bienes para la mantención de una casa de huérfanos.

⁹³⁹ Santos Tornero, Recaredo, Op. Cit. (1889), p.13.

CUADRO Nº 4.22
ESTRUCTURA LABORAL DE LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA DE VALPARAÍSO
SEGÚN CENSO CONSULAR. 1888

SECTOR SECUNDARIO		SECTOR TERCIARIO	
Carniceros	3	Agentes Comerciales	5
Carpinteros	3	Artistas	1
Cigarreros	3	Comerciantes	95
Dentistas	1	Cónsules	1
Fabricantes	2	Dependientes	235
Panaderos	1	Empleados	2
Sastre	2	Empresarios	1
Zapateros	3	Hoteleros-Fonderos	2
		Libreros	4
		Marinos	4
		Médicos	1
		Músicos	3
		Peluqueros	1
TOTAL	17	TOTAL	355

Fuente: Elaboración propia a base de la Estadística de los Españoles Residentes en Valparaíso, AGA, LCH, Alcalá de Henares , Consulado de España en Valparaíso, Caja 9288.

CUADRO Nº 4.23
DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO. POBLACION ESPAÑOLA. TOTAL
ECONOMICAMENTE ACTIVA.1865-1895.

Año	Población Total	Población Activa		
		H	M	T
1865	443	383	3	386
1875	346	283	29	312
1885	562	437	38	475
1895	1.317	785	93	878

Fuente: Elaboración propia a base de los censos para los años indicados

CUADRO N° 4.24**DISTRIBUCIÓN POBLACIÓN ECONOMICAMENTE ACTIVA SEGÚN SECTOR PRODUCTIVO DE LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA DE VALPARAÍSO. 1865-1895**

AÑO	1865	1865	1875	1875	1885	1885	1895	1895
SEXO	H	M	H	M	H	M	H	M
Sector Primario	2	0	3	0	0	0	2	0
Sector Secundario	25	1	21	2	29	8	125	43
Sector Terciario	356	2	272	9	392	24	635	50
TOTAL	383	3	296	11	421	32	762	93

Fuente: Elaboración propia a base de los censos de la República de Chile correspondiente a los años 1865, 1875, 1885 y 1895.

CUADRO N° 4.25**DISTRIBUCIÓN P.E.A. SECTOR TERCIARIO COLECTIVIDAD ESPAÑOLA EN VALPARAÍSO. 1865-1895**

AÑO	1865	1865	1875	1875	1885	1885	1895	1895
SEXO	H	M	H	M	H	M	H	M
Sirvientes	23	0	9	3	15	15	49	24
Artistas	1	0	4	4	0	0	13	13
Profesionales	2	0	5	0	5	0	11	0
Religiosos	5	0	14	1	5	0	15	2
Comerciantes	105	1	141	0	229	6	326	5
Emp.Particul.	21	1	55	0	107	3	184	5
Emp.Públicos	8	0	0	0	2	0	4	0
Marinos	191	0	44	0	22	0	23	0
Rentistas	0	0	0	1	4	0	8	1
Militares	0	0	0	0	3	0	2	0
TOTAL	356	2	272	9	392	24	635	50

Fuente: Elaboración propia a base de los censos de la República d Chile correspondiente a los años 1865, 1875, 1885 y 1895.

De acuerdo al cuadro N° 4.22 se identifican como comerciantes 95 personas a las cuales sumaremos también los que se desempeñan como agentes comerciales, hoteleros-fonderos, librereros y empresarios, quienes finalmente también se desempeñan en la misma actividad comercial. Al considerar todos estos oficios el grupo de comerciantes del censo queda formado por 107 personas. Al analizar el potencial económico del grupo se percibe la heterogeneidad interna que presenta por cuanto, acorde al monto que se le consigna a las 107 personas individualizadas en la categoría ocupacional de comerciantes hemos establecido cuatro grupos entre los cuales queda en evidencia un sector de elite constituido por 8 personas que concentran el 49% de todo el capital del grupo. El segundo grupo corresponde a un sector intermedio conformado por 13 comerciantes con capital promedio de \$59.000. Luego viene el grupo mayoritario que concentra 59 personas con \$23.500 de capital promedio. Finalmente, está el grupo minoritario, de 11 personas, emergente con sólo \$7600.

La situación descrita evidencia la gran heterogeneidad que presenta el grupo de comerciantes y por consiguiente las dificultades que implica el considerarlos como una clase social cohesionada. Sin conocer el período evolutivo de cada uno de los componentes del grupo es difícil poder establecer una posición definitiva para cada uno de ellos en una determinada estructura social. Aquellos que han consolidado su posición y se ubican en la cúspide sabemos que se trata de personas mayores con una dilatada trayectoria en la plaza comercial de la ciudad. Algo similar ocurre con algunos de los que aparecen en el segundo grupo pero creemos que es importante hacer algunas precisiones en cuanto a la edad que tienen a fin de percibir quienes tienen posibilidades de incrementar su capital y quienes ya agotaron sus posibilidades de desarrollo económico personal en virtud de lo avanzado de su edad. Sabemos que un capital sobre \$30.000, para la época, constituía una pequeña fortuna que podía justificar el retorno, para vivir, sin mayores apremios, en su tierra de origen.

Los otros dos subgrupos constituyen los sectores emergentes y mayoritariamente está conformado por comerciantes jóvenes que han iniciado su proceso evolutivo como comerciantes y reúne a cerca del 70% del total del grupo.

Sabemos que la situación que los comerciantes censados en 1888, acorde a las características de la estructura social de la sociedad receptora, pueden ser identificados como sujetos que pertenecen a un oficio común sin embargo, como ha quedado evidenciado, los ingresos determinan diferencias significativas. Mayoritariamente, podríamos insertar a parte del grupo en los sectores sociales medio-altos y otros, la mayoría, en posiciones mesocráticas y sólo un grupo minoritario en posiciones de capas medias bajas. En todo caso, sabemos también que hay potencialidades y posibilidades ilimitadas para muchos de quienes se encuentran en las posiciones mas postergadas y de hecho hubo varios casos concretos que lograron conformar fortunas que superaron las logradas por los potentados del colectivo a fines del siglo XIX.

La suma reunida por el grupo como también por quienes se encuentran en las posiciones más expectables no constituye una suma impresionante dentro del

contexto de la economía chilena, teniendo en cuenta las fortunas de la plutocracia nacional. En todo caso, es significativa si se considera que se trata de una capitalización lograda con el esfuerzo de cada uno de sus miembros evidenciando una notable movilidad social sobre todo comparada con la sociedad receptora. Queda en evidencia que se trata de un grupo pequeño pero poseedor de una palmaria capacidad para movilizarse socialmente obteniendo un buen provecho de las posibilidades que le ofrece el proceso de modernización expresado en parte en la urbanización e industrialización emergente en el período establecido.

CUADRO Nº 4.26

COMERCIANTES ESPAÑOLES EN VALPARAÍSO SEGÚN CAPITAL. 1888

Nº COMERCIANTES	MONTO CAPITAL	SUMA CAPITAL
8	\$100.000 – 500.000	2.170.000
13	\$50.000 – 99.000	770.000
59	\$10.000 – 49.000	1.389.000
11	MENOS \$10.000	84.100
17	SIN INFORMACIÓN	
107		4.413.100

Fuente: Elaboración propia a base de la Estadística de los Españoles Residentes en Valparaíso, AGA, LCH, Alcalá de Henares, Consulado de España en Valparaíso, Caja 9288.

4.6 La Elite Empresarial de Fines de Siglo XIX

De acuerdo al Censo Consular hay ocho comerciantes que se ubican en la posición más expectable en cuanto a capital reunido. Sabemos si que hay algunos que no aparecen en el listado, ya que se trata de comerciantes que tienen intereses en distintas ciudades del país y posiblemente no se encontraban al momento del censo en la ciudad o no tuvieron interés en registrarse, como pudo ser el caso de los hermanos Nieto y de Fernando de la Vega que sin duda estaban entre las fortunas más importantes de la colectividad a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX y cuya importancia en Valparaíso fue indiscutible.

Es significativo el porcentaje de capitales que posee el escaso número de ocho personas que superan los 100.000 pesos. Este grupo concentra cerca del 45% de todo el capital identificado. Igualmente quienes quedan en segunda posición, con capitales entre 50 mil y 99.000 son sólo 13 personas. Lo que deja en evidencia que es sólo un grupo reducido el que logra posiciones realmente expectables. Un grupo intermedio, se encuentra entre los que tienen bienes entre 10.000 y 49.000, pero la mayoría se encuentra en situación de pequeños comerciantes o dependientes.

Es importante advertir también que los pocos naturalizados son también aquellos que poseen mayores bienes, los de mayor edad, y han sido quienes estuvieron en el país al momento del bombardeo de Valparaíso, por lo cual su nacionalización fue forzada por las consecuencias, ya señaladas, que dicho conflicto tuvo para los españoles.

CUADRO Nº 4.27

GRUPO ESPAÑOLES CON CAPITAL ENTRE \$100.000 Y \$500.000 SEGÚN CENSO CONSULAR 1888

NOMBRE		NACIONALIDAD	OFICIO	CAPITAL
Sáez	Juan	Español	Comerciante	\$ 500.000
Ripamonti	Higinio	Naturalizado	Comerciante	\$ 450.000
Rioja Medel	Ángel	Naturalizado	Comerciante	\$ 300.000
Arestizabal	Juan José	Naturalizado	Comerciante	\$ 200.000
de la Vega C	Ramón	Español	Comerciante	\$ 200.000
Sanz Codes	Pedro	Español	Comerciante	\$ 200.000
Lueje San Pedro	Isidoro	Español	Comerciante	\$ 120.000
Arrieta	Francisco	Naturalizado	Comerciante	\$ 100.000

Fuente: Estadística de los Españoles Residentes en Valparaíso, AGA, LCH, Alcalá de Henares, Consulado de España en Valparaíso, Caja 9288.

Entre los más antiguos y destacados miembros de la colonia estaba Fernando de la Vega, natural de Suarias (Asturias), que casó con María Bravo y tuvo 11 hijos⁹⁴⁰. Como ya fue señalado, las cinco mujeres que tuvo casaron con importantes miembros de la colectividad, tres de los cuales figuran en el grupo de mayor poder económico identificado por el Cónsul Alcalá Galiano. Es así como, en su calidad de yernos, les lega, como parte de su herencia, la suma de \$15.000 a Ramón de la Vega (su hermano), Francisco Arrieta, Pedro Sanz Codes, Ramón Nieto y Enrique Nieto. Es decir, el grupo constituido por quienes reunían el mayor capital era, además, parte de una misma familia a través de sus respectivas esposas. Los que no incorporó el cónsul fueron los hermanos Nieto.

El caso de la familia de la Vega sugiere expresivas pistas para analizar el comportamiento de los grupos inmigrantes en la constitución de redes dentro de la colectividad. Recordemos que otro caso de boda al interior de esta familia fue el de Luis, hijo de Fernando, que casó con su sobrina Rosario de la Vega Garcés, hija de su hermano Fernando Vicente⁹⁴¹.

⁹⁴⁰ Tuvieron en total 18 hijos pero a la fecha de testar, en 1902, cuando Fernando tenía 77 años habían 11 vivos: María Fernanda, María Elvira, Fernando Vicente, Claudio Andrés, Juan Francisco, Ramona Dorotea, María Isabel Raimunda, Cristina Jacoba, Daniel Marcelino, Luis y Pedro Alejandro. Ver testamento ante notario José María Vega en Valparaíso, 2 de junio de 1902.

⁹⁴¹ Archivos Matrimoniales, Registro Civil de Valparaíso, 30 de abril 1906.

Fernando de la Vega fue uno de los más antiguos inmigrantes en la ciudad e hizo su fortuna en el país. Llegó en 1843 a la edad de 20 años, sin más recursos que sus ambiciones y capacidades. Fue uno de los fundadores de los bancos Nacional de Chile, Valparaíso y Santiago⁹⁴². El aporte económico de su esposa, María Bravo, al matrimonio, fue mínimo (\$1.000) y constituyó el 50% del capital reunido para la compra de una casa y sitio⁹⁴³. Fernando falleció en 1906 a la edad de 83 años, dejando una familia numerosa, y habiendo generado una importante y amplia red familiar de proyecciones sociales y económicas que perduran hasta hoy.

Ramón de la Vega Corces, participó en sociedades con su hermano Fernando con quien tuvo una gran ferretería que operó desde 1870. Para 1917, Ramón era Consejero del Banco Español de Chile⁹⁴⁴ y fue Presidente del primer directorio que tuvo la Cía. de Seguros La Española fundada en 1898⁹⁴⁵.

Los establecimientos de ferretería creados por los hermanos De la Vega constituyeron una verdadera escuela de formación y acogida para muchos coterráneos asturianos que llegaron a la ciudad. Fue el caso de la familia Trespalcios que iniciaron, a comienzos del siglo XX, su participación en el rubro ferretero en una de las dos ferreterías ubicadas en calle Victoria regentadas por los De la Vega para luego formar parte de distintas sociedades, en varias ferreterías y zapaterías, actividades ambas que mantienen hasta hoy⁹⁴⁶.

Los hermanos Ramón y Enrique Nieto, que casaron con dos de las hijas de Fernando De la Vega, llegaron a reunir una riqueza importante a nivel nacional gracias a sus gestiones en el comercio, la industria y la minería salitrera. Hacia 1918 se sostenía que la firma "Nieto y Cía." era la más importante en el ramo de tejidos que existía en el país por cuanto contaba con representantes propios que compraban los productos directamente en París y Manchester⁹⁴⁷. La empresa se inició en 1884 y se mantuvo hasta el fallecimiento de Ramón, en julio de 1928. En 1884 se constituyó la sociedad "Arrieta, Nieto y Arévalo" con un capital de \$100.970, constituida por Francisco Arrieta que aportó \$33.340, Ramón Nieto \$38.330 y el resto lo puso Manuel Arévalo quien se retiró de la sociedad en 1886 para regresar a España. En 1889 se integran a la sociedad, que declara un capital de \$200.714, dos nuevos socios, quedando conformada por Ramón Nieto que aporta \$73.137, Francisco Arrieta \$63.717 y los nuevos integrantes, Enrique Nieto \$\$55.000 y Santiago García \$8.859. En 1913 la sociedad declaraba un capital de \$3.000.000 y estaba constituida por nuevos socios: Ramón Nieto (\$800.000), Eladio Artaza (\$850.000), Fernando Cámara (\$850.000), Félix Echeverría (\$250.000) y un quinto socio, sin identificar que proporcionaba la suma de \$250.000. Diez años más tarde la firma había incrementado su capital a

⁹⁴² El Mercurio, Valparaíso, 17 de febrero de 1906.

⁹⁴³ Ver testamento citado.

⁹⁴⁴ Del Portillo, Luis, *Colonia Española en la República de Chile*, Santiago de Chile 1918.

⁹⁴⁵ Ibidem.

⁹⁴⁶ Bustamante, Soledad y Trespalcios, Francisco, Op. Cit. p. 94.

⁹⁴⁷ Del Portillo, Luis, Op. Cit.

la suma de \$9.000.000 que aportaban, en partes iguales, los cuatro socios anteriormente identificados⁹⁴⁸. Los socios en general siempre fueron miembros de la colectividad. Excepcionalmente, por un período determinado, desde 1910 hasta 1923, participó en la sociedad Anthony Parker Noar británico que aparecía como socio comanditario a quien no se le identificaba y residía en París⁹⁴⁹. La empresa se dedicaba a la importación de artículos de lencería y productos españoles como aceite de oliva, sardinas, vinos, etc⁹⁵⁰.

Enrique, hermano menor de Ramón, en 1913 aparece organizando su propia sociedad con un capital de \$1.000.000 y constituida por 4 socios, E. Nieto, Martín Ibáñez, Angel Gil y Armando Hamel aportando cada uno de ellos la suma de \$250.000⁹⁵¹. Es interesante consignar que tres de ellos pertenecían a la colectividad y el cuarto, Alfonso Hamel, procedía de una familia francesa, cuyo hermano Gastón, quien fue alcalde de Viña del Mar por varios períodos, casó con Luisa Nieto de la Vega, hija de Enrique Nieto⁹⁵².

Ramón Nieto tenía además inversiones agrícolas en dos establecimientos ubicados en Santiago y Valparaíso y en la minería salitrera era copropietario de la oficina "Galicia" con la cual obtuvo, conjuntamente con su hermano, una gran fortuna, sin embargo, finalmente la oficina debió declararse en quiebra luego de realizar fuertes inversiones con el propósito de implementar mejores métodos de elaboración que fracasaron⁹⁵³. A sus bienes se sumaron también diversas propiedades, entre ellas varias casas para rentas que construyó en Viña del Mar⁹⁵⁴. Incursionó también en la industria llegando a ser presidente de la Sociedad Manufacturera de Sedas de Viña del Mar que poseía un capital de \$1.500.000 y en donde participaban importantes empresarios de la ciudad y entre ellos, Hilario Laclaustra, otro miembro destacado de la colectividad española⁹⁵⁵.

Ramón Nieto falleció en Santiago el 25 de julio de 1928 cuando se encontraba separado de su esposa y sin haber tenido hijos. Dejó gran parte de su fortuna, que ascendía a la suma de \$20.000.000, a la Fundación Nieto, fundada en 1922 con el propósito de crear establecimientos educacionales técnicos en su pueblo de Galicia, Lavadores, por cuanto consideraba fundamental entregar ese tipo de educación a la juventud que generalmente quería emigrar pero tenía una formación muy limitada en aspectos prácticos⁹⁵⁶. Lamentablemente, la entrega de los recursos dejados por Nieto para su fundación, sufrieron demoras por años por cuanto se produjeron diversos problemas tanto con la familia como también con sus socios a quienes les dejó encargado el administrar ciertos recursos destinados

⁹⁴⁸ ACV, 1926.

⁹⁴⁹ ACV, 1910 y 1913; Empresa Editora de España en Chile, Op. Cit. (1920) p. 184; Lloyd, Reginald, Op. Cit. p. 378.

⁹⁵⁰ Lloyd, Reginald, Op. Cit. pp.378-379

⁹⁵¹ ACV, 1913.

⁹⁵² Hamel Otero, Teresa, *Reñaca, Reminiscencia*, Bravo y Allende Editores, Santiago 2005, p. 38.

⁹⁵³ Ibidem, p. 38

⁹⁵⁴ Sociedad Imprenta y Litografía Universo, *Albúm de Viña del Mar*, Valparaíso 1918.

⁹⁵⁵ Empresa Editora España en Chile, Op. Cit. (1920), p. 224.

⁹⁵⁶ Expediente sobre Fundación Nieto, en: AMAEM, Legajo R-856, Expediente 38.

a las escuelas. La viuda y algunos sobrinos interpusieron una demanda pidiendo la anulación de la cláusula testamentaria que instituía a la Fundación como heredera universal. Por otro lado, los socios de Nieto y Cía, administraban la suma de 20.000 libras esterlinas con un interés del 8% anual destinados a la Fundación y dichos fondos no habían sido inventariados por cuanto no aparecían en los libros de contabilidad de la sociedad. Posteriormente, se logró un acuerdo para que pagaran la suma correspondiente en cuotas anuales⁹⁵⁷. La fundación obtuvo los recursos y Lavadores pudo tener las escuelas deseadas por su prospero y agradecido hijo.

Parte del legado de R. Nieto, 1.500.000 pesos, fue en beneficio de instituciones de beneficencia chilenas ubicadas en Santiago, Valparaíso y Viña del Mar⁹⁵⁸. La participación de Ramón Nieto en las instituciones de la colectividad fue muy importante lo que también le significó múltiples problemas y conflictos. Conocido fue el caso de su intervención ante la crisis que afectó al Banco Español de Chile en 1925 que terminó con algunos ejecutivos declarados reos⁹⁵⁹. Asumió como presidente del banco en 1925 y tuvo que denunciar y solicitar la investigación de las irregularidades descubiertas. Como presidente del directorio autorizó la compra de acciones del mismo banco, la cual se habría hecho con el objeto de evitar el descenso del precio de las acciones en el mercado. Se consideró que dicha acción había sido perjudicial para el público porque mantenía el precio de los valores e infundía confianza en el mercado ocultando las irregularidades que afectaban a la institución. Por tal motivo R. Nieto y algunos consejeros fueron declarados reos en marzo de 1927. En agosto del mismo año fue sobreseído definitivamente bajo el argumento que la operación que realizaron no tuvo fines especulativos sino por el contrario intentaba evitar tal especulación⁹⁶⁰.

Correspondió a Ramón Nieto tomar la iniciativa de crear un nuevo banco que reemplazó al anterior y que permitió salvar en parte la grave crisis que afectó a mas de 35.000 clientes a través de todo el país y 1000 empleados que operaban en las diversas sedes que tenía la institución.

Al final de sus días recibió de manos del embajador de España en Chile, Santiago Méndez de Vigo, la Gran Cruz de Comendador de la Orden de Isabel la Católica que le fue otorgada por el rey Alfonso XIII. Si bien su vida terminó con honores y éxitos económicos, queda claro también que en su vida íntima enfrentó

⁹⁵⁷ Ibidem.

⁹⁵⁸ El Mercurio, Valparaíso, 17 de agosto de 1928. El monto de 41.500.000 se distribuía de la siguiente forma: \$500.000 para la Soc. Española de Beneficencia de Santiago; \$150.000 para el Hogar Español de Santiago; \$250.000 para la construcción de casas para obreros en Viña del Mar; \$100.000 para la Gota de Leche de Viña del Mar; \$200.000 para el Hospital de Niños de Valparaíso; \$150.000 para Damas Españolas de Valparaíso; \$100.000 para Hospicio de Viña del Mar y \$50.000 para Hermanitas de los Pobres de Viña del Mar.

⁹⁵⁹ Entre las intervenciones que se realizaron en los funerales de Ramón Nieto destaca la de Santiago Forcada, Presidente del Banco Español-Chile, quien manifestó que “al regresar de España el Sr. Nieto, que no era director del Banco en ese tiempo, lo encontró en situación difícil. Se le pidió su concurso para procurar salvarlo y él lo prestó de la manera más amplia a esa institución que había sido en tan gran parte su obra. Sabía el Sr. Nieto que iba a afrontar una situación muy grave, que se iba a echar encima muchas responsabilidades y que iba a sufrir también muchos sinsabores”, diario La Unión, Valparaíso, 27 de julio de 1928.

⁹⁶⁰ El Mercurio, Valparaíso, 20 y 21 de abril de 1927; 13 de agosto de 1927.

muchas adversidades y en su quehacer público tuvo que bregar también, en ocasiones con ambientes hostiles que debieron dejarle profundas huellas en su espíritu⁹⁶¹.

Entre las dificultades que tuvo que enfrentar Ramón Nieto sin duda de las mas importantes es el juicio que se llevó con motivo del fraude que se produjo en el Banco Español que estuvo bajo la presidencia de Nieto a partir de enero de 1925, período en que se descubrieron irregularidades que motivaron la intervención de la justicia ordinaria. Si bien el directorio encabezado por Nieto estuvo al margen de las acusaciones de uso de créditos ventajosos que afectaba a quienes dirigieron la institución en períodos anteriores, fueron acusados por efectuar compra de acciones del banco con propósitos de ocultar la crisis que le afectaba. En un primer juicio fue declarado culpable pero finalmente fue sobreseído totalmente de las primitivas acusaciones. El fallo del juicio, en 1929, fue posterior a su fallecimiento que se produjo en julio de 1928.

Francisco Arrieta del Río era otro de los yernos de Fernando de la Vega que figura entre las principales fortunas del colectivo y, como ya lo señalamos, fue socio durante un tiempo, con Ramón Nieto y Enrique Nieto, ambos también yernos de De la Vega. En 1886, Arrieta inició una nueva sociedad, bajo razón social de "Pantaleón Sanz y Cía" en un nuevo rubro: casa de crédito prendario, con un capital total de 23.132 del cual 18.240 pertenecían a Arrieta y el resto a su socio⁹⁶². Se mantuvo en dicha actividad incrementando su riqueza y participando en instituciones financieras de la colectividad ya sea como director propietario en la Cía de Seguros La Española o como miembro del Consejo de Administración del Banco Español de Chile. Arrieta falleció en Valparaíso, en 1921, a la edad de 73 años viudo, viviendo de sus rentas que tienen que haber sido significativas⁹⁶³.

También aparece en este documento Fernando Rioja quien, para entonces sólo estaba iniciando sus actividades empresariales como comerciante y se le asignaba apenas un capital de 10.000 pesos. Llama la atención que en el censo aparezca como una de las personas más pudientes su hermano Ángel Rioja⁹⁶⁴ por cuanto quien primero llegó fue Fernando, quien posteriormente hizo venir a Ángel. No se advierte en las inversiones que realiza Ángel su peculio sea sobresaliente y es improbable que haya llegado con recursos desde España. Según José Peláez, Ángel viajó desde Granada en donde se desempeñaba como tenedor de libros en importantes casas comerciales y llegó a trabajar en Las Dos Californias, que

⁹⁶¹ Es elocuente al respecto la intervención del Cónsul español en la ceremonia fúnebre de despedida de Nieto cuando manifiesta que "Por la naturaleza vigorosa de Don Ramón, que parecía responder a los mayores sufrimientos podíamos esperar aún, durante muchos años el disfrute el gran apoyo que con su reconocido prestigio, capacidad y amor patriótico, ha venido prestando a todas las actividades de nuestra colectividad; pero cruzadas desgraciadamente en el camino de su vida mezquinas pasiones, luchas enconadas e infortunados prejuicios. El dolor moral fue minando lentamente su organismo, sometido a las mas duras pruebas hasta inanimar para siempre la existencia del preclaro amigo y coterráneo". En: La Unión de Valparaíso, 27 de julio de 1928.

⁹⁶² ACV para la fecha indicada.

⁹⁶³ Archivo de Defunciones del Registro Civil de Valparaíso, 27 de febrero de 1921.

⁹⁶⁴ Se le asigna, en el censo de 1888, la suma de \$300.000 y en cambio a su hermano Fernando sólo se le reconoce un capital de \$10.000.

pertenecía a la sociedad de Francisco del Río y Pedro Sanz, establecimiento en el cual también se desempeñaba Fernando⁹⁶⁵.

Cuando Pedro Sanz deja la sociedad se integra Ángel a "Francisco del Río y Cía." pero con un capital muy limitado (\$1.068), de un total de \$62.775, del cual \$60.000 correspondían a Del Río. Otros socios minoritarios eran Feliciano Saenz y Juan Martínez⁹⁶⁶. Posteriormente, en 1891, aparece la sociedad Angel Rioja y Cía., con un capital de \$100.000 pero el aporte de Angel es sólo el trabajo y no se indica el nombre del socio capitalista. Tres años más tarde, en la misma sociedad, aparece él como único capitalista con \$38.000 mas dos socios comanditarios: Ramón Segundo Ferran y José Nieto Cao, ambos españoles⁹⁶⁷.

En el caso de la evolución de Ángel como comerciante vamos viendo como se repite el fenómeno de rotación e incorporación de personas a la red que conforma la colectividad. Aparecen capitalistas que apoyan a quienes aportan trabajo y luego estos, cuando reúnen un capital, recurren al mismo sistema de aportar capital incorporando a coterráneos que entregan su trabajo. En 1886, Ángel aparece también como accionista, sin precisar cantidades, de la S.A. de Batuco que era una sociedad dedicada a la explotación de plata y cobre⁹⁶⁸.

El caso de Fernando Rioja es sin duda, conjuntamente con Ramón Nieto, excepcional en cuanto a la fortuna que reunió, como consecuencia de las múltiples actividades empresariales en que participó. F. Rioja llegó en 1879 con 19 años a Valparaíso desde Buenos Aires, tras un frustrado intento de emplearse en ese puerto del Atlántico en el establecimiento de un pariente. En Valparaíso ubicó a Francisco del Río, a quien había conocido en Granada, socio del almacén de tejidos "Las Dos Californias", y quien anteriormente le había ofrecido empleo. Pronto se incorporó a la sociedad incrementando las ventas de manera sustantiva. En 1888 se independiza de la sociedad "Francisco del Río y Cía." y forma su propia empresa bajo la razón de "Fernando Rioja y Cía.", junto a Juan Sáez y Francisco Lara⁹⁶⁹. Esta sociedad se mantuvo hasta 1892 cuando decide instalarse en forma individual con un establecimiento mayorista con un capital de \$62.792 del cual correspondían \$57.621 a Rioja y el resto a su primo Florencio Rioja a quien trajo desde España como también lo hizo con su otro primo Pedro Rioja⁹⁷⁰.

También incursionó en el ámbito industrial participando en una fábrica de Galvanización de la sociedad "Betancourt Rioja y Cía"., que funcionó con un capital de \$55.000, de los cuales \$10.000 correspondían a Rioja. El profesional, entre los seis socios, era Luis Browne quien contribuía con su trabajo⁹⁷¹.

⁹⁶⁵ Peláez y Tapia, José, Op. Cit. p. 29.

⁹⁶⁶ Archivo Comercial de Valparaíso (en adelante ACV), 1882.

⁹⁶⁷ ACV, 1891 y 1894.

⁹⁶⁸ ACV, 1886.

⁹⁶⁹ Esta sociedad se constituyó en 1888 con un capital total de \$110.000 de los cuales Rioja aportaba sólo \$10.000. Véase ACV, 1888.

⁹⁷⁰ ACV, 1892.

⁹⁷¹ ACV, 1897.

Su situación se modificó cuando vendió su almacén y un barco, para formar una sociedad dedicada a la fabricación de cigarrillos, en 1895, bajo el nombre de "Compañía de Cigarrillos La Corona", que se ubicó en la calle de Jaime (actualmente Avenida Francia) y que dio origen a la mas importante industria tabacalera de Chile y sobre la cual nos explayaremos mas adelante.

La extraordinaria capacidad de Rioja se volcó también en otras actividades empresariales como el mundo de las finanzas destacándose entre los fundadores del Banco Español de Chile y la Sociedad de Seguros La Nueva España. El banco nació en 1900 con el nombre de Banco Español-Italiano ya que surgió como resultado de la gestión de ambas colectividades mencionadas. El capital inicial fue de 5.000.000 de pesos, y en el Directorio mixto de propietarios que se constituyó estaba, obviamente, Fernando Rioja. Cinco años mas tarde se produce un cambio importante en la institución bancaria al separarse las colectividades y crear sus propios bancos. Nace así, en 1906, el Banco Español de Chile. A partir de 1909 la presidencia del banco estuvo en poder de Rioja hasta su muerte, experimentando un extraordinario desarrollo con sucursales a través de todo el país, en más de 50 ciudades, y también en Barcelona. Poseía además 36 agencias en las capitales más importantes del mundo⁹⁷².

Entre las otras empresas en las que participó cabe mencionar la fundación, en 1912, de la Imprenta y Litografía Inglesa que posteriormente la fusionó con la otra importante imprenta santiaguina perteneciente al catalán Ignacio Balcells. Poco tiempo después se produjo una nueva reforma y ampliación al fusionarse a la revista ZIG-ZAG que pertenecía a Agustín Edwards, constituyéndose así la Sociedad de Imprenta y Litografía Universo, que estuvo presidida por Rioja hasta su muerte. Esta empresa tenía talleres tanto en Valparaíso como en Santiago, y poseía un capital superior a los 10.000.000 de pesos.

La actividad empresarial de Rioja no se agotó en lo que hizo en Valparaíso sino que incursionó también en otras ciudades del país, como también en el extranjero. Tan sólo como referencia, mencionaremos algunas de las empresas en las cuales se involucró, y que se ubicaban en otras regiones. En 1917 ingresó como accionista en la industria de calzado de Santiago "The American Shoe Factory" asumiendo de inmediato la presidencia. También tuvo participación en la Sociedad Manufacturera de Tejidos de Santiago; Cía. Molinera de San José de Loncomilla; Cía. de Minas y Fundición de Calama; Comunidad de Hierros de Bandurrias. Realizó además inversiones en industria metalmecánica y también agricultura. Sin duda se trató de un auténtico empresario⁹⁷³.

Por otro lado cabe señalar su destacada labor en las instituciones propias de la colectividad tanto de índole cultural como de beneficencia y de servicio a la comunidad, como la Compañía de Bomberos que sostenía la comunidad

⁹⁷² Los bancos fueron evidentemente un instrumento importantísimo en el desarrollo de las redes de poder que creaban los distintos grupos migrantes. Para los españoles significaban la posibilidad de facilitar sus actividades empresariales en Chile.

⁹⁷³ Peláez y Tapia, José, Op. Cit.

española. Al respecto, cabe señalar que en general todas las colectividades europeas tenían a su cargo una compañía de bomberos.

A su fallecimiento, era una de las más importantes fortunas de la ciudad. Fue uno de los pocos prototipos de "indianos" que lograron "hacerse la América" en Chile⁹⁷⁴. Por otro lado, representa también, por lo que fue su vida privada y social el prototipo del plutócrata representante de la "belle époque". El palacio que construyó, actualmente de propiedad municipal, es un evidente testimonio de lo que fue la época y el estilo de vida de un sector social determinado. Efectivamente con Rioja aflora no sólo un paradigma étnico sino también de tipo aristocrático propio de comienzos del siglo XX. Rioja atesoró una riqueza significativa pero también llevó un ritmo de vida propia de un noble francés. El palacio que se construyó lo encargó a uno de los más reputados arquitectos de la época, el portugués-francés Alfredo Azancot, quien levantó un imponente edificio con diversos salones para recepciones y bailes, siguiendo las influencias del arquitecto Angel Jacques Gabriel y el estilo arquitectónico del Petit Trianon y la Opera de Versailles. Se construyó rodeado de jardines y en medio de un inmenso parque colmado de plantas y especies arbóreas traídas de diferentes lugares⁹⁷⁵. Era habitual que allí se ofrecieran fiestas para cientos de personas en veladas que terminaban en bailes animados por prestigiadas orquestas que tocaban para lo más selecto de la sociedad viñamarina y santiaguina, que ya a comienzos del siglo XX había dado el carácter de balneario de la capital a la ciudad jardín. Una de las fiestas más comentadas fue la realizada para despedir al infante don Fernando María de Baviera y de Borbón, primo y cuñado del rey Alfonso XIII. En dicha ocasión se contó con 3000 personas. La vajilla era francesa y el menú, como era tradicional, también se presentó en francés. "El hermoso y amplio parque de la residencia ofreció en la noche un aspecto maravilloso y fantástico. Todos los árboles, los contornos del palacio y los macizos de plantas estaban iluminados artística y caprichosamente por guirnalda de ampolletas eléctricas. El palmarium, que no tiene rival en Chile, mostraba su esbeltez y su belleza a la luz de grandes focos. A tan soberbia fiesta acudió toda la aristocracia y las personas más distinguidas y destacadas de Santiago, Valparaíso, Viña del Mar. Serán inolvidables, para las personas que a ella asistieron, las agradables horas que pasaron en un ambiente lleno de señorío, lujo y distinción"⁹⁷⁶.

Rioja casó con una aristocrática dama boliviana, Sara Ruíz, con quien tuvo nueve hijos. Como correspondía a la plutocracia de la época poseía una importante propiedad agrícola, la Hacienda Alcones en San Fernando, adonde solía pasar temporadas veraniegas disfrutando de cabalgatas matinales y de tertulias familiares que se prolongaban hasta altas horas de la noche. Allí falleció, a los 62 años el 10 de julio de 1922.

Cabe consignar si que a su muerte, Rioja dejó una situación de fuerte endeudamiento con el Banco Español de Chile que afloró tres años después de su muerte, en 1925, cuando este fue intervenido cuestionándose la labor del

⁹⁷⁴ Ibidem.

⁹⁷⁵ Garrido, Eugenia, "El Palacio Rioja", *Revista Archivum*, Año III, N°4, AHVM.

⁹⁷⁶ Peláez y Tapia, José Op. Cit.

directorio que usufructuaba de créditos en forma irregular. La familia tuvo que negociar la deuda a fin de evitar el remate de los bienes dejados por Rioja. El 17 de diciembre de 1929 se puso término a un largo litigio entre el Banco y la sucesión Rioja llegándose a una transacción. El banco reclamaba una deuda de \$9.000.000 y finalmente aceptó el pago de \$4.000.000 que debieron ser cancelados antes del 30 de enero de 1930⁹⁷⁷.

De acuerdo a la información entregada por el Cónsul Antonio Alcalá, figuraban entre los más acomodados, Higinio Ripamonti Vigil y Juan Sáez, ambos con fortunas equivalentes a medio millón de pesos. Sin embargo, Ripamonti estaba nacionalizado, como consecuencia de la guerra, y los dos llevaban muchos años en el país, por lo cual sus intereses se concentraban fundamentalmente en sus propios negocios y aunque habían aceptado cargos como el de presidente y vicepresidente de la Cámara de Comercio Española, "su desinterés, desidia y apatía había llevado a que la institución fuera languideciendo y fueran también desapareciendo sus socios"⁹⁷⁸.

H. Ripamonti Vigil aparece en 1880 participando en la sociedad "Carlos Vigil y Cía." dedicada a la compra y venta de mercadería en general. Esta empresa estaba constituida por Carlos Vigil, quien suponemos era tío de Higinio, Francisco Paulino Moas, José María Agastuy e Higinio Ripamonti. Cada uno de los socios aportaba 65.000 pesos a la sociedad⁹⁷⁹. Para 1884 la sociedad, con un capital de \$250.000, aparece bajo el nombre de "H. R. Vigil y Cía.", constituida por seis socios en donde ya no aparece Carlos Vigil. Los socios y sus aportes eran: Higinio Ripamonti \$65.000; Francisco Paulino Moas \$65.000; Justiniano Moas \$36.700; José María Ayasturi \$65.000; Arsenio García \$36.000 y Eladio Artaza \$12.700.⁹⁸⁰ Para entonces la firma tenía sucursales en La Serena y Copiapó. Para 1890 la empresa se sociedad "H.R. Vigil y Cía.", aumentó su capital a \$320.000 y quedó conformada sólo por cuatro socios, cada uno de los cuales aportó \$80.000. Los socios eran Higinio Ripamonti, Justiniano Moas, Arsenio Moas y Eladio de Artaza⁹⁸¹.

Higinio Ripamonti falleció el 15 de octubre de 1898, a la edad de 57 años, como consecuencia de un ataque al corazón⁹⁸². Su esposa Dolores Corominas Clusellas, de origen catalán, le sobrevivió hasta el año 1921⁹⁸³. Tuvieron cinco hijos que se insertaron en nuestra sociedad generando una frondosa familia que destaca en diversos ámbitos profesionales⁹⁸⁴. Higinio y Dolores contrajeron matrimonio en La Serena, en donde residían y eran propietarios del fundo El Retiro, ubicado en Pan de Azúcar, en donde construyeron una casa patronal de similar arquitectura al

⁹⁷⁷ El Mercurio, Valparaíso, 17 de diciembre de 1929.

⁹⁷⁸ Estadística de los Españoles Residentes en Valparaíso, AGA, LCH, Alcalá de Henares, Consulado de España en Valparaíso, Caja 9288.

⁹⁷⁹ ACV, 1880.

⁹⁸⁰ ACV, 1884.

⁹⁸¹ ACV, 1890.

⁹⁸² Archivo Cementerio N° 1 de Valparaíso.

⁹⁸³ Ibidem.

⁹⁸⁴ Editorial Zamorano y Caperán, *Familias Chilenas*. Orígen y Desarrollo de las Familias Chilenas, Santiago 1982, 2 tomos

municipio de La Coruña de donde provenía H. Ripamonti y que actualmente existe para ser visitada por los turistas que concurren al valle del Limarí. El fundo fue adquirido Por H. Ripamonti en 1880 luego de una subasta de la Caja de Crédito Hipotecario. La casa, cuya construcción demoró varios años, fue inaugurada en 1888. Contaba con agua potable y su construcción, de madera, era simétrica rodeada de amplios corredores, galerías y con entrada por los cuatro costados. Se ubicó cercana a la estación de ferrocarriles y los terrenos superaban las 1300 hectáreas que eran dedicadas al cultivo de cereales como también a la cría de ganado lanar y vacuno. A la muerte de Higinio sus hijos continuaron su explotación basada en la producción de leche y cultivo agrícola. Durante la reforma agraria, el fundo fue expropiado quedando en poder de la familia la casa y un entorno de tres hectáreas⁹⁸⁵.

La esposa de Higinio Ripamonte era hija de José Corominas, importante comerciante y empresario de La Serena procedente de Cataluña.

Otro de los acomodados, económicamente, dentro del colectivo, a fines del siglo XIX, fue Isidoro de Lueje Sanpedro, procedente de Asturias, quien aparece con un capital de \$200.000 y el Cónsul lo ubica entre el grupo al cual reconoce por "*su españolismo, iniciativa y claras luces naturales que es lástima no vayan acompañadas de mayores conocimientos*"⁹⁸⁶. No existen mayores testimonios de sus inversiones y sólo aparece formando sociedad en 1887 con Gabriel Villar, también español, con quien poseía una tienda de géneros y tejidos en la cual ambos aportan \$3.000⁹⁸⁷. Isidoro de Lueje fue uno de los pocos que no dejó descendencia, permaneciendo soltero hasta avanzada edad. En 1900 testó, declarándose soltero, en favor de Lidia Bustillos, de nacionalidad chilena, quien hasta ese momento debe haber sido su pareja⁹⁸⁸. Dos años después fallece y aparece casado⁹⁸⁹. Su caso muestra otra faceta interesante del proceso migratorio y que representa a aquellos que no dejan familia y con su muerte desaparecen sin dejar mayores rastros y que corresponde también a los muchos casos de personas que regresan a España. Desconocemos la vida íntima del personaje en cuestión en cuanto a si su falta de herederos fue una decisión o una limitación, sin embargo, pareciera que su objetivo no estaba en legar a su descendencia y procurar generar una mejor situación de vida y posibilidades a sus hijos o familiares en España. Trató solamente de encontrar mejores condiciones personales. Aunque contrajo matrimonio tardíamente pareciera que tuvo vida marital con la beneficiada con su fortuna, aunque no sabemos desde cuando existió esta situación.

A diferencia de Lueje, Juan José Arestizabal representa la situación mayoritaria del grupo que se establece en la ciudad, es decir, un inmigrante que forma parte de un grupo familiar ampliado que desarrolla sus actividades laborales bajo la

⁹⁸⁵ El Día, La Serena, 25 de noviembre de 2007 y 12 de agosto de 2010. Agradezco esta información a Fernando Ripamonti Searle.

⁹⁸⁶ Censo de la Población 1888, República de Chile, Dirección General de Estadística

⁹⁸⁷ ACV, 1887.

⁹⁸⁸ Enrique Gana, Notario Público, 20 de junio de 1900.

⁹⁸⁹ Archivo Registro Civil de Valparaíso, 9 de abril de 1902.

protección de este y que tiene una voluminosa descendencia representada en sus once hijos. La familia Arestizabal procede de los países vascos y se estableció en Valparaíso desde mediados del siglo XIX. El primero en llegar fue Manuel Arestizabal, originario de Deusto, que luego trajo a su sobrino Anselmo Arestizabal Ibarreche con quien terminó como socio en su negocio de bodega de vinos⁹⁹⁰. Manuel casó, en primeras nupcias, con Matilde Garín, con quien no tuvo descendencia y luego lo hizo con Matilde Moreau con quien tuvo cinco hijos. Al momento de su matrimonio declara poseer como patrimonio \$76.000 y nada su esposa⁹⁹¹.

La sociedad constituida con Anselmo, de acuerdo a lo que declara Manuel en su testamento implicaba una participación de este en el 40% con un sueldo anual de \$600. En cuanto a participación de capital Manuel participaba con la cantidad de \$30.703 y Anselmo con 4.093⁹⁹².

Es muy probable que Juan José Arestizabal de Arana llegara a trabajar al comienzo con Manuel, sin embargo no tenemos pruebas fehacientes al respecto. Si está claro que varios hermanos coincidieron en Valparaíso para la época aunque no todos finalmente se quedaron en dicha plaza. En 1881 se constituyó la sociedad "Arestizabal Hermanos" con un capital de \$415.367 dedicada a la compra y venta de mercadería conformada por Santiago, Juan José, Tomas, Edmundo, Santiago Celestino Arestizabal y un sexto socio que no se identifica⁹⁹³. Posteriormente aparecen los hermanos formando parte de diversas sociedades o simplemente desaparecen de la ciudad habiéndose ido a otras ciudades como fue el caso de Tomás y Santiago que se fueron a vivir a Copiapó en donde Tomás tuvo una familia constituida por 14 hijos⁹⁹⁴.

Una de las sociedades que constituyen fue "Arestizabal y Cía" formada por Santiago Celestino y un socio que no se identifica⁹⁹⁵. Por su parte, Edmundo aparece como accionista de la Cía. de Gas de Curicó⁹⁹⁶.

Juan José, conjuntamente con Mariano Paue, Claudio Miota y un socio comanditario, constituye sociedad en 1894 en donde su aporte es de \$160.000⁹⁹⁷. En esa misma época Juan José era accionista del Banco Internacional de Chile⁹⁹⁸. En su testamento, de 1900 declara ser socio de "Arestizabal, Sainz y Cía." Para entonces tenía 47 años, estaba casado con Ercilia Urenda con quien tenía 10 hijos. Un nuevo testamento, 7 años después, informa de un nuevo hijo y no declara pertenecer a ninguna sociedad. Al parecer ya no trabajaba por cuanto en otros documentos se declaraba como rentista. Para 1913

⁹⁹⁰ ANV, 12 de agosto 1875.

⁹⁹¹ Ibidem.

⁹⁹² ACV, 1975.

⁹⁹³ ACV, 1881.

⁹⁹⁴ ANV, Testamento 19 de marzo 1910, ilegible notario

⁹⁹⁵ ACV, 1891. la sociedad tuvo un capital de \$70.000 de los cuales \$50.000 los aportaba Santiago celestino

⁹⁹⁶ ACV, 1889.

⁹⁹⁷ Paue invirtió \$33.848, Miota \$6000. El socio comanditario era Enrique Martínez. Ver ACV, 1894.

⁹⁹⁸ ACV, 1892.

aparecía aún “Arestizabal Hermanos” pero con muy poco capital y constituida sólo por dos socios: Juan José y Ricardo Arestizabal. Ambos aportaban \$10.000 cada uno. Suponemos que el socio era su hijo ya que su tercer hijo se llamaba Ricardo y por consiguiente la sociedad tenía como intención ayudarlo e impulsarlo en sus inicios como comerciante.

Juan José Arestizabal se había nacionalizado pero participaba activamente en las instituciones de la colectividad. Una de sus hijas, Laura, contrajo matrimonio, en 1917, con Benito Labayru, vasco que llegó a Valparaíso de 15 años en 1885⁹⁹⁹. Ramiro, uno de los hijos del matrimonio Labayru-Arestizabal, casó con Sotera Martínez perteneciente a una familia vasca procedente de Eusto, cuyo tío León fue el primer miembro de la familia en llegar a comienzos del siglo XX¹⁰⁰⁰.

Juan Saez Torres, gallego, era el que aparecía con el mayor capital acumulado en el censo de 1888. Se le adjudicaban \$500.000. A esa fecha tenía 64 años y por consiguiente ya había tenido una larga experiencia como comerciante. Al parecer había contraído matrimonio siendo mayor ya que en ese momento tenía un capital acumulado de \$250.000. Estando enfermo, Saez redactó su testamento el 28 de julio de 1891, y para entonces tenía sociedad con Francisco Lara y trabajaba con ellos José Saez y Santibañez, con quien suponemos Juan Saez tenía algún nivel de parentesco. Le dejó, como recompensa por los servicios prestados, \$5.000 dejando si establecido que dicho legado “quedaba subordinado a la condición de que si alguna vez el agraciado promoviera pleito o cuestión a mi testamentaria o a Don Francisco Lara sobre el pago de sus servicios, caducará de hecho el legado”¹⁰⁰¹. Agrega, al respecto, que la aceptación del legado por parte de Saez y Santibañez implica la renuncia absoluta de todo derecho a pago por los referidos servicios. Se percibe en este legado que el afectado trabajó para la sociedad conformada por Saez y Lara y no tenía establecido un salario fijo, lo cual era habitual para los jóvenes que recién llegaban de España y se incorporaban a la actividad comercial como aprendices. En el mismo documento se señala que la sociedad “Saez y Lara” se encontraba extinguida. Benefició además a tres ahijados con sumas entre 1000 y 2000 pesos.

También legó a su hermano José y sobrinas la suma de \$20.000, “para que los agraciados puedan mantenerse de la mejor manera posible”. El texto hace pensar que su situación no era muy próspera y suponemos que se encontraban en España ya que no encontramos antecedentes de ellos en Valparaíso. Hace notar también que cuando contrajo matrimonio con su esposa Carmen Ruiz, con quien tuvo 3 hijos, (Luisa Tomasa, Juan Jesús Octavio y José María) prometió darle en dote la cantidad de \$30.000 y a la fecha sólo le había entregado \$20.000. Juan

⁹⁹⁹ Archivos Matrimoniales, Registro Civil de Valparaíso, 17 de marzo 1917; Registros del Consulado de Valparaíso.

¹⁰⁰⁰ León fue quien inició el proceso de emigración de una numerosa familia que se estableció en la región trayendo a sus hermanos con familias constituyendo un grupo importante dentro de la colectividad hasta ahora. Ver documento mimeografiado escrito por Sotera Martínez Aguirre, “Recuerdos de la Amoma” sobre la familia Labayru-Martínez. Parte de la familia llegó posteriormente ocurrida la revolución habiéndose visto muy afectada por ella. Ver, Martínez Aguirre, Bonifacio, “Recuerdos y Anécdotas de mi Vida”, Publiprom, Viña del Mar 2006.

¹⁰⁰¹ Testamento de Juan Saez del 28 de julio de 1891.

Saez falleció el 30 de julio de 1891 a la edad de 66 años¹⁰⁰². Es decir, dos días después de testar.

El último del grupo de los “potentados” del colectivo, siguiendo la información consular, es Pedro Sanz Codes, quien ocupaba el cargo de presidente del Club Español y anteriormente lo había sido de la Sociedad Española de Beneficencia. El cónsul lo caracteriza como una persona de carácter y energía para impulsar el espíritu hispano. Hace nota también que “un inconsciente deseo de imponer su voluntad a cuantos le rodean y el hacer sentir el peso de ella a unos mal sufridos y a otros que le ven sobreponerse con envidia se ha acarreado alguna malquerencia entre los mismos españoles, pero así y todo siempre que se trata de hacer una suscripción u organizar cualquier cosa es de los primeros y de los que mas eficazmente contribuye a la realización de lo propuesto”¹⁰⁰³. Agrega, además, que disfruta de gran prestigio y buen nombre entre los comerciantes del país con lo cual había beneficiado a varios de sus compatriotas en situaciones críticas a quienes había apoyado, en ocasiones, sólo por el hecho de ser españoles.

Pedro Sanz, como se mencionó anteriormente, fue miembro de la sociedad “Francisco del Río, Sanz y Cía.” Que se constituyó en 1879 y en la cual aportó como capital la suma de \$22.448 siendo el monto total de la sociedad de \$101.000 y su principal socio F. del Río. Para 1883 aparece constituyendo su propia sociedad “Pedro Sanz y Cía.” Con un capital total de 101.751 en la que Sanz suministraba \$80.000, Pío Herreros 16.458 y Francisco Cruz García \$5.293. La empresa se dedicaba a la compra y venta de mercadería nacional y extranjera¹⁰⁰⁴. En 1886 la sociedad aumentó su capital a \$140.000 y desaparece como socio F. Cruz quedando Sanz con un capital de \$100.000 y Herreros de \$40.000. Tres años más tarde la sociedad, con los mismos socios, incrementa su patrimonio a \$220.000. En 1892 se reestructura la sociedad con el ingreso de Eusebio Herreros e Ignacio Rodríguez que incorporan muy poco capital pero quedan a cargo de la administración del establecimiento. La participación de capitales de Sanz era de \$115.000, Pío Herreros \$100.000, Eusebio Herreros 20.000 y Rodríguez de \$15.000¹⁰⁰⁵. Para 1895 desaparecen los administradores y sólo figuran Sanz y Pío Herreros quienes aportan \$200.000 y \$50.000 respectivamente¹⁰⁰⁶.

Debemos recordar que Pedro Sanz era otro de los yernos de Fernando de la Vega por cuanto estaba casado con Ramona de la Vega con quien tenía seis hijos a la fecha del censo en 1888. Uno de sus hijos, Pedro Sanz de la Vega, quien también se dedicó al comercio, fue presidente del directorio de la Cía. Chilena de Tabacos y Vicepresidente de la Cía. De Seguros La Nueva España. Este hijo nació en 1880,

¹⁰⁰² Archivo Cementerio N° 1 de Valparaíso.

¹⁰⁰³ Su fortuna se calculaba en \$200.000.

¹⁰⁰⁴ ACV, 1883.

¹⁰⁰⁵ ACV, 1892.

¹⁰⁰⁶ ACV, 1895.

se educó en España en donde hizo su bachillerato y obtuvo el título de ingeniero en Barcelona. Luego permaneció por un par de años en Inglaterra¹⁰⁰⁷.

4.7 La Generación Emergente del Siglo XIX.

Identificamos como burguesía heredera emergente a las generaciones de inmigrantes que sucedieron a los que construyeron la base de la colectividad tanto en su estructura institucional como también en su sistema operativo en lo económico. Como hemos podido advertir en los antecedentes del grupo precedente existió un funcionamiento propio de redes que se mantuvo y creció a través del tiempo. Efectivamente, en las generaciones que fueron sucediéndose en el transcurso del siglo XX, se mantuvieron prácticas que favorecieron el desarrollo del colectivo por vía de los vínculos sociales como también económicos.

Al analizar el grupo de los dependientes que aparecen en el censo de 1888, que es un grupo bastante numeroso, podemos percibir que se trata fundamentalmente de personas muy jóvenes, que se encuentran recién llegados y están iniciando su proceso de aprendizaje y de adaptación al medio. Aparecen allí personalidades importantes dentro de la colectividad por la relevancia que tuvieron dentro de la colectividad a partir del siglo XX.

Muchos de estos jóvenes dependientes estaban al alero de los patriarcas del colectivo o iniciando sociedades con escaso capital. Es el caso de Francisco de Caso Muñiz quien llegó a Valparaíso en 1872 a la edad de 14 años procedente de Santander a bordo del "Galicia", junto a Fernando Victorero (quien aparece también en censo de 1888 a cargo de una librería), trayendo una carta de recomendación para Carlos Cangas quien tenía una tienda de artículos de lujo en calle Victoria en donde trabajó por un tiempo para luego trasladarse a la casa por mayor y menor perteneciente a Manuel González ubicada en calle Yungay esquina 12 de febrero¹⁰⁰⁸. Permaneció junto a González hasta 1882 llegando a adquirir condición de socio comanditario ("interesado"). Ese año se separó de Riancho constituyendo una nueva sociedad con Antonio Riancho, conformando la sociedad "Caso, Riancho y Cía". En 1885 formó una nueva sociedad, separándose de Riancho, bajo la razón de "Caso y Cía", dedicada a la comercialización de frutos del país, junto a Joaquín Babra, quien se mantuvo en la sociedad hasta 1894¹⁰⁰⁹. En esta sociedad Babra aportó la suma de 24.000 pesos y De Caso 18.900 pesos. En 1889 se renueva la sociedad duplicándose el capital. En esta ocasión la participación económica de Babra es de 52.600 pesos y de F. de Caso es de 50.550 pesos¹⁰¹⁰. En 1900 "Caso y Cía." se reconstituye con la participación de Francisco de Caso Muñiz, Ignacio de Caso Muñiz y Laureano Muñiz (seguramente Laureano era pariente de los De Caso Muñiz, los tres eran de Oviedo) que se mantuvo hasta 1909, fecha en que se disuelve dicha

¹⁰⁰⁷ Empresa Periodística de Chile, Op. Cit. p.873

¹⁰⁰⁸ El Mercurio, Valparaíso, 27 de junio de 1926.

¹⁰⁰⁹ ACV, 1885 y 1894

¹⁰¹⁰ ACV, 1889.

estructura para volver a constituirse, saliendo Laureano Muñiz e ingresando Antonio de Caso Rivera, hijo de Francisco. El aporte de Ignacio de Caso Muñiz fue de 100.694 pesos, de Francisco de Caso Muñiz 102.000 pesos y de Antonio de Caso Rivera 10.000 pesos¹⁰¹¹.

Hacia 1915 se hacia notar que el ámbito geográfico que abarcaba la empresa "Caso y Cía." iba desde Ñuble a Coquimbo y sus productos se adecuaban para pueblos, campos y haciendas por sus bajos precios. Se señalaba también que para entonces Francisco de Caso poseía valiosas propiedades en Valparaíso y sus alrededores¹⁰¹².

Francisco de Caso fue un activo dirigente dentro de la colectividad habiendo participado en diferentes instituciones. Fue presidente y director de la Cámara Española de Comercio y presidente del Club Español. Del mismo modo fue director de diversas compañías de seguros como La Iberia, La Española y la Unión Española. Su cargo mas destacado fue sin duda el de presidente del Banco Español de Chile desde 1922 hasta diciembre de 1924¹⁰¹³, cargo que también le trajo muchos problemas y que finalmente afectaron su patrimonio como también su salud. Cuando en 1925 se produce la intervención del banco por parte de la Superintendencia de Bancos y se inicia un juicio por fraude, se acusó a De Caso de ocultar información sobre la mala gestión que se estaba haciendo en la oficina que poseía el banco en Barcelona y de obtener créditos excesivos, al igual que el resto de los miembros del directorio y altos funcionarios¹⁰¹⁴. Luego de un largo juicio, la Corte de Apelaciones determinó finalmente, el 27 de marzo de 1929, la culpabilidad de De Caso¹⁰¹⁵. Se apeló, posteriormente a la Corte Suprema pero desconocemos cual fue la resolución de este organismo. Hasta septiembre de 1929 encontramos antecedentes sobre gestiones que se hacían desde el colectivo ante la Corte Suprema en defensa de De Caso, quien falleció en febrero de 1933, a la edad de 73 años en Quilpue, encontrándose retirado de la vida pública¹⁰¹⁶.

Francisco de Caso Muñiz contrajo matrimonio con Amelia Rivera de nacionalidad española con quien tuvo al menos seis hijos. El mayor de ellos, Antonio, que alcanzó a figurar como socio de la firma, falleció en 1919¹⁰¹⁷. Posteriormente quien asumió el control de las actividades empresariales que dirigía, fue su hijo Francisco quien amplió las actividades comerciales que poseía su padre incursionando también en empresas agrícolas e industriales. Francisco de Caso mantuvo relaciones de amistad con Augusto Carozzi y compró acciones en "Carozzi y Cía." que posteriormente fueron aumentadas por su hijo quien llegó a

¹⁰¹¹ ACV, 1909.

¹⁰¹² Lloyd, Reginald, Op. Cit, p. 387.

¹⁰¹³ El Mercurio, Valparaíso, 27 de junio de 1926.

¹⁰¹⁴ Se acusaba a De Caso de tener créditos que superaban los 3.000.000 de pesos en consecuencia que la firma tenía un capital que no superaba los 600.000 pesos. De Caso se defendía argumentado que siempre tuvo en custodia en el banco valores muy superiores a la deuda contraída. Ver El Mercurio de Valparaíso, 24, 25 y 26 de junio de 1926.

¹⁰¹⁵ El Mercurio, Valparaíso, 28 de marzo de 1929.

¹⁰¹⁶ Ibidem, 27 de febrero de 1933

¹⁰¹⁷ Archivo Cementerio N° 1 de Valparaíso.

ser presidente del directorio en 1969 y su principal accionista¹⁰¹⁸. A partir de esa fecha los herederos de De Caso han mantenido el control de Carozzi.

En el ámbito agrícola Francisco de Caso Rivera, en sociedad con Carlos Valencia, conformó en 1937, la sociedad agrícola “De Caso y Valencia” con un capital compartido de \$125.000 para explotar el fundo El Orozco ubicado en Casablanca¹⁰¹⁹. Posteriormente, en 1949, ambos socios aparecen constituyendo otra sociedad de explotación agrícola del fundo Cantarito en Quebrada de Castro con un aporte de capital de \$339.000 cada uno¹⁰²⁰.

Gonzalo Bofill de Caso, sobrino de Francisco de Caso Rivera, fue el descendiente que asumió el control de la firma que luego tuvo una importante proyección a través de una diversificación de inversiones. Gonzalo Bofill incorporó otras industrias regionales como Costa y Ambrosoli e invirtió en empresas en Argentina y Perú. Gonzalo Bofill de Caso contrajo matrimonio con Amparo Velarde Mora constituyendo una red étnica que congregó a tres de las familias que llegaron a fines del siglo XIX¹⁰²¹. Efectivamente, en el censo de 1888 aparecen los tres fundadores de las familias De Caso, Bofill y Velarde. Ya nos referimos a la familia De Caso por lo cual nos resta referirnos a las familias Bofill y Velarde.

En el censo de 1888 aparecen dos personas de apellido Bofill y al parecer no hay parentesco directo entre ellos. Se trata de Manuel Bofill y Joaquín Bofill Isauri, siendo este último el primer miembro de la familia que nos interesa.

Joaquín Bofill Isauri aparece en el censo como dependiente y casó con Bernarda Feliú. Falleció en 1889 y entre sus hijos estaba Luis Bofill Feliú (falleció en marzo de 1903) quien casó con Laura Ceardi¹⁰²². De este último matrimonio nació Guillermo Bofill Ceardi quien en 1930 casó con Laura de Caso Rivera, hermana de Francisco, ya mencionado como presidente de “Carozzi y Cía”. Hijo de Laura y Guillermo fue Gonzalo Bofill de Caso quien pertenece a la cuarta generación de la familia Bofill y a la tercera generación de la familia De Caso en Chile. La familia Bofill como los De Caso y parte de los Velarde residía en Quilpue. Allí tuvieron negocios de panadería y venta de gasolina que durante un tiempo estuvieron bajo la administración de Gonzalo Bofill de Caso. Uno de los ocho hermanos Bofill de Caso fue oficial de la Armada de Chile.

De la numerosa familia Velarde, que hoy se distribuye fundamentalmente en el ámbito profesional regional, encontramos al primero de ellos, Alfredo Fernández Velarde, entre los dependientes del censo de 1888, quien llegó a Valparaíso en 1883 a la edad de 19 años, a quien posteriormente le siguieron la mayor parte

¹⁰¹⁸ Silvio Arzani et al., *Carozzi 90 Años*, Orgrama Impresiones, Santiago, sin fecha edición.

¹⁰¹⁹ ACV, 1937.

¹⁰²⁰ ACV, 1949.

¹⁰²¹ Actualmente “Carozzi y Cía” está bajo el control de Gonzalo Bofill Velarde, quien es ingeniero comercial y representa a la cuarta generación de la familia Velarde y quinta generación de la familia Bofill establecidas en Valparaíso.

¹⁰²² Archivo Cementerio N° 1 de Valparaíso.

de sus 15 hermanos. Armando Fernández Velarde fue quien llegó entre los primeros y lo hizo en 1894 y es el patriarca de una de las ramas que permanecen en la región¹⁰²³. Otro de los hermanos, Adolfo, casó con Natalia Ruiz hermana de la esposa de Fernando Rioja.

De la primera generación de la familia Fernández Velarde que llegó al país la mayor parte eliminó posteriormente el apellido Fernández y mantuvieron como primer apellido Velarde y corresponde a quienes se quedaron en la región.

Según la información recogida por la familia, Alfredo Fernández Velarde trabajaba en una Cía. naviera y vino a América con destino a Lima y en Valparaíso le convencieron, al parecer unos familiares de Talca, para que no fuera hasta allá y tomara el barco al regreso. Se fue a Talca pero perdió el barco y se quedó¹⁰²⁴. Regresó a España en 1897 y contrajo matrimonio, en 1898, con la española Julia Gómez Martínez con quien tuvo tres hijos: Alfredo, Armando y Amparo.

Alfredo Fernández Velarde estuvo un período trabajando en Concepción y Talca en donde reunió un capital y regresó a Valparaíso para asociarse con Juan Somavía y Arsenio Campuzano en 1889 y establecer la sociedad Somavía y Cía. con \$66.682 de capital instalando la tienda "La Sombra" dedicada a la venta de telas¹⁰²⁵. En 1901 se reconstituye la sociedad como "Somavía y Velarde" participando en partes iguales Juan Somavía y Alfredo F. Velarde con \$180.000 cada uno¹⁰²⁶.

En 1921 Alfredo F. Velarde con una posición consolidada y dejando a su hijo Armando en Chile decide regresar con sus hijos Alfredo y Amparo a España en donde permanece hasta fines de la guerra civil y ante el ambiente bélico, previo a la II Guerra Mundial, decidió volver nuevamente a Chile en 1939¹⁰²⁷. Armando quedó a cargo de la sociedad "A. F. Velarde Osuna y Cía.", firma mayorista dedicada a la fabricación de ropa y a la importación de tejidos¹⁰²⁸. José Osuna uno de los socios de la empresa estaba casado con una hermana de la esposa de Alfredo Fernández Velarde¹⁰²⁹.

Esta rama de la familia es la que se vincula a los distintos cines y teatros establecidos en la región que fueron de su propiedad o fueron administrados por ellos. Los propios fueron: Velarde y Pacífico de Valparaíso; Rex de Viña y Velarde de Quilpue. Entre los que administraron estuvieron el Colón, Avenida y el Imperio.

¹⁰²³ Archivo Registro Consulado de Valparaíso.

¹⁰²⁴ Entrevista a Alfredo Velarde Soillet, noviembre 2007.

¹⁰²⁵ ACV, 1889.

¹⁰²⁶ ACV, 1901

¹⁰²⁷ Entrevista a Alfredo Velarde Soillet, noviembre 2007.

¹⁰²⁸ Aguirre, Luis, Op. Cit., p.125.

¹⁰²⁹ Entrevista a Alfredo Velarde Soillet, noviembre 2007.

El teatro Velarde de Valparaíso inició su construcción en 1930 y se inauguró el 17 de julio de 1931 mientras Alfredo F Velarde residía en España encargando a su hijo Armando la construcción del edificio que aún existe y es actualmente el teatro municipal de la ciudad manteniéndose, hasta la fecha, bajo la propiedad de la familia Velarde. Este posee capacidad para 2000 personas y un escenario que permite la presentación de espectáculos de opera, revistas y comedias. Su construcción estuvo a cargo del arquitecto Strappa siguiendo las características de un teatro de Madrid que había llamado la atención de Alfredo F. Velarde. Su costo superó el millón y medio de pesos sobrepasando el presupuesto inicial¹⁰³⁰. Cabe mencionar que su construcción se desarrolló en pleno período de crisis económica. Este teatro acogió permanentemente espectáculos organizados por la colectividad española y compañías procedentes de España. El teatro Velarde de Quilpue se inauguró el 7 de diciembre de 1940 con todas las comodidades de la época como calefacción y sala acústica. Su costo fue de dos millones de pesos. Fue proyectado por el arquitecto Alfredo Vargas Stoller y la construcción fue supervisada por el arquitecto Enrique Harrington¹⁰³¹.

Armando Velarde Gómez, quien permaneció en Chile a cargo de los negocios mientras su padre y sus hermanos Alfredo y Amparo estaban en España, fue quien tuvo bajo su control la administración de los cines. Armando casó con María Mora Victorero, con quien tuvo ocho hijos. En 1948 creó "Velarde Hnos. SA" vinculada a importaciones y los cines. La parte comercial aún existe y está liderada por Gonzalo Velarde Mora y congrega mas de 400 personas¹⁰³². Es una empresa dedicada a la importación y distribución cuya casa matriz está en Valparaíso pero opera fundamentalmente en Santiago. Una de las hijas de Armando Velarde Gómez, María Amparo Velarde Mora, fue quien casó con el ya mencionado empresario Gonzalo Bofill de Caso, presidente de industrias Carozzi, con quien tuvo cuatro hijos. El mayor de ellos, Gonzalo Bofill Velarde, tiene en la actualidad el control del consorcio que ha continuado creciendo luego del fallecimiento de Gonzalo Bofill de Caso en el año 2007¹⁰³³.

Alfredo F Velarde Gómez, estudió derecho sin graduarse y se caracterizó por ser un hombre de gran inquietud intelectual que lo llevó a tener una excelente biblioteca y cultivar amistad con destacadas figuras intelectuales de la colectividad con quienes además se identificaba en su postura ideológica republicana a diferencia de la mayoría de su familia que eran franquistas. Entre sus amigos estaba Laureano Miranda, exiliado republicano que destacó como dirigente de los exiliados que llegaron a nuestro país luego del triunfo de Franco. Alfredo casó en España con María de los Ángeles Soillet y tuvieron tres hijos, uno de ellos, Alfredo Velarde Soillet, (nacido en España en 1936) fue uno de los descendientes que asumió la administración de los cines, en 1961, junto a sus primos Jorge y Gonzalo Velarde Mora, cuando Armando Velarde Gómez los dejó.

¹⁰³⁰ El Mercurio, Valparaíso, 17 de julio de 1931.

¹⁰³¹ La Unión, Valparaíso, 7 de diciembre de 1940.

¹⁰³² Véase: <http://www.velarde.cl/>

¹⁰³³ A julio de 2011 la compañía Carozzi reunía 16 categorías de productos que comprende pastas, chocolates, confites, jugos, alimentos para mascotas, etc. Sus ventas superaban los US\$1.100 millones en facturación al año. El Mercurio, Santiago 28 de julio de 2011.

Vinculado a la fabricación de tejidos y vestuario surgió en la década de 1960 Velarde y Cía. (VELCIA), conformada por los hermanos Augusto y Arcadio Velarde Carreras, sobrinos de Alfredo F. Velarde e hijos de Armando y María Isabel Visitación Carrera. Otro de los socios era Pablo Ostalé cuya familia de origen español estaba emparentada también a los Velarde¹⁰³⁴. Esta empresa se mantuvo en operaciones hasta los años ochenta.

Entre quienes habían logrado una capitalización importante según el censo del consúl encontramos a 15 españoles cuyos capitales se encuentran entre los 50.000 y los 99.000 pesos, suma que, para la época, es una suma significativa. En este grupo, sólo uno de ellos está nacionalizado lo que, de alguna forma, revela que se trata de personas que, en general, llevan menos tiempo en la ciudad, al no haberse visto afectadas por las medidas gubernamentales sobre nacionalización (ver cuadro 4.28). Recordemos que en el caso del grupo anterior identificado como los fundadores y elite del colectivo de los ocho seleccionados la mitad estaban nacionalizados (ver cuadro 4.27). Por otro lado muchos de los que aparecen en este grupo intermedio tuvieron o tienen vínculos comerciales y/o familiares con el grupo precedente.

Llama la atención en este grupo la aparición de personas cuya actividad no se vincula con el comercio como es el caso del dentista Casablanca y del librero José Estrada Vidal que más que ligado al comercio propiamente tal se relaciona con la actividad cultural que se llevaba desde el colectivo. José Estrada llegó a Chile en 1862 procedente de Barcelona con 14 años de edad y falleció en Valparaíso en 1923 a la edad de 77 años. Casó en Montevideo con Griselda Rodríguez, con quien tuvieron ocho hijos, uno de los cuales, José Estrada Rodríguez, destacó posteriormente como abogado desempeñándose en Santiago y quien heredó la librería de su padre¹⁰³⁵.

La presencia de los españoles en la actividad de promoción intelectual de la ciudad fue notoria. Reconocemos entre los más destacados a la familia Tornero. Santos Tornero y sus hijos, quienes fueron propietarios de una importante librería establecida en la ciudad hacia 1860. Fueron también, durante un período, propietarios del primer periódico editado en Chile y de importante impacto nacional especialmente durante el siglo XIX: El Mercurio de Valparaíso. A través de la imprenta de El Mercurio se editaron obras de escritores españoles que tuvieron amplia difusión, así mismo, en las páginas del periódico se publicaron también obras clásicas de las letras hispanas. En el censo consular aparecen, además de José Estrada, otros tres libreros: Julio Real y Prado, Fernando Victorino Echaibal y Matías Velet. Este último participó activamente en las instituciones llegando a ser dirigente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso¹⁰³⁶. Fernando Victorino llegó desde Asturias en octubre de 1873 junto a Antonio de Caso en el barco "Galicia".

¹⁰³⁴ ACV, 1967.

¹⁰³⁵ Testamento de José Estrada Vidal, ANV, 21 de enero de 1921; Archivo Registro Civil de Valparaíso.

¹⁰³⁶ Libro de Actas de la SESMV, 1920 – 1935.

Entre los comerciantes que aparecen, muchos de ellos lograron aumentar en forma sustantiva su capital durante el siglo XX, como fue el caso de Juan Pablo Cuiñas que aparece en 1888 como panadero con un capital de 60.000 pesos. Sabemos que posteriormente su fortuna creció bastante y fue propietario, entre otros bienes, del molino de Casablanca y la fábrica de confites Volta¹⁰³⁷.

Otro miembro destacado fue Santiago de Arestizabal, sobrino de Juan José de Arestizabal, ya mencionado entre el grupo de los fundadores del colectivo. Santiago nació en Copiapó en 1860 y era hijo de Santiago de Arestizabal y de Amanda Amable. Su padre estuvo vinculado a la actividad minera conjuntamente con su otro hermano, Tomás.

Santiago Arestizabal Amable estudió en Valparaíso, España y Bélgica. En sus comienzos tuvo negocio de abarrotes para luego dedicarse a la importación de conservas y licores. Posteriormente se dedicó a la fabricación de especícos y drogas. En 1919 existía aún la casa mayorista importadora Arestizabal y Cía., ubicada en calle Cochrane 685, dedicada a la importación de artículos farmacéuticos, productos químicos, perfumes y mercadería en general¹⁰³⁸. Esta firma estuvo en manos de Santiago Arestizabal conjuntamente con su madre, que falleció en 1911, cuando ya se habían retirado sus hermanos. Se incorporó luego, como socio J. L. Despouy quien era un antiguo empleado de la firma. Para 1915 la empresa reconocía un capital de \$500.000 pesos, contaba con agentes en Londres, París, Berlín, Hamburgo y Barcelona y poseía una planta de vendedores viajeros que recorrían el país¹⁰³⁹. En 1921 se retiró definitivamente de los negocios para vivir de sus rentas. Hacia 1928 era director de la Cía. Minera Cerro Grande, de la Cía. General de Perfumería, de la Cía Ganadera Aysen, entre otras. Era también miembro de la Sociedad de Instrucción Primaria de Valparaíso y de la Sociedad Conferencias de San Vicente de Paul¹⁰⁴⁰.

¹⁰³⁷ Entrevista a Carlos Stolzen, Enero 2007.

¹⁰³⁸ Baeza, Agustín, Op. Cit., p.322.

¹⁰³⁹ Lloyd, Reginald, Op. Cit., p.387.

¹⁰⁴⁰ Empresa Periodística Luna de Luis Navarro y Cía Ltda. (Editores), "Álbum de los Clubs de Chile", Imprenta Universo, Santiago, 1929

CUADRO N° 4.28

GRUPO ESPAÑOLES CON CAPITAL ENTRE \$50.000 Y \$99.000 SEGÚN CENSO CONSULAR 1888

NOMBRE		NACIONALIDAD	OFICIO	CAPITAL
Sañudo Mazona	Santiago	Español	Comerciante	\$ 80.000
Martines	Juan	Español	Agente	\$ 70.000
Rámila	José	Naturalizado	Comerciante	\$ 70.000
Ferran y Baba	Ramón	Español	Comerciante	\$ 60.000
Flores	Juan	Español	Comerciante	\$ 60.000
Rodríguez	Restituto	Español	Comerciante	\$ 60.000
Romaní	Ramón	Español	Comerciante	\$ 60.000
Villar de la Cortina	Manuel	Español	Comerciante	\$ 60.000
Casablanca	Justo	Español	Dentista	\$ 60.000
Cuiñas y Soto	Juan Pablo	Español	Panadero	\$ 60.000
Areal Rodriguez	Ramón	Español	Comerciante	\$ 50.000
Arestizabal Ibarreche	Anselmo	Español	Comerciante	\$ 50.000
de Arestizabal	Santiago	Español	Comerciante	\$ 50.000
Sallés	Primo	Español	Comerciante	\$ 50.000
Estrada y Vidal	José	Español	Librero	\$ 50.000

Fuente: Estadística de los Españoles Residentes en Valparaíso, AGA, LCH, Alcalá de Henares, Consulado de España en Valparaíso, Caja 9288.

4.8 Las Generaciones del Siglo XX

En este grupo ubicamos a quienes llegaron en el siglo XX y se encontraron ya con un sistema institucionalizado de acogida por parte de la colectividad. Entre ellas un conjunto variado de instituciones sociales, previsionales y culturales. Por otro lado, con redes sociales que operaban eficientemente en beneficio de quienes recién llegaban, muchos de los cuales venían con recomendaciones, eran traídos por quienes necesitaban ayuda de personas de confianza o simplemente venían a integrarse a trabajar con otros miembros de la familia.

Entre las instituciones que existían especialmente importante para los comerciantes estaba el Banco creado por los inmigrantes españoles. En sus inicios fue el Banco Español Italiano, en 1900 como resultado de un proyecto conjunto de las colectividades involucradas y operó con un capital de \$5.000.000 hasta 1905 que se aumentó a \$10.000.000 y al año siguiente lo subió a 20.000.000. Para 1906 las colectividades se independizaron y cada una de ellas creó su propio banco siendo el de los españoles el Banco Español de Chile que tuvo una ascendente gestión a través de todo el país hasta 1925 cuando se detectaron una serie de irregularidades que determinó su cierre y la creación de una nueva institución con el nombre de Banco Español Chile.

Efectivamente, para el grupo que llega las condiciones son distintas que sus antecesores, cuentan con un respaldo y un camino avanzado. De allí que podemos advertir que el grupo mantiene una continuidad en los rubros que se han consolidado y en donde han marcado una impronta como colectivo. Las tiendas, casas de crédito prendario, bazares, zapaterías y ferreterías no sólo se mantuvieron sino que fortalecieron sus redes a través de mejores condiciones para el comercio internacional teniendo sus propias empresas internacionales de importación-exportación, compañías navieras españolas e instituciones, como la Cámara de Comercio que reinició sus actividades exitosamente en 1920, luego de frustrados intentos desde fines del siglo XIX.

Para comienzos del siglo XX, utilizando como fuente la información existente en el registro civil para quienes contraen matrimonio, se reitera la situación mostrada en los antecedentes correspondientes al período de fines del siglo XIX, sin embargo, aparece, como es obvio, por razones del proceso de desarrollo que afecta a la sociedad, un mayor número de oficios. Excepcionalmente aparecen oficios relativos al sector primario en donde sólo aparecen 13 inmigrantes españoles. En el caso del sector secundario aparecen 260 personas que son triplicadas por aquellos que se insertan en el sector terciario (Ver cuadro N° 4.29) que reúne 1.084 personas. Este cuadro posee el valor de mostrar la situación laboral del segmento de jóvenes entre 25 y 35 años. Llama la atención la fuerte concentración que muestran estos jóvenes en las actividades de comerciante y empleados representando el 90% del total del grupo terciario. Cabe recordar que la edad promedio de los novios españoles está sobre los 30 años con tendencia a aumentar durante el siglo XX. Sabemos que el inmigrante contrae matrimonio más tardíamente que la población nativa en procura de tener una posición económicamente consolidada antes de hacerlo. El hecho que la mayoría de los novios aparecen identificados como comerciantes en cierta forma expresa tal intención, por cuanto se supone que los comerciantes son trabajadores independientes habiendo superado la condición de empleados.

CUADRO N° 4.29

**ESTRUCTURA LABORAL SECTOR TERCIARIO COLECTIVIDAD
ESPAÑOLA DE VALPARAÍSO SEGÚN PAUTAS MATRIMONIALES.
VARONES. 1885-1930**

Oficios	1885- 1889	1890- 1894	1895- 1899	1900- 1904	1905- 1909	1910- 1914	1915- 1919	1920- 1924	1925- 1929	TOTAL
Agente Com.								1		1
Agrónomo									1	1
Arquitecto									1	1
Artista	1	1	2	3	1	3	2	1	1	15
Buzo									1	1
Capitán naval						1	1			2
Chofer								3	1	4
Compositor							1			1
Comerciantes	14	19	24	48	72	85	94	127	101	584
Contador					1	1	2	2		6
Corredor com.					1	1	2			4
Electricista							3		1	4
Empleado	2	13	21	20	35	54	57	76	71	349
Fletero							1			1
Gañan	1									1
Guardián				2		1				3
Jornalero		1	1		2	3	3	2	2	14
Litógrafo									1	1
Marino	4	7	13	2	2	3	3	2	5	41
Medico		1				1			1	3
Militar						2				2
Motorista								1		1
Mozo						1				1
Músico								2	1	3
Periodista					1					1
Profesor			1			1		2	1	5
Tipógrafo			1	1						2
Peluquero			2	4	9	4	3	3		25
Religioso			1							1
Rentista								1		1
Telegrafista							1			1
Torero							1			1
Vendedor							1	1	1	3
TOTAL	22	42	66	80	124	161	175	224	190	1084

Fuente: Elaboración propia a base de datos del Registro Civil de Valparaíso. 1885-1929

En el año 1918, la provincia de Valparaíso registra 224 establecimientos comerciales pertenecientes a españoles de acuerdo a la estadística oficial¹⁰⁴¹. La participación de los extranjeros en esta actividad es bastante significativa. Llama la atención la gran cantidad de negocios pertenecientes a propietarios italianos ya que siendo un grupo más reducido que los españoles, están representados con 631 locales comerciales, que es poco menos que el triple de los que poseen los españoles. Sin embargo, se manifiesta en las cifras, una mayor inversión en los establecimientos españoles. El promedio para cada empresa comercial española es de \$58.959, en cambio en la de los italianos es de \$18.162. En una posición de mayor inversión se encuentran los grupos inmigrantes del norte de Europa. Los ingleses muestran un promedio de \$611.942; y los alemanes de \$66.635 que, para entonces, se vieron muy afectados por la I Guerra Mundial. Los ingleses hacia 1918, aún imponían su poder hegemónico en nuestras costas, el que no se expresaba tanto en el comercio interno, sino en el control de las principales casas importadoras y distribuidoras. En todo caso, el caso de los ingleses, sólo el 38.23% de sus negocios se ubican en el grupo de inversiones menores a \$900.000, mientras los españoles están allí en un 91.51%¹⁰⁴².

Con el propósito de tener mayor información en cuanto a los tipos de negocios que poseían los españoles hacia comienzos de la década de 1920, que es también el período en donde encontramos la mayor cantidad absoluta de inmigrantes, ya que luego descende el número del grupo aunque aumenta como colectivo por los descendientes, pero, como bien sabemos, esa cifra no es posible de conocer. En el cuadro Nº 4.30 se recopila información que aparece en distintas guías y publicaciones de la propia colectividad.

¹⁰⁴¹ Anuario Estadístico de la República de Chile. Comercio Interior 1919. Soc Imp y Lit Universo, Santiago 1920.

¹⁰⁴² Ibidem.

CUADRO N° 4.30

ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES DE ESPAÑOLES EN VALPARAÍSO SEGÚN GIRO Y TIPO DE NEGOCIO 1920-25

GIRO	TIPO NEGOCIO		SUBTOTAL
ALIMENTOS	Productos Agrícolas	2	24
	Almacén	5	
	Bodega de Vinos	1	
	Confitería	1	
	Panadería	15	
CASAS DE MARTILLO Y ARRIENDO. CORREDORES Y AGENTES COMERCIALES	Agencia Embarques	2	18
	Banco de Comercio	1	
	Casa de Remates	1	
	Cía. De Seguros	4	
	Cía. Naviera	1	
	Despacho Aduanero	1	
	Importaciones	8	
VESTUARIO	Confecciones	2	41
	Sombrerería	1	
	Sastrería	5	
	Tienda	29	
	Zapatería	4	
HOTELES, RESTAURANTES	Hotel	1	1
ARTÍCULOS DE METALURGIA Y CONSTRUCCIÓN	Art. Navales	2	8
	Mercería	5	
	Taller Pintura	1	
ART. ESCRITORIO IMPRENTA	Librería	3	3
CUEROS Y PIELES	Suellerías	4	4
SALUBRIDAD MEDICINA	Botica	1	4
	Tintorería	2	
	Art. Sanitarios	1	
MENAJE	Bazares	5	5
ENTRETENCIONES	Empresa Teatral	1	1
TOTAL		105	105

Fuentes: Elaboración propia en base a los siguientes textos: Blaya Alende, Joaquín (editor), *El Progreso Catalán en América*, Tomo I, Chile 1922, Chile, Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago 1922; De la Presa Casanueva, Rafael, *Venida y Aporte de los Españoles a Chile Independiente*, Impresora Lautaro, Santiago 1978; Aguirre, Luis, *Españoles Chilenos*, Valparaíso 1959; Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque (Editores), *España y América*, Tomo Chile, Santiago 1927; Empresa Editora de España en Chile, *El Comercio y las Industrias Españolas en la República de Chile*, 1919, Santiago 1920; Empresa Editora Ibérica, *España y Chile en el IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes*, Santiago 1920

Siguiendo el criterio de la Dirección General de Estadística de Chile para la época, establecimos doce Giros Comerciales entre los cuales ubicamos 110 negocios que identificamos como pertenecientes a españoles. El grupo 1 y el grupo 3, correspondientes a los que expenden productos alimenticios y vestuario, respectivamente, son los más destacados. En tercera posición se ubican las agencias comerciales.

Si tenemos en cuenta que el catastro está hecho a base del comercio establecido entre los años 1920 y 1925, al observar la fecha de fundación de los establecimientos encontramos que la mayor parte se ubica hacia 1910. Son muy pocos los que se originaron antes de 1900. Pertenecientes al siglo XIX, encontramos sólo el 26%, a diferencia de los últimos 15 años, que reúnen al 50% de los establecimientos. Aunque esta situación hay que relacionarla directamente con la evolución creciente de la masa migratoria española, es también pertinente acotar que la actividad comercial, sobre todo aquella de baja inversión, no es muy estable. Por otro lado, entre los negocios más antiguos se observa que han tenido muchas veces en su trayectoria más de un dueño. Como un ejemplo de los muchos que se dan, podemos mencionar el bazar "El León de Oro", fundado en 1884, por Manuel Rivera, que se asoció con Ignacio Martitegui en 1907, el cual desde 1919 será el único dueño de la firma¹⁰⁴³. Lo normal era que los traspasos de propietarios se hicieran al interior de la colectividad.

Pese a la poca estabilidad que tenían los locales comerciales, tanto de inmigrantes como de nacionales, hay algunos casos extraordinarios de establecimientos que permanecieron por mucho tiempo y que sólo sucumbieron a fines del siglo XX como consecuencia de la aparición de las multitiendas.

Al detenernos en la región de procedencia de los comerciantes encontramos que sobresalen los catalanes y los vascos, lo cual no debe extrañarnos en el caso de los vascos por cuanto es uno de los grupos que, de acuerdo a los registros consulares, tiene mayor presencia poblacional en la provincia de Valparaíso¹⁰⁴⁴. No es el caso de los catalanes, los cuales representan el 10.65% de la población española de Valparaíso y en el caso de los comerciantes esta proporción sube al 21.05%. Los vascos, en cambio, constituyen el 16.59% de la colectividad y al 21.05% de los que se desempeñan en el comercio.

Al correlacionar el tipo de negocio con la región de procedencia encontramos que se producen ciertas caracterizaciones en esta suerte de situaciones. Es así como las cinco mercerías (ferreterías) que encontramos pertenecen a asturianos y siete de las catorce panaderías son de propiedad de vascos y cuatro de gallegos. Los andaluces, por su parte, poseen sólo siete negocios que son las únicas siete tiendas que registra la muestra¹⁰⁴⁵.

Analizando de modo más preciso los sectores o giros comerciales, podemos detectar las siguientes características: El giro alimento con 24 unidades concentra

¹⁰⁴³ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque (Editores), Op. Cit. p.30.

¹⁰⁴⁴ Archivo del Consulado Español en Valparaíso.

¹⁰⁴⁵ Ibidem

especialmente las panaderías, que son 15. Llama la atención que se trata en su mayoría de establecimientos de cierta importancia en su rama comercial, ya que en 11 casos se declara emplear a más de 20 personas y tener un capital que supera los \$200.000 que, para la época, puede decirse que corresponde a un capital reducido pero respetable. Se trata en general de establecimientos medianos con poco personal dedicado a la producción. Uno de los establecimientos de mayor concentración de trabajadores era la pastelería de José Camps que se fundó en 1882, y que, a comienzos de la década de 1920, declaraba emplear a 80 personas¹⁰⁴⁶.

Las panaderías más grandes declaran anexos y sucursales: "La Campezana", que fue fundada en 1918 con un capital mínimo de \$10.000, para 1926 declara un monto de \$650.000, invertidos en el local principal y en los anexos que expenden galletas y pasteles¹⁰⁴⁷. Este establecimiento pertenecía a la sociedad formada por Bernardo Díaz y Guillermo Lahidalga. Otra de las sobresalientes era la panadería de Blas Martínez y Benigno Fernández. El local principal lo constituía la panadería "Iberia", pero poseían otros 2 locales en donde vendían pan y galletas. Declaran en 1926 un capital de \$400.000, habiendo comenzado en 1918 con \$120.000. Reunían sobre 40 operarios en sus negocios¹⁰⁴⁸. De entre las panaderías que declaran capital figura "La Chilena", que posee el monto más reducido: \$40.000. Fue fundada en 1922, con \$35.000. Es decir en 4 años mantuvo sus inversiones y características¹⁰⁴⁹. Recordemos que estos establecimientos también los consideramos dentro de las industrias. En el caso de las pastelerías destaca el establecimiento fundado por Miguel Ramis Clar en 1926 que se mantuvo como un negocio tradicional hasta los años sesenta. Esta sociedad para 1937 contaba con un capital de \$187.230 y la constituían como capitalista Catalina Ginart de Ramis y Miguel Ramis que ponía el trabajo¹⁰⁵⁰. Al fallecer Miguel Ramis Clar en 1939 fue sucedido por su hijo Miguel y su hija Ana. Al fallecimiento de Miguel Ramis Ginart, en 1958, desapareció un local que fue tradicional de toda una época de la ciudad-puerto¹⁰⁵¹.

Las panaderías concentraban, a veces, una importante cantidad de trabajadores pero estos estaban mayoritariamente dedicados a la distribución de los productos. En tal caso las panaderías requerían de una infraestructura que iba más allá de la producción del pan. La costumbre era que el pan se distribuyera a domicilio, lo cual se hacía en carros tirados por caballos y burros que llegaban hasta los lugares mas distanciados de la ciudad. Por consiguiente una panadería tenía caballerizas y todo lo requerido para atender estos animales como los vehículos que se utilizaban.

Las casas importadoras mantienen hegemonía en el grupo 2, de agentes comerciales, corredores y casas de martillo. Este tipo de establecimientos

¹⁰⁴⁶ Blaya Alende, Joaquín, Op. Cit.

¹⁰⁴⁷ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque (Editores), Op. Cit. p.26.

¹⁰⁴⁸ Ibidem, p.28.

¹⁰⁴⁹ Ibidem.

¹⁰⁵⁰ ACV, 1937.

¹⁰⁵¹ Aguirre, Luis, Op. Cit., pp. 127-128.

constituían la cúspide de la pirámide en el circuito comercial que desarrollaba la colectividad por cuanto eran ellos los que proveían a los establecimientos distribuidores y de venta directa al público. Entre los mas importantes estaba "Martínez Pereira", que hacia 1920 se llamó "Pereda Martínez y Cía" y pertenecía a una sociedad de seis personas dedicadas a la distribución de frutos del país. Esta empresa fue fundada en 1870 por José Rámila y poseía un capital de \$3.000.000, en 1920¹⁰⁵². Luego pasó a llamarse "Martínez Velasco y Cía", constituida por un vasco, José Velasco y cinco castellanos viejos: Francisco Martínez, Manuel Martínez, Martín Redondo y Manuel Rivero. En 1926 poseía un capital de \$6.000.000.

Otra importadora muy importante era la del gallego Ramón Nieto sobre la cual ya hicimos alusión anteriormente.

Cuatro compañías de seguro se insertan también en este grupo: "La Nueva España" declara en 1926 un capital de \$2.500.000, y "La Española" la suma de \$4.500.000. En el ámbito financiero está el Banco Español de Chile que tiene su oficina principal en Valparaíso, pero maneja una extensa red de sucursales en todo el país. Su capital inicial, al fundarse, fue de \$5.000.000, pero en 1919 es de \$195.000.000.

El grupo 3 que reúne los establecimientos que comercializan artículos de vestir es el que reúne la mayor cantidad de negocios, en su mayoría tiendas que no reúnen un capital muy importante. El promedio de recursos invertidos es inferior a \$180.000. En los casos en que se trata de establecimientos mayores son sociedades. Por ejemplo, cuatro personas conforman la sociedad propietaria de la tienda "La Rosa Chilena", creada en 1925, con una inversión de \$1.000.000. La tienda que le sigue en importancia es "La Riojana", que tenía \$650.000 de capital en 1926.¹⁰⁵³

El único hotel que aparece en el grupo 4 es el "Palace Hotel" que tiene 4 locales, con un total de 400 habitaciones, a través de la ciudad. Pertenece al asturiano Manuel Cáraves. En 1919, declara un capital de \$800.000.

Destaca entre las de artículos metálicos la firma "Moreno Hnos." que es una mercería y distribuidora de artículos navales. Tiene un capital de \$1.200.000. Perteneció a los riojanos Lorenzo y Ponciano Moreno. Eran proveedores de la Armada de Chile y de los ferrocarriles estatales. Entre las mercerías propiamente tales aparecen como la mayor, por su capital, superando los \$300.000 en inversión¹⁰⁵⁴.

Finalmente en los grupos restante podemos referirnos a las suelerías y los bazares. Son los negocios más destacables por su capital promedio \$350.000 y por ser también establecimientos típicos de propiedad de españoles. Recordemos

¹⁰⁵² Empresa Editora de España en Chile, Op. Cit (1919), p.186.

¹⁰⁵³ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque (Editores), Op. Cit. p.32.

¹⁰⁵⁴ Empresa Editora España en Chile, Op. Cit (1919), pp. 190-191.

además que los bazares comúnmente actuaban como casas de crédito prendario sobre las cuales nos referiremos con mayor detención posteriormente.

Para 1929 encontramos una nómina de comerciantes españoles establecidos en Valparaíso que apareció en una publicación realizada por la comunidad con motivo de las exposiciones que se efectuarían en Sevilla y Barcelona¹⁰⁵⁵. En dicho listado aparecen 331 establecimientos, de propiedad de españoles, de los cuales si eliminamos las fabricas y panaderías quedan 283 con funciones comerciales. La distribución de rubros repite la constante de ser mayoritariamente tiendas y en segunda posición los bazares que como se ha dicho muchos de ellos ejercen como casas de crédito prendario. Luego vienen las zapaterías, almacenes y mercerías (Ver cuadro 4.31).

Es perceptible, a través de estos datos el mayor posicionamiento del colectivo en su inserción económica en la ciudad, específicamente en su quehacer comercial. Se advierte que tienen participación en todo el circuito comercial desde las importaciones, las agencias facilitadoras de importaciones, casas distribuidoras y una fuerte concentración en determinados rubros a través de los cuales imponen su sello en la ciudad ya que superan numéricamente al resto de los locales del mismo carácter. Esto es notorio en las tiendas de género, las zapaterías y las mercerías. Efectivamente, hay una identificación étnica de tal tipo de establecimientos que en cierta forma expresan una línea de desarrollo económico que va mas allá de la ciudad de Valparaíso como se pudo ver en el capítulo anterior para el caso de Santiago. Es así como las tiendas se vinculan a casas importadoras del rubro como también a industrias de casimires, seda y otros textiles controlados por connacionales peninsulares que existen en la ciudad como también en otros lugares del país.

¹⁰⁵⁵ Aranda, Diego (Editor), *Anuario Ilustrado Hispano-Chileno*, Imprenta Selecta, Santiago 1929.

CUADRO Nº 4.31

COMERCIO ESPAÑOL VALPARAÍSO 1929

TIPO DE ESTABLECIMIENTO	NÚMERO
Tiendas y Sastrerías	85
Bazares	60
Fabricas e Imprentas	31
Zapaterías	22
Almacenes	18
Mercerías Ferreterías	17
Panaderías	17
Importadores	14
Cigarrerías	12
Negocios de Licores	8
Agentes	6
Cías de Seguros	6
Confiterías	6
Suelerías	6
Mueblerías	4
Barracas	3
Carnicerías	3
Boticas	2
Casas de Cambio	2
Hoteles	2
Restaurantes y Bares	2
Tintorerías	2
Cristalerías	1
Librerías	1
Perfumerías	1
TOTAL	331

Fuente: Aranda, Diego (Editor), *Anuario Ilustrado Hispano-Chileno*, Imprenta Selecta, Santiago 1929

Además de las tiendas de telas, los peninsulares también sobresalían en la posesión de establecimientos dedicados a la confección de artículos de vestir. En su mayoría se trataba de talleres que concentraban muy poco personal, con poco capital comprometido y una participación de mano de obra muy reducida. Se trata fundamentalmente de talleres de costura y sastrerías, que concentraban al grupo familiar y algunos paisanos jóvenes que iniciaban su proceso de adaptación al país y al conocimiento del mercado laboral.

De entre las fabricas textiles y de confecciones, sobre las cuales nos explayaremos mas adelante, sobresalen la Cía. de Sederías de Viña, la Fabrica

Chilena de Sederías, la fábrica de confecciones de Emilio Domínguez, como también la industria de la familia Velarde en sociedad con la familia Osuna ya aludida anteriormente.

A fin de conocer un poco más en detalle el modo de operar y la evolución de los negocios dedicados a la venta de telas y vestuario nos detendremos en el caso de los establecimientos de propiedad de la familia Zapico, quienes tuvieron tiendas de ropa masculina en Valparaíso y Viña del Mar. El primer miembro de la familia en llegar a la región, procedente de Asturias, fue Aurelio Zapico Gutierrez quien llegó a Chile en 1898 a la edad de 18 años. Se estableció en Valparaíso trabajando como empleado en una casa de tejidos y mercaderías en general hasta 1906. Como consecuencia del terremoto se trasladó a Viña del Mar en donde se instaló con una tienda en la calle Valparaíso en 1907¹⁰⁵⁶. Bajo la razón "Zapico y Cía" y con un capital de \$10.000 instaló una tienda en sociedad con Rosa Castro de Sánchez quien era la principal capitalista, por cuanto su aporte fue de \$7.000 siendo el resto de Aurelio¹⁰⁵⁷. El negocio se llamaba "La Marina" y se mantuvo por muchos años en el mismo lugar, quedando en manos de su esposa e hijo luego del fallecimiento de Aurelio. Para 1959 la sociedad se denominaba "Rosa de la Vega Zapico e Hijo Ltda." con un capital de \$10.000.000 con aportes de \$2.000.000 por parte de Rosa de la Vega y \$8.000.000 de José Zapico de la Vega¹⁰⁵⁸.

Aurelio casó con Rosa de la Vega sobre cuya familia ya hemos hablado anteriormente. Aurelio trajo a su sobrino Secundino Zapico Carrocera quien se incorporó al trabajo de su tienda en Viña del Mar. Posteriormente, Secundino trajo a sus hermanos menores. La venida de estos jóvenes se justificó, para la familia, como una forma de evitar fueran enviados a combatir a Marruecos. Por otro lado, existía en la familia la idea que en América era fácil hacer fortuna¹⁰⁵⁹.

Secundino Zapico C. llegó a Valparaíso en 1906 recién cumplidos los 18 años y trabajó con su tío, como empleado, hasta 1912, fecha en que se independizó y trajo a su hermano Feliciano, para posteriormente hacer venir al menor de ellos, Arcadio. En 1920 se trasladó a Valparaíso instalándose con otro negocio de sastrería y artículos para caballeros en calle Serrano¹⁰⁶⁰. A mediados de la década de 1930 regresó a España para visitar a su madre, pero no regresó ya que lo sorprendió la guerra civil y luego enfermó de tuberculosis falleciendo allá. Su hermano Feliciano se quedó con el negocio de Viña del Mar y Arcadio con el de Valparaíso. Aurelio fue presidente, en dos ocasiones, y director del Centro Español de Viña del Mar fundado en 1918. También colaboró con la Sociedad de Socorros Mutuos de Valparaíso ocupando el cargo de director¹⁰⁶¹.

¹⁰⁵⁶ Empresa Periodística Luna de Luis Navarro y Cía. Ltda., Op. Cit.

¹⁰⁵⁷ ACV, 1907.

¹⁰⁵⁸ ACV, 1959.

¹⁰⁵⁹ Entrevista a Feliciano Tomarelli Zapico, diciembre 2006.

¹⁰⁶⁰ Empresa Periodística Luna de Luis Navarro y Cía. Ltda., Op. Cit.

¹⁰⁶¹ Ibidem.

Feliciano casó con Rita Rodríguez, hija de un carpintero asturiano que llegó a Valparaíso en 1907 como consecuencia de la demanda de trabajadores que hizo el Estado chileno luego del terremoto de 1906. Los padres de Rita construyeron su casa en El Sol, en las afueras de Valparaíso en donde instalaron una suerte de restaurante campestre que se transformó en punto de encuentro para la colectividad asturiana por cuanto allí podían degustar platos típicos de Asturias como también practicar diversos juegos como los bolos y otras entretenencias propias del terruño. Allí fue donde Feliciano conoció a Rita que había llegado a Chile con sólo tres años de edad en 1907. Feliciano y Rita tuvieron ocho hijos por quienes tuvieron especial preocupación de educarlos en buenos colegios. Los hombres concurrieron a los Sagrados Corazones de Viña del Mar y las mujeres al Liceo de Niñas. La mayoría de ellos (seis) casó con descendientes de españoles y se mantuvieron dedicados a los negocios. Sólo uno de ellos, Luis, realizó estudios universitarios obteniendo el título de médico¹⁰⁶².

Feliciano logró una buena posición económica pero nunca regresó a España. Tampoco fue extremadamente austero como ocurría con muchos inmigrantes. Era un asiduo concurrente al Centro Español, muy cercano a su negocio, y a la confitería La Virreina que pertenecía a un español y era también un punto de encuentro de coterráneos. Ocasionalmente usaba para dirigirse a estos lugares bicicletas que tenía el establecimiento y que eran usadas para hacer las entregas de las compras a domicilio como se usaba en aquel entonces. Una buena razón para hacer estas salidas era alcanzar a un transeúnte que era deudor y al cual seguía, pero nunca se comprobaba si el objetivo declarado era real y lo único claro era que finalmente terminaba en el Club o en La Virreina.

Feliciano constituyó una sociedad en donde participaban sólo miembros de su familia, a diferencia de Arcadio que tenía sociedad con otros españoles. Para 1949 la sociedad Feliciano Zapico e hijos poseía capitales por \$600.000 y los aportes de sus miembros eran: Feliciano Zapico Carrocera \$300.000, José Zapico Rodríguez \$150.000, Feliciano Zapico Rodríguez \$100.000, Eduardo Zapico Rodríguez \$50.000¹⁰⁶³.

Arcadio casó con María Adelaida Ferré Garcés, hija de españoles y quedó a cargo del local de Valparaíso constituyendo la sociedad Zapico y Cía. que en 1941 la conformaban él y Félix Calleja con un aporte de \$100.000 cada uno. En 1945 se incorpora a la sociedad Higinio García como socio minorista y declaran un capital total de \$744.000. Para 1947 hay cuatro socios habiéndose agregado, a los anteriores, Vicente Villanueva que aportaba \$300.000. Arcadio Zapico y Félix Calleja lo hacían con \$420.000 cada uno e Higinio García con \$380.000. Por consiguiente la sociedad declaraba un capital de \$1.100.000¹⁰⁶⁴. Posteriormente, en 1973 la sociedad se denomina "Arcadio Zapico, Hijos y Cía Ltda." Y sus componentes son su esposa e hijo Antonio Eduardo. Por otro lado, en esa misma

¹⁰⁶² Entrevista a Feliciano Tomarelli Zapico, diciembre 2006.

¹⁰⁶³ ACV, 1949.

¹⁰⁶⁴ ACV, 1941, 1945 y 1947.

fecha, sus otros hijos Arcadio y Secundino son propietarios de una fábrica de pantalones¹⁰⁶⁵.

En Viña del Mar la familia Zapico Rodríguez ocupó primero un local que quedaba en calle Valparaíso esquina poniente con el Pasaje Cousiño, denominado Sastrería Inglesa. Feliciano vivía en uno de los primeros edificios de departamentos de la ciudad que quedaba al interior del pasaje. Posteriormente, en 1959, se trasladó, con el mismo nombre, al local de calle Valparaíso N° 580, entre calles Quinta y Etchevers, Este local fue diseñado por el arquitecto Pablo Mondragón especialmente para su función de tienda de ropa para hombres, constituyéndose en un referente para quienes gustaban del buen vestir en la ciudad. Compartía tales funciones conjuntamente con otras tiendas de españoles pertenecientes a las familias Flaño, Prida y García Vellella. Igualmente, en Valparaíso, su hermano Arcadio administraba la tienda Xuga que tenía similares características.

Para Feliciano lo fundamental del negocio estaba, en lo que se denominaba dentro del rubro, "tener buen mostrador"; es decir tener buena atención al cliente, satisfacer su necesidad, ayudarlo en su elección y convencerlo de haber tomado una buena decisión final en su compra. En su primera etapa la tienda hacía los trajes a petición y medida de los clientes y posteriormente, se introdujo la oferta de trajes ya confeccionados lo que significó un acierto por cuanto abarataba los costos y ampliaba la oferta. Esta fue una de las decisiones que correspondió dar a Feliciano y que significó pasar a otro concepto del negocio, lo cual constituía un riesgo por su innovación que atentaba con la costumbre tradicional. Fue un paso importante y arriesgado pero resultó exitoso.

El siguiente paso, dado por los herederos en busca del crecimiento comercial, en la misma calle Valparaíso, fue instalar una nueva tienda, dedicada siempre a varones pero que incorporó vestuario infantil y juvenil. Así apareció en la calle Valparaíso en 1973 la tienda Kosas.

Hacia la década de 1960 existió la posibilidad de participar en una sociedad, con comerciantes de Santiago, para formar una empresa a nivel nacional que fue rechazada por los miembros de la segunda generación que no estaban dispuestos a salir de Viña del Mar. En la década de los ochenta, ante el peligro que representaban las emergentes multitiendas, la familia Zapico adquirió los amplios locales de Almacenes Bengoa, aledaños a Sastrería Inglesa bajo el supuesto que allí estaba el único local, por su amplitud, que podía interesar a las multitiendas. Se suponía que cualquier tienda que quisiera instalarse en Viña del Mar debía instalarse en la calle Valparaíso que tenía el patrimonio comercial de la ciudad. Sin embargo, como sabemos, la aparición de los malls cambió el concepto comercial urbano y la aparición de las multitiendas determinó, finalmente, la desvalorización de la calle Valparaíso como centro comercial y, como consecuencia, la desaparición de todas las tiendas emblemáticas de la familia y de otros comerciantes del rubro establecidos allí. Cabe señalar también que la evolución de la actividad implicaba un paso de mayor crecimiento lo que se

¹⁰⁶⁵ ACV, 1973.

traducía en mayores compromisos económicos como también pensar en crecer a otras ciudades y ello significaba salir de Viña del Mar, cosa que ninguno de los herederos estaba dispuesto a realizar. La tercera generación no previó las transformaciones y cambios que venían y tampoco estaban dispuestos a asumir los costos familiares que significaba enfrentar tales desafíos.

Los españoles estuvieron también vinculados, a través de todo el país, con las industrias peleteras lo que permitió, posteriormente una fuerte identificación con la industria del calzado y, por derivación, con las tiendas que vendían calzados. De los establecimientos dedicados a la venta de calzado sobresalen los pertenecientes a los hermanos Fernández González, procedentes también de Asturias. Comenzaron en 1911 como Sociedad "Blanco y Negro" con un reducido capital de \$1.200. Los hermanos Adolfo, Celestino y Sabino Fernández provenían de Cayés en Asturias. Adolfo llegó a Valparaíso en 1907 ocupándose como empleado hasta que se independizó e instaló el negocio con sus hermanos¹⁰⁶⁶.

Sabino fue el tercero en llegar a Valparaíso y lo hizo en enero de 1912 cuando tenía 17 años. Al igual que los Zapico llegó huyendo del servicio militar en África. Vino trayendo algunas monedas de oro entregadas por su padre, lo que permitió, junto a sus hermanos, abrir otro local de venta de zapatos que fue la sucursal de Blanco y Negro en calle Victoria de Valparaíso. El primer local de Zapatería Blanco y Negro estaba en Pedro Montt. En 1921 la sociedad "Fernández Hermanos" que controlaba dos locales, declaraba un capital de \$500.000 con aportes de \$166.000 de parte de cada uno de los tres socios y hermanos: Adolfo, Celestino y Sabino¹⁰⁶⁷.

Sabino casó con una de las hijas del asturiano Manuel Rivera Sánchez quien había estado primero en Bolivia y luego se vino a Valparaíso en donde instaló, en el barrio del puerto, el bazar "El León de Oro" que también operaba como agencia de crédito prendario y que luego se trasladó a Viña del Mar. En 1928, recién casado, Sabino se retiró de la sociedad a fin de viajar a España con la idea de quedarse allá¹⁰⁶⁸. Con el retiro de Sabino la sociedad disminuyó su capital a \$371.700 compartido por Adolfo y Celestino pero para entonces poseían tres locales de venta¹⁰⁶⁹.

En 1929, debido a que uno de sus hermanos en Chile se enfermó, se le pidió a Sabino que regresara a Chile para continuar en la sociedad. Es así como regresa trayendo a su primer hijo, Pelayo Fernández Rivera, de tres meses de edad. Para 1932 la sociedad la conforman Adolfo que aporta \$136.000, Celestino con \$47.000 y Clara Rodríguez con \$5.000 y quien luego deja la sociedad. Diez años más tarde, la sociedad Fernández Hermanos declaraba un capital de \$600.000 y sólo la constituían los hermanos Adolfo y Celestino Fernández. Para 1946 desaparece Adolfo de la sociedad y aparecen José Manuel Fernández González y

¹⁰⁶⁶ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque (Editores), Op. Cit. p. 27.

¹⁰⁶⁷ ACV, 1921.

¹⁰⁶⁸ Entrevista realizada por Gabriela Rodríguez a Pelayo Fernández Rivera, Octubre 2005.

¹⁰⁶⁹ ACV, 1927.

Orlando Fernández González sumando un capital de \$827.000. Para 1951 continúan los mismos socios y el capital ha aumentado a \$2.300.000¹⁰⁷⁰.

Entre los años 1934 y 1939, Sabino cambió de giro, dedicándose a la fabricación de neumáticos y reparaciones de automóviles. Dejó esta actividad por los nocivos efectos que tenían para su salud las partículas de goma que flotaban en el ambiente. Volvió a tener negocio de zapatos en 1940 abriendo la tienda "El Pelayito" en calle Victoria bajo la razón social de "S. Fernández y Cía". Esta sociedad la conformaban Sabino que aportaba \$172.000, su hermano Adolfo con \$95.000 y un tercer socio, José Areces que contribuía con \$233.000¹⁰⁷¹. Posteriormente, Sabino incorporó a la sociedad a su hijo Pelayo y en 1962 instaló otra zapatería en calle Victoria que se llamó "Calzados Astur", que se mantuvo en operaciones hasta 1972. Sabino se retiró a vivir de sus rentas y su hijo Pelayo, que había quedado viudo a los 43 años, decidió emigrar a Centro América en 1973, en donde permaneció hasta 1978 cuando regresó a solicitud de su madre. Posteriormente se fue a España, por trece años, viniendo con frecuencia a Chile a ver a su madre y a sus cuatro hijos, los cuales posteriormente fueron todos profesionales sin que ninguno de ellos tuviera ningún vínculo con la actividad comercial¹⁰⁷². Cabe consignar que Pelayo casó con Cecilia González Capellan cuyo padre fue un importante comerciante de la región luego de haber llegado de Bolivia con cierto capital.

Otro de los rubros que se identifica con españoles en la ciudad son las ferreterías y mercerías. En este rubro se advierte una interesante evolución que data del siglo XIX y que vincula a diversas familias procedentes de Asturias. Una de las familias que permanece en el siglo XXI vinculada a tal actividad, como también a las zapaterías, es la familia Trespalacios que se vincula a Fernando de la Vega sobre quien ya hemos hecho referencia y se le considera el primer ferretero de la ciudad desde mediados del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX. En 1906, huyendo también de la conscripción, llegó Francisco Trespalacios Trespalacios a la edad de 17 años, procedente del pueblo de Mier, junto a un amigo a Talcahuano desde donde se dirigieron a Santiago para contactarse con un ferretero español quien le dio empleo a su amigo y envió a Francisco a Valparaíso en donde se inició como dependiente en una de las ferretería de Fernando De la Vega ubicadas en calle Victoria¹⁰⁷³. Posteriormente vino Fidel, otro de los hermanos, y luego un tercero (Dámaso) que vino de Cuba¹⁰⁷⁴. Cabe señalar que tanto De la Vega como Trespalacios eran asturianos.

En 1921 se independizó Francisco formando la sociedad Trespalacios y Cía. Junto a Antonio Zavala Irarrazabal (Bilbao) y Genaro García González (Santander) Con una participación de \$100.000 cada uno, establecieron la Mercería Francesa en calle Pedro Montt¹⁰⁷⁵. Una vez consolidada su situación económica viajó a su

¹⁰⁷⁰ ACV, 1932, 1942, 1946 y 1951.

¹⁰⁷¹ ACV, 1940.

¹⁰⁷² Entrevista realizada por Gabriela Rodríguez a Pelayo Fernández Rivera, Octubre 2005.

¹⁰⁷³ Trespalacios, Francisco y Bustamante, Soledad, Op. Cit, pp. 93-94.

¹⁰⁷⁴ Entrevista a Ismael Rubín Trespalacios, julio 2004.

¹⁰⁷⁵ ACV, 1921.

pueblo, ocasión en que conoció a Ángela Torres, con quien contrajo matrimonio¹⁰⁷⁶. Se produjo así un proceso típico de los inmigrantes en cuanto a su comportamiento de formación de capital y constitución familiar con una dama de su pueblo.

Los otros hermanos, Fidel y Dámaso también se independizaron y crearon, en sociedad con Francisco, la Mercería Valparaíso, ubicada en Avenida Argentina con calle Victoria.

Francisco regresó a España, en 1929 a fin de radicarse allí vendiendo su parte de la Mercería Francesa a sus socios y dejando a sus hermanos a cargo de la Mercería Valparaíso. Luego de enfrentar azarosos años en España como consecuencia de la Guerra Civil, volvió a Chile para integrarse como socio de la Mercería Valparaíso junto a sus hijos¹⁰⁷⁷. Este negocio permaneció abierto hasta el año 2005 a cargo de Francisco Trespalacios Torres, su hermano Ramón y del hijo de este, Ramón Trespalacios Collado. Actualmente la familia Trespalacios Collado posee un establecimiento de ferretería en Con Con.

Cuando Francisco regresó a España en 1929 tenía dos hijos, Ángela y Francisco. Durante su estadía incrementó la familia con otros tres hijos: Elisina, Ramón y Blanca. Cuando volvió Francisco a Chile en 1950 tenía cinco hijos. En 1945 se había venido uno de sus hijos, Francisco, a la edad de 17 años para incorporarse a la ferretería junto a sus tíos. Los dos hombres se dedicaron al negocio de ferretería y la mayor de las mujeres, Angela y su esposo, Ramón Prieto, un asturiano que era agrónomo y había estudiado en Buenos Aires, tuvieron locales de zapatería, uno de ellos se llamó "Calzados Prieto". Posteriormente, Ángela Trespalacios instaló zapatería "La Camelia" en calle Condell de Valparaíso ampliándose luego a Viña con otro local en calle Valparaíso que continuaron manejando sus hijos Ramón y Luis Prieto Trespalacios. Otro de sus hijos se tituló de arquitecto y reside actualmente en España. Las dos mujeres, Elisina y Elvira, casaron con españoles. La menor de ellas (Elvira) luego de casarse con un descendiente de vascos se fue en 1973, antes del golpe, a vivir a España, en donde tuvieron una ferretería en el pueblo de Algorta, lugar en donde también había otra ferretería de la familia Zavala, quienes también habían estado en Valparaíso y fueron socios del abuelo de Elvira. Luego de nueve años, Elvira junto a su hija, que posteriormente fue psicóloga y casó con chileno, regresó al país y volvió a instalar una zapatería¹⁰⁷⁸.

La hija menor de Francisco Trespalacios Trespalacios, Blanca, permaneció soltera y acompañó a su padre en sus anuales viajes a Mier su pueblo de origen. Francisco, finalmente falleció en Mier, en 1975, a los 87 años. Quería morir allí para quedar junto a su esposa que había fallecido joven, en 1942, durante la larga estadía en España¹⁰⁷⁹.

¹⁰⁷⁶ Trespalacios, Francisco y Bustamante, Soledad, Op. Cit p. 95.

¹⁰⁷⁷ Ibidem, p.119.

¹⁰⁷⁸ Entrevista a Elvira Prieto Trespalacios, Noviembre 2008.

¹⁰⁷⁹ Trespalacios, Francisco y Bustamante, Soledad, Op. Cit, p. 98.

Por su parte los hermanos Fidel y Dámaso Trespalacios Trespalacios desarrollaban, en 1947, otro sector comercial creando una inmobiliaria dedicada a la compra-venta y arriendo de propiedades con un capital de \$6.220.000¹⁰⁸⁰. Hacia la década de 1970, los hijos de Francisco tuvieron la idea de involucrarse en la construcción de un edificio caracol en calle Pedro Montt con salida a calle Independencia que resultó ser un muy mal negocio. Dicho edificio mantiene el nombre de Galería Trespalacios. En uno de esos locales Soledad Bustamante, esposa de Francisco Trespalacios Torre, uno de los dueños del edificio, puso una tienda, "Pronovias", con vestidos de novia que ella misma confeccionaba. La tienda la atendía Adela, cuñada de Soledad. Posteriormente, el negocio de vestidos de novias lo continuaron, Francisco y Angela Trespalacios Bustamante, hijos de Soledad bajo el nombre de "Sueños Novias"¹⁰⁸¹.

El padre de Ramón Trespalacios Collado (Ramón Trespalacios Torres) permaneció definitivamente en el país falleciendo aquí. Fue propio de la familia que muchos regresaran. Es común advertir esta variedad de situaciones al interior de las familias, de tal modo que se encuentran inmigrantes con residencias definitivas, otros con desplazamientos temporales, que pueden ser por varios años, como ocurrió con Francisco Trespalacios, y otros que regresan definitivamente, como aconteció con las hermanas Cristina y Blanca que sólo permanecieron siete años en Chile, entre 1955 y 1962¹⁰⁸².

A mediados de siglo apareció, integrándose a la segunda generación familiar, Ismael Rubín Trespalacios que llegó de España, con 18 años, en 1946 y quien posteriormente trajo a sus cuatro hermanos, dos de los cuales luego volvieron y los otros permanecieron en Valparaíso, pero dedicados al rubro de zapaterías (Calzados Rubin, Zapatería Lepanto). Es así como apareció, en 1959, la sociedad "Rubín y Cía" formada por los hermanos Patricio, Gumersindo e Ismael Rubin Trespalacios con dos locales en calle Victoria de Valparaíso¹⁰⁸³. Años más tarde, en 1968, la sociedad tiene un cambio en los socios por cuanto se retira Ismael y se incorpora Ángel, otro de los hermanos Rubin Trespalacios¹⁰⁸⁴.

La razón del regreso de los dos hermanos estuvo en que ambos casaron con españolas, las cuales no se acostumbraron a Chile. Tampoco los negocios respondieron a las expectativas que se habían hecho. A juicio de Ismael Rubin es habitual este comportamiento, por lo cual, en cuanto supo de la intención de sus hermanos de contraer matrimonio con españolas les vaticinó el regreso, como efectivamente ocurrió. Es lo que aconteció también con sus ya mencionadas tías Cristina y Blanca.

Se manifiesta en esta movilidad una conducta propia de todas las familias. La idea de la emigración, generalmente, es temporal y de hecho algunos así lo hacen. La principal razón que tienen para quedarse es la constitución de una

¹⁰⁸⁰ ACV, 1947.

¹⁰⁸¹ Trespalacios, Francisco y Bustamante, Soledad, Op. Cit, p.216.

¹⁰⁸² Entrevista a Ramón Trespalacios Collado efectuada por Gabriela Rodríguez, Agosto 2004.

¹⁰⁸³ ACV, 1959.

¹⁰⁸⁴ ACV, 1968.

familia que ha echado raíces y la dificultad que tienen para reinsertarse en su lugar de origen en donde la situación que dejaron a sufrido cambios radicales. Al respecto, I. Rubin Trespalcacios, que optó por quedarse, cuenta como en cierta ocasión, encontrándose en España, fue interrogado sobre el tema por algunos parroquianos de su pueblo, quienes le plantearon la siguiente situación: "si tuvieses plata para vivir donde te diese la gana, vivirías aquí?". Su respuesta fue afirmativa pero especificó que sólo lo haría los meses de junio, julio y agosto, por cuanto sus amigos y familia los tenía en Viña del Mar y en España ya no tenía amigos y a quienes conocía tenían sus trabajos y actividades por lo cual le sería muy difícil insertarse en ese medio". Señaló además que el clima viñamarino no lo cambiaba por nada¹⁰⁸⁵. Efectivamente, Ramón Trespalcacios Trespalcacios, fue el primero en vivir de esa forma. Ismael, luego de abandonar los negocios ha permanecido viajando habitualmente por un par de meses a Mier.

Originalmente Ismael había aceptado irse a México a trabajar con un paisano. Su padre, quien había sido inmigrante por un tiempo en Cuba, aceptó la idea de la emigración en virtud de las limitaciones económicas que tenía como para continuar financiando los estudios de su hijo pero le sugirió que era más conveniente se viniera a Chile en atención de la existencia de sus tíos en ese país y por cuanto consideraba que Argentina, Uruguay y Chile presentaban condiciones mas expectables. Luego de participar en la sociedad con sus primos y su tío Francisco decidió, posteriormente dar un nuevo paso, incorporándose a una nueva sociedad adquiriendo la Ferretería La Sierra de Viña del Mar ubicada en la calle Valparaíso, que pertenecía a la sociedad compuesta por la familia del español Pablo Domínguez Lafuente. Así surgió la sociedad Gómez Rubín y Cía. formada por Ismael Rubín, su suegro, que había sido dueño de la Ferretería Santo Domingo en Santiago y Fidel Gómez (quien era sobrino del suegro de Ismael). Al poco tiempo compraron en Valparaíso la Ferretería Las Delicias que se encontraba en la calle Doce de Febrero y que pertenecía a un español quien había decidido regresar a su tierra. Le cambiaron nombre quedando como sucursal de La Sierra. Este local estuvo un tiempo a cargo de Domingo Gómez Trespalcacios que llegó de España en 1966 con 20 años y quien era sobrino de Fidel Gómez y primo de Ismael Rubin. Al poco tiempo se decidió dividir la sociedad retirándose el suegro. Fidel Gómez se quedó con el local de Valparaíso y el local de Viña permaneció en poder de Ismael con quien continuó trabajando Domingo Gómez Trespalcacios quien es considerado el último inmigrante de las redes de comerciantes del siglo XX.

Debido a que el local de la calle Valparaíso era arrendado y en virtud de lo elevado del canon de arriendo y sobre todo "el derecho de llaves" que se cobraba entonces, en consideración a la importancia que tenía dicha vía que concentraba el núcleo comercial de la ciudad, decidieron construir un local propio en calle Etchevers en donde poseían un pequeño terreno que habían adquirido al compatriota Eustaquio Bilbao. Actualmente el local está a cargo de Domingo Gómez, y de las hijas de Ismael Rubín quien se retiró del negocio y se encuentra

¹⁰⁸⁵ Entrevista a Ismael Rubin Trespalcacios, julio 2004.

dedicado a actividades agrícolas pero no tanto con fines comerciales sino más bien como una entretención¹⁰⁸⁶.

Es interesante señalar el cierre del proceso migratorio que se produce a comienzos de la década de 1960 con la venida de Domingo Gómez. Se trata en verdad de un caso excepcional por cuanto la corriente migratoria estaba prácticamente detenida, luego de casi un siglo de flujo de españoles que venían formado parte de redes para desempeñarse en actividades comerciales a la manera como lo hicieron anteriormente tres generaciones. Los descendientes de los inmigrantes que habían nacido en Chile y que pertenecían a la generación de Domingo mayoritariamente habían optado por marginarse de la actividad comercial orientándose a oficios profesionales que es lo que él mismo impulsó entre sus hijos. Domingo casó con una descendiente de vascos y tuvo tres hijos, los cuales son todos profesionales.

En la constitución de familias a pesar que ellos mismos no reconocen una declarada tendencia hacia los matrimonios al interior de la colectividad es evidente que esto ocurre, aunque, como ya lo mencionamos, se trata de casos de endogamia encubierta por cuanto son varones españoles que casan con mujeres descendientes de españoles, que para los que llegan son identificadas como chilenas. Es el caso de Ismael Rubin quien casó con hija de español. De las hijas de Ismael, que son tres, una casó con descendiente hispano.

Ismael es también un sobresaliente dirigente de la comunidad. Le cupo una destacada participación entre el grupo que finalmente logró la unificación de las instituciones españolas que habían vivido un largo período confrontacional como legado de la Guerra Civil Española y que en Chile se mantuvo en la existencia de instituciones paralelas hasta fines del siglo XX.

La presencia española en el rubro ferretero y especialmente procedentes de Asturias es permanente en todo Chile y así también se revela en Valparaíso y Viña del Mar en la actualidad. A la familia Trespalacios habría que agregar la familia Soberados propietarios de la Ferretería Deva en Viña del Mar (asturianos) y la familia Casamitjana (catalanes) dueños de la tradicional ferretería El Candado de Valparaíso. Procedentes de Asturias (Panes) eran también los hermanos Hoyos. En 1886 ya existía la sociedad Marcelino Hoyos y Cía. Uno de los hermanos, Luciano, se fue posteriormente a Curicó en donde también se instaló con una ferretería¹⁰⁸⁷. Bernardo que fue el propietario de la tradicional ferretería El Mono de Valparaíso, ubicada en calle Victoria esquina Retamo, diversificó sus inversiones participando como socio en una fabrica de sombreros en Santiago¹⁰⁸⁸.

¹⁰⁸⁶ Entrevista a Ismael Rubin Trespalacios, julio 2004. Ismael Rubin es un activo dirigente dentro de la colectividad, tanto a nivel de los asturianos como de los españoles en general, y le cupo una destacada participación en todo el proceso de reunificación que experimentó la colonia que puso termino a la larga división que le afectó en la década de 1940 y que finalmente terminó con la creación del Club Unión Española en 1991

¹⁰⁸⁷ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque, Op. Cit, pp. 24, 25, 59, Sección Asturias.

¹⁰⁸⁸ Ibidem, p.25.

Como ya es conocido, los españoles se caracterizaron por su interés en las casas de préstamo. En la ciudad de Valparaíso prácticamente tenían el monopolio de este rubro ya que poseían 33 locales. Hay otros 2 en que se trata de sociedades mixtas y es muy probable que allí también estuvieran los hispanos. Sólo un local de esta clase se identifica con propietario chileno¹⁰⁸⁹.

CUADRO Nº 4.32
OFICIOS COLECTIVIDAD ESPAÑOLA SEGÚN INSCRIPCIÓN CONSULADO.
VALPARAISO 1909-1950

OFICIOS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Agricultor	32	0	32
Albañil	31	0	31
Artista	21	14	35
Chofer	38	1	39
Comerciante	964	20	984
Comisionista	36	1	37
Constructor	21	0	21
Contador	21	0	21
Empleado	1991	53	2044
Industrial	67	1	68
Jornalero	200	5	205
Labores de casa	20	1358	1378
Labrador	41	1	42
Marino	62	0	62
Mecánico	98	0	98
Modista	0	16	16
Músico	15	1	16
Obrero	69	1	70
Panadero	27	0	27
Peluquero	25	2	27
Pescador	21	0	21
Pintor	16	0	16
Profesor	11	6	17
Religioso	289	58	347
Sastre	28	1	29
Sirviente	1	21	22
Zapatero	15	1	16
Otros Oficios	565	69	634
TOTAL	4725	1631	6356

Fuente: Inscripciones Consulado de Valparaíso desde 1909 a 1950

¹⁰⁸⁹ Oficina Central de Estadística de la República de Chile, Vol.X, Comercio Interno 1919, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago de Chile 1920, p.176.

4.9 Las Agencias de Crédito Prendario

Tal como lo vimos anteriormente, para el caso general de Chile, como también para muchos otros países de América Latina, las agencias de crédito prendario pertenecían mayoritariamente a españoles y ello determinaba que muchos ataques a estas instituciones afectaban a la colectividad por completo. Específicamente, en Valparaíso, permanentemente se producían roces entre la autoridad y los agencieros como consecuencia de irregularidades cometidas por los comerciantes quienes también reclamaban de las injustas sanciones que se les aplicaban en el ejercicio de su actividad. Es así como en diciembre de 1896 se quejaban los propietarios de agencias que los juzgados del crimen de Valparaíso les hacían sufrir frecuentemente detenciones y vejámenes con motivo de haberse hallado en sus casas de préstamos objetos empeñados procedentes de robos. Apelan a su representante diplomático para que interceda ante el Gobierno chileno para que no se les considere responsables de actos que no pueden conocer ni sospechar debido a que, los que empeñan las prendas no son necesariamente los ladrones. Hacen referencia a varios ejemplos acerca de las dificultades que han tenido en este tipo de situaciones¹⁰⁹⁰. Hacen alusión al reglamento vigente, de 1877, en donde sólo se les insta a preocuparse de que no aparezca sospechosa la prenda.

En 1898, el Intendente de Valparaíso, luego de impuesta la nueva ley sobre agencias de préstamos, reaccionó duramente ante una nota de parte de los agencieros en que informaban del cierre de sus establecimientos y declinaban en él la responsabilidad de las consecuencias que pudieran resultar por la clausura de las casas de préstamo. Sostenían los agencieros, en carta dirigida al ministro de Hacienda y al Intendente, que "el reglamento últimamente dictado nos obliga a cesar en todo préstamo desde el 23 del actual, lo que también comunicamos al Intendente pidiéndole medidas de previsión para el caso de que el pueblo atacara nuestras agencias, excitado por no encontrar donde proporcionarse dinero"¹⁰⁹¹. Terminan la carta haciendo notar que han informado al Ministro de España en Chile y solicitado su intervención.

En respuesta a ello, el Intendente pasó un oficio al Prefecto de Policía, ordenándole que notificara por medio de oficiales de policía a los agencieros que en caso de producirse excesos a consecuencia de los cierres de sus establecimientos, los perjuicios que de ello resultaren afectarían a los que hubieran provocado esa situación en cuanto corresponda con arreglo a la ley¹⁰⁹².

¹⁰⁹⁰ Carta dirigida por un grupo de dueños de agencias de préstamos al Ministro de España en Chile, Valparaíso, 23 de diciembre 1896, en: AGA, LCH, Alcalá de Henares, Caja 9281. Firman el documento 17 personas: Donato Elorza, Joaquín Zuazagoitia, Francisco Ugarte, Luis Ugarte, Pedro A. Ugarte, Justo Ugarte, Ramón Ibarra, Manuel Ugarte, Manuel Rodríguez, Manuel Rivera, José Lizarralde, Juan Bautista Ugarte, Dionisio Bilbao, José Corrales, Eusebio Población, Francisco Arrieta, Silvestre Echevarria.

¹⁰⁹¹ Carta dirigida por un grupo de dueños de agencias de préstamos al Ministro de Hacienda, Valparaíso, 21 de diciembre 1898, en: AGA, LCH, Alcalá de Henares, Caja 9286.

¹⁰⁹² El Chileno, Santiago, 25 de diciembre de 1898.

La ley de 1898 estableció, entre otros aspectos, que los remates de los artículos no recuperados a tiempo, debían efectuarse fuera de las casas de préstamos y la diferencia obtenida, descontados los gastos de la operación, entre el dinero prestado y el valor obtenido en la subasta debía ser entregado a los dueños de las prendas. En Valparaíso, se publicaba por la prensa, que nadie, del público había concurrido a la Inspección a retirar los excesos obtenidos en los remates. Se informaba que varios objetos habían sido rematados en el doble del valor del empeño. Ocurría que si luego de un año el dinero no era retirado pasaba a las arcas fiscales. En Iquique, se producía una situación levemente mejor, ya que de un total de \$2.332, se habían cobrado \$484. Pareciera que los empeñantes no conocían cabalmente la ley y desconocían sus derechos, lo cual no era de extrañar dada la ignorancia que caracterizaba a la población más asidua a usar las casas de préstamo. Se hacía necesario enmendar la situación procurando mejorar los medios de información respecto a los remates y sus resultados. Pareciera, sin embargo, que la intención del empeñante, generalmente cuando recurría a una casa de empeño, lo hacía como una forma de vender el artículo y no había interés en recuperarlo o lograr un mayor ingreso con el remate. De allí que se hacía atendible la idea postulada por algunos de crear instancias en las casas de martillos en donde el público pudiera llevar artículos para ofrecerlos directamente para ser rematados¹⁰⁹³.

El encono popular hacía manifiesto su rechazo a las casas de préstamos en cualquier manifestación multitudinaria. Las huelgas de algunos sectores obreros, ocasionalmente, se transformaban en actos de saqueo de los negocios de comestibles y especialmente de las casas de préstamos, en cuyos establecimientos concurría el interés material por los objetos almacenados allí y, por sobre todo, se expresaba en esas acciones el repudio que el pueblo sentía por ellos. Como ejemplo, para una huelga general en 1890, está el caso del establecimiento dedicado a préstamos con garantías de prendas, "La Bola de Oro", propiedad de Población y Pérez ubicada en calle del Barón. De acuerdo a la prensa "esas casas ofrecían mayor aliciente a los forajidos por los múltiples artículos que allí se depositan. Ciertamente odio germinaba también contra esos negocios"¹⁰⁹⁴. En esa ocasión la Legación recibió cinco reclamaciones, pero el Gobierno de Chile no estuvo dispuesto a acoger el principio sostenido por los reclamantes, y por consiguiente a justificar indemnizaciones. En otros términos, el Gobierno no aceptaba ser responsable en cuanto a negligencia y omisión de medios posibles en la represión de los desmanes que sucedieron durante la huelga¹⁰⁹⁵.

Para la huelga de operarios de la Compañía Inglesa de Vapores, que se desarrolló en Valparaíso en mayo de 1903, la colectividad española tuvo que lamentar especialmente ataques a las casas de préstamos. El Cónsul, informaba al Ministro de España, al respecto que se habían cometido toda clase de depredaciones por las turbas incontroladas por la autoridad. Hacía notar que:

¹⁰⁹³ El Chileno, Santiago, 1 de diciembre de 1899.

¹⁰⁹⁴ El Mercurio, Valparaíso, 22 de julio de 1890.

¹⁰⁹⁵ Carta del Ministro de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago 4 de enero de 1894, en: AGA, LCH, Caja 9257.

“durante la noche algunas casas de préstamos fueron objeto de ataques de las turbas, pero prevenidos los dueños de lo que podría ocurrir, habían armado a su personal con rifles y escopetas, consiguiendo rechazar a tiros las agresiones de que eran víctimas, sin que sus propiedades sufrieran gran detrimento y evitando, sobre todo el saqueo que los asaltadores se proponían efectuar”. Agregaba que los daños, solamente, se habían reducido a destrozos de puertas y ventanas de los locales afectados¹⁰⁹⁶.

En comunicaciones internas del Cuerpo Diplomático español en Chile, la censura a las casas de préstamos eran más explícitas, como ocurre con la comunicación del Cónsul de Valparaíso, cuando se refiere a la importancia económica y social que tiene la colectividad española de Valparaíso, lograda con honestidad, laboriosidad y honradez con que practican sus actividades comerciales y exime de esos calificativos a los agencieros a quienes caracteriza como un grupo de connacionales que, para su desprecio, “ejercían la usura mediante las mal llamadas Agencias”¹⁰⁹⁷.

La prensa permanentemente se manifestaba en contra de los abusos que se cometían en contra de la población como de los abusos a que daba pié la legislación existente. La Unión de Valparaíso se lamentaba, en 1911, en cuanto a que su campaña sobre el tema había fracasado, de tal modo que las irregularidades continuaban y las deficiencias legales no se enmendaban¹⁰⁹⁸. Para 1922 se reiteraba la existencia de abusos en perjuicio de los usuarios y se insistía en la necesidad de efectuar cambios en la ley¹⁰⁹⁹.

Como ya fue señalado, durante el período del gobierno de Carlos Ibáñez (1927-1931) se sancionó drásticamente a algunos agencieros, llegándose incluso a expulsar a algunos de ellos del país. En Valparaíso fue el caso de Francisco Sánchez que, de acuerdo a un informe de la policía, efectuaba préstamos usurarios a tasas del 15% mensual¹¹⁰⁰. Similar situación afectó a José Noain González que fue expulsado bajo la acusación de “usura en forma exagerada” y quien además pretendió posteriormente seguir ejerciéndola a través de un apoderado¹¹⁰¹.

En 1929 se llevaron a cabo algunas clausuras de casas de préstamos por considerarse que no estaban actuando de acuerdo a la legislación vigente y abusando de los clientes quienes debían someterse a las disposiciones de los

¹⁰⁹⁶ Carta del Cónsul de España en Valparaíso al Ministro de España en Chile, Valparaíso, 13 de mayo de 1903, en: AGA, LCH, Alcalá de Henares, Caja 9282.

¹⁰⁹⁷ Carta del Cónsul de Valparaíso al Ministro de España en Chile, Valparaíso, 20 de junio de 1917, en: AGA, LCH, Alcalá de Henares, Caja 9289.

¹⁰⁹⁸ La Unión, Valparaíso, 15 de mayo de 1911.

¹⁰⁹⁹ Ibidem, 28 de octubre de 1922.

¹¹⁰⁰ Carta del Ministro de España en Chile a Francisco Sánchez, Santiago 8 de febrero de 1929, en: AGA, LCH, Alcalá de Henares, Caja 9335.

¹¹⁰¹ Carta del Cónsul General de España en Valparaíso al Embajador de España en Chile, Valparaíso, 22 de agosto de 1928, en: AGA, LCH, Caja 9333.

agencieros¹¹⁰². Es así como el prestamista tasaba el precio de la prenda atribuyéndole un valor que normalmente no sobrepasaba el 10% de la cantidad prestada cuando era sabido que nunca prestaban un valor superior de 40% del valor real de la prenda. Esta situación se prestaba para que en caso de extravío se pagara sólo la tasación fijada por el agenciero y era muy común que estas situaciones de pérdidas de las prendas se produjeran. Tampoco había cuidado en identificar al prestatario por lo que en caso de extravío del boleto era difícil recuperar la prenda. Por otro lado, la calificación de las prendas era muy vaga y en el transcurso del tiempo podía sufrir modificaciones en su descripción cuando se renovaba el empeño. Por ejemplo un anillo se identificaba por poseer un brillante sin señalar dimensiones y ese mismo anillo en la renovación se identificaba por tener un brillantito. Igualmente, era común se sustituyeran las prendas en los remates por otras que no correspondían a las originales con menor valor¹¹⁰³.

Otra irregularidad detectada era la de funcionar en forma clandestina sin poseer patente para hacerlo. Fue el caso que se detectó en el establecimiento "Los Gallos" ubicado en calle Cochrane de propiedad de Justo Cañas, español. La autoridad allanó el local y descubrió la existencia de diversas prendas e información que dejaban en evidencia los usureros créditos que se otorgaban a los clientes¹¹⁰⁴. Otro reclamo tenía que ver con los cobros indebidos de bodegaje por prendas empeñadas. Fue el caso en Viña del Mar en la agencia El León de Oro perteneciente a Ignacio Martitegui, tal como lo comprobó el diario El Mercurio de Valparaíso¹¹⁰⁵.

Es importante si señalar que no puede generalizarse respecto a los abusos que se cometían en las casas de préstamos, el diario "El Chileno", que durante su existencia se caracterizó por ser un acérrimo defensor de los derechos de los sectores populares, frente a los vejámenes que eran víctima por parte de las agencias, en mas de una ocasión hizo notar la transparencia y solidaridad que demostraron algunos agencieros frente a determinadas situaciones. Es el caso de quienes denunciaban los robos, ateniéndose a la legislación vigente y también de quienes, en ocasiones, llevaban a cabo actos de consideración frente a situaciones de apremio como fue el caso de aquel agenciero que personalmente llevó la máquina de coser a una mujer, sin cobrarle los correspondientes intereses ni recuperar el préstamo. Se trataba de la esposa de un inválido, que durante meses había tenido empeñado su instrumento de trabajo, El periódico se extiende en otros casos similares a fin de establecer que en su campaña referida a los abusos cometidos por los agencieros sólo les lleva su interés por el respeto de las leyes y la protección de los menesterosos¹¹⁰⁶.

¹¹⁰² Carta del Cónsul General de España en Valparaíso al Embajador de España en Chile, Valparaíso, 2 de diciembre de 1929, en: AGA, LCH, Caja 9335.

¹¹⁰³ El Mercurio, Valparaíso, 26 de marzo de 1929.

¹¹⁰⁴ Ibidem, 18 y 19 de mayo de 1927.

¹¹⁰⁵ Ibidem, 16 de marzo de 1927.

¹¹⁰⁶ El Chileno, Santiago, 28 de junio de 1900.

La creación de la Caja de Crédito Popular por parte del Estado, se realizó en 1920, pero sólo llegó a Valparaíso a fines de 1927, luego de numerosas peticiones de diversas instituciones y gremios de trabajadores. Con esto se fue poniendo término a los establecimientos privados y aunque siguieron existiendo, ya no tuvieron la importancia de las primeras décadas del siglo. La Caja de Crédito Popular instalada en Valparaíso, luego de dos años de funcionamiento entregaba un informe que revelaba la importante labor que desempeñaban como también las significativas sumas que se movían dentro de la actividad crediticia. Es así como se informaba que durante ese período de dos años se habían realizado sobre 73.000 operaciones con un valor de \$7.787.101¹¹⁰⁷.

Entre las principales casas de crédito prendario, de comienzos del siglo XX, destaca la perteneciente al vasco Juan Aboitiz Amesti que llegó en 1886 con 14 años de edad¹¹⁰⁸ y comenzó trabajando en la agencia de crédito prendario "El Gallo", que pertenecía a Justo Ugarte. Una vez que logró reunir capital se independizó y continuó en el mismo rubro constituyendo sociedades con otros coterráneos. Para 1919 aparece en la sociedad Bilbao, Domínguez y Cía. de la cual formaban parte, Victor Domínguez, Andrés Bilbao y Juan Aboitiz. Paralelamente sus hermanos Matías y Prudencio formaban parte también de una sociedad que se dedicaba al crédito prendario, con Pablo Domínguez Lafuente, quien posteriormente dejó ese rubro, seguramente cuando el crédito prendario lo concentró el Estado, y se instaló en Viña del Mar con la ferretería La Sierra¹¹⁰⁹. Posteriormente, un hijo de Juan Aboitiz, Ramón, casó con una hija de Pablo Domínguez.¹¹¹⁰

Para 1922 se constituyó la sociedad formada por Juan Aboitiz, Luis Irrarrizaga, Anselmo Ibarra y Julián Martín con un capital de \$1.461.000, el mayor declarado por las agencias hasta la fecha. El principal accionista era Aboitiz con \$704.000¹¹¹¹. Esta agencia se llamaba "El Gallo", ubicado en calle Independencia, y funcionaba en un edificio de tres pisos de propiedad de Aboitiz. Para 1929, a pedido del Gobierno, ante una fuerte campaña en contra de los abusos de las agencias y estimulando el uso de la agencia gubernamental, la Caja de Crédito Popular, Aboitiz anunció cambiar de giro luego de 25 años en el rubro.

¹¹⁰⁷ El Mercurio, Valparaíso, 2 de noviembre de 1929.

¹¹⁰⁸ Archivos Registros Consulado Español de Valparaíso.

¹¹⁰⁹ Se trata de la actual ferretería que mantiene el mismo nombre pero que hace algunos años se cambió de lugar pasando a la calle Etchevers, cuando sus actuales propietarios, Ismael Rubín Trespalacios y su primo Domingo Gómez Trespalacios, compraron y construyeron un edificio en el nuevo asentamiento a fin de dejar de pagar derecho de llaves y arriendo en el local original. Entrevista con Ismael Rubín.

¹¹¹⁰ Juan Aboitiz tuvo tres hijos, Juan Antonio que fue abogado, Ramón ingeniero químico y María Magdalena. Ramón se trasladó a Santiago en donde fue presidente de Sigdo Koppers uno de los más importantes grupos empresariales del país. Está organizado en tres áreas: Servicios, Transportes e Industrial. A fines de 2006, las ventas totales del grupo alcanzaron los US\$1.524 millones con activos de US\$1.497. Se incorporaron al grupo dos de los seis hijos de Ramón quienes representan a la tercera generación familiar en Chile. José Ramón Aboitiz Domínguez, ingeniero civil industrial que está a cargo del área de producción de films plásticos, Sigdopack y que representa el 6% de los ingresos del grupo. Juan Pablo Aboitiz Domínguez está en la gerencia general de la filial Sigdo Koppers Bergé. Los otros cuatro hermanos son un músico, un doctor en biología, un sociólogo y un médico (datos correspondientes al año 2010).

¹¹¹¹ ACV, 1922.

Para 1939 la participación de Aboitiz en este tipo de negocio era muy minoritaria y se reducía a una sociedad con Victor Domínguez y Andrés Bilbao con un capital de \$48.000 en la Agencia "El Crédito" y el aporte de Aboitiz era de \$24.000¹¹¹².

Al igual como ocurrió con el patriarca de los Velarde que fue a España y luego regresó a Chile, también Juan Aboitiz M. regresó a la Península, ocasión en que nació su hijo Ramón, 1930¹¹¹³. Durante ese período, el hijo mayor, Juan Antonio, pudo estudiar un año Derecho, en la Universidad en Guernica y luego continuó en Santiago en donde se desarrolló profesionalmente. La proyección de la familia Aboitiz no fue a través del comercio sino como profesionales en donde han destacado como empresarios sobresalientes.

En general los dueños de las agencias eran vascos y se mantuvieron operando en tal tipo de establecimientos hasta fines de la década de 1930 cuando asumió en exclusividad ese tipo de negocios la Caja de Crédito Popular administrada por el Estado. Al igual que en todos establecimientos controlados por españoles era común la conformación de sociedades entre hermanos o miembros de la familia o compatriotas. Sobresalen entre ellos la familia Ugarte que era bastante numerosa y además de los miembros de su familia directa fueron después incorporando a cuñados u otros familiares. Entre esta familia encontramos como miembros de sociedades de agencias a Francisco, Justo, Juan Bautista, Juan Luis Ugarte que se ubican a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, Luego llegan miembros de la familia Ascorra quienes también constituyeron sociedades familiares. Para 1911 encontramos la sociedad constituida por Anastasio y José Ascorra Ibarra con un capital de \$90.000¹¹¹⁴. Al mismo tiempo José participaba también en otra sociedad que se constituyó el mismo año junto a Juan Bautista Ugarte y Tomás Bengoa con un capital de \$195.000¹¹¹⁵. Para 1914 aparece José Ascorra iniciando una nueva sociedad con un socio que no se identifica con un capital de \$100.000. Para 1923 aparece José, en sociedad con su hermano Francisco con un capital de \$273.000. Por su parte el otro hermano, Anastasio, aparece, en 1931, asociado con sus familiares Francisco y Pablo Arrizalaya Ascorra con un capital de \$270.000¹¹¹⁶.

José Ascorra regresó a España en 1930 luego que su agencia "El Antiguo Planeta" fue clausurada por la Dirección General de Crédito Prendario¹¹¹⁷. Había llegado junto a Anastasio en 1899 para trabajar como empleado en negocio de Juan Francisco Ugarte con quien permaneció hasta 1911 cuando se asoció a su hermano Anastasio.

¹¹¹² ACV, 1939.

¹¹¹³ Archivo Registro Consulado de Valparaíso.

¹¹¹⁴ ACV, 1911.

¹¹¹⁵ Ibidem.

¹¹¹⁶ ACV, 1914, 1923 y 1931.

¹¹¹⁷ Carta del Cónsul de España en Valparaíso al Embajador de España en Chile, 2 de diciembre de 1929, en: AMAEM, LCH, volumen 9335.

Anastasio, quedó en Chile en donde casó en primeras nupcias con la viuda Rosa Valdivieso, heredera, por parte de su hermano Simón, de una mina en Pueblo Hundido. Luego de quedar viudo y sin hijos, Anastasio casó con María Claudia Oses, también vasca que había llegado junto a su hermana Teodora y su hermano Rodrigo que fue funcionario del consulado de España en Valparaíso. Ambas hermanas tenían una tienda de artículos femeninos hasta donde llegó Anastasio, por recomendación de su hermana Josefa, para conocer a las jóvenes vascas casaderas que habían llegado recientemente. Anastasio era mayor 20 años que Claudia y alcanzaron a tener un hijo, Agustín, cuando ya se había retirado de los negocios y tenía 56 años. Agustín Ascorra es actualmente un destacado médico que ha ocupado diversos cargos importantes en los organismos de salud regional, y está casado con María Luisa (Marilú) Villanueva, hija de vascos a quien conoció en Concepción durante su período de estudiante universitario. Agustín se educó, en su enseñanza secundaria en la Scuola Italiana y ha tenido activa participación en las instituciones vascas¹¹¹⁸.

Una vez que Anastasio dejó la actividad comercial, aproximadamente a la edad de cincuenta años, se dedicó a su familia habiendo consolidado una sólida posición económica. Parte de su peculio lo invirtió en la bolsa y propiedades, optando por llevar una vida familiar entre el fundo que poseía en Quillota y Valparaíso. Falleció en 1955 y al año siguiente lo hizo su esposa¹¹¹⁹.

Una de las hermanas de Anastasio y Francisco se vino también a Valparaíso y contrajo matrimonio con José Andraca, quien tuvo varias tiendas en Valparaíso. Otra hermana, Felipa, casó con Pedro Barturen. En 1932, aparecen los hijos de este último matrimonio, Antonio A. y José Barturen Ascorra instalados con la agencia "La Rosa Chilena" con \$60.5000 de capital¹¹²⁰. Todos de origen vasco que han conformado numerosas familias establecidas en la región cuyos descendientes han derivado mayoritariamente desde la actividad comercial a la profesional.

Otras familias vascas, que a comienzos del siglo XX se vincularon a las agencias, y cuyos descendientes permanecen en la región, mayoritariamente como profesionales, son las familias Ugarte, Elortegui Marcaida, Rodríguez, Ibarra, Pedrals, Aguirrezabal, Ugalde, Aspiazu, Meñaca, Sasiáin, Zardoya, Arrizalaya, Sarría, García Tello, etc. Tan sólo se permitió la existencia de casas de crédito privadas en Viña del Mar en donde no existían oficinas de la Caja de Crédito Prendario. Entre las que allí se encontraban destacaba la perteneciente a la familia Bengoa quienes posteriormente se proyectaron en la actividad comercial con una tienda de telas y confecciones en uno de los lugares mas destacados de la ciudad.

¹¹¹⁸ Entrevista a Agustín Ascorra Oses, junio 2009.

¹¹¹⁹ Fernanda García, "Aventura Multicultural. Los Orígenes del doctor Ascorra y la emotiva llegada de sus ancestros a Chile", en El Mercurio, Valparaíso, 19 de noviembre de 2006.

¹¹²⁰ ACV, 1932.

4.10 Desarrollo Industrial¹¹²¹

De acuerdo a las fuentes disponibles para la época, como es el caso de los censos, la colectividad tuvo, hacia fines del siglo XIX, una escasa participación en el ámbito industrial. En verdad se trataba del momento en que la colectividad se estaba instalando y por tanto era la etapa cuando se estaba conformando el grupo, que lentamente fue capitalizando, conociendo las posibilidades del mercado y avanzando en su desarrollo económico.

Tal como lo vimos en el capítulo anterior, para el caso de Chile en general y de la provincia de Santiago en particular, en cuanto a las características generales del proceso de industrialización de la colectividad, podemos percibir que en Valparaíso se replica la situación. Es decir industria preponderantemente de carácter artesanal, baja capitalización y cierta correlación entre determinadas actividades y procedencia regional. Esta situación nos revela que el comportamiento del colectivo en Chile se identificó con un modelo que es posible advertir en todo el país.

Al observar el cuadro N° 4.33, en lo referente al sector secundario, se advierte que se trata, mayoritariamente, de artesanos y sin una fuerte concentración en determinadas áreas. En todo caso llama la atención el grupo de carpinteros, sastres y zapateros como también el de costureras que es, por lo demás, uno de los pocos ámbitos en donde encontramos la presencia femenina. De alguna forma la concentración en estos oficios marca la pauta en cuanto a la orientación que tendrá la colectividad en su quehacer industrial vinculado fuertemente a su actividad comercial. Efectivamente en el caso de los carpinteros sabemos que, especialmente para quienes vinieron de La Rioja, hubo una fuerte tendencia a invertir y manejar barracas explotadoras de madera. En el caso de los zapateros ya hemos hecho mención también al circuito de explotación del cuero controlado especialmente por catalanes que incorporaba a las curtiembres y luego a las fábricas de zapatos y salas de ventas de dichos productos. Por otro lado los sastres y costureras los relacionamos con la principal actividad del colectivo que es la fabricación y venta de telas en torno a la que se movía un número importante del grupo. Hay por consiguiente un fuerte vínculo entre lo que es el sector secundario y el sector terciario en su interrelación y retroalimentación.

También hemos hecho referencia, anteriormente, en cuanto al vínculo de la colectividad con la actividad editora. Efectivamente, muchas imprentas y editoriales, como también librerías estuvieron controladas por españoles. De allí entonces no es extraña la aparición en el sector secundario de tipógrafos y litógrafos. Posiblemente, también algunos mecánicos operaban en las imprentas.

Habida cuenta del total de la población laboral del colectivo español, el sector secundario, para fines del siglo XIX, representaba escasamente al 20% de la población económicamente activa del grupo, tratándose, en su mayoría, de

¹¹²¹ Esta parte corresponde a una versión ampliada y revisada del artículo publicado conjuntamente por Navarro, Concepción y Estrada Turra, Baldomero, Op. Cit. (2005)

artesanos, o personas que desempeñaban en actividades que no correspondían a industrias de perceptible desarrollo tecnológico.

CUADRO N° 4.33

ESTRUCTURA LABORAL DE LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA DEPARTAMENTO DE VALPARAÍSO.1895

SECTOR PRIMARIO			SECTOR SECUNDARIO			SECTOR TERCIARIO					
Oficio	H	M	Oficio	H	M	Oficio	H	M			
Agricultores	2	0	Albañiles	5	0	Abastecedores	1	0			
			Bordadoras	0	1	Artistas	10	13			
			Caldereros	1	0	Bodegueros	1	0			
Hortelanos	1	0	Carniceros	2	0	Carretoneros	1	0			
Mineros	6	0	Carpinteros	18	0	Comerciantes	318	5			
Pescadores	1	0	Cigarreros	6	0	Cónsules	2	0			
			Cocineros	9	8	Eclesiásticos	14	0			
			Constructores	1	0	Empleados Públicos	4	0			
			Dulceros	2	0	Empleados Particulares	184	5			
			Ebanistas	4	0	Escultores	1	0			
			Empresarios	1	0	Estudiantes	5	0			
			Farmacéuticos	1	0	Fleteros	4	0			
			Fogoneros	2	0	Gañanes	21	0			
			Fundidores	2	0	Hoteleros	3	0			
			Gasfitero	1	0	Ingenieros	5	0			
			Herreros	3	0	Jornaleros	9	0			
			Industriales	5	0	Lavanderos	0	6			
			Litógrafos	4	0	Marinos	23	0			
			Maquinistas	2	0	Médicos	1	0			
			Mecánicos	13	0	Militares	2	0			
			Modistas	0	6	Músicos	2	0			
			Panaderos	4	0	Peluqueros	5	0			
			Pintores	4	0	Profesores Música	1	0			
			Sastres	7	26	Profesores	2	0			
			Talabarteros	1	0	Religiosos	1	2			
			Tapiceros	3	0	Rentistas	8	1			
			Tipógrafos	3	0	Sirvientes	11	18			
			Zapateros	21	2	Vendedores	1	0			
						Ambulantes					
			Subtotal	10	0		125	43		640	45
			Total por sector			10			168		
			685								
			Total hombres			775					
			Total mujeres			88					
Total			863								
Fuente: Censo de República de Chile para el año indicado.											

Para 1920 encontramos un censo estatal que nos proporciona algunos datos importantes en cuanto a número de industrias y capitalización. De entre las extranjeras aparecen los españoles con el mayor número de establecimientos, sin embargo, son también las fábricas españolas que tienen, conjuntamente con los italianos, la más baja capitalización. Si comparamos el promedio de capital industrial invertido por los españoles en todo el país con el promedio invertido en Valparaíso se advierte que la inversión en nuestra ciudad es levemente menor. Recordemos que para todo Chile la cantidad promedio era de \$130.682 y, tal como lo señala el cuadro 4.34, en Valparaíso es de \$123.887.

CUADRO Nº 4.34

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES SEGÚN NACIONALIDAD, CAPITAL PROMEDIO POR INDUSTRIA Y PROPORCIÓN POR HABITANTE. VALPARAÍSO 1920.

NACIONAL.	NUMERO	CAPITAL/INDUSTRIA	ESTABL/HABIT
Chilena	412	43.172	
Alemana	29	194.281	57.68
Española	58	123.939	68.53
Francesa	23	399.643	41.73
Inglesa	15	167.748	130.26
Italiana	55	123.887	58.25

Fuente: Oficina Central de Estadística, "Anuario Estadístico de la República de Chile", vol. IX, Industria Manufacturera, 1920, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago 1921.

En 1928 se realizó un censo industrial a nivel nacional, y aunque establecía sólo diferencias entre extranjeros y nacionales sin precisar la correspondiente nacionalidad de los foráneos, tanto de empresarios como trabajadores, aporta importantes antecedentes, que permiten advertir la importancia que éstos tienen en el desarrollo industrial del país. Entre los propietarios de industrias, los nacionales, para ese año, eran 7.178 y los extranjeros eran 2.165. Respecto a los empleados, los nacionales eran 6.564 y los extranjeros eran 1.469. Por otro lado, los operarios foráneos eran sólo 1.128, frente a 79.328 nacionales¹¹²².

A la luz de los citados datos queda en evidencia que los extranjeros se concentraban mayoritariamente en los niveles de empresarios, en segundo lugar como personal técnico, administradores o empleados. El grupo minoritario se empleaba como obrero. Esta distribución es muy diferente a la que presenta la colectividad en otros países en donde la migración fue más masiva, como ocurrió en Argentina, Brasil o Uruguay en que la situación es totalmente inversa. En

¹¹²² Dirección General de Estadística, Censo de la Industria Manufacturera y el Comercio de 1928, p. 16.

Buenos Aires, a fines del siglo XIX había un 35% de trabajadores no calificados, cifra que para Valparaíso era de 6.8%¹¹²³.

Con el fin de poder precisar las características del parque industrial español existente en Valparaíso realizamos la revisión de diversas fuentes, a fin de poder conocer con mayor detalle el número de empresas, sector productivo, capitales, ubicación y fecha de fundación. Todas características que pueden ayudarnos a conocer de manera más precisa el desarrollo de la colectividad, su aporte al proceso de industrialización de la región y las redes de poder que con el tiempo se derivarían de ello. En el decenio 1920-1930 pudimos identificar un número importante de talleres e industrias pertenecientes a españoles, en la provincia de Valparaíso¹¹²⁴. A fin de conocer un poco de sus características haremos un breve análisis de la información recogida.

Para mantener un cierto orden en la revisión de los establecimientos, los agruparemos acorde a los criterios que establecía para la época la Dirección de Estadísticas y Censos del Estado de Chile en sus censos industriales¹¹²⁵.

CUADRO 4.35

TALLERES E INDUSTRIAS DE ESPAÑOLES EN VALPARAÍSO POR GRUPOS. COMIENZOS SIGLO XX

Nº	Grupo Productivo	Cantidad
I	Alcoholes y Bebidas	1
III	Alimentos	27
VI	Confecciones y Vestuario	26
VII y XI	Maderas	3
VIII	Materiales de Construcción	1
IX	Materiales Textiles	1
X	Metales	2
XII	Papeles e Impresiones	1
XIII	Cueros y Pielés	8
XIV	Productos Químicos	1
XV	Tabacos	1
XVII	Industrias Diversas	6
TOTAL		78

¹¹²³ Para Argentina, Moya, José C. Op. Cit. (2004) p.232; para Chile, elaboración propia a base del Censo de la República de Chile de 1895.

¹¹²⁴ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque, Op. Cit.; De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978); Aguirre, Luis, Op. Cit.; Blaya Alende, Joaquín, Op. Cit.

¹¹²⁵ Los sectores industriales eran los siguientes: I Alcoholes y Bebidas; II Alfarería y Cerámica; III Alimentos; IV Gas y Electricidad; V Astilleros; VI Confecciones y Vestuarios; VII Maderas; VIII Materiales de Construcción; IX Materiales Textiles; X Metales; XI Muebles; XII Papeles e Impresiones; XIII Cueros y Pielés; XIV Productos Químicos; XV Tabacos; XVI Transportes; XVII Industrias Diversas

CUADRO 4.36**TALLERES E INDUSTRIAS DE ESPAÑOLES EN VALPARAÍSO POR RUBROS.
COMIENZOS SIGLO XX**

PROPIETARIO	PROCEDENCIA	RUBRO	CAPITAL	DIRECCIÓN	AÑO FUNDACION	SECTOR INDUSTRIAL *
José Salse		Licores			1906	I
Isidro García		Pastelería		Independ. 869		III
Ramis Clar	Barcelona	Pastelería		Condell 201		III
Antonio Fernández Pérez	Orense	Panadería		C. Barón	1927	III
Bernardo Díaz Guillermo Lahidalga		Galletas, Pasteles		Av. Ecuador	1918	III
Marcelino Endemaño		Panadería	200.000	Arlegui	1922	III
Andrés Fernández Pérez	Orense	Panadería	400.000		1908	III
Camilo Fernández P.	Orense	Panadería	800.000	Psje. Quillota 78	1890	III
Demetrio Aguirre		Panadería		Colón 1254		III
David Gómez	Álava	Panadería	70.000	C. Cordillera	1922	III
Silbino Martínez		Panadería	200.000	Patricio Lynch	1900	III
Luis Martínez		Panadería				III
Blas Martínez		Panadería	500.000	La Matriz	1918	III
Antonio Fernández		Panadería		Gonzalez 41		III
Benigno Fernández		Panadería				III
Tomás Pérez y Cia		Panadería		Cumming 118		III
Feliciano Valencia		Panadería		Bustamante 98		III
Fco. Vilas		Panadería		Las Cañas 848		III
Juan Martínez	Barcelona	Panadería		P. León Gallo	1920	III
Julián Elordí		Panadería		Ate. Barroso 455		III
Ventura Alonso Quintela José Riveros T		Panadería		Las Cañas 840	1925	III
Justo Alonso	Asturias	Panadería		Independencia		III
Ricardo Barona		Panadería	300.000	A. Argentina 301	1919	III
Vicente, Pedro, Joaquín Y Manuel Barrera	Barcelona	Panadería	200.000	Pasje. Santiago 15	1910	III
José Camps		Pastelería		Calle Valpso. 625	1882	III
Emerenciano Ruiz Juan Salamanca	Logroño Valencia	Pasteles, Galletas	23.000		1919	III
José Zavala Eloy Estevez	Vizcaya Pontevedra	Panadería	20.000	Las Heras 444	1917	III
Adolfo Rincón	Palencia	Panadería	200.000	Placeres 269	1920	III
Perpetuo Viña Rodolfo Garay	Libardon Chileno	Confecciones ropa hecha		Av. Argentina	1910	VI
Juan Gonzalez del Rio Fco. Marmolejo del Rio		Confecciones	170.000			VI
Guillermo Minguell		Fca. Camisas y corbatas		Victoria 552		VI
Pueyo Reinares y Cia		Fca. Camisas		Psje. Quillota 54		VI
Luis López		Fca. Camisas		Condell 108		VI
Angel Iglesias Torres		Confecciones		Victoria 580	1911	VI

Alfredo y Armando Fernandez Velarde Rosendo y José Osuna Rodríguez		Fca. de ropa hombres	5.000.000		1920	VI
Picó y Uriarte		Fábrica de ropa		Independencia 691		VI
G. Ballesteros		Sastrería		P Montt 706		VI
Ignacio Furió		Sastrería		Victoria 1201		VI
Celso Gutierrez		Sastrería		P. Montt 394		VI
L. Lozano		Sastrería		Condell 38		VI
J. Manzanares		Sastrería		Condell 38		VI
Antonio López		Sastrería		Victoria 545		VI
Fernando Ramos Manuel Catron Constantino Grandella		Sastrería	260.000	Blanco 349		VI
Salvador Masso	Barcelona	Sombreros		P. Montt 78	1916	VI
Emilio Dominguez y Cia.		camisas, ropa hecha	1.800.000		1913	VI
Juan Minguell	Barcelona	Camisas, corbat a	100.000	Victoria 552	1914	VI
S.V. Matas	Barcelona	Confecciones		Condell 271	1880	VI
M. Sánchez Rodríguez		Confecciones		Independencia 169		VI
Martín Barriuso	Burgos	Confecciones	150.000		1910	VI
Cortazar Hnos y Cia.		Fábrica de ropa		Av. Argentina 160		VI
Ponciano Sanz Fco. Ripoll Ignacio Escalante	Logroño Granada Santander	Fábrica de ropa	1.500.000	Cochrane 661	1897	VI
Secundino Zapico	Asturias	Sastrería	100.000	C. Valpso. Viña	1915	VI
Secundino y Feliciano Zapico Carrocera	Asturias	Sastrería	400.000	Serrano 160	1900	VI
Aurelio Zapico	Asturias	Sastrería	400.000	c. Valpso. 691	1907	VI
Juan Massot		Puertas Ventanas	65.000	Viña del Mar	1881	VII Y XI
Angel Jaureguizar		Muebles, Colchones		Independencia 889		VII Y XI
Justo Ugarte		Muebles	150.000		1901	VII Y XI
Casiano Ceruti	Alava	Baldosas, tubos	150.000	Victoria		VIII
Ponciano Sanz Hilario Laclaustra Pelegriño Cariola	Logroño Granada Italia	Fca textil. S.A Soc.Manufactu rera de Sedas	1.800.000	Arlegui 135. Viña del Mar	1906	IX
Juan Fernández		Fundición		Yungay/Rodríguez		X
Antonio Gran	Barcelona	Herrería				X
Jacinto Faura Suc.		Imprenta		P Montt 124		XII
Emiliano Collado Bernardo Carrigas	Libardon Asturias	Fca. de Calzado	1.000.000	Gnral Bustamante221	1908	XIII
Valentín Collado		Calzado	1.000.000	Gnral Bustamante	1906	XIII
Carlos Garcia	Barcelona	Maletas		Victoria 678	1904	XIII
Mateo Sánchez		Fca. Zapatos	100.000	Tivolá 221	1903	XIII
Vicencio Merchan	Cáceres	Curtiembre	200.00	A. Argentina 133		XIII
Nicolás Merchan	Cáceres	Curtiembre	300.000	Blanco 377	1915	XIII

Angel Nestares Nicasio Nestares	Logroño	Fca de calzado	1.000.000	Victoria 864	1902	XIII
Torres y Cia.		Fca. de jabón		Colón 375		XIV
Fernando Rioja Medel	Logroño	Cigarrillos		Independencia	1909	XV
Cándido Marine	Tarragona	Cartón Piedra		C. La Cruz		XVII
Félix Calleja	Logroño	Somieres, Colchones	70.000	C. Valpso. 578	1921	XVII
Mariano Soley	Barcelona	Alhajas Relojería		Rodríguez 363	1914	XVII
Joaquín Ungria		Fca. Colchones		Av. Francia 338		XVII
Enrique Rodríguez Bienvenido Rodríguez	Pontevedra	Fca. de colchones	650.000	P. Montt 822	1897	XVII
Alberto González		colchones y somieres		Av. Francia 925		XVII

FUENTES: Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque, Op. Cit.; De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit. (1978); Aguirre, Luis, Op. Cit.; Blaya Alende, Joaquín, Op. Cit.; Empresa Editora de España en Chile, Op. Cit. (1920); Empresa Editora Ibérica, Op. Cit.; Empresa Editora Cronos, Op. Cit. (1929); Márquez, Alberto, Op. Cit.

La participación española en el desarrollo industrial se concentró en sectores que no requerían de un desarrollo tecnológico importante. Principalmente se trató de industrias elaboradoras de alimentos y de artículos de vestir que operaban, mayoritariamente con escaso capital y en base al trabajo manual de un reducido grupo de trabajadores. Excepcionalmente nos encontramos con industrias grandes pero que en ningún caso fueron capaces de generar riquezas a la manera que se logró en otras regiones americanas, como ocurrió por ejemplo en México, en donde se produjo un importante desarrollo del colectivo a partir de la actividad manufacturera liderada por el colectivo español¹¹²⁶.

Un caso excepcional de empresa industrial del vestuario fue la perteneciente a los españoles Ponciano Sanz, Francisco Ripoll e Ignacio Escalante, originarios de Logroño, Granada y Santander, respectivamente, los cuales poseían un importante establecimiento que, hacia 1919, empleaba 300 obreros con una inversión de \$ 1.800.000. Sin duda que esta industria fue un interesante testimonio de lo que significó el trabajo mancomunado de inmigrantes pertenecientes a un determinado grupo étnico, por cuanto no sólo reunió a empresarios españoles, sino además fue una permanente fuente laboral para españoles que llegaban a iniciar su actividad laboral. Era una de las fabricas más antigua, ya que se había fundado en 1897¹¹²⁷. La industria fue fundada por Ponciano Sanz, oriundo de Lumbreras de Cameros en La Rioja, y posteriormente se integró Ripoll quien se concentró en la empresa, ya que Sanz tenía participación en otras empresas, como también actividades de liderazgo en las instituciones de la colectividad. Posteriormente, Sanz fue presidente y uno de los

¹¹²⁶ Blázquez Domínguez, Carmen, "Empresarios y Financieros en el Puerto de Veracruz y Xalapa: 1870-1890", en: Lida, Clara E., *Una Inmigración Privilegiada. Comerciantes, Empresarios y Profesionales Españoles en México en los Siglos XIX y XX*, Alianza Editores, Madrid 1994; Cerutti, Mario, *Empresarios Españoles y Sociedad Capitalista en México (1840-1920)*, Archivo de Indianos, Impreso en Mercantil Asturias S.A., Gijón 1995.

¹¹²⁷ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque Blaya (Editores), Op. Cit, p. 27.

principales accionistas de la "Cía. de Sederías de Viña del Mar" que existió hasta fines del siglo XX. Es importante señalar que Ponciano Sanz aparece en el censo realizado por el Cónsul de España en Valparaíso en 1888 identificado sólo como dependiente¹¹²⁸.

En el sector confecciones aparece también Emilio Domínguez, quien en 1913 fundó una fábrica de camisas y ropa para hombres. Partió con un capital de \$400.000 y para 1929 declaraba una inversión de \$3.350.000¹¹²⁹. Se mantuvo esta empresa en un proceso ascendente hasta 1944, cuando un incendio arrasó por completo el establecimiento, dejando cesantes a más de 400 personas, y pérdidas superiores a \$8.000.000¹¹³⁰. Otra industria en el sector perteneció a Felipe Pérez y Manuel Aguado que ocupaba 160 obreros a fines de la década de 1920, con un capital de \$1.500.000. Esta empresa fue fundada en 1905 por lo hermanos Felipe y Ricardo Pérez¹¹³¹.

En el sector industrial correspondiente a fabrica de telas sobresale la "Fábrica Chilena de Sederías", fundada por un italiano, Santiago Brusco, en 1906 con un capital de 24.000 pesos, y que luego pasó a ser parte de una sociedad formada por tres personas, entre los cuales dos eran españoles, Ponciano Sanz e Hilario Laclaustra, y el tercero italiano, Pelegrino Cariola. En 1925, tenía un capital de 3.000.000 de pesos y daba trabajo a 30 empleados y a 200 obreros¹¹³². Para 1930 era una sociedad anónima y su Directorio estaba constituido mayoritariamente por españoles: Presidente, Ponciano Sanz, Felipe Fonck, Vicepresidente; Directores, Eladio de Artaza y Baldomero González y Director Gerente, Hilario Laclaustra¹¹³³. Esta fue otra empresa identificada fuertemente con la colectividad y que además logró mantenerse operativa durante un largo período.

En cuanto a la industria del calzado, al comienzo se trató de fábricas que no revelaban cambios radicales frente a las restantes, en cuanto a su estructura familiar y evolución paulatina en su capitalización. Podemos si afirmar que aparecían como las más desarrolladas, ya sea en cuanto a capital invertido, como a mano de obra ocupada. Entre las más sobresalientes podemos señalar la perteneciente a los hermanos Valentín y Emiliano Collado, que comenzaron a operar una fábrica de calzado en 1906, con un capital de sólo 3.500 pesos. Parte importante de su producción posteriormente se exportaba, y pasó a ser una de las más importantes de la ciudad¹¹³⁴. Posteriormente se incorporó como socio Fernando Cangas de tal modo que para fines de la década de 1920 el capital de la industria era de \$1.000.000 y sus ventas de \$1.500.000¹¹³⁵. Además de fabricar calzado se dedicaban a la importación de aceite de oliva desde España. Emiliano

¹¹²⁸ Informe del Cónsul Español en Valparaíso en 1888, AGA, Alcalá de Henares, Caja 9288.

¹¹²⁹ Empresa Editora Cronos, Op Cit, p. CLVII.

¹¹³⁰ Diario El Mercurio, Valparaíso, 8 de agosto 1944, p. 1.

¹¹³¹ Empresa Editora Cronos, Op. Cit. p. CLXIX

¹¹³² Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque Blaya (Editores), Op. Cit, p. 57.

¹¹³³ Empresa Editora Cronos, Op. Cit., p. CXXXIX

¹¹³⁴ Joaquín y Roque Blaya (Editores), España y América, Santiago de Chile, 1927, p. 27 (Asturias).

¹¹³⁵ Aranda, Diego (Editor), p. 337.

Collados San Pedro llegó a Valparaíso a la edad de 14 años en 1897 y ocupó los cargos de director en la Sociedad de Socorros Mutuos y del Club Ciclista¹¹³⁶.

Otra industria del sector que declaró un capital semejante fue la perteneciente a los hermanos Ángel, Eusebio, Felipe y Nicasio Nestares Ruiz, originarios de La Rioja. Llegaron a tener una producción diaria de 400 pares de zapatos, ocupando 120 personas y poseían dos locales de venta al público. Los hermanos Nestares llegaron a Chile en 1899, e iniciaron su empresa en 1902¹¹³⁷. No todos llegaron al mismo tiempo, y como ocurría habitualmente, a medida que la empresa crecía, y con ello también aumentaban los requerimientos, para el mejor manejo de la empresa, se hacía necesaria la venida de ayuda desde España, y así fue como Eusebio llegó en 1906 cuando tenía 26 años.¹¹³⁸ Para 1929 la industria tenía ventas correspondientes a los \$2.000.000 con un capital de \$1000.000¹¹³⁹.

Destacó también entre las industrias de calzado "Aycaguer, Duhalde y Cía." que se fundó a fines del siglo XIX y para 1920 estaba constituida como sociedad en comandita por Juan Aycaguer, Pedro Duhalde, Juan Halty, Alfonso Lastrade y Pedro Halty con un capital de \$10.000.000. Esta industria operaba tanto en Valparaíso como en Santiago en donde además poseían una curtiembre que exportaba parte de su producción a Estados Unidos, Francia y España. La producción en Valparaíso, en 1920, era de 700 pares diarios¹¹⁴⁰.

Entre los artículos constitutivos de la vestimenta para la época debemos recordar el uso del sombrero y por ello no debe llamar la atención la existencia de varias industrias dedicadas al sector. Entre las pertenecientes a españoles sobresale la fábrica de Salvador Masso, fundada en 1916, y que reunía a 32 empleados. Su propietario había llegado al país en 1900 procedente de Barcelona.

Entre las fábricas dedicadas a la construcción sobresale la Fábrica de Baldosas El Sol, que fue fundada en 1923 por Sebastián Collado Mauri y su cuñado Juan Jaume. Collado llegó a Valparaíso en 1911 con experiencia como maestro en una fábrica de cemento Pórtland de Bilbao. A su llegada se desempeñó en diversas obras hasta que en 1914 ingresó a trabajar en la empresa salitrera Buchanan Jones & Co, de donde se retiró en 1923 para independizarse e instalar su propia fábrica de baldosas¹¹⁴¹. Collado ofició de constructor de numerosas viviendas y edificios en torno al Cerro Florida en donde vivió. Entre sus construcciones destaca el Teatro Mauri y la casa que perteneció a Pablo Neruda. También construyó una especie de castillo en donde vivió con su familia. La sociedad con Jaume duró poco tiempo por fallecimiento de este. Para 1937 encontramos la sociedad Sebastián Collado y Cía en donde el único capitalista es Sebastián Collado que aportó \$100.000 y los otros dos socios, Juan Collado Mauri y

¹¹³⁶ Empresa Periodística Luna de Luis Navarro y Cía. Ltda., Op. Cit.

¹¹³⁷ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque Blaya (Editores), Op. Cit, p. 40.

¹¹³⁸ Archivo Nacional de Chile, ANV, 1913, Testamento de Eusebio Nestares Ruiz

¹¹³⁹ Aranda, Diego (Editor), Op. Cit, p. 350.

¹¹⁴⁰ Empresa Editora Ibérica, Op. Cit. p. 378.

¹¹⁴¹ El Mercurio, Valparaíso, 27 d enero de 1937.

Francisco Collado Fortum eran comanditarios¹¹⁴². Esta industria ha perdurado a través del tiempo y se mantiene hasta el presente en manos de la familia Collado, siendo su actual dueño Mauricio Collado Picó.

Otra de las industrias relacionadas a la construcción perteneció a la familia Cerruti. Casiano Cerruti procedía de Villarreal, lugar identificado con la fabricación de baldosas. Llegó a Valparaíso en 1907 y se instaló con una pequeña fábrica hidráulica de baldosas tubos de cemento y mármoles artificiales con un capital de \$12.000. Para 1927 declaraba un capital de \$150.000¹¹⁴³. Para ese año la producción de baldosas alcanzaba a 180.000 unidades y la de tubos de cemento a 2.500 unidades.

En las industrias madereras encontramos en primer lugar las barracas que para 1929 eran tres. Una pertenecía a Manuel Moreno y se encontraba en Av. Pedro Montt. Otra estaba en la misma calle y pertenecía a la sociedad Muro y Moreno. La más importante de todas era la barraca "El Almendral" ubicada en Avenida Argentina que pertenecía a la sociedad Ruiz y Cía que para 1924 declaraba un capital de \$650.000 y se constituía por cuatro socios procedentes de España: Manuel Aguirre, Santiago Arbildía, Milton Ruiz y Felipe Nuñez¹¹⁴⁴. Esta barraca a fines de la década de 1930 desapareció para dar paso a la construcción de un establecimiento educacional.

Vinculado a las barracas encontramos también a diversas fábricas de muebles. Entre las más antiguas sobresalía la fábrica del vasco Justo Ugarte que fue fundada en 1901. Para 1918 se asoció con Fernando Olaeta, también vasco, y Nicolás Vallejos. Para 1932 la sociedad la constituían Olaeta y la viuda de Ugarte, Concepción Larzundi viuda de Ugarte. También cabe señalar la Fabrica "La Europea" perteneciente a los hermanos Gonzalez Pérez que tenía un capital de \$470.000 siendo el principal accionista Alberto González Pérez con \$200.000. Sus hermanos Hilario, Ceferino y un sobrino, Robestiano Díaz González, contribuían con \$150.000 cada uno¹¹⁴⁵.

Hubo también, entre los españoles, varias fábricas de colchones en virtud de la relación que tenían con las industrias de telas y muebles. Entre ellas podemos mencionar "La Victoria", ubicada en Av. Pedro Montt, que fue fundada en 1897 por Perfecto Alvarez y Cía., a la que luego, en 1907, se incorporó el gallego Enrique Rodríguez quien pasó a ser el socio mayoritario. Para 1927 la sociedad la conformaban los hermanos Enrique y Bienvenido Rodríguez y la viuda del fundador, doña Matilde de Lamas. La empresa trabajaba para entonces con 35 operarios y declaraba como capital \$650.000¹¹⁴⁶.

¹¹⁴² ACV, 1937

¹¹⁴³ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque Blaya (Editores), Op. Cit, p. 22.

¹¹⁴⁴ ACV, 1924.

¹¹⁴⁵ ACV, 1935.

¹¹⁴⁶ Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque Blaya (Editores), Op. Cit, p. 22.

Para 1929 aparecían identificadas cuatro industrias españolas dedicadas a la fabricación de colchones. Junto a la de Enrique Rodríguez están también Alcazar y Cía, la perteneciente a Alberto Gonzalez y la de Joaquín Ungría¹¹⁴⁷.

Excepcionalmente encontramos dos industrias metalmecánica pertenecientes a españoles. Una de ellas era una pequeña herrería perteneciente al catalán Antonio Gran y la otra correspondía a la "Fundición La Nacional" de Juan Fernández que logró mantenerse a través de los años como una industria mediana sin sucumbir a los vaivenes de la economía salitrera que devastó a las grandes industrias pertenecientes a ingleses que sobresalieron a fines del siglo XIX construyendo carros ferroviarios, reparando naves y abasteciendo a la industria minera. La industria de Fernández, establecida en 1900, construía calderos, cabrestantes, pescantes, bombas, máquinas marinas y terrestres. Operaba también reparando vapores, buques, lanchas y toda clase de maquinarias. Poseía maquinarias modernas y un equipo de obreros especializados que garantizaban su gestión¹¹⁴⁸.

Entre las industrias más sobresalientes controladas por españoles estaba la Compañía Chilena de Tabacos fundada por el ya mencionado empresario Fernando Rioja. Tal como lo mencionamos anteriormente, Rioja fundó en 1895 una sociedad dedicada a la fabricación de cigarrillos, en 1895, bajo el nombre de "Compañía de Cigarrillos La Corona". A los dos años constituyó una sociedad anónima denominada "Compañía General de Tabacos" y al mismo tiempo adquirió, en los Andes, una finca para dedicarla al cultivo del tabaco. Posteriormente, en 1903 decidió vender esta propiedad, al advertir que en otras regiones se cultivaba el tabaco en excelentes condiciones.

A comienzos del siglo XX la industria tabacalera de Rioja creció sostenidamente, poniéndose muy pronto a la cabeza en producción entre las numerosas industrias pequeñas y medianas existentes en el país. Ante la imposibilidad de poder satisfacer la creciente demanda se propuso la idea de formar una poderosa sociedad, después de la fusión de todas las compañías y fábricas tabacaleras existentes en el país. En un primer momento esta intención no tuvo buena acogida entre los otros empresarios del sector, satisfechos con la situación que tenían o inseguros de lograr lo vislumbrado por Rioja.

Como una forma de convencer y presionar a sus competidores reacios, Rioja ideó un método absolutamente novedoso para la época. En septiembre de 1909 apareció en la prensa una promoción en que se invitaba al público a asistir a funciones del biógrafo (cine) con sólo pagar entregando una cajetilla vacía de cigarrillos elaborados en la industria perteneciente a Rioja. De acuerdo a la calidad de los cigarrillos era también la ubicación que lograban en el teatro. Anuncios de este tipo aparecieron durante dos meses en la prensa porteña con gran éxito en la respuesta popular. Ante esta situación los restantes empresarios accedieron a la fusión, y el 19 de noviembre de 1909 se constituyó el "trust" del

¹¹⁴⁷ Aranda, Diego, Op. Cit, p. 336.

¹¹⁴⁸ Empresa Editora Ibérica, Op. Cit, p. 262; Portillo y Varcárcel, Luis, Op. Cit., p.28

tabaco. Entre los fabricantes que se integraron a esta nueva sociedad estaban varios que también procedían de España, y estaban establecidos en Valparaíso, como "M. Domínguez y Cía.", "Rutilio Pérez y Cía." y Gregorio Oriaga. También integraron esta naciente sociedad "Wagemann y Cía." de Valparaíso y "José Aguiló y Cía." de Santiago.

Así nació la "Compañía Chilena de Tabacos" que se constituyó con un capital de 5.000.000 de pesos, divididos en 50.000 acciones, y presidida por Rioja. Hasta su fallecimiento, en 1922, la empresa tuvo un creciente desarrollo.

En 1930 la empresa contaba con 105 empleados y 800 obreros¹¹⁴⁹. Hasta 1936 se mantuvo como una sociedad anónima constituida por el grupo fundacional. A partir de esa fecha pasó a manos de un consorcio internacional de capitales británicos que mantiene hasta la fecha su control con una producción que representa el 95% de la producción nacional.

En 1937 se efectuó, por parte del Estado, un nuevo censo industrial en el cual se hizo especificación de la nacionalidad de los industriales extranjeros. De acuerdo a dicha fuente, para ese año, existían en todo el país 1.164 industrias que pertenecían a propietarios peninsulares. En Valparaíso aparecen 128 establecimientos y en Santiago 641¹¹⁵⁰. Entre las industrias españolas ubicadas en Valparaíso, la mitad se les identificaba como existentes antes de 1932¹¹⁵¹. Es decir se trataba de empresas que habían logrado sortear la crisis de 1929 y se mantenían operativas.

Para 1926 el capital representativo del comercio e industria española en Chile correspondía a \$794.109.800. Santiago concentraba la mayor parte de ese capital con \$237.200.000, seguido por la provincia de Magallanes con \$185.730.000 dedicada a la actividad ganadera en donde sobresalía la figura del asturiano José Menéndez y Menéndez considerado el rey de la Patagonia y quien cubrió todo el espectro de la economía de la región por cuanto su actividad comercial e industrial no sólo se concentraba en la agricultura y ganadería sino también en la banca, minería y navegación. En tercer lugar venía la provincia salitrera de Tarapacá con \$92.545.000 y en cuarta posición estaba Valparaíso con \$77.850.000¹¹⁵².

Cabe si señalar que el intercambio comercial entre Chile y España era muy reducido y como se señaló anteriormente la comunicación entre ambos países siempre fue muy irregular por cuanto no hubo empresas navieras españolas en forma permanente que facilitaran el comercio y de allí que muchas veces mercaderías españolas llegaran en navíos de otras naciones identificadas con los países originarios de las naves transportadoras. Para 1929 se informaba por la prensa que la Cía. Transatlántica reiniciaría sus operaciones ya que a fines de 1928 había cesado sus operaciones hacia el Pacífico. Ante tal situación, el

¹¹⁴⁹ Empresa Editorial Cronos, op cit., p. CXLII.

¹¹⁵⁰ Censo Industrial y Comercial Año 1937, Imp. y Lit. Universo, Santiago de Chile 1939, p.XXXVIII.

¹¹⁵¹ *Ibíd.*

¹¹⁵² Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque Blaya (Editores), Op. Cit.

Gobierno español decidió hacerse cargo de la empresa mejorando la flota de naves ya que las que tenía eran muy antiguas y no estaban en condiciones de competir con las de otros países europeos¹¹⁵³. Para el año 1929 las importaciones de España fueron sólo de 16.630.244 millones de libras que representaban el 1.02% del comercio internacional de Chile frente al 32% de Estados Unidos, el 17.6 de Gran Bretaña y el 15.4 de Alemania¹¹⁵⁴.

Las cifras precedentes dejan en claro el escaso vínculo que existía entre la actividad comercial e industrial que tenían los miembros de la colectividad española en Chile con el comercio internacional, el cual estaba controlado por otros países cuyos colectivos en Chile eran mas reducidos que los hispanos. Recordemos que para 1930 la colectividad española era la mas numerosa de los extranjeros en el país y fue también el año en que se registró la mayor cantidad para luego descender, aunque sabemos que luego también aumentaron los descendientes. Todos estos antecedentes ratifican el nivel de involucramiento que tuvo el desarrollo económico del colectivo con la economía interna del país. Su desarrollo fue autónomo del proceso internacional, estuvo desprotegido de la institucionalidad española y su evolución la labró en forma independiente acorde a las posibilidades que tuvo en la sociedad receptora en donde supo construir redes e instituciones que consolidaron dichas redes que facilitaron su adaptación social como también su gestión comercial.

4.11 El Asociacionismo Hispano: Protección de Identidad Étnica y de Adaptación a la Sociedad Receptora.

4.11.1 Asociacionismo: Sus Funciones en el Proceso Inmigratorio.

En general, todas las colectividades europeas tuvieron diferentes tipos de organizaciones en procura de generar espacios de conservación de su identidad cultural (centros socio-culturales, colegios), facilitar sus actividades comerciales (bancos, cámaras de comercio, compañías de seguros), proteger sus propiedades (compañías de bomberos para combatir incendios), protegerse de enfermedades (sociedades de beneficencia, sociedades de socorros mutuos, clínicas, hospitales) o simplemente crear espacios de diversión y esparcimiento (clubes sociales, culturales y deportivos).

No hay duda que las diferentes organizaciones e instituciones creadas por los inmigrantes constituyen fuentes fundamentales para conocer su proceso de adaptación e integración a la sociedad receptora por cuanto podrá discutirse el papel que desempeñaron estas instituciones en cuanto a facilitadoras o retardatarias del proceso de integración pero en ningún caso se discute el valor que poseen como testimonio y expresión visible de la presencia inmigratoria. Son

¹¹⁵³ El Mercurio, Valparaíso, 5 de abril de 1929.

¹¹⁵⁴ República de Chile, Dirección General de Estadística, Vol. VII, Comercio Exterior 1929, Soc. Imp. Y Lit. Universo, Santiago 1930, p. 252.

cientos de asociaciones que se repartieron a través de América con diversas funciones, características y modalidades de acción y composición.

Para algunos especialistas, hasta el momento, no se le ha dado la debida atención al tema, especialmente para el caso de los españoles¹¹⁵⁵. Efectivamente, en algunos países pareciera que el tema no ha preocupado mayormente a los estudiosos del tema, como, por el contrario ha acontecido para el caso de Argentina, en donde encontramos una variada perspectiva de trabajos referidos a las asociaciones tanto de investigadores argentinos como extranjeros. En todo caso, aparecen algunas características al respecto importantes de señalar. Es palmaria la pluralidad de instituciones que surgen como también la diversidad de funciones y particulares características que estas tienen a partir de múltiples variables ajenas al tema institucional. Es decir, no podemos pretender comprender los procesos migratorios a través de las asociaciones aislando a estas del entorno en donde se insertan. No es raro, en algunos casos, se considere a ciertas instituciones como modelos trasladables para comprender fenómenos asociacionistas en otros lugares, lo que evidentemente no siempre es una buena idea.

El peso de los grupos inmigrantes no es el mismo en todos los lugares de acogida como tampoco la composición socioeconómica del grupo se repite. Igualmente, la sociedad receptora presenta distintas conductas que muchas veces evolucionan a partir de factores económicos, como también políticos y sociales. Sabemos que la colectividad española de México presenta serias diferencias al respecto con el grupo que se estableció en Cuba lo cual se evidenció en las características que tuvieron las distintas asociaciones que surgieron en dichos países. Para el caso de México sabemos que la colectividad es pequeña, bien posesionada económicamente y con una marcada tendencia al aislamiento. Es muy sugerente la afirmación que hace Nélida Ordóñez al caracterizar al grupo sosteniendo que "*existe un marco ideológico que regula la vida social de la Colonia Española*" y que las asociaciones han transmitido esta ideología de generación en generación¹¹⁵⁶. Esta idea se constituye por la fuerte influencia familiar marcadamente endogámica y reacia a los vínculos con grupos disímiles. Se agrega a tal situación la conflictiva relación que existió con la sociedad receptora con una marcada identidad étnica que mantenía su rechazo hacia un pueblo que había afectado su vida política y cultural¹¹⁵⁷. Por el contrario, en el caso de Cuba, pareciera que por ser una sociedad más relajada y abierta la integración fue más fácil¹¹⁵⁸. No obstante, para algunos especialistas, el mestizaje étnico de la

¹¹⁵⁵ Blanco, Juan Andrés, "Aspectos del Asociacionismo en la Emigración Española a América", en: Blanco, Juan Andrés Blanco (Editor) *El Asociacionismo en la Emigración a América*, Graficas Varona, Salamanca, 2008, pp.14-15, al respecto, sostiene "en general, la historiografía sobre el asociacionismo español en América está conformado por materiales dispersos y aportes fragmentarios que no han facilitado la comparación entre las dinámicas asociativas de los diferentes países de acogida de la emigración española".

¹¹⁵⁶ Ordóñez Gómez, Nélida, "Asociaciones e Ideología de la Colonia Española de México", en: Blanco, Juan Andrés (Editor) Op. Cit, p. 280.

¹¹⁵⁷ Blanco, Juan Andrés (Editor) Op. Cit, pp.27 y 34.

¹¹⁵⁸ Ibidem, p.35.

sociedad cubana estimulaba la conservación de la identidad de los grupos inmigrantes¹¹⁵⁹.

El asociacionismo es una expresión de la forma como se articula el enfrentamiento de los colectivos inmigrantes con el medio receptor. De allí entonces que las organizaciones son más bien consecuencias de un proceso y por consiguiente no podemos sobrevalorar el papel que juegan las instituciones en forma aislada sin considerar apropiadamente las otras variables que intervienen.

Al detenernos en la sociedad receptora podemos advertir que hay elementos constitutivos de ella que son permanentes y constantes como ciertos aspectos antropológicos y culturales pero también existen otras características que son dinámicas. La situación económica de cada sociedad receptora es muy expresiva frente a los procesos migratorios. Cuando el inmigrante llega en períodos de expansión económica, en grupos reducidos y se inserta en nichos laborales en donde no compiten con los nativos su integración no es traumática. Sin embargo, es motivo de movimientos xenófobos la llegada de inmigrantes en períodos recesivos o estables cuando disputan las fuentes laborales con los nativos o aceptando salarios más bajos y sin protección legal¹¹⁶⁰. Es decir el mercado determina un escenario que incide directamente en la colectividad inmigrante en cuanto a su actitud de apertura o receptividad del medio que les acoge lo cual se transmite en sus organizaciones y comportamiento identitario. Sabemos además que las políticas estatales frente a la inmigración evolucionaban y se modificaban. En Brasil se produjo hacia fines del siglo una corriente de atracción de inmigrantes muy fuerte a partir de los requerimientos de mano de obra para la explotación del café. Sin embargo, hubo discriminación específicamente en perjuicio de africanos y chinos. Hacia 1937 los efectos recesivos en la economía cambiaron las condiciones y se restringió la inmigración, lo que se complementó con el escenario político autoritario que impuso fuertes medidas represivas, traducidas en la expulsión de muchos extranjeros, de los cuales la mitad eran españoles¹¹⁶¹.

Por otro lado, es también importante considerar las políticas públicas que poseen los diferentes países frente a los procesos migratorios. Estas se refieren a las posibilidades laborales, legislación para permanecer en el país, libertad para establecer sus instituciones y generar sus espacios de construcción de identidad. Sabemos que en muchos países existían dificultades para el ejercicio profesional como también para crear establecimientos de instrucción. Para el caso de Brasil, hacia 1938 se prohibió la creación de escuelas y periódicos a los colectivos de

¹¹⁵⁹ Vidal, José Antonio, "El Asociacionismo Gallego en Cuba", en: Blanco, Juan Andrés (Editor) Op. Cit, p. 306. El autor se apoya en especialistas norteamericanos que han escrito sobre tal situación en relación a los Estados Unidos de Norteamérica.

¹¹⁶⁰ Rueda Herranz, Germán "¿Cómo se Integraron en los Nuevos Países Americanos los Emigrantes Españoles?", en: Blanco, Juan Andrés (Editor) Op. Cit, pp.33-34.

¹¹⁶¹ González Martínez, Elda, *La Inmigración Inesperada: La Política Migratoria Brasileña desde Joao VI hasta Getulio Vargas*, Consejo Superior d Investigaciones Científicas, Madrid 2003, pp. 183 y 198.

inmigrantes por cuanto atentaban en contra del proceso de integración¹¹⁶². Consideremos también las características sociales del lugar de acogida tanto desde su estructura étnica como socioeconómica y cultural. Hemos visto como se produjeron marcadas diferencias en los casos de México y Cuba. Igualmente, podemos notar diferencias a partir de la trayectoria histórica de cada ciudad. En el caso de Valparaíso que es una sociedad nueva que se construye en el siglo XIX, paralelo al proceso inmigratorio, no existen referentes sociales originarios, no hay rechazo. Por el contrario, a pesar de su reducido número, la visibilidad de los extranjeros es sobredimensionada en relación a su volumen y no existen expresiones de rechazo o cuestionamiento¹¹⁶³. Diferente es la situación de cualquier ciudad constituida durante el período colonial, constituida por una sociedad estratificada y consolidada que no está dispuesta a compartir su posición con afuerinos de manera fácil.

Otra variable importante a considerar, respecto al rol de las asociaciones, se vincula a las personales características del inmigrante y esto se refiere a su edad, capital cultural, capital social y características psicosociales. En suma, cual es la identidad que posee cada uno de ellos¹¹⁶⁴. De allí entonces que finalmente, cada individuo utilizará las instituciones a partir de sus propias necesidades en consideración a las falencias, intereses y potencialidades que posee. No es lo mismo llegar con 15 años de edad sin trabajo que con 30 años con una familia constituida a integrarse a una empresa familiar ya establecida. De allí que la experiencia asociativa responda a una motivación múltiple de donde también deriva la multiplicidad de sus formas¹¹⁶⁵. Son instituciones dinámicas que evolucionan en sus funciones y finalidades a partir de los intereses de los asociados que son, por lo demás, grupos heterogéneos en aspectos fundamentales como su nivel de integración a la sociedad receptora, status socioeconómico¹¹⁶⁶ y capacidades de liderazgo.

Surge aquí un interesante problema que debaten los especialistas en cuanto al papel que desempeñan las instituciones en el proceso de integración a la sociedad receptora.

En general, los estudios realizados han acentuado el carácter mediador que cumplen este tipo de instituciones entre los grupos inmigrantes y la sociedad

¹¹⁶² González Martínez, Elda “Tres Inmigrantes, Cuatro Centros, un Periódico...Las Asociaciones Españolas en Brasil”, en: Blanco, Juan Andrés (Editor), Op. Cit. p. 370.

¹¹⁶³ Estrada Turra, Baldomero, “Poblamiento e Inmigración en una Ciudad Puerto. Valparaíso 1820-1920”, En: Estrada Turra, Baldomero et al, Op. Cit. (2000)

¹¹⁶⁴ Ramírez Goicoechea, Eugenia, *Etnicidad, Identidad y Migraciones, Teorías, Conceptos y Experiencias*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid 2007, p. 84 recogemos su concepto de identidad, entendido como “una construcción de representaciones, ordenaciones, interpretaciones e inter-acciones por las que nos relacionamos –de maneras específicas- con nosotros mismos y con los demás (cualquier forma cultural de la constitución de estos), en términos de semejanzas y diferencias, proximidad y distancia”

¹¹⁶⁵ Blanco, Juan Andrés, Op. Cit. en: Blanco, Juan Andrés (editor) Op. Cit. p. 28.

¹¹⁶⁶ Otero, Hernán (Director), *El Mosaico Argentino, Modelos y Representaciones del Espacio y de la Población, Siglos XIX Y XX*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires 2004, p. 44, se refiere a los aspectos sociales como determinantes importantes en la conformación de matrimonios en Buenos Aires, por sobre los étnicos y se refiere a los conventillos como ámbitos que favorecieron una suerte de crisol “desde abajo” de la pirámide social.

receptora, facilitando el proceso de integración de los foráneos en el país de acogida. Para el caso argentino tenemos varios ejemplos¹¹⁶⁷. Quienes adhieren a la teoría del meeting-pot, aseguran que, al menos a largo plazo, facilitan la integración, actuando como intermediarios y al mismo tiempo manteniendo las identidades culturales.

Existen si también posiciones diferentes que apuntan a resaltar el carácter retardatario de estas instituciones en el proceso de asimilación de los inmigrantes generando un escenario multicultural. Entre los principales sostenedores de esta tesis se encuentra Samuel Baily quien percibe que las asociaciones constituyen una barrera a la integración¹¹⁶⁸.

Una alternativa con matices interesantes surge del planteamiento de Fernando Devoto quien plantea que mas que quedarnos en la capacidad de contención de la identidad nacional que poseen las asociaciones habría que observar la capacidad de construcción de identidades que poseen dichas instituciones, lo cual implica no presuponer una identidad preexistente a la inmigración sino resultado de ella¹¹⁶⁹.

Podríamos plantear a partir de lo manifestado anteriormente que el papel de las asociaciones no necesariamente puede restringirse a determinadas funciones, en virtud de su heterogeneidad y diferencias dependiendo de las sociedades receptoras. Sin embargo tenemos visiones encontradas para un mismo sitio. Para el caso de Cuba, Jorge Ibarra estima que las sociedades hispanas promovieron el aislamiento del inmigrante, en cambio, Mirta Nuñez se inclina por la posición contraria, sosteniendo que fueron centros de encuentro y de fusión. Esta última posición es compartida también por Juan Blanco Rodríguez¹¹⁷⁰.

Relacionado con las diferencias socioeconómicas y culturales que existen al interior de los colectivos aflora la interrogante respecto a los roles que juegan y las motivaciones que tienen cada uno de los individuos al participar en las actividades de las instituciones del colectivo. Sabemos que para algunos son espacios de ejercicio del liderazgo. Por otro lado sabemos también que hay organizaciones clasistas que reúnen a los obreros o solo a dependiente de establecimientos comerciales como ocurrió en Cuba¹¹⁷¹.

¹¹⁶⁷ En el caso de Argentina, en esta línea, podemos mencionar a Di Tella, Torcuato, “¿Argentina una Australia Italiana?”, en: *Crítica y Utopía* N°10-11, Buenos Aires 1981; Korn, F., “Algunos Aspectos de la Asimilación de Inmigrantes en Buenos Aires”, en: *Los Fragmentos del Poder*, citado en Cibotti, Ema, “Mutualismo y Política en un Estudio de Caso. La Sociedad Unione e Benevolenza en Buenos Aires entre 1858 y 1865”, en Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), *L'Italia Nella Società Argentina, Centro Studi Emigrazione, Roma 1988*, p.242.

¹¹⁶⁸ Baily, Samuel, “Las Sociedades de Ayuda Mutua y el Desarrollo de una Comunidad Italiana en Buenos Aires, 1858-1918”, en: *Desarrollo Económico*, 21:84, 1982; Baily, Samuel, Op. Cit. (1980).

¹¹⁶⁹ Devoto, Fernando y Miguez, E. J. (Compiladores), *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Etnica. Los Italianos en América Latina en una Perspectiva Comparada*, CEMLA-CSER-IEHS, Buenos Aires 1992, p. 178.

¹¹⁷⁰ Blanco, Juan Andrés, Op. Cit. en: Blanco, Juan Andrés (Editor) Op. Cit., p. 25.

¹¹⁷¹ Rueda Herranz, Germán, Op.Cit., p.37.

Los antecedentes presentados acentúan la complejidad y diversidad del tema asociacionista, por ello el caso de Valparaíso lo visualizamos como una expresión singular, pero que se inserta, al mismo tiempo, en un contexto global con variables estructurales importantes de considerar.

4.11.2 *Asociacionismo Hispano en Valparaíso*

La colectividad española de Valparaíso, desde el primer momento contó con diversas instituciones en procura de satisfacer sus diversas necesidades recreativas, culturales, benéficas y sociales que agruparon a sus connacionales.

La evolución de estas instituciones a través del tiempo tiene distinta relevancia y su historia se ve afectada por las transformaciones que afectaron a la sociedad tanto en los aspectos sociales como también culturales, económicos y políticos. Es así como la Cuarta Compañía de Bomberos España, fundada en 1856, vio alterado su funcionamiento, como consecuencia de la guerra de España contra Chile y Perú, debiendo disolverse en 1865 cuando se declaró la guerra para reiniciar luego sus actividades en 1893 al reaparecer como la Séptima Compañía. Por otro lado, hubo períodos en que determinadas actividades deportivas adquirieron gran popularidad por el interés en su práctica y por la fuerte atracción que despertaban en la población. Ocurrió esto, especialmente con las competencias de regatas, ciclismo y basketball. En todas estas actividades estaban presentes las diversas colectividades de inmigrantes que tuvieron un papel protagónico por su comprometida y destacada participación.

La primera institución conformada por la comunidad española fue la Cuarta Compañía de Bomberos, en 1856, cuando recién, en 1851 se había constituido el Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. En Chile, como en muy pocos países, los bomberos son voluntarios y desde sus orígenes la presencia de los extranjeros fue determinante. En el caso de Valparaíso eran comunes los incendios, en el plan de la ciudad, sin que existieran adecuados recursos para combatirlos. La construcción en madera de la mayoría de los edificios de la época y el permanente viento que reina en la ciudad permitían que estos siniestros provocaran serios daños en la propiedad privada. Luego de un gran incendio que quemó toda una manzana del sector portuario, en 1850, los comerciantes decidieron tomar medidas al respecto, ante la ineficiencia del organismo existente, para lo cual constituyeron una comisión conformada por seis personas, una de las cuales era el español José Cerveró¹¹⁷². Esta comisión se encargó de tomar algunas medidas preventivas como limpieza de chimeneas y mayor vigilancia policial y solicitar recursos de parte de la autoridades par crear lo que ellos denominaban la Asociación contra Incendios. Con la integración de otros vecinos finalmente se llega a la constitución del Cuerpo de Bomberos con la creación de compañías identificadas con las colectividades inglesa, alemana y norteamericana. Es así como cinco años después se integran también los españoles con su propia compañía. El control de los extranjeros de esta

¹¹⁷² María Teresa Figari, “El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. De lo Pragmático a lo Valórico”, en: *Revista Arquivum*, AHVM, Año III, N° 4, 2002. www.bomberosvalparaiso.cl,

organización protectora se explica fundamentalmente por el predominio que estos tenían de la actividad comercial que era la más afectada por los incendios que ocurrían. La conformación del Cuerpo de Bomberos, fundado en 1851, contó con la participación de 330 voluntarios que fueron distribuidos en cuatro compañías, dos de agua, una de escala y una de guardias de la propiedad destinada específicamente a evitar los robos¹¹⁷³.

Importante labor le cupo en toda esta iniciativa al diario El Mercurio de Valparaíso que para la época pertenecía a la familia Tornero, destacados miembro de la colectividad española. Sus denuncias ante los constantes problemas y su concreta proposición sobre modificar la forma de combatir los incendios especialmente luego del que se produjo el 15 de diciembre de 1850, en la Cruz de Reyes, con nefastas consecuencias para la ciudad y muy especialmente para el sector comercial¹¹⁷⁴. En esta ocasión fue destacada la participación que tuvieron, en el combate contra el incendio, marineros de barcos ingleses y franceses que para entonces estaban en la bahía¹¹⁷⁵.

La Cuarta Compañía de Bomberos, "Bomba España" se creó el 17 de mayo de 1856 luego de una reunión en el edificio de la Bolsa Comercial que contó con la concurrencia de aproximadamente 80 miembros del colectivo español¹¹⁷⁶. Luego del conflicto bélico ya mencionado, reaparecen los españoles constituyendo la Séptima Compañía, el 17 de agosto de 1893. En esa ocasión contaba con 28 voluntarios y 40 auxiliares¹¹⁷⁷. La "Bomba España" se mantiene hasta el presente en funciones. Ese mismo año uno de sus voluntarios, Alfredo Bilbao, pereció en un incendio de la calle Esmeralda¹¹⁷⁸. En 1902, con motivo de celebrarse la coronación de Alfonso XIII, la Bomba España solicitó, en documento firmado por 31 bomberos, tener como patrono al nuevo monarca. En la solicitud enviada por el Cónsul de la época, se señala que esta institución está constituida exclusivamente por miembros de la colonia española, quienes son "individuos de distinguidas familias de la localidad, los cuales voluntariamente y sin mas remuneraciones que el aprecio público desempeñan los trabajos encomendados en Europa a los bomberos de profesión"¹¹⁷⁹. En 1928 se envió una medalla de oro a Alfonso XIII, por haber cumplido 25 años como "voluntario honorario de la compañía"¹¹⁸⁰.

¹¹⁷³ Ibidem, p. 69.

¹¹⁷⁴ El Mercurio, Valparaíso, 16 de diciembre 1850; 1 de enero 1851.

¹¹⁷⁵ Kaiser Camilla, Víctor, "Los Bomberos Voluntarios de Chile: Crónicas Institucionales", s/e, 1988, p. 20, en: Figari, María Teresa, "Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. De lo Pragmático a lo Valórico", *Revista Arquivum*, AHVM, Año III, N° 4, 2002, p. 68.

¹¹⁷⁶ El Mercurio, Valparaíso, 17 de agosto de 1930. El directorio quedó conformado de la siguiente forma: Director Juan Lagarrigue, Subdirector José Cerveró, capitán Antonio Agacio, teniente 1° Ramón Romaní, teniente 2° Agustín Lecande, teniente 3° Dionisio P. Viniegra, teniente 4° Pantaleón Uriarte, Ayudante Gregorio Rubio y secretario Antonio Lupeira.

¹¹⁷⁷ El Mercurio, Valparaíso, 16 de febrero de 1893.

¹¹⁷⁸ Ibidem.

¹¹⁷⁹ Correspondencia enviada por el Cónsul Francisco Tabora al Ministro de Estado con fecha 22 de julio 1902, en AMAEM, Legajo 2090.

¹¹⁸⁰ El Mercurio, Valparaíso, 26 de febrero de 1928

Hacia 1930 la Bomba España tenía cerca de cien voluntarios y contaba con la contribución de parte importante de la colectividad. En la celebración del aniversario de ese año se incorporaban como miembros once voluntarios¹¹⁸¹. Entre su directiva, que se elige anualmente, aparecen constantemente figuras importantes del colectivo que también participan en otras instituciones comunitarias. Es habitual que se realicen actividades públicas patrocinadas por todas las asociaciones del colectivo como forma de obtener financiamiento para la mantención de los equipos de la bomba y financiar los gastos que implica su normal funcionamiento.

CUADRO Nº 4.37

INSTITUCIONES DE LA COLECTIVIDAD ESPAÑOLA DE VALPARAÍSO. 1850 - 1940

INSTITUCIÓN	SOCIOS 1923*	AÑO FUNDACIÓN
Cuarta Compañía de Bomberos	No existía	1856
Séptima Compañía de Bomberos	222	1893
Club Ibérico de Regatas	220	1903
Club Ciclista Ibérico de Viña del Mar	106	1912
Club Ciclista Español de Valparaíso	230	1914
Club Deportivo Español de Valparaíso	440	1919
Club Deportivo Alfonso XIII de Viña del Mar	-	1923
Cámara de Comercio	117	1887
Club Español	159	1882
Centro Español	873	1900
Centro Catalán	85	1915
Sociedad Española de Beneficencia	1143	1877
Soc. de Beneficencia de Damas Españolas	254	1915
Soc. Española de Soc. Mutuos de Valparaíso	1125	1897
Centro Español de Viña del Mar	109	1918

Fuente: Lista de las Sociedades Españolas existentes en Valparaíso, en AGA, Alcalá de Henares, 9284.

Entre las actividades destacadas llevadas a cabo por la colectividad y a través de diferentes especialidades están las deportivas. La primera de las organizaciones deportivas que se creó fue el Club Ibérico de Regatas el 8 de diciembre de 1803, que obtuvo su personalidad jurídica en 1910¹¹⁸². Se fundó con la presencia de 38 socios quienes en la reunión constitutiva reunieron la cantidad de \$895 para

¹¹⁸¹ El Mercurio, Valparaíso, 17 de agosto de 1930.

¹¹⁸² Huerta Valle, Francisco "Pasado, Presente, Futuro", en: *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Unión Española de Deportes Valparaíso, Imprenta Sánchez, Viña del Mar 1953, p.31.

iniciar las actividades. Posteriormente la nómina de socios llegó a 120¹¹⁸³. Las colectividades extranjeras más importantes tenían equipos de regatas y ellos le daban un carácter especial a las competencias por cuanto cada equipo se sentía representando a su respectivo país. Las competencias eran seguidas con mucha atención por la población que disfrutaba de un espectáculo que se desarrollaba en la bahía atrayendo a un significativo número de espectadores. En determinado momento el club de regatas realizó una gira por España gracias a la colaboración de la colectividad¹¹⁸⁴. En 1953, con motivo de celebrarse los 50 años del club se realizó una regata internacional que contó con el equipo francés ganador en las olimpiadas de Helsinki¹¹⁸⁵.

Otra de las actividades deportivas que motivó a los españoles de Valparaíso fue el ciclismo de gran desarrollo a comienzos del siglo XX. Aparecieron dos clubes como iniciativa de miembros del colectivo. El primero de ellos, el Club Ciclista Ibérico, se fundó en Viña del Mar el 12 de octubre de 1912. Dos años después, el 15 de marzo de 1914, apareció el Club Ciclista Español en Valparaíso con la participación de 70 socios¹¹⁸⁶. El ciclismo con el básquetbol fueron los deportes en donde la colectividad obtuvo mayores satisfacciones a nivel local y nacional. El ciclismo fue uno de los deportes de mayor popularidad para esos años y sus competencias atraían masivamente a la población por lo cual era común la existencia de velódromos en las ciudades mas importantes que eran construidos especialmente para el cultivo de este deporte que tenía competencias todos los domingos en distintos niveles. Otra modalidad competitiva eran las carreras en carreteras. Entre las más destacadas de estas últimas estaban aquellas que se realizaban desde Santiago a Valparaíso. La primera de ellas se realizó en 1920, durante una de las épocas más brillantes del ciclismo nacional. En esa ocasión los tres primeros lugares fueron ocupados por corredores del equipo español de Valparaíso. La prensa resaltó el gran interés del público por la carrera haciendo notar que sobre 10.000 espectadores esperó a los corredores en la meta y miles la vieron a través de la ruta. La competencia se inició a las 6.20 hrs. y el ganador, Alberto Benítez, llegó a las 13.30¹¹⁸⁷.

Hacia 1929 se percibía que el ciclismo ya no provocaba tanta atracción como lo manifiestan los propios deportistas quienes manifestaban que la falta de torneos había provocado su decadencia¹¹⁸⁸. Para 1933 aparece publicitada la carrera de Valparaíso - Santiago - Valparaíso, para los días 18 y 19 de septiembre organizada por los clubes españoles de Santiago y Valparaíso.

En 1919 se fundó el Club Deportivo Español con las ramas de natación, fútbol, atletismo y básquetbol. Sin duda esta última fue la que tuvo mayor desarrollo y

¹¹⁸³ “Unión Española de Deportes Valparaíso” *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Imprenta Sánchez, Viña del Mar 1953, pp 3 - 6.

¹¹⁸⁴ Entrevista a Ramón Ibarra Echeverría, en: *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Op. Cit. pp 27 y 28.

¹¹⁸⁵ *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Op. Cit, p. 55

¹¹⁸⁶ El Mercurio, Valparaíso, 17 de marzo de 1926.

¹¹⁸⁷ Folleto *Gran carrera ciclista Valparaíso-Santiago-Valparaíso*, 18 y 19 de septiembre 1933, Imprenta y Librería Stock, Viña del Mar, 1933.

¹¹⁸⁸ El Mercurio, Valparaíso, 16 de junio de 1929.

la que mayores éxitos brindaron al club a nivel local, nacional e internacional. A partir de 1924 figura como campeón de baloncesto del campeonato local, logro que consiguiera a través de 25 años en forma ininterrumpida¹¹⁸⁹. El equipo realizaba permanentemente diversas giras al extranjero especialmente a Argentina y Uruguay. La mas importante de estas incursiones al extranjero fue la realizada en 1952 a España en donde realizaron 24 encuentros, ganando 22 (entre ellos la selección de España), perdiendo 2 y empatando 1. Esta gira financiada por la colectividad y el Gobierno español permitió también advertir los vínculos que se habían generado, entre ambos países, como consecuencia de la inmigración por cuanto en todas las ciudades que recorrieron fueron recibidos por inmigrantes retornados que habían estado en Chile¹¹⁹⁰.

Esta gira tuvo también ciertas connotaciones políticas que bien supo aprovechar el gobierno español. Tres años antes del viaje, en 1949, el Cónsul español en Valparaíso informaba a Madrid sobre el interés que existía en la rama de básquetbol por ir a España y hacía notar que teniendo en cuenta que en dicha institución predominaban opositores al Gobierno español, sería importante estimular dicha gira¹¹⁹¹. En 1947 la situación era mas compleja a los ojos de los representantes del régimen hispano por cuanto se informaba que entre las instituciones españolas de la ciudad se había producido una división respecto al franquismo pero que la asociación deportiva se había mantenido en una posición neutral apelando a que sus intereses eran deportivos y se mantenían al margen de los temas políticos, sin embargo se aseguraba que la sección de básquetbol aparecía entre los mas opositores al régimen franquista. Dicha opinión surgía con motivo de la celebración del 25 aniversario de la rama de básquetbol, ocasión en que se había decidido no invitar a los representantes diplomáticos españoles pero debido a la intervención de algunos socios disidentes, se optó por convocarlos por correo. Finalmente, señala el Cónsul que asistió al evento sin mayores incidentes como se había temido de acuerdo a las amenazas de algunos opositores¹¹⁹².

Los equipos de básquetbol extranjeros que llegaban al país se medían obligatoriamente con el equipo porteño que representaba al colectivo hispano. Dos jornadas memorables fueron el triunfo frente al seleccionado mexicano en 1940 y frente al de Estados Unidos en 1938. La calidad del equipo hacía imprescindible la presencia de sus jugadores en el seleccionado nacional de Chile en donde era común que la mayoría proviniera del club Español de Valparaíso, incluyendo su entrenador¹¹⁹³.

Entre actividades deportivas propias de españoles de determinadas regiones de España, con carácter mas privado, podemos mencionar los bolos y la pelota vasca. Desde 1818 se tiene conocimiento de la práctica del juego de bolos que

¹¹⁸⁹ “La Gloriosa Historia de nuestro baloncesto”, en: *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Op. Cit, pp. 67-77

¹¹⁹⁰ “La Excursión por España de los campeones de baloncesto”, en: *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Op. Cit, p. 79.

¹¹⁹¹ AMAEM, Legajo R 2968, Exp. 75.

¹¹⁹² AMAEM, Legajo R 2783, Exp. 34.

¹¹⁹³ *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Op. Cit.

atraía preferentemente a los españoles procedentes de Asturias y Santander. Sus habituales oponentes eran los asturianos de Santiago. Sólo en 1931 aparecen constituyéndose como una rama oficial de deportes con la concurrencia de 101 socios entre los cuales el 90% procedían de Asturias¹¹⁹⁴.

Las primeras noticias del juego de pelota vasca aparecen a comienzos del siglo XX en las páginas de la revista Sucesos. Allí se informaba, en 1902 de la existencia de un frontón en calle Jaime (actual Avenida Francia) en donde se realizaban encuentros a beneficio del Cuerpo de Bomberos que atraían la concurrencia¹¹⁹⁵. Las noticias se repitieron por algún tiempo aunque luego con algunas críticas especialmente por la práctica de apuestas en dinero. Posteriormente, hacia fines de la década de 1920, aparecen dos lugares en donde se practicaba pelota vasca. En Viña del Mar podían ocupar el frontón que poseían los padres carmelitas establecidos en calle Libertad. Allí eran habituales las celebraciones de San Ignacio de Loyola los 31 de julio, que se iniciaban con una misa y luego eran seguidas por cantos y bailes regionales. Posteriormente venían los encuentros de pelota vasca con la participación de los mejores pelotaris de la región. Culminaban las celebraciones con un banquete y baile hasta la madrugada¹¹⁹⁶. Para el año 1938 se hacía notar la participación de la colectividad vasca de Santiago como al parecer era tradicional para la ocasión como también de otras ciudades. Para dicha ocasión se informaba de la realización de un acto en el teatro Victoria y de un desfile en caravana de grupos vestidos con trajes típicos, al son de sus canciones, con destino a la iglesia Espíritu Santo¹¹⁹⁷.

En Valparaíso existía otro frontón en calle Independencia en donde se realizaban las competencias que habitualmente eran con los vascos de Santiago. Para estas ocasiones se cobraba por la asistencia y se promovían los encuentros a través de la prensa regional haciendo notar la calidad de los participantes¹¹⁹⁸.

Las cinco instituciones deportivas creadas por los españoles, hasta el año 1927, finalmente decidieron, el 13 de diciembre de ese año, agruparse en un solo organismo que se denominó Unión Española de Deportes de Valparaíso. Concurrieron a esta unión el Club Ibérico de Regatas, Club Ciclista Ibérico, Club Ciclista Español, Club Deportivo Español y Club Deportivo Alfonso XIII¹¹⁹⁹. Posteriormente se agregaron las ramas de tenis, esquí y andinismo. A partir de 1930 se contó con una extensa propiedad en el sector de Recreo en Viña del Mar en donde se comenzaron a construir las dependencias para practicar las diferentes actividades deportivas del Club. Para 1930 contaban con más de 800 socios y practicaban 10 deportes¹²⁰⁰. Este sería posteriormente el lugar que

¹¹⁹⁴ “Los Bolos, el deporte regional”, en: *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Op. Cit.

¹¹⁹⁵ Revista Sucesos, N° 4, 8, 9, 12 de 1902, en: Araya, Rubila, *Arrojos, Dichas y Nostalgias. Vascos en el Valparaíso del Siglo XX*, Gráficas Varona, Bilbao 2006, pp. 124-127

¹¹⁹⁶ El Mercurio, Valparaíso, 26 de julio de 1931.

¹¹⁹⁷ La Estrella de Valparaíso, 22-29 de julio de 1938.

¹¹⁹⁸ El Mercurio, Valparaíso, 30 de noviembre de 1930. Para esta ocasión se informaba de una competencia a beneficio de Manuel Perla, ex campeón y quien se encargaba de la mantención del frontón.

¹¹⁹⁹ *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Op. Cit.

¹²⁰⁰ La Unión, Valparaíso, 22 de octubre de 1930.

convocaría a los españoles para la celebración de múltiples actividades del colectivo.

Entre las celebraciones de los vascos en honor de su patrono San Ignacio de Loyola, se realizaban, en ocasiones, veladas artísticas como la que se anunciaba en 1937 con la participación de grupos de bailarines vascos venidos de distintas ciudades del país. Se incluía también en el programa la representación de una comedia en castellano¹²⁰¹. Cabe señalar que los vascos sólo luego de la visita del Lehendakari José Antonio de Aguirre en 1942, quien los estimuló para que se constituyeran como una organización con sede propia, lograron tal objetivo. El 13 de mayo de 1943, importantes miembros de la colectividad fundaron la Casa Vasca de Valparaíso como una "asociación recreativa y cultural que tiene por objeto crear y fomentar el intercambio cultural con sociedades chilenas de igual índole, reunir a las familias vascas para su conocimiento y proporcionar a sus afiliados un centro de reunión, dedicar una especial atención a nuestro idioma el euskera, por ser el hecho diferencial del alma vasca"¹²⁰². Sólo en 1947 pudieron contar con un lugar propio ubicado en calle Freire, frente al Parque Italia, y oficializaron la fundación. Para esta fecha la colectividad vasca se vio incrementada significativamente por la llegada de exiliados republicanos.

Existen antecedentes sobre la creación de un centro vasco chileno de socorros mutuos el 13 de septiembre de 1915 en donde también podían participar personas que no necesariamente fueran vascos¹²⁰³. Al parecer luego desapareció por cuanto no existen antecedentes sobre su gestión posterior.

Los catalanes fueron de los primeros en fundar su propia institución social recreativa cuando en 1915 formaron el Centre Català con su propia sede en donde contaban con amplios salones que permitían realizar banquetes, conferencias y bailes. La colectividad no era muy numerosa y para la década de 1920 reunía aproximadamente 85 socios¹²⁰⁴. En todo caso era una institución muy activa y en todas sus actividades tenían las puertas abiertas a miembros de otras regiones de la colectividad. De acuerdo a la prensa, que informaba habitualmente de los eventos que se realizaban en sus salones, eran tradicionales las fiestas para navidad, año nuevo, como para el día de San Jorge, patrono de Cataluña, el 23 de abril. Igualmente, se organizaban fiestas con el único objetivo de reunir a los socios. También se dictaban conferencias y se ofrecían conciertos¹²⁰⁵.

¹²⁰¹ El Mercurio, Valparaíso, 30 de julio de 1937

¹²⁰² Véase: www.euskoetxea.cl

¹²⁰³ Araya, Rubila, Op. Cit. p. 128.

¹²⁰⁴ Nos quedamos con esta cifra que aparece en un informe oficial sobre las instituciones del país, rechazando la que entrega Empresa Editora de España en Chile, el Comercio y las Industrias Españolas en la República de Chile, 1919, que habla de 200 socios para el año de 1919

¹²⁰⁵ Entre las citaciones y referencias, efectuadas por El Mercurio, Valparaíso, a actividades realizadas por el Centro Catalán podemos mencionar las siguientes fechas: 22 Febrero 1926; 18 Julio 1927; 8 Agosto 1927; 24 Agosto 1927; 21 Abril 1928; 4 Septiembre 1928; 25 Diciembre 1928; 30 Diciembre 1928; 14 Enero 1929; 11 Enero 1929; 21 Mayo 1929; 27 Abril 1931.

Respecto a las organizaciones dedicadas a la protección de los miembros de la colonia, aparece entre las primeras la Sociedad Española de Beneficencia que se fundó en 1877 y cuya función estaba orientada a socorrer a los más carenciados como viudas e hijos de miembros fallecidos de la colectividad. Del mismo modo acudían en ayuda de ciudadanos chilenos que tenían algún vínculo con miembros de la colectividad. Entre sus servicios estaba el asumir los gastos y financiamiento de los funerales de los españoles necesitados. Hasta la fecha existe en el cementerio de Playa Ancha un mausoleo de la institución¹²⁰⁶. Era la institución que reunía la mayor cantidad de socios conjuntamente con la Sociedad de Socorros Mutuos con quienes se complementaban en sus servicios comunitarios.

Similares funciones de socorro a los desvalidos realizaba también la Sociedad de Beneficencia de Damas Españolas, fundada el 12 de diciembre de 1915, realizando diversas actividades con el propósito de reunir fondos para ir en ayuda de sus obras de beneficencia. Esta institución declaraba tener sobre 200 socias hacia 1923 y sus obras se orientaban no sólo a la propia colectividad sino también a instituciones benéficas de la ciudad, como ocurrió en 1918 que donaron parte importante de lo obtenido en una kermés, a la Gota de Leche de Valparaíso¹²⁰⁷. Habitualmente organizaban té danzantes como fue el caso del Té Danzante de Moda que anunciaban en la prensa, en 1930, a realizarse en el Astur Hotel. En dicha ocasión, como era común en este tipo de actividades, se publicó la nómina de los comprometidos a asistir¹²⁰⁸. Para 1940, cuando se celebraban las bodas de oro de la institución se hizo un recuento de las múltiples realizaciones que efectuaban en beneficio de los más necesitados de la colectividad quienes recibían ayuda médica, alimentos y también dinero en forma permanente gracias a la colaboración de mucha gente. Para 1927 se informaba de una actividad que había significado la inversión de mas de 5000 pesos en la entrega de ropa, calzados, juguetes y golosinas para 300 niños pobres de la colectividad¹²⁰⁹. Dada la labor desarrollada por la institución muchos miembros de la colectividad hacían donaciones como fue el caso de Ramón Nieto quien, en cierta ocasión, donó 150.000 pesos¹²¹⁰. Igualmente se alude a la colaboración de algunos chilenos.

Es interesante resaltar la estructura directiva que muestra la sociedad de beneficencia por cuanto todas las damas que forman parte de ella son esposas de figuras sobresalientes de la colectividad. Se replica entonces, en el comportamiento de las mujeres, similares pautas a las de sus esposos en otras instituciones, en cuanto a figuración y liderazgo dentro del colectivo.

Entre los clubes identificados como sociales de la colectividad el mas antiguo es el Club Español cuyo primer nombre fue el de Circulo Español cuando se fundó en 1882, luego del terremoto de 1906 en que el local en que funcionaban fue

¹²⁰⁶ La Unión, Valparaíso, 22 de octubre de 1930.

¹²⁰⁷ Empresa Editora de España en Chile, Op. Cit (1920), 171.

¹²⁰⁸ La Unión, Valparaíso, 13 de junio de 1930. Ver también El Mercurio, Valparaíso 13 de junio 1930.

¹²⁰⁹ El Mercurio, Valparaíso, 10 de Enero de 1927.

¹²¹⁰ La Unión, Valparaíso, 15 de diciembre de 1940

destruido totalmente fue reinaugurado, en 1908, como Club Español. Esta institución concentró a los sectores empresariales más sobresalientes de la colectividad¹²¹¹. Para 1896, en sus salones se realizó una importante reunión de los mas connotados miembros de la colectividad acompañados por el Ministro de España en Chile, Salvador López Guijarro. La convocatoria era en relación con el conflicto bélico de España frente a Cuba que luchaba por su independencia con el objetivo, como lo planteó el diplomático español de "excogitar un medio para dar una prueba de amor patrio a nuestra nación". Se organizó una comisión compuesta por 25 personalidades del colectivo que se encargará de recaudar recursos para ir en ayuda de España para lo cual invita además a las otras instituciones españolas existentes en Chile. El objeto de lo recaudado se destinaría, según lo obtenido, en consideración de otras campañas que se realizaban en otros países¹²¹².

El Club Español era el lugar de encuentro de una élite que también participaba en el Centro Español que tenía una concurrencia más masiva. Entre ambas instituciones no había conflicto hasta que se produjo la guerra civil y el Club pasó a ser el lugar en donde se concentraron los adherentes a Franco. Para 1948 inauguraron un nuevo local, en la Avenida Brasil, que contaba con excelentes dependencias y que se consiguió por expresa gestión del presidente, Evaristo Peña, quien compró el local a través de un sistema de suscripción de acciones¹²¹³.

Entre todas las instituciones españolas sin duda que la más importante era el Centro Español fundado en 1900 con el objeto de contar con un espacio de reunión, instrucción y diversión por lo cual consideraba biblioteca y secciones de música, teatro y otras actividades que contribuyeran "a formar el buen gusto y desarrollar física y moralmente a los asociados"¹²¹⁴. Los iniciadores del proyecto fueron Niceto Vasquez, Felipe Nestares y Cándido Castro y para la sesión de constitución del centro, el 30 de octubre, asistieron 77 miembros de la colectividad. En dicho encuentro se aprobaron los estatutos del centro estableciéndose como objeto "proporcionar a sus socios un punto de reunión, instrucción y recreo, donde el asociado encontrará libros, revistas y periódicos relativos a su arte e industria y gozará además de las fiestas periódicas que el directorio acordare celebrar"¹²¹⁵.

Para 1930 poseía cerca de 700 socios y contaba con un excelente local que proveía de diversas facilidades acorde a los objetivos originales del Centro¹²¹⁶. La biblioteca del Centro estaba considerada entre las mejores de la ciudad y prestaba un importante servicio público. Entre sus salones había sala de teatro, con capacidad para mas de 500 personas, en donde se realizaban múltiples

¹²¹¹ El Mercurio, Valparaíso, 12 de septiembre de 1927.

¹²¹² AGA, LCH, Caja 9292.

¹²¹³ AMAEM, Leg. R 2882, Exp. 90.

¹²¹⁴ ANV, Notario Tomás Ríos González, Valparaíso 30 de Octubre de 1900, Estatutos de la Sociedad Centro Español.

¹²¹⁵ Ibidem

¹²¹⁶ La Unión, Valparaíso, 22 de octubre de 1930, p.22.

actividades como bailes, exhibiciones de películas, conferencias, etc. Tenía además billares y canchas de bolos¹²¹⁷.

Desde el primer momento fue el lugar de encuentro de la colectividad para diversas instancias recreativas como culturales y de sociabilidad, en general. Para el año 1926 se acordó, en el directorio, realizar todos los jueves exhibiciones de películas. Se estableció también como variantes actividades artísticas y representaciones de obras teatrales a cargo de miembros de la colectividad que formaban parte de los grupos de teatro y del orfeón que existía en el Centro¹²¹⁸. Estas actividades eran totalmente gratuitas para lo miembros de la institución.

Con motivo de la venida de compañías de teatro o cantantes de España. Era común se les ofrecieran manifestaciones de apoyo. Tal es el caso de adhesión a la actriz Antonia Plana y su esposo, el director artístico Emilio Díaz el 23 de abril de 1927. Luego de terminada la función de la compañía en el Teatro Victoria, los artistas fueron recibidos por el Presidente del Centro, Armando Velarde y otros miembros del directorio. La reunión terminó con presentaciones musicales españolas con la participación de los invitados y miembros de la colectividad residente¹²¹⁹. Los bailes eran habituales en el centro aunque había determinadas fechas que adquirirían relevancia especial cuando se trataba de conmemorar una fecha importante como era la celebración del natalicio del rey que eran preparadas con mucha antelación comprometiendo la participación de muchas personas en estos preparativos. A fin de incorporar también a los niños en las actividades del Club se realizaban actividades como bailes infantiles de fantasía que formaban parte de las celebraciones del "día de la raza"¹²²⁰. También los adultos, ocasionalmente, realizaban bailes de fantasía que eran muy concurridos. Para una de estas ocasiones la prensa hacía notar la calidad del buffet señalando que el local presentaba "un aspecto elegante y pintoresco, adornado con profusión de flores y de luz eléctrica"¹²²¹.

El Centro era también el lugar en donde otras instituciones realizaban sus actividades al no contar con local propio. Tradicionalmente la Sociedad de Damas Españolas efectuaba las entregas de ayudas en el Centro. La prensa local informaba para el 4 de enero de 1930 el reparto de ropa, juguetes y golosinas para los niños como también de ayuda pecuniaria y artículos de casa para las viudas necesitadas de la colectividad. Para la ocasión se contaba con la asistencia del Cónsul Mariano de Fábrega Sotelo y se exhibía una película. Se hacía notar que esta actividad era posible gracias a la realización de un té danzante efectuado en el Hotel Astur¹²²². En algunas ocasiones se anunciaba la presentación de una película la que era seguida de un baile amenizado por alguna

¹²¹⁷ El Mercurio, Valparaíso, 12 de septiembre de 1927.

¹²¹⁸ Ibidem, 3 de junio de 1926.

¹²¹⁹ Ibidem, 25 de abril de 1927.

¹²²⁰ Ibidem, 15 de octubre de 1929.

¹²²¹ Ibidem, 24 de noviembre de 1929.

¹²²² Ibidem, 4 de enero de 1930

destacada orquesta de la ciudad, siendo la mas mencionad en este local la dirigida por el maestro Davagnino¹²²³.

Entre las actividades culturales eran habituales las conferencias y charlas de connotados expositores sobre los mas variados temas. En ocasiones estas conferencias eran matizadas con ejecuciones orquestales. Con motivo de incorporarse el volumen número 5000 a la biblioteca del Centro el destacado intelectual de la ciudad, Francisco Araya Bennet hizo una presentación relacionada a la importancia de la lectura en el desarrollo de los pueblos recalcando en tal sentido la preocupación del colectivo español¹²²⁴. Por iniciativa de una institución que tuvo vigencia durante la década de 1930, denominada Unión Patriótica Española, se realizaron diversas actividades utilizando los salones del Centro con fines nacionalistas. En julio de 1930 se anunciaba la conferencia "España Inmortal" a cargo de Celinda Arregui de Rodicio¹²²⁵. La Unión Patriótica Española apareció legalmente en 1930 y de acuerdo a los estatutos estaba integrada por todas las asociaciones e instituciones con personalidad jurídica de la provincia que tenían carácter de españolas que se hacían presente por medio de delegados. Se constituyó durante la dictadura, en 1929, y efectuó, posteriormente, varias intervenciones conflictivas con las autoridades republicanas. Entre otras defendió al Cónsul Mariano Fabregas Sotelo cuando en 1930 un sector de la colectividad solicitó, a las autoridades superiores, su salida¹²²⁶. En otra ocasión criticó la separación que hizo de su cargo, el Cónsul reemplazante de Fabregas, de un funcionario del Consulado. Sus dirigentes fueron luego connotadas figuras franquistas¹²²⁷.

Durante la primera mitad del siglo era habitual la presencia de compañías teatrales que hacían giras a través del Continente y que contaban con gran aceptación de parte del público. Dado a que muchas de las obras que se presentaban eran de autores españoles y relativas a temas propios de la sociedad hispana atraían especialmente a miembros del colectivo por lo cual era común que estas compañía hicieran presentaciones para la comunidad en el amplio local que tenía el Centro para este tipo de eventos¹²²⁸.

Había también actividades de acción social hacia la sociedad receptora como era la tradicional visita al Asilo de Ancianos de las Hermanas de los Pobres de Viña del Mar. Para tal ocasión se organizaba un almuerzo para los ancianos en el que participaban miembros de la colectividad atendiendo a los beneficiados¹²²⁹.

¹²²³ Ibidem, 3 de mayo de 1930.

¹²²⁴ Ibidem, 29 de marzo de 1930.

¹²²⁵ Ibidem., 24 de julio de 1930.

¹²²⁶ Carta dirigida por directiva del Centro Patriótico Español al Ministro de Estado con fecha 1 de marzo de 1930, en AGA, LCH, R-28.

¹²²⁷ Carta dirigida al embajador de España en Chile Rodrigo Soriano con fecha 22 de marzo de 1935, en AGA, LCH, R-47.

¹²²⁸ El Mercurio, Valparaíso, 12 de junio de 1930 informaba la presentación de la Cía. Pinedo Arrieta en el Centro Español. Se hacia notar que se presentaría la obra Amores y Amoríos cuyos autores eran los hermanos andaluces Álvarez Quintero. La presentación la hacían el actor peruano Leonardo Arrieta y la actriz Esperanza Ortiz de Pinedo.

¹²²⁹ El Mercurio, Valparaíso, 15 de septiembre de 1930.

No hay duda que esta institución era la que mayores actividades desarrollaba en procura de mantener un espacio de encuentro para los miembros del colectivo. Efectivamente, son muchos los testimonios de cómo la concurrencia a estas actividades les permitió fortalecer sus vínculos con la comunidad. Así mismo, las reuniones bailables permitieron el inicio de muchos romances entre los jóvenes. Así ocurrió con María Muñoz y Manuel Peña que reeditaron una experiencia que se dio en muchas ocasiones. Manuel llegó de Vigo en 1929 invitado a venir a Chile por uno de sus hermanos que se encontraba en Valparaíso. Una de sus entretenciones era concurrir a los bailes del Centro Español en donde conoció a María Muñoz con quien contrajo matrimonio en 1939¹²³⁰. Luego de la ruptura de la colectividad, para el sector franquista el lugar de sociabilidad fue el Club Español en donde también se daba igual situación de posibilidades de encuentro como lo cuentan Francisco Trespalacios y Soledad Bustamante quienes se conocieron en el baile de celebración del 12 de octubre de 1954, ocasión en que iniciaron su noviazgo¹²³¹. Estas reuniones bailables como otras actividades masivas que convocaban a los miembros del Centro, facilitaban la tendencia endogámica de la colectividad que era estimulada por los mayores quienes tenían especial cuidado en promoverlas. Específicamente, en el caso del encuentro de Francisco y Soledad la asistencia de esta al baile fue impuesta por su padre¹²³².

El Centro Español, como también el Club Español, en menor dimensión, eran los lugares en donde se percibía una mayor concentración y práctica del liderazgo por parte de la elite del colectivo. Allí emergían los liderazgos especialmente de quienes tenían éxito en sus actividades económicas y veían en estas instituciones medios apropiados para alcanzar también un buen posicionamiento social tanto al interior de la comunidad como de la sociedad receptora. Se sumaba a la visibilidad en el quehacer económico la figuración social que daba mayor prestigio. La construcción de un grupo con características propias de la burguesía de la época traía anejo necesariamente la emergencia de liderazgos que aparecían en primer lugar en su ámbito étnico.

Si bien la elite se expresa en todas las organizaciones, el nivel y las funciones son distintos. Se concentran masivamente en aquellas destinadas a actividades culturales y recreativas y asume el control de aquellas destinadas al socorro mutuo y la beneficencia. Son también estas organizaciones mecanismos de ascenso social para quienes pertenecen a sectores medios¹²³³ como también “escuelas de democracia” como las identifica Zubillaga¹²³⁴. Para los sectores mas privilegiados, existía el prurito del “ideal de perpetuación” que se expresaba en la

¹²³⁰ Peña Muñoz, Manuel, *Valparaíso. La Ciudad de mis Fantasmas*, RIL Editores, Santiago 2004, p. 12.

¹²³¹ Bustamante, Soledad y Trespalacios, Francisco, Op. Cit. p. 137.

¹²³² Ibidem

¹²³³ Fernández Santiago, Marcelino, “Asociacionismo Gallego en América, 1871-1960”, en: Blanco, Juan Andrés (Editor) Op. Cit. p. 212.

¹²³⁴ Zubillaga, Carlos, “Asociacionismo Español de Inmigración en Uruguay”, en: Blanco, Juan Andrés (Editor) Op. Cit, p.440.

pertenencia a las mesas directivas¹²³⁵ que era también una forma de mediar en el proceso de integración guiando al resto¹²³⁶.

Se produce una suerte de evolución en cuanto a las aspiraciones de visibilidad que buscan todos los inmigrantes. Hay una primera etapa que se concentra en su núcleo étnico para lo cual utiliza toda la estructura asociacionista que dispone. Con esto logra estabilidad y facilita el paso a la segunda etapa que es la proyección a la sociedad de acogida. Es aquí cuando aparecería la función de los líderes como mediadores. "Cuando los inmigrantes ya comparten identidades, la de origen y la de la sociedad de acogida son encaminados por sus dirigentes sociales, cautelosa y progresivamente hacia su aculturación"¹²³⁷.

Cuando recorremos los nombres de quienes constituyen las diversas directivas de las asociaciones de los españoles establecidos en Valparaíso advertimos que hay un grupo que se repite a través de los años en diferentes organismos especialmente en aquellos de mayor figuración social como es el caso del Centro Español y del Club Español. Por otro lado, las propias instituciones procuran tener entre sus líderes a aquellos miembros que gozan de mayor prestigio dentro del colectivo¹²³⁸.

Por otro parte, hay todo un proceso de formación de los líderes en paralelo a su personal proceso de integración como de consolidación económica. En general se percibe que los dirigentes son personas que llevan varios años establecidos en la ciudad y han logrado una posición estable o espectable en su quehacer laboral. Es así como encontramos que ciertas personalidades adquieren una permanente visibilidad a través de su presencia en los directorios de las diversas instituciones, aunque es también importante establecer algunas diferencias en cuanto a las características de estas. En consideración a la situación propia de Valparaíso podríamos establecer cuatro tipos de instituciones: económicas (banco, cámara de comercio), sociales (centro y club), deportivas (ramas deportivas) y asistenciales (beneficencia y socorros mutuos). Las instituciones que se concentran en la sociabilidad son las que concentran mayor nivel de participación por la diversidad de actividades que realizan y la frecuencia a diferencia de otras instituciones como lo veremos adelante, en el caso de la sociedad de socorros mutuos que si bien atrae a muchos socios y realiza una labor muy importante, los niveles de participación son muy bajos.

Entre las figuras mas representativas que participan en las directivas de las instituciones españolas, durante las dos primeras décadas del siglo XX, y que identificamos como la generación matriz del colectivo que se constituye en la ciudad ubicamos a aquellos que aparecen también como las mas connotadas personalidades del mundo financiero y comercial de comienzos del siglo (Ver cuadro 4.38)

¹²³⁵ Ordoñez, Nélida, Op. Cit., p.285.

¹²³⁶ Vidal, José Antonio, Op. Cit (2008) en: Blanco, Juan Andrés (Editor) Op. Cit, p.303

¹²³⁷ Ibidem, p. 303.

¹²³⁸ Fernández Santiago, Marcelino, Op. Cit en: Blanco, Juan Andrés (Editor), Op. Cit. pp. 212-213.

CUADRO 4.38

MIEMBROS DIRECTORIOS SOCIEDADES ESPAÑOLAS DE VALPARAÍSO 1890 - 1910

NOMBRE	MIEMBRO DIRECTORIO
Ramón Nieto	Banco
Francisco de Caso	Banco, Club, Beneficencia
Fernando Rioja	Banco, Club
Paulino Hernández	Club, Deportivo
Ángel Rioja	Soc. Mutuos
Justo Ugarte	Centro, Soc. Mutuos

Fuente: Confección propia a base de diferentes fuentes

Para las siguientes décadas de 1920 y 1930, aparece ya, como un grupo minoritario, la segunda generación del colectivo que corresponde a aquellos que nacieron en Chile y cuya relación con la sociedad receptora es muy distinta a la que tuvieron sus padres. Es decir, se trata de un grupo que está plenamente integrado y asimilado y cuyo desplazamiento social incorpora todo el espectro existente. Sus redes sociales son más amplias y su potencial está determinado en mayor medida por sus capacidades económico-sociales que por su identidad étnica. En este grupo podemos mencionar a Pedro Sanz de la Vega, Patricio García Vela, Ramón Ibarra y Aníbal Larrazabal.

CUADRO 4.39

MIEMBROS DIRECTORIOS SOCIEDADES ESPAÑOLAS DE VALPARAÍSO 1910 - 1930

NOMBRE	MIEMBRO DIRECTORIO
Tomás Ibarra	Socorros Mutuos, Club Ibérico Regatas
José Bilbao B.	Socorros Mutuos, Beneficencia
Jesús Mercadal	Club, Club Ibérico Regatas
Benito Noriega	Centro, Beneficencia
Fernando Olaeta	Centro, Socorros Mutuos
Pedro Sanz de la Vega	Banco, Club
Ricardo Prelo	Centro, Beneficencia, Club Ibérico Regatas
Francisco Ugarte	Centro, Beneficencia
Ramón Ibarra	Centro, Socorros Mutuos, Deportivo
Secundino Zapico	Centro de Viña, Beneficencia
Aníbal Larrazabal	Centro, Club

Fuente: Confección propia a base de diferentes fuentes.

Para algunos autores las asociaciones serían ámbitos en donde las elites transmiten un conjunto de valores, prácticas sociales y modelos de comportamiento hacia el resto del colectivo. Al mismo tiempo tendrían funciones

de control social a partir de la estructura valórica, ideológica y social de la elite¹²³⁹.

Otra forma de proyección de su poder se orientaba a ayudar a su tierra de procedencia, lo que hacían a través de las propias asociaciones como también en forma personal. Una de las inquietudes recurrentes se vinculaba con la creación de establecimientos educacionales, en sus lugares de origen, pensando en entregarles mejores herramientas a los futuros inmigrantes. Los casos de indianos que retornaron a su tierra constituyéndose en mentores del desarrollo y modernización de sus pueblos son palmarios al respecto¹²⁴⁰.

El 25 de diciembre de 1917 por iniciativa de Fernando Rioja se creó en Valparaíso y luego se extendió hacia otros lugares del país, la Asociación Patriótica de la Peseta Española. Con fecha 31 de diciembre de ese año, esta institución envió un mensaje a todos los españoles residentes en el extranjero. La idea propuesta era reunir fondos previo censo de los españoles en América que se suponía podían ser cuatro millones pero si sólo tres millones entregaban mensualmente una peseta cada uno, durante un año se podría acumular 36 millones de pesetas que se destinarían a "una institución educadora de nuevo sistema que se encargaría de desparramar sus beneficios por toda la nación". El documento apelaba a argumentos relativos a la grandeza de España, la necesidad de aportar a su desarrollo y otros conceptos de carácter nacionalistas: "La peseta mensual pagada por los expatriados ha de ser necesariamente un acto libérrimo, que lleve envuelto en el donativo el significado de su cierta importancia, siendo conjuntamente una pública ostentación de españolismo y afirmación de la fe en los destinos patrios"¹²⁴¹.

Sin embargo, esta organización no prosperó, pese a que en su directorio figuraban las personalidades mas representativas y pudientes del colectivo: Presidente, Fernando Rioja; Vicepresidentes, Manuel Gonzalez Alvarez y Francisco Arrieta; Tesorero, Francisco de Caso; Secretario General, Felipe Aparicio; Secretarios, José Peláez y Arturo García; Consejeros, Paulino Hernández, Ramón Ugarte, Eladio de Artaza, Ponciano Sanz, Constante Esponda, Joaquín Barella, Justo Ugarte, Alfredo Velarde, Felipe Nestares y Armando Gutierrez¹²⁴².

Entre los casos interesantes en cuanto a su preocupación por la tierra de origen sobresale la figura de Ramón Nieto quien dejó como heredero universal de su legado a una fundación que él mismo había creado en un pueblo de Pontevedra en 1923, cinco años antes de su fallecimiento, destinada a mantener escuelas técnicas pensadas para futuros jóvenes que emigrarían a América. En su testamento dejó además montos importantes para la Sociedad Española de Beneficencia de Santiago, Hogar Español de Santiago, casas para obreros de Viña

¹²³⁹ Blanco, Juan Andrés, Op. Cit. en: Blanco, Juan Andrés (Editor), Op. Cit, p. 12.

¹²⁴⁰ Zubillaga, Carlos, Op. Cit. (2008) en: Blanco, Juan Andrés (Editor), Op. Cit, p.443; Vidal, José Antonio Vidal, Op. Cit (2008), p.324.

¹²⁴¹ Asociación Patriótica de la Peseta Española, *Mensaje de la Colonia Española a todos los Connacionales Residentes en el Extranjero*, Imprenta y Encuadernación Roma, Valparaíso 1918.

¹²⁴² Ibidem; Véase De la Presa Casanueva, Rafael (1978), Op. Cit, p. 265.

del Mar, "Gota de Leche" de Viña del Mar, Hospital de Niños de Valparaíso, Hospicio de Viña del Mar, Hermanitas de los Pobres de Viña del Mar¹²⁴³. Cabe mencionar que este testamento fue impugnado por la familia argumentando que "las Escuelas Nieto" no podían heredar debido a que no eran personas jurídicas. El juicio fue muy largo y al final se impuso el deseo de Nieto y dichas escuelas aún existen en Galicia¹²⁴⁴.

Una institución eminentemente cultural, creada por miembros de la colectividad, apareció el 5 de enero de 1932 bajo el nombre de Asociación Cultural Artística Miguel de Cervantes Saavedra dirigida por Carlos Paniagua y que tenía como objetivo difundir el ideario hispanista en diversas instancias como establecimientos educacionales, organizaciones obreras o de empleados a fin de "combatir la falsa historia negra que echan sombra a la verdad histórica del descubrimiento y colonización del Continente Americano y al mismo tiempo dar a conocer los grandes valores de España"¹²⁴⁵. En un resumen de sus actividades señalaban que para el año 1932 realizaron 110 conferencias y 60 veladas artísticas, terminando el año con el torneo literario artístico en homenaje a la memoria de Santa Teresa de Jesús que contó con un elevado número de concursantes y la participación a través de la donación de premios de importantes organizaciones y personalidades del país como el propio Presidente de la República¹²⁴⁶. Para 1934 se efectuaron algunos homenajes a figuras artísticas. Se dictaron 120 conferencias y se realizaron 130 representaciones de teatro español y americano. Para ese año se realizó el torneo literario artístico como homenaje a Ramón de Campoamor que tuvo una importante convocatoria especialmente entre los estudiantes. Por lo menos durante la década de 1930 esta institución mantuvo su presencia con diversas actividades de extensión y promoción de sus ideales. Durante el año 1935 pudo hacer uso también de la radio ya que estuvo en el aire la Radio España que tenía una programación dedicada completamente a difundir la cultura española y apoyar las actividades de la comunidad española local¹²⁴⁷.

Finalmente haremos un análisis más detenido sobre una de las instituciones más importante en cuanto a su función como también por el número de personas que participan en ella: la sociedad de socorros mutuos. Cabe también mencionar que fue la única institución que pudimos revisar sus actas, para el período estudiado, cosa que no fue posible para ninguna de las anteriores por cuanto no existen o no fue posible ubicarlas.

¹²⁴³ El Mercurio, Valparaíso, 17 de agosto de 1928.

¹²⁴⁴ Ibidem, 23 de agosto de 1929.

¹²⁴⁵ Carta de la directiva de la Asociación al Ministro de Estado en Chile con fecha 12 de marzo de 1935, en AMAEM, Leg. R 1250, Exp. 55.

¹²⁴⁶ Ibidem

¹²⁴⁷ AMAEM, Leg. R 908, Exp. 11.

4.12 Las Sociedades de Socorros Mutuos y su Función Protectora

Las sociedades de socorros mutuos sobresalen entre las organizaciones que constituyen los grupos inmigrantes por su utilidad frente a la precaria situación de salubridad del medio que les acogía y las escasas posibilidades de cobertura en la atención del servicio de salud como también el alto costo que este tiene para quienes lo requieren. De allí entonces la fuerte propagación que advertimos de sociedades de este tipo a través de todos los países receptores de inmigrantes. En un plano comparativo con las múltiples organizaciones creadas por los grupos inmigrantes, las sociedades de socorros mutuos sobrepasaron a todas las demás, tanto por sus recursos económicos como por la cantidad de miembros que llegaron a reunir¹²⁴⁸.

De entre las sociedades que han sido más estudiadas sobresalen las italianas que para 1908 eran 1400 alrededor del mundo, de acuerdo a la información manejada por el Gobierno italiano. Se distribuían mayoritariamente en Estados Unidos de Norteamérica (27.5%), Argentina (22.5%) y Brasil (20%)¹²⁴⁹.

Según el censo argentino de 1914, en la Capital Federal existían sesenta y seis asociaciones italianas con 51.500 socios y dieciséis españolas con 40.000 socios¹²⁵⁰. Para todo el país, las asociaciones italianas llegaban a 463 con 144.000 miembros. Para esa fecha se creía que un 18% del total de italianos era miembro de una institución mutualista y el 30% de ellos correspondía a varones adultos. En comparación con las españolas presentaban una menor cantidad de miembros promedio por institución¹²⁵¹. Los españoles poseían 250 asociaciones con 110.000 miembros de los cuales el 80% correspondía a varones adultos y en total el 13% del colectivo estaba incorporado a este tipo de organización. Bien sabemos que había instituciones que no fueron censadas por lo que la cifra tiene un subregistro pero queda en evidencia la relevancia que tales organismos poseían para las comunidades extranjeras. Para toda Argentina, los italianos a fines de siglo XIX ya tenían sobre 90 instituciones de socorros mutuos¹²⁵².

Otras perspectivas, en virtud de la época y de los antecedentes disponibles han podido incursionar en aspectos relativos al comportamiento y posiciones políticas de sus miembros. Es el caso de la investigación de Ema Cibotti quien plantea, a partir del estudio de "Unione e Benevolenza" de Buenos Aires, que la actividad política-ideológica que se desarrolló en dicha institución, transcendía el ámbito institucional para insertarse en una dimensión mayor que era la construcción de

¹²⁴⁸ Moya, José C., Op. Cit. (2004), p. 301.

¹²⁴⁹ Baily, Samuel, "Las Dimensiones Globales de la Migración Italiana: Siguiendo el Rastro de la Diáspora a través de las Sociedades Italianas, 1835-1908", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°44, Buenos Aires 2000, p.6.

¹²⁵⁰ Información obtenida en: Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro, "Asociacionismo, Liderazgo y Participación en Dos Grupos Étnicos en Áreas Urbanas de la Argentina Finisecular. Un Enfoque Comparado, en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), Op. Cit, p.196.

¹²⁵¹ Devoto, Fernando, *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires 2003, p.310.

¹²⁵² Cibotti, Ema, Op. Cit, en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), Op. Cit, p.242.

una elite política italiana en la ciudad¹²⁵³. En Argentina, para la segunda mitad del siglo XIX, fue común el enfrentamiento, en las instituciones italianas, entre monárquicos y mazzinianos reviviendo, en general, en las instituciones de la colectividad la disputa nacional¹²⁵⁴. En esta línea de auscultar la incidencia política de estas instituciones cabe también mencionar el planteamiento de Romolo Gandolfo quien hace notar la relevancia que estas instituciones tenían como organismos de poder para los sectores dirigentes de la colectividad, quienes “en nombre de la solidaridad étnica, a menudo lograban concertar el apoyo de los inmigrantes italianos para los fines más diversos”¹²⁵⁵. Efectivamente, en varias ocasiones y por diversos motivos se movilizó a las sociedades para protestar, juntar recursos económicos, proteger intereses económicos de los bancos italianos, etc., apelando al patriotismo étnico. Sin embargo, esta posición de bloque de la colectividad, hacia el exterior, no impedía los conflictos intraétnicos y de carácter clasista que se advertían en la comunidad, los que, en todo caso, las instituciones coloniales lograrían atenuarlos¹²⁵⁶.

Cabe señalar también que este tipo de instituciones, especialmente en el caso de los italianos asumían además funciones educacionales y aunque se trataba de una minoría cumplían una importante labor por su propósito de educar y resguardar el patrimonio cultural italiano. Para 1901, en Buenos Aires, de 50 sociedades que respondieron a una encuesta, existían al menos 18 sociedades que además de la ayuda mutua sostenían establecimientos educacionales¹²⁵⁷. Justamente, a partir de esta época comienza a percibirse un decaimiento de este tipo de funciones por cuanto el desarrollo de los establecimientos no se mantiene en concordancia con el número de inmigrantes. Diversas razones explican esta evolución por cuanto el proceso de inserción, mejoramiento del sistema educacional argentino, limitaciones económicas de las sociedades de socorros mutuos involucradas, fueron mermando la función educacional de estas instituciones¹²⁵⁸. De igual manera, no era un tema menor las relaciones y dependencias que tenían tanto del gobierno italiano como argentino. Las subvenciones que recibían desde Italia imponían ciertas condiciones que no siempre eran respetadas por algunas asociaciones cuya identidad política era opuesta al régimen monárquico de la Península¹²⁵⁹. Por otro lado, el gobierno argentino, a fines del siglo XIX, criticaba el apoyo pecuniario que recibían estos

¹²⁵³ Ibidem, p.245.

¹²⁵⁴ Devoto, Fernando “Participación y Conflicto en las Sociedades Italianas de Socorros Mutuos”, en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto, Op. Cit, p.159.

¹²⁵⁵ Gandolfo, Romolo, “Las Sociedades de Socorros Mutuos de Buenos Aires: Cuestiones de Clase y étnica dentro de una Comunidad de Inmigrantes (1880-1920)”, en: Devoto, Fernando y Miguez, Eduardo (Compiladores), Op. Cit, p.313.

¹²⁵⁶ Ibidem, p.331.

¹²⁵⁷ Favero, Luigi, “Las Escuelas de las Sociedades Italianas en la Argentina (1866-1914)”, en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto, Op. Cit, p.193.

¹²⁵⁸ Favor, Luigi, Op Cit. sostiene que “los motivos de fondo que han impedido el desarrollo de la instrucción como ramo de la mutualidad asociativa residían ya en el modo como las mismas habían nacido: como respuesta primaria a las necesidades de la colonia que a través de la formación de las familias y el nacimiento de los hijos empezaba a radicarse en el lugar”. p.202.

¹²⁵⁹ Silberstein, Carina, “Mutualismo y Educación en Rosario: Las Escuelas de la Unione e Benevolenza y de la Sociedad Garibaldi (1874-1911)”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N°1, Buenos Aires 1985, p.93.

establecimientos para luego rechazar la enseñanza bilingüe imponiendo como obligación la enseñanza en castellano de todas las asignaturas¹²⁶⁰.

Sobre las sociedades de socorros mutuos pertenecientes a la colectividad española no existen muchos trabajos y de los que existen fundamentalmente se concentran en Argentina. En Buenos Aires la Asociación Española de Socorros Mutuos fue la primera organización de la colectividad en crearse. Se fundó en 1957 con sesenta miembros para llegar a tener 33.000 asociados en la década de 1920, constituyéndose en la sociedad de socorros mutuos más grande de Argentina¹²⁶¹. Se explica, en parte, la destacada dimensión de esta institución por la gran cobertura que tuvo tanto en género, clase y étnia, ya que incluso, en determinado momento, cuando los portugueses aún no fundaban una institución similar fueron aceptados como socios regulares. En cuanto a las características sociales de la institución, el liderazgo lo asumieron grupos representativos de profesionales y empleados de responsabilidad mayor y en cuanto a la masa de socios se advertía una participación plural aunque con cierta subrepresentación de los sectores inferiores, lo que se explicaría, mas que por razones económicas, a tendencias asociativas más débiles de estos sectores¹²⁶².

Para el caso argentino la fuerte presencia gallega, que superó el 50%, de todos los españoles que llegaron a ese país, determinó que se constituyeran muchas instituciones con esa identidad regional. Por lo demás, al tema demográfico se agregan también antecedentes de interés asociativo históricos característicos de los gallegos¹²⁶³. En determinado momento, el Centro Gallego, que desde 1911 comenzó a operar fundamentalmente como una institución de socorros mutuos, llegó a tener, durante la década de 1930, mayor cantidad de socios que la propia Sociedad Española de Socorros Mutuos con una cifra cercana a los 40.000 socios, transformándose en la institución más representativa de los gallegos en la Argentina como también en una de las más importantes en todo el mundo¹²⁶⁴. Lo más relevante en el comportamiento de los gallegos es su tendencia a crear instituciones que van más allá de lo regional hasta llegar a ámbitos micro territoriales. Es así como la unidad que más se replica como identificatoria es la parroquia, la comarca o el municipio como referente para crear instituciones ultramar. "Las solidaridades locales pervivieron en el otro lado del océano y fueron de carácter más inmediato y vinculante que las regionales o nacionales"¹²⁶⁵. Se producía, en cierta forma la recreación de categorías locales que se veían también afectadas por construcciones identitarias superpuestas y que respondían a las condiciones que se generaban en el lugar de acogida. Xosé Nuñez Seixas hace notar la existencia de líderes, generalmente inmigrantes adinerados, que apadrinaban la fundación de asociaciones que respondían a sus

¹²⁶⁰ Ibidem.

¹²⁶¹ Moya, José C., Op. Cit. (2004), p. 301.

¹²⁶² Ibidem, p.302

¹²⁶³ Nuñez Seixas, Xosé, "Asociacionismo Local y Movilización Sociopolítica: Notas sobre los Gallegos en Buenos Aires (1890-1936), en: Fernández E, Alejandro y Moya, José C. (Editores), *La Inmigración Española en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires 1999, p.195.

¹²⁶⁴ Ibidem, p.203.

¹²⁶⁵ Ibidem, p.204.

particulares referentes y fidelidades geográficas¹²⁶⁶. Alejandro Fernández, por su parte, resalta que este tipo de liderazgo era común verlo en las instituciones de carácter mutualista y que en cambio aquellos liderazgos con tendencias más políticas o intelectuales privilegiaban otro tipo de instituciones como asociaciones patrióticas, periódicos o asociaciones culturales¹²⁶⁷.

Es importante acotar que la tendencia gallega a organizar instituciones de identidad local era más pronunciada en aquellas orientadas a la recreación o al desarrollo cultural privilegiando el carácter nacional para las dedicadas a los socorros mutuos. Por lo demás, en el caso de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, que coexistía paralelamente con una similar de identidad gallega, la mayoría de sus asociados eran gallegos¹²⁶⁸.

Un perfil común de los dirigentes de las sociedades mutuales, en general, era su pertenencia a una elite mercantil que se había gestado en el quehacer comercial para luego ir abarcando otras actividades económicas como las finanzas y la industria. De alguna forma su actividad laboral privilegiaba un tipo de inquietud social distante de lo que pudiera tener alguna ingerencia con aspectos políticos que poco dominaban y para lo cual tampoco estaban muy preparados¹²⁶⁹.

El apoliticismo fue un carácter muy defendido en las sociedades de socorros mutuos lo que evitó los conflictos internos provocados en otras instituciones en donde concurrían tanto los conflictos políticos locales como los de España¹²⁷⁰.

Solo cuando estalló la Guerra Civil la contaminación política alcanzó también a las sociedades mutuales las que van a elegir a sus líderes representando a las fuerzas políticas en pugna en la Península. Fue el caso del Centro Gallego en Buenos Aires en 1938 cuando triunfó el candidato republicano doblando en votación a quien se identificaba con el franquismo¹²⁷¹.

Cabe consignar también que, hacia la década de 1940, fue también el momento en que en Argentina la importancia del mutualismo extranjero comenzó a decaer como consecuencia del interés estatal por “diluir la etnicidad extranjera” como también por el mejoramiento que experimentaron los servicios estatales de salud y previsión en el país¹²⁷².

¹²⁶⁶ Ibidem, p.210.

¹²⁶⁷ Fernández E., Alejandro, “Los Gallegos dentro de la Colectividad y las Asociaciones Españolas en el Primer Tercio del Siglo XX”, en: Nuñez Seixas, Xosé (editor), *La Galicia Austral. La Inmigración Gallega en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires 2001, p.149.

¹²⁶⁸ Ibidem, p.144.

¹²⁶⁹ Ibidem, p.150.

¹²⁷⁰ Nuñez Seixas, Xosé, (editor) Op. Cit. (1999), en: Fernández, Alejandro y Moya, José C. (Editores), Op. Cit., p.232, sostiene al respecto que “las grandes instituciones mutualistas adoptaron un apoliticismo progresivamente mayor de modo paralelo a su crecimiento en número de socios y especialización funcional, a lo que no era ajeno el hecho de que pasaron a ser dominados por los sectores mas acomodados de la colectividad gallega, es decir, los inmigrantes de éxito”.

¹²⁷¹ Fernández Santiago, Marcelino, Op. Cit, pp.184 y 185.

¹²⁷² Fernández, Alejandro, Op. Cit. (2001) en: Nuñez Seixas, Xosé (editor), Op. Cit (2001), p.160.

Para el caso de Chile las investigaciones centradas en las sociedades de socorros mutuos son muy escasas. Sólo dos para los italianos referidas a Santiago y Concepción¹²⁷³ y una referida a los españoles que se concentra en la institución fundada en Santiago y que sustenta la tesis que reconoce a las instituciones étnicas como instrumentos que facilitan la integración a la sociedad receptora¹²⁷⁴. La sociedad de socorros mutuos de Santiago fue la más importante sociedad mutual de la colectividad en Chile. Su número de afiliados, mayoritariamente comerciantes y artesanos, era de 2.800 en 1939, lo cual era una cifra importante, acorde a la población española santiaguina¹²⁷⁵. Para 1973 el número de socios ascendía a 9085¹²⁷⁶. Este organismo contó con un importante apoyo financiero más allá del pago de las cuotas de inscripción y las mensualidades de los socios, como lo señala la revista de la institución en 1939 al referirse a las donaciones en dinero y propiedades que recibían de filántropos de la colectividad¹²⁷⁷.

Al parecer, la SESM de Santiago logró desvincularse de los conflictos provocados por la Guerra Civil que afectó a España, manteniendo su carácter de servicio al margen de influencias políticas, cosa que no siempre ocurrió con otras similares en el país¹²⁷⁸.

A través de todo Chile aparecen también instituciones mutuales de socorros mutuos que se complementaban con las de beneficencia. En respuesta del Ministro de España en Chile, a una Real Orden de 1923, solicitando a todos los consulados y viceconsulados información sobre las diversas instituciones existentes en sus respectivos registros, aparecen sociedades de socorros mutuos en Santiago (1500 socios), Valparaíso (1125), Temuco (285), Angol (28), Chillán (140), Iquique (131). Se registra también, en este mismo documento, una sociedad de socorros mutuos de carácter regional: la "Sección de Auxilios Mutuales del Centre Catalá" (127)¹²⁷⁹. Para esta fecha no aparece la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos de Iquique fundada en el siglo XIX y que es la única institución mutualista del país, perteneciente a la colectividad hispana, que tiene una identidad laboral. Las características de centro minero que tuvo Iquique atrajeron también a algunos españoles permitiendo, en forma excepcional, la concentración de obreros hispanos a diferencia del resto del país en donde

¹²⁷³ Los artículos sobre italianos son: Estrada Turra, Baldomero, Op. Cit. (1992) y Mazzei, Leonardo, Op. Cit. "Inmigración y Mutualismo: La Sociedad Italiana Mutuo Socorros Concordia de Concepción", ambos en: Fundación Mario Góngora, *Formas de Sociabilidad en Chile 1840-1940*, Servigraf SA, Santiago 1992.

¹²⁷⁴ Norambuena Carrasco, Carmen, Op. Cit (1992) en: Norambuena Carrasco, Carmen y Salinas Meza, René, *Demografía, Familia e Inmigración en España y América*, Serie Nuevo Mundo, Cinco Siglos N°6, 1992.

¹²⁷⁵ Ibidem, p.150.

¹²⁷⁶ Revista de la Sociedad Española de Socorros Mutuos (SESM), 1889-1974 con motivo del 85° Aniversario, Talleres de la Imprenta Editorial Universidad Católica de Chile, Santiago 1974, p.7.

¹²⁷⁷ Revista de Homenaje en el Cincuentenario de la Fundación de la SESM de Santiago, 1939, pp.5-6, citado en Norambuena Carrasco, Carmen, Op. Cit. (1992), p.149.

¹²⁷⁸ El presidente de la SESM de Santiago en la Memoria correspondiente al período 1938-1939, hace notar con orgullo que los diferentes directorios "no permitieron jamás que todo lo que no fuese caridad filantrópica, auxilio recíproco, nunca viniera a destruir y encizajar la armonía característica de esta sociedad", citado en: Norambuena Carrasco, Carmen, Op. Cit. (1992) p.159.

¹²⁷⁹ AGA, LCH, Alcalá de Henares, Caja N°9284

mayoritariamente se dedicaban al comercio¹²⁸⁰. Posiblemente, con posterioridad, eliminó su identidad de obrera para integrar a compatriotas que desempeñaban otros oficios.

4.13 La Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso

De entre las organizaciones establecidas por las colectividades inmigrantes, destacan como las que atraen mayor cantidad de socios las sociedades de socorros mutuos. En todo caso, este antecedente, es sólo un buen dato comparativo, frente a otras instituciones, ya que, en realidad, el porcentaje de miembros de estas sociedades, respecto al total de la colectividad a la que pertenecen, difícilmente llega al 10% de ella. En 1904, la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso poseía 478 socios¹²⁸¹ cuando la población española, según censo de 1907, era de 3.785 habitantes. Los primeros estatutos establecían que podían ser socios, los miembros de la colectividad que además de gozar de buena salud y buena fama y reputación fueran mayores de 15 años y menores de 60¹²⁸². Posteriormente, se redujo la edad límite a 50 años¹²⁸³. Evidentemente estas limitaciones etáreas, imponían un universo mas limitado de posibles miembros. Veinticinco años después, la institución declaraba un número de socios de alrededor de 800¹²⁸⁴ con una población española, según censo de 1930, de 3040 habitantes. Cabe si consignar que para esta fecha la colectividad había aumentado considerablemente con los hijos de españoles nacidos en nuestro territorio y que no eran considerados por los censos como pertenecientes a tal nacionalidad. Podemos afirmar que para entonces ya existía una segunda generación visible de la comunidad española en Valparaíso que correspondía a los hijos de los inmigrantes que llegaron a fines del siglo XIX o comienzos del siglo XX.

Las situaciones de inestabilidad y la ausencia de otros mecanismos asistenciales en los países receptores estimulaban la proliferación de este tipo de organizaciones. Sólo una minoría logró una posición económica que le eximiera de la necesidad de buscar apoyo en instituciones que velaran por su salud. De allí entonces la difundida popularidad de este tipo de asociaciones entre toda las comunidades inmigrantes.

En realidad, las precarias condiciones de salubridad que para la época existían en nuestras ciudades, que habitualmente se veían asoladas por epidemias de fatales

¹²⁸⁰ Prado, Juan Guillermo, “Los Extranjeros y sus Agrupaciones en Chile durante el Siglo XIX”, Mimeo, s/f, en: Norambuena Carrasco, Carmen, Op Cit. (1992) p.140

¹²⁸¹ 12º Memoria de la SESM presentada en la reunión general de socios celebrada con fecha 14 de enero de 1904, Imprenta de librería “La Ilustración”, Valparaíso 1904, p. 5

¹²⁸² Estatutos de la SESM aprobado en la Junta General de Socio con fecha 24 de enero del año 1897, Imprenta de la librería La Ilustración, Valparaíso 1897, p. 4.

¹²⁸³ Estatutos de la SESMV, Imprenta Royal, Valparaíso 1917, p. 5.

¹²⁸⁴ Carta de la Directiva de la SESMV al embajador de España en Chile, diciembre de 1928, en AGA, LCH, Caja 9335.

consecuencias para la población, hacían explicable la amplia difusión de este tipo de organizaciones a todo nivel y especialmente entre los más desvalidos.

Aunque las sociedades mutuales, como institución étnica, atraían el mayor número de miembros de la colectividad, no es menos cierto que no sobresalían por ser las que generaban mayor participación medido en la concurrencia de los socios a las asambleas. El caso de la SESMV no es sino una evidencia de lo que sucedía a nivel latinoamericano. Entre los años que transcurren desde 1920 a 1935 el promedio de asistentes a las sesiones generales fue de 37 socios lo que equivalía a menos del 5% de la membresía¹²⁸⁵. Cambiaba un poco la situación en las asambleas generales extraordinarias en donde el promedio subía a 63 socios¹²⁸⁶. Evidentemente esta mayor asistencia tenía que ver con el mayor interés por parte de los socios, frente a temas coyunturales que incidían en forma relevante en la marcha de la institución. Como testimonio de lo que ocurría en otras asociaciones de españoles, de otros países, podemos señalar que en Buenos Aires el promedio de asistentes era de 2 a 3%¹²⁸⁷. Por lo demás tal situación, de escaso interés por participar se daba también en las asociaciones constituidas por otros grupos étnicos, como era el caso de los italianos, tanto en Chile como en Argentina¹²⁸⁸. Era en realidad lo que ocurría en todas partes, incluyendo los Estados Unidos de Norteamérica¹²⁸⁹.

Por otro lado, debemos señalar la rotación que experimentaba la composición de la sociedad por cuanto todos los años había un número importante de socios a los que se daba de baja por el no pago de cuotas, sin embargo las nuevas incorporaciones permitían que no variara sustantivamente el número final de socios en cada año. Es así como el año 1902 terminó con 529 miembros habiendo ingresado 140 y salido 60¹²⁹⁰. Para el año siguiente se terminó con 478 socios habiendo ingresado 74 y dados de baja 125¹²⁹¹.

La institución se fundó el 27 de enero de 1897 cuando ya el asociacionismo, tanto étnico como laboral, tenía un importante desarrollo en el país como también en el resto de América y su primer presidente fue Ángel Rioja¹²⁹². Si bien la SESMV tenía un ámbito geográfico definido para sus servicios hacia uso también de acciones recíprocas con otras entidades similares de la colectividad, tal como ocurría en otros países. Argentina, como lo hemos señalado anteriormente, en

¹²⁸⁵ Libro de Actas SESMV, 1920 – 1935.

¹²⁸⁶ Libro de Actas SESMV, 1920 – 1935.

¹²⁸⁷ Fernández, Alejandro, “El Mutualismo Español en Buenos Aires, 1890-1920. Un Estudio de Caso”, en: *Cuaderno de Historia Regional*, N° 8 Universidad de Lujan 1987, p. 42.

¹²⁸⁸ Para el caso de Chile ver Estrada Turra, Baldomero, Op. Cit. (1992) y Mazzei, Leonardo, Op. Cit. (1992), en Fundación Mario Góngora, Op. Cit. Para Argentina ver: Devoto, Fernando, Op. Cit. (1985), en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto, Op. Cit. (1985)

¹²⁸⁹ Barber, Bernard, “Participation and Mass Apathy in Associations”, en: Gouldner, A., *Studies in Leadership*, New York 1950.

¹²⁹⁰ 11° Memoria de la SESMV presentada en la reunión general de socios celebrada con fecha 14 de enero de 1903, Imprenta de librería “La Ilustración”, Valparaíso 1903, p.5.

¹²⁹¹ 12° Memoria de la SESMV presentada en la reunión general de socios celebrada con fecha 14 de enero de 1904, Imprenta de librería “La Ilustración”, Valparaíso 1904, p. 5

¹²⁹² De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit (1978), p. 215.

directa relación a la gran cantidad de inmigrantes que recibió, fue el país en donde primero se desarrolló el movimiento asociacionista étnico y también en donde experimentó mayor proliferación¹²⁹³.

Es importante también resaltar el carácter nacional que tuvieron en Chile, en general, este tipo de instituciones, a diferencia de lo que ocurrió en otros países en donde la inmigración fue mucho mayor y dio posibilidades a la conformación de organizaciones regionalistas. Fue el caso de Argentina en donde encontramos la existencia de asociaciones mutuales que agrupaban a inmigrantes de diversas regiones como también a grupos laborales específicos. Tal situación, existente en el país vecino, era interpretada por un viajero de comienzos de siglo XX, como un instinto disociativo que restaba eficacia a la empresa colectiva¹²⁹⁴. En cambio, para un estudioso actual del tema, las asociaciones localistas, “agregaron más de lo que quitaron” ya que contribuyeron haciendo más democráticas las diversas organizaciones que se crearon¹²⁹⁵. Esto responde a que las instituciones étnicas argentinas fundadas por los españoles con carácter nacional estaban fundamentalmente controladas y constituidas por miembros de la elite del colectivo. Ocurría también en Argentina que se constituían sociedades en determinados barrios en donde incluso el liderazgo lo controlaban individuos de procedencia social mesocrática o de sectores de obreros especializados, como fue el caso de Belgrano¹²⁹⁶. Para el caso de Chile, en este tipo de instituciones siempre tuvieron carácter nacional y sólo en algunas ciudades importantes se constituyeron instituciones regionalistas, especialmente catalanes y vascas, pero tuvieron fundamentalmente un carácter cultural y recreativo. Cabe señalar que si bien es cierto que en Argentina proliferaron las instituciones localistas, las sociedades mutuales, comparativamente, fueron las menos y por lo tanto mostraron una mayor tendencia nacionalista¹²⁹⁷.

Es importante también anotar que las dificultades que afectaron a la colectividad española en Chile durante el siglo XIX presionaban para que actuaran unidos y fortalecieran sus instituciones dándoles un carácter nacional. Luego de la independencia la situación fue muy difícil para quienes se quedaron y también para los que llegaron por la conflictiva situación que se vivió en términos políticos con España. Posteriormente, el bombardeo español de Valparaíso, a mediados de la década de 1860, revivió la pugna y afectó gravemente a la colectividad

¹²⁹³ Llorden, Moisés “La Acción Mutuo-Social de las Sociedades Españolas de Emigrantes: Una Explicación Histórica del Hecho”, en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N° 28, 1994, consigna que en 1857 aparece la primera sociedad de socorros mutuos española en Argentina y para 1927 existían 433 asociaciones.

¹²⁹⁴ Citado en Moya, José C., Op. Cit. (2004), p.307.

¹²⁹⁵ Ibidem. Cabe señalar si que el propio Moya hace notar en su investigación que habrían aspectos socioculturales de los colectivos que determinarían la tendencia a crear sociedades mutuales de carácter regionalista en aquellos países que concentraban inmigrantes menos calificados a diferencia de los países más desarrollados en donde se privilegiarían las sociedades de carácter nacional. Es al menos lo que señala cuando compara Cuba con Argentina y sostiene que “es concebible que los españoles de la Argentina poseyeran un sentimiento más definido de nacionalidad en su tierra de origen y que eso les haya permitido fundar una gran institución benéfica basadas en la lealtad nacional en vez d muchas basadas en la identificación regional como sucedió en Cuba”, pp.317-318

¹²⁹⁶ Fernández, Alejandro, Op. Cit (2001), en: Nuñez Seixas, Xosé (editor), Op. Cit. (2001) p. 157.

¹²⁹⁷ Ibidem, p.142.

española residente. Posteriormente, la Guerra Civil de España provocó divisiones en la colectividad que superaban las identidades regionales. En realidad las particulares condiciones políticas de los países receptores determinaron en gran medida las características de la estructura institucional de las colectividades extranjeras residentes¹²⁹⁸.

Hechas las consideraciones precedentes, nos parece importante aproximarnos al funcionamiento mas detallado de la institución a fin de conocer no sólo la forma de operar de la propia institución sino, sobre todo, la evolución de la colectividad misma en su proceso de integración a la sociedad receptora en cuanto a su capacidad de organización como colectivo con propósitos comunes de protección.

De acuerdo a los estatutos, la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso se declaraba como objetivo "la protección mutua entre los asociados de ella" para lo cual se creaba un fondo común con las cuotas que se recaudaban por el ingreso como de los pagos mensuales¹²⁹⁹. La exigencia a los miembros de pertenecer a la colectividad española marca una diferencia importante con las múltiples otras alternativas de sociedades de socorros mutuos existentes y que, generalmente, tenían como factor aglutinador similares actividades laborales. Efectivamente, este factor identificador será un elemento importante para la organización que muchas veces apelara a tal condición para solucionar sus conflictos. La participación de los cónsules, embajadores y comisiones constituidas por dirigentes de otras instituciones del colectivo serán, a menudo, las instancias superiores para zanjar disputas internas.

Los estatutos de la SESMV establecen en su primer artículo que "siendo esta sociedad eminentemente española, se considerará para los efectos de las penas que para sus socios establecen los presentes estatutos, la unidad de la patria española y por lo tanto, todos los actos, sean públicos o privados, bien sean verbal o por escrito que afecten a la dignidad de la Patria o de la colonia española residente en Chile, se considerará afectada la Sociedad y por lo tanto caerán bajo las penas que se establecen, los socios que por cualquier motivo causaren desdoro a la Institución"¹³⁰⁰. Es evidente la importancia que se le da a los valores patrios como comunidad y la relación que se establece para el funcionamiento de la institución y el comportamiento de sus socios con tales principios. Aunque no necesariamente esta visión patriótica debía tenerla el grueso de los socios quienes buscaban fundamentalmente cobertura medico-asistencial encontrándose "muy distantes de la identidad patriótica que los grupos líderes depositaban en la institución"¹³⁰¹.

¹²⁹⁸ Moya, José C., Op. Cit. (2004) en relación a la Argentina, afirma que "la hispanidad no manifestaba una variable de origen sino una variable combinada. Esta combinación, a su vez, engendró otra variable independiente: una estructura institucional panhispánica temprana, cuyos dirigentes no sólo preferían ignorar la diversidad sino que también la veían como germen de división y debilidad", pp. 318-319.

¹²⁹⁹ Estatutos de la SESMV, Imprenta Royal, Valparaíso 1917, p.3.

¹³⁰⁰ Ibidem, p. 4.

¹³⁰¹ Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro, Op. Cit (1988) en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), Op. Cit. (1988) p. 203.

Aunque las fuentes disponibles son reducidas, nos parecen valiosas, sobre todo por que cubren una época muy interesante, ya que corresponde a la etapa de integración del colectivo a nuestra sociedad, es decir aquella de convivencia de la generación de los inmigrantes con sus primeros descendientes nacidos en Chile con un bagaje cultural distinto al de sus padres. El libro de registro de socios y el libro de actas que comprende el período 1920 – 1935 son fundamentalmente nuestras principales fuentes de información. El libro de registro de socios nos entrega pocos antecedentes por cuanto los datos allí consignados se reducen a la edad, lugar de residencia y, en algunos casos, lugar de procedencia de España. Lamentablemente no se registra la actividad laboral de los socios, lo cual habría sido un antecedente muy importante para poder conocer algo mas sobre todo sobre características sociales de sus miembros, sin embargo, con el cruce de la información disponible y el cruce con otras fuentes de la colectividad es posible aproximarnos un poco mas allá de los que las propias fuentes de la sociedad nos permiten.

El libro de actas es sin duda el principal aporte por cuanto nos permite seguir la evolución y funcionamiento de la institución lo que finalmente nos entrega los antecedentes fundamentales para conocer a la colectividad en sus estructuras organizacionales y por ende, nos facilita una vía de aproximación al corazón del colectivo.

4.14 Características de los Socios.

De acuerdo a los estatutos había tres tipos de socios, activos, honorarios y bienhechores, lo que determinaba el tipo de compromiso establecido con la institución en cuanto a los servicios que esta prestaba y las obligaciones, sobre todo pecuniarias, de parte de los socios con la institución. Eran socios activos aquellos que siendo aceptados por el Directorio pagaban su cuota de incorporación y las cuotas mensuales establecidas en los Estatutos. Los honorarios eran aquellos que en consideración a los servicios prestados merecían tal nominación de parte de la asamblea general ordinaria en forma unánime. Los socios bienhechores eran quienes efectuaban aportes determinados a favor de la institución, sin tener derecho a sus beneficios salvo el que se otorgaba al fallecimiento¹³⁰².

De acuerdo al funcionamiento real de la sociedad podríamos establecer otro tipo de clasificación: comprometidos y usuarios. Efectivamente, tal como ya lo adelantamos, la participación real de los "socios activos" en el funcionamiento de la institución era muy débil por lo cual quedaba en evidencia que la gran mayoría se integraba a ella en calidad de usuario de los beneficios que la institución aportaba, pero no tenía ningún interés en comprometerse con su funcionamiento. De hecho la conformación de la directiva, que contaba con 17 personas, era muy difícil efectuarla por cuanto las reuniones generales, citadas para tal efecto, convocaban a muy pocas personas y era habitual elegir a personas ausentes, las

¹³⁰² Ibidem, p. 5.

que muchas veces se excusaban, posteriormente, de aceptar las designaciones. Tal situación determinó que se estableciera, dentro del reglamento, la obligación, para los socios, de aceptar cargos directivos cuanto así lo demandaba la asamblea o el directorio.

Entre los socios comprometidos sin duda que debemos ubicar en primera posición a quienes ocupan cargos y luego a aquellos que asisten a las reuniones generales y finalmente tendríamos que ubicar, a la gran mayoría, los usuarios, quienes simplemente se remiten a pagar sus cuotas a la espera de satisfacer sus necesidades de salud y los servicios que ofrecía la Sociedad, pero sin comprometerse para nada en el funcionamiento de la institución.

Al revisar los nombres de quienes forman parte de las directivas queda en evidencia que mayoritariamente pertenecen al grupo de españoles mejor posesionados, tanto desde una perspectiva social como económica. Es evidente que en estos casos las razones para involucrarse en la institución son muy distintas a las de "los usuarios" quienes sólo pretenden obtener un servicio. Sentimientos de responsabilidad étnica, condiciones de liderazgo, deseos de figuración social, emergen entre las motivaciones más relevantes que podían explicar el interés de quienes formaban parte de las directivas para involucrarse en responsabilidades que implicaba asumir diversas tareas y compromisos que reportaban limitados beneficios de reconocimiento pero muchos sinsabores. A la obligación de participar en las reuniones de directorio, que al comienzo eran semanales¹³⁰³, había que agregar la revisión y firma de documentos, entrevistas, visitas y sobre todo, multitud de solicitudes de beneficios que muchas veces las respuestas no satisfacían a los usuarios generando conflictos o situaciones poco gratas para los dirigentes como podremos ver mas adelante.

El primer directorio de la SESMV estuvo integrado por los siguientes socios fundadores: Ángel Rioja (Presidente), Manuel Lería (Vicepresidente), Enrique Campusano (Secretario), Matías Vilet (Prosecretario), Ramón Ibarra (Tesorero). Los vocales fueron: Francisco Ugarte, Gregorio Saenz, Manuel Sánchez, Justo Ugarte, Donato Elorza, Pablo Cuiñas, Isidoro de Lueje Sampedro, Pedro Rico y Manuel I. González¹³⁰⁴. Rioja figuró a fines del siglo XIX como uno de los miembros mas relevantes de la colectividad, como lo fue aún mas, posteriormente su hermano Fernando por la riqueza que acumuló en diversas actividades empresariales. Ángel figuraba en el censo del Consulado de 1888 como uno de los comerciantes más ricos de la plaza con un capital de 300.000 pesos, ocupó diverso cargos dentro de las instituciones de la colectividad siendo el más relevante el de Vicecónsul Honorario¹³⁰⁵. Manuel Leria aparece también en el censo de 1888 como poseedor de una fabrica de ladrillos pero no se indica el capital que poseía. En la misma fuente aparecen Enrique Campusano, comerciante con 9000 pesos de capital y Matías Vilet, librero, con un capital de

¹³⁰³ Así lo estipulaba el primer estatuto aprobado en la Junta General de Socios del 24 de enero de 1897. Posteriormente, en los estatutos aprobados en 1917 se estableció que al menos debían reunirse dos veces al mes.

¹³⁰⁴ De la Presa Casanueva, Rafael, Op. Cit (1978) p. 215.

¹³⁰⁵ Ibidem

15.000 pesos¹³⁰⁶. Entre los restantes miembros figura Pablo Cuiñas, gallego cuya familia era dueña del molino de Casablanca y luego fueron también propietarios de la fábrica de confites Volta¹³⁰⁷. La familia Ugarte, procedente de Vizcaya, destacó también en la actividad comercial. Justo tuvo una fábrica de muebles en sociedad con Fernando Olaeta y Nicolás Vallejo que declaró, en 1920, un capital de 150.000 pesos. Por su parte Francisco, quien fue presidente del Centro Español en 1919, para esa fecha era propietario de un establecimiento comercial con una inversión de 250.000 pesos¹³⁰⁸. De entre los descendientes de los Ugarte, que actualmente permanecen en Valparaíso, podemos identificar a la familia Ascorra¹³⁰⁹. Del resto de los miembros del primer directorio no tenemos mayor información pero por los antecedentes ya aportados queda claro que quienes lideraron la constitución de la sociedad representaban al grupo más sobresaliente de la comunidad hispana de Valparaíso.

Al observar las directivas de los años comprendidos entre 1920 y 1935 se ratifica la presencia de miembros importantes del colectivo, muchos de los cuales han figurado también en directivas de otras instituciones de la comunidad y por supuesto han sido parte de destacada del quehacer económico de la ciudad. La rotación de la mayoría de los dirigentes que figuran en este período deja en evidencia las dificultades que implicaba asumir tales cargos. Sólo una minoría de ellos aparece en forma consecutiva. Excepcionalmente figuran en los 16 años estudiados dos personas que permanecen ocupando cargos por mas de dos períodos. Es el caso de Evaristo Peña y Antonio Bosch¹³¹⁰. Evaristo Peña, y luego sus descendientes, tuvieron las tiendas La Soriana y Casa Peña que eran establecimientos en donde se podían adquirir telas muy variadas y de excelente calidad. Peña fue sin duda una de las figuras mas connotadas de la colectividad durante el siglo XX y su figuración como líder se manifestó también en otras instituciones de la colonia. El catalán Antonio Bosch aparece en los registros consulares como empleado y ocupa cargos en la SESMV desde 1920, cuando tenía 25 años, hasta 1929 y no tenemos mayores detalles respecto a sus actividades laborales¹³¹¹.

En cuanto a los socios en general y especialmente a quienes asumen la posición de clientes que sólo procuran satisfacer un servicio no es mucho lo que podemos decir por cuanto ni siquiera nos es posible hacer un análisis en cuanto a sus características sociales. Las fuentes disponibles son muy limitadas en cuanto a los antecedentes de los socios. Los registros de socios, como ya lo señalamos, no consignan la profesión o actividad laboral como ocurre en asociaciones hispanas

¹³⁰⁶ Estadística de los Españoles Residentes en Valparaíso, 1888, AGA, Alcalá de Henares, Caja 9288. Este censo comprende una cantidad de 355 españoles especificando la profesión y el peculio en casos excepcionales. La introducción es interesante en cuanto hace referencias importantes respecto a los personajes más relevantes del grupo. Cabe consignar que para el censo de la república realizado en 1885 se registraron 457 españoles según actividad laboral.

¹³⁰⁷ Entrevista a Carlos de Carlos Stolzen, enero 2007.

¹³⁰⁸ Empresa Editora España en Chile, Op. Cit (1919) pp. 198 y 218.

¹³⁰⁹ Entrevista con Agustín Ascorra, enero 2007.

¹³¹⁰ Ver anexo N° 1 y Registros del Consulado de Valparaíso, 1909 – 1980.

¹³¹¹ Ver anexo N° 1.

en otros países o como también sucede en Chile, en el caso de sociedades similares en otras colectividades europeas¹³¹².

4.15 Tipos de Reuniones

4.15.1 Reuniones Generales Ordinarias

Las reuniones generales ordinarias se realizaban dos veces al año. La primera, se efectuaba en el mes de enero y la actividad fundamental era la elección del directorio y la entrega de la memoria anual. La segunda debía realizarse en julio y en tal ocasión se presentaba el balance del primer semestre y se nominaban los inspectores de cuentas que eran los socios que debían revisar las cuentas para efectos del informe anual que se entregaba en la memoria. En algunas ocasiones se veían temas de interés general como modificaciones al reglamento interno a proposición del directorio, como sucedió el 25 de julio de 1920¹³¹³. En tal ocasión se estableció entre varios puntos que cualquier miembro de la Junta Directiva que no concurriese a tres reuniones consecutivas sin dar aviso al Presidente dejaba automáticamente de pertenecer al Directorio, quedando facultada la Junta para elegir reemplazante tal como lo establecía el Reglamento. También se estableció que los miembros bienhechores sólo podían ser admitidos hasta los 50 años y se admitirían mayores de esa edad en caso que vinieran recién llegando de España¹³¹⁴.

Por razones de economía y ante “la crisis” que afectaba a la institución y debido a la carestía del papel, en 1922, se aprueba, momentáneamente, por la asamblea, eliminar la publicación de la nómina de socios en la Memoria Anual como también otros datos menores¹³¹⁵. Hasta ese momento, desde la fundación de la institución la Memoria Anual incorporaba, al final, en orden alfabético, la nómina total de los socios vigentes.

En sesión del 22 de febrero de 1920 se aprueba por unanimidad que no se informe en la Memoria Anual de los nombres de las personas que han hecho uso de los servicios de la SESM, como se había estado haciendo hasta ese momento. Sin embargo, dos años después, la misma asamblea aprueba por 49 votos contra 10, reponer la inserción de los usuarios en la memoria. Entre los argumentos esgrimidos se mencionaron los abusos cometidos por algunos socios y se hizo notar que los usuarios habituales no eran más de 100. El presidente, por su parte, dio cuenta de “las numerosas incidencias que a diario pasaban con los

¹³¹² Fernández, Alejandro, “El Mutualismo Español en un Barrio de Buenos Aires: San José de Flores (1890 – 1900), en *Estudios Migatorios Latinoamericanos*, N° 13, Buenos Aires 1989; para el caso de Chile podemos mencionar a Estrada Turra, Baldomero, Op. Cit (1992) y Mazzei, Leonardo, Op. Cit (1992), en Fundación Mario Góngora, Op. Cit.

¹³¹³ Libro de Actas SESMV, Reunión General Ordinaria del 20 de julio de 1920, p. 37.

¹³¹⁴ Ibidem.

¹³¹⁵ Ibidem, Reunión General Ordinaria 24 de julio 1921, p. 92.

socios que pedían auxilio e la Sociedad que además de venir con abusos e insolencias avergonzaban a la Junta Directiva”¹³¹⁶

4.15.2 Reuniones Generales Extraordinarias

En estos casos debía citarse a los socios a través de la prensa local señalando el motivo de la convocatoria. Entre las causas invocadas para este tipo de asambleas aparece la renuncia masiva del directorio en razón de una serie de cartas enviadas por un socio cuestionando la idoneidad del directorio y especialmente del secretario. Este tema había sido tratado en reunión extraordinaria del directorio pero como el problema continuó la directiva optó por renunciar. La asamblea estimó que no procedía llevar a la sala problemas, más bien de índole personal, los que además afectaban al buen funcionamiento de la institución y su prestigio. Se propone que el socio acusador retire sus cartas y el directorio continúe en funciones. Por unanimidad se aprueba la moción¹³¹⁷.

En 1923 se citó a asamblea extraordinaria a fin de tratar la inversión de 80.000 pesos en la Clínica Española. Por unanimidad se acordó facultar al presidente para que hiciera entrega de esa cantidad al presidente de la Sociedad Española de Beneficencia, dejando establecido que los miembros de la SESMV obtendrían descuentos especiales por hacer uso del establecimiento. Del mismo modo tendrían precios rebajados en las medicinas, intervenciones quirúrgicas y un médico disponible por una hora diaria para atender a los socios de la institución¹³¹⁸. Posteriormente se citó a una reunión extraordinaria para conocer el contrato que se firmaría con los médicos en donde se establecían detalles sobre los servicios médicos que recibirían los socios¹³¹⁹.

En 1924 se realizó una sesión extraordinaria a fin de llenar cinco vacantes en el directorio; tratar sobre una carta de un ex miembro del directorio considerada insultante y aprobar la venta de unas acciones para poder obtener el dinero que se le entregaría a la Sociedad Española de Beneficencia a fin de llevar adelante el proyecto del hospital. Con la presencia de 49 socios se logró llenar los cargos pendientes y se acordó sancionar con la expulsión al socio que había insultado al directorio poniendo en duda su honorabilidad y se aprobó la venta de acciones solicitada¹³²⁰. En 1925 se convocó a los socios para proponerles la adquisición de un bien raíz en Playa Ancha y luego de discutir largamente el tema se decidió constituir una comisión que analizaría la proposición con mayores antecedentes técnicos que en ese momento no estaban disponibles¹³²¹. Finalmente, en reunión extraordinaria del Directorio con la Comisión asignada, se decidió rechazar la idea de comprar el inmueble en razón de su elevado valor y ante el compromiso de participar en la creación de una clínica para la colectividad¹³²².

¹³¹⁶ Ibidem, 29 de enero 1922, p. 122.

¹³¹⁷ Libro de Actas SESMV, Reunión General Extraordinaria, 12 de marzo 1922, p. 130.

¹³¹⁸ Ibidem, 2 de diciembre 1923, p. 210-211.

¹³¹⁹ Ibidem, 16 de junio 1927, p. 339.

¹³²⁰ Ibidem, 31 de agosto 1924, p. 239.

¹³²¹ Ibidem, 7 de junio de 1925, p.270.

¹³²² Libro de Actas SESMV, Reunión Extraordinaria del Directorio, 12 de junio de 1925, p. 271.

Sobre el mismo tema hospitalario, en una asamblea que tuvo una asistencia record, con más de 100 participantes y la presencia de Mariano Fabrega, Cónsul General de España, en su calidad de Presidente Honorario se discutió el proyecto de instalar la Clínica Española, ubicada en calle Independencia, en una propiedad de la Sociedad de Beneficencia en la Avenida Argentina. Se hizo notar las limitaciones que poseía la casa en donde funcionaba hasta el momento la Clínica y las posibilidades de edificar un establecimiento con las comodidades propias de un hospital con los recursos apropiados para tales fines que se denominaría "Casa de Salud Española". Tal proyecto se financiaría con el aporte de cuatro instituciones de la colectividad: Sociedad de Damas Españolas, Sociedad de Beneficencia, Sociedad Médica de la Clínica y la Sociedad de Socorros Mutuos. Cada una aportaría 25.000 pesos que conformarían un fondo destinado a la construcción del edificio hospitalario. Luego de un debate se decidió constituir una comisión que estudiaría las bases de la escritura del proyecto en cuestión¹³²³.

Este tipo de sesiones, de acuerdo a los estatutos, podían ser convocadas por decisión del Directorio o por petición escrita de 50 miembros de la institución¹³²⁴.

4.15.3 Reuniones Ordinarias del Directorio

En los primeros estatutos se había establecido que estas reuniones debían ser semanales pero posteriormente se modificó tal disposición fijándose como mínimo dos sesiones mensuales¹³²⁵. Los temas a tratar eran muy variados y tenían que ver con la buena marcha y administración de la sociedad y sus recursos. Esto significaba examinar las solicitudes de ayudas e incorporación; contrataciones de servicios médicos y hospitalarios; asignar sueldos a empleados; examinar cuentas; determinar sanciones en casos de transgresiones; etc. La revisión de las actas de estas reuniones deja en claro que las funciones del directorio implicaban una dedicación, sacrificio y responsabilidad que inmediatamente surge la pregunta sobre las razones que lleva a los afectados a aceptar tales designaciones. Cabe mencionar, además, que era habitual tener que enfrentar situaciones conflictivas como protestas de los socios que no siempre quedaban conformes con las decisiones del Directorio respecto a los servicios hospitalarios o médicos que recibían. Reiteradas cartas de protesta, muchas veces en forma destemplada, y todo tipo de descalificaciones, que incluso a veces iban acompañadas de amenazas y agresiones, debían enfrentar los miembros del Directorio. A modo de ej. podemos referirnos al incidente que afectó al presidente y al tesorero, en 1929, cuando la esposa de un socio "promovió un escándalo en el negocio del primero y después otro en la casa del segundo. Dicha señora muy descomedida y muy groseramente, les desafió, amenazó, insultó y vejó llamándoles indignos y ladrones, llegando al extremo de provocar al presidente diciéndole que le pegara y no conforme con esto le escupió"¹³²⁶.

¹³²³ Libro de Actas SESMV, Reunión General Extraordinaria, 16 de septiembre de 1928.

¹³²⁴ Estatutos de la SESMV, Imprenta Royal, Valparaíso 1917, p. 26.

¹³²⁵ Ibidem.

¹³²⁶ Libro de Actas SESMV, Reunión Ordinaria Junta Directiva, 18 d enero 1929

4.15.4 Reuniones Extraordinarias del Directorio

Ante situaciones excepcionales se citaba a reuniones para tratar asuntos urgentes que merecían ser tratados especialmente por el directorio como ocurrió ante la presentación de una carta de un socio que objetó una memoria anual en donde venía un error al confundir un pago de subsidio con el correspondiente a pago de pensión. El problema fundamentalmente se refería, mas que a la corrección planteada, al tenor de la carta del reclamante por cuanto se utilizaban términos muy duros hacia el redactor de la memoria, a quien trata de ignorante y poco calificado para el cargo y responsabilizando al resto de la directiva por autorizar dicha publicación. El secretario, principal afectado, da a entender que se trata mas bien de un conflicto personal de parte del socio reclamante con su persona. Se acuerda, por el directorio, devolver la carta por su contenido irrespetuoso y encargar al prosecretario responda procurando que el incidente se arregle satisfactoriamente¹³²⁷.

También era causal de reunión extraordinaria de directorio el establecer los cargos que debían desempeñar los miembros del directorio elegido en la asamblea. Es así como a los pocos días de efectuada la sesión general ordinaria de comienzos de año se reunían los recién elegidos con los que permanecían en el directorio para asignar las funciones como miembros de la directiva (presidente, vicepresidente, tesorero, pro tesorero, secretario y prosecretario) o como directores, en cuyo caso se establecía en que zonas geográficas debían cumplir sus funciones como tal. Las zonas eran cuatro: Puerto, Centro, Almendral y Viña del Mar. También eran habituales, este tipo de sesiones, luego de la segunda asamblea general, a fin de que tomaran posesión de sus cargos los nuevos directivos cuando existían cargos vacantes de los nominados en la asamblea de comienzos de año¹³²⁸.

En 1924 se realizó una reunión para aprobar una carta que se le envió a la Sociedad de Beneficencia Española proponiéndoles la compra de la propiedad que poseían en la avenida argentina, descontando el monto de la deuda de 80.000 pesos que dicha institución adeudaba a la SESMV¹³²⁹. En una nueva reunión, cuatro meses mas tarde, ante el silencio de la Sociedad de Beneficencia, el directorio decidió enviar un representante para que hiciera efectivo el cobro del dinero adeudado por la institución benéfica¹³³⁰. Como respuesta se logró el traspaso de 540 acciones del Banco Español de Chile que sumaban un valor de 70.200 pesos comprometiéndose, la Sociedad de Beneficencia, a firmar una escritura ante notario por el saldo adeudado¹³³¹.

Este tipo de reuniones era excepcional ya que los propios estatutos no las consideraban y dado al contenido de las pocas que se realizaron durante el

¹³²⁷ Libro de Actas SESMV, Reunión Extraordinaria Junta Directiva, 14 de febrero 1922, p.115

¹³²⁸ Libro de Actas SESMV, Reunión Extraordinaria Directorio 12 septiembre 1924, p. 241.

¹³²⁹ Ibidem, 21 diciembre 1924, p. 249.

¹³³⁰ Ibidem, 5 mayo 1925, p. 264.

¹³³¹ Ibidem, 7 junio 1925, p. 268.

período estudiado se trataba de sesiones para tratar temas específicos que por su relevancia requerían de una sesión especial. En general cualquier tema podía ser tratado en las reuniones habituales del directorio.

4.16 Los Conflictos de los Socorros.

4.16.1 Los Dolores Provocados por la Casa de Salud: Conflicto del Directorio con los Socios

Entre los diversos problemas que afectaron a la institución sin duda la crisis provocada en torno al proyecto de instalar una Casa de Salud, en 1928, sobresale como el más trascendente. Tal como lo señalamos anteriormente se realizó una reunión general extraordinaria, el 26 de septiembre de 1928, en donde el Directorio presentó la proposición de crear una Casa de Salud en un nuevo local ubicado en avenida Argentina. En dicha reunión se hicieron algunas objeciones al proyecto e incluso se presentó una renuncia en términos poco deferentes hacia la Directiva que determinó que la asamblea decidiera la expulsión del afectado quien calificó la operación, en su carta renuncia, como un “negocio de dudosa finalidad”. Diversas intervenciones de los socios, en la más masiva de las asambleas de la SESMV intervinieron planteando sus dudas y finalmente se decidió conformar una Comisión presidida por el Cónsul General de España en Valparaíso, Mariano Fabregas en su condición de Presidente Honorario de la Sociedad a fin de estudiar bien las bases de la escritura para obtener las mayores garantías posibles. La comisión quedó constituida por tres miembros del Directorio, I. Martitegui, J. A. Cordero y Adriano Torres y tres socios, entre los cuales figuraban quienes mas aprensiones tenían con el proyecto: Fidel García, Agapito Pérez y Leopoldo Ruiz¹³³².

En reunión del Directorio del 4 de octubre se recibe una carta del secretario del Directorio y miembro de la Comisión recién constituida, Adriano Torres, excusándose de asistir y protestando por haberse dado lectura, en la pasada asamblea general, a la carta del socio que renunció por estar en desacuerdo con el proyecto de la Casa de Salud por considerar que no estaba en tabla y haberse producido un ambiente de escándalo¹³³³. En sesión del 31 de octubre se da lectura a una carta del Cónsul Fabregas en que disuelve la comisión por considerar que se han producido acciones inapropiadas, como una carta del Sr. Torres suspendiendo una reunión sin habersele consultado ni tampoco tener la aprobación del resto de los miembros¹³³⁴. Por otro lado parte de los miembros de la Comisión, A Pérez, F García, L Ruiz y A. Torres, realizaron algunas acciones en procura de realizar algunos cambios en la organización del servicio médico lo que se consideró, por parte del Directorio que se habían excedido en sus funciones

¹³³² Libro de Actas SESMV, Reunión General Extraordinaria, 16 de septiembre de 1928

¹³³³ Libro de Actas SESMV, Reunión Ordinaria Directorio, 4 de octubre 1928, p. 404

¹³³⁴ Ibidem, 31 de octubre 1928, p.409.

por lo cual decidieron castigarlos suspendiendo por cuatro meses a los socios Pérez y García y por seis a Torres y Ruiz¹³³⁵.

La reacción de los sancionados fue solicitar una asamblea general a través de dos cartas avaladas con las firmas de 200 socios pero la Directiva consideró inconveniente una asamblea general y respondió por escrito la solicitud que hacía referencia a 7 puntos los cuales fueron descalificados y rechazados en su totalidad y en cuanto a la asamblea fue rechazada por cuanto no correspondía que quienes solicitaban la asamblea fijaran la fecha de su realización¹³³⁶. En el informe del Directorio al Embajador sobre el tema informaban que los sancionados "dieron comienzo a una dura campaña de ataque personal y de pública difamación, no sólo contra los actuales directores de la Sociedad, sino contra todas las Juntas Directivas anteriores, a partir del año 1920, haciendo acusaciones deshonorosas para todos, en las que se habla de malversación de fondos, negocios sucios y otras desgraciadas críticas"¹³³⁷.

Se responde al Directorio a través de una carta firmada por José Domínguez, Domingo Ugarte L. y Luciano Murillas cuestionando el rechazo por razones inatendibles que echaban por tierra el legítimo derecho que tenían como socios para poder tratar en Juntas Extraordinarias cualquier asunto que interesara a la buena marcha de la institución¹³³⁸.

Paralelamente se produjo un incidente que comprometió a otra institución de la colectividad. Ocurrió que el Directorio de la SESMV solicitó autorización al Centro Español para publicar su carta respuesta a la petición de asamblea en la pizarra anunciadora del Centro Español pero dicha petición fue negada, lo que se explicaría por el hecho que A. Pérez, F. García y José Domínguez eran directores en tal institución. Ante la situación la Directiva de la SESMV optó por publicar la información en cuestión en la propia vitrina de la Sociedad que se encuentra en el vestíbulo del Centro Español. Los directores del Centro opositores decidieron luego de fracasar gestiones para que se retirara la información, retirar y ocultar la vitrina pese a la oposición de otros miembros del directorio del Centro Español¹³³⁹. Al día siguiente el propio presidente del Centro Español repuso la vitrina repudiando la acción¹³⁴⁰. Sin embargo, posteriormente el Directorio del Centro envió una solicitud a la SESMV pidiéndoles retiraran la carta de la discordia. La directiva de la SESMV decidió responder a su institución hermana manifestándoles su extrañeza por el acuerdo tomado cuando esperaban una manifestación de desagravio y además solicitan que se les informe

¹³³⁵ Carta de la Directiva de la SESMV al embajador de España en Chile, diciembre de 1928, en AGA, LCH, Caja 9335. Libro de Actas SESMV, Reunión Ordinaria Directorio, 31 de octubre 1928.

¹³³⁶ Carta del Directorio de la SESMV al Sr. Domínguez y demás firmantes de las solicitudes presentadas al Sr. Presidente, pidiendo reunión general extraordinaria, Valparaíso, noviembre 29 de 1928.

¹³³⁷ Carta de la Directiva de la SESMV al embajador de España en Chile, 1928

¹³³⁸ Carta de José Domínguez B., Domingo Ugarte L. y Luciano Murillas al directorio de la SESMV, Valparaíso 27 de noviembre de 1928, en AGA, LCH, Caja 9335

¹³³⁹ Carta de la Directiva de la SESMV al embajador de España en Chile, diciembre de 1928, en AGA, LCH, Caja 9335

¹³⁴⁰ Libro de Actas SESMV, Reunión Ordinaria Directorio, 21 de noviembre de 1928.

categoricamente si puede la SESMV seguir ejerciendo sus funciones como hasta el presente para poder proceder en consecuencia¹³⁴¹.

La respuesta del Centro no se hizo esperar haciendo ver el desagrado que les había provocado la reacción del Directorio de la SESMV y que mantenían en todas sus partes los procedimientos adoptados. La respuesta de la SESMV, por su parte, fue insistir en que se les responda lo que anteriormente solicitaban¹³⁴².

En reunión de Directorio de la SESMV el presidente informa que fue citado por el Secretario del Ministerio de Bienestar Social y que allí se encontró que también estaban F. García y A Pérez quienes habían solicitado la intervención de la autoridad mencionada para que se les levantara el castigo de suspensión que les afectaba a lo que el Presidente les respondió que no estaba facultado para hacerlo por cuanto era una decisión que correspondía al Directorio. El Secretario recomendó, finalmente, que a fin finiquitar el conflicto se recurriera al arbitraje del Cónsul¹³⁴³. El Directorio decide autorizar al Presidente para que informe al Sr. Secretario Ministerial que "sostienen por unanimidad lo hecho contra los socios que se hicieron acreedores al castigo impuesto y que muy gustosamente aceptan el consejo de someter al arbitrio del Sr. Cónsul el litigio que se sostiene".¹³⁴⁴

El 18 de enero de 1929 fue la última reunión que registra el libro de actas hasta la asamblea general extraordinaria que se realizó el 16 de junio de 1929. Sin embargo, sabemos que el 10 de febrero se citó a asamblea general ordinaria para dar cuenta del período que terminaba pero no fue posible realizarla por la presencia de los socios que habían sido sancionados, quienes ante la solicitud de retirarse se negaron a hacerlo produciéndose incidentes anormales. La Directiva decidió llamar a la fuerza pública para expulsar a los provocadores de los desordenes¹³⁴⁵. El 15 de febrero, la Directiva decidió informar al Cónsul de lo ocurrido en la asamblea general ordinaria y considerándose desautorizados e imposibilitados para seguir administrando la Sociedad presentaban su renuncia y le hacían entrega de los documentos de la institución. Al día siguiente el Cónsul les respondió solicitándoles que continuaran desempeñando sus cargos con carácter dimisionario hasta encontrar una solución al problema, lo que fue aceptado por los afectados¹³⁴⁶.

Durante cinco meses la institución paralizó sus actividades normales hasta que un Jurado citó a asamblea aplicándose la normativa de los estatutos de la sociedad que establecían en su artículo 99 que "las diferencias entre los socios o entre estos y el Directorio, serán resueltos por un Jurado, el cual fallará solamente

¹³⁴¹ Ibidem, 7 de noviembre de 1928, p. 420.

¹³⁴² Libro de Actas SESMV, Reunión Ordinaria Directorio, 11 de enero 1929,

¹³⁴³ Ibidem, 18 de enero 1929

¹³⁴⁴ Ibidem, p. 426.

¹³⁴⁵ Libro de Actas de la SESMV, "Antecedentes que han servido para que el Jurado, en virtud de lo dispuesto en los artículos 99 y 100 de los Estatutos de la SESMV haya fallado las diferencias habidas entre el Directorio de la Sociedad y los Socios de la misma", p. 433.

¹³⁴⁶ Ibidem, p. 434.

oyendo a las partes y sus fallos serán inapelables”¹³⁴⁷. Los estatutos establecían que para que se llegara a esta situación el Directorio debía encontrarse implicado y, por consiguiente, imposibilitado para solucionar el problema en forma ecuánime. El Jurado se compondría del Cónsul y los presidentes de todas las sociedades españolas existentes en Valparaíso y Viña del Mar¹³⁴⁸.

Ante la situación presentada se constituyó el jurado que citó por la prensa local a Junta General Extraordinaria para el 12 de junio pero por falta de quórum debió efectuarse una nueva citación para el 16 de dicho mes. Asistieron a la asamblea 69 socios y los miembros del jurado que fueron Hilario Laclaustra, José Dacal, Mauro Lacalle y Pedro Sanz. La asamblea fue muy breve y se informó de las conclusiones inapelables del jurado como también del nombramiento de un directorio provisional, por parte de este organismo, que se mantendría en funciones hasta la asamblea general ordinaria de enero de 1930. La reunión duró sólo 45 minutos y terminó con un voto unánime de confianza y aplauso hacia el jurado y la nueva directiva¹³⁴⁹.

De las conclusiones más relevantes adoptadas por el jurado sobresalen las siguientes:

- El Directorio debió convocar a asamblea general como también debió acoger la solicitud hecha por un grupo de socios para efectuar tal reunión.
- La Directiva se extralimitó al imponer medidas disciplinarias a los miembros de la Comisión nombrada por la Asamblea General. Del mismo desaprueba la conducta de los socios sancionados para con el Directorio por cuanto debieron acatar la sanción apelando a la siguiente Junta General.
- Se reprueba proceder de los socios al recurrir a la intervención de autoridades extrañas a la colectividad (Ministerio de Previsión Social) considerando que los estatutos señalan claramente los procedimientos ante situaciones como la enfrentada.
- Se censura conducta de los socios sancionados que asistieron a la asamblea del 10 de febrero y se negaron a retirarse faltándole el respeto al Directorio. Del mismo modo, se censura la conducta del Directorio por llamar a la fuerza pública perjudicando el prestigio colectivo autorizando la violación de un local social de la comunidad.

A base de las conclusiones precedentes el Jurado “considera prudente limitarse a la calificación y apreciación de los hechos sin pretender imponer sanciones para lo que, por otra parte, le faltarían los medios de coacción necesarios posiblemente para hacerse respetar”. A fin de lograr las soluciones apropiadas el Jurado acuerda nombrar un directorio provisional evitando una elección y sin incluir a ningún socio que haya intervenido en el conflicto. En cuanto al contrato con la

¹³⁴⁷ Estatutos de la SESMV, Imprenta Royal, Valparaíso 1917, p. 30.

¹³⁴⁸ Ibidem

¹³⁴⁹ Libro de Actas SESMV, Junta General Extraordinaria, 16 de junio 1929, p. 428.

Clínica Española se pide desahuciarlo, en razón de las impugnaciones y resistencia entre los socios, y realizar un mejor estudio sobre el tema¹³⁵⁰.

El documento fue firmado por Mariano Fabrega (Cónsul), Rosendo de Santiago (Presidente de la Unión Española de Deportes), Pedro Torres (Presidente del Centro Español de Deportes), Joaquín Anduela (Presidente del Club Español), José Dacal (Presidente de la Sociedad Española de Beneficencia), el Vicepresidente de la Cámara Española de Comercio (firma ilegible), Mauro Lacalle (Vicepresidente del Centro Español de Viña del Mar), Hilario Laclaustra (Presidente Unión Patriótica Española) y un director de la Séptima Cía. de Bomberos (firma ilegible).

Es evidente que la existencia de conflictos genera mayor interés por participar. Para algunos autores habría en estos enfrentamientos, que se producían por plantearse posiciones distintas al interior de sectores de la elite dirigente, expresiones de las relaciones de dependencia que existirían al interior de la colectividad entre la elite y el grueso de los socios. Tales comportamientos reflejarían "un movimiento clientelar que desde el ámbito de las relaciones sociales y económicas comunitarias se proyecta al de las entidades mutuales"¹³⁵¹.

4.16.2 *Los Masajes de la Discordia: Conflicto del Presidente con su Directorio.*

En la sesión del Directorio del 7 de junio de 1934 presentó su renuncia, como presidente, Francisco Bofill, la cual no fue aceptada por el Directorio "hasta aclarar varios asuntos pendientes y levante cargos que hace en la carta renuncia"¹³⁵². A la sesión siguiente llegó una nueva carta del presidente renunciado solicitando al Tesorero pague la cuenta del masajista Sr. Sánchez por los servicios dados al socio J. A. El presidente Bofill asistió a parte de la sesión y luego de algunos minutos de discusión se retiró del lugar. El Directorio acordó pagar la cuenta del masajista Sánchez "en lo que la Sociedad crea justo"¹³⁵³. Se precisó que las facturas del socio J. A. a favor de la Clínica Española y del Dr. Dhigero se pagarían por estar con el visto bueno del Presidente aunque con voto en contra del Directorio. En la reunión posterior se hizo notar que F. Bofill no ha devuelto una máquina de escribir vieja a pesar de habérsela solicitado en reiteradas ocasiones, ante lo cual se decide se acerquen a conversar sobre el tema con el afectado dos directores¹³⁵⁴. Posteriormente se reitera el tema de la máquina de escribir y se acuerda citar al ex presidente para que explique algunos puntos relativos a una autorización de tratamiento¹³⁵⁵, sin embargo, ante la inasistencia de este se decide no pagar la factura en cuestión hasta no tener un

¹³⁵⁰ Libro de Actas SESMV, "Antecedentes que han servido para que el Jurado, en virtud de lo dispuesto en los artículos 99 y 100 de los Estatutos de la SESMV haya fallado las diferencias habidas entre el Directorio de la Sociedad y los Socios de la misma",

¹³⁵¹ Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro, Op. Cit, en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), Op. Cit. (1988) p. 203.

¹³⁵² Libro de Actas SESMV, Reunión Ordinaria Directorio, 1 de junio 1934, p. 555.

¹³⁵³ Ibidem, 7 de junio 1934, p. 556.

¹³⁵⁴ Ibidem, 14 de junio 1934, p. 558.

¹³⁵⁵ Ibidem, 9 de julio 1934, p. 559.

informe del médico tratante y conseguir una rebaja¹³⁵⁶. En esta última sesión se nombra como nuevo presidente a Emiliano Collado.

En medio del conflicto entre el Presidente con el Directorio se produjo también la renuncia del Secretario Francisco Gómez que no fue aceptada por el Directorio pero finalmente tuvo que hacerlo al darle el afectado carácter de indeclinable¹³⁵⁷.

En septiembre se hace mención de la ausencia del acta de la reunión general ordinaria de enero recién pasado por lo cual se le insistirá al ex presidente envíe un borrador al secretario¹³⁵⁸. Como no tuvo acogida la solicitud se reiteró el tema haciéndose ver la necesidad de tener solucionado el tema para la próxima reunión general del año 1935¹³⁵⁹. En reunión del 13 de diciembre ante la imposibilidad de contar con el acta requerida al ex presidente se acordó hacer un acta con los puntos tratados que sería firmada por el Vicepresidente Eugenio Pastor¹³⁶⁰. A la sesión siguiente se leyó un borrador que fue aceptado por el Directorio, sin embargo no se incluyó su texto¹³⁶¹. Tampoco aparece en el libro de actas la reunión general correspondiente al primer semestre de 1935, que debió realizarse el 17 de febrero como se mencionó en la reunión del Directorio del 28 de enero. Curiosamente en sesión del Directorio del 7 de febrero se renueva parcialmente el Directorio y se hace mención al déficit que arrojaba el balance de 1934 haciéndose notar la necesidad de reducir los gastos del Policlínico a la mitad (se pagaban 1000 pesos mensuales) o bien suprimirlos. Algunos directores proponen subir la cuota social¹³⁶².

La información precedente deja en evidencia la existencia de ciertos problemas que afectaron a la institución en su funcionamiento interno que se refleja en la crisis al interior del Directorio, problemas económicos y desinterés por parte de los socios por participar en las reuniones generales. La falta de actas que bien puede significar la no realización de reuniones coincide también con la escasa asistencia que se advierte en las últimas reuniones de ese tipo registradas en el libro correspondiente. En julio del año 1931 y febrero de 1932, asistieron tan sólo 13 socios, incluido el Directorio. En enero de 1933 concurren 20 y para julio de ese año el secretario ni siquiera consigna el número de asistentes¹³⁶³.

La SESMV a través de su funcionamiento muestra una faceta interesante de lo que ha significado el proceso de adaptación del colectivo español a la sociedad chilena. Aunque su evolución deja en evidencia que fue la organización que atrajo al mayor número de miembros es también cierto que la participación de estos es mayoritariamente pasiva. Para la mayoría, es, en realidad, un mecanismo defensivo y de protección. La escasa asistencia de la gran masa de socios a las

¹³⁵⁶ Ibidem, 26 de julio 1934, p. 560.

¹³⁵⁷ Libro de Actas SESMV, Reuniones Ordinarias Directorio, 26 de julio y 22 de agosto 1934.

¹³⁵⁸ Ibidem, 27 de septiembre de 1934.

¹³⁵⁹ Ibidem, 29 de noviembre 1934, p. 571.

¹³⁶⁰ Ibidem, 13 de diciembre de 1934, p. 572.

¹³⁶¹ Ibidem, 27 de diciembre de 1934, p. 574.

¹³⁶² Ibidem, 7 de febrero de 1935, p. 578.

¹³⁶³ Ver anexo N° 2.

asambleas no nos permite poderle asignar a la SESM algún papel importante en el proceso de integración. Del mismo modo no podríamos asegurar lo contrario, es decir que constituyó un baluarte de resguardo cultural que retardó la integración a la sociedad receptora. En esta perspectiva su función estuvo lejos de lo que fue la labor de otras instituciones que aglutinaron la presencia de la colectividad con diferentes y variadas actividades, como por ej. el Centro Español.

Aunque no dispusimos de antecedentes que nos permitieran tener mayor claridad respecto de las características socioeconómicas de sus miembros ha quedado en evidencia que, al menos el directorio, concentraba al grupo más sobresaliente en esa perspectiva. Siendo la composición de la institución pluriclasista es palmario el predominio, en el grupo dirigente, de los miembros más pudientes y destacados en el ámbito social de la colectividad. En ningún momento se advierten conflictos relacionados con antagonismos de clase y los que se producían decían relación con problema de índole personal atribuibles al particular y característico temperamento hispano. Por lo demás la escasa concurrencia de los socios no propiciaba situaciones de encuentro ya que ni siquiera poseían un local adecuado para tales instancias. Las sesiones generales las realizaban en locales de otras instituciones de la colectividad¹³⁶⁴.

La institución se muestra eficiente en el período aunque con una tendencia decadente en virtud de los problemas internos, la escasa participación y las limitaciones económicas. En todo caso, dado al carácter privado de las actividades laborales que ejercían parte importante de los socios, en su mayoría comerciantes o empleados del comercio, la necesidad de contar con un organismo asistencial imponía mantener la institución en funcionamiento. Por lo demás sabemos que el Estado chileno tampoco prodigaba servicios equivalentes que hicieran pensar en la posibilidad de prescindir de tales instituciones.

Llama la atención la generosidad del sector dirigente para participar en una actividad tan demandante y de alta responsabilidad con un escaso retorno compensatorio. Si bien es efectivo que la institución funciona muy bien, con un alto grado de aceptación por parte de los socios, sabemos también que deben enfrentar situaciones muy desagradables traducidas en insultos, cuestionamientos y a veces agresiones. Se revela entonces, en este grupo, un particular sentido de pertenencia a una común tradición y conjunto de valores que se proyectan en sus capacidades de liderazgo e interés social de servicio a su comunidad. Las penurias que implicaban los cargos quedan evidenciadas también en la alta rotación que hay al interior de la dirigencia y dificultades para constituir los directorios. En todo caso los grupos dirigentes de la SESM son los mismos de las otras organizaciones que van rotando y por lo demás, es la reproducción del posicionamiento que tienen en la estructura socioeconómica del colectivo

¹³⁶⁴ Similar situación se percibe en las asociaciones mutuales en Argentina que mayoritariamente eran multclasistas. Véase Moya, José C., Op. Cit. (2004), p.332.

étnico¹³⁶⁵. Del mismo modo, el interés por figurar socialmente dentro y fuera de la colectividad era, para algunos, también una motivación para participar en este tipo de instituciones.

Aunque no es posible advertir tendencias políticas al interior de la institución, ni siquiera en el grupo dirigente, podemos si notar la estructuración socioeconómica que se trasluce. Por antecedentes paralelos sabemos que para cuando se define el conflicto español, entre republicanos y falangistas, la SESMV se va a identificar partidaria de Franco, pero tal posición pudo ser coyuntural y no necesariamente identificatoria de la institución a través de su historia ya que sabemos que en otras instituciones la filiación política en razón del conflicto nacional estaba muy dividida. En todo caso, los factores de conflictos institucionales no tuvieron su raíz en temas de carácter político. Tal como se sugiere en otros estudios pudieron responder a rivalidades de sectores dirigentes a las que arrastraron a grupos dependientes en el ámbito operativo de las actividades comerciales¹³⁶⁶.

Es interesante también constatar que para el período estudiado la composición, al menos de los grupos dirigentes, corresponde a oriundos de España, emigrantes de primera generación y no a descendientes. Sabemos que para entonces ya existía un grupo representativo de descendientes importantes pero, al mismo tiempo, nos consta que la comunidad tiene una constante renovación y que existe un grupo consolidado entre quienes llegaron a comienzos del siglo XX. Es decir, nos encontramos con un colectivo en proceso de asimilación o asimilación limitada o incompleta.

Económicamente la Sociedad no tiene grandes apremios pero tampoco pareciera tener un patrimonio significativo como parece que lo tuvo su congénere de Santiago gracias a las donaciones de los más prominentes miembros de dicha colectividad. Llama también la atención la constante rotación de los socios ya que permanentemente se caduca la condición de tales a quienes no cumplen con el requisito de pagar sus cuotas. Aunque las cuotas no eran altas podría explicarse esta conducta porque constituían realmente un sacrificio económico, no usaban los servicios de la institución o simplemente no tenían mayor consciencia del valor de la pertenencia a la institución.

A diferencia de lo que ocurrió en otros países la SESM de Valparaíso no se ocupó de crear instituciones educacionales. Por lo demás, tampoco fue una inquietud que la desarrollaran otros organismos de la colectividad por cuanto nunca tuvieron un establecimiento educacional fundado por ellos.

¹³⁶⁵ Tal planteamiento se manifiesta en la estructura organizacional argentina. Véase: Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro, Op. Cit. (1988) en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), Op. Cit. (1988), p. 204.

¹³⁶⁶ Ibidem.

Cuadro N° 4.40

**ASISTENTES A LAS REUNIONES GENERALES ORDINARIAS DE LA
SESMV. 1920-1935**

Fecha Asamblea	Directiva	Socios	Total
22 de febrero 1920	9	35	44
25 de julio 1920	17	31	48
6 de febrero 1921	14	30	44
24 de julio 1921	12	27	39
29 de enero 1922	15	48	63
30 de julio 1922	13	25	38
11 de febrero 1923	17	35	52
2 de septiembre 1923	6	10	16
11 de mayo 1924	9	25	35
3 de agosto 1924	5	12	17
22 de febrero 1925	9	6	15
15 de agosto 1925	13	32	45
14 de febrero 1926	9	38	47
22 de agosto 1926	12	30	42
3 de abril 1927	17	14	32
11 de septiembre 1927	8	11	19
4 de marzo 1928	9	30	39
26 de agosto 1928	14	100	114
9 de marzo 1930	13	20	33
20 de julio 1930	12	20	32
15 de febrero 1931	9	11	20
26 de julio 1931	8	5	13
24 de febrero 1932	9	4	13
27 de enero 1933	10	10	20
23 de julio 1933	14	-	-
Promedio			36.66

Cuadro N° 4.41

ASISTENCIA A LAS REUNIONES GENERALES EXTRAORDINARIAS. SESMV 1922-1929.

Fecha	N° Directores	N° Socios	Total
12 de Marzo 1922	17	42	59
2 de Dic. 1923	7	32	39
31 de Agosto 1924	7	42	49
7 de Junio 1925	10	-	-
16 de Junio 1927	17	30	47
16 de Sept. 1928	12	95	107
16 de Junio 1929	6	69	75

Tal como ocurrió en otros países, la ausencia de una estructura protectora y de servicios, de carácter estatal, facilitó la vida asociativa de los inmigrantes europeos. No existían las instancias ni recursos que pudieran satisfacer las diversas necesidades sociales de los afuerinos pero si estaban los espacios políticos para que pudieran diseñar sus propios mecanismos operacionales¹³⁶⁷.

4.17 La Guerra Civil en la Comunidad de Valparaíso

El proceso vivido por la pequeña colectividad de españoles residentes en Valparaíso, a partir de la década de 1930¹³⁶⁸, es interesante por cuanto se reconstruye en un lugar muy distante un escenario político ideológico propio de España pero impropio de un colectivo constituido por una mayoría de comerciantes que llevaban muchos años alejados de su tierra y que se habían caracterizado por su desinterés en los acontecimientos de la patria de origen¹³⁶⁹. La presencia, primero de pequeños grupos de asilados franquistas y luego de exiliados republicanos, que llegaron a Chile en un número cercano a los 3.500 y de los cuales unos 700 se establecieron en Valparaíso, estimuló la división interna entre los miembros de la colectividad presionándolos a definirse entre los bandos en disputa y que se expresó en la lucha por el control de las instituciones de la colectividad. Por consiguiente, a diferencia de otros

¹³⁶⁷ Moya, José C., Op. Cit. (2004), p.317.

¹³⁶⁸ Según censo poblacional de 1930, la colectividad española de Valparaíso era de poco más de 3000 habitantes, siendo el grupo europeo más numeroso de la ciudad.

¹³⁶⁹ El Cónsul español en Valparaíso, Antonio Alcalá Galiano, en 1888, describía a la colectividad en los siguientes términos: “Periódicos españoles no hay aquí ni el número de compatriotas lo requiere, ni hay quien los redacte ni menos quien los lea. A duras penas se ve ojear los pocos que recibe el Club y salvo la parte mercantil de los de la localidad, no suelen los españoles dedicarse a saber lo que pasa por el mundo ni a enterarse con mucho interés de los detalles de la existencia ordinaria de España. Los grandes acontecimientos prósperos o adversos de esos si los conmueve en general profundamente pero a la marcha política de la nación de que se hallan separados por tan larga distancia le prestan poca o ninguna atención. Así es que si hay aquí españoles que se proclaman republicanos, liberales, conservadores o carlistas, es lo cierto que lo son platónicos y rara vez se les ve preocuparse de otra cosa que de atender a sus negocios”, Informe del Cónsul, AGA, LCH, Alcalá de Henares, Caja 9288.

lugares, como México y Argentina, en donde también llegaron exiliados y se produjeron conflictos, la confrontación en Chile, entre ambos bandos comenzó desde antes de la llegada de los exiliados. La diferencia con los otros países surge del arribo de españoles franquistas que llegaron al país luego de asilarse en la embajada chilena en Madrid. La excepcional conducta de Chile respecto a la mayoría de los países, en cuanto a aplicar el derecho de asilo, repercutió directamente en la situación interna de la colectividad española en Chile, generando un escenario de mayor actividad política. La posterior llegada de exiliados republicanos sólo consolidó una situación que ya estaba construida.

El tema de la guerra civil española y sus efectos sobre Chile ha experimentado un interés creciente en los últimos años. Desde distintas perspectivas se han realizado investigaciones que han contribuido a conocer un poco más de lo que significó el conflicto español para nuestro país y la colectividad hispana que terminó por establecerse en esta tierra¹³⁷⁰. Cabe si señalar que la llegada de los 2.365 refugiados¹³⁷¹ a bordo del barco francés Winnipeg, en 1939, ha sido sin duda la temática de mayor atracción tanto para historiadores como también periodistas, en este último caso especialmente en España¹³⁷².

En todo caso, en virtud de nuestro interés por el tema existe una investigación que se vincula íntimamente con nuestro trabajo desde una perspectiva global para Chile, a través de la utilización de fuentes de primera calidad, analizando las reacciones e impactos que el conflicto tuvo en nuestro país. Efectivamente, el trabajo realizado por el historiador Fabián Almonacid, que compulsó concienzudamente y en forma apropiada la documentación sobre la Segunda República Española existente en los archivos de la Fundación Española Universitaria en Madrid, nos entrega un adecuado panorama de lo que significó la división de la colectividad, especialmente en Santiago, como consecuencia del proceso histórico vivido durante la república y la guerra civil¹³⁷³.

Por nuestra parte nos interesa conocer el impacto que este conflicto provocó en la colectividad de Valparaíso en donde tuvo ribetes de agresividad mayores a los percibidos en otros lugares de Chile, como lo reconoció el Cónsul General de Valparaíso, A. De la Mora, en 1948, cuando sostuvo que ni en Chile ni en el resto de América había visto división tan profunda como la que se había producido en el primer puerto de Chile¹³⁷⁴. Un análisis de lo que ocurrió durante los años comprendidos en la década de 1930 nos permitirá conocer un proceso creciente de división al interior del colectivo que permaneció por muchos años y que,

¹³⁷⁰ Garay, Cristian y Medina, Cristián, Op. Cit; Garay, Cristián, Op. Cit (1993); Sapag, Pablo, *Chile, Frente de Combate de la Guerra Civil Española: Propaganda Republicana y Franquista al otro lado del Mundo*, Centro Francisco Tomás y Valiente, Valencia 2003.

¹³⁷¹ Ferrer Mir, Jaime, *Nómina Actualizada de los Españoles del Winnipeg, el Barco de la Esperanza, 1939 – 2004*, en el Centenario del Nacimiento de Neruda, Ediciones Cal Sogas, Santiago de Chile 2004.

¹³⁷² Ferrer Mir, Jaime, Op. Cit (1989); Escobar, Dina, “La Emigración del Exilio Español a Chile: Los Pasajeros del Winnipeg 1939, en: *Dimensión Histórica de Chile* N° 19, Santiago 2004 – 2005; Carcedo, Diego, *Neruda y el Barco de la Esperanza*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid 2006.

¹³⁷³ Almonacid, Fabián, Op. Cit.

¹³⁷⁴ Informe del Cónsul General de España en Valparaíso al Ministerio de Asuntos Exteriores, 6 de diciembre de 1948, en: AGA, LCH, Legajo R 2882, Expediente 90.

afortunadamente, el tiempo y la cordura de sus actores logró, finalmente, transformar todo aquello en una etapa equívoca y superada. Como estudiosos de la historia local de la inmigración europea y especialmente, por lo que ha significado el aporte de la colectividad hispana para la región de Valparaíso, nos parece importante analizar la situación y poder advertir los efectos de las huellas que dejó esta parte de la historia para los hispano-chilenos de Valparaíso.

Bien sabemos que, luego de terminada la Guerra Civil, miles de republicanos tuvieron que exiliarse y su presencia estimuló el conflicto interno en las colectividades marcando una nueva etapa para el grupo¹³⁷⁵. El caso de Valparaíso presenta ciertas particularidades en cuanto a la conmoción e impacto que provocó el conflicto español en el grupo que, previamente, no había mostrado mayor interés por la vida política española.

La ausencia de interés político no implica que la historia de la colectividad haya estado ausente de conflictos y penurias. Por el contrario, sabemos que la convivencia y la adaptación no fueron fáciles y hubo de enfrentarse muchos problemas. Del mismo modo, la fortuna fue esquiva para muchos que tuvieron que enfrentar múltiples dificultades que hicieron su permanencia muy difícil y que en algunos casos las intentaron solucionar regresando a España pero en otros no se atrevieron a volver derrotados o simplemente no pudieron hacerlo¹³⁷⁶.

En todo caso la evolución de la colectividad española en Valparaíso, hasta el inicio de la segunda república, no se vio alterada por los conflictos políticos. La presencia de algunos anarquistas, muchos de los cuales fueron expulsados del país, constituyeron una excepción, como también lo fueron las expresiones nacionalistas especialmente de los catalanes¹³⁷⁷. Sin embargo, una vez que se produjeron los cambios políticos en la Península, a inicios de la década de 1930, comenzó a generarse un ambiente de toma de posiciones políticas, dentro de la colectividad, que fue aumentando en intensidad en la medida que se iba también transformando el escenario político en España. De entre las instituciones de la colectividad que se vieron más afectadas por esta situación sobresale el Centro Español que prácticamente se transformó en el epicentro del conflicto político llegando a una ruptura interna entre los bandos nacionalista y republicano que institucionalmente permaneció por mayor tiempo que en la propia España, hasta que se plasmó la unificación de todas las instituciones, en 1989, con la creación del Club Español.

La colectividad española de Valparaíso para 1930 tenía ya una evolución prolongada desde fines del siglo XIX y aunque el flujo de inmigrantes desde la España había sido lento sabemos que para entonces ya se había constituido una generación chilena de españoles que, aunque aún no tenían la figuración pública de sus padres, comenzaban a expresar su presencia de una forma silenciosa,

¹³⁷⁵ Beevor, Anthony, *La Guerra Civil Española*, Editorial Crítica, Barcelona 2006, p. 638, sostiene que a finales de 1939 unos 300.000 refugiados llegados a Francia habían escogido el exilio permanente tanto en Europa como en América.

¹³⁷⁶ Estrada Turra, Baldomero, Op. Cit. (2003)

¹³⁷⁷ Estrada Turra, Baldomero, Op. Cit (2002)

pausada pero sostenida y creciente. Para entonces se habían consolidado, especialmente en la actividad comercial urbana, controlando los rubros de tiendas, zapaterías y agencias de empeño.

Una vez proclamada la república, el 14 de abril de 1931, la colectividad española asumió la situación con mucha mesura y diplomacia como le evidenció la declaración de un dirigente de Valparaíso ante los requerimientos de un periodista respecto hacia donde se orientaban las simpatías del grupo comunitario. La respuesta dada por el interrogado fue que "a pesar de que todos los españoles residentes en este país habían tenido por norma acatar en todo tiempo las disposiciones de su Gobierno, respetando por este motivo a la monarquía esta actitud seguida invariablemente en todo tiempo puede ser considerado más que como un sentimiento monárquico un sentimiento patriótico, ya que alejados de las luchas intestinas de su patria, ninguno de los españoles residentes en este país se había interiorizado directamente en la batalla partidista no habiendo en realidad, por este motivo en el momento de proclamarse la república, ni republicanos ni monárquicos, sino solamente españoles"¹³⁷⁸.

Al cumplirse un año de vigencia de la república se realizaron una serie de actividades de celebraciones, entre las cuales figuraban una velada literario-musical y un gran baile social a efectuarse en el Centro Español, además de una recepción del Consulado¹³⁷⁹. Para esa ocasión se enviaron instrucciones expresas, desde España, para que las sedes diplomáticas se preocuparan de celebrar con el máximo brillo el primer aniversario de la proclamación de la república. El Cónsul Fabregas se apresuró en responder haciendo notar el interés y celo que desplegó en sus gestiones para transmitir tales ordenes a los agentes de los diferentes distritos consulares del país. En cuanto a los actos realizados en Valparaíso, los calificó de exitosos por la activa participación de los principales centros de la colectividad y las diferentes actividades que se efectuaron, sobre todo la recepción oficial del Consulado a la que asistieron autoridades locales, miembros del cuerpo diplomático y lo más selecto de la comunidad hispana residente¹³⁸⁰.

Aunque el Centro Español era una institución que estaba dirigida por destacados y pudientes miembros de la colectividad, sin embargo, entre sus socios predominaban personas que representaban a la gran masa de comerciantes mesocráticos cuyos ideales se identificaban mas claramente con la república a diferencia de sus dirigentes que aunque, al principio, cautelosos en sus declaraciones se inclinaban mas bien por la causa monárquica. Lo que por lo demás ocurría en todas las instituciones españolas de la región. De hecho, Francisco Fernández, presidente del Centro Español de Viña del Mar, se mostró muy escéptico y pesimista respecto al destino de la república, desde sus inicios, manifestando que, tal régimen, podría contar con las simpatías populares al

¹³⁷⁸ El Mercurio, Valparaíso, 16 de abril 1931.

¹³⁷⁹ Ibidem, 14 de abril 1932.

¹³⁸⁰ Informe del Cónsul General de España en Valparaíso, Mariano Fabregas al Ministro de Asuntos Exteriores, Valparaíso 15 de abril de 1932, Archivo de la Fundación Universitaria Española de Madrid (en adelante AFUEM), Ch 3-4.

comienzo pero que dado a que los problemas no serían solucionados vendrían otros dirigentes y eso sería el principio del caos¹³⁸¹.

El Centro Español en sus disposiciones generales establecía en forma tajante que quedaba "estrictamente prohibido toda reunión política o religiosa dentro del local social", con lo que se expresaba la nula ingerencia que se le asignaba a la institución tanto en el plano político como religioso. Efectivamente, la intención del Centro español era generar un espacio de encuentro, diversión y convivencia para los miembros de la colectividad. A treinta años de su fundación, el presidente de la institución, Pedro Sanz de la Vega, definía la labor desarrollada hasta el momento, como de unión y confraternidad para los miembros de la colonia¹³⁸².

Los acontecimientos, a partir de 1931 transformaron al Centro Español en un lugar en donde se comenzó a producir un creciente ambiente de vida partidaria que con el tiempo llegó a desatar un serio conflicto. Al segundo año de vigencia republicana, 1933, se reiteraron las celebraciones y la participación oficial del Centro Español en las múltiples actividades de celebraciones que tuvieron amplia cobertura en la prensa local. Todo esto dentro de un ambiente interno de la institución en donde muchos no comulgaban con los principios republicanos.

El Gobierno republicano a fin de contar con diplomáticos de su confianza aprobó, en septiembre de 1932, una ley que facilitaba la jubilación de los funcionarios antiguos. Mariano Fabregas, quien para entonces tenía 36 años de servicio, rechazó la proposición argumentando que se encontraba en muy buenas condiciones físicas y que su experiencia y sana conciencia en el cumplimiento de su deber lo estimulaban a continuar trabajando con fe y lealtad por España¹³⁸³.

En general, había un ambiente de aceptación de la situación como muy bien lo revelaba la hábil posición del Cónsul Mariano Fabregas quien pronunciaba encendidos discursos en defensa de la república y llamaba a sus compatriotas a apoyar al Gobierno español, aunque en su fuero interior no estaba exactamente convencido de los ideales republicanos como quedó en evidencia más tarde al cambiar de rumbo los acontecimiento políticos en la Península¹³⁸⁴. Su retiro de Chile apareció en la prensa como un cambio de destino profesional pero en realidad fue sacado del cargo como consecuencia de reclamos por parte de sus compatriotas y de un escandaloso conflicto con el Vicecónsul, quien lo acusó de abusar del cargo beneficiando a sus amigos y familiares y utilizar los recursos estatales en forma deshonestas.

Los reclamos en contra del Cónsul Fabregas se manifestaron desde distintas instituciones y por razones también diferentes. En julio de 1933, desde el Centro Español de Valparaíso, se dirigieron al embajador Ricardo Baeza informándole del

¹³⁸¹ El Imparcial, Santiago de Chile, 15 de abril de 1931, citado en Almonacid, Fabián Op. Cit., p.160

¹³⁸² La Unión, Valparaíso, 22 de octubre de 1930.

¹³⁸³ Carta del Cónsul General de España en Valparaíso, Mariano Fabregas al embajador de España en Chile, Ricardo Baeza del 8 de diciembre de 1932. en: AFUEM, Ch 1-6.

¹³⁸⁴ El Mercurio, Valparaíso, 15 de abril de 1932

comportamiento del hijo del Cónsul quien se desempeñaba como funcionario del Consulado luego de haber sido expulsado del Banco Español Chile. Se hacía notar que el aludido hijo del Cónsul no cumplía con sus labores y, por el contrario, se le veía frecuentemente en sitios públicos haciendo vida social. La nota agregaba un argumento político haciendo notar que los enemigos de la república aprovechaban estas situaciones para desprestigiarla "lo que daba base para que con bastante frecuencia se formen discusiones nada provechosas en este Centro para hecharnos(sic) en cara a los que defendemos a la República, de fatuos y poco escrupulosos"¹³⁸⁵.

Dos meses mas tarde, desde el Centro Español de Viña del Mar, se escribió también al embajador protestando en contra del Cónsul por haber concedido pasajes liberados a España para un comerciante español, su mujer y cuatro hijos, el cual gozaba de una posición económica que en ningún caso ameritaba de la ayuda del Consulado en consecuencia que había muchos otros compatriotas que tenían real necesidad de apoyo y eran postergados. La protesta la firmaban 42 personas¹³⁸⁶.

Al interior del Consulado las relaciones entre el Cónsul y el Vicecónsul eran decididamente insostenibles. En una larga comunicación de Fabregas al embajador Ricardo Baeza, a quien trataba de "mi querido jefe y amigo", solicita el traslado y los castigos correspondientes para el Vicecónsul, Jacinto Ventosa, quien había asumido en mayo de ese año (1932) y desde esa fecha, a juicio del Cónsul, había demostrado su incompetencia, despreocupación y abandono absoluto de sus funciones a lo que sumaba una serie de infundadas acusaciones en su contra que él calificaba propias de un desequilibrado¹³⁸⁷. El Vicecónsul Ventosa, por su parte, había manifestado sus quejas al embajador como también al Ministerio de Asuntos Exteriores acusando a Fabregas de poco afecto al régimen, irregular manejo de los fondos; repatriaciones indebidas; disminución sueldo del Canciller para contratar a su hijo, etc.

La posición del embajador, frente al conflicto, fue de apoyar a su amigo Fabregas dándole la razón como queda testimoniado en comunicación telegráfica enviada al Ministerio descalificando las acusaciones hechas por Ventosa, por carecer de base efectiva, obedecer a motivos personales y ofuscamiento momentáneo por lo cual solicitaba se mantuviera en reserva su carta acusatoria hasta que él enviara una carta explicativa en detalle de los hechos.¹³⁸⁸ Respecto a las acusaciones de miembros de la colectividad viñamarina, el embajador también las descalificó

¹³⁸⁵ Carta de A. Torres, 22 de julio de 1933, al embajador de España en Chile, en: AFUEM, Ch 3-4.

¹³⁸⁶ Carta de Julio López de Arechaga al embajador Ricardo Baeza, Viña del Mar, 25 de agosto de 1933, en: AFUEM, Ch -21

¹³⁸⁷ Carta del Cónsul de España en Valparaíso Mariano Fabregas al embajador en Chile Ricardo Baeza, 4 de septiembre de 1932, AFUEM, Ch 3-6.

¹³⁸⁸ Telegrama enviado por Ricardo Baeza a Fernando de los Ríos, Ministerio de Estado Madrid, Santiago de Chile, 9 de septiembre de 1933, en: AFUEM, Ch 3-4.

sosteniendo que se trataba de un grupo de tendencia contraria a la República y, que al parecer, querían sacar dividendos políticos con el tema¹³⁸⁹.

Ventosa, en respuesta al embajador Baeza le confirma sobre sus comunicaciones a Madrid y le aclara que no firmó los balances presentados por Fabregas por advertir en ellos dos irregularidades: incluir gastos personales y dar a las letras del Gobierno un valor de cambio inferior a los obtenidos¹³⁹⁰.

El clímax del conflicto se configuró en un enfrentamiento entre Ventosa y sus padres versus Fabregas y su hijo. El 29 de septiembre apareció en la prensa que el embajador sería cambiado por lo que la madre de Ventosa llamó al Consulado para informar a su hijo de la buena noticia, pero le respondió el propio Cónsul con quien tuvo un altercado ya que este negó la presencia del Vicecónsul y cortó la comunicación por considerar irrespetuosa la forma en que se expresó la Sra. Ventosa. Transcurrido un cuarto de hora, dicha sra. acompañada de su esposo, apareció en el Consulado informando a su hijo en voz alta, según el Cónsul, que se iba el embajador quien era un sinvergüenza y que no le importaba que la escuchara el Cónsul por cuanto ambos eran sinvergüenzas y ladrones. A esto siguió una batahola con golpes de puño que, al parecer, afectaron especialmente al hijo del Cónsul. Ante la situación se llamó a un carabinero quien logró apaciguar los ánimos logrando la retirada del equipo Ventosa¹³⁹¹.

El Cónsul solicitó las sanciones más severas ante tan grave e insólito acontecimiento, agregando, en sus acusaciones a Ventosa, que este lo calificó de espía e intrigante. La versión de Ventosa omite las agresiones y sólo se refiere a "un incidente personal con el hijo del Cónsul" en consideración a que este quiso echar a su madre del Consulado y debido a que fue amenazado de que "le romperían el alma" decidió retirarse a su casa¹³⁹².

El cambio de embajador tuvo razones muy similares a las que explicaron el alejamiento de su protegido Cónsul Fabregas. Es decir, problemas en la rendición de cuentas y conflictos con la colectividad, como ocurrió, específicamente en Osorno, donde no hubo una buena participación del embajador en la venta de una propiedad del Centro Español de esa ciudad¹³⁹³. En noviembre de 1933 fue nombrado en su reemplazo Rodrigo Soriano, abogado, político, periodista y escritor socialista¹³⁹⁴.

¹³⁸⁹ Comunicación de Ricardo Baeza, embajador de España al Ministro de Estado, Santiago de Chile, 7 de septiembre de 1933, en: AFUEM, Ch 3-6.

¹³⁹⁰ Comunicación de Jacinto Ventosa, Vicecónsul en Valparaíso al embajador Ricardo Baeza, 12 de septiembre de 1933, en: AFUEM, Ch 3-6.

¹³⁹¹ Informe del Cónsul de Valparaíso, Mariano Fabregas al embajador Ricardo Baeza, Valparaíso 30 de septiembre de 1933: AFUEM, Ch 3-4.

¹³⁹² Comunicación del Vicecónsul Jacinto Ventosa al embajador Ricardo Baeza, 30 de septiembre de 1933, en: AFUEM, Ch 3-4.

¹³⁹³ Almonacid, Fabián, Op. Cit. p. 168.

¹³⁹⁴ Rodrigo Soriano tuvo una activa vida política en nuestro país identificándose con la causa socialista nacional, él mismo se calificaba como "el peor diplomático". Mantuvo una incisiva columna en el diario "La Hora". Con la derrota de la República asumió la embajada en exilio que luego entregó a Antonio Lezama. Murió en Chile recibiendo exequias oficiales. Ver: Norambuena Carrasco, Carmen y Garay, Cristian, Op. Cit. p. 172.

Correspondió al nuevo embajador enfrentar la situación para lo cual recurrió a una investigación a cargo de un Cónsul Ordenador. Luego de analizada la situación, previo informe, y escuchadas las partes involucradas, decidió solicitar a las autoridades ministeriales la sustitución inmediata de ambos funcionarios "a fin de salvar su responsabilidad y apaciguar la Colonia completamente dividida"¹³⁹⁵. Fabregas intentó una salida más honrosa solicitando de inmediato licencia por seis meses a fin de viajar a España a solucionar asuntos personales pero, no tuvo respuesta afirmativa, dado el posterior transcurso de los acontecimientos¹³⁹⁶.

Finalmente, las sanciones fueron de traslado de Ventosa a Puerto Rico, en consideración a que si bien eran plausibles sus denuncias de irregularidades merecían censura sus procedimientos de delación de hechos ante la colonia española y sus actos de insubordinación¹³⁹⁷. En cuanto a Fabregas se determinó suspensión inmediata de empleo y sueldo ordenándosele emprender viaje sin dilación alguna¹³⁹⁸. A fines de abril efectivamente se retiraba el Cónsul, pero informando que lo hacía para desempeñar otras funciones diplomáticas¹³⁹⁹.

El retiro de Fabregas coincidió con las celebraciones del tercer aniversario de la república, ocasión en que fue entrevistado por la prensa, dejando en evidencia sus dotes diplomáticas al afirmar que representaba a la nación y no a un régimen determinado, por eso con el mismo entusiasmo, con la misma dedicación que había colaborado con la España monárquica trabajaba también por la España republicana¹⁴⁰⁰. Su reemplazante, Salvador Téllez Molina, lo hizo como Vicecónsul Encargado del Consulado General debido a que no reunía los antecedentes para el cargo, pero comulgaba de modo mas decidido con la causa republicana aunque tuvo el cuidado de mantener públicamente un discurso equilibrado, en la línea de Fabregas, consciente de las sinuosas y complejas condiciones del ambiente que caracterizaba a la colectividad.

En las celebraciones de la república en 1936, cuando ya la situación política española estaba complicada, el Vicecónsul declaraba su agrado de ver como los españoles de Chile, en general, no se detenían en los detalles y miraban

¹³⁹⁵ Comunicación del embajador Rodrigo Soriano al Ministerio de Estado, 7 de febrero de 1934, en: AFUEM, Ch 3-6.

¹³⁹⁶ Solicitud del Cónsul Mariano Fabregas al embajador Rodrigo Soriano, 15 de febrero de 1934, en: AFUEM, Ch 3-6.

¹³⁹⁷ Notificación del embajador Rodrigo Soriano al Vicecónsul de Valparaíso Jacinto Ventosa, 18 de febrero de 1934, en: AFUEM, Ch 3-6.

¹³⁹⁸ Notificación del embajador Rodrigo Soriano al Cónsul de Valparaíso Mariano Fabregas, 6 de marzo de 1934, en: AFUEM, Ch 3-6

¹³⁹⁹ El Diario Ilustrado de Santiago del 24 de abril de 1934 publicaba la siguiente información: "Un numeroso grupo de personalidades de la colectividad española tanto del Puerto como de Santiago se dio cita en el "Orbita" el martes para despedir al Sr. Mariano Fabregas y Sotelo que durante varios años desempeñó con acierto el cargo de Cónsul General de España en Valparaíso. El Sr. Fabregas va a España a hacerse cargo de una importante misión que le ha confiado el Ministro de Estado de Madrid. Conocedor el Gobierno de Chile de sus esfuerzos en pro de la unión entre ambos países lo ha honrado con la Gran Cruz de la Orden del Mérito".

¹⁴⁰⁰ Entrevista publicada en el diario El Mercurio de Valparaíso del 14 de abril de 1934, p. 9.

únicamente a España como patria y la honraban respetando a Chile y cooperando al progreso dentro del papel donde actuaban¹⁴⁰¹.

La presencia de los asilados monarquistas fue reducida y sólo temporal por cuanto mayoritariamente regresaron a España una vez consolidado el triunfo de Franco. Sin embargo, la situación de los exiliados republicanos fue muy diferente. Si bien sus intenciones eran de permanecer por poco tiempo, las circunstancias determinaron algo muy diferente. La condición de exiliados generó en ellos y sus familias una situación de inestabilidad que hizo más difícil su proceso de integración tanto con su propio colectivo como también con la sociedad receptora. De allí que nos resulte importante poder analizar la situación que se produjo en la ciudad al interior de la colectividad durante los años que imperó la república en España y luego, especialmente a través de los testimonios orales de quienes pertenecen al colectivo, poder aproximarnos a las circunstancias sociales y espirituales que conformaron el ambiente de vida de los exiliados en la ciudad. Nos parece fundamental poder conocer una faceta humana todavía rescatable e importante para reconstruir parte de la historia de la inmigración española y del exilio poco conocida en nuestro país y que forma parte importante de la historia local de la ciudad de Valparaíso, de España pero sobre todo es parte de un fenómeno universal siempre presente en la historia de la Humanidad.

Resulta novedoso advertir la fuerza que manifestó el bando republicano previo a la llegada de los exiliados en razón de la escasa inquietud que la colectividad había mostrado anteriormente por los temas políticos. Una de las causas que pueden explicar la fuerza que tuvo el republicanismo en Valparaíso puede encontrarse en la presencia de vascos y catalanes, quienes apelaron a su identidad regional para oponerse a los ideales franquistas.

El proceso político español y su impacto en Chile debemos también analizarlo teniendo especial cuidado de incluir los acontecimientos políticos nacionales por cuanto el término de la guerra civil española coincide con el inicio en Chile de un gobierno del Frente Popular (1938) que facilitó la venida de refugiados republicanos. Difícilmente el gobierno anterior, de Arturo Alessandri, habría tenido tal actitud, que, por el contrario, se mostró muy condescendiente con el bando franquista a través del asilo como también trayendo a algunos de ellos a nuestro país y apoyando embozadamente sus actividades proselitistas.

Por lo demás, la guerra civil española sabemos que se inserta en la dinámica de un conflicto internacional mucho mayor, efecto de un proceso de violencia que arrastró a Europa por muchos años y que caracterizó al período comprendido entre 1850 y 1950 como el más sangriento de la Humanidad traducándose en la muerte de millones de seres humanos y con impactantes consecuencias para quienes quedaron vivos¹⁴⁰². En dicho período emigraron de Europa más de 50 millones de personas. Algunos por problemas económicos, otros por temor a ser llevados a la guerra y otros como consecuencia de los desastres de la guerra. Si

¹⁴⁰¹ El Mercurio, Valparaíso, 14 de abril de 1936.

¹⁴⁰² Hobsbawm, Eric, *Historia del Siglo XX*, Editorial Crítica, Barcelona, 1996. Define el período comprendido entre 1914 hasta fines de la segunda guerra mundial como una época de catástrofes.

bien, la segunda mitad del siglo XX, se caracterizó por la guerra fría bien sabemos que culminó con los casos de enfrentamientos étnicos más salvajes que pueda reconocer la historia. Los conflictos tribales africanos y la desintegración de Yugoslavia son un vergonzoso testimonio de lo que puede ser la miseria humana. Como consecuencia de esos conflictos son miles los individuos que han tenido que dejar su hogar ver destruida su identidad, sus familias y verse obligados a huir a cualquier lugar.

La llegada de la nave francesa Winnipeg a Chile en septiembre de 1939 constituyó un importante hito en la hégira hispana republicana y se inserta en un proceso macro social. De los cerca de 2300 pasajeros que trajo la nave, 650 de ellos se quedaron en Valparaíso¹⁴⁰³. De ese grupo, muchos reemigraron, algunos regresaron a España, otros han muerto. En todo caso, aún queda un segmento de ese grupo, muchos de los cuales llegaron muy jóvenes, quienes, conjuntamente con los descendientes de quienes ya partieron aún permanecen en la ciudad. La historia de este grupo es un testimonio vivo de lo que es el exilio como una experiencia de inmigración forzada que marca un hito importante de lo que han sido las secuelas dramáticas de los enfrentamientos internos que han afectado a las naciones.

Al referirnos al proceso inmigratorio de los republicanos españoles en Valparaíso estamos haciendo historia local en cuanto a los efectos que tal fenómeno tuvo para la sociedad receptora pero por otro lado, este caso no es sino un ejemplo de un fenómeno mundial. Es decir, estamos también conociendo de un caso humano que ha afectado a millones de personas a través de siglos y en toda la amplitud de la Humanidad.

Son muchas las preguntas que pueden surgir como inquietud científica frente al fenómeno del exilio. En nuestro caso nos interesa saber la relación que establecen los exiliados con la sociedad receptora y los lazos que mantienen con su sociedad de origen. A diferencia de quienes emigran sin verse forzados, a la manera de los exiliados, estos últimos cargan con sentimientos de culpa por el fracaso político y viven el "síndrome de las maletas listas" para el retorno lo cual retarda la adaptación al medio receptor.

Los más de treinta años que se mantuvo en el poder Franco prolongaron por todos esos años los deseos de retorno para muchos que no pudieron o no quisieron hacerlo mientras el dictador se mantuvo en el poder. Algunos murieron antes y otros ya no pudieron o, simplemente no tuvieron los deseos de volver.

¹⁴⁰³ Según documento del Comité Chileno de Ayuda a los Refugiados Españoles con fecha 1 de octubre de 1939 se quedaron en Valparaíso 650 exiliados (originalmente se quedarían 600) de los cuales, a la fecha indicada, se encontraban ubicados 550, en: AGA, LCH, Alcalá de Henares, Legajo 9349. Entre las obras escritas sobre el Winnipeg: Ferrer Mir, Jaime, Op. Cit (1989); Carcedo, Diego, Op. Cit (2006); Palacio, Solano, *El Éxodo. Por un exiliado español* Editorial Más Allá, Valparaíso, 1939.

4.18 La Embajada de Chile en Madrid y el derecho de asilo

El papel desempeñado por la embajada chilena una vez declarada la guerra, en julio de 1936, fue fundamental en cuanto al derecho de asilo que se aplicó en esa ocasión generando una situación que reforzó una institución, incorporada por los países latinoamericanos, pero no era aceptada en forma general como en el caso de Estados Unidos, URSS y Gran Bretaña, entre otros. El conflicto se inició en julio, pleno verano, cuando muchas embajadas, especialmente latinoamericanas, se encontraban cerradas, lo que determinó que muchos embajadores y cónsules no regresaron a hacerse cargo de sus sedes diplomáticas. Los refugiados se concentraron en las sedes diplomáticas de Alemania, Checoslovaquia y entre las latinoamericanas, Argentina, Uruguay, Colombia, México y Perú siendo si la chilena la que acogió el mayor número de asilados. Incluso, nuestra embajada, posteriormente se hizo cargo de los asilados que se encontraban en sedes como la alemana e italiana que terminaron reconociendo al gobierno de Franco. Lo mismo ocurrió con los asilados de países que rompieron relaciones con el gobierno republicano, como por ej. Perú y El Salvador¹⁴⁰⁴.

Al inicio del conflicto, quien cumplía las funciones de embajador chileno era Aurelio Núñez Morgado quien desde el primer momento aplicó el derecho de asilo, por razones humanitarias y al parecer estimulado por su postura política inclinada a favor del bando nacionalista, pese a las instrucciones que se le enviaban desde Santiago. La amenaza de ser declarado persona non grata aceleró su regreso, en abril de 1937, dejando a cargo de la embajada a Carlos Morla Lynch en calidad de encargado de negocios¹⁴⁰⁵.

Los enfrentamientos en Madrid transformaron a la embajada de Chile en uno de los lugares de mayor demanda por parte de partidarios de los nacionalistas, llegando a reunir a más de 2000 personas bajo su protección debiendo pasar por muchas peripecias hasta el término del conflicto. Negociaciones diplomáticas para convencer a las autoridades republicanas sobre la aplicación del derecho de asilo, provisión de alimentos y espacios físicos, que salvaguardaran la seguridad de los refugiados en medio de enfrentamientos fueron parte de los problemas que tuvo que enfrentar la diplomacia chilena, especialmente Carlos Morla Lynch a quien le correspondió responsabilizarse de la situación durante la mayor parte del período¹⁴⁰⁶. De la parte seguridad y provisión de alimentos era responsable el Teniente Coronel Humberto Luco quien debía ingeniárselas para obtener alimentos para los asilados en los pueblos cercanos en cantidades reducidas por cuanto el Gobierno republicano sólo permitía el ingreso a Madrid abastecimiento para el personal de la sede diplomática (cinco personas) y consideraba a los asilados enemigos de la república¹⁴⁰⁷.

¹⁴⁰⁴ Nocera, Raffaella, *Chile y la Guerra*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 2006, pp. 35-36.

¹⁴⁰⁵ Vargas, Juan E. *Carlos Morla Lynch y sus informes sobre la Guerra Civil Española* Editorial RIL, Santiago de Chile, 2003, p. 26.

¹⁴⁰⁶ Morla Lynch, Carlos, *Informes Diplomáticos sobre la Guerra Civil Española*, Editorial RIL, Santiago de Chile, 2003.

¹⁴⁰⁷ El Mercurio, Valparaíso, 6 de abril de 1938, p. 1.

Luego del triunfo de las fuerzas nacionalistas nuestra embajada acogió también a refugiados de las fuerzas republicanas derrotadas con lo cual hubo de enfrentar una nueva difícil situación diplomática, ahora con el régimen nacionalista. Los argumentos de nuestra Cancillería fueron los mismos que se esgrimieron anteriormente.

Debemos recordar que para el período del conflicto hispano se produjo en nuestro país un interesante proceso de cambios internos como lo fue la asunción del poder político por parte de una coalición izquierdista encabezada por el radical Pedro Aguirre con apoyo de comunistas y socialistas, que reemplazó al gobierno de Arturo Alessandri apoyado fundamentalmente por partidos de derecha. En todo caso, frente a la crisis española se manifestó una sólida y uniforme política en procura de respetar los principios expuestos, por la Cancillería chilena respecto al derecho de asilo, que no se alteraban ante los avatares políticos internos. "Así se demostró que una política exterior definida externamente por el apego a la ley, cuando se la sigue de manera consistente, sirve como brújula en un mar embravecido en el que no hay garantía de arribar"¹⁴⁰⁸.

4.19 La Colectividad Española y la Revolución

A comienzos de 1937 el Consulado español de Valparaíso vivía un elocuente período de inactividad. El Vicecónsul Encargado Tellez hacia notar en un informe al Ministro de Estado en Valencia el notorio descenso que había tenido el Consulado en el segundo semestre de 1936. Señalaba como causales la situación político social de España; supresión del movimiento inmigratorio desde España; escaso intercambio comercial y críticas circunstancias económicas del país que habían obligado a muchos españoles a reemigrar¹⁴⁰⁹. De hecho, en los dos primeros meses del año 1937, 15 personas solicitaron pasaporte o visa para dirigirse mayoritariamente a Argentina¹⁴¹⁰.

Consideraba el diplomático que era predecible que, a futuro, aunque mejoraran las circunstancias, no habrían de haber modificaciones sustantivas por lo que sugería que podía reducirse la plantilla de personal de carrera, ya que consideraba excesivo y gravoso para el presupuesto nacional la situación existente ante las circunstancias y perspectivas futuras. Proponía la supresión del Vicecónsul y la reducción de los haberes del Cónsul a una cantidad análoga a la de otros cónsules acreditados en la ciudad¹⁴¹¹.

¹⁴⁰⁸ Ferandois, Joaquín, *Mundo y Fin de Mundo. Chile en la Política Mundial 1900-2004*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, p. 132.

¹⁴⁰⁹ Comunicación del Vicecónsul Encargado al Ministro de Estado en Valencia, Valparaíso 16 de enero de 1937, en: AFUEM, Ch 25-1.

¹⁴¹⁰ Relación de Pasaportes otorgados y visados efectuados por el Consulado General de España en Valparaíso desde el 1 de enero del corriente hasta el 9 de marzo, Valparaíso 9 de marzo de 1937, en: AFUEM, Ch 25-1. De los 15 solicitantes 13 se dirigían a Argentina, 1 a Perú y 1 a Panamá.

¹⁴¹¹ Comunicación del Vicecónsul Encargado al Ministro de Estado en Valencia, Valparaíso 16 de enero de 1937, en: AFUEM, Ch 25-1.

Para entonces el Vicecónsul ya se mostraba molesto por la actitud de determinado sector de la colectividad por lo cual sugería ciertas medidas que deberían tomarse llegado el momento sosteniendo que “una vez terminada victoriosamente para nuestra causa la parte militar de la guerra y reorganizado sobre nuevas bases el Estado español habrá que dilucidar el estatuto jurídico de los ciudadanos españoles aquí residentes que en su mayoría han hecho profesión de fe facciosa y a los cuales supongo que habrá que sancionarles con la pérdida de la nacionalidad”¹⁴¹².

La posición internacional de Chile permitió, en 1936, la llegada de un grupo de refugiados nacionalistas, algunos de los cuales tuvieron una participación destacada en la agitación política partidaria al interior de la colectividad española. La prensa local informaba, en octubre de ese año, de la llegada, a bordo del “Virgilio”, de más de un centenar de repatriados españoles y chilenos llegados de España huyendo de los horrores de la guerra¹⁴¹³. En junio de 1937 llegaron a Valparaíso, a bordo del “Orduña” 51 refugiados nacionalistas desde la embajada chilena en Madrid. Fueron recibidos por el Jefe del Departamento Consular y una delegación de la Junta Nacionalista de Santiago. La prensa local publicó los nombres y oficios de los recién llegados e informó que todos ellos se habían comprometido, por escrito, a no hacer declaraciones ni participar de ninguna actividad política. De acuerdo a la misma fuente, los refugiados serían ubicados ente Santiago y Valparaíso en donde ya se contaba con instituciones y empresas que estaban dispuestas a incorporarlos en sus plantas laborales¹⁴¹⁴. En todo caso, la venida de nacionalistas fue muy reducida y no tuvo en ningún caso, la importancia y el impacto que provocó la llegada de los refugiados republicanos que comenzaron a llegar a partir de 1938.

Entretanto se había producido un enfrentamiento entre el Consulado General y la Cámara de Comercio Española de Chile, cuya sede estaba en Valparaíso. El 19 de febrero de 1937 salió publicado un aviso del Consulado General de España, en varios periódicos, informando que por decisión del Ministerio de Industrias y Comercio español se suspendían todas las actividades de la “Cámara Oficial Española de Comercio en Chile”, hasta que se efectuara su reorganización sobre nuevas bases¹⁴¹⁵.

La respuesta de la Cámara de Comercio, al Vicecónsul Encargado, fue que, esta institución, era una entidad de carácter privado y que en la administración de la Cámara no tenía ingerencia alguna, ningún representante del Gobierno español por cuanto sólo les correspondía a la representación diplomática los honores de presidir sus reuniones cuando asistieran¹⁴¹⁶. A estos argumentos el Vicecónsul replicó que tal afirmación de privacidad de la institución era falsa por cuanto las Cámaras de Comercio recibían subvención gubernamental, debían ser

¹⁴¹² Ibidem.

¹⁴¹³ El Mercurio, Valparaíso, 16 de octubre de 1936, p. 4.

¹⁴¹⁴ Ibidem, Valparaíso, 2 de junio de 1937.

¹⁴¹⁵ Inserción del Consulado General de España en Valparaíso en El Mercurio de Valparaíso, 16 de febrero de 1937.

¹⁴¹⁶ El Mercurio, Valparaíso, 19 de febrero de 1937.

reconocidas oficialmente y sus propios estatutos establecían vínculos de dependencia oficial¹⁴¹⁷.

En un comunicado posterior que dirigido por el Vicecónsul al embajador R. Soriano informa que el tema de la Cámara ha quedado plenamente resuelto habiendo nombrado la directiva, sosteniendo que había logrado la adhesión de un sector importante de comerciantes solventes y respetables que estaban dispuestos a dar su apoyo a la causa republicana. Luego de este panorama, el diplomático concluía que "de esta manera los facciosos además de una paliza tienen que enfrentarse con dos enemigos, el Consulado y la Directiva legítima y oficial de la institución. No van a tener fuerzas ni atreverse a tanto"¹⁴¹⁸.

Dentro de un ambiente aparentemente tranquilo comenzaron a realizarse una serie de actividades, de ambos bandos, de proselitismo encubierto al principio para pasar luego a un proselitismo desembozado, especialmente de los nacionalistas, sobre todo cuando la guerra civil en España se encontraba en un punto de incertidumbre que no garantizaba la estabilidad del republicanismo.

A mediados de marzo de 1937 aparece "un grupo de damas de nuestra sociedad" invitando a un almuerzo para ir en ayuda de los niños huérfanos y desamparados como consecuencia de la guerra civil española. Entre las convocantes aparecían damas que no pertenecían a la colectividad como otras que si lo eran. Entre las últimas sobresalían la esposa y nuera del ex Cónsul Mariano Fabregas¹⁴¹⁹.

Cuatro meses más tarde se organizó, en el Salón Alemán del Cerro Alegre, un gran almuerzo para ir en ayuda de los huérfanos y mutilados en la guerra, organizado por la Junta Nacionalista y la Falange Española Tradicionalista de las J.O.N.S. en el día de Santiago de Compostela patrono de España¹⁴²⁰.

Fue un gran evento al cual asistieron grupos falangistas de Santiago y otras ciudades cercanas que sumaron alrededor de 300 personas. Al respecto, El Mercurio de Valparaíso, que cuantificó la asistencia total en "no menos de un millar", informaba que "todas estas personas llegaron en el expreso de la mañana y fueron objeto de una cariñosa recepción en los andenes de la estación Puerto de donde siguieron en correcta formación hasta el centro de la ciudad dirigiéndose muchos al local del Centro Español". Entre las personalidades asistentes se encontraban el Encargado de Negocios del Gobierno de Burgos, Joaquín Pérez de Rada; el Jefe de la Falange Española Tradicionalista Miguel María de Logendio, Presidente de la Junta Nacionalista de Valparaíso. A la hora de los discursos, además de las autoridades mencionadas participaron también un

¹⁴¹⁷ Ibidem, 20 de febrero de 1937.

¹⁴¹⁸ Comunicación del Vicecónsul Salvador Tellez al embajador Rodrigo Soriano, 23 d febrero de 1937, en: AFUEM, CH 25-1.

¹⁴¹⁹ El Mercurio, Valparaíso, 7, 11 12 de marzo de 1937.

¹⁴²⁰ Ibidem, 20 y 26 de julio 1937.

sacerdote repatriado y el ex Cónsul Mariano Fabregas quien homenajeó al general Mola a quien calificó de héroe¹⁴²¹.

El Vicecónsul Tellez de inmediato informó a su embajador del evento adjuntándole recortes de la prensa local que se referían a la reunión-almuerzo en cuestión. Hizo notar la presencia del Cónsul alemán y la relevante cobertura que le dio la prensa aunque calificó el encuentro como nada extraordinario. Igualmente hizo notar la asistencia de los jefes del partido nazi alemán y la participación de dos ex-refugiados, Joaquín Calvo Sotelo y el sacerdote P. Bueno¹⁴²².

Para el 12 de octubre se realizó, por parte de la Falange Española Nacionalista, una fiesta en el Teatro Victoria que contó con la presencia de representantes consulares de Alemania, Italia y Portugal. El programa comprendía una alocución a cargo del escritor Humberto Borquez, entonación de himnos patrios de Chile y España y la puesta en escena de una zarzuela¹⁴²³. En ese mismo mes y como parte de las celebraciones del día de la raza, en una ceremonia en la iglesia del Inmaculado Corazón de María, se bendijeron tres banderas que la sección femenina obsequió a la Falange Española Tradicionalista de Valparaíso. Se trataba de las banderas chilena, española y de la Falange¹⁴²⁴.

Otro frente importante por el cual actuaban los falangistas fueron las conferencias para lo cual contaban con figuras políticas venidas expresamente de España, algunos refugiados o dirigentes locales que sobresalían como agitadores o activistas. En octubre de 1937 la prensa local informaba de una conferencia del ex refugiado español en la embajada chilena en Madrid, Joaquín Calvo Sotelo titulada "Al Amparo de las Banderas de América", que se refería específicamente a la vida de los asilados en las embajadas acreditadas en Madrid. Frente a este anunció el Vicecónsul informó de inmediato a su embajada en Santiago haciendo ver que tal noticia "ha producido viva inquietud en la colonia española que ha acudido a mi en sentido de protesta por la tolerancia dispensada para esta clase de actos de tendencia subversiva, máxime cuando son sus actores personas sobre las que pesan compromisos solemnes de abstención, cuyo cumplimiento está garantizado por el Gobierno de Chile, gracias a los cuales les fue concedida la evacuación". El diplomático agregaba que días antes, el 3 de octubre, la autoridad regional había suspendido una conferencia del escritor chileno Alberto Romero (partidario de los republicanos), sobre su estadía en España, dando como explicación de su medida que para ese mismo día se realizaría también un acto en el que participaría Joaquín Calvo Sotelo¹⁴²⁵.

Los comentarios del diplomático dejaban muy en claro que el Intendente provincial tenía una abierta actitud protectora del bando nacionalista, que, por lo

¹⁴²¹ Ibidem.

¹⁴²² Comunicación del Vicecónsul Tellez al embajador, Valparaíso 26 de julio de 1937, en: AFUEM, CH 25-1.

¹⁴²³ La Unión, Valparaíso, 9, 11, 12 y 13 de octubre de 1937.

¹⁴²⁴ Ibidem, 19 de octubre de 1937, p.6.

¹⁴²⁵ Comunicación del Vicecónsul Salvador Tellez a la Embajada de España en Chile, Valparaíso 13 de octubre de 1937. en: AFUEM, CH 25-1.

demás, coincidía con la postura del gobierno de Arturo Alessandri en su política nacional e internacional frente al conflicto hispano.

En noviembre de 1937 se informaba que intelectuales enviados por Franco nos visitaban para dictar conferencias. Se trataba de José María Ibáñez, Juan Pablo Lojendio y Eugenio Montes. José Ibáñez realizó una presentación en la Universidad Católica de Valparaíso sobre los ideales de España. Al día siguiente, en el Teatro Real dio una conferencia Eugenio Montes y finalmente, en el Teatro Imperio intervino Juan Pablo de Lojendio para referirse a la finalidad que tenía el movimiento nacionalista español explicando la situación de España antes de la revolución y lo que se pensaba hacer con la nación de acuerdo con los principios nacionalistas¹⁴²⁶. Al mes siguiente, otro enviado de Franco, Gonzalo Valenti Nieto, jefe de la Misión Extraordinaria enviada a Sudamérica, expuso sobre "Lo Mítico y Heroico de la Guerra de España"¹⁴²⁷. En esa misma semana, el senador chileno Maximiano Errázuriz dio una conferencia en la Universidad Católica de Valparaíso dando una visión del estado de España a partir de un viaje que había realizado a ese país, ocasión en que tuvo la oportunidad de entrevistarse con Franco, quien manifestó que "el carácter de su movimiento era combatir la implantación en España del régimen comunista". Agregó que España había sido siempre un baluarte de la civilización cristiana occidental habiendo combatido a los moros, a los turcos y había conquistado América para la civilización cristiana¹⁴²⁸.

Por su parte los republicanos también realizaban sus propias actividades proselitistas aunque no tenían la misma cobertura de la prensa local cuya ideología se identificaba de modo más claro con el nacionalismo franquista, especialmente en el caso del diario "La Unión", ya que respecto a "El Mercurio de Valparaíso", si bien se percibía apoyo hubo también situaciones conflictivas sobre todo a partir de artículos críticos acerca de la situación económica y cultural de España.

Sin embargo, se contaba con el apoyo de prensa capitalina como por ejemplo, entre los de mayor difusión, el diario "La Hora" y "La Opinión". En junio de 1937 el embajador Soriano enviaba un comunicado a la colectividad porteña informándoles que dos periodistas de La Hora, Agustín Rodríguez y Alfonso de la Barra, viajarían a Valparaíso para reunir materia a fin de incluir en un número especial de aniversario información en apoyo a la causa republicana¹⁴²⁹. Posteriormente, el embajador informó que para el 12 de octubre el diario La Opinión sacaría un número especial dedicado a España¹⁴³⁰.

Entre las actividades desarrolladas por los republicanos sobresale la recolección de alimentos para ser enviados a España. Es el caso de la campaña llevada a

¹⁴²⁶ La Unión, Valparaíso 5,6,7,8,9,10, de noviembre de 1937

¹⁴²⁷ Ibidem, 13 de noviembre de 1937, p.6.

¹⁴²⁸ Ibidem, Valparaíso, 15 de noviembre de 1937

¹⁴²⁹ Comunicado del embajador Rodrigo Soriano a la colectividad española de Valparaíso, 11 de junio de 1937, en: AFUEM, CH 24-3.

¹⁴³⁰ Comunicado del embajador Rodrigo Soriano a la colectividad española de Valparaíso, 28 de septiembre de 1937, en: AFUEM, CH 24-3

efecto por la Unión Republicana de Valparaíso que efectuó una serie de acciones y actividades para adquirir leche condensada para los niños españoles. Entre otras instituciones participaban además el Comité Patriótico Catalán, el Comité Vasco, la Asociación de Amigos de España y la Liga para la Defensa de los Derechos del Hombre¹⁴³¹. Para el mes de julio de 1937 ya se habían realizado dos envíos de alimentos por parte de los republicanos. Una de las actividades realizadas correspondía a una kermés efectuada el 14 de abril en conmemoración de la instauración de la república¹⁴³². El resultado había sido el envío de víveres y ropa vía Francia contando con la colaboración de Camilo Peduran, Cónsul de ese país, para tal efecto¹⁴³³.

Las conferencias fueron también otra vía de concientización a la que recurrieron los opositores al franquismo. En diciembre de 1937 se hizo presente en el Teatro Valparaíso Pablo Neruda, el escritor argentino Raúl González Tuñón y el diputado y poeta Julio Barrenechea. La velada se clausuró con interpretaciones corales que incluyeron canciones de guerra coreadas por el público¹⁴³⁴. Este acto fue la repetición de otro que se había realizado en Santiago, organizado por la Alianza de Intelectuales de Chile dirigida por Neruda. Otra de las actividades llevadas a cabo fue la exhibición de la película "De Regreso" que había sido prohibida, en principio, por las autoridades nacionales¹⁴³⁵.

En todo caso el conflicto no se debatía solamente al nivel de almuerzos, conferencias, recolección de recursos para huérfanos o kermeses. Paulatinamente se fue produciendo un creciente clima de agresividad que se manifestó en diversos conatos y agresiones físicas.

La llegada de los refugiados nacionalistas marcó un cambio radical al escenario tal como lo denunció el Vicecónsul Encargado al sostener que al parecer "eran estos quienes alentaban en territorio chileno la rebeldía contra los demás españoles que no comparten su simpatía con el movimiento sedicioso". Aseguraba que hasta ese momento y a pesar de la división existente en la colectividad, no se habían dado manifestaciones tan agresivas como las que comenzaron a producirse con la llegada de los "asilados" produciendo "una tirantez peligrosísima que puede llegar a producir hechos de sangre muchos más lamentablemente y quizás irreparables"¹⁴³⁶. Todas estas reflexiones tenían que ver con un ataque que había sufrido un español de apellido Galán quien fue agredido por la espalda por un grupo entre los cuales se contaban varios asilados, siendo detenido por la policía al menos uno de ellos, Ramón Bonilla,

¹⁴³¹ Comunicado del Vicecónsul Encargado Salvador Tellez, Embajador de España, Valparaíso 8 de julio de 1937, en: AFUEM, CH 25-1.

¹⁴³² Comunicado del Vicecónsul Encargado Salvador Tellez, Embajador de España, Valparaíso, 9 de junio de 1937, en: AFUEM, CH 25-1.

¹⁴³³ Nota de agradecimiento del embajador de España a Camilo Peduran, Cónsul de Francia en Valparaíso, 26 de junio de 1937, en: AFUEM, CH 24-3.

¹⁴³⁴ Comunicado del Vicecónsul Encargado al Ministro de Estado en Barcelona, 29 de diciembre de 1937, en: AFUEM, Legajo R-1000, Expediente 2.

¹⁴³⁵ Ibidem.

¹⁴³⁶ Comunicación del Vicecónsul Encargado al Embajador de España en Chile, Valparaíso 15 de junio de 1937, en: AFUEM, CH 25-1.

quien se desempeñaba como empleado en el Banco Español Chile. Hacía notar el diplomático que los “asilados” solían irrumpir en las instituciones españolas en actitud provocativa lanzando insultos provocando consecuencias como la referida que había terminado en una denuncia en los tribunales correspondientes. Agregaba el Vicecónsul que se abstuvo de hacer la denuncia ante el Intendente en razón de la conocida adhesión que este había manifestado por el bando nacionalista pero esperaba que pudieran hacerse algunas gestiones ante las autoridades nacionales a fin de poner coto a la irregular conducta de los asilados¹⁴³⁷.

A la semana siguiente nuevamente el Vicecónsul Encargado insistía, ante el embajador, sobre la violencia promovida por los refugiados. Entre estos señalaba la agresión sufrida por un compatriota, Gabino Sánchez, quien fue insultado y agredido con una botella en la pensión en donde residía por un grupo de falangistas entre los cuales sobresalían dos refugiados, Ricardo Gómez y Ricardo Valle, quienes sacaron revólveres con los cuales encañonaron a la víctima. Un segundo incidente fue provocado por Manuel Fernández, dirigente de “Falange Española” quien primero insultó en la calle a su compatriota Eugenio García y luego lo agredió en el Centro Español ante numerosos testigos por el hecho de portar una escarapela de la República Española. Estos hechos le fueron, a su vez denunciados por una comisión de miembros de la colectividad quienes conjuntamente con expresar su protesta querían dejar constancia que “desde ese momento declinaban toda responsabilidad por los hechos lamentables incluso luctuosos que puedan ocurrir en el futuro, de los cuales, como hasta ahora está bien probado, no serían culpables”. Agregaban que estaban dispuestos a proceder en legítima defensa respondiendo en forma adecuada las provocaciones y ataques que puedan sufrir en lo sucesivo¹⁴³⁸.

Un nuevo acto de agresión se señalaba como noticia secundaria en otra comunicación del Vicecónsul refiriéndose a la agresión que fue víctima un automovilista al que, además, se le arrancó de su vehículo una bandera republicana. Otro grupo había ingresado al local comercial de Adriano Torres agrediendo a uno de sus empleados que se encontraba solo¹⁴³⁹.

No tenemos antecedentes de agresiones provocadas por el bando republicano desde las fuentes disponibles pero suponemos que deben haber existido también, al menos como respuestas, tal como lo prometió la comisión que visitó al representante consular.

Los días 13, 14 y 15 de febrero de 1937 se realizaron elecciones de directiva en el Centro Español que fueron cuestionadas por algunos socios llegándose a plantear el tema en los tribunales ordinarios. Es así como por sentencia del

¹⁴³⁷ Ibidem.

¹⁴³⁸ Comunicación del Vicecónsul Encargado al Embajador de España en Chile, Valparaíso 21 de junio de 1937, en: AFUEM, CH 25-1.

¹⁴³⁹ Comunicación del Vicecónsul Encargado al Embajador de España en Chile, Valparaíso 13 de octubre de 1937, en: AFUEM, CH 25-1.

Juzgado local y luego por confirmación de la Segunda Sala de la Corte de Apelaciones se decidió la repetición de la elección del Directorio¹⁴⁴⁰.

Cabe reiterar que, anteriormente a la elección de 1937, el Centro se había mantenido controlado por sectores que tenían una clara identidad con el bando nacionalista. Pero en la elección de comienzos de ese año la situación había cambiado como también ocurrió con la Cía. Española de Bomberos que pasó, también desde esa misma fecha, a ser dirigida por el bando republicano¹⁴⁴¹.

Esta elección extraordinaria terminó por programarse para los días 4,5 y 6 de marzo de 1938 y como ya lo hemos visto estuvo precedida de un ambiente muy tenso y conflictivo. A través de la prensa local se expresaron algunas manifestaciones de parte de los bandos en conflicto a través de inserciones dirigidas a los electores.¹⁴⁴²

La tendencia mostrada por los electores se orientó a favor de los republicanos lo que hizo pensar a los franquistas en poner término a la elección en forma violenta por lo cual, en la madrugada del día 5 de marzo, hicieron una invasión masiva al local. Sin embargo, no lograron su objetivo y por el contrario varios de ellos fueron detenidos por la policía. El enfrentamiento dejó decenas de heridos y contusos e incluso hubo también uso de armas de fuego sin que, afortunadamente, hubiera víctimas fatales. La policía que estaba resguardando el local fue sobrepasada y fue necesaria la venida de refuerzos para poder controlar la situación, luego de una batalla campal, que dejó el local totalmente destruido en su interior. Entre los heridos estaban Adriano Torres, Julio Rodríguez, José Carretero, Juan Ibarra y Jacinto Huerta¹⁴⁴³. Aunque sólo hubo cuatro detenidos, Ramón García Peláez, Álvaro Lavayrú, Adolfo Rincón Iglesias y su hermano Eduardo, los citados a declarar por el juez fueron bastante¹⁴⁴⁴.

La situación obligó a las autoridades gubernamentales a tomar medidas, de tal forma que el Intendente tuvo reuniones con el Vicecónsul a quien le aseguró que no toleraría ese tipo de altercados y, por otro lado, a los nacionalistas les manifestó que no aceptaría que extranjeros hicieran mal uso de la hospitalidad que el país les brindaba. El club permaneció bajo resguardo policial durante los días posteriores¹⁴⁴⁵.

Los detenidos fueron dejados en libertad el 7 de marzo luego que el magistrado del Primer Juzgado del Crimen analizara la situación¹⁴⁴⁶.

¹⁴⁴⁰ El Mercurio, Valparaíso, 25 y 26 de agosto de 1937.

¹⁴⁴¹ Informe desde el Consulado General de España en Valparaíso al Ministerio de Estado en Madrid, en: AFUEM, Legajo R-1000, Expediente 2.

¹⁴⁴² La prensa local consignó el incidente, el día 5 de marzo, aunque con distinta connotación y nivel de comentarios. Para el conservador diario La Unión no se identifica a los responsables del ataque y señala que no hubo heridos a bala por cuanto se trató sólo de disparos al aire. En cambio para El Mercurio de Valparaíso los atacantes son definitivamente del bando franquista y hubo heridos a bala.

¹⁴⁴³ La Unión, Valparaíso, 5 de marzo de 1938; Diario El Mercurio de Valparaíso, 6 de marzo de 1938.

¹⁴⁴⁴ El Mercurio, Valparaíso, 6 de marzo de 1938.

¹⁴⁴⁵ Ibidem

¹⁴⁴⁶ Ibidem, 8 de marzo de 1938, p.9

El embajador Soriano informó a sus superiores peninsulares del ataque efectuado por el bando franquista en el que identificó como líder al ex secretario de la embajada española, Miguel de Lojendio, quien incluso, según su versión, excitaba incluso a matar con tal de ganar la elección. Hace notar que de inmediato apeló a las autoridades gubernamentales quienes "impusieron al Intendente de Valparaíso, enemigo nuestro, medidas de suprema energía que publicaron hasta los diarios derechistas. El local del Centro Español fue custodiado por la policía, presos los agresores y castigada la insolencia de sus jefes con palabras de dura condenación del Intendente. La votación terminó con un gran triunfo nuestro por aplastante mayoría"¹⁴⁴⁷.

La sangre había llegado al río y el tema trascendió el ámbito local, con lo cual el Intendente tuvo que reaccionar en forma apropiada a las exigencias de las autoridades santiaguinas que, al parecer, no estaban dispuestas a comprometer su frente político internacional por el desacierto de un intendente inexperto. Por lo demás para la fecha el país estaba entrando en plena campaña electoral presidencial y no era bueno generar flancos que pudieran ser explotados por la oposición.

En todo caso, el Gobierno se había mostrado tolerante frente a las acciones políticas llevadas a cabo por el bando franquista que desde agosto de 1936 contaba con una Misión Diplomática que comenzó a realizar una activa acción de proselitismo a través de todo el país liderada por dos ex secretarios de la embajada española en Santiago que renunciaron a sus cargos, Joaquín Pérez de la Rada y Miguel de Lojendio, para generar una instancia de aglutinamiento de las fuerzas franquistas¹⁴⁴⁸. De alguna forma esta situación presionó a los miembros de la colectividad para que se vieran en la necesidad de asumir una posición frente al escenario que de alguna forma se había trasladado a sus localidades pese a los intentos de algunos por evitarlo.

Diez años mas tarde, el Cónsul General del gobierno de Franco, Ángel de la Mora, explicaba la perdida del control del Centro español, "gracias a la desacertada orientación que a nuestros partidarios se les dio, aconsejándoles procedimientos de violencia, completamente desatinados y fuera de lugar y sin mas explicación que pueda disculparlos, que la pasión de aquellos instantes que fácilmente inclinaba a la gente hacia los procedimientos de mano fuerte, como si también aquí estuvieran en guerra civil y hasta se vituperaba y execraba a los que se atrevían a recomendar un poco de serenidad"¹⁴⁴⁹.

La directiva triunfante citó, para comienzos de abril, para proclamar a la directiva triunfadora¹⁴⁵⁰, a lo que una inserción firmada por "varios socios" respondió que

¹⁴⁴⁷ Informe del Embajador de España en Chile al Ministro de Estado, Santiago de Chile 11 de marzo de 1938, en: AFUEM, CH 6-8.

¹⁴⁴⁸ Almonacid, Fabián, Op. Cit, p. 172.

¹⁴⁴⁹ Comunicado del embajador Ángel de la Mora al Ministro de Asuntos Exteriores, Santiago de Chile, 6 de diciembre de 1948, en: AMAEM, Legajo R 2882, Expediente 90.

¹⁴⁵⁰ La Unión, Valparaíso, 7 de abril de 1938, p. 4

era ilegal por cuanto la elección había sido cuestionada y los antecedentes estaban en los tribunales de justicia¹⁴⁵¹. La contra respuesta de los republicanos fue que no había contienda ninguna pendiente en los tribunales sobre la validez de dicha elección y por consiguiente la asamblea era un acto legítimo dentro de las atribuciones y deberes correspondientes a la institución¹⁴⁵².

Entretanto, se produjeron algunos cambios en el Consulado al ser llamado, a fines de febrero, Salvador Tellez a continuar sus servicios en el Ministerio¹⁴⁵³. A comienzos de marzo se invitaba, por la prensa, a un almuerzo de despedida al Vicecónsul Tellez y familia, "por motivo de su alejamiento del país para incorporarse al Ejército de la República Española"¹⁴⁵⁴.

Por su parte, los nacionalistas, establecidos en Burgos, creaban un Agencia Consular en Valparaíso y nombraban como su Agente Consular a quien desempeñaba la presidencia de la Cámara de Comercio, que se mantuvo disidente al régimen republicano, José Osuna. El diario La Unión agregaba que tal designación había sido recibida "por la colectividad española con gran alegría"¹⁴⁵⁵.

Al poco tiempo que se anunció el nombramiento de Osuna apareció también en la prensa un llamado del "Gobierno del Estado Español en Valparaíso" a todos los españoles a inscribirse en el registro de nacionalidad y obtener la cédula correspondiente¹⁴⁵⁶. La replica de los nacionalistas no se hizo esperar, a través de un llamado similar, por medio de una inserción encabezada por "Agencia Consular del Gobierno Nacional de España en Valparaíso"¹⁴⁵⁷.

En agosto de 1938 llegó a Santiago Tomás Suñer para asumir la representación nacional de los franquistas, reemplazando a Pérez de Rada, e iniciar una política de captación a su causa mucho más agresiva para lo cual contó con el asentimiento o, al menos, la indiferencia del gobierno de Alessandri. Entretanto, la situación militar en España evolucionaba a favor de los nacionalistas quienes, finalmente, lograron el triunfo definitivo con la instauración de la dictadura de Francisco Franco el 1 de abril de 1939.

En todo caso esta definición en España no tuvo mayor incidencia en el particular proceso interno de la colectividad de Valparaíso, por el contrario, se inició un período de tensiones internas que habría de durar muchos años. En cuanto al

¹⁴⁵¹ Ibidem, 9 de abril de 1938, p. 5

¹⁴⁵² Ibidem.

¹⁴⁵³ Comunicación del Ministerio de Estado al Vicecónsul Encargado del Consulado General de España en Valparaíso, Salvador Tellez Molina, Barcelona 23 de febrero de 1938, en: AFUEM, CH 14-11. El comunicado decía textualmente: "Por convenir así al mejor servicio he dispuesto que pase V. a continuar los suyos, con la misma categoría que hoy tiene a este Ministerio, donde percibirá el sueldo personal de seis mil pesetas anuales, asignado a la plaza que va a ocupar en el Presupuesto vigente".

¹⁴⁵⁴ La Unión, Valparaíso, 10 de marzo de 1938.

¹⁴⁵⁵ Ibidem, 29 de marzo de 1938, p. 5.

¹⁴⁵⁶ Ibidem, 31 de marzo de 1938, p. 5

¹⁴⁵⁷ Ibidem, Valparaíso 3 de abril de 1938. La citación agregaba: "Todos los documentos que deban causar efecto en la España Nacionalista y en los países que han reconocido al Gobierno de Burgos, deberán ser legalizados previamente por esta Agencia Consular del Gobierno Nacional de España.

Centro Español, quedaron los republicanos con el control de la institución y los nacionalistas optaron por agruparse en el Club Español que tenía un local más modesto, hasta que, en 1948, por directa gestión y apoyo económico del empresario Evaristo Peña, dispusieron del amplio y cómodo local de Avenida Brasil, conocido como Palacio Riesco, que mantuvieron hasta la unificación institucional en 1989¹⁴⁵⁸.

Este era el ambiente que reinaba en la colectividad española residente en el principal puerto de Chile al momento que se comenzó a producir la llegada de los exiliados republicanos.

4.20 La Huida

No pretendemos hacer un análisis de lo que fue la guerra civil sobre lo cual hay centenares de obras escritas sino solamente referirnos a como vieron, vivieron o recuerdan, la guerra civil aquellos españoles que llegaron a nuestras costas. Su visión es el testimonio, el recuerdo parcial, de un grupo que no podemos asumirlo como representativo de toda una sociedad pero es la visión y la percepción, con toda la carga de influencias y determinaciones que ello conlleva para sus vidas personales. Sin ser representativo, no se invalida la relevancia que tuvo la experiencia para cada uno de ellos, esto es la historicidad que los hechos poseen en sus vidas.

Para algunos la guerra fue un compromiso ideológico o ético pero también para muchos fue una circunstancia incomprensida y no deseada que determinó enfrentamientos y posiciones de bandos que en ningún caso respondían a posiciones o determinaciones racionales. Antonio Narvarte ejemplifica muy bien con el relato de la experiencia de su hermano Cástor los dilemas que planteaba el conflicto cuanto narra la ocasión en que este se encontraba en las trincheras de Cataluña y se inició un diálogo con el bando contrario y de pronto le preguntaron: "Quien y de donde eres?" A lo que respondió con su nombre señalando que era de Irún y recibió como respuesta "te conozco, soy fulano de tal"¹⁴⁵⁹.

Muchos de los excombatientes tuvieron que dejar España y dirigirse a Francia siguiendo la suerte de cerca de 500.000 compatriotas. Allí los campos de concentración improvisados impusieron múltiples penurias a quienes no tuvieron otra alternativa¹⁴⁶⁰. A Chile llegaron mayoritariamente en el barco francés Winnipeg que permitió la llegada de cerca de 2300 refugiados luego de una

¹⁴⁵⁸ Evaristo Peña llegó muy joven, en 1913, a Viña del Mar en donde se desempeñó como empleado en la tienda "El Sol", para luego independizarse y adquirir dicha tienda, en sociedad con Feliciano Formigo. En 1922 se instala solo en Valparaíso con la tienda La Soriana que tuvo sucursales en Viña y Santiago. El siguiente paso de Peña fue involucrarse en industrias textiles y participó en la Fábrica de Sedería de Viña del Mar, Fábrica de Rayón de Puente Alto y la Rayonil de Llo Lleo. En su participación en instituciones de la colectividad destacó como presidente de la Cámara de Comercio, presidente del Club Español durante 10 años (1944-1954), director del Banco Español-Chile y del Consorcio Español de Seguros. Véase: Aguirre, Luis, Op. Cit. p. 153.

¹⁴⁵⁹ Entrevista a Antonio Narvarte, en: Araya, Rubila, Op. Cit., p. 198.

¹⁴⁶⁰ Ferrer Mir, Jaime, Op. Cit (1989) pp. 11-28

exitosa gestión de Pablo Neruda¹⁴⁶¹. En grupos menores llegaron también a bordo de las naves *Orbita*, *Reina del Pacífico*, *Formosa*. Otros lo hicieron por vía terrestre desembarcando en Buenos Aires, optando por atravesar la cordillera para llegar a nuestras costas. La reticencia de los refugiados para acudir a los organismos representativos del gobierno de Franco hace difícil conocer el número exacto pero se considera como cifra aproximada los 3500¹⁴⁶². Sabemos que, de los llegados en el *Winnipeg*, quedaron en Valparaíso 650, pero desconocemos cuantos lo hicieron por otras vías. Por lo demás, muchos que llegaron a esta ciudad pronto se fueron a otros lugares; igualmente sabemos de quienes llegaron a otros sitios pero finalmente terminaron estableciéndose en Valparaíso. En todo caso, la presencia del grupo establecido en la ciudad constituyó un aporte significativo, en lo cualitativo, tanto para el colectivo español como también para la ciudad.

Los relatos sobre la huída desde España y Francia son impactantes por las penurias y peligros a los que tuvieron que someterse. Entre tales testimonios podemos rescatar algunos, como el de Pascual quien para protegerse del frío durante la noche, en el campo de concentración francés, cavaba un hoyo en la arena para cubrirse luego con ella. Desde allí logró escapar, junto a un amigo, atravesando un pantano que diariamente investigaron para ver las posibilidades de poderlo cruzar¹⁴⁶³. Sin embargo, la carencia de documentación hizo que su libertad fuera muy breve por lo que muy pronto fueron enviados nuevamente a otro campo de concentración. Allí se les ofreció enrolarse en la Legión Extranjera en donde podían estar 5 años luego de lo cual podían cambiar nacionalidad e identidad si lo deseaban. También recibieron ofertas para venir a México, oferta que aceptaron llenando unas fichas con sus antecedentes. La demora en salir hizo que algunos huyeran y cuando llegaron las primeras aceptaciones para salir hacia América justamente los aceptados se habían fugado, lo que les dio la posibilidad de hacerse pasar por ellos. Cuando llegaron al puerto, el barco que se dirigía a México ya estaba completo y ante tal situación optaron por subir al que venía a Chile. Algo parecido le ocurrió a Francisco Ramos, dirigente comunista que era buscado por el franquismo, quien originalmente decidió partir a México pero demoró en recuperar a uno de sus hijos que había sido enviado con anterioridad a Francia y tuvo que seguirlo pasando por Marsella para encontrarlo finalmente en París¹⁴⁶⁴. Esta búsqueda retrasó su llegada al puerto perdiendo el barco al cual estaba asignado, y frente a tal situación, decidió embarcarse en el *Winnipeg* que salía con destino a Chile. Santiago Meléndez, restaurador catalán, también tenía un pasaje para venir a México pero optó por cederlo a un compañero que necesitaba pasajes para su familia y finalmente se embarcó en el *Winnipeg* y su familia se le unió un año después¹⁴⁶⁵.

Hubo otros exiliados en Francia que pasaron por situaciones extremas en los campos de concentración como verse obligados a comer cucarachas, como

¹⁴⁶¹ Carcedo, Diego, Op. Cit.; Palacio, Solano, Op. Cit; Ferrer Mir, Jaime Op. Cit. (1989)

¹⁴⁶² Lemus, Encarnación, Op Cit.

¹⁴⁶³ Entrevista a P. G. Valparaíso, Julio 2005

¹⁴⁶⁴ Entrevista a J.R. L, Valparaíso, Agosto 2005.

¹⁴⁶⁵ Entrevista a Á. M. i C., Valparaíso octubre 2005

ocurrió con el padre de Julia, quien pudo salir rumbo a Chile finalmente a bordo del Winnipeg pero su familia sólo pudo unírsele 10 años después¹⁴⁶⁶.

Eloy tampoco pudo venir con su padre quien también llegó en el Winnipeg. Se le unió seis años después cuando él ya había formado otra familia. Posteriormente llegaron sus otros hermanos y también su madre¹⁴⁶⁷. Hubo otras familias que nunca pudieron reunirse nuevamente como fue el caso de Luis que pudo viajar a Chile a bordo del Winnipeg comprometiéndose a traer posteriormente a sus hermanos, pero eso nunca ocurrió. La familia, en España, soportaba, los apremios económicos, esperanzada en la gestión de Luis pero este nunca pudo reunir los recursos para poder cumplir con su promesa. Esta situación planteó un sentimiento de rechazo de la familia española hacia la que se construyó en Chile, que sólo fue superado por las generaciones descendientes. Luis regresó una vez a España pero nunca tuvo la intención de hacerlo definitivamente¹⁴⁶⁸.

Magdalena salió de España junto a su madre, rumbo a Francia, destinada a un pueblito cercano a Alemania de donde tuvieron que cambiarse pronto a otro lugar; entretanto, su padre estaba en un campo de concentración en donde rechazó la oferta de enrolarse en la Legión Extranjera¹⁴⁶⁹. Luego de un año logró reunirse la familia e intentaron infructuosamente viajar a México, por lo que finalmente se fueron a República Dominicana que era otro de los pocos países latinoamericanos que aceptaba exiliados. Trujillo abrió las fronteras en un afán de mejorar su imagen internacional, "blanquear la raza" y utilizar a los extranjeros como tapón en la frontera con Haití, país con el cual tenía serios problemas¹⁴⁷⁰. Sin embargo, las posibilidades laborales en ese país eran muy escasas por lo que la familia Antuña procuró reemigrar rápidamente. La ocasión se presentó gracias a los lazos de amistad creados entre el jefe de familia y Víctor Domingo Silva, embajador chileno en República Dominicana. De esa forma, el grupo familiar llegó finalmente a Chile¹⁴⁷¹.

Algunos llegaron muy posteriormente como ocurrió con Isidoro quien, cuando se inició la guerra civil, debió irse a vivir con sus abuelos y luego de tres años regresó con sus padres a Madrid. Se vino a Chile por dificultades laborales y por ser opositor a Franco lo que le ocasionaba ciertos problemas¹⁴⁷².

Las separaciones familiares abrieron cicatrices muy sensibles en parte importantes de la sociedad española. El desgarró espiritual es difícil explicar como también complejo dimensionar. De allí lo revelador de la confesión de Pilar que siendo una niña de 11 años se vino a Chile sin su madre, a cargo de su abuela:

¹⁴⁶⁶ Entrevista a J. P., Octubre 2005.

¹⁴⁶⁷ Entrevista a E. I., Valparaíso Octubre 2005.

¹⁴⁶⁸ Entrevista a G., Valparaíso, Mayo 2008.

¹⁴⁶⁹ Escobar, Dina, Op. Cit, p. 248, en abril de 1940 se habían enrolado 6000 españoles en la Legión Extranjera y en regimientos de marcha de voluntarios extranjeros.

¹⁴⁷⁰ Llorens, Vicente, *Memorias de una Emigración, Santo Domingo, 1939-1945*, Ariel, Barcelona, 1975. El texto es un interesante relato sobre los múltiples problemas que tuvieron los españoles bajo la dictadura de Trujillo.

¹⁴⁷¹ Entrevista a Magdalena, Valparaíso noviembre 2005.

¹⁴⁷² Entrevista a Isidoro, Valparaíso septiembre 2005.

"Nunca olvidaré la despedida, separarme de mis padres y dos hermanos fue algo que jamás logré superar". Sólo al término de la II Guerra Mundial pudo recuperar a sus padres¹⁴⁷³.

Para Vicente y Ana María de 6 y 5 años respectivamente, la ruta a Chile fue más complicada ya que fueron enviados a Inglaterra formando parte de un grupo de cerca de 4.000 niños evacuados en mayo de 1937 desde Bilbao, luego de iniciarse los bombardeos sobre la ciudad¹⁴⁷⁴. El caso de Vicente y Ana María corresponde a los niños que fueron enviados solos a otros países y que posteriormente pudieron reencontrarse con sus padres pero sabemos que muchos de ellos no tuvieron esa suerte y ni siquiera pudieron regresar posteriormente a su país. Vicente pudo reencontrarse con su madre dos años y medio después cuando pudo regresar a España pero su hermana Ana María sólo pudo reunirse con su familia en Chile, después de ocho años, cuando hablaba su idioma paterno con mucha dificultad. Fueron miles de niños los que salieron desde España a diferentes países. Además de Inglaterra, se dirigieron también a Francia (22.200), URSS (1500), Bélgica (3.200), Suiza (245), Dinamarca (105), México (500), etc.¹⁴⁷⁵. Hubo también casos de niños que fueron recogidos por la embajada chilena abandonados en las calles. Entre los casos más dramáticos resalta el que narra el propio embajador chileno respecto a un niño con ambas manos amputadas:

*"Lo encontré en la calle, mordiendo, como un animalito la corteza de un árbol. Le he procurado alimento constantemente y ha sido necesario dárselo en la boca, como a un pajarito. Para huir de la sensación horrenda que me producía la visión de sus manos, levantaba la vista hacia el rostro angelical del pobre niño que sonreía, olvidando la catástrofe irremediable de su vida futura, vida reducida a una inutilidad perpetua y sin esperanza."*¹⁴⁷⁶

Por los diversos testimonios recogidos queda claro que, para la mayoría, la venida a Chile fue circunstancial y en todos los casos el conocimiento que tenían de nuestro país era muy limitado. Es sin duda una de las características propias del exilio. Hay premura por salir, de cualquier modo y sin importar el destino.

¹⁴⁷³ Entrevista a Pilar Garrote, en: Araya, Rubila, Op. Cit., p. 180.

¹⁴⁷⁴ Vicente Alti narra la situación vivida antes de ser enviado a Inglaterra de la siguiente forma: "Nos salvamos de un primer bombardeo, protegidos en un refugio. Cuarto bombas cayeron en esa oportunidad alrededor de nuestra casa, la que quedó inhabitable. Con la explosión estallaron los vidrios y se incrustaron en muros y muebles, por lo que todo quedó inservible. Dejamos esa casa y nos fuimos a vivir a otra. Al siguiente bombardeo no hubo que lamentar la pérdida de muebles por los vidrios. Una bomba cayó de lleno sobre ella, no hubo muebles rotos ni casa dañada, porque no quedó nada de nada", en: Alti Carro, Vicente, *Me Dejastes Sola Vicente*, Ediciones Alto Volta, Viña del Mar, 2006, p. 14.

¹⁴⁷⁵ Ibidem, p. 16.

¹⁴⁷⁶ Memoria de la Embajada de Chile en Madrid, 19 de abril de 1939, citado en: Romero Pérez, Elena, "Las Víctimas Inocentes de un Conflicto: Niños Asilados y Exiliados de la Guerra Civil Española (1936-1939)", pp. 6-7

4.21 Adaptación e Integración

Durante los primeros años varios profesionales exiliados decidieron dejar nuestro país debido a que aquí no se les reconocían sus títulos, y considerando que en México si eran reconocidos decidieron dirigirse a ese país.

El exilio es una situación de destierro, una emigración no deseada que se espera tenga un plazo determinado. Esa perspectiva hace mucho más difícil la adaptación a la sociedad receptora y se expresa en el síndrome de las maletas listas. Magdalena llegó muy pequeña pero sintió el complejo ambiente impuesto por una emigración no deseada, por ello reconoce las dificultades de la adaptación, advirtiendo que no habían alternativas a la situación¹⁴⁷⁷.

Rosario reconoce que a su padre, en razón de sus capacidades profesionales, le fue fácil desarrollarse laboralmente, y fue también un activo dirigente dentro de la organización republicana lo cual lo mantenía en permanente participación en la política interna de España. Igualmente, formó parte de la masonería local y gozó de un reconocido prestigio por su notable inteligencia e inquietud cultural que destacaba en el medio. Fue un dirigente activo en diversas instituciones pero mantuvo una postura permanente de rechazo a toda la institucionalidad española oficial en el país. Aunque sus hijos casaron con chilenos, algunos de ellos regresaron a España o como en el caso de Rosario han tenido una vida itinerante pasando temporadas allá y otras acá. Esta última reconoce que su corazón está partido en dos afirmando que "no se puede ser feliz ni en un sitio ni en otro. Siempre está faltando la otra mitad". Sostiene que finalmente ha decidido quedarse en Chile en atención a que aquí están sus hijas y sus ocho nietos aunque siempre lleva consigo la nostalgia, pero su familia es lo primero¹⁴⁷⁸. Por su parte Pascual reconoce que si estuviera solo regresaría a España pero está casado con chilena y tiene nietos y bisnietos que no quiere dejar. Hace notar las ventajas que tienen los ancianos en España y que aquí no las poseen. Agrega que viaja a España cada dos años haciendo uso de beneficios que tienen los migrantes mayores de 65 años para viajar durante el invierno europeo lo que les permite estar con su familia española durante tres meses. Pascual tiene allá mas de 30 sobrinos y como 60 sobrinos nietos. Al respecto hace notar que conoció gente que regresó en cuanto se le permitió hacerlo sólo por razones sentimentales por cuanto parte de su familia había quedado en la península¹⁴⁷⁹.

Eloy cuenta que algunos de sus hermanos regresaron a España y reconoce que si tuviera veinte años menos también regresaría pero debido a que considera que su actividad laboral, carpintero especializado, ha desmejorado mucho. Dice no echar de menos España aunque si su música y al mismo tiempo sostiene que le dolería mucho dejar a sus dos hijos por cuanto siempre ha luchado por no separarse de ellos¹⁴⁸⁰. Bonifacio Martínez, luego de siete años en Valparaíso, en carta a un amigo, reconocía que todavía no se adaptaba, afirmando que "a pesar

¹⁴⁷⁷ Entrevista a Magdalena A., Valparaíso diciembre 2005

¹⁴⁷⁸ Entrevista a R. M., Valparaíso noviembre 2005.

¹⁴⁷⁹ Entrevista a P. G., Valparaíso febrero 2005

¹⁴⁸⁰ Entrevista a E. I., Valparaíso, febrero 2005

del tiempo que llevo por estas latitudes no me hago a su ambiente. Por otra parte, dada la mala situación en que se encuentra este país lo muy oscuro el porvenir y el “*costo de la vida* está muy por encima de lo que se puedan imaginar en esa”. Hace notar si que las mujeres chilenas son muy hermosas y simpáticas en lo que según su percepción, dan mil vueltas a las españolas como también en su forma de arreglarse. Se queja, en cambio, que son muy malas cocineras en lo que se nota una gran diferencia frente a las hispanas¹⁴⁸¹.

Javier narra como en su casa se hablaba que en cuanto muriera Franco regresaban. Del mismo modo, su madre repetía que “si no hubiera tanta agua por medio, volvería”. Sostiene que su familia, como otras se aisló en sus casas. Continuaron asumiendo las mismas limitaciones que les había impuesto la guerra: ahorrando luz en forma extrema y distribuyendo los ingresos en forma muy racional de acuerdo a las necesidades básicas de la familia. Finalmente, cuando Franco murió no regresaron. Tanto Javier como su hermano habían formado familia con chilenas. El regreso implicaba terminar con el destierro de los padres pero sus hijos iniciaban por su parte un nuevo destierro. El padre de Javier era Francisco Ramos, un importante dirigente comunista que estaba fichado por el gobierno español y había sido comandante político del batallón de la Unión General de trabajadores y había sido un activista reconocido en la Universidad de Deusto en Bilbao. En Chile se mantuvo activo y participaba entre los líderes en las instituciones republicanas creadas en Valparaíso. Javier fue a España a visitar tíos y primos y regresó con la sensación de dejar algo que le pertenecía pero con la convicción que lo suyo estaba en Chile sabiendo que tenía nacionalidad española, beneficio que también le dejó a su hijo¹⁴⁸².

Isidoro casó con descendiente de españoles, reconoce que se adaptó rápidamente a la ciudad en donde hizo buenos amigos, logró realizarse personalmente y sus tres hijos son profesionales. Hubo un momento en que quiso regresar a España pero, estando allí, se dio cuenta que se habían producido muchos cambios y sus padres ya no estaban, Si bien tenía sus raíces hispanas era al mismo tiempo un extranjero en ese lugar¹⁴⁸³.

Julia demoró mucho en decirle papá a su padre luego de 10 años separados, pensaba que la había abandonado. En ese entonces, con 13 años, sentía rencor por cuanto no entendía la situación. Siempre echó de menos España y quería volver. Su madre nunca volvió y falleció en 1967 con la pena de no haber estado junto a su abuela en su fallecimiento. Quería ser sepultada junto a ella. Su padre quiso reemigrar a Venezuela pero su madre se opuso. Julia dice pensar todos los días en España. En 2000 regresó a su tierra junto a su marido. Recorrió la casa en donde nació y compartió con unos tíos y pudo recorrer España que no conocía. Su retorno a Chile le significó un gran sufrimiento¹⁴⁸⁴.

¹⁴⁸¹ Araya, Rubila, Op. Cit., p.228.

¹⁴⁸² Entrevista a J. R., enero 2006

¹⁴⁸³ Entrevista a I. M. enero 2006

¹⁴⁸⁴ Entrevista a J. P., febrero 2005

Santiago sostenía que no volvía a España mientras viviera Franco. Falleció antes. Su esposa no pudo regresar, pese a sus deseos, por oposición suya. Su hijo Ángel, que llegó a Chile de 10 años y casó con hija de española, dice haber querido regresar pero sus 5 hijos y las dificultades en España le hicieron desistir. Se manifiesta agradecido de Chile, aquí hizo su vida, pero si hubiera podido habría regresado a España. Afirma que tiene su corazón dividido y que no hay día que no piense en España¹⁴⁸⁵.

La nostalgia es permanente y para muchos la inestabilidad emocional trae también consigo efectos en sus condiciones de vida material y en su salud. La guerra destruyó familias y provocó la alteración total de la calidad de vida y proyecciones que gestó estados emocionales muy sensibles. Sotera cuenta como su padre que disfrutaba de una posición acomodada perdió todo. De perito mercantil cambió a fabricante de zapatos. "Trabajó muy duro para alcanzar una cierta estabilidad, en un lugar totalmente desconocido debió velar por el bienestar de su señora, cuatro hijos y una abuelita. Esa presión que lo acompañó siempre debió ser la causante del cáncer que hace veinte años debilitó su salud y acabó su vida"¹⁴⁸⁶.

Los efectos de desarraigo afectaron incluso a los hijos de los exiliados aún cuando nacieron aquí. Manuel sintió permanentemente una condición de extranjero marginado por la sociedad chilena a la que define como fuertemente clasista y discriminatoria. Su situación se hizo mas compleja por cuanto como consecuencia del golpe en Chile tuvo que salir de Chile hacia México por cinco años y luego a los Estados Unidos. Al llegar sus padres a Chile como exiliados y haber sufrido el bombardeo de Guernica, su familia vivió una situación difícil pese a que su padre era capitán naval mercante pero no pudo ejercer como tal en Chile. Sus oficios iniciales fueron como comerciante en sociedad dirigiendo un bar, lo que pronto dejó por no sentirse realizado en tales funciones. Luego ejerció como vendedor viajero distribuyendo telas de establecimientos de propiedad de españoles para finalmente decidir irse a Venezuela en donde trabajó como práctico de puerto por cerca de 13 años, período en que sólo vio a su familia durante las vacaciones. Actualmente Manuel vive en los Estados Unidos con la sensación de vivir un segundo período de exilio. Sus dos hijos llegaron a USA a muy corta edad, están casados y para ellos Chile es sólo el país de donde proceden sus padres quienes han decidido quedarse también allí¹⁴⁸⁷.

Un caso interesante y dramático es el vivido por la periodista Carlota Goteras quien llegó a Chile cuando tenía veinte años de edad en 1914 siendo expulsada del país en 1932, durante el gobierno de Arturo Alessandri, acusada de "subversiva". Llegó a Barcelona en donde se desempeñó profesionalmente en el diario "La Rambla". Iniciada la guerra civil se incorporó como auxiliar del ejército republicano, llegando a ocupar el cargo de teniente. Posteriormente estuvo en un campo de concentración en Francia durante seis meses hasta que pudo embarcarse en el Winnipeg rumbo a Chile, donde el presidente Aguirre anuló el

¹⁴⁸⁵ Entrevista a A. M., Febrero 2006

¹⁴⁸⁶ Entrevista a Antonio Narvarte, en Araya, Rubila, Op. Cit., p. 199.

¹⁴⁸⁷ Entrevista a M. F. U., Valparaíso mayo 2007.

decreto que ordenó su expulsión. El 25 de junio de 1946, nuevamente se determinó su expulsión de Chile por el presidente Gabriel González Videla. Se ocultó procurando evitar la sanción por cuanto ser enviada a España podría poner en peligro su vida. La afectada escribió, en agosto de 1946, desde su escondite en Valparaíso, a Antonio Lezama, Representante de la República española en Chile solicitándole ayuda y haciendo ver que se encontraba enferma y sin poder contar con sus medicinas¹⁴⁸⁸. Posteriormente, en una segunda carta, de diciembre de 1946, al mismo destinatario, luego de haber superado su problema de expulsión, solicitaba a Lezama le ayudara a conseguir un trabajo como oficinista o dependiente en alguna tienda de compatriotas vinculados a la causa republicana en Santiago ya que "en Valparaíso no hay casas de importancia antifascistas". Hacía notar que vivía a expensas de su hermana¹⁴⁸⁹. Al parecer la situación de Carlota era más dramática de lo que ella describía por cuanto un dirigente de la colectividad española republicana en Valparaíso, ante los requerimientos de Lezama por ayuda para la mujer, sostenía: "esta pobre señora está muy mal de salud, algo o bastante trastornada, económicamente también mal". Hacía notar que se encontraba protegida por la Sociedad de Beneficencia de la colectividad¹⁴⁹⁰.

Queda en evidencia que la colectividad española de Valparaíso se vio involucrada en el conflicto peninsular estimulado por la presencia de los asilados nacionalistas previo al triunfo de Franco como luego con la llegada de los exiliados republicanos. La presencia de los afectados acrecentó la brecha imponiendo una fisura que se prolongó mas allá de la muerte de Franco y que sólo los cambios generacionales y la paulatina desaparición de los directamente afectados por la guerra civil hizo posible la reunificación de las instituciones de la colectividad en 1991.

Los conflictos producidos durante el período republicano pudieron haber quedado en un nivel sólo anecdótico pero la masiva llegada de los exiliados republicanos y su asentamiento en nuestra tierra consolidó la fisura provocada. La historia que iniciaron los exiliados marca un hito importante para la colectividad. Sus relatos son elocuentes en cuanto a las dificultades para adaptarse a la sociedad receptora. Bien sabemos que es también la situación que afecta a los migrantes económicos, sin embargo la voluntariedad de estos frente a la involuntariedad que caracteriza a los exiliados marca una gran diferencia.

Es muy difícil pretender evaluar las migraciones. Podemos cuantificar los logros pero ello no significa que tal mecanismo nos entregue indicadores confiables que nos permitan conocer la realidad de lo que ocurre al interior de cada individuo. Los logros materiales son generalmente el resultado de una prolongada vida de extenuante trabajo y una vida austera y colmada de privaciones.

Por los testimonios recogidos es palmario que para los exiliados su situación se caracteriza por la inestabilidad y la incertidumbre en grados que no afecta a otros

¹⁴⁸⁸ AFUEM, Chi 27-3

¹⁴⁸⁹ Ibidem.

¹⁴⁹⁰ Ibidem.

migrantes. A quienes les cupo la responsabilidad del exilio manifestaron su desconsuelo y muchas veces también lo transmitieron a sus hijos.

5. CONCLUSIONES

El fenómeno migratorio europeo vivido en América por casi un siglo, corresponde a una etapa de transición propio de la modernización, del tránsito del mundo rural al mundo urbano. Así lo vemos en la experiencia vivida por los españoles en Valparaíso, quienes fueron, en cierto modo, mediadores o intermediarios en el cambio que se operó en esta etapa que fue parte del proceso mayor de globalización que afectó al mundo occidental hacia fines del siglo XIX y que se agotó a mediados del siglo XX. Aunque, dicha experiencia, no corresponde a los flujos masivos que llegaron a la costa Atlántica.

Los análisis sociológicos, aplicados a los procesos migratorios contemporáneos, sugieren pistas interesantes para comprender procesos históricos cuando se cautelan las particularidades de los fenómenos y la evolución que estos tienen a través del tiempo, especialmente cuando nos referimos, al menos a tres generaciones. Sabemos perfectamente que cuando nos referimos a una colectividad estamos hablando de un grupo en donde conviven individuos con distintos niveles de integración en la sociedad receptora en virtud del tiempo de permanencia en el lugar, de su edad, cultura, redes sociales y recursos económicos.

El origen de los españoles que llegaron a Valparaíso es muy variado geográficamente pero mayoritariamente de procedencia rural. Sabemos que la evolución de la corriente migratoria española a Valparaíso alcanzo el nivel máximo a fines de la década de 1920 para luego declinar y sólo verse alterada con la llegada de los refugiados republicanos que llegaron huyendo del régimen franquista, pero ese proceso pertenece a otro ciclo migratorio. Posteriormente el flujo se mantuvo en forma espasmódica y en sentido decreciente. El último inmigrante procedente de las redes históricas de la colectividad llegó en la década de 1960.

Quienes sintieron atracción por establecerse en Valparaíso, un lugar con limitadas posibilidades laborales, bajos salarios y dificultades para acceder, percibieron la potencialidad que el medio ofrecía para quienes poseían capacidades y tenían ambiciones para desempeñarse en forma independiente como empresarios. Se trataba de las múltiples posibilidades que generaba una ciudad en desarrollo, cuyos nuevos nichos laborales, especialmente ligados al comercio, poco atraían a la sociedad receptora, la cual no se identificaba mayormente con la actividad comercial emergente.

En nuestro análisis, podemos advertir en el fenómeno migratorio español en Valparaíso, determinadas características que se mantienen a través del tiempo, evidenciando la permanencia de cánones conductuales del colectivo que lo han identificado a lo largo de un período. Frente a esto sabemos también que la sociedad receptora ha sufrido importantes transformaciones como también los ha tenido la sociedad de origen. Del mismo modo, los procesos de desplazamiento

poblacional han adquirido distintas características, más acorde a las modificaciones que manifiesta la globalización contemporánea, fuertemente marcada por las transformaciones comunicacionales como también por los mayores resguardos políticos de algunos Estados frente a los extranjeros.

Nuestro estudio correspondió a un fenómeno de economía étnica en donde tanto propietarios como dependientes son coétnicos y operaban dentro de redes del colectivo que facilitaban su gestión comercial. Sabemos además que las redes étnicas funcionaban dentro de estrategias familiares y no como acciones individuales. La decisión de quien emigraba, en que momento y hacia donde se iba la asumía normalmente el padre del emigrante luego de analizar las distintas posibilidades que tenía. Es, por lo demás, la estrategia que utilizó un determinado sector social, a través del tiempo. El tipo de redes construidas, en procura de logros empresariales, eran más reducidas y selectivas ya que operaban en circuitos de mayor intimidad, en comparación a los desplazamientos masivos. Existía una buena información de las personas comprometidas y estas poseían una mentalidad de proyecciones empresariales, aunque no existían mayores precedentes al respecto. Se operaba dentro de una dinámica capitalista propia del proceso de modernización incorporado en determinados segmentos de la sociedad española. Existía un ambiente familiar motivacional que se socializaba y se proyectaba en las redes que, a través del tiempo, eran más eficientes operativamente y, con los resultados obtenidos, se retroalimentan enriqueciendo el capital cultural del grupo.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, el principal puerto de Chile, tuvo un desarrollo espectacular, como centro urbano, que superó a todas las ciudades del país, incluida Santiago. Los requerimientos de servicios fueron en aumento y la sociedad nativa no tuvo mayor interés por integrarse a las actividades comerciales que demandaba el desarrollo urbano. Al mismo tiempo, las políticas públicas, estimulaban la venida de extranjeros y facilitaban su desempeño en el ámbito comercial. Incluso, para cargos directivos estatales, se privilegiaba a los extranjeros provocando las protestas de los gremios de profesionales afectados.

La sociedad chilena, por su parte, en general, tuvo una actitud positiva frente a los europeos a quienes veía con cierta admiración, a diferencia de los grupos inmigrantes chinos y árabes, quienes encontraron actitudes más xenófobas. Las reacciones adversas a los inmigrantes europeos vinieron desde algunos sectores de intelectuales mesocráticos que denunciaron sus cuestionables prácticas comerciales. Hubo también opiniones divergentes, en cuanto al distanciamiento de los nativos de la actividad comercial, eximiendo de responsabilidad a los extranjeros, y culpando al sistema educacional por privilegiar las humanidades en desmedro de la formación en prácticas comerciales.

Además del rechazo de algunos intelectuales, algunos sectores mesocráticos burócratas se resintieron ante el éxito de los inmigrantes quienes alcanzaron riqueza y status y con quienes tuvieron que luchar, con desventajas, en las posiciones profesionales estatales. Igualmente, surgieron críticas específicas en contra de los españoles por su preeminencia en el control de las casas de crédito.

prendario acusadas de practicar la usura a costas del miserable patrimonio de los más desposeídos. No obstante, tales objeciones no afectaron mayormente el ejercicio de tal tipo de comercio que sin duda redituaba altos beneficios a quienes lo ejercían.

Por otro lado, los españoles tuvieron como ventaja frente al resto de los europeos el poseer el mismo idioma y religión. En el caso de alemanes e ingleses bien sabemos que hubo dificultades idiomáticas, entre la población en general, para vincularse con ellos como también hubo recelos por diferencias religiosas. Sabemos, finalmente, que, pese a la acentuada conducta endogámica de los hispanos, el predominio masculino estimuló los enlaces matrimoniales mixtos. Por lo demás, debemos recordar, que la colectividad española en Valparaíso, entre los grupos extranjeros residentes, fue el colectivo que mantuvo la hegemonía numérica a través de todo el siglo XX. Es decir, a través del período estudiado, mantuvo un flujo migratorio de mayor estabilidad y duración, lo que nos lleva a concluir que su descendencia fue también mayor a la de otros grupos inmigrantes.

Cabe señalar también que los sectores plutocráticos, en general, fueron permeables a los extranjeros, con quienes fue común se produjeran vínculos matrimoniales, especialmente cuando se trataba de comerciantes o industriales exitosos que podían dar lustre a las familias chilenas y, al mismo tiempo, fortalecer su patrimonio. Efectivamente, para las familias terratenientes era muy atractivo emparentarse con europeos, quienes, normalmente, venían a solucionar graves problemas económicos que les afectaba. Se producía así un proceso de aburguesamiento de la tradicional aristocracia rural constituida durante el período colonial. En el caso de los españoles, entre las familias más exitosas, se advierte una fuerte tendencia a la endogamia, cuyos descendientes, finalmente se integraron en nuestra sociedad. En general, la participación de los extranjeros fue un aporte sustantivo en la conformación de la burguesía nacional. La presencia extranjera se hizo notar rápidamente en las diversas instituciones gremiales de comerciantes e industriales como la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA) y las diferentes cámaras de comercio, en donde sobresalieron por su espíritu innovador. Su preocupación por los aspectos gremiales y económicos fue un aporte para la elite chilena, la cual concentraba su quehacer fundamentalmente en cuestiones políticas, ámbito en el cual los extranjeros se mantuvieron al margen y en ningún caso fueron competencia para la oligarquía local.

Por lo visto hasta ahora, es evidente que el colectivo español contó, en su proceso de integración, con un apropiado capital cultural como también con atractivas posibilidades que le otorgaba el medio. A través de la evolución que tuvo la colectividad, durante el período estudiado, podemos advertir la importante labor que cumplen las distintas instituciones que funda el colectivo desde aquellas que se preocupan de aspectos financieros hasta los sociales, de salubridad y de carácter deportivo. Este recurso si bien fortaleció la identidad del grupo pudo también haber limitado su expansión por cuanto privilegió las redes familiares y contuvo los vínculos con la sociedad receptora restringiendo una mayor amplitud económica a sus operaciones. El caso de los españoles es un

buen ejemplo de lo que fue el desarrollo de empresas familiares con todo lo positivo y negativo que ello conlleva en cuanto a la eficiencia y limitaciones en su evolución.

El caso del grupo estudiado, los españoles en Valparaíso, nos muestra que la integración que logran los colectivos es el producto de la complementación de varios factores. Sin duda que las capacidades de los inmigrantes, su capital cultural, valores y virtudes son importantes, como lo son también las posibilidades, facilidades y limitaciones que tiene el lugar de acogida. Igualmente, la capacidad organizacional del colectivo, disciplina, respeto de los códigos grupales, identidad étnica y espíritu corporativo, son también instrumentos importantes para facilitar el desempeño que pueden tener en su proceso de integración como de gestión comercial.

Desde nuestra perspectiva creemos que es fundamental agregar como un factor importante que determina la amplitud del ámbito económico en el cual se insertan los colectivos europeos el posicionamiento internacional que poseen los países a los cuales pertenecen los distintos grupos inmigrantes. Las posibilidades de crecimiento y desarrollo económico del grupo están constreñidas a las posibilidades del mercado local como a la dimensión de las redes y relaciones que maneja el colectivo en el mercado global. Valparaíso fue, especialmente durante la segunda mitad del siglo XIX hasta comienzos del siglo XX, una excelente plaza, dentro del comercio americano, para el comercio internacional que estuvo controlado fundamentalmente por británicos y alemanes. Estos dos colectivos contaron con una extraordinaria infraestructura a su disposición que facilitó sus operaciones mercantiles. La existencia de bancos, compañías de seguros, líneas navieras, flotas de guerra que protegían sus intereses, constituían un conjunto de factores poderosos a su disposición, que, por el contrario, no disponían los inmigrantes europeos del sur (españoles, italianos). De allí entonces que la potencialidad operativa de los españoles quedaba limitada a los recursos que cada colectivo era capaz de desarrollar por sus propios medios, de acuerdo a las posibilidades que le daba el lugar de acogida sin tener ningún tipo de apoyo desde sus respectivos países.

La colectividad española de Valparaíso, fue construyendo, a través del tiempo, a base de su tesón y recursos, la red de instituciones que permitió su integración social y facilitó su gestión comercial. Fue así como, luego de crear clubes y sociedades de beneficencia, fundaron un banco, primero en sociedad con los italianos (1900), para luego independizarse (1905) y cada uno de los colectivos tener su propia institución financiera. Lo mismo ocurrió con las compañías de seguro. La creación de la Cámara de Comercio, estimulada desde España tuvo poco desarrollo al comienzo por las escasas posibilidades que tenía de intervenir. Sólo a partir de 1919 aparece con mayores posibilidades de acción cuando también surgen instancias colaborativas por disponibilidades de líneas de navegación españolas que unían a Valparaíso con Europa. Hacia 1930 incluso se desarrolló, como iniciativa de españoles que regresaron a España, la fundación, en Barcelona, de una Cámara de Comercio de Chile en España que estuvo

constituida por 70 firmas españolas. En todo caso, estas iniciativas poco incidieron en el reducido comercio bilateral entre Chile y España.

En todo el período estudiado el comercio exterior entre Chile y España fue insignificante comparado con el que hubo con Gran Bretaña y Alemania. Las importaciones de Chile desde España en 1913 correspondieron al 0.95% del total de las importaciones del país, en cambio desde Gran Bretaña el promedio de importaciones, en el mismo período, correspondió al 30% y desde Alemania al 24.5%. En cuanto a las exportaciones, para ese mismo año, hacia España fueron equivalentes al 0.7%. En cambio con Gran Bretaña fueron del 39% y Alemania del 21.5%. El aumento posterior, del comercio exterior con España fue muy leve. Hacia 1932, las importaciones llegaron al 2.1% y las exportaciones al 1.9%.

En cuanto a la importancia que tenía el colectivo español dentro del país, para 1926, el capital invertido por el grupo en Chile se calculaba en \$794.109.800, del cual correspondía a los residentes en Valparaíso la suma de \$77.850.000, equivalente al 9.8% del total de inversiones españolas en el país, siendo superados sólo por las colectividades de Santiago (\$237.200.000) y Magallanes (\$185.730.800).

Queda claro que la colectividad española pocas posibilidades tenía de involucrarse en el comercio internacional y si alguno de sus integrantes lo hizo fue una situación excepcional. De igual forma, el desarrollo del colectivo de Valparaíso se redujo a las limitadas posibilidades que entregaba la ciudad dentro del comercio urbano lo que permitió que muchos pudieran alcanzar una posición económicamente acomodada pero en ningún caso se trató de empresarios sobresalientes a nivel nacional. Los pocos que alcanzaron esa dimensión superaron el medio local y sus actividades comerciales se extendieron a otras regiones del país incursionando en la minería salitrera como también en las finanzas y la industria. Entre estos últimos casos podemos mencionar a Ramón Nieto y a Fernando de Rioja, cuyas fortunas no se proyectaron posteriormente en la actividad económica de la región. Ramón Nieto no tuvo herederos directos y su herencia quedó para una fundación gallega destinada a entregar educación industrial. Por su parte Rioja, dejó una gran deuda en el Banco Español que significó que sus herederos tuvieron que vender parte importante de sus activos y ninguno de sus hijos tuvo las capacidades empresariales de su padre.

Podemos también concluir que las posibilidades de desarrollo laboral que tuvo el colectivo español en Valparaíso se enmarcaron dentro de los límites diseñados por las estrategias del grupo que sucumbían en el ámbito familiar y las limitaciones que imponía la ciudad que tuvo su época de bonanza para el comercio internacional pero que en el plano del comercio local tuvo dimensiones más mesuradas. El potencial del grupo se basó exclusivamente en las capacidades y estrategias que ellos fueron capaces de desarrollar teniendo como limitaciones las posibilidades del medio y las que imponía la economía internacional cuyo ámbito les estaba vedado, por la hegemonía que allí ejercían británicos y alemanes.

La colectividad española en Valparaíso fue un reducido grupo de inmigrantes que logró un apropiado desarrollo como colectividad, logrando un significativo proceso de movilidad social ascendente gracias al buen uso que hizo de las posibilidades que le otorgó el medio. Se trató de individuos que no se diferenciaban aparentemente de otros grupos inmigrantes connacionales, salvo, en su deseo de querer superar las posibilidades del asalariado, optando por transformarse en trabajadores independientes, apostando a una mejor posición, en donde la autoexigencia y aspiraciones determinarían su logro.

Aunque el gobierno chileno procuró atraer inmigrantes tanto para colonizar como para emplear en las industrias, queda claro que en el caso de Valparaíso, como en la mayoría de las ciudades de Chile, la concentración se produjo fundamentalmente a base de las redes parentales o amicales.

Valparaíso constituye un excelente ejemplo para estudiar la relevancia que tienen los inmigrantes en el desarrollo urbano de las ciudades americanas. Como ciudad puerto tuvo un crecimiento notable y se transformó en un polo interesante de atracción para quienes pretendían desarrollarse en el ámbito comercial y también industrial. Aunque la presencia extranjera no tuvo las dimensiones que observamos en las ciudades de la costa Atlántica queda en evidencia como un grupo reducido puede efectuar una labor destacada sacando partido de las posibilidades que genera el lugar de recepción que no siempre resultan atractivas para la población nativa.

Los antecedentes muestran un grupo que, laboralmente, mantiene a través del tiempo una fuerte concentración en el sector terciario y aunque la clasificación de comerciante no nos aporta mayor claridad respecto a cuales son específicamente las labores que realizan en dicho rubro, sabemos que bajo tal identidad se alberga un grupo muy heterogéneo de actividades relacionadas con el comercio. Igualmente, con el transcurso del tiempo, el colectivo va sumando cada vez más a miembros profesionales, fundamentalmente descendientes nacidos en Chile, que responden a las aspiraciones sociales y objetivos familiares de sus padres. Algunos de estos profesionales se vincularon con las actividades comerciales de sus padres pero hubo también otro grupo que optó por alejarse de ese tipo de labores concentrándose en sus respectivas profesiones, lo que fue también una expresión de mayor integración a la sociedad nativa.

El caso de los españoles en Valparaíso es innegablemente un buen testimonio de lo que fue el proceso evolutivo de un colectivo étnico que logró a través de sus propios recursos, en un ambiente proclive a la iniciativa empresarial, insertarse positivamente en un proceso de modernización. Puede visualizarse el fenómeno en una posición intermedia entre lo macro y lo microanalítico. La fuerza que tiene la institución familiar en el colectivo español, expresada en la fuerte endogamia del grupo y en la estructura que tiene su estrategia comercial; la potencialidad de sus instituciones y la vigencia de su identidad étnica dan una importante valoración a la estructura de las redes que poseen.

En el plano macro, nos parece decisiva la incidencia de la posición que tienen las distintas naciones en el escenario internacional para las posibilidades con que cuentan sus connacionales inmigrantes para poderse insertar en los mercados laborales. Determinan de manera muy fuerte los ámbitos dentro de los cuales pueden operar. De allí que para algunos las perspectivas de evolución económica son factibles a través del comercio internacional pero también para otros, tales posibilidades están prácticamente vedadas teniendo que orientar su interés en el plano urbano propio del comercio interno. Para estos últimos inmigrantes cobra mayor importancia la recepción y posibilidades que ofrece la sociedad receptora. Es decir la ponderación que le podemos dar a los factores que intervienen no son automáticos deben evaluarse en la relación que tiene con los otros factores que intervienen en el proceso.

Por consiguiente, podemos sostener que la comprensión de un proceso migratorio impone el análisis de diversos factores interactuantes que operan dentro de procesos estructurales, acogidos en propuestas teóricas, identificables con determinadas líneas conductuales, pero que exigen también un análisis pormenorizado que despoje al fenómeno de enfoques automatizados y nos permitan percibir su condición histórica en cuanto a su carácter humano.

6. FUENTES

6.1 Archivos.

Archivo Cementerio Nº 1 de Valparaíso.

Archivo Comercial de Valparaíso (ACV).

Archivo de la Fundación Universitaria Española de Madrid (AFUEM).

Archivo General de la Administración. Alcalá de Henares. Legación Chile. Embajada de España en Santiago (AGA LCH).

Archivo Histórico de Viña del Mar (AHVM).

Archivo Ministerio de Asuntos Exteriores de España, Madrid (AMAEM). Archivo del Consulado Español en Valparaíso.

Archivo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia.

Archivo Nacional Chile. Archivos Judiciales. Archivos Notariales. Fondo Ministerio de Relaciones Exteriores. Inspección Jeneral de Colonización.

Archivos Notariales de Valparaíso (ANV).

Boletín de la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA).

Censos de la República.

Congreso Nacional. Comisión Parlamentaria de Colonización. Sesiones Extraordinarias de la Cámara de Diputados.

Consejo Superior de Emigración de España.

Dirección de Registro Civil e Identificación. Pautas Matrimoniales

Instituto Nacional de Estadística (INE)

Memoria Ajente Jeneral de Colonización de Chile en Europa.

Memoria Anual del Ex-Inspector Jeneral de Colonización M. Drouilly.

Memoria de la Inspección de Colonización en Llanquihue y Chiloé

Memoria del Inspector Jeneral de Tierras y Colonización.

Memoria del Intendente de Valparaíso

Memoria del Ministro del Interior.

Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores (MRREE). Fondo del Ministerio de Relaciones Exteriores

Memoria Ministro de Estado. Departamento de Marina.

Municipalidad de Valparaíso. Documentos Municipales y Administrativos de Valparaíso.

Oficina Central de Estadística. Anuario Estadístico de la República de Chile

Oficina Nacional de Estadística. Matrículas del Comercio de Valparaíso. Registro de las Patentes.

Oficina Nacional de Estadística. Guía Jeneral de Chile. Guía de Valparaíso y Santiago. Repertorio Jeneral.

Registro Civil de Valparaíso, Circunscripción Puerto. Registros del Consulado de Valparaíso

Sociedad Española de Socorros Mutuos de Valparaíso (SESMV). Estatutos. Libros de Actas

Sociedad de Fomento Fabril. Boletín de la Estadística Industrial de la República de Chile. (BSOFOFA)

6.2 Prensa

Diario El Chileno, Santiago

Diario El Día de La Serena, La Serena

Diario El Imparcial, Santiago de Chile

Diario El Mercurio de Valparaíso

Diario El Mercurio de Santiago

Diario Ilustrado de Santiago

Diario La Estrella de Valparaíso

Diario La Opinión, Santiago.

Diario La Unión, Valparaíso

Periódico Democracia de Nueva Imperial

Periódico El Colono, Traiguén

Periódico El Mercurio de Chile

Periódico El Noticiero Español

Periódico L´Eco d´Italia, Santiago-Valparaíso

Periódico L´Italia, Valparaíso

Periódico La Lei

Periódico La Libertad Electoral

Periódico Las Novedades

Revista de Homenaje en el Cincuentenario de la Fundación de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Santiago, 1939.

Revista Memoria Celebración Bodas de Oro, Unión Española de Deportes Valparaíso, Imprenta Sánchez, Viña del Mar 1953.

Revista de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, 1889-1974 con motivo del 85º Aniversario, Talleres de la Imprenta Editorial Universidad Católica de Chile, Santiago 1974

Revista Sucesos, Nº 4, 8, 9, 12 de 1902.

6.3 Entrevistas.

Á. M. i C., Valparaíso octubre 2005

Ascorra Oses, Agustín. Junio 2009

E. .I, Valparaíso Octubre 2005.

Fernández Rivera, Pelayo. Octubre 2005

J. P., Octubre 2005.

J.R. L, Valparaíso, Agosto 2005.

Magdalena, Valparaíso noviembre 2005.

M. F. U., Valparaíso mayo 2007

P. G. Valparaíso, Julio 2005

Prieto Trespalacios, Elvira. Noviembre 2008

R. M., Valparaíso noviembre 2005.

Rubín Trespalacios, Ismael. Julio 2004

Stolzen, Carlos. Enero 2007.

Tomarelli Zapico, Feliciano. Diciembre 2006.

Trespalacios Collado, Ramón. Agosto 2004

Velarde Sollet, Alfredo. Noviembre 2007.

7. BIBLIOGRAFÍA

7.1 Bibliografía Específica

Aranda, Diego (Editor)

1929 *Anuario Ilustrado Hispano Chileno*, Imprenta Selecta, Santiago de Chile.

Araya, Rubila.

2006 *Arrojos, Dichas y Nostalgias. Vascos en el Valparaíso del Siglo XX*, Gráficas Varona, Bilbao.

Asociación de Instituciones Españolas de Chile.

1967 *I Congreso de Juventudes Hispánicas de Chile*, Ordoñez S.A., Santiago de Chile.

Asociación de Instituciones Españolas de Chile.

1983-85 Antena. Revista Oficial de la Institución, Santiago de Chile. (Se editaron 5 números entre 1983 y 1985)

Aguirre, Luis.

1959 *Españoles Chilenos*. Historia, Cultura, Instituciones, Actualidad, Personalidades, Valparaíso.

Almonacid, Fabián.

2004 "Españoles en Chile: Reacciones de la Colectividad frente a la República, Guerra Civil y Franquismo (1931-1940)", en: *Revista Complutense de Historia de América*, Vol. 30.

Borredá Cebriá, Amparo.

2000 *Y... ¿Cómo las Cambió la Guerra? Exilio Femenino Español en Chile*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación con mención en Historia y Geografía, U de Santiago de Chile.

Camus, Maite.

1991 *La Inmigración Vasca en Chile: 1880-1990*, Departamento de Cultura Gobierno Vasco Eusko-Etxea, Santiago.

Carcedo, Diego.

2006 *Neruda y el Barco de la Esperanza*, Ediciones Temas de Hoy, Madrid.

Castedo, Leopoldo.

1997 *Contramemorias de un Transterrado*, Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile.

Centro Cultural de España.

1999 *Winnipeg 60 Años*, Santiago de Chile.

Corbinos, Isidro.

1997 *Pasaje al Winnipeg: Crónica de la Guerra Civil Española*, Ediciones RIL, Santiago de Chile.

De Dios Crispi, Paula.

1993 *Inmigrar en Chile: Estudio de una Cadena Migratoria Hispana*. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Editorial Universitaria, Santiago.

De la Presa Casanueva, Rafael.

1972 *Los Primeros Noventa Años del Circulo Español, 1880-1970*, Editorial Fantasía, Santiago.

1978 *Venida y Aporte de los Españoles a Chile Independiente*. Talleres de Editora e Impresora Lautaro, Santiago.

Escobar, Dina.

2004 "La Emigración del Exilio Español a Chile: Los Pasajeros del Winnipeg 1939", en: *Dimensión Histórica de Chile* N° 19, Santiago 2004 – 2005.

Estrada Turra, Baldomero et al.

1992 *España en América a través de sus Emigrantes: Chile*, Centro Español de Estudios de América Latina, Comisión Nacional Quinto Centenario de España y Dirección General del Instituto Español de Emigración, Madrid.

1993 "Migración Española en Chile: Características Actuales de la Colectividad", en: Llordén, Moisés (Editor), *Pasado, Presente y Futuro de la Emigración Española a Iberoamérica*, U. de Oviedo, Principado de Asturias.

(Editor).

1994 *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos N°8, Comisión Interuniversitaria del V Centenario del Descubrimiento de América, Santiago.

1994 "Monografía Histórica de la Inmigración Española en Valparaíso", en: Estrada Turra, Baldomero (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos N°8, Comisión Interuniversitaria del V Centenario del Descubrimiento de América, Santiago.

1999 "Integración Socioeconómica de los Españoles en Chile", En: Silva, Hernán A. (Coordinador General), *La Inmigración Española en Chile, Brasil y*

Argentina, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, Serie Inmigración, Vol. VIII, México.

2002 "La Historia Infausta de la Inmigración Española en Chile a través de los Conflictos Comerciales y Políticos", en *Revista Historia*, P Universidad Católica de Chile, Vol. 35.

2003 "Conflictos y Fracasos de un Proceso Migratorio: La Colectividad Española en Chile, 1900-1930" en: BOLETÍN DE LA ACADEMIA CHILENA DE LA HISTORIA N°112, Santiago de Chile.

2003 "El Predominio de Propietarios Españoles en la Casas de Préstamo en Chile y su Conflictiva Relación con el Estado", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°51, Buenos Aires.

2004 "Los Frustrados Intentos de Colonización Española en el Sur de Chile", *Revista de Estudios Fronterizos*, N°1, Año 1.

2007 "La Vida con el Corazón Dividido. Inmigrantes Españoles en Valparaíso", en: Sagredo, Rafael y Gazmuri, Cristián (Editores), *Historia de la Vida Privada en Chile, El Chile Contemporáneo de 1925 a Nuestros Días*, Editorial Santilla SA, Santiago.

2009 "República y Guerra Civil Española en el Fin del Mundo. Valparaíso, Chile", en: *Revista de Indias*, Vol. LXIX, N° 245, pp. 95-122.

Ferrer Mir, Jaime.

1989 *Los Españoles del Winnipeg. El Barco de la Esperanza*, Ediciones Cal Sogas, Santiago.

2004 *Nómina Actualizada de los Españoles del Winnipeg, el Barco de la Esperanza, 1939 - 2004*, en el Centenario del Nacimiento de Neruda, Ediciones Cal Sogas, Santiago de Chile.

Garay Vera, Cristián.

1991 "Chile y la Guerra de España", en: *Razón Española*, N°50, Madrid.

1993 "Chile, los Vascos y la Guerra Civil Española", en: *Dimension Histórica de Chile*, N°9, U Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago.

1993 "La Inmigración del Winnipeg", en: *Boletín de Historia y Geografía* N°10, Universidad Blas Cañas, Santiago de Chile.

1994 "Antología de Revista Luna de los Exiliados Españoles Republicanos en la Embajada de Chile en Madrid en 1939" En: *Revista Universitaria*, Segunda Entrega, XLIV, P Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Garay Vera, Cristián y Medina, Cristian

1994 *Chile y la Guerra Civil Española 1936-1939. Relaciones Diplomáticas y Paradigmas Políticos*, Fundación Mario Góngora, Serie Avances de Investigación N°2, Santiago de Chile.

Garay Vera, Cristián.

2000 *Relaciones Tempestuosas: Chile y España 1936-1940*, Instituto de Estudios Avanzados, U. de Santiago de Chile, Santiago.

García, Fernanda.

2006 "Aventura Multicultural. Los Orígenes del doctor Ascorra y la emotiva llegada de sus ancestros a Chile", en *El Mercurio de Valparaíso*, 19 de noviembre de 2006.

García Sánchez, Juan Antonio.

1983 *Estudio acerca de algunos aspectos de la Migración Española en Chile entre los años 1880-1970*, Memoria de Prueba para optar al grado de Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile.

2001 *La Rioja y Los Riojanos en Chile 1818-1970*, Instituto de Estudios Riojanos, Gobierno de La Rioja, Logroño.

García Sánchez, Juan Antonio y Joan Buades Crespi.

2011 *La Emigración Balear a Chile (1880-1950)*, Grafiques Rubines, SL, Illes Balears.

Garrido, M.E.

1921 *Hombres de España en Chile*, s/e, Santiago de Chile.

Grugel, Jean y Quijada, Mónica.

1990 "Chile, Spain and Latin America: The Right of Asylum at the Onset of the Second World War", en: *Journal of Latin American Studies*, Vol 22, Cambridge University Press.

Gutierrez Roldan, Hector.

1987 *La Inmigración Española, Italiana y Portuguesa. Chile 1860- 1930*, Mimeo. Ponencia presentada en el Primer Congreso Hispano-Luso Italiano de Demografía Histórica. Barcelona 22-25 de abril.

Izquierdo Escribano, Antonio.

1992 *Españoles en América Latina y Perfil Sociodemográfico de los Españoles de Origen según los Últimos Censos (1970-1980) en la República Dominicana, Mexico, Brasil, Chile, Costa Rica y Guatemala*. Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, Madrid.

Laborde D., Miguel.

1991 *Vascos en Santiago de Chile*, Talleres de Arancibia Hermanos y Cia. Limitada, Santiago de Chile.

Lassgna Barrera, Marcelo.

1996 "La Presencia Catalana en la Economía Chilena 1939-1991", en: Yáñez, Cesar, *Saltar con Red. La Temprana Emigración Catalana a América, 1830-1870*, Alianza América, Santiago.

Leiva, Verónica.

1989 *Una Aproximación a la Visión de los Intelectuales y Políticos Chilenos frente a la Guerra Civil Española*, Tesis de Grado, Santiago de Chile.

Lemus, Encarnación.

1998 "La Investigación de los Refugiados Españoles en Chile. Fuentes y Hallazgos en un Exilio de Larga Duración", en: CERIC N°6, Universidad de Paris VII.

Martinic, Mateo.

1985 "Gallegos y Asturianos en Magallanes", en: *Anales del Instituto de La Patagonia*, Vol. 16, Serie Ciencias Sociales Punta Arenas

1988 "La Emigración Asturiana en Magallanes", en: *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos*, Imprenta La Cruz, Granada Siero (Oviedo).

1994 "Inmigración Española en Magallanes", en: Estrada Turra, Baldomero (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N°8, Santiago de Chile.

Mazzei, Leonardo y Larreta, Ximena.

1994 "La Colectividad Española en la Provincia de Concepción", en: Estrada Turra, Baldomero (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos N°8, Santiago.

Navarro, Concepción y Estrada Turra, Baldomero.

2005 "Migración y Redes de Poder en América: El Caso de los Industriales Españoles en Valparaíso (Chile), 1860-1930.", en: *Revista Complutense de Historia de América*, U. Complutense de Madrid, Vol 21.

2006 "La Emigración Canaria en la Colonización del sur de Chile, 1900-1912", *XVI Coloquio de Historia Canario Americana*, Cabildo de Gran Canaria, Las Palmas de Gran Canaria, 2006, pp. 590-610. (Capítulo de libro).

Norambuena Carrasco, Carmen.

1987 "Presencia Gallega en Chile, 1880-1950. Características y Aporte", en: *Actas Primeras Jornadas Presencia de España en América: Aportación Gallega*, Universidad Complutense, Madrid.

1990 "Consideraciones Demográficas y Económicas acerca de la Presencia Hispánica en Chile 1880-1930", en: *Actas Colombinas*, U de La Serena, La Serena.

1992 "Las Sociedades de Socorros Mutuos y de Beneficencia: Una Forma de Integración Social de los Inmigrantes Españoles", en: Norambuena Carrasco, Carmen y Salinas Meza, René (Editores), *Demografía, Familia e Inmigración en España y América*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N°6, Santiago.

1994 "Inmigración Española en Chile, 1890-1920: Los Prestamistas", en: *Proposiciones* N°24, Ediciones SUR, Santiago.

1994 "Presencia Española en Santiago de Chile", en: Estrada Turra, Baldomero (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N°8, Santiago.

Norambuena, Carmen y Garay, Cristian.

2002 *España 1939: Los Frutos de la Memoria. Disconformes y Exiliados. Artistas e Intelectuales Españoles en Chile 1939-2000*, Imprenta Servicios Gráficos Claus Von Plate, Santiago.

Panades, Juan y Ovalle, Ottorino.

1994 "Monografía Histórica de la Colectividad Española en Antofagasta", en: Estrada Turra, Baldomero (Editor), *Inmigración Española en Chile*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos N°8, Santiago.

Peláez y Tapia, José.

1923 *Corona Fúnebre a la Memoria de Fernando Rioja Medel*, Imprenta Victoria, Valparaíso.

Riveaux Correa, José, et al.

1983 *La Opinión Pública Chilena y la Guerra Civil Española*, Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía, U de Santiago.

Salazar, Julien y Hernández Ponce, Roberto.

1991 *Cuatrocientos Años de Presencia Vasca*, Talleres de Arancibia Hnos. y Cia Ltda., Santiago de Chile.

Sánchez E., María de las Nieves.

1992 *Chaguazoso: Una Aldea Gallega de Ultramar*, Ediciones Nueva Galicia, Santiago de Chile.

Santos Martínez, Pedro.

1987 "La Inmigración en Chile: El Caso de los Colonos Vascos (1882-1883), HISTORIA, Pontificia Universidad Católica de Chile, N°22.

Soto, Hernán (Compilador)

1996 *Antología de la Solidaridad Chilena. España 1936*, LOM Ediciones, Santiago de Chile.

Soto, Paulina.

1986 *Los Intelectuales Chilenos frente a la Guerra Civil Española*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, U Católica de Valparaíso.

Vargas, Juan E., Couyoumdjiam, Juan Ricardo y Duhart, Carmen Gloria.

1994 *España a través de los Informes Diplomáticos Chilenos 1929-1939*, CSIC, Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago.

Vásquez Riveiro, Angelina.

1989 *Winnipeg. Cuando la Libertad tuvo Nombre de Barco*, Ediciones Meigas, Santiago de Chile.

7.2 Bibliografía General.

Abou, Selim.

1989 "Los Aportes Culturales de los Inmigrados. Metodología y Conceptualización", en: Leander, Birgitta *Europa, Asia y África en América Latina y El Caribe*, Siglo XXI Editores, México.

Alarcón, A. y Brunet, I.

2005 *¿Quién Crea Empresas? Redes y Empresarialidad*, Talasa, Madrid.

Alberdi, Juan Bautista.

1876 *La Vida y los Trabajos Industriales de William Wheelwright en la América del Sud*, Librería de Garnier Hermanos, Paris.

- Aldrich, H. y Reiss, A.
1976 "Continuities in the Study of Ecological Succession Changes in the Race Composition of Neighborhoods and their Businesses", *American Journal of Sociology* N° 81
- Aldrich, H., Waldinger, R. y Ward, R.
1990 "Opportunities, Group Characteristics and Strategies", in: R.Waldinger et al. (eds.), *Ethnic Entrepreneurs Immigrants, Immigrant Business in Industrial Societies*, Sage, London.
- Allard, Jorge.
S/F *100 Años de la Cia. Sudamericana de Vapores. 1872-1972*
- Allende, Juan Rafael.
2009 "El Padre Padilla, Valparaíso, 05/06/1886" en: Prudent, Elisabeth "Entre la Infamia y el Deleite. Las Cobradoras de Tranvías en Santiago de Chile y Valparaíso, 1880-1920". En *Revista Nuevos Mundo, Mundo Nuevo Debates*.
- Alliende, María Piedad.
1993 *Historia del Ferrocarril en Chile* Pehuén Editores, Santiago.
- Alti Carro, Vicente.
2005 *Me dejastes Sola Vicente*, Ediciones Alto Volta, Viña del Mar.
- Alvarez Andrews, Oscar.
1936 *Historia del desarrollo Industrial de Chile*, Imp. y Lit. La Ilustración, Santiago.
- Anes A., Rafael.
1988 "La Gran Inmigración Asturiana" en: Sánchez, Nicolás (Compilador), *Espanoles hacia América. La Emigración en Masa 1880 - 1930*, Alianza Editorial.
- Aranda, Diego.
1929 *Anuario Ilustrado Hispano Chileno*, Imprenta Selecta, Santiago
- Arango, Joaquín.
2003 "La Explicación Teórica de las Migraciones: Luz y Sombra", en: *Migración y Desarrollo* N°1.
- Aravena, Ana Rosa et al.
1988 *Análisis Demográfico de los Inmigrantes Europeos en Valparaíso a través de los Matrimonios en el Registro Civil, 1885-1920 (Alemanes, Franceses e Italianos)*, Memoria para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso.
- Arjona, Angeles y Checa, Juan Carlos

2006 "Economía Étnica. Teorías, Conceptos y Nuevos Avances", *Revista Internacional de Sociología*, Vol. LXIV, Nº 45

Arzani, Silvio et al.

S/F *Carozzi 90 Años*, Orgrama Impresiones, Santiago.

Asociación Patriótica de la Peseta Española.

1918 *Mensaje de la Colonia Española a todos los Connacionales Residentes en el Extranjero*, Imprenta y Encuadernación Roma, Valparaíso.

Astudillo, Francisco et al.

1986 *Estimaciones de Mortalidad y Nupcialidad en Tres Parroquias de Valparaíso, entre 1845 y 1885*, Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

Baeza, Agustín.

1919 *Las Industrias y el Hogar*, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Valparaíso.

Bailey, Thomas y Waldinger, Roger.

1991 "Primary, Secondary and Enclave Labor Markets: A Training Systems Approach", *American Sociological Review*, Nº56.

Baily, Samuel.

1980 "Marriage patterns and Immigrant Assimilation in Buenos Aires 1882-1923", en: *The Hispanic American Review*, Vol. 60, Nº1.

1982 "Las Sociedades de Ayuda Mutua y el Desarrollo de una Comunidad Italiana en Buenos Aires, 1858-1918", en *Desarrollo Económico*, 21:84.

2000 "Las Dimensiones Globales de la Migración Italiana: Siguiendo el Rastro de la Diáspora a través de las Sociedades Italianas, 1835-1908", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº44, Buenos Aires.

Balmaceda Valdés, Eduardo.

1969 *Un Mundo que se fue*. Editorial Andrés Bello, Santiago.

Barbance, Marthe.

1969 *Vie Commercial de la Route du Cap de Horn au XIX Siecle*, S.E.V.P.E.N, Paris.

Barber, Bernard.

1950 "Participation and Mass Apathy in Associations", en: Gouldner, A., *Studies in Leadership*, New York.

Beevor, Anthony.

2006 *La Guerra Civil Española*, Editorial Crítica, Barcelona.

Bello, Felipe de Jesús.

2005 *Emigración a México y Capacidad Empresarial a fines del siglo XIX* (Documento de trabajo inédito), Departamento de Economía Universidad de las Américas-Puebla, San Andrés Cholula.

Bjerg, María y Otero, Hernán (Compiladores)

1995 *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA-IHES, Tandil.

Bladh, Carlos

1950 "La República de Chile 1821-1822". En: *Revista Chilena de Historia y Geografía* N°115, Santiago.

Blanco, Juan Andrés.

2008 "Aspectos del Asociacionismo en la Emigración Española a América", en: Blanco, Juan Andrés (Editor) *El Asociacionismo en la Emigración a América*, Graficas Varona, Salamanca.

Blancpain, Jean Pierre.

1974 *Les Allemands au Chili 1816-1945*, Colonia, Böhlau Verlag.

Blaya Alende, Joaquín.

1922 *El Progreso Catalán en América*, Tomo I Chile, Imprenta y Litografía La Ilustración, Santiago.

Blaya Alende, Joaquín y Blaya Alende, Roque.

1927 *España y América*, Tomo Chile, Santiago.

Blázquez Domínguez, Carmen.

1994 "Empresarios y Financieros en el Puerto de Veracruz y Xalapa: 1870-1890", en: Lida, Clara E., *Una Inmigración Privilegiada. Comerciantes, Empresarios y Profesionales Españoles en México en los Siglos XIX y XX*, Alianza Editores, Madrid.

Bonacich, E.

1973 "A Theory of Middlemen Minorities", *American Sociological Review*, N° 38.

1975 "Small Business and Japanese American Ethnic Solidarity", *Amerasia Journal* N°3.

Bossi, Bartolomé.

2000 "Viaje Descriptivo de Montevideo a Valparaíso por el Estrecho de Magallanes", Santiago 1874, en: Lorenzo, Santiago, "Imaginario de Valparaíso, Siglos XIX y XX", en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* N° 110 (2000-2001)

Bravo, Guillermo (Compilador)

1991 *Expediente Formado sobre Averiguar los Extranjeros que Residen en el Reyno (1808)*, Biblioteca del Instituto O'Higiniano de Chile, Serie Fuentes de la Emancipación, Alfabeta Impresores, Santiago.

Briones, Ramón.

1900 *Glosario de Colonización* Imprenta Nacional, Santiago.

Bustamante, Soledad y Trespalacios, Francisco.

2010 *Dos Vidas Paralelas de Hijos de Inmigrantes que se Unen en el Amor*, Litografía Garin, Valparaíso.

Cagiao, Pilar.

2005 "La Inmigración Gallega en Uruguay" en: *Anuario Americanista Europeo*, Vol.3.

1989 "Problemas planteados en el estudio de la inmigración gallega en Montevideo, 1900-1970" en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N° 13.

Calvancanti, Leonardo, Parella, Sonia y Solé, Carlota.

2007 *El Empresariado Inmigrante en España*, Fundación La Caixa, Barcelona.

Caliigaro Perini, Giaconda.

1986 *Colonos de Las Vegas o El Cansancio de la Adaptación* Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología, Universidad de Chile.

Cameron, Juan.

1998 *Ascensores Porteños* Ediciones Altazor, Viña del Mar.

Carrasco Domínguez, Selim.

1961 *El Reconocimiento de la Independencia de Chile por España. La Misión Borgoña*, Editorial Andrés Bello, Santiago.

Carvallo, Daniel.

1906 *Epidemia de Viruelas en Valparaíso 1904-1905*, Memoria presentada por Daniel Carvallo, Secretario del Congreso Departamental de Higiene, Imprenta Gustavo Wiedmam, Valparaíso.

Castagneto, Piero.

1998 "La Industria y la Defensa Nacional". En Murphy y Cía, *Lever Historia de una Empresa Viñamarina 1886-1936*. Trabajo inédito del Archivo Histórico de Viña del Mar, Junio de 1998

Castañeda, Gonzalo.

2005 *Mexican Business Groups in the Turno f the XIX Century: A Synchronic Mechanism of Social Embeddedness for Organizational Arrangements*, Documento de trabajo: Departamento de Economía Universidad de las Américas-Puebla, San Andrés Cholula.

Cavieres, Eduardo.

1984 "Estructura y Funcionamiento de las Sociedades Comerciales de Valparaíso durante el Siglo XIX (1820-1880), en: *Cuadernos de Historia*, Universidad de Chile, N° 4.

1988 "Comercio Chileno y Comerciantes Ingleses, 1820 – 1880. Un Ciclo de Historia económica", *Monografías Históricas N° 2*, Universidad Católica de Valparaíso.

2000 "Rutas Marítimas, Comercio y Finanzas en una Etapa de Expansión: Valparaíso 1820 – 1880" en: Estrada Turra, Baldomero, *Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*, Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Cerutti, Mario.

1995 *Empresarios Españoles y Sociedad Capitalista en México (1840-1920)*, 1995 Fundación Archivo Indianos, Impreso en Mercantil Asturias S.A., Gijón.

Cibotti, Ema.

1988 "Mutualismo y Política en un Estudio de Caso. La Sociedad Unione e Benevolenza en Buenos Aires entre 1858 y 1865", en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), *L'Italia Nella Societa Argentina*, Centro Studi Emigrazione, Roma.

CIDOB (Varios Autores),

2007 *Empresariado Étnico en España*. Centro de Investigación de Relaciones y Desarrollo (CIDOB), Barcelona.

Contreras, Juan y Venturelli, Gino.

1988 *Nueva Italia. Un Ensayo de Colonización Italiana en La Araucanía, 1903-1906* Ediciones Universidad de La Frontera, Temuco.

Couyoumdjiam, Juan Ricardo.

2000 "El Alto Comercio de Valparaíso y Las Grandes Casas Extranjeras, 1880-1930. Una Aproximación" en: *Revista Historia*, N°33.

Crompton, Rosemary

1994 *Clase y Estratificación. Una Introducción a los Debates Actuales*, Editorial Tecnos, Madrid.

Cuzmar Poblete, Ximena y Jerez Galaz, Daniel.

1990 *Transporte Urbano de Valparaíso*, Seminario para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

Dardel, Magdalena.

2008 *Dígalos con Flores. La Historia del Jardín Suizo (1891-2004)*, Tesis para optar al grado académico de Licenciado en Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

De la Barra, Eduardo.

1970 "La Vida Nacional: El Embrujamiento Alemán", en Solberg, Carl *Migration and Nationalism. Argentina and Chile 1890-1914*, University of Texas Press.

De la Cuadra, Luis.

1872 *Necesidad de la Emigración Europea a Chile*, Imprenta Chilena, Santiago.

Del Portillo, Luis.

1918 *Colonia Española en la República de Chile*, Santiago de Chile.

De Shazo, Peter.

1983 *Urban Workers and Labor Union in Chile, 1902-1927* The University of Wisconsin Press, Madison

Devés, Eduardo.

1989 *Los que van a morir te saludan. Historia de una Masacre. Escuela Santa María, Iquique 1907*, Ediciones Documentas, Santiago.

Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto.

1985 "Las Cadenas Migratorias de los Italianos a la Argentina", en: Devoto Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores) *La Inmigración Italiana en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Devoto, Fernando.

1985 "Participación y Conflicto en las Sociedades Italianas de Socorros Mutuos", en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto, *La Inmigración Italiana en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

1988 "Las Cadenas Migratorias Italianas; Algunas Reflexiones a la luz del caso argentino" en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, No. 8.

Devoto, Fernando y Fernández, Alejandro.

1988 "Asociacionismo, Liderazgo y Participación en Dos Grupos Étnicos en Áreas Urbanas de la Argentina Finisecular. Un Enfoque Comparado, en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), *L'Italia Nella Società Argentina*, Centro Studi Emigrazione, Roma.

Devoto, Fernando.

1989 "The origins of an Italian Neighborhood in Buenos Aires in the mid XIX century" in *The Journal of European Economic History*, Año 18, No 1.

1991 "Algo más sobre las cadenas migratorias de los italianos" *Estudios Migratorios*, N° 19.

Devoto, Fernando y Miguez, E. J. (Compiladores).

1992 *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Étnica. Los Italianos en América Latina en una Perspectiva Comparada*, CEMLA-CSER-IEHS, Buenos Aires.

Devoto, Fernando.

2003 *Historia de la Inmigración en la Argentina*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

Devoto, Fernando y Otero, Hernán.

2003 "Veinte Años después Una Lectura sobre el Crisol de Razas, el Pluralismo Cultural y la Historia Nacional en la Historiografía Argentina", *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N°50, Buenos Aires.

Díaz Bretones, Francisco y José María González González.

2005 "Comportamiento Emprendedor e Inmigración", en: *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades*, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Vol. XV, N° 2,

Díaz, Cecilia.

1984 *Mapuches e Italianos en Malleco: Relaciones Interétnicas en 80 Años de Historia*, Documento de Trabajo N°16, Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), Santiago.

Di Tella, Torcuato.

1981 "¿Argentina una Australia Italiana?", en *Crítica y Utopía* N°10-11, Buenos Aires.

Domeyko, Ignacio.

1986 "Valparaíso". En: Calderón, Alfonso (compilador) *Memorial de Valparaíso*, Ediciones Universitarias, Valparaíso.

Duarte, Paulina.

1996 *Hoteles de Valparaíso, 1830-1935*, Tesis de grado para obtener el título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso

Duchens, Myriam.

1995 *Europeos para Chile: La Reactivación de la Política de Colonización y el trabajo de los Agentes Generales en Europa, 1881-1886*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, Instituto de Historia, Universidad Católica de Chile.

Editorial Zamorano y Caperán.

1982 *Familias Chilenas. Origen y Desarrollo de las Familias Chilenas*, Santiago.

El Mercurio de Chile

1960 en: Feliu Cruz, Guillermo, *Colección de Antiguos Periódicos Chilenos*, Biblioteca Nacional, 1920-1823, Editorial Nacimiento, Santiago.

El Museo de Ambas Américas (T.I)

1842 Imprenta de M. Rivadeneyra, Valparaíso

Empresa Editora Cronos.

1929 *Chile en Sevilla, El Progreso Material, Cultural e Institucional de Chile en 1929*, Santiago de Chile.

Empresa Editora de España en Chile.

1919 *España en Chile*, Santiago de Chile.

1920 *El Comercio y las Industrias Españolas en la República de Chile*, Santiago de Chile.

Empresa Editora Ibérica.

1920 *España y Chile en el IV Centenario del Descubrimiento del Estrecho de Magallanes*, Santiago de Chile.

Empresa Periódica Chile (editores).

1936 *Diccionario Biográfico de Chile 1936*, Soc. Imp. y Lit. Universo, Santiago.

Empresa Periodística Luna de Luis Navarro y Cía Ltda. (Editores).

1929 *Álbum de los Clubs de Chile*, Imprenta Universo, Santiago.

Encina, Francisco Antonio

1978 *Nuestra Inferioridad Económica*, Editorial Universitaria, Santiago.

Estrada Turra, Baldomero.

1987 "Los Relatos de Viajeros como Fuente Histórica: Visión de Chile y Argentina realizada por Viajeros Ingleses. 1817-1835". En: *Revista de Indias*, Vol. XLVII, Nº 180, Madrid.

- 1992 "La Sociedad de Socorros Mutuos "Italia". Santiago 1880-1900: Expresión de Sociabilidad y Adaptación de una Comunidad Migrante", en: Fundación Mario Góngora, *Formas de Sociabilidad en Chile 1840-1940*, Editorial Vivaria, Santiago.
- 1997 "Redes Socioeconómicas y Mercados Urbanos: La Colectividad Italiana de Valparaíso en el Cambio de Siglo", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº35.
- 1998 "Antiinmigracionismo Mesocrático", en: *Revista de Historia*, Departamento de Ciencias Históricas y Sociales, Facultad de Humanidades, Universidad de Concepción, Año 8, Volumen 8.
- 2000 "Los Intentos Estatales por Estimular el Factor Humano Nacional a través de la Inmigración Europea. 1880-1930", en: *Mapocho*, Nº47 (2000), Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, págs.303-338.
- 2000 "Poblamiento e Inmigración en una ciudad-puerto", en Estrada Turra, Baldomero et al, *Valparaíso. Sociedad y Economía en el Siglo XIX*, Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, Serie Monografías Históricas Nº12, Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso.
- et al.
- 2000 *Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*, Serie Monografías Históricas, Instituto de Historia Universidad Católica de Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- 2001 "La Inmigración como Factor Dinámico en el Proyecto de Industrialización de la Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA). 1882-1903", en: *Mapocho*, Nº50, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago de Chile, págs. 141-161
- 2005 "La Colectividad Alemana de Valparaíso durante la Primera Mitad del Siglo XX", en: *Revista de Historia* Año XV, Vol. 15, Universidad de Concepción.
- 2006 "La Colectividad Británica en Valparaíso durante la Primera Mitad del Siglo XX", *Revista Historia*, P. Universidad Católica de Chile, Nº39.

Fagalde, Alberto.

1904 *El Puerto de Valparaíso y sus Obras de Mejoramiento* Tipografía Van Marken, Holanda.

Favero, Luigi

1985 "Las Escuelas de las Sociedades Italianas en la Argentina (1866-1914)", en: Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto, *La Inmigración Italiana en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Fernandois, Joaquín

2004 *Mundo y Fin de Mundo. Chile en la Política Mundial 1900-2004*. Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.

Fernández de Pinedo, Emiliano.

1988 "Los Movimientos Migratorios Vascos, en especial hacia América" en Sánchez, Nicolás (Compilador), *Españoles hacia América. La Emigración en Masa. 1880-1930*, Alianza Editorial.

Fernández, Alejandro.

1987 "El Mutualismo Español en Buenos Aires, 1890-1920. Un Estudio de Caso", en: *cuaderno de historia Regional*, Nº 8 Universidad de Lujan.

1989 "El Mutualismo Español en un Barrio de Buenos Aires: San José de Flores (1890 - 1900), en *Estudios Migatorios Latinoamericanos*, Nº 13, Buenos Aires.

1992 "Mutualismo y Asociacionismo", en: V.V.A.A., Historia General de la Emigración Española a Iberoamérica, *Historia 16*, Madrid.

Fernández, Alejandro y José C. Moya.

1999 *La Inmigración Española en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Fernández, Alejandro

2001 "Los Gallegos dentro de la Colectividad y las Asociaciones Españolas en el Primer Tercio del Siglo XX", en: Núñez Seixas, Xosé, *La Galicia Austral. La Inmigración Gallega en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Fernández Santiago, Marcelino.

2008 "Asociacionismo Gallego en América, 1871-1960", en: Blanco, Juan Andrés (Editor) *El Asociacionismo en la Emigración a América*, Graficas Varona, Salamanca.

Ferrer, Aldo.

1996 *Historia de la Globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

2000 *De Cristóbal Colón a Internet. América Latina y la Globalización*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

Figari, María Teresa.

2002 "El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. De lo Pragmático a lo Valórico", *Arquívum*, Revista del Archivo Histórico de Viña del Mar, Año III, Nº 4.

Flores, Sergio.

1987 "Factores que determinan la salud pública en Valparaíso". En: *Revista de Ciencias Sociales* Nº 31, Universidad de Valparaíso, Edeval, Valparaíso.

2000 *Cien Años de Luz. Una Mirada Histórica sobre la Quinta Región de Valparaíso* Ograma S.A. Valparaíso.

Franco, Rolando, León, Arturo y Atria, Raúl (Coordinadores).

2007 *Estratificación y movilidad social en América Latina: Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, Editorial LOM, Santiago.

Freundlich de Seefeld, Ruth.

1986 "La Integración Social de Extranjeros en Buenos Aires según sus Pautas Matrimoniales: Pluralismo Cultural o Crisol de Razas 1860-1923", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Nº2, Buenos Aires.

Gabaccia, D.

1988 *Militants and Migrants Rural Sicilians Became American Workers*, New Brunswick and London.

Galdames, Luis.

1913 *Temas Pedagógicos*", Santiago.

Gandolfo, Rómulo.

1990 *TalValto Molise al centro di Buenos Aires: le donne agnosi e la prima emigrazione trasatlantica (1870-1900)*, papel presentado en el Tonvegno di studi le donne delle campagne nella storia d'Italia 1860-1960, Conselice/Rabean.

1992 "Las Sociedades de Socorros Mutuos de Buenos Aires: Cuestiones de Clase y etnia dentro d una Comunidad de Inmigrantes (1880-1920), en: Fernando Devoto y Eduardo Miguez (Compiladores), *Asociacionismo, Trabajo e Identidad Étnica. Los Italianos en América Latina en una Perspectiva Comparada*, Talleres de Artes Gráficas Negri, Buenos Aires.

Garreaud, Jacqueline.

1981 "A Dependent Country: Chile, 1817-1861", Ph D Dissertation, University of California, San Diego.

1984 "La Formación de un Mercado de Transito, Valparaíso: 1817 - 1848", *Nueva Historia*, Vol. 3, Londres.

Garrido, Eugenia.

2002 "El Palacio Rioja", *Revista Archivum*, Año III, Nº4, Archivo Histórico de Viña del Mar.

Germani, Gino.

1968 *Política y Sociedad en una Época de Transición*, Buenos Aires.

Góngora, Mario.

1970 *Encomenderos y Estancieros*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

González Martínez, Elda.

1990 *Café e Inmigración: Los Españoles en Sao Paulo*, Centro Español de Estudios de América Latina, Lerkoprint SA, Madrid.

2003 *La Inmigración Inesperada: La Política Migratoria Brasileña desde Joao VI hasta Getulio Vargas*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

2008 "Tres Inmigrantes, Cuatro Centros, un Periódico... Las Asociaciones Españolas en Brasil", en: Blanco, Juan Andrés (Editor) *El Asociacionismo en la Emigración a América*, Graficas Varona, Salamanca.

Graham, María

1956 *Diario de mi residencia en Chile*, Editorial del Pacífico, Santiago.

Greve, Ernesto

1954 *Historia de la Ingeniería en Chile*, Tomo IV, Imprenta Universitaria, Santiago.

Grin, Francisco

1987 *Las Colonias Suizas en La Araucanía*, GEA, Santiago.

Gurak, Douglas y Caces, Fe.

1998 "Redes Migratorias y la Formación de Sistemas de Migración", en: Malgesini, Graciela (Comp.), *Cruzando Fronteras, Migraciones en el Sistema Mundial*, Hogar del Empleado, Barcelona.

Guadagni, Alieto Aldo.

1964 "La Estructura Ocupacional y el Desarrollo Económico de Chile", *Journal of Interamerican Studies*, VI-2.

Haigh, Samuel

1955 "Viaje a Chile en la Época de la Independencia, 1817". En: Haigh, Samuel et al. *Viajeros en Chile 1817-1847*, Editorial del Pacífico, Santiago.

Hajna, John.

1965 "European Marriage Patterns in Perspective", en: *Population in History*, (V. Glass y D.E.C. Eversley, eds.), London.

Hall, Basil:

S/F. *El General San Martín en el Perú*, Biblioteca de la Nación, Buenos Aires.

Hamel Otero, Teresa.

2005 *Reñaca, Reminiscencia*, Bravo y Allende Editores, Santiago.

Hernández, Roberto.

1927 *Valparaíso en 1827*, Imprenta Victoria, Valparaíso.

Hillman, Carlos.

S/F *Quien Sabe: Old Timers. British and American in Chile*, Imprenta Moderna, Santiago.

Hobsbawm, Eric.

1996 *Historia del Siglo XX*. Editorial Crítica, Barcelona.

Huerta Valle, Francisco.

1953 "Pasado, Presente, Futuro", en: *Revista Memoria Celebración Bodas de Oro*, Unión Española de Deportes Valparaíso, Imprenta Sánchez, Viña del Mar.

Hurtado Ruiz-Tagle, Carlos.

1966 *Concentración de Población y Desarrollo Económico. El Caso Chileno*, Universidad de Chile, Instituto de Economía, Santiago.

Ianni, Octavio.

1970 *Crisis in Brazil*, New York.

Inostroza, Amanda.

1988 *Estudio acerca del Proceso de Colonización en la Araucanía: Las Colonias de Traiguén, Quillén, Lautaro y Victoria*, Tesis de Grado para optar al Grado de Magister Artium en Historia, Universidad de Santiago.

Instituto Geográfico Militar

1984 *Geografía de Chile*, Vol. VII Geografía Industrial, Talleres Gráficos I.G.M., Santiago

Jenks, L.H.

1963 *The Migration of British Capital to 1875*, London.

Jiménez, Cecilia y Ferrada, Mario.

2007 *Identidad Arquitectónica Heredada de Fines de Siglo XIX y Comienzos del XX en el Área Histórica de Valparaíso*, Dirección de Investigación y Postgrado, Universidad de Valparaíso.

Johnston, Samuel B.

1962 "Cartas escritas durante una Residencia de Tres Años en Chile" (traducción de J. V. Medina) En: Feliu Cruz, Guillermo (editor) *Viajes Relativos a Chile* (T.I), Editorial Universitaria, Santiago.

Joutard, Philippe.

1999 *Esas Voces que nos Vienen del Pasado*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

1999 "Nuevas Polémicas sobre Historia Oral", *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, Nº21, Barcelona.

Kaiser Camilla, Victor.

1988 "Los Bomberos Voluntarios de Chile: Crónicas Institucionales", s/e, 1988, En Figari, María Teresa "El Cuerpo de Bomberos de Valparaíso. De lo Pragmático a lo Valórico", *Revista Arquivum*, Revista del Archivo Histórico de Viña del Mar, Año III, Nº 4.

Kim, I.

1981 *The New Urban Immigrants, Koreans Immigrants in New York City*, Princeton University Press

Kirsch, Henry.

1977 *Industrial Development in a Traditional Society The Conflict of Enterpreneurschip and Modernization in Chile*, Gainsville.

Klein, Herbert.

1996 *La Inmigración Española en Brasil*, Colección "Cruzar el Charco", Impreso en Mercantil Asturias S.A., Gijón.

Kloosterman R.

1996 "Mixed Experiences: post-industrial transitions and ethnic minorities on the Amsterdam Labour Market", *New Community*, Vol 4.

Kloosterman R., Van der Leun J. y Rath J.

1999 "Mixed Embeddedness: Informal Economic Activities and Immigrants Businesses in the Netherlands", *International Journal of Urban and Regional Research*, Vol. 23, Nº2.

Korn, F.

1988 "Algunos Aspectos de la Asimilación de Inmigrantes en Buenos Aires" en: *Los Fragmentos del Poder*, en Cibotti, Ema, "Mutualismo y Política en un Estudio de Caso. La Sociedad Unione e Benevolenza en Buenos Aires entre 1858 y 1865", en Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (Compiladores), *L'Italia Nella Società Argentina*, Centro Studi Emigrazione, Roma.

Lafond de Lurcy, Gabriel.

1970 *Viaje a Chile*, Editorial Universitaria, Santiago.

Lagos, Ovidio.

1885 "Valparaíso Visto por un Viajero Argentino". En: *El Mercurio*, Valparaíso, 12 de febrero 1885.

Lee, Everett S.

1996 "A Theory of Migration", in: Cohen, Robert (editor), *Theories of Migration*, Edward Elgar Publishing Company, Bermont.

León Cáceres, Samuel.

2008 *Los Antiguos Hoteles del Puerto de Valparaíso*, Imprenta Libra, Valparaíso.

Lida, Clara E. (Compiladora).

1994 *Una Inmigración Privilegiada, Comerciantes, Empresarios y Profesionales Españoles en México en los Siglos XIX y XX*, Alianza Editorial, Madrid.

Light, Ivan.

1972 *Ethnic Enterprise in America*, Berkeley University of California Press.

Light, Ivan y Bhachu, Parminder.

1993 *Immigration and Entrepreneurship, Culture, Capital and Ethnic Networks*, Transaction Publishers, New Brunswick.

Light, Ivan, George Sabagh, Mehdi, Bozormerh, y Der-Martirosian, Claudia.

1995 "Ethnic Economy or Ethnic Enclave Economy?", in: Haltes, Marilyn (editor), *New Migrants in the Markets place: Boston's Ethnic Entrepreneurs*, U of Massachusetts Press, Amherst.

Llorden, Moisés.

1994 "La Acción Mutuo-Social de las Sociedades Españolas de Emigrantes: Una Explicación Histórica del Hecho", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* Nº 28.

Llorens, Vicente.

1975 *Memorias de una Emigración, Santo Domingo, 1939-1945*, ARIEL, Barcelona.

Lloyd, Reginald.

1915 *Impresiones de la República de Chile en el Siglo XX*, Jus Truscott and Son, Ltd., Artistas Impresores, Londres.

Lombardi, Guido

1989 *Americhe e Ritorni, Storie e Ricordi di Emigranti*, Casa Editrici Marietti S.p.A., Genova.

Lomonaco, Alfonso.

1907 "Il Secondo Esperimento di Colonizzazione Italiana al Cile", en: *Bolletino dell'Emigrazione 1906*, Tipografia Nazionale di G. Bertero, Roma 1907

Lorenzo, Santiago.

2000 "Imaginario de Valparaíso, Siglos XIX y XX", en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia* N° 110, Santiago de Chile.

_____ et al.

2001 "Vida, Costumbres y Espíritu Empresarial de los Porteños" Ediciones Universitarias de Valparaíso, *Serie Monografías Históricas* N° 11

2002 "Las Tertulias, los Clubes y la Filarmónica, Algunas Expresiones de Sociabilidad en Valparaíso. 1840 – 1930", en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 111, Santiago de Chile.

2003 "Iniciativas para Moralizar a los Porteños. Sus Efectos sobre la Sociabilidad Popular en Valparaíso. 1840 – 1930", en: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, N° 112, Santiago de Chile.

Loveman, Brian.

1988 *Chile. The Legacy of Hispanic Capitalism*, Oxford University Press, New York.

Marfán, Manuel.

1984 *Políticas Reactivadoras y Recesión Externa: Chile 1929-1938*, Estudios CIEPLAN N° 12.

Márquez, Alberto.

1916 *Libro Internacional Sudamericano*, Tomo I, Chile Central, Sociedad Imprenta y Librería Universo, Santiago.

Marquiegui, Dedier Norberto.

1989 "La Inmigración Española en Luján (1880-1920)" en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, No. 13.

1992 "Revisando el Debate sobre la Conducta Matrimonial de los Extranjeros. Un Estudio a partir del Caso de los Españoles y Franceses en Luján, 1880-1920", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N°20, Buenos Aires.

Martin y Manero, Vicente.

1890 "Historia Eclesiástica de Valparaíso" Valparaíso, en: Lorenzo, Santiago et al. "Vida, Costumbres y Espíritu Empresarial de los Porteños" Ediciones Universitarias de Valparaíso, *Serie Monografías Históricas* N° 11, 2001.

Martínez Aguirre, Bonifacio.

2006 *Recuerdos y Anécdotas de mi Vida*, Publiprom, Viña del Mar.

Martínez Veiga, Ubaldo.

2000 "Teorías sobre las Migraciones", *Migraciones & Exilios*, Cuadernos de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricos Contemporáneos, N°1, Madrid.

Martini, Claudio.

1994 *La Colonia Italiana de San Manuel de Parral*, Edición Presenza, Santiago.

Martinic, Mateo.

1975 "Origen y Evolución de la Inmigración Extranjera en la Colonia de Magallanes entre 1870 y 1890", en: *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol VI, N°1-2.

1985 *La Inmigración Yugoslava en Magallanes*, offset Rasmussen, Punta Arenas.

1988 "La Inmigración Europea en Magallanes 1891-1920", en: *Anales del Instituto de la Patagonia*, Vol. 18.

Mayo, John.

1987 *British, Merchants and Chilean Development, 1851-1886*, Westview Press, London.

Mazzei, Leonardo.

1989 *La Inmigración Italiana en la Provincia de Concepción 1890-1930*, tesis para optar al grado de doctor en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile.

1992 Inmigración y Mutualismo: La Sociedad Italiana Mutuo Socorros Concordia de Concepción", ambos en: Fundación Mario Góngora, *Formas de Sociabilidad en Chile 1840-1940*, Servigraf SA, Santiago.

1994 "El Discurso Antiinmigracionista en Nicolás Palacios", en: *Atenea* N°470.

Mc Bride, Jorge.

1938 *Chile su Tierra y su Gente*, Prensa de la Universidad de Chile, Santiago.

Mendez, María Luisa y Gayo, Modesto.

2007 "El Perfil de un Debate: Movilidad Meritocracia. Contribución al Estudio de las Sociedades Latinoamericanas", en: Franco, Rolando, León, Arturo y Atria, Raúl (Coordinadores), *Estratificación y movilidad social en América Latina: Transformaciones estructurales de un cuarto de siglo*, Editorial LOM, Santiago.

Mendez Beltrán, Luz María.

2000 "El Mundo de las Plazas, Parques y Jardines de Valparaíso, 1820-1930, en: Estrada Turra, Baldomero et al., *Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*, Serie Monografías Históricas, Instituto de Historia Universidad Católica de Valparaíso, Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Merwin, George B.

1966 *Three Years in Chile*, Southern Illinois Press, Carbondale.

Meyer, Alberto

1950 "Historia de la Colonia Contulmo" En: Liga Chileno-Alemana, *Los Alemanes en Chile en su Primer Centenario*, Editorial Liga Chileno-Alemana, Santiago.

Miers, John.

S/F *Travels in Chile and La Plata*. Traducción de Marina Coloma, Memoria para optar al Título de Profesor de Inglés.

Miguez, Eduardo.

1995 "Microhistoria, Redes Sociales e Historia de las Migraciones: Ideas Sugestivas y Fuentes Parcas", en: Bjerg, María y Otero, Hernán (Compiladores), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA-IHES, Tandil.

Min, P. G.

1992 "The Structure and Social Function of Korean Immigrants Churches in Unites States", *International Migration Review*, Vol. 26.

Moerenhout, Jacques Antoine.

1951 "Jacques Antoine Moerenhout y el Comercio de Perlas en el Pacífico". En: *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N° 118, Santiago.

Montaner, Ricardo.

1961 *Historia Diplomática de la Independencia de Chile*, Editorial Andrés Bello, Santiago.

Morales, Iris y Molina, Mauricio.

1997 *Crecimiento Urbano y Urbanización: Iniciativa Privada en la Dotación de Servicios Públicos en Valparaíso durante la Segunda Mitad del Siglo XIX*, Tesis para optar al Título de Profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

Morey, Silvia.

1961 *Colonización en La Serena, Memoria de Título*, Universidad Católica de Chile, Escuela de Servicio Social

Morla Lynch, Carlos

2003 *Informes Diplomáticos sobre la Guerra Civil Española*, Editorial RIL, Santiago de Chile.

Moya, José C.

1998 *Cousins and Strangers. Spanish Inmigrants in Buenos Aires, 1850-1930*, University of California Press, Berkeley.

1999 "La Fiebre de la Emigración: El Proceso de Difusión en el Éxodo Transatlántico Español, 1850-1930", en: Fernández, Alejandro y Moya, José C., *La Inmigración Española en La Argentina*, Editorial Biblos, B. Aires.

2004 *Primos y Extranjeros. La Inmigración Española en Buenos Aires, 1850-1930*, Emecé Argentina, Buenos Aires.

Muñoz, Oscar.

1986 *Chile y su Industrialización Pasado, Crisis y Opciones*, CIEPLAN, Alfabeta Impresores, Santiago.

Nes El, Moshe.

1999 *La Inmigración y Colonización en Chile. Políticas de Colonización y Lealtades Étnicas (1880-1920)*, Tesis para optar al grado de doctor en Filosofía, Universidad Hebrea de Jerusalén.

Nocera, Raffaella

2006 *Chile y la Guerra*, LOM Ediciones, Santiago de Chile.

Norambuena Carrasco, Carmen.

1990 "Política y Legislación Inmigratoria en Chile, 1830-1930", en *Cuadernos de Humanidades* N° 10, Facultad de Humanidades, Universidad de Santiago.

1995 "La Inmigración en el Pensamiento de la Intelectualidad Chilena 1810-1910", en: *Contribuciones Científicas y Tecnológicas*, Area Ciencias Sociales y Humanidades, N°109, agosto 1995.

Núñez Seixas, Xosé.

1999 "Asociacionismo Local y Movilización Sociopolítica: Notas sobre los Gallegos en Buenos Aires (1890-19369, en: Fernández, Alejandro y Moya, José C. (Editores), *La Inmigración Española en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

____ (Editor)

2001 *La Galicia Austral. La Inmigración Gallega en la Argentina*, Editorial Biblos, Buenos Aires.

Ordóñez Gómez, Nélida.

2008 "Asociaciones e Ideología de la Colonia Española de México", en, Blanco, Juan Andrés (Editor) *El Asociacionismo en la Emigración a América*, Graficas Varona, Salamanca.

Otero, Hernán.

1990 "Una Visión Crítica de la Endogamia: Reflexiones a partir de una reconstrucción de familias francesas (Tandil, 1850-1914)" en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°15-16, Buenos Aires.

____ (Director).

2004 *El Mosaico Argentino, Modelos y Representaciones del Espacio y de la Población*, Siglos XIX Y XX, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

Palacios, Nicolás.

1987 *Raza Chilena* Ediciones Colchagua, Impresos Vicuña, Colchagua.

Palacio, Solano.

1939 *El Éxodo. Por un Exiliado Español*, Editorial Más Allá. Valparaíso.

Parker, Cristian et al.

1985 *Perspectiva del Desarrollo Histórico de las Organizaciones de los Obreros marítimos Chilenos*, Memoria de título conducente a la obtención del grado de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

Pattillo, Alejandro.

1989 "El Conjunto Portuario Valparaíso, Quintero San Antonio", en: Universidad de Santiago de Chile, *Valparaíso Busca su Destino, IV Jornadas Territoriales*, Colección Terra Nostra N°16, Santiago.

Pellegrini y Aprile.

S/F *El Progreso Alemán en Chile* Editorial Río de la Plata, Santiago.

Peña Muñoz, Manuel.

1986 "Centenario de los Ascensores de Valparaíso", en: Calderón, Alfonso, *Memorial de Valparaíso*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso.

2004 Valparaíso. *La Ciudad de mis Fantasma*s, RIL Editores, Santiago.

Pérez Acevedo, Martín.

2001 "La Presencia Española en México, 1821-1930. Un Recuento Historiográfico", *Migraciones y Exilios*, Cuadernos de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricos Contemporáneos, N°2, Madrid.

Pérez Canto, J.

1891 *La Industria Nacional. Establecimiento de Lever Murphy y Cía.* Imprenta Nacional. Santiago.

Pérez de Castro, José Luis.

1961 *Huella y Presencia de Asturias en el Uruguay*, Montevideo.

Perlman, Janice E.

1919 *The Myth of Marginality*, University of California Press, Berkeley 1979

Pezoa Véliz, Carlos.

2009 "Vida de Puerto" en: Prudent, Elisabeth "Entre la Infamia y el Deleite. Las Cobradoras de Tranvías en Santiago de Chile y Valparaíso, 1880-1920". En: *Revista Nuevos Mundo*, Mundo Nuevo Debates.

Pinochet Le Brun, Tancredo.

1909 *La Conquista de Chile en el Siglo XX*, Imp. Lit. y Encuadernación La Ilustración, Santiago.

Pinto, Jorge.

1993 "Morir en la Frontera. La Araucanía en Tiempos de Balmaceda" en Ortega (Editor), *La Guerra Civil de 1891, Cien Años Hoy*, Departamento de Historia, Universidad de Santiago, Talleres Gráficos Universidad de Santiago.

Pizarro, Crisóstomo.

1986 *La Huelga Obrera en Chile, 1890-1970*, Ediciones SUR, Santiago 1986

Pla, Dolores.

2001 "La Presencia Española en México, 1930-1990. Caracterización e Historiografía", *Migraciones y Exilios*, Cuadernos de la Asociación para el Estudio de los Exilios y Migraciones Ibéricos Contemporáneos, N°2, Madrid.

Poeppig, Eduard

1960 *Un Testigo en la Alborada de Chile (1826-1829)*, Empresa Editora Zig-Zag, Santiago.

Poirier, Eduardo.

1910 *Chile en 1910*, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona, Santiago.

Portes, Alejandro (Editor).

2001 *The Economic Sociology of Immigration*, New York Russell Sage Found.

Portillo y Valcárcel, Luis.

1818 *Colonia Española en la República de Chile*, Santiago.

Pozo, Rodrigo.

1997 *Sociabilidad Porteña a Principios de Siglo a través de la Revista Sucesos*, Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad Católica de Valparaíso.

Prado, Juan Guillermo

S/F "Los Extranjeros y sus Agrupaciones en Chile durante el Siglo XIX", Mimeo, s/f, en: Norambuena Carrasco, Carmen, "Las Sociedades de Socorros Mutuos y de Beneficencia: Una Forma de Integración Social de los Inmigrantes Españoles", en: Norambuena Carrasco, Carmen y Salinas Meza, René (Editores), *Demografía, Familia e Inmigración en España y América*, Serie Nuevo Mundo: Cinco Siglos, N°6, Santiago

Proctor, Roberto

1920 *Narraciones del Viaje por la Cordillera de los Andes y Residencia en Lima y otros puertos del Perú en los Años 1823-1824*, Vaccaro, Buenos Aires.

Prudent, Elisabeth.

2009 "Entre la Infamia y el Deleite. Las Cobradoras de Tranvías en Santiago de Chile y Valparaíso, 1880-1920". En *Revista Nuevos Mundo*, Mundo Nuevo Debates

Radiguet, Max.

1955 "Valparaíso y la sociedad chilena en 1847." En: Haigh, Samuel et. al. *Viajeros en Chile 1817 - 1847*, Editorial del Pacífico, Santiago.

Ramella, Franco.

1995 "Por un uso fuerte del Concepto de Red en los Estudios Migratorios", en: Bjerg, María y Otero, Hernán (Compiladores), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, CEMLA-IHES, Tandil.

Ramírez Goicoechea, Eugenia.

2007 *Etnicidad, Identidad y Migraciones, Teorías, Conceptos y Experiencias*, Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid.

Ramírez Necochea, Hernán.

1986 *Historia del movimiento Obrero en Chile*, Ediciones LAR, Concepción.

Reccius, Adolfo.

1973 *Historia de un Hospital del Puerto*, Valparaíso

Rector, John.

1975 "Transformaciones Comerciales producidas por la Independencia de Chile", en: *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N°143, Santiago de Chile

1976 *Merchants, Trade and Commercial Policy in Chile: 1810-1840*, Unpublished Ph D Dissertation, Indiana University.

1976 "Transformaciones Comerciales Producidas por la Independencia de Chile. El Mercader y su Casa Comercial", *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N° 144, Santiago de Chile

Ricci, Giorgio.

1944 *La Colonia Nueva Italia, Cuarenta Años después de su fundación*, Imprenta Artes y Letras, Santiago.

Riesco, A.

2001 *Enclaves Étnicos, Economías Étnicas y Relaciones Salariales*, Ponencia VIII Congreso Español de Sociología, Alicante 23-25 septiembre.

Rivera Jofré, Ramón (Traductor).

1986 "Viaje de la Fragata Austriaca "Novara" Alrededor del Mundo en 1859". En: Calderón, Alfonso (Compilador), *Memorial de Valparaíso*, Ediciones Universitarias, Valparaíso.

Rodríguez, Zorobabel.

1886 "De Nuestra Inferioridad Económica". En: *Revista Económica*, Año I, N°2.

Rojas, Jorge.

2010 *Historia de la Infancia en el Chile Republicano, 1810-2010*, JUNJI, Ediciones Bicentenario, Santiago.

Romero Pérez, Elena.

2009 "Las Víctimas Inocentes de un Conflicto: Niños Asilados y Exiliados de la Guerra Civil Española (1936-1939)", <http://www.memoriando.com/resenas>.

Rueda Herranz, Germán.

2008 "¿Cómo se Integraron en los Nuevos Países Americanos los Emigrantes Españoles?", en: Blanco, Juan Andrés (Editor) *El Asociacionismo en la Emigración a América*, Graficas Varona, Salamanca.

Ruschemberg, William S. W.

1956 *Noticias de Chile 1831-1832*, Editorial del Pacífico, Santiago.

Sáez Godoy, Leopoldo.

2004 *Valparaíso, Guía Histórico-Cultural. Siglos XVI - XXI*, Editorial Punta Ángeles, Valparaíso.

Salinas Meza, René.

1987 "Nupcialidad, Familia y Funcionamiento del Mercado Matrimonial en Valparaíso durante el siglo XIX". En: Instituto de Historia, Universidad Católica de Valparaíso, *Valparaíso 1536-1986*. Ediciones Altazor, Viña del Mar.

1992 "Una Comunidad Inmigrante: Los Alemanes en Valparaíso, 1860-1960 (Estudio Demográfico)" en: *Jahrbuch fur Geschite von Staat, Wirtschaft und Gesellaschaft Lateianmerikas*, Bd. 29, Koln.

2006 "La Pareja: Comportamientos, Afectos, Sentimientos y Pasiones", en: Sagrado, Rafael y Gazmuri, Cristian (Editores), *Historia de la Vida Privada en Chile, El Chile Moderno de 1840 a 1925*, Ediciones Taurus, Santiago.

Salinas M., Rolando.

1967 "Condiciones Naturales y Humanas en la Formación del Área Metropolitana de Valparaíso" en: *Revista Geográfica de Valparaíso*, Universidad Católica de Valparaíso, Vol. I, N°1, Segundo Semestre de 1967.

Salvin, Hugo

1919 "Diario Escrito a Bordo del Buque de S. M. Cambridge desde Enero de 1824 hasta Marzo de 1827". En: *Revista Chilena de Historia y Geografía*, Vol.36, Santiago.

Sánchez Albornoz, Nicolás.

2002 "La Emigración Española a América en Medio Milenio: Pautas Sociales", *Historia Social*, N°42, Barcelona.

Sánchez Alonso, Blanca.

1992 *La Inmigración Española en Argentina. Siglos XIX y XX*, Colección "Cruzar el Charco", Ediciones Jucar, Barcelona

1995 *Las Causas de la Emigración Española 1880-1930*, Alianza Editorial, Madrid.

Santivan, Fernando.

1914 *El Desalojamiento del Nacional*, Pacífico Magazine N°3.

Santos Tornero, Recaredo.

1872 *Chile Ilustrado, Guía Descriptivo del Territorio de Chile*, Librerías y Agencias del Mercurio, Valparaíso.

1889 *Reminiscencias de un Viejo Editor*, Imprenta de la Librería del Mercurio, Valparaíso.

Sapag, Pablo

2003 *Chile, Frente de combate de la Guerra Civil Española: Propaganda Republicana y Franquista al otro lado del mundo*, Centro Francisco Tomás y Valiente, Valencia.

Sapelli, Claudio.

2011 *Chile. ¿Más Equitativo?*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago.

Sarmiento, Domingo Faustino

1986 "Un Viaje a Valparaíso". En: Calderón, Alfonso (compilador) *Memorial de Valparaíso*, Ediciones Universitarias, Valparaíso.

Schmidtmeyer

1922 *Viaje a Chile a través de los Andes*, Editorial Claridad, Buenos Aires.

Schmutzer, Karin y Ibáñez, Adolfo.

1987 "Valparaíso como lugar de Encuentro entre Chile y el Mundo", en: VVAA, *Valparaíso 1536-1986*, Serie Monografías Históricas N°1, Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Editorial Altazor, Valparaíso.

Schmutzer, Karin.

2000 "El Puerto: Comercio, Ingresos, Los Hombres e Infraestructura" en: Estrada Turra, Baldomero et al, *Valparaíso, Sociedad y Economía en el Siglo XIX*, Ediciones Universitarias de Valparaíso.

Schneiter, Federico.

1983 *La Inmigración Suiza en Chile*, Graphisches Unternehmen, Bern.

Segall, Marcelo.

1953 *Desarrollo del Capitalismo en Chile*. Cinco Ensayos Dialécticos. Editorial del Pacífico, Santiago.

Silberstein, Carina.

1985 "Mutualismo y Educación en Rosario: Las Escuelas de la Unione e Benevolenza y de la Sociedad Garibaldi (1874-1911), *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N°1, Buenos Aires.

1991 "Inmigración y Selección Matrimonial: El Caso de los Italianos en Rosario (1870-1910)", *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, N°18, Buenos Aires.

Silva, Víctor.

1910 *Monografía Histórica de Valparaíso desde su descubrimiento hasta nuestros días 1536-1910*, Litografía e Imprenta Moderna, Valparaíso.

Silva Vargas, Fernando.

S/F "Notas sobre la Evolución Empresarial Chilena en el Siglo XIX", en: Durán, Fernando et al, *Empresa Privada*, Escuela de Negocios de Valparaíso, Fundación Adolfo Ibañez, Universidad Técnica Federico Santa María, Imprenta Universitaria, Santiago de Chile.

Solberg, Carl.

1970 *Migration and Nationalism. Argentina and Chile 1890-1914*, University of Texas Press.

Stabili, María Rosaria.

1986 "Las Políticas Inmigratorias de los Gobiernos Chilenos desde la segunda mitad del siglo pasado hasta la década de 1920", en: *Estudios Migratorios Latinoamericanos* N°2

Stevenson, William Bennet.

1825 *A Historical and descriptive Narrative of Twenty Years' Residence in South America*, Vol III, Hurist, Robinson and Co, London.

Szuchman, Mark.

1977 "The Limits of the Melting Pot in Urban Argentina", en: *The Hispanic American Review*, Vol 57, N°1.

Treutler, Paul.

1958 *Andanzas de un Alemán en Chile 1851-1863*, Editorial del Pacífico, Santiago.

Tristan, Flora.

1986 "Valparaíso" En: Calderón, Alfonso (Compilador), *Memorial de Valparaíso*, Ediciones Universitarias, Valparaíso

United Nations

1950 *La Inmigración en Chile*, Economic and Social Council (Texto mecanografiado)

Valdés, Ximena.

2007 *La Vida en Común. Familia y Vida Privada en Chile y el Medio Rural en la Segunda Mitad del Siglo XX*, LOM Ediciones, Santiago.

Valdés Canje, Julio.

1910 *Sinceridad, Chile Íntimo en 1910*, Imprenta Universitaria.

Vargas, Cariola, Martínez, Juan Eduardo y Martínez, Gerardo.

1982 "José Tomás Ramos: Una Fortuna Chilena del Siglo XIX", en: *Revista Historia*, Pontificia Universidad Católica de Chile, N° 17.

Vargas, Juan E.

2003 *Carlos Morla Lynch y sus informes sobre la Guerra Civil Española*, Editorial RIL, Santiago de Chile.

Vega, Nicolás.

2000 "La Inmigración Europea en Chile 1882 a 1895" Agencia General de Colonización del Gobierno de Chile, París 1896, En: Estrada Turra, Baldomero "Los Intentos Estatales por Estimular el Factor Humano Nacional a través de la Inmigración Europea 1880-1920", *Mapocho* N°47.

Vial, Gonzalo.

1981 *Historia de Chile (1891-1973)*, Vol. I, Tomo II, La Sociedad Chilena en el Cambio de Siglo (1891-1920), Santillana del Pacífico, Santiago.

_____ et al.

1997 *La Sudamericana de Vapores en la Historia de Chile*, Editorial Zig-Zag, Santiago.

Vicuña Subercaseaux, Benjamín.

1908 *El Socialismo Revolucionario y la Cuestión Social en Europa y en Chile*, Soc. Impr. Universo, Santiago.

Vidal, José Antonio.

2005 *La Emigración Gallega a Cuba: Trayectos Migratorios, Inserción y Movilidad Laboral, 1898-1968*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.

2008 "El Asociacionismo Gallego en Cuba", en Blanco, Juan Andrés (Editor) *El Asociacionismo en la Emigración a América*, Graficas Varona, Salamanca.

Villalobos, Sergio.

1958 "Chile en 1852 según el Diario del marino sueco C. Skogman" En: *Boletín de la Academia Chilena de la Historia*, Año XXV, N° 58, Santiago.

1968 *El Comercio y la Crisis Colonial*, Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago.

1987 *Origen y Ascenso de la Burguesía Chilena*, Editorial Universitaria, Santiago de Chile.

_____ et al.

1990 *Historia de la Ingeniería en Chile*, Hachette Editores, Santiago.

Villarino, Joaquín.

1867 *Estudios sobre la Colonización y Emigración Europea a Chile*, Imprenta Nacional, Santiago.

Vitale, Luis.

1993 *Interpretación Marxista de la Historia de Chile*, Tomo V, De la república Parlamentaria a la República Socialista (1891-1932), Ceta Rucaray, Cronopios, Santiago.

Von Loe, Elisabeth.

2004 *Marie Bulling: Una Institutriz Alemana en Valparaíso. Diario de Vida 1850-1861*, Editorial Punta ángeles, Valparaíso.

Vowell, Richard Longeville.

1962 "Memorias de un Oficial de Marina Inglés", en: Feliú Cruz, Guillermo (Editor), *Viajes Relativos a Chile*, Tomo II, Editorial Universitaria, Santiago

Waisberg, Myriam.

1988 *Casas de Playa Ancha, La Vivienda de Fines del Siglo XIX en Valparaíso*, Imprenta Carroza, Valparaíso.

Waldinger R. et al. (editor).

1990 *Ethnics Entrepreneurs Immigrants Business in Industrial Societies*, Londres Sage.

Wallerstein Immanuel.

1974 *The Modern World System. Capitalism Agriculture and the Origins of the European . World-Economy in the Sixteen Century*, New York, Academy Press.

Walpole, Federico.

1849 *Cuatro años en el Pacífico, 1844-1849*, Ed. Richard Bentley, Londres.

Weber, Alfredo.

1981 *Chiloé 1902*, Imprenta FUNDECHI, Ancud.

- Woods, David J.
2011 *Bombardment of Paradise*, WTA Publishing, Geneva.
- Yáñez, Cesar.
1996 *Saltar en Red. La Temprana Emigración Catalana a América, 1830-1870*, Alianza Editorial, Madrid.
- Young, George.
1974 *Germans in Chile: Inmigrations and Colonization, 1849-1914*, Center for 1974 Migrations Studies, New York.
- Zimmerman, Daniel.
1977 *British Influence in the Modernization of Chile*, Ph D. Dissertation, University of New Mexico.
- Zhou, M.
2004 "Revisiting Ethnic Entrepreneurship: Convergencies, Controversies and Conceptual Advancements", *International Migration Review*, Vol. 38, Nº 3.
- Zubillaga, Carlos (Editor)
1997 *Espanoles en el Uruguay. Características Demográficas, Sociales y Económicas de la Inmigración Masiva*, Universidad de la República, Montevideo.
- 2008 "Asociacionismo Español de Inmigración en Uruguay", en: Blanco, Juan Andrés (Editor) *El Asociacionismo en la Emigración a América*, Graficas Varona, Salamanca.